

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

De la cultura del cambio a la acción climática: comunicación digital y disidencia
en Les Soulèvements de la Terre

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Jonattan Rodríguez Hernández

DIRIGIDA POR

Graciela Padilla Castillo

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información

Doctorado en Periodismo



TESIS DOCTORAL

De la cultura del cambio a la acción climática: comunicación digital y disidencia en Les Soulèvements de la Terre

PRESENTADA POR

D. JONATTAN RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

DIRIGIDA POR

DRA. GRACIELA PADILLA CASTILLO

A mis dos pollitos,

Emma y Vega

Ojalá os inspire

Agradecimientos

Esta tesis no ha sido una senda en solitario. A lo largo del camino, muchas personas han estado presentes, sosteniéndome, guiándome o simplemente estando cerca. A todas ellas, quiero dedicar estas palabras de gratitud.

En primer lugar, gracias eternas a mi directora, Graciela Padilla Castillo. Sé que no conoceré nunca a una persona más trabajadora, generosa y empática. Ha sido mucho más que una directora de tesis: desde que entré en su aula ha creído en mí incluso cuando yo mismo dudaba. Gracias a su confianza he podido crecer como investigador y como docente: dar clase a su lado ha sido una de las experiencias que me llevaré siempre conmigo. También me ha abierto las puertas a la investigación: estancias, congresos, artículos, libros, proyectos, grupos de investigación... cada paso que he dado hubiera sido imposible sin su ayuda.

Su acompañamiento ha sido constante, exigente y profundamente humano. Me ha ayudado a creer en mí, me ha protegido cuando lo necesitaba y me ha guiado con una calidez que pocas personas tienen. Gracias a su apoyo pude acceder al contrato predoctoral que me permitió desarrollar esta tesis en condiciones estables y dignas. Esta investigación es también fruto de su trabajo, de su compromiso con la universidad pública y de su modo tan generoso de ejercer la docencia y la dirección académica. No tengo palabras suficientes para agradecer todo lo que ha hecho por mi familia y por mí.

A mis padres, por todo. Por su amor incondicional, por su esfuerzo silencioso y por enseñarme, desde siempre, el valor de la constancia y la dignidad. Esta tesis también es suya, porque sin su apoyo jamás habría sido posible. Ellos creyeron en mí incluso cuando empecé en un momento difícil para todos, saliendo de varias crisis que marcaron nuestras vidas. Nunca me hicieron sentir que soñaba demasiado, aunque lo hiciera. Gracias por sostenerme con fortaleza, por su paciencia infinita y por darme, sin condiciones, la posibilidad de seguir formándome. Todo lo que he conseguido nace de esa base que solo ellos supieron construir.

A mi hermano y a mi hermana, por acogerme cuando llegué a estudiar a Madrid hace ya más de una década, y por seguir acompañándome desde entonces con un cariño que nunca ha faltado. Gracias por convertiros en hogar cuando más lo necesitaba, por darme un lugar y un refugio en esos primeros años lejos del barrio. A mi hermano, además, por haberme regalado la alegría de compartir la vida con mis dos sobrinas, que son una fuente de inspiración y ternura.

A mis amigos de Béjar, los de siempre. Gracias por estar, incluso cuando la distancia y el tiempo hacían más difícil coincidir. Vuestra amistad ha sido un ancla constante, un recordatorio de quién soy y de dónde vengo. Aun en la lejanía, seguís acompañándome con esa complicidad que no necesita explicaciones. A los *cobradores*, por seguir ahí, siempre. Y a Javi, por todo lo que compartimos. Tu ausencia duele, pero tu recuerdo permanece conmigo en cada paso.

A Fer, José Alberto, Jimena, Selma, José Antonio, Álex, Abel, Elba, Matías y Alba, gracias por haber estado presentes en algunas etapas de este recorrido. Cada uno habéis aportado algo imprescindible en estos diez años. Por las conversaciones, por los ánimos en los momentos de duda y por celebrar juntos cada pequeña victoria. No habría llegado hasta aquí sin esos vínculos que nacen en la universidad, en la investigación o en la vida. Todos ellos han terminado formando parte de lo que soy.

También quiero dedicar unas palabras a quienes me acompañaron en distintos momentos de este proceso y que, aunque hoy ya no estén del todo presentes en mi vida, dejaron huella. Algunas amistades y relaciones marcaron etapas clave de este camino. Ofrecieron consuelo, impulso o compañía, y contribuyeron a que hoy pueda cerrar esta etapa. A todas esas personas, gracias (y también perdón) por lo que fue.

Agradezco profundamente a quienes han formado parte de mi formación como docente e investigador a lo largo de estos años. He visto personas comprometidas y apasionadas por su labor. Con total seguridad, esa ha sido una de las experiencias más valiosas de este camino. A todo el profesorado del Departamento de Periodismo y Nuevos Medios, gracias por acogerme con cercanía desde que era un alumno, por darme oportunidades de aprendizaje y por contribuir a esta etapa que ahora concluye. Esta tesis es fruto de ese tejido académico en el que me he formado y del que me siento profundamente vinculado.

Al profesorado del Centro Integrado de Formación Profesional de Béjar, gracias por despertar en mí, en un momento clave, la ilusión por el conocimiento. Su labor, muchas veces silenciosa, representa uno de los pilares más sólidos y generosos de la educación pública. Enseñan con humildad y entrega, desde los márgenes del sistema y desde una ciudad que también conoce bien lo que significa resistir en la periferia. Béjar no solo es el lugar donde crecí, sino también donde volví a creer en la posibilidad de transformar el futuro a través del conocimiento.

Mi gratitud se extiende a Victoriano Izquierdo, cofundador de Graphext, por facilitarme el acceso a una cuenta profesional de la plataforma, lo que permitió analizar de forma integral y sin restricciones una gran cantidad de datos fundamentales para esta investigación. Su generosidad ha sido clave para el desarrollo metodológico de este trabajo.

Por último, quiero agradecer a la educación pública, que me ha acompañado desde el inicio y que ha hecho posible que hoy esté aquí. Esta tesis es fruto de un sistema que, con todas sus limitaciones, sigue apostando por el conocimiento, la igualdad de oportunidades y la transformación social. En este sentido, agradezco especialmente la Beca Banco Santander – Universidad Complutense de Madrid CT63/19-CT64/19, que me ha permitido desarrollar esta investigación en condiciones de estabilidad y dedicación plena. Defenderla es también una forma de devolver todo lo que me ha dado.

Y a mis abuelos, por todo lo que sembraron en mí.

Resumen

Esta tesis doctoral analiza la estrategia comunicativa del movimiento Les Soulèvements de la Terre a través del estudio de su actividad en plataformas digitales. El movimiento, surgido en Francia en 2021, ha ganado visibilidad internacional por sus acciones directas contra megaproyectos agroindustriales y su capacidad de movilización. Esta investigación parte de un interés por comprender cómo los movimientos sociales construyen marcos discursivos en el ecosistema digital y cómo activan emociones, identidades y alianzas en un contexto marcado por la crisis climática.

El objetivo principal fue explorar cómo Les Soulèvements de la Terre utilizó las cuentas oficiales del movimiento en Twitter/X, Instagram y Facebook para construir marcos interpretativos, movilizar apoyos y generar resonancia frente a eventos clave como la disolución del colectivo o la protesta de Sainte-Soline. El periodo de análisis abarca desde la creación de sus perfiles hasta el 31 de octubre de 2024. Este marco temporal permite observar la evolución del discurso en relación con hitos de gran visibilidad mediática y política.

Para alcanzar este objetivo, se propuso una metodología mixta con predominancia cualitativa, basada en la extracción sistemática de publicaciones y comentarios realizados por el movimiento Les Soulèvements de la Terre en sus cuentas oficiales de Twitter/X, Instagram y Facebook, desde su creación hasta octubre de 2024. Se excluyeron TikTok y YouTube debido a su baja actividad relativa.

El corpus resultante incluyó 7.918 publicaciones y fue recopilado mediante herramientas de *scraping* como Zeeschuimer y ExportComments, que permitieron obtener textos, metadatos e interacciones. Posteriormente, los datos fueron tratados mediante Pandas y analizados exploratoriamente con Graphext, identificando clústeres temáticos y redes semánticas a través de modelos de K-vecinos y algoritmos como ForceAtlas 2 y Louvain.

Paralelamente, se analizaron los marcos de acción colectiva del movimiento a partir de publicaciones clave, comunicados y bibliografía secundaria. A través de esta combinación

teórico-metodológica se identificaron las dimensiones centrales del discurso (problema, responsables, soluciones, urgencia, legitimidad, etc.) y se evaluaron en relación con su claridad, consistencia y capacidad movilizadora. Junto a esto, se propuso un marco ideal comparativo, construido con base en experiencias exitosas de otros movimientos climáticos como Fridays for Future y Extinction Rebellion, para valorar las fortalezas y límites del encuadre actual de Les Soulèvements de la Terre.

Como resultado de este análisis, se concluye que *Les Soulèvements de la Terre*: 1) Despliega una estrategia comunicativa reactiva y eficaz, adaptando sus discursos ante eventos clave como la disolución gubernamental o las protestas en Sainte-Soline; 2) Articula marcos discursivos que conectan demandas ecológicas con críticas a la gobernanza, favoreciendo así la construcción de una narrativa inclusiva y transversal; 3) Las emociones negativas como la indignación y la preocupación son clave para generar compromiso, aunque su uso exclusivo podría limitar el alcance a públicos ya sensibilizados; 4) La represión institucional no desmoviliza, sino que refuerza la cohesión interna y radicaliza simbólicamente al colectivo, incrementando su legitimidad y capacidad organizativa.

A partir de este estudio, se ha propuesto el concepto de marco ideal, entendido como aquel que logra articular eficazmente demandas políticas, emocionales y sociales en un discurso movizador, con alta capacidad de resonancia, cohesión interna y legitimación externa, replicable en el análisis de otros movimientos emergentes que operan en contextos de conflicto, represión o transformación estructural.

Palabras clave: Movimientos Sociales; Sociología de los Medios de Comunicación de Masas; Comunicación Política; Medios de Comunicación de Masas; Sociología Política.

Abstract

This doctoral thesis analyses the communicative strategy of the Les Soulèvements de la Terre movement through the study of its activity on digital platforms. The movement, which emerged in France in 2021, has gained international visibility for its direct actions against agro-industrial megaprojects and its capacity for mobilisation. This research stems from an interest in understanding how social movements construct discursive frameworks in the digital ecosystem and how they activate emotions, identities and alliances in a context marked by the climate crisis.

The main objective was to explore how Les Soulèvements de la Terre used the movement's official accounts on Twitter/X, Instagram and Facebook to construct interpretative frames, mobilise support and generate resonance in the face of key events such as the dissolution of the collective or the Sainte-Soline protest. The period of analysis runs from the creation of their profiles until 31 October 2024. This time frame allows us to observe the evolution of the discourse in relation to milestones of high media and political visibility.

To achieve this objective, a mixed methodology with a predominantly qualitative approach was proposed, based on the systematic extraction of posts and comments made by the Les Soulèvements de la Terre movement on its official Twitter/X, Instagram and Facebook accounts, from its creation until October 2024. TikTok and YouTube were excluded due to their relatively low activity.

The resulting corpus included 7,918 posts and was collected using scraping tools such as Zeeschuimer and ExportComments, which provided text, metadata and interactions. Subsequently, the data were processed using Pandas and analysed exploratorily with Graphext, identifying thematic clusters and semantic networks through K-neighbour models and algorithms such as ForceAtlas 2 and Louvain.

In parallel, the movement's collective action frameworks were analysed from key publications, communiqués and secondary literature. Through this theoretical-methodological combination,

the central dimensions of the discourse (problem, perpetrators, solutions, urgency, legitimacy, etc.) were identified and evaluated in relation to their clarity, consistency and mobilising capacity. In addition, a comparative ideal framework, built on the successful experiences of other climate movements such as Fridays for Future and Extinction Rebellion, was proposed to assess the strengths and limits of the current framing of Les Soulèvements de la Terre.

As a result of this analysis, it is concluded that Les Soulèvements de la Terre: 1) Deploys a reactive and effective communicative strategy, adapting its discourses in the face of key events such as government dissolution or the protests in Sainte-Soline; 2) Articulates discursive frames that connect ecological demands with critiques of governance, thus favoring the construction of an inclusive and transversal narrative; 3) Negative emotions such as indignation and concern are key to generating engagement, although their exclusive use could limit the reach to already sensitized audiences; 4) Institutional repression does not demobilize, but rather reinforces internal cohesion and symbolically radicalizes the collective, increasing its legitimacy and organizational capacity.

Based on this study, the concept of an ideal framework has been proposed, understood as one that manages to effectively articulate political, emotional and social demands in a mobilising discourse, with a high capacity for resonance, internal cohesion and external legitimation, replicable in the analysis of other emerging movements that operate in contexts of conflict, repression or structural transformation.

Keywords: Social Movements; Sociology of Mass Media; Political Communication; Mass Media; Political Sociology.

Índice

Agradecimientos.....	5
Resumen.....	7
Abstract.....	9
Índice.....	11
I. INTRODUCCIÓN.....	13
1.1. Motivación.....	13
1.2. Justificación.....	16
1.3. Objetivos e hipótesis.....	19
II. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ESTADO DEL ARTE.....	21
2.1. Objeto de estudio o fenómeno.....	21
2.2. El concepto de movimiento social.....	143
2.3. Movimientos sociales y su evolución.....	147
2.3.1. La Perspectiva del Comportamiento Colectivo.....	150
2.3.2. La Teoría de la Movilización de Recursos.....	153
2.3.3. La Perspectiva del Proceso Político.....	157
2.3.3.1. Enfoque político: Estructura de Oportunidades Políticas y Ciclos de Protesta.....	158
2.3.3.2. Enfoque histórico y cultural: Charles Tilly y la acción colectiva.....	163
2.3.3.3. Enfoque cultural: la construcción social y el análisis de los marcos.....	166
2.4. La evolución del movimiento ecologista francés.....	198
2.4.1. Hitos clave en la evolución del movimiento ecologista.....	199
2.4.2. Desastres ambientales como catalizadores del movimiento ecologista.....	218
2.4.3. Valores de la sociedad postmaterialista y su influencia en el movimiento ecologista.....	224
2.4.4. Singularidades del ecologismo francés en perspectiva histórica.....	233
2.4.4.1. Orígenes del movimiento ecologista.....	233
2.4.4.2. Influencias externas en el movimiento ecologista.....	234
2.4.4.3. El legado del movimiento de 1968 en el ecologismo francés.....	237
2.4.4.4. Creación y evolución de las organizaciones ecologistas en Francia.....	238
2.4.4.5. Los Parques Nacionales y la politización del movimiento ecologista.....	244
2.4.4.6. La evolución del movimiento antinuclear francés.....	249
2.4.4.7. Impacto cultural y legado del movimiento ecologista.....	253
2.5. Partido Verde francés y su influencia en los movimientos ecologistas.....	272
2.5.1. Historia y evolución de <i>Les Verts</i>	272
2.6. Teorías de los efectos mediáticos.....	318
2.6.1. Introducción a las teorías de los efectos mediáticos.....	318
2.6.2. Teorías de los efectos de los media todopoderosos.....	319
2.6.2.1. Teoría de la aguja hipodérmica.....	320

2.6.2.2. Teoría de los efectos limitados: características psicológicas.....	323
2.6.2.3. Teorías de los efectos limitados: características sociales.....	325
2.6.3. Perspectivas críticas sobre los efectos mediáticos.....	329
2.6.3.1. Escuela de Frankfurt.....	330
2.6.3.2. Economía política de la comunicación.....	333
2.6.3.3. Estudios culturales.....	335
2.6.4. Redescubrimiento de las teorías sobre los media poderosos.....	337
2.6.4.1. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría del cultivo.....	338
2.6.4.2. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría de la <i>agenda setting</i>	340
2.6.4.3. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría del <i>framing</i>	349
2.6.4.4. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría de la espiral del silencio.....	354
2.6.5. Teorías de la era digital y la convergencia.....	355
2.6.5.1. Teoría de las redes sociales y comunicación digital.....	360
2.7. Intersección entre la teoría de los movimientos sociales y la comunicación de masas.....	363
2.7.1. Influencia mediática en la visibilidad de los movimientos sociales.....	365
2.7.2. Las estrategias de comunicación de los movimientos sociales.....	368
III. METODOLOGÍA.....	372
IV. RESULTADOS.....	379
4.1. Canal de <i>Les Soulèvements de la Terre</i> en X.....	379
4.2. Canal de <i>Les Soulèvements de la Terre</i> en Instagram.....	400
4.3. Canal de <i>Les Soulèvements de la Terre</i> en Facebook.....	417
4.4. Evaluación del tipo de marco actual y propuesta del marco ideal.....	438
4.4.1. Construcción del problema público: expansión de la agenda ecológica y territorial.....	444
4.4.2. Definición del problema: crear una narrativa integral sobre el colapso ecológico y social.....	446
4.4.3. Atribución causal: construcción de un enemigo más claro y con rostro humano.....	447
4.4.4. Definición de objetivos y posibilidades de éxito: ampliar la percepción de viabilidad del cambio.....	450
4.4.5. Enmarcamiento de los destinatarios: radicalización positiva y ampliación de alianzas.....	452
4.4.6. Autolegitimación del movimiento: construcción de una identidad sólida y resiliente.....	454
V. DISCUSIÓN.....	458
VI. CONCLUSIONES.....	465
VII. LIMITACIONES AL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	471
Referencias bibliográficas.....	476
Apéndice A. Índice de figuras.....	562
Apéndice B. Índice de tablas.....	567
Apéndice C. Publicaciones de <i>Les Soulèvements de la Terre</i> en X, Instagram y Facebook.....	569
Apéndice D. Visualizaciones análisis.....	570

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Motivación

La elección de realizar esta tesis sobre el movimiento social *Les Soulèvements de la Terre* surge de la curiosidad que forma parte de mi carácter desde que era un niño. Desde siempre, he sentido un profundo interés por los problemas que desconozco, así como por las dinámicas sociales que surgen en torno a ellas. Esta atención se ha intensificado al comprender que la cuestión medioambiental es el elefante en la habitación de las generaciones presentes y venideras.

En los últimos años, esa curiosidad se intensificó por el auge de eventos activistas que lograron captar la atención mundial. Acciones como los ataques simbólicos a obras de arte emblemáticas ponen en tela de juicio la percepción del patrimonio cultural, y enfrentan directamente al público con la urgencia de la crisis climática. Estas *bombas de atención*, que combinan una fuerte carga visual con un mensaje político claro, despertaron mi interés por entender las estrategias comunicativas detrás de este tipo de activismo. ¿Qué hace que estas acciones sean tan eficaces en términos de impacto mediático?; ¿qué narrativas y marcos de interpretación construyen para activar el debate público?

Al mismo tiempo, la experiencia de presenciar acontecimientos contemporáneos de enorme gravedad —como la situación en Gaza— me ha llevado a una reflexión crítica sobre el papel de la comunicación en la movilización social. La repetición constante de imágenes de sufrimiento extremo, que a menudo circulan sin generar una respuesta proporcional en la sociedad civil, parece evidenciar un proceso de anestesia colectiva, de insensibilización ante el dolor ajeno. Esta aparente impotencia frente a la violencia mediada interpela profundamente a quienes creemos en el potencial transformador de la comunicación. Frente a esa parálisis, algunos movimientos como *Les Soulèvements de la Terre* buscan romper la pasividad a través de una acción directa que combina el riesgo físico, la ocupación del espacio y el impacto simbólico, con

el objetivo de provocar una reacción pública que restituya el vínculo entre imágenes, emociones y acción colectiva.

Les Soulèvements de la Terre representa un caso paradigmático de esta nueva ola de activismo, al combinar métodos tradicionales de acción directa con una estrategia comunicativa que maximiza su alcance en redes sociales y medios de comunicación. Este interés personal por entender las motivaciones, narrativas y tácticas de este tipo de movimientos es el motor principal de esta tesis.

Desde el punto de vista académico, mi trayectoria investigadora se ha centrado en el estudio de los procesos comunicativos que propician la movilización social, con especial atención a los conceptos de agenda *setting*, *framing* y marcos de acción colectiva. Esta tesis doctoral articula dichos enfoques teóricos con el objetivo de analizar cómo movimientos como *Les Soulèvements de la Terre* construyen narrativas que adquieren visibilidad y capacidad de incidencia en los espacios digitales contemporáneos.

En investigaciones previas, he analizado cómo los medios de comunicación y los propios movimientos sociales configuran su presencia mediática y digital. En mi artículo “Narrativas mediáticas de la Conferencia de las Partes (COP) en los informativos de TVE” (Rodríguez Hernández, 2024) estudio la forma en la que los informativos de Televisión Española informaban de la Conferencia de las Partes a lo largo de una década. El análisis de la cobertura mediática, como el realizado en el artículo “Análisis de la cobertura de los movimientos sociales en los informativos de TVE” (Rodríguez Hernández, 2024a), también ha sido central en mi desarrollo académico.

Este trabajo me permitió explorar cómo los medios contribuyen a consolidar ciertos marcos interpretativos y relegar otros, un aspecto clave para entender las dinámicas de visibilidad de los movimientos contemporáneos. Por otra parte, el artículo “Impacto de la comunicación en Twitter en el movimiento ambientalista durante la COP15” (Rodríguez Hernández, 2024b) aborda cómo las redes sociales permiten a estos actores moldear marcos interpretativos y generar atención transnacional. Asimismo, en “International Youth Movements for Climate

Change: The #FridaysForFuture Case on Twitter” (Padilla Castillo y Rodríguez Hernández, 2023), analizamos cómo los jóvenes activistas articulan sus demandas en plataformas digitales, logrando que sus acciones sean amplificadas por los medios tradicionales.

Esta investigación busca contribuir al entendimiento de cómo los movimientos sociales emergen y se desarrollan, y cómo articulan sus marcos de acción colectiva, interactúan con los medios y se insertan en debates globales como la justicia climática. Además, mi objetivo es desarrollar una metodología innovadora para analizar grandes volúmenes de datos provenientes de redes sociales, comentarios y publicaciones de medios, combinando herramientas digitales como Graphext, Media Cloud, My News, Gephi, T-Lab, NodeXL, Zeeschuimer, ExportComment con un análisis teórico riguroso.

Por otro lado, mi experiencia profesional, ejerciendo de *social media manager*, y mi labor docente en asignaturas sobre la comunicación política y la deontología profesional, me permiten explorar cómo las herramientas digitales son utilizadas estratégicamente para la movilización social. En el ámbito profesional, he trabajado directamente con dinámicas de creación de narrativas y análisis del impacto mediático, competencias que han sido esenciales para comprender las estrategias comunicativas de movimientos como *Les Soulèvements de la Terre*.

Además, mis contribuciones académicas han estado orientadas a innovar en el uso de herramientas digitales para el análisis y la enseñanza de la comunicación, como se refleja en mi participación en proyectos como “Trazabilidad, Transparencia y Acceso a la Información: Estudio y Análisis de las dinámicas y tendencias en el campo” (V Plan Regional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica; Convocatoria PR/27/21; Referencia: PR27/21-017), así como en el proyecto I+D «Proyectos de Generación de Conocimiento» del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades titulado “La Manosfera en las Redes Sociales. *Produ*usage cultural para revertir los estigmas de género y la cultura del odio” (PID2022-141877NB-I00, 2023-2027). Estas experiencias profesionales han sido fundamentales para mi desarrollo metodológico y mi interés en estudiar cómo los movimientos sociales contemporáneos logran articular sus mensajes y generar impacto a través de múltiples plataformas.

Esta tesis se sitúa, por tanto, en el cruce entre una preocupación ética y política por la eficacia del testimonio mediático, y una inquietud académica por analizar las estrategias discursivas y digitales de los movimientos sociales que, como *Les Soulèvements de la Terre*, exploran nuevas formas de interpelación ciudadana. Al estudiar su capacidad para construir narrativas potentes, generar marcos de resonancia y ocupar espacios de visibilidad, esta investigación busca aportar elementos para repensar el lugar de la comunicación en la transformación social.

1.2. Justificación

A raíz de la pandemia del coronavirus, nace *Les Soulèvements de la Terre* como un movimiento de nuevo cuño. Es en ese momento de incertidumbre global donde ‘Los Sublevados de la Tierra’ proponen una forma alternativa de entender las relaciones económicas y sociales. Igualmente, hay que recordar que su surgimiento enlaza directamente con dos momentos que alentaron la esperanza al pueblo francés: el movimiento de los chalecos amarillos y las movilizaciones de los jóvenes en las Marchas por el Clima.

Desde entonces, han emergido como un actor clave en la articulación de demandas sociales relacionadas con la ecología, la justicia climática y el uso sostenible de la tierra en Francia. Su capacidad para movilizar a miles de personas en protestas y acciones directas ha captado la atención de los medios de comunicación, las instituciones gubernamentales y la ciudadanía en general. Este fenómeno refleja el creciente interés por la lucha contra la crisis climática y el papel que los movimientos sociales desempeñan en la transformación de los debates públicos contemporáneos.

En términos objetivos, el impacto de *Les Soulèvements de la Terre* puede medirse por el alcance de sus movilizaciones. Por ejemplo, eventos como las protestas contra las balsas agrícolas en Sainte-Soline reunieron a más de 30.000 personas, según cifras de la propia organización y de medios independientes. Estas movilizaciones, además, han sido capaces de atraer el apoyo de colectivos internacionales, desde organizaciones ecologistas tradicionales hasta agricultores y académicos, consolidando así una red amplia de solidaridad.

La relevancia social del movimiento también se manifiesta en su capacidad para politizar temas que históricamente han sido tratados como técnicos o sectoriales, como la gestión del agua, el uso de recursos naturales y las prácticas agrícolas industriales. Para ellos, la tierra se encuentra en el centro de la cuestión social, política y colonial. Desde *Les Soulèvements de la Terre* parten de una intuición política secular para intentar incidir en el debate público, sin hegemonizar una estrategia sobre las demás. De esa manera, apuestan a que su crecimiento cuantitativo sea capaz de solventar sus insuficiencias cualitativas. Al situar estas cuestiones en el centro del debate público, *Les Soulèvements de la Terre* han logrado ampliar las fronteras del activismo ecológico hacia un enfoque más interseccional, integrando reivindicaciones sociales, económicas y culturales.

A pesar de la relevancia y visibilidad alcanzada por *Les Soulèvements de la Terre*, la literatura académica sobre este movimiento es notablemente escasa. Hasta la fecha, gran parte de los estudios sobre movimientos ecologistas se han centrado en iniciativas globales como Extinction Rebellion, Fridays for Future o Greenpeace, analizando sus estrategias de comunicación, modelos de organización y capacidad para incidir en políticas públicas. Sin embargo, *Les Soulèvements de la Terre* presentan características específicas que los diferencian de estos colectivos, como su enfoque en la defensa del territorio rural y la acción directa orientada a la desobediencia civil, las cuales no han sido exploradas en profundidad.

En el ámbito de los movimientos sociales, los estudios clásicos han abordado principalmente el impacto de las movilizaciones en contextos urbanos o en movimientos globales con estructuras jerárquicas más definidas. Este marco no se ajusta completamente a la realidad de *Les Soulèvements de la Terre*, un movimiento horizontal que combina elementos del ecologismo radical, la acción local y las redes transnacionales. La carencia de análisis que aborden estas especificidades deja un vacío significativo en la comprensión de su estructura organizativa, sus alianzas y sus marcos de acción colectiva.

De igual manera, existe una limitada investigación sobre la interacción entre *Les Soulèvements de la Terre* y los medios de comunicación, especialmente en lo que respecta a su capacidad para moldear agendas mediáticas o responder a la cobertura que reciben. Estudios recientes han

explorado cómo los movimientos sociales utilizan las redes sociales para construir narrativas y movilizar apoyo, aunque pocos se han centrado en movimientos que, como este, combinan de forma innovadora lo digital y lo presencial, tejiendo redes de solidaridad tanto en el espacio físico como en el virtual.

En este contexto, se observa también un vacío metodológico. Si bien existen herramientas avanzadas para analizar el impacto digital de los movimientos sociales, como el enfoque del *Network Agenda Setting* o el análisis de marcos narrativos, estas no se han aplicado de manera sistemática al caso de *Les Soulèvements de la Terre*. Este vacío representa una oportunidad para generar conocimiento sobre la manera en que este movimiento emplea las plataformas digitales como herramienta estratégica; para la movilización y para la configuración de discursos que trascienden las fronteras nacionales.

Por ello, esta tesis doctoral se presenta como una oportunidad para avanzar en el campo de los estudios sobre movimientos sociales y comunicación. Desde una perspectiva académica, este movimiento permite explorar cómo las estrategias de movilización y comunicación se articulan en un momento caracterizado por la hibridación de medios tradicionales y digitales. Además, su enfoque en temas como la justicia climática y la defensa del territorio ofrece un terreno fértil para analizar las intersecciones entre ecologismo, políticas públicas y activismo ciudadano.

El análisis de *Les Soulèvements de la Terre* ofrece un caso único para examinar cómo los movimientos sociales adaptan sus estrategias en el ecosistema digital actual. En particular, permite explorar el uso de plataformas como X/Twitter, Instagram y Facebook para crear narrativas, movilizar apoyo y generar impacto mediático, así como la relación entre estas dinámicas digitales y las acciones presenciales. Este trabajo también representa una contribución metodológica al integrar herramientas digitales avanzadas, como Graphext y Media Cloud, con enfoques cualitativos tradicionales. La combinación de análisis de redes sociales, discursos mediáticos y datos de participación ciudadana permite abordar el caso de manera integral, abriendo nuevas posibilidades para el estudio de movimientos sociales en contextos similares.

1.3. Objetivos e hipótesis

Con todo lo expuesto anteriormente, el objetivo y las hipótesis tienen como foco principal el estudio de la estrategia comunicativa del movimiento *Les Soulèvements de la Terre* en el contexto francés, analizando especialmente cómo utiliza las plataformas digitales para expresar sus demandas, enfrentarse a la represión institucional y construir una identidad colectiva en torno a la justicia climática. De acuerdo a lo anterior, podría exponerse que el objetivo principal de esta tesis doctoral es el siguiente:

- Explorar cómo el movimiento *Les Soulèvements de la Terre* utilizó las plataformas digitales (Twitter/X, Instagram, Facebook) para construir marcos interpretativos, movilizar seguidores y establecer alianzas transversales frente a la represión institucional durante el período de estudio.

A partir de este objetivo de investigación, y tras una primera observación del fenómeno y la pertinente revisión bibliográfica, se plantearon una serie de hipótesis que esta tesis doctoral tratará de responder. El punto de partida se encuentra en la idea de que los movimientos sociales contemporáneos utilizan estratégicamente las redes digitales para resistir y adaptarse frente a situaciones represivas, fortaleciendo así su identidad colectiva y ampliando su base de apoyo. Es por ello que se plantea la siguiente hipótesis:

H1. *Les Soulèvements de la Terre* utiliza una estrategia comunicativa reactiva frente a eventos clave (disolución, Sainte-Soline) para fortalecer su identidad colectiva y ampliar su base social mediante marcos discursivos críticos hacia la gobernanza y la represión estatal.

La segunda hipótesis se propone con apoyo en la teoría de alineación de marcos, específicamente en la dimensión de puente entre marcos, que facilita la expansión del movimiento al conectar conflictos locales con discursos globales. Se enuncia de la siguiente manera:

H2. La conexión discursiva entre conflictos ambientales locales (*méga-bassines*, gestión del agua) y problemáticas globales (crisis climática, agroindustria) facilita la construcción de alianzas transversales y aumenta la legitimidad social y mediática del movimiento.

Teniendo en cuenta el contexto francés y la importancia de las emociones en la movilización ciudadana frente al cambio climático, se plantea la siguiente hipótesis:

H3. Las emociones negativas predominantes en la sociedad francesa respecto al cambio climático (preocupación e indignación) contribuyen significativamente al *engagement* y la movilización efectiva promovida por *Les Soulèvements de la Terre* en sus plataformas digitales.

La última hipótesis con la que se partirá, tomando como referencia la respuesta histórica del Estado francés frente a otros movimientos sociales, es la siguiente:

H4. La respuesta institucional represiva, particularmente la disolución gubernamental, lejos de desmovilizar, favorece la radicalización discursiva y fortalece la cohesión interna del movimiento, consolidando su capacidad de resistencia simbólica y organizativa.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ESTADO DEL ARTE

2.1. Objeto de estudio o fenómeno

El objeto de estudio de la presente tesis doctoral es el movimiento social francés *Les Soulèvements de la Terre* (Las Sublevaciones de la Tierra en español). El movimiento surgió en el contexto de la creciente preocupación por la crisis climática y la degradación ambiental en Francia. Específicamente, en enero de 2021, en la región boscosa de Notre Dame des Landes, cerca de Nantes. Este lugar, previamente escenario de luchas contra la construcción del aeropuerto desde los años setenta (Stacke, 2018; Bassets, 2018), simbolizó la resistencia y la protección de los territorios naturales frente a proyectos de infraestructura que amenazan los ecosistemas y las comunidades locales (Barbe, 2016).

Les Soulèvements de la Terre es un movimiento inspirado en las famosas *Zones à Défendre* (Zonas A Defender o ZAD en español): territorios ocupados y autogestionados que funcionan como laboratorios de resistencia a las normas capitalistas, proponiendo sistemas de autogobierno, propiedad comunal y modos de vida sostenible y anticapitalista (Pruvost, 2017). Las ZAD se formaron como un grupo de ocupación organizado para proteger las áreas amenazadas por proyectos de desarrollo, tales como la construcción de aeropuertos, carreteras u otras infraestructuras que representan un riesgo para la biodiversidad (ZAD, s.f.).

El término originalmente significaba ‘Zona de Desarrollo Diferido’ y fue transformado por los activistas en Zona a Defender en respuesta al proyecto del aeropuerto en Notre Dame des Landes (Bulle, 2016). Es un término que se popularizó en Francia para describir aquellos espacios que deberían ser preservados de los megaproyectos urbanísticos o intervenciones destructivas de gran escala (Rivas, 2019). El modelo de ocupación busca tejer redes de solidaridad y autogestión y, al mismo tiempo, impulsa una crítica al productivismo, demostrando que una forma de vida comunitaria se basa en la sostenibilidad y la organización horizontal (Gómez y Moreno, 2018).

El modelo de lucha desarrollado en la ZAD de Notre Dame des Landes marcó un punto de inflexión en la resistencia contra el capitalismo industrial (Almazán, 2024). Este espacio fue un laboratorio para la territorialidad y la construcción de comunidades autónomas, al mostrar cómo es posible manejar un territorio de manera sostenible y cooperativa. Así, el éxito concreto de evitar que se construyera el aeropuerto provocó el retorno de “la ilusión y la fuerza de la victoria, que quedó encarnada de forma paradigmática en la paralización de la construcción de un nuevo aeropuerto para Nantes” (Almazán, 2024, p. 20). Por ello, la ZAD ha sido una etapa de resistencia y un lugar autónomo de subsistencia colectiva.

Los *zadistas* (De Roo, 2023), como se denomina a los participantes de las ZAD, pueden clasificarse en tres grupos (Bassets, 2018): agricultores tradicionales, quienes ocupan la tierra; *bobós*, o burgueses bohemios, que practican una agricultura alternativa; y violentos, aquellos que utilizan un enfoque cada vez más violento en la defensa del territorio. Todos ellos, sin embargo, buscan demostrar que otro mundo es posible, impulsando prácticas comunitarias en constante confrontación con el orden establecido.

Además de la inspiración en los *zadistas*, el antecedente inmediato al origen de *Les Soulèvements de la Terre* fue la campaña titulada *Agir contre la réintoxication du monde* (‘Actuar contra la reintoxicación del mundo’ en español), lanzada en junio de 2020 (VVAA, 2023). Esta iniciativa surgió en respuesta a la reanudación de las actividades empresariales tras los periodos de confinamiento provocados por la pandemia. Los organizadores señalaron que la reapertura de las actividades económicas debía ser más que un simple retorno a la normalidad:

Le déconfinement en cours doit être un élan historique de reprise en main sur nos territoires, sur ce qui est construit et produit sur notre planète. Il doit permettre de dessiner ce qui est désirable pour nos existences et ce dont nous avons réellement besoin. C’est une question de survie, davantage que toutes les mesures et tous les nouveaux types de confinements que l’on nous fera accepter à l’avenir. Cela signifie construire de nouvelles manières d’habiter le monde, chacun de nos territoires, mais aussi accepter de rentrer en conflit direct avec ce qui les empoisonne. Il y a des industries qui ne se sont pas arrêtées pendant le confinement et qui doivent aujourd’hui cesser. Il y en a d’autres qui ont été interrompues et dont l’activité ne doit pas reprendre. Cela ne pourra se faire sans constituer chemin faisant des liens avec les travailleurs qui en dépendent

économiquement. L'urgence sociale c'est de penser avec elles et eux les mutations possibles des activités et les réappropriations nécessaires des lieux de travail. C'est aussi contribuer à maintenir un rapport de force permettant de garantir les revenus pendant les périodes de transition et les besoins fondamentaux de ceux dont la crise aggrave encore la précarité. Nous n'atteindrons pas immédiatement toutes les productions qui devraient l'être. Mais il faut commencer, en stopper un certain nombre aujourd'hui pour continuer avec d'autres demain (Agir17, 2020).

Traducción propia: El desconfinamiento en curso debe ser un impulso histórico para tomar el control de nuestros territorios, de lo que se construye y se produce en nuestro planeta. Debe permitirnos sacar lo que es deseable para nuestra vida y lo que realmente necesitamos. Es una cuestión de supervivencia, más que todas las medidas y todos los nuevos tipos de confinamientos que nos harán aceptar en el futuro. Esto significa construir nuevas formas de habitar el mundo, cada uno de nuestros territorios, pero también aceptar entrar en conflicto directo con lo que los envenena. Hay industrias que no pararon durante el confinamiento y que ahora deben parar. Hay otros que han sido interrumpidos y cuya actividad no debe reanudarse. Esto no se puede hacer sin establecer vínculos con los trabajadores que dependen económicamente de ello. La emergencia social es pensar con ellos en los posibles cambios de actividades y las necesarias reapropiaciones de los lugares de trabajo.

La campaña tuvo como objetivo sensibilizar sobre la necesidad de impedir un retorno a las prácticas que fomentan la degradación ambiental y el cambio climático. Aunque no logró cumplir con sus expectativas iniciales, contribuyó a fortalecer la organización de los movimientos que, algunos meses después, conformarían *Les Soulèvements de la Terre*.

No debe olvidarse que, antes de la pandemia de coronavirus y durante la segunda mitad de 2019, en Francia habían surgido dos movimientos sociales cuyas expectativas y capacidad de acción habían generado altas expectativas. Uno de ellos fue el movimiento de los Chalecos Amarillos, descrito como “una revuelta popular de las clases medias bajas en contra de los altos impuestos, la injusticia social y las élites, con Emmanuel Macron en el centro de las críticas” (Chamorel, 2019, p. 48).

Entre sus luchas, una de las más relevantes en términos ambientales fue la oposición a un impuesto al carbono que, basada en la percepción de corrupción y falta de equidad del

Gobierno, calificaron como injusto (Tatham y Peters, 2022). Respecto a su posición medioambiental, los Chalecos Amarillos consideraban que la representación mediática que los caricaturizó como un movimiento anticlimático era una estrategia, dirigida desde el Gobierno, destinada a dividir y desacreditar el movimiento (Driscoll, 2021).

El otro movimiento que impulsó estas expectativas fue el de las movilizaciones juveniles en las Marchas por el Clima. Estos incorporan una perspectiva crítica que buscaba nuevas formas de acción, con un enfoque orientado al cambio climático y sus implicaciones a largo plazo (VVAA, 2023). Además, combinaron el activismo ambiental con un enfoque crítico hacia las políticas públicas y las acciones gubernamentales que eran percibidas como insuficientes o superficiales (Sisco *et al.*, 2021). Estas movilizaciones fueron impulsadas por casi 2 millones de jóvenes en 128 países y más de 2.200 ciudades (Kristof, 2019). Demandaban cambios estructurales profundos que abordasen las raíces del problema en los modelos económicos y de desarrollo actuales.

Ambos movimientos reflejaron las tensiones de la sociedad francesa, uno vinculado a los desafíos económicos y otro a las preocupaciones ambientales, los llamados “problemas de fin de mes y de fin del mundo” (Martin e Islar, 2020, p. 601). A pesar de la aparente vinculación entre ambos movimientos, no se logró la convergencia de intereses entre estas dos corrientes, ya que “no tuvieron tiempo de articular las potencialidades inherentes a su convergencia” (VVAA, 2023, p. 16).

Es importante destacar que tras la pandemia del COVID-19, la ciudadanía francesa, a pesar de su desconocimiento del cambio climático, mostraba preocupación por el mismo. Sin un conocimiento profundo sobre las alteraciones del clima, los ciudadanos manifestaron inquietud por este tema. Curiosamente, aunque la mayoría se oponía a impuestos relacionados con las emisiones, sí respaldaban la implementación de normativas más rigurosas y el fomento de proyectos verdes (Douenne y Fabre, 2020).

En ese contexto nace *Soulèvements*, como un intento de construir una red de luchas locales que impulsara un cambio estructural en la relación con la tierra y los recursos naturales (VVAA, 2023). El movimiento “se erigió contra el acaparamiento y el envenenamiento de la tierra y de

las aguas por parte del complejo agroindustrial, contra la metropolización y la *hormigonización* de las tierras agrícolas que nos nutren de alimentos y de los últimos espacios naturales” (VVAA, 2024, p. 23). Su objetivo era establecer un equilibrio de poder que permitiera devolver los territorios a una gestión sustentable y comunitaria.

El 24 de enero de 2021, *Les Soulèvements de la Terre* fue fundado durante una reunión nacional que reunió a una amplia variedad de actores comprometidos con la defensa del medio ambiente y la justicia social (VVAA, 2023). Esta reunión incluyó la participación de más de 30 organizaciones, cooperativas, asociaciones y grupos del sector agrícola y forestal, como la *Confédération Paysanne* (Confederación Campesina en español), *L'Atelier Paysan* (El Taller Paysan en español) y *Nature et Progrès* (Naturaleza y Progreso en español), así como grupos de agricultores biológicos y colectivos locales de diferentes regiones de Francia. Además, en esa primera celebración se contó con el apoyo de 70 granjas y más de 100 colectivos y organizaciones, entre otras, Amigos de la Tierra Francia, así como figuras académicas e intelectuales como escritores, filósofos e historiadores.

En su búsqueda por generar un impacto significativo, *Les Soulèvements de la Terre* logró reunir a diferentes actores sociales. Su objetivo era evidenciar cómo diferentes sectores de la sociedad podían unirse en torno a una causa común. Esta coalición se propuso abordar los desafíos ambientales actuales y la gestión responsable de los recursos naturales.

Figura 1: Activistas del movimiento en la región de Notre Dame des Landes en 2021.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021).

El manifiesto que les dio origen llevó el nombre *Appel des Soulèvements de la Terre* (Llamamiento de las Sublevaciones de la Tierra en español). En él, convocaron a la acción para recuperar la tierra y “bloquear las industrias que la devoran” (Les Soulèvements de la Terre, 2021). Además, describen a sus miembros de tres maneras: como habitantes comprometidos con la defensa de sus territorios, organizados contra proyectos dañinos a través de recursos legales y acciones directas, logrando “victorias locales” (Les Soulèvements de la Terre, 2021); como jóvenes rebeldes, marcados por la precariedad y la crisis ecológica, que se oponen a injusticias sistémicas; y como campesinos que luchan por un modelo de producción sostenible, accesible y justo, cuidando la tierra y la biodiversidad.

En el manifiesto también mencionan una serie de observaciones y necesidades comunes al movimiento (Les Soulèvements de la Terre, 2021): reconectar con la tierra y protegerla como un bien común, promoviendo resistencias colectivas que combinen diversas luchas sociales y ecológicas; mantener una mirada crítica hacia el Estado, que permite la explotación comercial y la degradación ambiental, subrayando la importancia de luchar por el acceso popular a la tierra y establecer un equilibrio de poder que devuelva la ecología al centro de las políticas públicas;

llamar a unir fuerzas y crear espacios autónomos, donde se fomenten prácticas de agroecología, protección ambiental y vínculos comunitarios.

Al mismo tiempo, reivindicaban la necesidad urgente de tres acciones (Almazán, 2024). La primera consiste en frenar la devastación mediante la movilización de esfuerzos para atacar y bloquear industrias como las del hormigón, pesticidas y fertilizantes sintéticos, con acciones planeadas para verano y otoño, llamando a “activar el freno de emergencia” (Les Soulèvements de la Terre, 2021). La segunda acción implica recuperar la tierra y convertirla en un bien común que defienda y expanda el campesinado (Almazán, 2024), a través de asentamientos, compras colectivas y ocupaciones, con encuentros en primavera. Finalmente, la tercera acción propone ocupar los espacios de toma de decisiones e incentivar la participación en instituciones locales para influir en la asignación y uso de la tierra, ingresando incluso “masivamente, sillas en mano” (Les Soulèvements de la Terre, 2021).

Desde su nacimiento, un apartado importante del movimiento enfatiza en la urgencia de “devolver la ecología a la tierra” (Les Soulèvements de la Terre, 2024, p. 15) como una posición política que desafía las definiciones abstractas del medio ambiente. En este sentido, *Les Soulèvements de la Terre* percibe la tierra como el suelo concreto y vital sobre el cual se construyen las relaciones humanas y ecológicas.

En particular, *Les Soulèvements de la Terre* identifica tres amenazas principales para las tierras agrícolas (VVAA, 2023): primero, el acaparamiento intensivo por parte de la agroindustria; segundo, la creciente artificialización y *hormigonización* del suelo, impulsada por el urbanismo y las grandes corporaciones de la construcción; y tercero, la degradación irreversible de la vida en los suelos debido al uso extensivo de fertilizantes, pesticidas, fungicidas y herbicidas, aplicados por las multinacionales petroquímicas.

Junto a esto, abandonaron una postura típica en los movimientos ecologistas que se relacionaba con “intentar salvar el planeta” (Les Soulèvements de la Terre, 2024, p. 16) como un objetivo de proporciones heroicas. En su lugar, el movimiento sugiere que la verdadera transformación ecológica comienza con el retorno a la tierra y el restablecimiento de vínculos sostenibles con el entorno inmediato. Esta visión lleva implícita la crítica al enfoque más globalizador en el que se

demandan soluciones masivas de un gobierno mundial contra el cambio climático. En cambio, proponen una serie de iniciativas localizadas y accesibles, en las que cada individuo y comunidad puede tener un impacto real en su entorno inmediato.

Desde su nacimiento, el problema de los usos, reparto, cuidados y trabajo de la tierra está en el centro de su estrategia. Esto lo consideran como un problema político crucial, “situado en la intersección de la cuestión social, la cuestión política y la cuestión colonial” (VVAA, 2024, p. 24). Desde el punto de vista social, *Les Soulèvements de la Terre* plantea la necesidad de recuperar la tierra de aquellos que la monopolizan, promoviendo la creación de espacios de vida donde sea posible reconstruir el trabajo y fomentar la solidaridad. Desde una perspectiva ecológica, el movimiento francés defiende la devolución de los territorios agrícolas a los ecosistemas naturales, buscando una convivencia respetuosa entre el ser humano y su entorno. En cuanto a la dimensión colonial, subraya que los antiguos territorios coloniales son los primeros en sufrir las consecuencias de un modelo de desarrollo que prioriza la urbanización y la extracción de recursos, afectando especialmente a las comunidades campesinas y rurales del sur global.

El movimiento encuentra inspiración en una larga tradición de luchas campesinas y populares alrededor del mundo, que abarca desde los *diggers* en la Inglaterra del siglo XVII (Gurney, 2013) y las resistencias por justicia agraria en África Occidental (Coulibaly y Grajales, 2023), hasta las revueltas zapatistas en México en tiempos más recientes (Pérez Ruiz, 2019). Lejos de buscar innovaciones, *Les Soulèvements de la Terre* se apoya en una intuición política que reactiva prácticas de resistencia, defensa territorial y autogestión (VVAA, 2024).

Esta urgencia para el movimiento responde a la necesidad de construir alternativas al sistema actual a través de una afirmación de autonomía que desafía un modelo que perciben como insostenible: “La urgencia vital ante el desastre estimula una necesidad imperiosa: luchar por otros mundos” (VVAA, 2024, p. 24). Con estas premisas, *Les Soulèvements de la Terre* dio forma a un movimiento que se define por una misión clara y urgente: resistir la devastación ambiental y social.

Su objetivo es recuperar el control sobre los territorios y promover una relación sostenible con la tierra, a través de prácticas que privilegien el bien común y la colaboración. Así, el movimiento expresa su propósito de:

Resistir con todas nuestras fuerzas a la devastación que se está produciendo. Para recuperar, poner en común y mimar las tierras. Para desplegar en ellas experiencias comunales y cooperativas. Para reinventar formas de vida que hagan compatibles la subsistencia de los campesinos y la simbiosis en el conjunto de los seres vivos (VVAA, 2024, p. 23).

Al mismo tiempo, enfatizan en la urgencia de una transformación profunda y estructural frente a las crisis ambientales actuales. Su enfoque va más allá de las reformas progresivas o los pequeños ajustes dentro del sistema vigente, defendiendo que solamente mediante una ruptura decidida y contundente se puede frenar la devastación ecológica y social:

Solo un cambio radical -una sublevación- podría detener el calentamiento global y la sexta extinción masiva de especies que ya está en marcha. En el fondo, sabemos que no queda otro camino que poner todas nuestras fuerzas en la batalla para detener el desastre en curso y derribar el sistema económico devorador que lo está creando (VVAA, 2023, p. 18).

Una vez establecidos los principales puntos claves del movimiento, *Les Soulèvements de la Terre* afrontó el desafío de encontrar una estructura organizativa que permitiera coordinar sus esfuerzos de manera estratégica y sostenida. La primera convocatoria formal del movimiento introdujo un modelo basado en “temporadas de acciones decididas en asambleas semestrales” (VVAA, 2023, p. 20), en las que decidían un conjunto de movilizaciones, diseñadas para alcanzar un impacto significativo a lo largo del año. Con este enfoque evitaban acciones esporádicas y dispersas, promoviendo en su lugar campañas de cuatro o cinco movilizaciones importantes por temporada.

La idea detrás de esta estructura consiste en generar un ritmo de acción constante que les permitiera acumular fuerzas a nivel nacional, mientras se apoya a grupos locales en momentos críticos de su lucha, como cuando enfrentan desahucios, inician obras de construcción o enfrentan la inacción institucional (VVAA, 2023). Esta periodicidad en las acciones ofrece la

oportunidad de que el movimiento cruce un umbral de visibilidad y cohesión, fortaleciendo la presencia de la organización en el escenario nacional.

En esta línea, consideran que a medida que estas acciones sigan su curso, se iniciarán redes de apoyo entre los distintos componentes del movimiento y las luchas locales, lo que facilitará la construcción de una narrativa unificada y una estrategia consolidada. Esta narrativa se genera por los eventos y encuentros organizadores, devolviendo algo de emoción y más complejidad a las acciones futuras. A través de este modelo, el movimiento “teje una narrativa y una estrategia que se fortalecen, se concretan en la secuencia de los acontecimientos y en el entusiasmo de nuevas complejidades” (VVAA, 2023, p. 20) y consolida sus anclajes locales y conexiones nacionales deseadas, mientras trabaja hacia una estructura de oposición sostenible y a largo plazo.

Primera temporada

La primera temporada de acciones de *Les Soulèvements de la Terre*, programada para la primavera-verano de 2021, incluyó una serie de movilizaciones organizadas en distintas regiones de Francia. Esta primera temporada consistió en varias acciones clave, cada una enfocada en impedir proyectos industriales y urbanísticos que amenazaban directamente territorios agrícolas, ecosistemas y espacios de vida comunitaria. En total, se planificaron alrededor de seis acciones principales, que incluyeron desde ocupaciones y marchas hasta intervenciones simbólicas en terrenos afectados. Su objetivo era visibilizar y oponerse a la expansión de la agroindustria, la urbanización masiva y la degradación ambiental promovida por grandes corporaciones y apoyada por las políticas locales.

La primera acción de la temporada fue la manifestación del 27 de marzo en las tierras de Vaîtes, Besançon (ver figura 2). Este territorio de 34 hectáreas alberga huertos comunitarios, humedales y áreas boscosas. En los últimos años, ha sido un espacio cultivado y gestionado por la comunidad local. Sin embargo, un proyecto de ecobarrio impulsado por el Ayuntamiento de Besançon amenazaba este ecosistema, planeando construir 1.800 viviendas en una zona de gran biodiversidad y una historia de autogestión agrícola. La comunidad local y *Les Soulèvements de*

la Terre consideraron este proyecto como un símbolo de la expansión urbana que promueve la “metropolitanización” (Les Soulèvements de la Terre, 2021a) a expensas de los espacios verdes.

Figura 2: Convocatoria por la defensa de las tierras en Besançon.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021a).

Desde 2005, los vecinos trataron de impedir este desarrollo a través de diferentes formas de resistencia que varían desde la movilización legal hasta la desobediencia civil (Adam *et al.*, 2023). En este sentido, la marcha de marzo de 2021 se organizó para mostrar la preservación del espacio y para defender “una ecología de clase” (Paddeu *et al.*, 2023, p. 15). Así, *Les Soulèvements de la Terre* enmarcaron esta protesta en los jardines de Les Vaîtes como “la lucha de los invisibles que cultivan los huertos autogestionados, de los agricultores y horticultores ecológicos, de los vecinos que viven y pasean por este barrio, porque no son algo que pueda borrarse del mapa de un plumazo en algún frenesí urbanístico” (Les Soulèvements de la Terre, 2021a). La jornada incluyó una marcha desde el centro de Besançon hasta los jardines, combinando la protesta con actividades comunitarias (ver figura 3).

[illegible]

En esta última etapa, concretamente desde el año 2020, ascendió al poder la alcaldesa del municipio, Anne Vignot, del partido verde *Europe Écologie - Les Verts*. Pese a este hecho, en noviembre de 2024, el proyecto original avanzó a la fase 2, tras una nueva orientación que reduce el área construida y el número de viviendas (Courageot, 2024; Plein Air, 2024), lo que para *Les Soulèvements de la Terre* apunta a un “caso amenazado bajo el signo del capitalismo pintado de verde al llamarse ecociudad, o ecobarrio” (Les Soulèvements de la Terre, 2021b).

© Jonattan Rodríguez Hernández, 2025

desarrollos urbanísticos y recreativos que amenazaban con urbanizar la zona bajo el pretexto de necesidades recreativas y de expansión del estadio de fútbol Stade Rennais (ver Figura 4).



Esta acción fue organizada en colaboración con asociaciones como *Extinction Rebellion*, *Youth For Climate*, *Alternatiba* o ANV Cop21 y colectivos locales como *Résistance Écologiste Rennes* o *Réseau de Ravitaillement des Luites en Pays Rennais et personnes non encartées*, quienes llevan años defendiendo este territorio frente a la “marcha forzada de la metropolización del territorio” (Les Soulèvements de la Terre, 2021c) de Rennes. Entre las actividades que realizaron, el sábado, 10 de abril, se llevó a cabo una manifestación con herramientas agrícolas que partió desde el centro de Rennes hacia Prévalaye, seguida de una cantina comunitaria y diferentes actividades como plantaciones simbólicas, talleres para niños y charlas sobre la defensa de los territorios agrícolas. El domingo, la jornada incluyó un desayuno comunitario, un torneo de fútbol mixto y recorridos musicales para los niños, además de un taller de co-construcción sobre el futuro de Prévalaye (ver Figura 5). Desde *Les Soulèvements de la Terre* trataron de sensibilizar a la comunidad sobre los riesgos de estos desarrollos y fomentar un modelo de gestión basado en la sostenibilidad y el respeto por el entorno natural.

Figura 5: Programa de actividades y llamado a la movilización.

**10 et 11 AVRIL
RENNES**

**WEEK-END
DE DÉFENSE
DE LA PRÉVALAYE**

CONTRE le projet destructeur et imposé d'extension des infrastructures par les dirigeants du Stade Rennais Football Club à la Prévalaye. Ce projet de 3,5 hectares, soutenu par la majorité «sociale-écologiste» rennaise, détruirait des prairies naturelles et des jardins vivriers pour la construction de bureaux, parkings, de deux terrains de foot et d'une voie d'accès supplémentaire.

POUR une réappropriation collective de la Prévalaye, de son paysage de bocage et sa vocation agricole historique. Pour une plus grande résilience alimentaire locale, la préservation des ressources en eau et en biodiversité, ainsi que le maintien d'usages patrimoniaux (jardins vivriers) sur notre territoire.

UNE LUTTE NATIONALE
Pour faire corps sur différents lieux de lutte, la défense de la Prévalaye s'inscrit dans la campagne des Soulèvements de la Terre, lancée en mars 2021, qui appelle à reprendre des terres et bloquer les industries qui les dévorent !

PROGRAMME

SAMEDI 10 AVRIL
10h - Manifestation fourches en main du mail F.Mitterrand jusqu'à la Prévalaye !
12h30 - Cantine à la Prévalaye
14h - Plantations sur les terres menacées, ateliers enfants (maquillage, couture), balades naturalistes, discussion sur les luttes foncières et paysannes locales

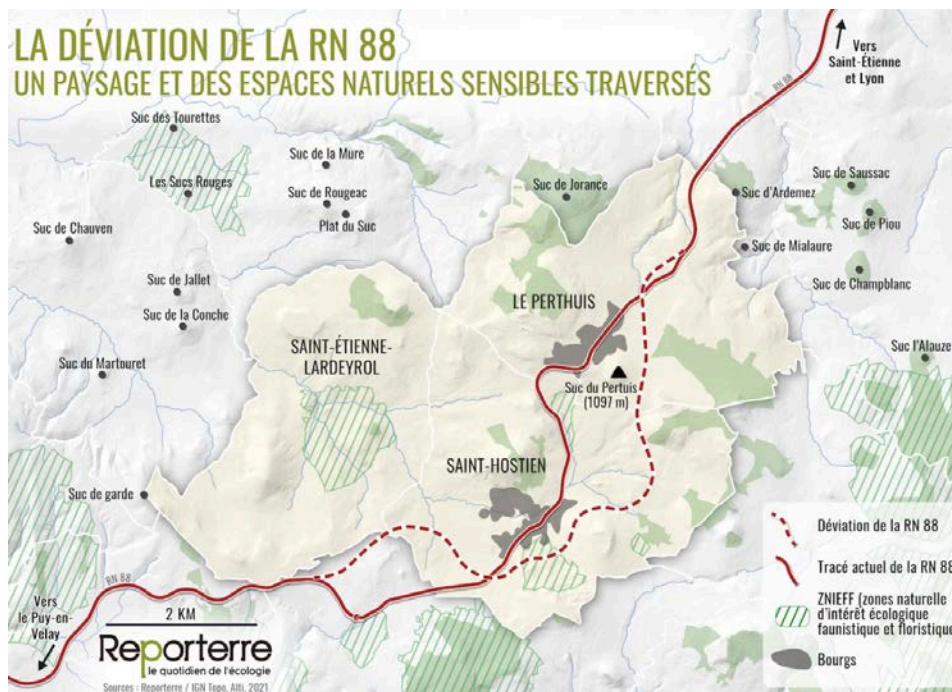
DIMANCHE 11 AVRIL
9/10h - Accueil, petit-déjeuner puis plantations
11h - Grand tournoi de foot mixte
12h30 - Cantine à la Prévalaye
14h - Parcours musical pour les enfants, balades naturalistes, atelier de co-construction d'un contre projet pour la Prévalaye

PLUS D'INFOS
defense-prevalaye@riseup.net
lessoulèvementsdelaterre.org
Sur expansive.info et Facebook : événement «Week-end de défense de la Prévalaye»

Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021c).

La tercera acción de la temporada tuvo lugar el 22 y 23 de mayo de 2021, en el Pays des Sucs, el Alto Loira. Ésta se enfocó en la oposición al proyecto de desviación de la carretera RN 88 entre Pertuis y Saint-Hostien (Les Soulèvements de la Terre, 2021c). El proyecto, promovido y financiado en gran parte por el presidente de la región de Auvernia-Ródano-Alpes, Laurent Wauquiez, recibió el nombre de “la carretera de Wauquiez” (Kerinec, 2023). El plan enfrentó fuerte resistencia debido a su impacto en la agricultura local, afectando 29 explotaciones agrícolas y más de 140 hectáreas de terreno, incluyendo zonas boscosas, humedales y prados (Bécel, 2023).

Figura 6: Mapa del proyecto de desviación de la carretera RN 88.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021d).

Las acciones fueron organizadas por el colectivo local *La Lutte des Suc* ('Las Luchas de los Éxitos' en español), junto con el apoyo de *Les Soulèvements de la Terre*. A lo largo del fin de semana, realizaron una manifestación y una siembra simbólica en los terrenos en peligro. Estas actividades tenían como objetivo devolver el uso de las tierras a los agricultores y visibilizar la resistencia local contra el proyecto (ver Figura 7). La movilización, que coincidió con el inicio de trabajos de tala y movimiento de tierras en la zona, buscaba crear un frente amplio contra la expansión de infraestructuras viarias en territorios rurales.

Figura 7: Imagen de algunos miembros de La Lutte des Sucs en un acto de protesta.



Fuente: Soyère (2022).

La cuarta acción de la temporada fue un campamento de encuentros y acciones en Saint-Colomban, en la región de los Países del Loira, celebrado del 19 al 21 de junio. Organizado en colaboración con la asociación local *La Tête dans le Sable* ('La Cabeza en la Arena' en español), este evento tuvo como objetivo resistir la expansión de las explotaciones de arena gestionadas por las empresas cementeras Lafarge y GSM (Les Soulèvements de la Terre, 2021e).

Ambas empresas "explotan en el sector 49 y 65 hectáreas respectivamente y están considerando 70 hectáreas adicionales, tierra que ha sido designada como zona agrícola perenne según las normas de planificación local" (Dumeurger, 2022). La oposición al proyecto se fundamenta en la necesidad de proteger las tierras de cultivo locales, ya que "suponen un peligro para el nivel freático y el bocage, además de alentar la expansión de la horticultura industrial" (Charrier, 2024).

Figura 8: Imagen de los agricultores locales de Saint-Colomban en un acto de protesta.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021e).

El programa de *Les Soulèvements de la Terre* incluyó una variedad de actividades como: manifestaciones, bloqueos simbólicos, conferencias o talleres para la reflexión y la coordinación de estrategias de resistencia. El evento comenzó el sábado, 19 de junio, con la recepción en el campamento y la manifestación que recorrió las tierras en riesgo, seguida de una serie de conciertos. El domingo, 20 de junio, lo dedicaron a mesas redondas, debates y talleres sobre alternativas a la construcción de hormigón y la horticultura industrial. Esos talleres incluyeron prácticas de autoconstrucción con materiales sostenibles, junto con charlas sobre la importancia de la tierra y el asentamiento campesino. El lunes por la mañana se realizó una acción de desobediencia civil: el bloqueo de las canteras de arena, exigiendo la cancelación del proyecto de expansión (Les Soulèvements de la Terre, 2021e).

El encuentro se suma a los realizados durante años por los habitantes de Saint-Colomban (ver Figura 9) y de la comunidad de municipios de Grand-Lieu, en el sur del Loira Atlántico, sensibilizados con la protección de sus territorios, el medio ambiente y una agricultura a escala humana (La Tête dans le Sable, 2024).

Figura 9: Imagen de los miembros de la asociación *La Tête Dans Le Sable*.



Fuente: La Tête Dans Le Sable (2024).

La quinta acción de la temporada fue una serie de bloqueos masivos en la región de Île-de-France el 29 de junio, en el marco de la campaña denominada *Grand Péril Express* (Gran Peligro Exprés en español) y bajo el *hashtag* #DésarmonsLeBéton. Este proyecto, iniciado bajo el mandato de Nicolas Sarkozy, involucra la excavación de 22 millones de toneladas de tierra anualmente y la creación de 200 kilómetros de líneas de metro en 68 estaciones (Cazi, 2024). Desde *Les Soulèvements de la Terre* se considera que el proyecto “ilustra a escala nacional la destrucción masiva de la que es responsable la artificialización de la tierra” (Les Soulèvements de la Terre, 2021e). Por ello, propusieron el nombre de *Grand Péril Express*, insistiendo en cómo esta infraestructura incentiva la crisis ambiental al destruir ecosistemas y consumir recursos naturales, especialmente arena y otros minerales utilizados en el hormigón.

Figura 10: Activistas bloquean camiones de la industria de la construcción.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021f).

Durante esta jornada de movilización, coorganizada entre *Les Soulèvements de la Terre* y *Extinction Rebellion*, cientos de activistas convergieron en el norte de París para bloquear varios sitios clave de la industria de la construcción en el puerto de Gennevilliers (Les Soulèvements de la Terre, 2021f). Estos sitios incluían una cementera y centros de procesamiento de residuos pertenecientes a las empresas Lafarge y Eciom, que facilitan el suministro de materiales del proyecto *Grand Paris Express*. A lo largo del día, los manifestantes cerraron los accesos con cadenas y candados, a la vez que escalaron silos para desplegar pancartas con lemas como *Construire à en crever* (Construir hasta morir en español) (ver Figura 11) y *Désarmons le béton* (Desarmemos el hormigón en español). También se formaron cadenas humanas que arrojaron arena en el canal de Saint-Denis, interrumpiendo temporalmente el flujo de materiales.

Figura 11: Activistas despliegan una pancarta en un silo de la empresa Lafarge.



Fuente: Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021f).

El cierre de la primera temporada de movilizaciones de *Les Soulèvements de la Terre* tuvo lugar durante un fin de semana de celebración y debate en Saclay, los días 3 y 4 de julio de 2021 (ver Figura 12). Este evento se organizó como una plataforma en la que se pudieran planificar las siguientes temporadas del movimiento, permitiendo a activistas y comunidades locales discutir los logros y desafíos enfrentados durante las acciones de la primera temporada.

Del mismo modo, el programa incluyó una serie de actividades sociales pensadas para fomentar la convivencia y fortalecer los lazos entre los participantes. Durante el fin de semana, se organizaron comidas comunitarias en las que los asistentes compartieron productos locales y alimentos preparados por voluntarios. Igualmente, las noches incluyeron actuaciones musicales y espectáculos al aire libre. El evento concluyó con un foro sobre la autonomía territorial y la defensa de los espacios agrícolas, en el que participaron jóvenes campesinos, miembros de la Confédération Paysanne y representantes internacionales, como la delegación zapatista.

Figura 12: Anuncio del acto de cierre de la temporada.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre [@soulèvements.de.la.terre] (2021).

Segunda temporada

La segunda temporada abarca el período de otoño e invierno de los años 2021 y 2022. Se inició con un enfoque en la defensa del agua y la resistencia a los proyectos de agroindustria intensiva, teniendo como objetivo principal luchar contra “el acaparamiento y el envenenamiento de la tierra por parte del sistema agroindustrial” (Les Soulèvements de la Terre, 2021g). Desde *Les Soulèvements de la Terre* se hizo un llamamiento a aprovechar el cambio generacional en el sector agrícola, señalando que en la próxima década, la mitad de los agricultores actuales se jubilarán. Según su planteamiento, la recuperación de la tierra es un imperativo histórico que solo puede lograrse mediante una lucha activa y decidida contra las manifestaciones más dañinas del complejo agroindustrial. A lo largo de la temporada, el movimiento amplió su alcance geográfico y fortaleció alianzas con colectivos ecologistas, campesinos y asociaciones locales en un esfuerzo por proteger los recursos naturales amenazados.

La acción del 22 de septiembre, en la ciudad de Niort, marcó el inicio de la temporada otoño-invierno 2021-2022, con una manifestación organizada en respuesta a la construcción de grandes embalses de retención de agua (o *méga-bassines*, ver figura 13) para la agricultura intensiva. Este tipo de infraestructuras, diseñadas para almacenar enormes cantidades de agua, son objeto de discusión por parte de colectivos ecologistas y campesinos, quienes argumentan que estas *megacuencas* “tienen un impacto en el medio ambiente natural y la biodiversidad, al almacenar agua que se habría infiltrado en el suelo, privan a los ecosistemas circundantes de un recurso vital, que permite que los humedales y los suelos se repongan” (Greenpeace France, 2023).

En total, en Francia están previstas, o ya construidas, entre 1.000 y 2.000 (Poirier, 2024), pero los primeros proyectos datan de la década de 1990. Sumado a ello, el auge de estos embalses se ha visto impulsado en los últimos años, especialmente a partir de 2022, para hacer la agricultura más resiliente a las olas de calor (Valo, 2022).

Figura 13: Imagen de una *méga-bassine* en suelo francés.

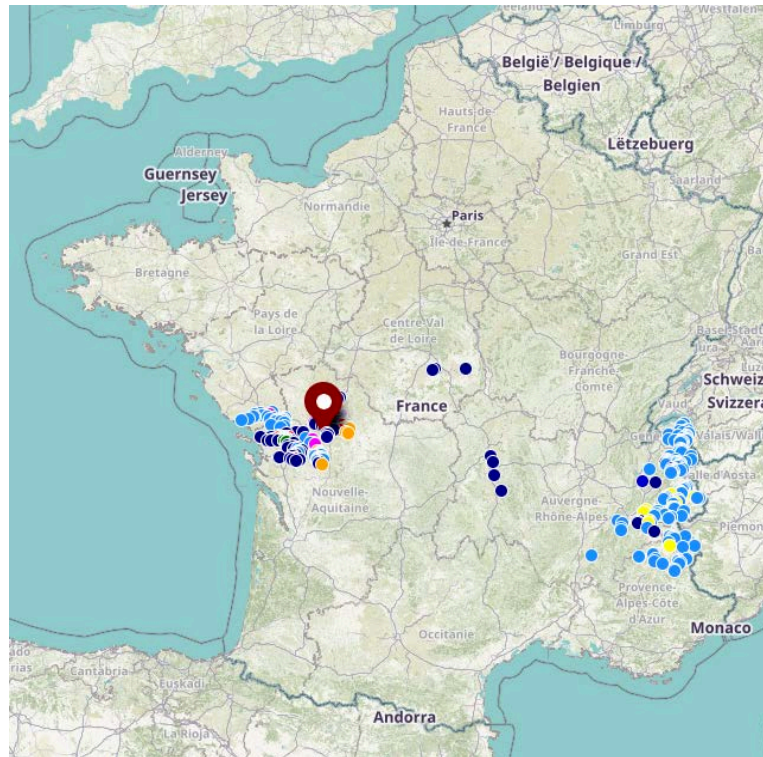


Fuente: Greenpeace France (2023).

Les Soulèvements de la Terre cuenta cerca de 230 (ver Figura 14), de las cuales 55 existen (7 son ilegales) y 15 han sido desarmadas o saboteadas por los activistas (Poirier, 2024). Sumado a ello,

las previsiones científicas sobre estas construcciones son muy inciertas. Por una parte, los agricultores se organizan en torno a nuevas infraestructuras de gestión del agua, mientras que la sociedad civil lo observa con escepticismo (Tabouret, 2024).

Figura 14: Distribución actual de las *méga-bassines* en Francia.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2024a).

Respecto a la movilización de *Les Soulèvements de la Terre*, el 21 de septiembre de 2021 iniciaron una “caravana campesina” (Les Soulèvements de la Terre, 2021h) con más de 10 tractores desde Saint-Colomban hacia Niort (ver Figura 15). Con el convoy ya en Niort, la jornada del 22 de septiembre reunió a cientos de activistas y agricultores, que llevaron a cabo un banquete comunitario y posteriormente bloquearon las obras de construcción de una de estas cuencas, situada en Mauzé-sur-le-Mignon. Ayudados de los tractores y con banderas de asociaciones como la *Confédération Paysanne* y *Extinction Rebellion*, los activistas lograron interrumpir las actividades en el sitio, visibilizando el rechazo a un modelo de agricultura intensiva que, según ellos, impacta negativamente en la viabilidad de una agricultura sostenible a largo plazo.

Esa protesta se intensificó con la invasión del sitio de construcción de la primera *méga-bassine*, donde activistas y agricultores detuvieron las excavadoras (ver Figura 15), bloquearon el acceso al sitio con tractores y, en un acto simbólico, liberaron ovejas en el terreno para representar su oposición a estas infraestructuras.

Figura 15: Desarme de excavadoras en la balsa de Mauzé-sur-le-Mignon.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021i).

En esta acción, *Les Soulèvements de la Terre* introducen una diferencia conceptual relevante entre los términos sabotaje y desarme. El movimiento explica que, durante la intervención, los manifestantes invadieron el sitio de construcción de la cuenca y, además de detener el trabajo, realizaron “la rotura de algunos cables, mangueras o incluso la adición de cereales finos y arena al tanque de las máquinas de guerra” (Les Soulèvements de la Terre, 2021i).

Estas alteraciones a las retroexcavadoras de las obras las denominan con el término de ‘desarme’ en lugar de ‘sabotaje’. Los sublevados subrayan la importancia de este primer término, ya que su propósito es la neutralización de herramientas que consideran armas en la destrucción del ecosistema. De esta forma, hablar de desarme “pone de relieve la necesidad de destruir las armas que están destruyendo el planeta y así evitar una mayor violencia” (Les Soulèvements de la Terre, 2021i).

Tras ese desarme, donde los activistas lograron paralizar la construcción de la balsa, el Estado francés detuvo a diversos agricultores y activistas que estuvieron durante la invasión. Desde *Les Soulèvements de la Terre* indicaron que:

El Estado, que financia el 70% de las cuencas a un puñado de agroindustriales, buscó venganza. Los días 27 y 28 de octubre, cinco agricultores y activistas de “Bassines Non Merci” fueron registrados, llevados esposados o puestos bajo custodia policial en relación con su presencia durante la invasión de la obra y la neutralización de esta retroexcavadora (Les Soulèvements de la Terre, 2021j).

Pese a esto, esta intrusión, llevada a cabo junto con los movimientos ecologistas de *Bassines Non Merci* y Confédération Paysanne, “demostró con fuerza la vulnerabilidad y la situación aislada de estas infraestructuras, así como la nueva forma de movimiento” (VVAA, 2023, p. 31). Esa demostración de debilidad fue uno de los puntos principales para comenzar una campaña en contra de estas estructuras que dura hasta la actualidad, convirtiéndose en uno de los ejes vertebradores de las protestas de *Les Soulèvements de la Terre*.

Ese éxito inicial lo repitieron un mes más tarde, cuando realizaron un llamamiento nacional para la movilización por el cese inmediato de las *méga-bassines* (ver Figura 16). En total, más de 3.000 personas se reunieron en la ciudad de Mauzé, dando origen “al episodio 1 de la toma de la balsa, cuando nos desviamos de forma concertada del objetivo inicial hacia la vecina y ya construida balsa de Cranchabam, situada justo en el lado contrario de las tropas adversas” (VVAA, 2023, p. 31).

Figura 16: Llamamiento a la manifestación en Mauzé-sur-le-Mignon.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021k).

Al ser un evento anunciado con antelación, la gendarmería francesa realizó un despliegue sobre la *méga-bassine* de Mauzé-sur-le-Mignon. Por ello, se trasladaron hacia la construcción de Cranchabam (ver Figura 17), donde tuvieron que “atravesar las filas de gendarmes, cruzar por los campos, derribar las vallas mientras nos disparaban con granadas, antes de llegar al gran cráter, para luego desmontar su bomba y sacar la lona de plástico mientras bailamos alrededor de un barco pirata” (VVAA, 2023, p. 31). Es necesario mencionar que, a pesar de estas dos movilizaciones iniciales, la balsa de Mauzé-sur-le-Mignon se construyó “a costa de considerables recursos para garantizar la vigilancia continua de la estructura y permitir su llenado” (VVAA, 2023, p. 32).

Figura 17: Activistas durante la protesta en contra de la *méga-bassine* de Cranchabam.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2021k).

Durante la manifestación y al anochecer, varios grupos musicales ofrecieron actuaciones desde remolques y tractores, durante la tarde, y bajo una carpa, por la noche (Les Soulèvements de la Terre, 2021k). Al ser una concentración realizada en convergencia con otros movimientos sociales, estos momentos de celebración permitieron integrar elementos de la cultura popular y de la resistencia, haciendo que el compromiso colectivo sea también un ambiente de solidaridad.

Por primera vez, esta protesta generó una amplia cobertura mediática en Francia, con presencia en medios locales y nacionales que reflejaron el alcance y la intensidad de las movilizaciones. Periódicos como *Le Monde* y *Le Parisien* destacaron el conflicto entre defensores de la agroindustria y colectivos ecologistas (Barroux, 2021; Julien, 2021), mientras que plataformas especializadas como *Reporterre* enfatizaron la problemática ambiental, describiendo la protesta como parte de la “guerra del agua” (Lavocat, 2021). La cobertura incluyó también noticias sobre la intervención policial y los enfrentamientos en el sitio de construcción, con algunos medios informando sobre las lesiones sufridas por agentes de la gendarmería (Nembrot, 2021).

El siguiente acto de la temporada 2 tuvo lugar el 17 de enero de 2022, en Rennes, con una manifestación frente al ayuntamiento de la ciudad. El objetivo era visibilizar la oposición a dos proyectos de urbanización: la ampliación del estadio de fútbol Stade Rennais en Prévalaye y el desarrollo de Via Silva, una expansión urbana que afectaría zonas agrícolas y naturales del área metropolitana (Pasquier, 2022).

Este evento reunió más de 200 personas, incluyendo colectivos locales, activistas de otros movimientos como *Extinction Rébellion* o *Résistance Écologiste* y habitantes comprometidos con la protección del cinturón verde de Rennes. Entre las actividades organizadas destacó un partido de “fútbol popular” (Les Soulèvements de la Terre, 2022), como acto simbólico de reapropiación del espacio público. Los manifestantes también construyeron una torre de adobe con tierra obtenida de obras anteriores en la zona (ver Figura 18), simbolizando su negación a que el “Stade Rennes destruya los jardines, que bloquee y obstruya mediante la artificialización un espacio vegetal, húmedo y cultivable, situado justo encima de una capa freática superficial” (Les Soulèvements de la Terre, 2022).

Figura 18: Activistas prenden bengalas en la torre de adobe.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022).

El evento incluyó momentos de intervención que los participantes usaron para expresar sus demandas. Los colectivos expusieron las consecuencias ambientales de estos proyectos, subrayando la necesidad de preservar las tierras agrícolas y espacios verdes como parte del patrimonio de la comunidad local. Con pancartas que rezaban “No al hormigón, sí a las verduras” y “Defendamos Prévalaye” (ver Figura 19), los activistas hicieron un llamado a repensar el desarrollo urbano y proteger las áreas naturales de Rennes.

Figura 19: Activistas en la Plaza del Ayuntamiento de Rennes.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022).

La siguiente acción de la temporada se desarrolló el 29 de enero de 2022, en Passenans, en el departamento del Jura, donde se reunieron alrededor de 600 personas (ver Figura 20) para llevar a cabo una acción simbólica de recuperación de tierras “de manos de especuladores para devolverlas a los agricultores” (Les Soulèvements de la Terre, 2022a).

Concretamente, se trataba de una parcela de 2 hectáreas que había estado en desuso durante más de una década, debido a su adquisición por parte de “empresas privadas que generaban especulación” (Debove, 2022). La movilización buscó preparar este terreno para su futuro uso agrícola, en beneficio de agricultores locales y jóvenes viticultores que enfrentan dificultades para acceder a tierras debido al aumento de precios.

Figura 20: Concentración de activistas en Passenans.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022a).

Durante la jornada, los participantes, en su mayoría agricultores y activistas, trabajaron en conjunto para limpiar y restaurar el terreno, con la ayuda de caballos de tiro y herramientas proporcionadas por la comunidad local (ver Figura 21).

Además, el encuentro incluyó una asamblea general donde se debatió el futuro uso de la parcela y se propusieron estrategias legales para asegurar que estas tierras permanezcan accesibles a los agricultores. Este hecho es importante, ya que en Francia, “la situación de los agricultores no es nada fácil y muchos de ellos se encuentran sobreendeudados debido a decisiones políticas que los empujan cada vez más hacia la expansión y la mecanización”(Debove, 2022).

Figura 21: Activistas preparan una parcela en Passenans.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022a).

En paralelo, *Les Soulèvements de la Terre* inicia, junto con otros movimientos (*Extinction Rebellion*, *Youth for Climate* y *Earth Uprisings*), en enero de 2022, su campaña #CiaoMonsanto y #ByeByeBayer contra la compañía farmacéutica Bayer-Monsanto. Pese a que la campaña se activa en esa fecha, “en la primera asamblea de Los Sublevados de la Tierra en enero de 2021 ya se había propuesto una acción contra Bayer-Monsanto, pero aún era demasiado pronto para incluirla en el calendario de un movimiento recién nacido” (Delmarre, 2022).

La campaña busca visibilizar el impacto negativo de la agroindustria en la biodiversidad, los ecosistemas y las comunidades rurales (Les Soulèvements de la Terre, 2022b). Las actividades estaban dirigidas a instalaciones de la compañía y a los puntos clave de su cadena de suministro, con acciones simbólicas como grafitis, danzas de protesta y ocupaciones de oficinas (ver Figura 22). En Valence, por ejemplo, se llevó a cabo una ocupación de las instalaciones, donde los manifestantes instalaron pancartas, realizaron intervenciones artísticas y distribuyeron información sobre los efectos nocivos de los productos de la compañía en la biodiversidad y en los sistemas agrícolas locales. La campaña critica el modelo de *Agritech* promovido por Bayer-Monsanto, que incluye el uso intensivo de tecnología y pesticidas, argumentando que

estas soluciones digitales y tecnológicas no resuelven los problemas estructurales y perpetúan la dependencia de la industria agroquímica (Les Soulèvements de la Terre, 2022b).

Figura 22: Activistas se manifiestan en contra del modelo *Agritech*.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022b).

Esta movilización culminó con un gran encuentro en Lyon, el 5 de marzo, donde se trasladaron a las instalaciones de la empresa para exigir responsabilidad frente a los daños ecológicos y sociales que se le atribuyen. Planearon que esa movilización fuese “el punto culminante que cerraría esta temporada con estilo: el trabajo de comunicación y organización llevado a cabo en el inicio lo tenía todo para convertirlo en un encuentro a escala nacional” (Delmarre, 2022).

Unas semanas más tarde, se realizaría la movilización contra la sede Bayer-Monsanto en Lyon. La acción, citada para el 5 de marzo de 2022, se organizó como culminación de la campaña #CiaoMonsanto y #ByeByeBayer. Reunió entre 1.500 y 2.000 activistas y ciudadanos en una protesta masiva contra Bayer-Monsanto y las prácticas agroindustriales de la multinacional (Bernard, 2022).

Desde primeras horas de la mañana, grupos de manifestantes llegados de distintas regiones de Francia, en colaboración con colectivos como *Youth for Climate*, *Confédération Paysanne* y *Attac*,

expresaron su rechazo a la dependencia de recursos químicos, el uso de pesticidas y el monopolio de semillas controlado por Bayer-Monsanto (Cholez, 2022). La manifestación obtuvo la atención de políticos de la región, medios de comunicación y de la gendarmería francesa, que “delimitó un perímetro que prohibía las manifestaciones, incluida la sede de Bayer-Monsanto” (Bernard, 2022). Discurrió en un ambiente que combinaba protesta con expresión cultural, donde la música, los coros y las representaciones artísticas enfatizaban la dimensión social y ambiental de la lucha (Les Soulèvements de la Terre, 2022c).

En un momento de tensión, “la policía no dudó en disparar gases lacrimógenos y bolas de luz contra los manifestantes cuando se acercaban al lugar” (Les Soulèvements de la Terre, 2022c). Pese a esto, los activistas continuaron su avance hacia la sede y lograron interrumpir temporalmente las operaciones de la planta (ver Figura 23). Es importante recordar, que “esta misma sede ya fue invadida el año pasado por el grupo local Extinction Rebellion, y su acción largamente preparada fue completamente reprimida” (Delmarre, 2022).

Figura 23: Activistas tratando de acceder a las instalaciones de Bayer-Monsanto en Lyon.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022c).

Durante la misma jornada del 5 de marzo, se llevaron a cabo acciones descentralizadas en diferentes ciudades de Francia, como parte de una movilización coordinada contra Bayer-Monsanto (Extinction Rebellion, 2022). En Trèbes, *Extinction Rebellion* y *Greenpeace* se unieron para organizar una manifestación alrededor de la planta de Bayer-Monsanto, reuniendo a decenas de activistas en un acto de solidaridad con la protesta principal en Lyon (ver Figura 24). Igualmente, en Villefranche-sur-Saône, se realizó un bloqueo en la fábrica de la multinacional, donde cientos de personas se congregaron para manifestar en contra de las actividades de la compañía.

Figura 24: Activistas tratando de acceder a las instalaciones de Bayer-Monsanto en Lyon.



Fuente: Extinction Rebellion (2022).

El evento de Lyon concluyó con un llamamiento a expandir la resistencia contra Bayer-Monsanto y otras corporaciones de la agroindustria, apelando a la solidaridad y coordinación entre comunidades rurales, colectivos ecologistas y ciudadanos (Les Soulèvements de la Terre, 2022c). Esta manifestación significó un hito importante en la historia de *Les Soulèvements de la Terre*, ya que envió un mensaje claro de rechazo hacia los nuevos modelos de agricultura y reafirmó la petición de cambios en el modelo agrícola hacia prácticas descentralizadas. A nivel interno, también supuso un momento relevante, puesto que:

El regreso a una acción para cerrar una multinacional respondió a la doble exigencia original de Les Soulèvements: ocupar tierras de un lado, por el otro, bloquear las industrias contaminantes. Con una mano para asestar golpes a las grandes empresas, con la otra para luchar en territorios por mundos deseables. Objetivos que emanan de la observación compartida de que la batalla por la agricultura campesina no sólo se librará en los campos y setos recuperados, sino también dentro de los límites de las infraestructuras y los sitios de producción que alimentan los estragos de la modernización agrícola (Delmarre, 2022).

Tercera temporada

La tercera temporada de *Les Soulèvements de la Terre* comienza en la primavera del año 2022 y dura hasta el verano del mismo año. Tras un año enfocados en la lucha contra la artificialización de los suelos y la problemática del acaparamiento de tierras por la agroindustria, el movimiento “poco a poco se va afianzando en el paisaje y dejando su estela a través de ocupaciones de tierras, bloqueos y desarmes” (Les Soulèvements de la Terre, 2022d). Además de las acciones directas, *Les Soulèvements de la Terre* inició un trabajo político de reflexión e investigación en torno a la cuestión agraria, examinando los mecanismos de concentración de tierras y las estrategias mediante las cuales grandes empresas agrícolas logran revertir la regulación pública a su favor.

Es importante recordar que proponen “una fuerza política no institucional, orientada a intervenir directamente en áreas clave afectadas por la devastación capitalista” (Les Soulèvements de la Terre, 2022d), manteniendo su enfoque en la resistencia a la industrialización del territorio y la defensa de prácticas agrícolas y ambientales sostenibles. Por ello, para esta tercera temporada, retoman la agenda de acciones colectivas, ampliando las movilizaciones hacia zonas afectadas por proyectos de expansión urbana e industrial, reafirmando así el compromiso de defender los recursos naturales y el acceso a la tierra.

El primer acto de la tercera temporada de *Les Soulèvements de la Terre* tuvo lugar los días 2 y 3 de abril de 2022, en Les Vaîtes, Besançon. En esta ocasión, el propio movimiento ya se manifestó un año antes, pero el proyecto, a pesar de haber reducido su tamaño inicial, continúa

proponiendo la urbanización de 11,5 hectáreas en su primera fase, afectando áreas destinadas a la producción agrícola y a la biodiversidad (Courageot, 2024).

El primer día de la movilización comenzó con una marcha que partió desde la Cámara de Agricultura de Besançon, reuniendo a cientos de personas, entre ellas activistas, agricultores locales y residentes de la zona (Les Soulèvements de la Terre, 2022e). Los manifestantes recorrieron la ciudad portando pancartas y banderas en defensa de Les Vaîtes, y se dirigieron hacia los terrenos en disputa. Al llegar, se celebró una Asamblea de Jardines Populares en Lucha, donde se discutieron estrategias para proteger estos espacios y se enfatizó la importancia de preservar las tierras agrícolas en el contexto de una creciente urbanización y pérdida de terrenos fértiles.

Durante esos días, ocuparon una parcela amenazada y crearon la AMA-Pirate (Asociación para el Mantenimiento de la Agricultura), instalada como un acto de resistencia y autosuficiencia alimentaria. Este modelo de AMA-Pirate es una alternativa a las explotaciones agrícolas convencionales, donde los participantes establecieron un sistema de huertos colectivos, plantaron cultivos como cebollas y patatas (ver Figuras 25 y 26), y construyeron una cabaña de trabajo en el lugar (Les Soulèvements de la Terre, 2022e).

Figura 25: Llamamiento a la marcha para la recuperación de terrenos en Les Vaîtes.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022e).

Este tipo de ocupación, inspirada en experiencias previas como la granja del Sabot en la ZAD de Notre-Dame-des-Landes y el jardín de Lentillères en Dijon, marca un momento significativo para el movimiento (Les Soulèvements de la Terre, 2022f). Estos espacios cumplen una función de resistencia territorial y sirven como “escuelas de campo que promueven vocaciones agrícolas entre jóvenes y activistas interesados en prácticas agroecológicas y sostenibles” (Les Soulèvements de la Terre, 2022e).

Igualmente, se llevaron a cabo múltiples actividades en el lugar, que incluyeron talleres educativos, debates públicos y charlas sobre agroecología y soberanía alimentaria. Los participantes discutieron sobre la necesidad de protección de los bienes comunes y de evitar la especulación urbanística en áreas que tradicionalmente han sostenido la producción local de alimentos.

Figura 26: Plantación terrenos en Les Vaïtes.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022e).

Al segundo acto de la temporada se le denominó *Charivari* (término que tiene raíces populares francesas y que se refiere a una forma de protesta ruidosa) y se llevó a cabo los días 14 y 15 de mayo de 2022, en Pertuis, la región del Vaucluse. Este evento se organizó en la ZAP de Pertuis (Zona de la Patata de Pertuis en español) en defensa de 86 hectáreas de tierras agrícolas fértiles ubicadas en la llanura de Durance, amenazadas por un proyecto de extensión de la zona de

actividad económica, respaldado por la metrópoli de Aix-Marseille y el alcalde Roger Pellenc, que gobierna en la ciudad desde 2008 (Aublanc, 2022). Este proyecto de expansión busca convertir parte de estas tierras en un espacio de infraestructuras industriales, lo que también provocaría que “una treintena de familias sean expropiadas para dar paso a una zona industrial de alta tecnología” (Bonnefoy, 2022)

La manifestación comenzó con un carnaval en el que participaron unas 600 personas (Aublanc, 2022), muchas de ellas disfrazadas y llevando pancartas en oposición al proyecto. En el trayecto, los manifestantes recorrieron las zonas amenazadas, mientras sembraban simbólicamente en su paso y desplegando una pancarta con el mensaje: “En las tierras del señor, la revuelta retumba” (ver Figura 27).

Figura 27: La marcha *Charivari* en Pertuis.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022g).

La marcha pasó por los cultivos de cereales y por los jardines comunales, terminando “en el almacén de la empresa Pellenc (ver Figura 28), donde estaban estacionadas una decena de máquinas agrícolas utilizadas para la recolección de la uva” (Aublanc, 2022). Fue en ese momento cuando “fue atacado por parte de la comitiva en una acción espontánea” (Les Soulèvement de la Terre, 2022g).

Figura 28: Momento en el que la marcha accede a los terrenos de la empresa Pellenc.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022g).

El evento incluyó actividades culturales: un mercado campesino; una asamblea de resistencia que reunió a distintos colectivos y asociaciones en lucha por la defensa de tierras agrícolas en Francia; un concierto y un debate en vivo en la radio local (Radio Zinzine) (Aublanc, 2022). A lo largo del fin de semana, la *ZAP de Pertuis* se transformó en un espacio de resistencia activa de movimientos sociales y grupos locales, lo que mantiene la propuesta de *Les Soulèvements de la Terre* de defender el modelo de agricultura local y sostenible frente a la *betonización* de las tierras del país. En español, se refiere al proceso de urbanización y desarrollo infraestructural que implica la sustitución de suelos naturales por superficies de concreto, cemento u otros materiales artificiales.

El tercer acto de la tercera temporada se llevó a cabo los días 25 y 26 de junio de 2022, en La Clusaz, una pequeña estación de esquí en la región de los Alpes franceses, para protestar contra los proyectos de depósitos de agua y la creciente artificialización de la montaña (Les Soulèvements de la Terre, 2022h). Esta especie de depósitos, que se presentan como lagos artificiales para garantizar el abastecimiento de agua (ver Figura 29), están diseñadas principalmente para alimentar cañones de nieve artificial, favoreciendo un modelo de turismo

de lujo que es insostenible en el contexto actual de crisis climática y sequías extremas (Chambru, 2022).

Figura 29: Imagen de una *méga-bassine* en Francia



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022h).

En total, más de 500 personas participaron en la *rando-manif-action* (*rando* es la abreviatura de *randonnée*, que en español significa caminata; *manif* es la abreviatura de *manifestation*; y *action* se refiere a la acción directa), una marcha festiva y reivindicativa que recorrió las montañas desde el Col de la Croix Fry hasta las cercanías de la construcción de L'Étale (ver Figura 30). Durante el trayecto, los manifestantes denunciaron el acaparamiento de agua y la destrucción de ecosistemas locales, como las 8 hectáreas de bosque y hábitats protegidos que serían destruidos por este proyecto (Les Soulèvements de la Terre, 2022h). Además, los manifestantes señalaron problemas como la privatización del agua y el uso de fondos públicos para financiar infraestructuras de uso turístico, lo que el alcalde de la ciudad defiende como que “la construcción de un embalse en la quinta colina es la única solución viable para asegurar el futuro del pueblo” (Kerinec, 2022).

Figura 30: Manifestantes de la *rando-manif-action* por las laderas del Col de la Croix Fry.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022h).

La manifestación culminó con el cerco simbólico a la construcción del depósito de agua, que estaba custodiado por la gendarmería francesa (ver Figura 31), lo que evidenció la tensión entre los intereses corporativos y los colectivos ciudadanos (Kerinec, 2022). Paralelamente, se realizaron acciones simultáneas en otros puntos de la región, incluyendo la decoración de oficinas de promotores inmobiliarios y la colocación de mensajes críticos en torno a las retenciones *colinares*, como: “Esto no es un lago, es una cuenca donde el agua se pudre y se evapora” (Les Soulèvements de la Terre, 2022h).

Figura 31: Manifestantes llegan a la construcción del depósito de agua situado en L'Etale.



Fuente: Kerinec (2022a).

El cuarto acto de la temporada se llevó a cabo el 3 de julio de 2022, en Saint-Colomban, al sur de Nantes, para protestar contra la expansión de las canteras de arena de las empresas Lafarge y GSM, así como contra la horticultura industrial asociada. Al igual que ocurrió con la movilización en Les Vaîtes, *Les Soulèvements de la Terre* se manifestaron en la temporada 2 en los mismos terrenos.

Esta movilización respondió al llamamiento conjunto a la asociación *La Tête dans le sable*, así como de una treintena de organizaciones y sindicatos más. En esta ocasión, la movilización reunió a más de 700 personas (Reporterre, 2022), acompañadas por una treintena de tractores, en una manifestación que tenía como objetivo oponerse a la destrucción del denominado *bocage* (una red de ecosistemas ricos en biodiversidad).

Figura 32: Manifestantes vierten toneladas de vegetales en descomposición frente a Lafarge.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022i).

Durante la manifestación, se llevaron a cabo varias acciones simbólicas, entre ellas el vertido de toneladas de vegetales podridos frente a las instalaciones de Lafarge (ver Figura 32). El fin era denunciar el desperdicio y los impactos ambientales generados por este modelo agroindustrial. Posteriormente, un grupo de manifestantes desbordó el dispositivo policial y dismanteló una esclusa (ver Figura 33), que desviaba un arroyo para abastecer las operaciones de riego de la horticultura intensiva (Les Soulèvements de la Terre, 2022i).

Esta acción simbólica, realizada de manera colectiva, buscó devolver el agua al *bocage* y destacar la problemática de la explotación sin medida de los recursos naturales de la región. El evento incluyó también discursos de representantes de los otros colectivos en lucha, como *Bassines Non Merci* y asociaciones naturalistas. Este hecho es algo que se repite en las acciones de *Les Soulèvements de la Terre*, para reforzar esa conexión entre distintas movilizaciones en defensa de la tierra y los bienes comunes.

Figura 33: Manifestantes desmantelan una esclusa.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022i).

El quinto acto de la tercera temporada tuvo lugar el 28 de agosto de 2022, en el Château d’Esclans, una finca vitivinícola en el Var, propiedad de Bernard Arnault, director del grupo LVMH. La acción, denominada *Vendanges Sauvages* (Cosecha Salvaje en español), reunió a unas 300 personas que ocuparon las viñas de la finca para recolectar simbólicamente 1,5 toneladas de uvas destinadas a la producción del vino *Whispering Angels*, considerado uno de los rosados más caros del mundo (Lara, 2021).

De nuevo, este acto formó parte de una campaña en contra de la monopolización de las tierras agrícolas por parte de grandes corporaciones y multimillonarios, en un contexto donde “los precios de la tierra continúan alejando a los pequeños agricultores del acceso a recursos esenciales” (Les Soulèvements de la Terre, 2022j).

Figura 34: Manifestantes marchan hacia las viñas en la acción *Vendanges Sauvages*.



Fuente: Fritsch (2022).

La jornada comenzó con dos columnas de manifestantes que avanzaron hacia las viñas, entonando cánticos dirigidos al propietario de la finca (ver Figura 34). Equipados con tijeras de podar, realizaron la vendimia, desafiando la presencia de la gendarmería y la seguridad privada de la empresa (Fritsch, 2022). Posteriormente, las uvas recolectadas fueron procesadas en prensas portátiles instaladas en el sitio, produciendo más de 1.000 litros de zumo que se distribuyeron entre los participantes y en apoyo a la mencionada *ZAP de Pertuis*, territorio en lucha por la defensa de tierras agrícolas.

Esta acción destacó por su simbolismo, al desafiar directamente a uno de los “principales actores del sector del lujo en Francia y visibilizar cómo el control corporativo y la especulación inmobiliaria contribuyen a la exclusión de los pequeños agricultores” (Les Soulèvements de la Terre, 2022j). De igual manera, desde el movimiento, se trata de promover la multiplicación de este tipo de iniciativas en otras regiones del país, como un llamado a resistir colectivamente el acaparamiento y *financiarización* de las tierras agrícolas.

Sumado a su calendario de acciones, durante la tercera temporada, *Les Soulèvements de la Terre* consolidó su enfoque en la lucha contra las *méga-bassines*, convirtiendo este tema en uno de los pilares de sus acciones. Es en este periodo cuando se inicia una intensificación de las estrategias

de visibilización, denuncia y acción directa contra estas construcciones, que consideran símbolos de “un modelo agroindustrial insostenible y excluyente” (Les Soulèvements de la Terre, 2022k).

A lo largo de la temporada, además de movilizaciones masivas, implementaron herramientas informativas como el boletín *Météo Bassines*, un informativo difundido en las redes sociales del movimiento que explica la expansión de estas infraestructuras y el contexto en el que operan (ver Figura 35). El objetivo es tratar de informar y alertar sobre las nuevas construcciones, promoviendo acciones coordinadas para detenerlas. En paralelo, llevaron a cabo acciones directas, como el descubrimiento de dos *mégabassines* en Vendée, en agosto de 2022 (Les Soulèvements de la Terre, 2022l). De nuevo, estas acciones cargan con un carácter simbólico y práctico, ya que apuntan tanto a la sensibilización como al bloqueo efectivo de estas infraestructuras.

Figura 35: Imagen del informativo *Météo Bassines*.

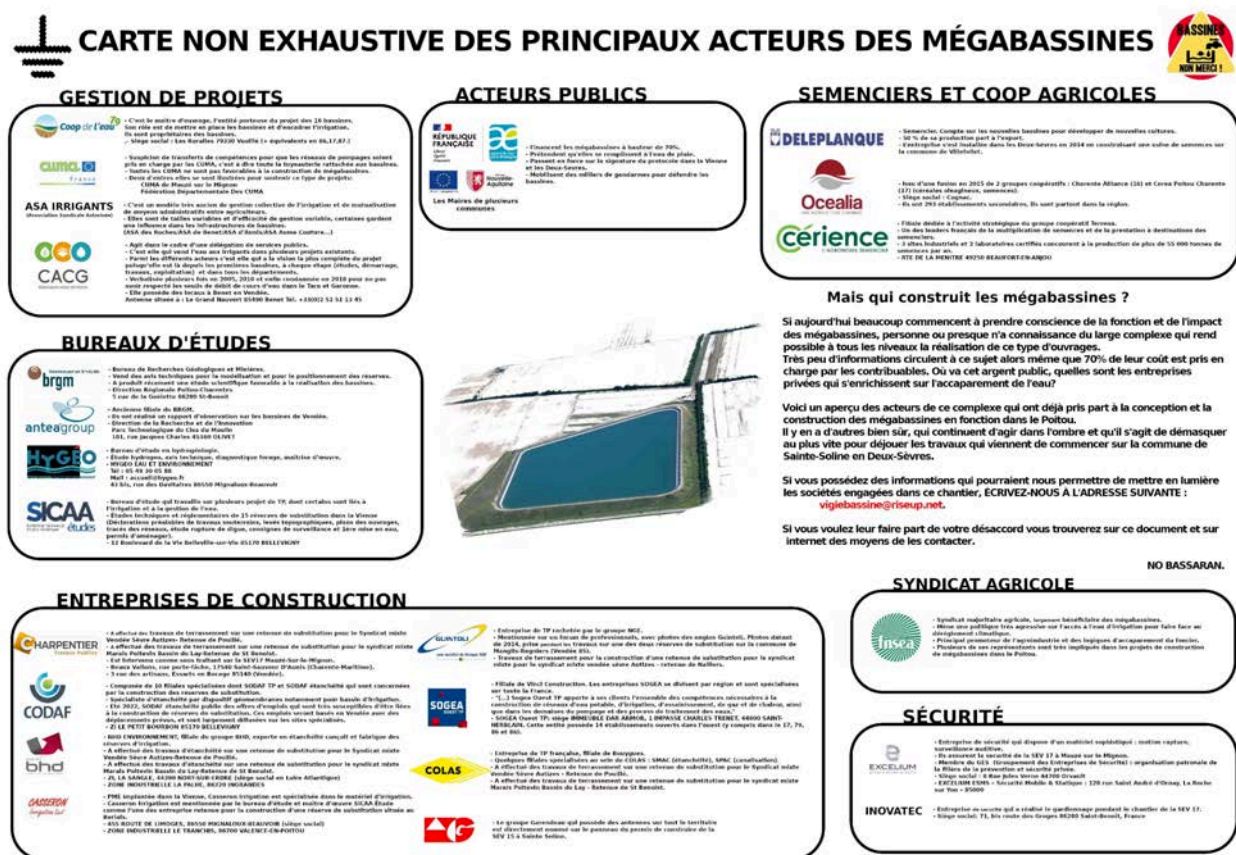


Fuente: Les Soulèvements de la Terre [@lessoulevementsdelaterre1099] (2022t).

Desde *Les Soulèvements de la Terre* se elaboró una infografía con los principales agentes involucrados en la planificación, construcción y operación de las balsas en Francia (ver Figura 36). Organizado en categorías, identifica entidades clave en la gestión de proyectos, como

asociaciones y cooperativas agrícolas responsables de planificar las infraestructuras. También destacan los actores públicos, como el Estado francés, que financia hasta el 70% de estos proyectos (Les Soulèvements de la Terre, 2022m). En el ámbito privado, incluye empresas de construcción encargadas de las obras y cooperativas agrícolas que justifican estas instalaciones por intereses económicos. Asimismo, mencionan el papel de sindicatos agrícolas, que respaldan las *méga-bassines*, y empresas de seguridad contratadas para proteger los emplazamientos.

Figura 36: Infografía con los principales actores de las *méga-bassines*.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022m).

Cuarta temporada

En la transición hacia la cuarta temporada, desde *Les Soulèvements de la Terre* hacen un llamamiento a la consolidación del movimiento. Hasta ese momento, el movimiento estuvo marcado por su capacidad para movilizar, articular y amplificar las luchas en defensa del

territorio. En el texto, se invitaba a intensificar las acciones directas, tras más de 18 meses de resistencia activa, que incluyeron (Les Soulèvements de la Terre, 2022n): ocupaciones de tierras, bloqueos de industrias y movilizaciones masivas contra proyectos de mega-infraestructuras. Así, para la nueva temporada se proponen afianzar las alianzas establecidas con otros movimientos y sectores de la sociedad civil, expandiendo tanto su alcance geográfico como la diversidad de los actores implicados.

En su convocatoria, recalcan el deseo de alejarse de los enfoques tradicionales basados en grandes discursos, demandas con palabras abstractas o manifestaciones simbólicas que consideran ineficaces frente a la urgencia de la crisis ambiental. En su lugar, plantean la necesidad de “unir fuerzas para actuar de manera inmediatamente impactante contra la artificialización de la tierra y su acaparamiento por parte de la agroindustria”(Les Soulèvements de la Terre, 2022n). Su postura responde a una crítica hacia la inercia de las instituciones y al carácter limitado de las movilizaciones tradicionales, que con frecuencia se quedan en el ámbito simbólico. Al contrario, desde *Les Soulèvements de la Terre* abogan por un enfoque que combina la acción directa con la construcción de alternativas concretas, como ocupaciones de tierras, bloqueos a infraestructuras clave y la promoción de modelos agrícolas sostenibles.

Con todo, desde el movimiento proponen que el eje central de la temporada gire en torno a cuatro objetivos principales (Les Soulèvements de la Terre, 2022n): detener el avance de las *méga-bassines*; bloquear la expansión del hormigón, simbolizada en proyectos urbanísticos y de infraestructura que amenazan la biodiversidad y la sostenibilidad local; combatir el acaparamiento de tierras, un fenómeno ligado al modelo agroindustrial intensivo; y, finalmente, fortalecer las redes locales de resistencia para garantizar una respuesta más coordinada, eficaz y sostenida.

Desde *Les Soulèvements de la Terre* argumentan que esta cuarta temporada es crucial en un contexto de emergencia ambiental y social cada vez más evidente. En este marco subrayan la necesidad de una acción colectiva que combine la resistencia directa con la creación de alternativas que promuevan un modelo de coexistencia más justo y sostenible. Este llamamiento se convierte, entonces, en una invitación abierta a todos aquellos dispuestos a unirse a la lucha

por la protección del territorio y la vida, en un momento que consideran decisivo para contrarrestar “la espiral capitalista” (Les Soulèvements de la Terre, 2022n).

Es en esta época cuando la relevancia de *Les Soulèvements de la Terre* alcanza los primeros niveles de repercusión nacional e internacional. Concretamente, con un acto que ocupó los siguientes meses del movimiento, en la *méga-bassine* de Sainte-Soline, que fue el símbolo del conflicto por la gestión y acaparamiento del agua en Francia. Desde el mes de septiembre del año 2022, las acciones del movimiento se centraron en detener la construcción de la balsa.

Sainte-Soline, en Deux-Sèvres, está situado al oeste de Francia y cerca de las ciudades de Niort y Poitiers. La actividad económica fundamental del territorio es la agricultura, con un enfoque en la producción de cereales, ganadería y viticultura. De hecho, se estima que existen cerca de 6.500 explotaciones repartidas por el territorio (Conseil Départemental des Deux-Sèvres, 2024). Sin embargo, la intensificación agrícola ha generado tensiones relacionadas con el uso del agua, como las que motivan las protestas contra las *méga-bassines*. En un intento de solucionar estos problemas, el Estado francés pretendía construir dieciséis balsas en la región, con el objetivo de retener 14 millones de metros cúbicos de agua (Jouanny, 2022).

Es importante recordar que una de las quejas de los movimientos y agricultores implicados es que estas construcciones “se pagan mayoritariamente con dinero público recaudado mediante subidas tarifarias costeadas por todos las personas usuarias, pero solamente sirven a las grandes explotaciones que hacen un uso intensivo del agua de riego” (Maschio, 2024). En otras palabras, de las más de 2.000 explotaciones agrícolas en la cuenca Sèvre niortaise-Mignon, sólo 103 están conectadas a las cuencas previstas, acaparando “el 5 % del agua en detrimento de otros usos agrícolas y no agrícolas” (Jouanny, 2022). Este hecho, unido a los mencionados anteriormente, provocó una escalada en las acciones de los activistas.

Esta movilización en la *méga-bassine* de Sainte-Soline supuso el posicionamiento como un tema central en el conflicto por la gestión del agua en Francia. Los días 29 y 30 de octubre de 2022, más de 8.000 personas se congregaron cerca del sitio de construcción de la infraestructura, desafiando el despliegue policial, que incluyó 1.700 agentes, drones y siete helicópteros

(Jouanny, 2022). Este despliegue fue consecuencia de la prohibición de la manifestación realizada por la prefectura de Deux-Sèvres, encabezada por Emmanuelle Dubée, que también denegaba “la circulación de maquinaria agrícola (excluyendo a los residentes locales), la venta, transporte y uso de fuegos artificiales, la venta y transporte de combustibles, ácidos, todos los productos inflamables, así como el porte y transporte de armas de todas las categorías” (Guillotin, 2022).

Pese a esta restricción, la acción comenzaría el 25 de octubre de 2022, cuando cuarenta personas se instalaron a pocos kilómetros de la construcción, con el objetivo de preparar las marchas programadas para los días posteriores. A pesar de estas restricciones, el día 27 por la noche, los trabajos de construcción se detuvieron y las excavadoras abandonaron el sitio en previsión de la llegada masiva de manifestantes (Guillotin, 2022).

Figura 37: Manifestantes forman tres columnas en las inmediaciones de la infraestructura.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022o).

Un aspecto relevante, que posteriormente se repetirá en las movilizaciones contra las *méga-bassines*, es que los agricultores locales ceden el terreno a los manifestantes para establecer en sus tierras las bases estratégicas para la movilización. Será en ese suelo donde los

organizadores establecieron el “campamento anti-bassine” (Les Soulèvements de la Terre, 2022ñ), que les permitió coordinar las acciones y proporcionar un espacio para el intercambio de ideas entre activistas, agricultores y representantes de colectivos ecologistas. Con todo, a la manifestación acudieron más de 150 colectivos, entre los que se encontraban la *Confédération Paysanne* y *Bassines Non Merci*, y estuvo apoyada por miles de manifestantes (ver Figura 37).

Figura 38: Los activistas acceden a las obras de la infraestructura.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022o).

Con la estrategia planteada, el día 29 de octubre, y divididos en tres columnas (blanca, roja y verde), los manifestantes lograron desbordar las líneas de seguridad y acceder al sitio de construcción de la *méga-bassine*. La columna roja avanzó hacia el centro del proyecto, desmantelando barreras y utilizando las rejas como barricadas para proteger su avance (ver Figura 38). Una vez dentro del perímetro, los activistas lograron desconectar una de las redes de bombeo, una acción simbólica y directa contra lo que consideran una “infraestructura ecocida” (Les Soulèvements de la Terre, 2022ñ). Además, construyeron torres de observación en un terreno cercano a la obra, que les permitía monitorear las aves y controlar el progreso de las obras (ver Figura 39).

Figura 39: Los activistas construyen torres de observación cerca de la infraestructura.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022o).

El 30 de octubre, las acciones se intensificaron con el objetivo de intervenir en las canalizaciones de la megacuenca (ver Figura 40). Los manifestantes “pudieron excavar y dismantelar una red de tuberías” (Les Soulèvements de la Terre, 2022ñ). Además de las acciones directas, los asistentes participaron en diversas áreas autogestionadas, como la formación de una recepción a los manifestantes, la creación de un bar y un comedor colectivo. Las actividades incluyeron conciertos de punk, paseos ornitológicos y una rueda de prensa (Jouanny, 2022). En total, sesenta personas resultaron heridas, 6 de ellas hospitalizadas y 4 activistas fueron detenidos y juzgados el 28 de noviembre de 2022 (Les Soulèvements de la Terre, 2022p).

Figura 40: Los activistas desmantelan una tubería de la infraestructura.

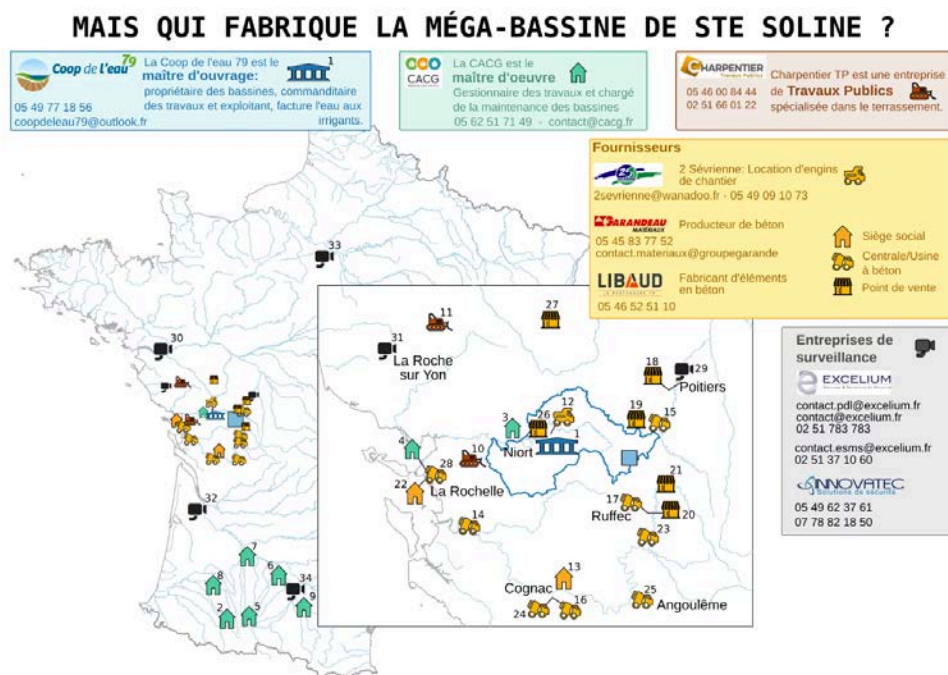


Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022o).

En los meses posteriores a las movilizaciones en Sainte-Soline, el movimiento continuó con sus esfuerzos de resistencia, diversificando sus estrategias para frenar la construcción de las *méga-bassines*. Una de las iniciativas destacadas fue el lanzamiento de una campaña de acción telefónica masiva, que invitaba a contactar a las empresas involucradas en el proyecto de Sainte-Soline (Les Soulèvements de la Terre, 2022q).

Para ello crearon un mapa titulado *Mais qui fabrique la méga-bassine de Ste Soline?*, proporcionando una visión total de los principales agentes involucrados en su construcción (ver Figura 41). En él se identifican las empresas encargadas de la gestión del proyecto, así como las responsables del suministro de materiales y la construcción. Además, señalan las empresas de seguridad contratadas que supervisan los trabajos. Como se observa, hacen una representación geográfica detallada, mostrando las conexiones entre los diferentes actores y los lugares donde trabajan. Junto a esto, se enfocan en el alcance y la estructura organizativa detrás de estas empresas y se anima a los empleados a ejercer su derecho de desistimiento y a rechazar trabajos relacionados con estas obras (Les Soulèvements de la Terre, 2022q).

Figura 41: Mapa de las empresas implicadas en la construcción de la balsa de Sainte-Soline.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022q).

Unas semanas después, el 15 de diciembre de 2022, más de 200 personas se concentraron frente a la sede de la l'Agence de l'Eau Loire Bretagne (Agencia del Agua de la región del Loira-Bretaña en español), en Orleans, exigiendo el cese del financiamiento público de las *méga-bassines* (Les Soulèvements de la Terre, 2022r). Más adelante, para los días 5 y 6 de enero de 2023, desde *Les Soulèvements de la Terre* organizaron nuevas movilizaciones en La Rochelle y Niort para apoyar a siete personas acusadas de participar en acciones contra las balsas (Les Soulèvements de la Terre, 2022s).

Figura 42: Cartel sobre las manifestaciones del 5 y 6 de enero en La Rochelle y Niort.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2022s).

Estas manifestaciones coincidieron con los días de celebración de juicios contra estos activistas acusados de sabotaje (ver Figura 42). El 5 de enero, dos de ellos fueron juzgados en La Rochelle por su participación en el desmantelamiento de la megacuenca de Cram-Chaban, en noviembre de 2021, un acto en el que cerca de 3.000 personas colaboraron en la retirada de la lona y la desactivación de una bomba de agua (Jouanny, 2023). El 6 de enero, en Niort, cinco personas, entre ellas tres agricultores, enfrentaron cargos por una acción de septiembre de 2021, en la megacuenca de Mauzé-sur-le-Mignon. En la temporada 2, los manifestantes invadieron el sitio de construcción con tractores, un rebaño de ovejas y cientos de personas, desactivando una retroexcavadora (Les Soulèvements de la Terre, 2022s).

En los primeros meses del año 2023, *Les Soulèvements de la Terre* se enfocó en la planificación de una movilización nacional para el 25 de marzo bajo el lema *Pas une bassine de plus!* ('Ni una cuenca más' en español). Para el movimiento se trata de un llamado a intensificar la resistencia frente a la devastación ambiental y el modelo agroindustrial dominante, ya que:

Con la movilización histórica de Sainte-Soline, los desafíos de la monopolización del agua por parte de una minoría de regantes, en medio de una sequía sistémica, quedaron revelados a todo

el país y mucho más allá. Ante la determinación y el número cada vez mayor de manifestantes, la única respuesta del gobierno por el momento es prohibir, reprimir y anunciar 30 nuevas *méga-bassines* en Viena. Pero por todas partes, el sistema de cuencas y sus protocolos están absorbiendo agua, muchos de sus actores clave en los territorios afectados – al igual que una parte cada vez mayor del mundo agrícola o científico – lo rechazan cada vez más abiertamente (Les Soulèvements de la Terre, 2023).

La convocatoria estaba pensada con motivo del Día Mundial del Agua el 22 de marzo, para destacar el debate sobre el acceso y reparto justo del agua como una prioridad global. La localización de la manifestación sería en la región de Poitou-Charentes, y fue impulsada por una amplia coalición de asociaciones, sindicatos, partidos políticos, ONG y colectivos campesinos (Les Soulèvements de la Terre, 2023). Su objetivo principal era generar un impacto tangible sobre los proyectos de construcción de *méga-bassines*, aunque las autoridades “intentaron obstaculizar por todos los medios el despliegue de personas, prohibiendo cualquier reunión o manifestación, así como el convoy de tractores” (Cholez, 2023).

El programa incluyó manifestaciones masivas (ver Figura 43), actividades culturales, debates y mesas redondas. Estas últimas abordaron temas como las alianzas internacionalistas por el derecho al agua, la resistencia campesina frente a la devastación agroindustrial y el fortalecimiento de movimientos sociales en defensa del medio ambiente. Durante el fin de semana, los participantes tuvieron la oportunidad de asistir a conciertos, espectáculos callejeros y actividades educativas que reforzaron el sentido de comunidad y celebración en la lucha.

Figura 43: Cartel para la movilización internacional en defensa del agua.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023).

Con el paso de las semanas, la protesta se enmarcó en una tensión creciente con las autoridades locales y nacionales. Desde *Les Soulèvements de la Terre* establecieron puntos de partida de varios convoyes para acudir a la movilización, específicamente en las localidades de Mauzé-sur-le-Mignon y Sainte-Soline (ver Figura 44). Cada convoy estaba diseñado para facilitar la llegada de manifestantes provenientes de diferentes regiones cercanas, promoviendo una coordinación logística para maximizar la participación. Asimismo, desde *Les Soulèvements de la Terre* subrayaron la importancia de los esfuerzos colectivos, señalando posibles rutas desde el sur de Francia para acudir a la movilización (Les Soulèvements de la Terre, 2023).

Al mismo tiempo, las delegaciones de otros países europeos participaron para compartir experiencias de lucha contra la privatización del agua y las prácticas extractivistas. Las actividades programadas comenzarían el día 25 de marzo, con marchas simultáneas organizadas en tres columnas, con el objetivo de rodear la infraestructura y detener las obras. De igual modo, plantearon talleres y debates abiertos para discutir los impactos de las *méga-bassines* y las alternativas al modelo agroindustrial intensivo. Para el 26 de marzo, convocaron una asamblea pública y mesas redondas sobre la gestión sostenible del agua, la agricultura ecológica y la organización de futuras acciones (Les Soulèvements de la Terre, 2023). El propio día también incluyó actividades culturales para reforzar los lazos entre los participantes.

Figura 44: Mapa de coordinación de los convoyes hacia las movilizaciones.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023).

Como es habitual en las movilizaciones de *Les Soulèvements de la Terre*, el programa diseñado para esas jornadas reflejaba una planificación que combinó elementos de protesta, reflexión y socialización (ver Figura 45). El viernes 24, las actividades comenzaron con la llegada de convoyes de tractores provenientes de distintas regiones, marcando el inicio de la movilización. Posteriormente, en Melle, se llevaron a cabo mesas redondas, donde destacaron los debates sobre las luchas campesinas y los desafíos vinculados al agua. También se exploraron alianzas internacionalistas de movimientos populares y comunidades autóctonas para la defensa del derecho al agua, con intervenciones de representantes de Chile, el Kurdistan y otros territorios. El día concluyó con una cena en el comedor autogestionado que instalaron.

Figura 45: Programa para las manifestaciones en contra de las *méga-bassines*.

VENDREDI 24

- 15h LUSIGNAN** ACCUEIL DES CONVOIS DE TRACTEURS
venus de différents régions pour participer à la mobilisation
- 18h MELLE** TABLE RONDE
REGARDS INTERCONTINENTAUX SUR LES LUTTES PAYSANNES POUR LES TERRES ET LES ENJEUX LIES À L'EAU
Morgan Ody (Via campesina), Massa Koné (Mali), Nicolas Girod (Confédération paysanne)
- 20h** Repas assuré par l'intercantine en lutte
- 21h MELLE** TABLE RONDE
ALLIANCES INTERNATIONALISTES DES MOUVEMENTS POPULAIRES & AUTOCHTONES POUR LA DÉFENSE DES DROITS À L'EAU
Manuela Royo (Chili), Layla Staats (Nation Mohawk), un.e militant.e du Kurdistan ...
- ACCUEIL ET CAMPINGS DÈS LE VENDREDI HORS DE MELLE (LIEUX PRÉCISÉS + TARD)

SAMEDI 25

- 10h** PAS UNE BASSINE DE PLUS!
à partir de 18h MELLE CONCERTS & MIX
- MANIFESTATION Ste SOLINE et/ou MAUZÉ
Ramenez de quoi égayer les cortèges, de la musique et vos bleus de travail!
Pique-nique géant tiré du sac & avec les cantines
Suite de la mobilisation Toute la journée
- FANFARES BASSTONG
CORDCORE TARANTA LANERA
ELECRTKIGIRL SOUK SYSTEM & friends KRAV BOCA
LULAGGG TURFU KOKOBASAI
QUINTET HAMON MARTIN
- ACCUEIL ET CAMPINGS À MELLE
- VILLAGE ASSOCIATIF MARCHÉ PAYSAN TOUTE LA JOURNÉE
- CANTINES EN LUTTE ANIMATIONS & ATELIERS NATURALISTES

MELLE DIMANCHE 26

- 10h30** - PROJECTION "De l'eau jaillit le feu" avec le réalisateur F. MAZZOCCO
- 11h** Comités locaux pour la fin des méga-bassines & en lutte pour la protection de l'eau
ASSEMBLÉE convergence "fin du monde fin du mois, même combat"
Départ BALADE ornithologiques
- 11h30** - PERFORMANCE "Résister en dansant"
- 12h30** PROJECTION "Au rythme du bocage" Big cœur inter-chorales de tout le pays
- 14h** TABLES RONDES
Quel mouvement international pour le partage de l'eau ?
Ravages agro-industriels & résistances paysannes avec Inès Léraud, Martin Diraison, Jimmy Grilaultet...
PROJECTION - DÉBAT "Notre terre mourra proprement" avec le Collectif Centrales
- 16h** - Départ BALADE naturalistes "milieux aquatiques"
- 16h45** - Prises de parole
- POUR LES ENFANTS
12h - Nicolas Conteur
16h - Lutra Harpa GARDERIE
- CONCERTS
13h30 - Cherry Plum folk
14h30 - Choffo blaster punk pastoral
15h30 - Los Guerreros cumbia, Rock'n'Roll y Nachos
17h30 - Zarhza gskratatouille de chanson, balkan, ska
19h - Dhakhan Tribe electro tribal
20h - Armandino balconi kara-homme-orchestre

Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023a).

Los días 25 y 26 estuvieron dedicados a la manifestación principal en Saint-Soline y Mauzé, acompañadas de actividades de movilización durante ambas jornadas. Entre otras, se celebraron conciertos, así como actuaciones de fanfarrias y performances de grupos locales. Igualmente, se proyectaron documentales y se organizaron reuniones de los comités locales para discutir el fin de las *méga-bassines*. También formaron mesas redondas sobre temas como el reparto internacional del agua y los impactos de la agroindustria, complementadas por proyecciones y debates.

Con todo, los días 24, 25 y 26 de marzo de 2023 supusieron un punto de inflexión en el movimiento. En total, aproximadamente 20.000 manifestantes se reunieron en la región de Deux-Sèvres, frente a unos 3.200 agentes que trataron de resguardar la construcción (Cholez, 2023a). Durante el desarrollo del día 25 de marzo, se produjeron enfrentamientos que dejaron como resultado 200 activistas heridos, según informaron desde *Les Soulèvements de la Terre* (2023b), y 47 gendarmes lesionados, según el informe de la fiscalía (Courret y Guillotin, 2023).

Las autoridades, incluidas las declaraciones del ministro de Interior francés, Gérald Darmanin, describieron a los manifestantes como "matones que destruyen y dañan las instalaciones

agrícolas” (Darmanin, 2023). Sin embargo, desde los movimientos organizadores, como *Les Soulèvements de la Terre* y *Bassines Non Merci*, estas acusaciones fueron rechazadas, argumentando que estas etiquetas buscan desacreditar las demandas legítimas y desviar el foco de la protesta, centrada en la denuncia del acaparamiento de agua y la construcción de las *méga-bassines* (Berger, 2023).

Los enfrentamientos ocurrieron sobre las 13 horas, cuando los manifestantes desbordaron el dispositivo policial y avanzaron hacia la construcción de la *méga-bassine* de Sainte-Soline. Desde *Les Soulèvements de la Terre* (2023b) informaron que los manifestantes recorrieron varios kilómetros a través de los campos, y que a pesar de la violencia ejercida por parte de la gendarmería francesa, “antes de abandonar la obra, los manifestantes excavaron y desarmaron una bomba y un tubo central de la cuenca de Sainte-Soline, dejándolos permanentemente fuera de peligro” (Les Soulèvements de la Terre, 2023b). Igualmente, desde *Les Soulèvements de la Terre* (2023b) denunciaron el bloqueo del acceso a la atención médica para la evacuación de los heridos.

Figura 46: Vehículos policiales atacados durante la manifestación.



Fuente: Lachenaud (2023).

La jornada del 26 de marzo, desde el campamento establecido en las inmediaciones de la construcción, el movimiento lo usó como un espacio para articular discursos alternativos a las narrativas oficiales. Durante estos debates y mesas redondas organizadas, los participantes denunciaron la criminalización hacia los movimientos sociales y destacaron el carácter injusto del modelo defendido por el Estado. La estrategia del movimiento trataba de visibilizar los problemas locales y confrontar lo que consideran las estructuras de poder que perpetúan estas dinámicas.

Tras estos incidentes, comenzaría una etapa donde el Ministerio de Interior francés situó al movimiento *Les Soulèvements de la Terre* como acusado de haber sido el origen de los incidentes en Sainte-Soline y se destacó la supuesta radicalidad y violencia de los manifestantes. El propio ministro de interior, Darmanin, elevó esta acusación y propuso que la “violencia repetida, ataques contra la policía, llamados a la insurrección... Los Sublevados de la Tierra han demostrado una vez más #SainteSoline la amenaza que representan. Por una cuestión de responsabilidad, inicio el procedimiento de disolución de este grupo de facto” (Darmanin, 2023a).

Este anuncio elevó el foco mediático con *Les Soulèvements de la Terre* en el centro de la noticia. Medios como *Libération* (2023) llevaron en sus portadas (ver Figura 47) los sucesos ocurridos en Sainte-Soline, documentando la lentitud de la atención de los manifestantes más gravemente heridos durante la protesta.

Figura 47: Portada del jueves 30 de marzo de 2023 del medio *Libération*.



Fuente: *Libération* (2023).

Las reacciones generaron un amplio debate público y político. El intento de disolución del movimiento fue percibido, por estos últimos y sus aliados, como una estrategia para silenciar las críticas y debilitar la oposición ambiental y social en Francia. El gobierno justificó su postura aludiendo a las acciones de sabotaje realizadas durante las protestas y al impacto en el orden público, mencionando que “la ultraizquierda y la extrema izquierda son extremadamente violentas contra nuestros gendarmes. Indescriptible, insoportable. Nadie debería tolerar esto. Apoyo total a nuestra aplicación de la ley” (Darmanin, 2023b).

Por otro lado, en el movimiento *Les Soulèvements de la Terre*, durante las jornadas posteriores, formalizaron diversas denuncias acusando al Estado de la obstrucción del rescate y tentativa de homicidio a los heridos (Les Soulèvements de la Terre, 2023d). La respuesta a Darmanin llegaría al día siguiente, en un comunicado en el que expresaban que este anuncio de disolución:

Es un intento malvado del ministro del Interior de restar atención a la violencia asesina que desató contra los manifestantes de Sainte-Soline. Se trata también de sofocar un movimiento político unificador, lo que considera una afrenta. Después del brutal ataque para destrozarnos los cadáveres del sábado, viene naturalmente la contraparte político-judicial (...) El propio Gerald Darmanin admitió este sábado en Sainte-Soline un uso prohibido del Lanzador de Bolas de Defensa (LBD) por parte de los gendarmes, después de haber defendido lo contrario durante varios días (Les Soulèvements de la Terre, 2023c).

Desde *Les Soulèvements de la Terre* respondieron a las acusaciones denunciando una campaña de criminalización que buscaba desviar la atención de los problemas estructurales que las protestas intentaron visibilizar, como la gestión del agua y la complicidad entre el Estado y la agroindustria. En paralelo, una tribuna publicada en *Libération*, firmada por más de veinte personalidades académicas y sociales de *l'Association de défense des terres* ('Asociación de Defensa de la Tierra' en español), expresó su apoyo al movimiento, calificándolo como una respuesta legítima para “responder a la violencia ilegítima del gobierno y a la crisis ecológica global” (Les coprésidents de l'Association de défense des terres, 2023).

Figura 48: Enfrentamientos entre manifestantes y policía en Deux Sevres.



Fuente: Lemerrier (2023).

Junto a estos, la respuesta a nivel internacional también fue llamativa. Varias organizaciones, como la Liga de Derechos Humanos, y expertos climáticos de varios países, criticaron el uso excesivo de la fuerza policial y destacaron la relevancia de los reclamos realizados por el movimiento. Por ejemplo, el colectivo de *Scientifiques en Rébellion* ('Científicos en Rebelión') escribió un texto de apoyo en el que exponían que "el gobierno respondió con una violencia desproporcionada, recurriendo a armas de guerra como las granadas GM2L (...) Las autoridades han tratado de desviar la atención, señalando la ira en lugar de reconocer sus causas" (Scientifiques en Rébellion, 2023).

Tras la notificación de disolución de *Les Soulèvements de la Terre*, una delegación compuesta por personalidades, como el antropólogo francés Philippe Descola, el eurodiputado Benoît Biteau, junto con activistas y abogados, acudió al Ministerio para presentar observaciones orales y escritas. La defensa del movimiento argumentó que la disolución constituía un ataque directo contra ellos y contra el conjunto del movimiento ambientalista. Según sus declaraciones, esta acción gubernamental "es ante todo una medida de apoyo gubernamental a las industrias de pesticidas, fertilizantes sintéticos y cemento, así como un ataque a todo el movimiento ambientalista" (Les Soulèvements de la Terre, 2023e).

Además de los mencionados, el movimiento se vio respaldado por 20 celebridades como: la escritora Morel Darleux, la diputada Clémence Guette, la paleoclimatóloga Valérie Masson-Delmotte, el director de cine Cyril Dion, la ensayista estadounidense Kristin Ross, la periodista Inès Léraud, el investigador Alessandro Pignocchi, la actriz Audrey Vernon, la secretaria nacional del partido *Les Écologistes* Marine Tondelier y el escritor Alain Damasio, entre otros (ver Figura 49).

Figura 49: Hasta 20 personalidades apoyaron a *Les Soulèvements de la Terre*.



Fuente: Génon (2023).

Desde *Les Soulèvements de la Terre* respondieron a las acusaciones sobre la ideología del movimiento, alegando que: “Los Sublevados de la Tierra no son un pequeño grupo de ultraizquierda, sino desde el principio una amplia coalición horizontal de varios colectivos y organizaciones, un movimiento popular compuesto y transversal” (Les Soulèvements de la Terre, 2023e). En total, en esos días posteriores a la notificación de disolución del movimiento, más de 65.000 personas firmaron su pertenencia al movimiento, entre ellas, “casi una docena de organizaciones y más de 2.000 personas ya se han comprometido a atacar el decreto de disolución si fuera publicado” (Les Soulèvements de la Terre, 2023e).

Entre las observaciones presentadas, señalaron que el procedimiento administrativo utilizado por el Ministerio carecía de fundamentos sustanciales y se basaba en lecturas erróneas sobre la naturaleza del movimiento. Desde el nacimiento de *Les Soulèvements de la Terre*, propusieron realizar “gestos impactantes que materializan nuestra determinación de no permitir que asolen el mundo” (VVAA, 2023, p. 44).

A pesar de las medidas gubernamentales, el movimiento anunció, en todo momento, su intención de continuar con sus acciones en defensa de la tierra y el agua, mediante la

convocatoria para la temporada 5 y el calendario de acciones previsto en varios territorios amenazados por proyectos de infraestructura y explotación. Gracias a estas temporadas de acción, “se han ido tejiendo alianzas sólidas entre territorios y colectivos que nada ni nadie puede disolverlas” (VVAA, 2023, p. 44). Por ello, para la quinta temporada recomendaron una movilización al mes en los “cuatro puntos cardinales de Francia” (VVAA, 2023, p. 47).

Quinta temporada

Para la quinta temporada, desde *Les Soulèvements de la Terre* continuaron con su estrategia de movilización masiva y descentralizada. De nuevo, su plan se orientaba hacia la combinación de acciones directas para desarmar infraestructuras vinculadas a proyectos considerados destructivos y simbólicos, con iniciativas que buscan establecer bases sólidas para un movimiento más amplio de recuperación y gestión comunitaria de la tierra (VVAA, 2023).

La idea es que a lo largo de esta temporada, las acciones estén marcadas por manifestaciones públicas masivas y por “eventos inesperados, así como por momentos dedicados a la reflexión estratégica y de formación” (VVAA, 2023, p. 47). Así, establecieron un calendario que incluía, entre otros, eventos como: una protesta en abril contra la autopista A69; un convoy festivo en Saint-Colomban en el mes de junio para abordar la expansión de las canteras de arena y una protesta franco-italiana en el valle de Maurienne.

Junto a estas acciones, hacen una llamada a la resistencia frente a la digitalización de la agricultura, es decir, “una agricultura sin agricultores donde los vivos se doblegarán ante la tecnología” (Les Soulèvements de la Terre, 2023f). De esta manera, proponen un rechazo frontal a esta nueva forma de producción y recolección de alimentos. Frente a ello, proponen fortalecer las alianzas locales, crear dinámicas de resistencia y generar un impacto tangible en estos proyectos.

La primera acción destacada de la quinta temporada se centró en la oposición al proyecto de construcción de la autopista A69, que pretende conectar las ciudades de Castres y Toulouse. Este proyecto fue objeto de controversia desde su inicio debido al impacto ambiental, ya que, según datos del movimiento, “amenaza con la destrucción de más de 400 hectáreas de tierras

agrícolas, bosques y humedales” (Les Soulèvements de la Terre, 2023g). Además, organizaciones ecologistas francesas avisaron que la construcción implica la eliminación de 2.500 árboles y la degradación de hábitats húmedos circundantes (Euronews, 2023).

El proyecto contempla una longitud total de 57 kilómetros y promete reducir el tiempo de desplazamiento entre ambas ciudades a unos 20 minutos, frente al tiempo actual que supera la hora. Por su parte, el Ministerio de Transportes de Francia y la concesionaria privada Atosca han defendido la iniciativa, calificándola como un ejemplo de desarrollo que favorece tanto al medio ambiente como a la creación de empleo (Salcedo, 2023).

Durante el fin de semana del 22 y 23 de abril, el movimiento llevó a cabo una movilización e instalaron en los terrenos de un agricultor local dos carpas, con mesas, un bar y una cantina “en una superficie equivalente a diez campos de fútbol” (Salcedo, 2023). A lo largo de las jornadas, los activistas construyeron un muro de hormigón de 5 metros de largo, en la ruta proyectada para la autopista, como acto de resistencia (ver Figura 50).

Figura 50: Activistas levantan un muro de 5 metros de largo para bloquear el tráfico.



Fuente: Pitton (2023).

Además del levantamiento del muro, realizaron una carrera simbólica de coches de carreras caseros (ver Figura 51) que, en tono irónico, pretendía denunciar el proyecto de la autopista como innecesario y perjudicial, argumentando que su único propósito sería “ahorrar 12 minutos de trayecto mientras impone peajes de alto costo a los usuarios” (Les Soulèvements de la Terre, 2023g). La jornada del domingo la enfocaron en la instalación de una huerta comunitaria en los terrenos del agricultor anfitrión. En total, la protesta contó con la participación de más de 8.000 personas y con el respaldo de organizaciones como *Extinction Rebellion*, la *Confederación Campesina* y colectivos locales.

Figura 51: Activistas en la carrera de coches caseros.



Fuente: Pitton (2023).

La siguiente acción de la temporada se llamó *Des batons dans les routes* ('Palos en la carretera' en español) y tuvo lugar entre los días 5 y 8 de mayo, en el bosque de Bord, cerca de Rouen, capital de la región de Normandía. En concreto, la protesta estaba dirigida contra el proyecto de la autopista A133/A134, que busca conectar las autopistas A28 y A13 mediante un trayecto de 41 kilómetros. Según sus defensores, entre los que se encuentran el Ministerio de Transportes y la Cámara de Comercio e Industria de Rouen, “se trata del último enlace por autopista entre el

norte de Europa y España, por ello, es vital para descongestionar la ciudad y apoyar al puerto de Ruán, primer puerto cerealista de Europa” (Barroux, 2023).

Sin embargo, desde diferentes sectores sociales, como el Colectivo *Non à l'autoroute* A133-A134 y asociaciones ecologistas, argumentan que el proyecto tendrá un impacto ambiental devastador, destruyendo más de 500 hectáreas de bosques, tierras agrícolas y hábitats naturales (Cholez, 2023b). En ese sentido, también apuntan a que aumentará las emisiones de dióxido de carbono en 50.000 toneladas anuales y fomentará la expansión urbana no planificada. Con el bosque de la región de Eure como centro para la oposición a la carretera, desde *Les Soulèvements de la Terre* animaron a “escribir otra historia, una historia de compartir, de jugar en los árboles, de zumbidos colectivos, para que el bosque viva y para bloquear la autopista” (VVAA, 2023, p. 56).

En total, durante el fin de semana, más de 1.500 personas participaron en diversas actividades que estaban programadas para la protesta. Entre las acciones más simbólicas destacan las procesiones que representaron a cuatro especies emblemáticas del área (el muscardino, el tritón crestado, el pájaro carpintero y el gran capricornio). En ellas se incluyeron la instalación de cajas nido para pequeños mamíferos, la excavación de estanques para anfibios y el bloqueo físico de los árboles mediante clavos y cables de acero que conectaban las copas de los árboles, lo que imposibilita la tala de estos (ver Figura 52).

Figura 52: Activistas durante las acciones contra la autopista A133/A134.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023h).

Adicionalmente, los manifestantes llevaron a cabo un bloqueo temporal de la autopista A13 como forma de visibilizar las críticas al modelo de desarrollo vial y al impacto ambiental asociado al proyecto A133-A134 (Les Soulèvements de la Terre, 2023h). En esta acción, realizaron gestos simbólicos como la colocación de troncos en la carretera, reivindicando la restauración de corredores ecológicos, en lugar de fragmentar el ecosistema (ver Figura 54)

En paralelo, realizaron actividades educativas como talleres, conferencias y espectáculos. Además, se instalaron estructuras en el bosque, como torres en forma de animales, para garantizar una ocupación más permanente en caso de que las obras de la autopista inicien. Para *Les Soulèvements de la Terre*, estos gestos son una forma de afirmar que son “el bosque que se defiende, ya que estos palos en el camino conducirán a una ocupación más diaria del bosque y de las tierras a lo largo de la ruta en general si se atreven a iniciar obras de construcción” (Les Soulèvements de la Terre, 2023h).

Figura 53: Activistas colocan barricadas en la autopista A13.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023h).

El mismo 6 de mayo, mientras se desarrollaban otras acciones simultáneas en Francia, *Les Soulèvements de la Terre* y el grupo *Stop RN88 - La Lutte des Sucs* organizaron una “acción - carnaval” (*Les Soulèvements de la Terre*, 2023i) se reunieron en la región de Haute-Loire en oposición al proyecto de ampliación de la autopista RN88. Al igual que la acción por la protesta de la autopista A133-A134, acudieron cientos de manifestantes, incluyendo agricultores, sindicalistas, naturalistas y personas de la comarca.

La construcción tiene un coste de 226 millones de euros y pretende recorrer casi 11 kilómetros para unir el eje Lyon - Toulouse, lo que le convertiría en “uno de los proyectos de infraestructura viaria más importantes” (Barroux, 2023a). De nuevo, desde diferentes sectores sociales se apunta a la eliminación de los espacios naturales y la “supresión de 190 hectáreas de terreno natural y agrícola” (Guedon, 2021).

Durante el día, los manifestantes superaron los controles de la policía y ocuparon el punto estratégico de Lachamp, simbolizando la resistencia local con un desfile guiado por tractores y un volcán artesanal (ver Figura 55). Esta representación volcánica se debe a su alta presencia en la zona del Alto Loira, estimándose en unos 300 en toda la región (Comas, 2011). A lo largo de la

acción, llevaron a cabo gestos simbólicos como la siembra de girasoles en un terreno estatal destinado al proyecto y el uso de ovejas como símbolo de la resistencia rural. La protesta terminó con la quema del volcán y de objetos relacionados con el trazado de la autopista.

Figura 54: Activistas portan una representación de un volcán durante la protesta.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023i).

La siguiente actividad relevante la llevaron a cabo el 10 y 11 de junio, bajo la campaña *Fin de Carrières 44*, en la que desde *Les Soulèvements de la Terre* organizaron un movimiento contra las canteras de arena en el Loira Atlántico, la industria del hormigón y el acaparamiento de tierras por la horticultura industrial. Para ellos, el bosque de Saint-Colomban corre un doble peligro por el “extractivismo en beneficio de la metrópolis y el acaparamiento de tierras por parte de la horticultura industrial, sin tener en cuenta a los habitantes y campesinos que hacen vivir este territorio” (VVAA, 2023, p. 56).

Durante la protesta, realizaron dos convoyes: uno al sur y otro al norte de Nantes, que partieron de diferentes localidades, como Saint-Colomban y Héric, con la participación de tractores, bicicletas y vehículos. Los activistas también llevaron a cabo acciones directas, como la restauración de la biodiversidad y la sustitución de cultivos industriales por semillas recogidas por los campesinos. De igual manera, complementaron estos actos con la resistencia física.

Concretamente, intervinieron algunas infraestructuras relacionadas con la explotación de recursos naturales, como la planta de hormigón BHR, a la que le cortaron “el suministro de agua y se selló con hormigón” (Les Soulèvements de la Terre, 2023j).

Una semana después, el 17 y 18 de junio, tuvo lugar una movilización internacional contra el proyecto de la línea de alta velocidad Lyon-Turín en la región de Maurienne. En total, “entre 3.000 y 5.000 personas vinieron de toda Francia e Italia para manifestarse contra este proyecto de línea ferroviaria que atravesará los Alpes a lo largo de 57,5 kilómetros entre Saint-Jean-de-Maurienne y el valle de Susa” (Kerinec, 2023). El objetivo de estas jornadas era manifestar su oposición a la nueva línea que conectará ambas ciudades.

La protesta formó parte de una serie de luchas contra el proyecto que ha estado en curso durante décadas, con el fin de resistir la construcción de 260 kilómetros de túneles para el paso ferroviario. El proyecto es percibido, por diferentes sectores sociales, como innecesario y destructivo para el medio ambiente (Les Soulèvements de la Terre, 2023k). Además, se estima que la infraestructura convertirá 1.500 hectáreas de tierras agrícolas en terreno urbano y destruirá ecosistemas locales, lo que afectará la biodiversidad y la producción agrícola (Kerinec, 2023a). Por parte del promotor de la construcción, la empresa italiana Tunnel Euralpin Lyon Turín (TELT), se argumenta que, una vez finalizada, la infraestructura reducirá la huella de carbono al facilitar el tránsito de mercancías y pasajeros a través del ferrocarril (Bellamy *et al.*, 2023).

A lo largo de la manifestación, los activistas intentaron bloquear las vías de acceso a la autopista D1006, utilizando tácticas como la creación de cadenas humanas y cruzando el río Arc para llegar a la autopista y bloquearla (ver Figura 55). Sin embargo, con una fuerte presencia policial en la región de Maurienne, los manifestantes se enfrentaron a la violencia policial, que incluyó el uso de gases lacrimógenos y granadas (Les Soulèvements de la Terre, 2023k).

Figura 55: Activistas tratan de cruzar el río Arc durante la protesta.



Fuente: Leon (2023).

Además de los bloqueos, instalaron carpas donde realizaron actividades de sensibilización y educación, como charlas y ruedas de prensa sobre los impactos del proyecto. Tras la movilización en Francia, los activistas italianos se dirigieron a San Didero, en la región del Valle de Susa, donde llevaron a cabo una acción de sabotaje en el sitio de construcción del proyecto (Kerinec, 2023a).

Disolución

Unos días después, llegaría uno de los acontecimientos más relevantes en la historia de *Les Soulèvements de la Terre*. El Presidente de la República, con la aprobación del Consejo de Ministros, dictó la disolución del grupo de manera oficial el día 21 de junio. La publicación del texto legislativo en el Diario Oficial se realizó mediante un decreto de disolución con efectos inmediatos. El propio Darmanin se pronunciaba al respecto manifestando que: “como se subraya en el decreto que disuelve los Sublevados de la Tierra presentado al Consejo de Ministros, ninguna causa justifica las acciones particularmente numerosas y violentas a las que este grupo convoca y provoca” (Darmanin, 2023c).

El decreto de disolución subrayaba la incitación “a la comisión de sabotaje y daños materiales, incluso mediante la violencia, todo con el pretexto de defender la preservación del medio ambiente” (Gobierno de Francia, 2023). Con el aviso realizado por Darmanin en marzo, la decisión se pospuso unos meses, en los que el Gobierno francés midió las posibles consecuencias de esta disolución. Entre otras, la propia implicación de *Les Soulèvements de la Terre* en las actividades denominadas como violentas, o la propia estructura del movimiento, que supone un problema a nivel jurídico, ya que previamente:

El estado gaseoso de los Sublevados de la Tierra, que reúnen a cientos de organizaciones diferentes, sin un líder real y sin constituir una asociación como tal. Ahora el colectivo puede ser considerado como una “agrupación de facto”, una coalición de diferentes movimientos activistas, a la que se ha dotado de personalidad jurídica desde la aprobación de la ley contra el separatismo (Marianne y AFP, 2023).

Para poder demostrar que *Les Soulèvements de la Terre* son una agrupación de facto, el decreto apuntó directamente a “un núcleo duro de activistas procedentes todos de la ex ZAD de Notre-Dame-des-Landes y que desean exportar su experiencia y sus estrategias violentas” (Kerinec, 2023b). Además, se describe al movimiento como un grupo: “particularmente identificado dentro del movimiento radical, que atrajo rápidamente a activistas experimentados de otras asociaciones pero deseosos de unirse a modos de acción más violentos; que se identifica mediante su nombre y su logotipo que aparecen en todas sus publicaciones” (Gobierno de Francia, 2023).

Figura 56: Miembros y partidarios de *Les Soulèvements de la Terre*, como Greta Thunberg, se reunieron frente al Consejo de Estado el 21 de junio de 2023.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023I).

Desde *Les Soulèvements de la Terre* trazaron varios ejes estratégicos, tras la disolución del movimiento y como respuesta a la misma:

- El primero se centró en la impugnación legal de la disolución. Frente a la decisión administrativa del Gobierno, el colectivo anunció su intención de presentar un recurso de apelación, con la posibilidad de llevar el caso hasta el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, “para impugnar esta decisión represiva” (Les Soulèvements de la Terre, 2023I).
- El segundo eje se orientó hacia la creación de una red descentralizada de resistencia. A pesar de la disolución, el movimiento fomentó la organización de más de 150 concentraciones en ciudades de Francia, las cuales fueron organizadas por comités locales, sindicatos y organizaciones de base. Además, se

contó con el apoyo de “simpatizantes como Greta Thunberg” (Courtois, 2023) para las mismas.

- El tercer eje se centró en la continuidad de las acciones directas. Desde *Les Soulèvements de la Terre* subrayaron que, aunque su estructura formal hubiera sido disuelta, sus acciones de resistencia continuarían como parte de su estrategia para frenar los proyectos de infraestructuras que consideraban destructivas. De igual manera, avisaban que “los riesgos existen, como siempre, pero cuantos más seamos, unidos y decididos a actuar, menos reprimibles seremos colectivamente” (Les Soulèvements de la Terre, 2023I).
- El cuarto eje de acción se basó en la solidaridad internacional. A pesar de la represión del gobierno francés, el movimiento recibió un apoyo significativo de organizaciones y colectivos en diferentes países (ver Figura 56). En total, una veintena de movimientos y organizaciones ecologistas italianas, portuguesas, suizas, ucranianas, alemanas, belgas y libanesas (ver Tabla 1) pidieron la organización de acciones en apoyo en defensa de *Les Soulèvements de la Terre*. Además, a la protesta presencial se sumaron, entre otras, las siguientes organizaciones: *Confédération Paysanne*, *Fridays For Future*, *Union Syndicale Solidaires*, *Syndicat des Avocats de France*, *Amis de la Terre* y *Attac* (Les Soulèvements de la Terre, 2023I). Al mismo tiempo, personalidades como la premio nobel de literatura Annie Ernaux o la actriz Marion Cotillard apoyaron al movimiento asegurando que estos “expresan el deseo de vivir de otra manera, de vivir con la naturaleza de la que estamos cada vez más privados y cada vez más destruida, es una forma diferente de vivir, pero también un cambio en las relaciones humanas” (Kempf y Cazorla, 2023).

Tabla 1: Movimientos y organizaciones que firmaron el texto de apoyo a *Les Soulèvements de la Terre*.

Movimiento	País	Descripción
<i>Grondements des Terres</i>	Suiza	Movimiento suizo que apoya la lucha contra el extractivismo y promueve la justicia climática, con un enfoque en la defensa de la naturaleza y los pueblos afectados
<i>Amicale Intergalactique des Soulèvements de la Terre</i>	Francia	Red de apoyo que conecta diferentes grupos y movimientos franceses para coordinar acciones y visibilizar la lucha ecológica
<i>Climáximo</i>	Portugal	Movimiento portugués que lucha por la justicia social y climática, organizando manifestaciones y actividades de concienciación
<i>Interventionistische Linke</i>	Alemania	Colectivo alemán que apoya la resistencia ecológica y social, promoviendo una lucha política radical contra el capitalismo y la destrucción del medio ambiente
<i>Centre sociaux Est d'Italie</i>	Italia	Red de centros sociales en el este de Italia que apoya diversas luchas sociales, incluida la acción climática, con un enfoque anticapitalista
<i>Rise Up 4 Climate Justice</i>	Italia	Movimiento italiano que lucha por la justicia climática, organizando protestas y acciones directas en defensa del planeta y las comunidades más vulnerables
<i>Venice Climate Camp</i>	Italia	Campamento de activismo climático en Italia, centrado en la movilización social para combatir el cambio climático y apoyar la transición hacia un futuro más sostenible
<i>Freundeskreis Sternbrücke</i>	Alemania	Grupo alemán que apoya iniciativas de lucha contra el cambio climático y por la justicia social, participando en acciones directas y manifestaciones
<i>Lützerath lebt!</i>	Alemania	Movimiento alemán que surgió como respuesta a la destrucción de la aldea de Lützerath, luchando contra la expansión de minas de carbón y el cambio climático
<i>Soulèvements de la Terre</i>	Bélgica	Sección belga del movimiento que organiza acciones directas y protesta contra la injusticia climática y la destrucción ambiental

<i>Bure Solikomitee Dreyeckland</i>	Alemania	Grupo de solidaridad en Alemania que apoya las luchas contra el almacenamiento de desechos nucleares en Bure, Francia, y promueve la justicia social y ambiental
<i>Zusammen Kämpfen</i>	Alemania	Movimiento alemán que apoya la lucha de los trabajadores y las comunidades en la resistencia contra el cambio climático y el capitalismo global
<i>Solidaritäts Service Team</i>	Alemania	Colectivo de Hamburgo que apoya causas sociales y ecológicas, especialmente aquellas vinculadas a la justicia climática y los derechos laborales
<i>Free Svydovets Group</i>	Ucrania	Grupo ucraniano que aboga por la defensa del medio ambiente y la justicia social, especialmente en relación con la protección de las montañas de los Cárpatos
<i>Coalition Code Rouge</i>	Bélgica	Coalición belga que combate el cambio climático mediante la acción directa, apoyando movimientos de resistencia ecológica y de justicia social
<i>L'Agora des Habitants de la Terre</i>	Francia	Espacio de encuentro y acción para habitantes comprometidos con la lucha por la justicia climática, promoviendo la participación directa y la organización comunitaria
<i>Café Libertad</i>	Alemania	Grupo alemán que organiza actividades en torno a la justicia climática y social, promoviendo la resistencia a las políticas destructivas para el medio ambiente
<i>Rajoute Buzuruna Juzuruna</i>	Líbano	Movimiento libanés que aboga por la justicia social y climática en el contexto de las luchas locales por los derechos ambientales y humanos
<i>Ecologia Politica Network</i>	Italia	Red italiana de activistas y grupos que se enfocan en el análisis y la acción política sobre la crisis ecológica y los desafíos climáticos a nivel global y local
<i>Climate Social Camp</i>	Italia	Campamento social y climático en Italia que organiza debates, talleres y protestas en defensa del medio ambiente y los derechos sociales

<i>Acteurs.ice.s des Temps Présents</i>	Francia	Red de activistas que organizan y participan en movilizaciones por la justicia social y climática, apoyando la transición a un futuro más justo y sostenible
<i>Associazione Rurale Italiana</i>	Italia	Asociación italiana que promueve la sostenibilidad y la justicia social en el ámbito rural, apoyando la agroecología y las luchas por la tierra y el agua

Fuente: Elaboración propia a partir de Les ami.es des Soulèvements de la Terre (2023).

El efecto de esta estrategia alcanzó una repercusión internacional. Como se ha comentado, más de 140 manifestaciones tuvieron lugar en diversas ciudades de Francia y en países como Austria, Bélgica, Italia, Letonia (Courtois, 2023). En ciudades como Nantes, Rennes y París, miles de personas se congregaron para expresar su solidaridad, realizar acciones simbólicas como plantaciones campesinas, bloquear infraestructuras o paseos en bicicleta por diferentes ciudades (ver Figura 57).

Además de las manifestaciones, el movimiento vivió semanas importantes en su lucha contra la represión, especialmente en relación con los juicios que enfrentaron varios de los activistas detenidos durante algunas protestas de los últimos meses. Un ejemplo destacado es el Caso Lafarge, donde dos activistas fueron citados ante el Tribunal de Gran Instancia de la región Aix-en-Provence debido a su participación en la desactivación de equipos en uno de los centros de la empresa Lafarge.

Durante este juicio, se subrayó la colaboración entre la policía antiterrorista y la Dirección General de Seguridad Interior (DGSI), lo que evidenciaba la intensificación de la represión hacia los movimientos ecologistas mediante el uso de leyes antiterroristas, un fenómeno que ha crecido en los últimos años (Les Soulèvements de la Terre, 2023m). El caso más relevante fue el juicio de los acusados por su participación en la manifestación de Sainte-Soline en marzo de 2023. En total, cuatro personas fueron detenidas por su implicación en los disturbios y enfrentaron cargos que incluían “participación en un grupo, daños leves o incluso ocultar un chaleco de la gendarmería” (Les Soulèvements de la Terre, 2023n).

Figura 57: Manifestantes en bicicleta en defensa de *Les Soulèvements de la Terre* en Rennes.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023o).

Unas semanas después, el 26 de julio, *Les Soulèvements de la Terre* presentaron un recurso de apelación contra el decreto de disolución emitido por el gobierno francés. Este recurso, de más de 100 páginas, “se presenta en nombre de tres miembros del movimiento nombrados por el gobierno en el decreto de disolución, entre ellos dos de sus portavoces, Basile Dutertre y Benoît Feuillu, así como varias personalidades de la sociedad civil” (Moullot, 2023).

Concretamente, las figuras que lo presentan son: el eurodiputado de EELV, Benoit Biteau; la secretaria general de la *Union syndicale Solidaires*, Julie Ferrua; la portavoz nacional de *Attac*, Youlie Yamamoto; y el director y activista Cyril Dion. Como se comentó anteriormente, todos ellos ya habían expuesto su apoyo durante el anuncio de disolución el pasado mes de marzo.

En esa apelación, cinco son los principales argumentos que expone la defensa del movimiento, representada por los abogados Aïnhua Pascual y Raphaël Kempf (Moullot, 2023):

- Violación del derecho a la defensa: El recurso subraya que el proceso “impidió presentar observaciones tanto escritas como orales debido a un plazo injustamente comprimido y a la adición de nuevos elementos no comunicados” (Les Soulèvements de la Terre, 2023p).

Además, explican que se agregaron nuevos elementos no comunicados, lo que vulneró el derecho de los acusados a defenderse adecuadamente.

- Desmentir la acusación de ser una agrupación de facto: El requerimiento rechaza la idea de que *Les Soulèvements de la Terre* sea un grupo organizado con líderes identificables, “sino que, por el contrario, son parte de una corriente de pensamiento basada en un movimiento vasto, desprovisto de líderes o miembros identificados” (*Les Soulèvements de la Terre*, 2023p). De hecho, ellos se describen como una constelación de comités y organizaciones diversas sin una estructura jerárquica, lo que pondría en duda esa parte de las acusaciones presentadas en el decreto.
- Exceso de imputaciones erróneas: El recurso argumenta que muchos de los hechos mencionados en el decreto de disolución no son atribuibles a *Les Soulèvements de la Terre*. Además, se critica la falta de rigor en la investigación, alegando que “las razones del decreto se basan en un silogismo simplista y laxo consistente en atribuirles todos los hechos ocurridos durante las manifestaciones a las que convocaron junto a decenas de otros colectivos y organizaciones” (*Les Soulèvements de la Terre*, 2023p).
- Improvisación de las calificaciones legales: El recurso también señala que las acusaciones de provocación a la violencia son inapropiadas, ya que los llamados a la desobediencia civil no constituyen violencia. El movimiento se justifica indicando que los daños a la propiedad no ponen en peligro la vida de las personas y no deben ser clasificados como actos violentos. Además, consideran que las inculpaciones “están torpemente improvisadas para encajar en los desvaríos políticos sobre la violencia de los ecoterroristas” (*Les Soulèvements de la Terre*, 2023p).
- Inadecuación de la disolución: El último punto argumenta que la decisión de disolver el movimiento es innecesaria, desproporcionada y “constituye un precedente peligroso que socava enormemente las libertades de asociación y expresión” (*Les Soulèvements de la Terre*, 2023p). Además, se amparan en que esto se trata de una contravención de los artículos 10 y 11 del Convenio Europeo de Derechos Humanos.

Tras esto, y durante el mes de agosto, el Consejo de Estado de Francia suspendía temporalmente el decreto de disolución del movimiento. Para este fallo, los jueces del Consejo de Estado destacaron los siguientes argumentos (Conseil d'État, 2023):

- Violación de derechos fundamentales: La decisión de disolución socavaba inmediatamente y de manera grave las libertades de asociación, manifestación, expresión y reunión, creando “una situación de emergencia para los demandantes” (Conseil d'État, 2023).
- Dudas sobre la legalidad: Los jueces identificaron dudas sobre la legalidad del decreto de disolución, cuestionando el procedimiento seguido por el gobierno y la falta de justificación adecuada para esta medida, ya que los elementos “no parecen suficientes con respecto a las condiciones fijadas por artículo L. 212-1 del código interior de seguridad” (Conseil d'État, 2023).
- Errores en la calificación jurídica de los hechos: Se argumentó que el decreto erróneamente calificaba al movimiento como una agrupación de facto y lo vinculaba con provocación a la violencia, pero “ni los documentos aportados al expediente ni los intercambios durante la audiencia permiten considerar que el colectivo apruebe de ninguna manera acciones violentas contra las personas” (Conseil d'État, 2023).

Esta decisión del Consejo de Estado fue provisional, ya que la decisión final se tomaría a finales de 2023. Desde *Les Soulèvements de la Terre*, esta medida fue celebrada y considerada una victoria frente al Ministerio del Interior y al Gobierno de Macron. Para el movimiento, representó una oportunidad para “infligirles más derrotas y reconectar con la capacidad de los movimientos populares para influir en el equilibrio de poder” (Les Soulèvements de la Terre, 2023q).

En paralelo, las acciones del movimiento continuaron. La siguiente operación que *Les Soulèvements de la Terre* organizó fue el *Convoi de l'eau* ('Convoy del agua' en español). Esta movilización nació con un “espíritu de apaciguamiento” (Lucchese, 2023), tras lo ocurrido en el mes de marzo. Los objetivos del convoy eran lograr que una delegación fuera recibida por el consejo de administración de *l'Agence de l'eau* ('Agencia del Agua' en español) en la ciudad de

Orleans, que es el órgano de decisión sobre la financiación de las *méga-bassines*, y abrir el diálogo sobre las moratorias de las mismas (Les Soulèvements de la Terre, 2023r). Con un recorrido que se iniciaría desde Sainte-Soline, el 18 de agosto, el destino era París, en la jornada del 26 del mismo mes (ver Figura 58).

Figura 58: Mapa con el recorrido del convoy del agua.



Fuente: Allain (2023).

Con un recorrido de más de 300 kilómetros, el convoy lo conformaron entre 500 y 1.000 bicicletas y una treintena de tractores (ver Figura 59). En cuanto a su composición, estaba configurado por:

Habitantes de las cuencas atravesadas y de otros lugares, de amantes de sus tierras y de sus vías fluviales más decididos que nunca a defenderlas, de campesinos que ya trabajan a diario para salir del dogma productivista, de ciclistas dispuestos a tomar el lado de las carreteras, y de los veraneantes decididos a viajar útilmente y descubrir el país en un grupo organizado (Les Soulèvements de la Terre, 2023r).

A lo largo del recorrido, los participantes del convoy se detuvieron en diversas localidades para reunirse con las comunidades locales, ofreciendo talleres sobre la custodia policial, el ejercicio físico y sobre la lucha contra el acaparamiento de tierras. Todo ello, en “una avalancha de bicicletas, un cerco de canciones, lemas, *power disco*, sirenas de megáfono y rugidos de tractores” (Les Soulèvements de la Terre, 2023s).

En particular, en las localidades atravesadas en las primeras jornadas, los participantes y los residentes discutieron las formas de frenar la expansión de las grandes explotaciones agrícolas industriales. Un ejemplo de esta forma de producción es una granja de 1.200 toros, en la población de Coussay-les-Bois, una forma de explotación agroindustrial que está “acusada de ser perjudicial para los humedales y el nivel freático” (Lucchese, 2023).

Figura 59: Participantes en bicicleta tras un tractor en el convoy hacia París.



Fuente: Lerayer (2023).

Una de las características del convoy fue el empleo de herramientas creativas para visibilizar las luchas, incluyendo narraciones orales, cartografías emotivas y materiales audiovisuales. Con estas acciones pretenden “romper con la narrativa del periodismo de prefectura y elegir qué huella queremos dejar en las ciudades y pueblos por los que pasamos” (Lucchese, 2023a).

Desde *Les Soulèvements de la Terre* apuntaron a la relevancia de presentar una cobertura mediática propia, alejada de la cobertura de los medios franceses, ya que consideran que estos últimos enfatizan en los episodios de violencia, como ocurrió tras los enfrentamientos en Sainte-Soline y con el decreto de disolución del movimiento (Cazorla, 2023). Para ello, el convoy desplegó una estrategia de comunicación que combinó formatos y canales con un enfoque narrativo y emocional (ver Tabla 2).

Tabla 2: Estrategias comunicativas de *Les Soulèvements de la Terre* en el convoy del agua.

Estrategia	Descripción	Objetivo
Creación de una narrativa alternativa	Uso de testimonios personales, diarios hablados y blogs para contrarrestar la narrativa oficial y visibilizar experiencias humanas y políticas	Reapropriarse de la historia y ofrecer una imagen positiva y humana del movimiento
Producción de contenidos multimedia	Generación de vídeos, fotografías y textos para su difusión en plataformas digitales	Ampliar el alcance del mensaje y atraer audiencias más allá del círculo activista
Participación de narradores y artistas	Iniciativas como el proyecto <i>Trace</i> , que incluía el trabajo de narradores para documentar el itinerario y las emociones del convoy	Construir un archivo cultural del movimiento y consolidar la memoria colectiva
Interacción con la comunidad local	Encuentros con residentes y transeúntes que mostraron apoyo al convoy mediante gestos solidarios	Legitimar el movimiento a nivel social y fortalecer el diálogo con las comunidades locales
Énfasis en la emocionalidad	Integración de festividad, humor y catarsis para conectar emocionalmente con los participantes y audiencias	Movilizar y reforzar el sentido de comunidad entre los activistas
Proyección a largo plazo	Difusión de materiales documentados en redes sociales y medios alternativos para inspirar y movilizar nuevas acciones	Asegurar la continuidad del impacto del convoy y fortalecer la red de resistencias locales

Fuente: Elaboración propia a partir de Lucchese (2023a).

En las siguientes jornadas del convoy, se realizaron protestas contra diferentes construcciones, como la protesta contra la expansión de la industria nuclear en la central nuclear de

Saint-Laurent-des-Eaux. Igualmente, los participantes realizaron una crítica frente a una plataforma logística en Mer contando con el apoyo de asociaciones locales que animaban a “la convergencia de las luchas sociales y ecológicas” (Les Soulèvements de la Terre, 2023t).

El 24 de agosto, el Convoy de Agua llegó a Orleans para instalar un campamento frente a la sede de la Agencia del Agua. Con esta acción se buscaba presionar a las autoridades para la implementación de una moratoria sobre las *méga-bassines*. El campamento fue concebido como “la única manera no violenta de hacer oír nuestras demandas” (Lerayer, 2023a). Los manifestantes exigieron el cese de las obras de *méga-bassines* y la suspensión de toda financiación pública para estos proyectos. Además, subrayaron la necesidad de establecer un diagnóstico científico independiente “que tenga en cuenta los efectos del cambio climático en los recursos hídricos” (Les Soulèvements de la Terre, 2023u) y de incluir a las organizaciones campesinas y ambientalistas en las discusiones sobre políticas de gestión del agua.

El campamento sirvió como espacio de diálogo con las autoridades, incluyendo una reunión con Thierry Burlot, presidente del Comité de la Cuenca del Loira-Bretaña, y la prefecta Sophie Brocas (Lerayer, 2023a). Sin embargo, desde *Les Soulèvements de la Terre* dejaron claro que no aceptarían compromisos insuficientes y que, “si no salimos de esta reunión con el anuncio de la suspensión de los trabajos de la cuenca, ampliaremos el campamento y permaneceremos en el lugar para demostrar nuestra determinación” (Les Soulèvements de la Terre, 2023u). El intento de negociación con las autoridades francesas concluyó con el rechazo de la moratoria sobre las *méga-bassines* y la reanudación de las construcciones proyectadas, ya que alegaron que “no existe base legal para detener las obras” (Celnik y Lucchese, 2023).

Figura 60: Campamento del Convoy del Agua en Orleans.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023u).

Ante la falta de avances, y lo que consideraron una provocación por parte del gobierno, los miembros de la delegación decidieron ocupar las oficinas de la agencia, mientras cientos de manifestantes mantenían una ocupación en el exterior del edificio (ver Figura 60). Esta acción, que incluyó la instalación de tiendas de campaña y un refuerzo de manifestantes, se interpretó como un acto de resistencia directa contra la gestión hídrica centralizada y la influencia de grupos como la *Fédération Nationale des Syndicats d'Exploitants Agricoles* sobre las decisiones de la Agencia del Agua (Celnik y Lucchese, 2023). La ocupación concluyó con un llamado a nuevas movilizaciones y acciones “más contundentes en el futuro” (Les Soulèvements de la Terre, 2023u).

El 26 de agosto, el convoy llegó a París como destino final de su recorrido. La manifestación, en la que estuvieron más de mil personas (Leray, 2023), incluyó una marcha desde el *Champ-de-Mars* hacia otros puntos de la ciudad, como el bulevar Saint-Germain y el Ministerio de Transición Ecológica. Durante el recorrido, los manifestantes colocaron pancartas en diferentes zonas, como un autobús turístico, con lemas que llamaban a defender el agua (ver Figura 61). En el Campo de Marte, los representantes de *Bassines Non Merci*, la *Confédération*

Paysanne y *Les Soulèvements de la Terre* realizaron discursos en los que destacaron los logros del convoy y reafirmaron su determinación de continuar la lucha. Además, participaron representantes de colectivos internacionales y locales de Île-de-France (*Les Soulèvements de la Terre*, 2023v).

Figura 61: Participantes del Convoy del Agua en París.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre [@lessoulevements] (2023af).

Sexta temporada

La sexta temporada de *Les Soulèvements de la Terre*, iniciada a principios de otoño, comienza con asambleas de más de “300 miembros de más de 80 comités locales, colectivos de vecinos en resistencia, coaliciones de luchas locales y organizaciones amigas, a partir de las cuales el movimiento ha construido su columna vertebral” (VVAA, 2023, p. 77). Tras los acontecimientos que sucedieron en los meses anteriores, donde el movimiento llegó a estar legalmente disuelto durante seis semanas, desde *Les Soulèvements de la Terre* apuntaron a la necesidad de realizar coordinaciones regionales.

Durante los próximos meses, pondrían en marcha un programa colectivo para “la transmisión y autoformación para difundir herramientas de intervención, analizar historias y experiencias

políticas impactantes y sentar las bases de una cultura común de resistencia” (VVAA, 2023, p. 78). A través de estos talleres y actividades formativas, pretendían generar un espacio de reflexión colectiva que permitiera sumar los aprendizajes históricos y actuales a sus luchas.

Junto a esto, otro aspecto clave para la continuidad del movimiento fueron los comités locales. Con estos, se pudo transformar de manera profunda la organización de *Les Soulèvements de la Terre*. Su importancia radica en que:

Estos jóvenes comités organizan veladas públicas y viajes compartidos para las movilizaciones, participan en acciones locales de resistencia y coordinan los eventos de la temporada en Francia. Y ya están organizando sus propias acciones, convirtiéndose de paso en espacios de intercambio político y estratégico. Junto a las luchas, son la columna vertebral del movimiento (VVAA, 2023, p. 78).

La capacidad de los comités para articular problemas locales con las acciones nacionales e internacionales les posicionó como la columna vertebral de *Les Soulèvements de la Terre*, garantizando la construcción de una cultura de resistencia descentralizada y profundamente arraigada en las regiones y comarcas.

Como se observa en la Tabla 3, la importancia de los comités locales radica en los siguientes aspectos: permitir la descentralización y autonomía de las luchas, adaptándolas a las necesidades y desafíos específicos de cada territorio; fortalecimiento del tejido social al crear redes solidarias entre diversos actores, como agricultores, activistas, sindicatos y ciudadanos; capacidad para organizar acciones simultáneas en distintos puntos nacionales y locales; acceso a recursos y conocimientos específicos, compartiendo información ambiental, experiencia en desobediencia civil y vínculos con otras luchas; cohesión con las problemáticas locales y las luchas globales, integrando temas como el cambio climático y la justicia hídrica.

Tabla 3: Aspectos claves de los comités locales de *Les Soulèvements de la Terre*.

Estrategia	Descripción
Descentralización y autonomía	Los comités locales adaptan las luchas a las necesidades y desafíos específicos de cada territorio, promoviendo la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones y estrategias sin depender exclusivamente de una dirección central
Fortalecimiento del tejido social	Los comités fomentan redes solidarias entre agricultores, activistas, sindicatos y ciudadanos, ampliando la base de apoyo del movimiento y creando una red resiliente frente a la represión y desafíos organizativos
Capilaridad en la movilización	Facilitan la organización de acciones simultáneas en diferentes puntos del territorio, como en proyectos emblemáticos, articulando la acción local con estrategias nacionales para aumentar la presión del movimiento
Acceso a recursos y conocimientos	Actúan como nodos que reúnen recursos y conocimientos locales, incluyendo información ambiental, experiencia en desobediencia civil y conexiones con otras luchas sociales y ambientales
Cohesión entre lo local y global	Interconectan problemáticas locales con las luchas globales, integrando temas como cambio climático, justicia hídrica y soberanía alimentaria en las acciones locales, aportando una dimensión internacional

Fuente: Elaboración propia a partir de VVAA (2023).

Desde su creación, desempeñan funciones clave como la organización de acciones de convergencia nacional, el seguimiento de luchas locales y la apertura de espacios de debate y autoeducación popular. Un aspecto relevante es que los comités apoyan acciones previamente definidas por la coordinación central y tienen la capacidad de decidir y ejecutar intervenciones locales o regionales de manera autónoma.

No obstante, el comité central desarrolló el marco de acciones del movimiento como base común de comprensión del movimiento. Concretamente, especifican que las acciones de *Les Soulèvements de la Terre* se despliegan en tres cuestiones específicas: la artificialización de la

tierra, el acaparamiento de tierras por parte de la agroindustria y la cuestión de la defensa y el reparto del agua (Les Soulèvements de la Terre, 2023w).

Al mismo tiempo, propusieron que las formas de intervención del movimiento se realizasen en forma de ocupaciones, bloqueos y desarmes. Para *Les Soulèvements de la Terre*, la ocupación de tierras, por ejemplo, implica la protección activa de espacios amenazados por la artificialización o el acaparamiento agroindustrial, a través de la presencia física y la organización de actividades que refuercen la conexión con el territorio. El bloqueo, por su parte, busca interrumpir actividades destructivas específicas; mientras que el desarme se centra en dismantelar infraestructuras responsables de daños ambientales. Junto a estas formas de intervención, desde el movimiento lo complementan con otras estrategias, como campañas informativas y recursos legales, subrayando el carácter multifacético de las acciones emprendidas.

De la misma forma, tratan que los comités operen dentro de una dinámica que combine autonomía local con coordinación general, evitando que la descentralización conduzca a una fragmentación de esfuerzos (Les Soulèvements de la Terre, 2023w). Esta interacción se manifiesta en las asambleas nacionales denominadas ‘interludios’, donde se deciden las acciones de convergencia hexagonal y se establecen las prioridades para cada temporada de movilización. La participación de los comités en estos procesos asegura que sus iniciativas estén alineadas con el marco global del movimiento, al tiempo que se preserva su capacidad de decidir y actuar de forma independiente según las necesidades locales.

Con este tipo de organización, pretenden que los comités locales actúen como catalizadores de resistencia territorial. Consideran que su mera existencia amplía las posibilidades del movimiento, al permitir una multiplicidad de acciones descentralizadas. Como se observa en la Figura 62, los comités están repartidos a lo largo de todo el país, facilitando que este modelo organizativo contribuya a la construcción de una cultura común de resistencia, al tiempo que se adapta a las especificidades de cada territorio.

Figura 62: Mapa con todas las localizaciones de los comités locales del movimiento.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023x).

Con la consolidación de los comités locales, para la sexta temporada definieron nuevos ejes estratégicos. Uno de los proyectos más ambiciosos son los *Greniers des Soulèvements de la terre* ('Graneros de los sublevados de la tierra' en español), una iniciativa para construir infraestructuras duraderas de producción, almacenamiento y transporte de alimentos, conectando las luchas sociales y ecológicas con agricultores locales. Se construyeron como "una manera de continuar los tiempos de movilización, poniendo en práctica nuestros deseos de cultivar la tierra como un bien común, de proveernos en todas partes de espacio y recursos materiales para compartir" (VVAA, 2023, p. 80).

Paralelamente, surge la iniciativa de los *bâisseurs-euses des terres* ('constructores de tierras' en español), un grupo de profesionales de la construcción que "pretenden aprovechar la temporada 6 de *Les Soulèvements de la Terre* para posicionarse y unirse contra el hormigón y su mundo" (VVAA, 2023, p. 80). Otro objetivo clave que propusieron para esta temporada es la internacionalización del movimiento. Con este empuje pretenden crear alianzas decoloniales y ampliar el impacto de sus luchas, más allá de las fronteras francesas, ya que "están aumentando

entre las dinámicas de *Les Soulèvements de la Terre* y frentes inmensamente inspiradores en otros continentes” (VVAA, 2023, p. 81).

La temporada de acciones comienza con una movilización en el glaciar Girose, donde los activistas ocuparon el área destinada al tercer tramo del teleférico La Grave-La Meije. Su objetivo principal era detener las obras de construcción y denunciar su impacto ambiental con “la determinación de poner fin a la explotación y la *artificialización* de montañas, tierras, valles y glaciares” (Les Soulèvements de la Terre, 2023y). En el lugar, el equipo de *Les Soulèvements de la Terre* inmovilizó una excavadora mecánica, en un campamento a 3.500 metros de altura (ver Figura 63), lo que la convertiría en “la ZAD más alta de Europa” (Clévenot y Lucchese, 2023).

Junto con las asociaciones ambientalistas locales, *La Grave Autrement* y *Mountain Wilderness*, resaltaron la falta de estudios sobre la presencia de especies protegidas en el área y presentaron una demanda para “suspender los trabajos a la espera de la presentación de un expediente de exención por especies protegidas” (Les Soulèvements de la Terre, 2023y). Desde *Les Soulèvements de la Terre* anunciaron su intención de ocupar el lugar hasta que fuera abandonado o “al menos hasta la pausa invernal de las obras, oficialmente prevista para el 14 de octubre” (Lucchese y Verzat, 2023).

Figura 63: Activistas en defensa del glaciar Girose.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023y).

Tras una semana de ocupación, el 13 de octubre, los activistas de *Les Soulèvements de la Terre* concluyeron su acción estratégica, habiendo logrado detener las obras de construcción del tercer tramo del teleférico La Grave-La Meije. En un comunicado final, el movimiento anunció que permanecería alerta para retomar la acción en primavera, “si a pesar de las actuales referencias y del movimiento de protesta, el proyecto no se abandona” (Les Soulèvements de la Terre, 2023z). Además, hicieron un llamamiento a explorar modelos de desarrollo alternativos para la región, basados en la sostenibilidad y el respeto por el medio ambiente.

Figura 64: Activistas en el glaciar Girose forman el logotipo de *Les Soulèvements de la Terre*.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023z).

La siguiente acción se llevó a cabo, de nuevo, contra la construcción de la autopista A69. *Les Soulèvements de la Terre* convocaron una movilización para los días 21 y 22 de octubre, en la región de Tarn, con el objetivo de oponerse al proyecto de infraestructura planteado. Con una movilización de más de 10.000 personas, la acción combinó protestas pacíficas, ocupaciones estratégicas y actos simbólicos que buscaron frenar las obras y visibilizar el impacto ambiental y social de la autopista (ver Figura 65)

Figura 65: Activistas durante la protesta contra la construcción de la autopista A69.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023aa).

Entre las actividades, los manifestantes establecieron una ZAD y varios grupos de activistas bloquearon la carretera RN126 con un peaje falso que simbolizaba “el precio de un viaje de ida y vuelta en la futura A69” (Les Soulèvements de la Terre, 2023aa), señalando que sería la menos transitada y una de las más caras de Francia. Paralelamente, realizaron intervenciones en las instalaciones de empresas proveedoras de cemento, como las compañías Carayon y Bardou.

Como es habitual en las movilizaciones de *Les Soulèvements de la Terre*, destacó la diversidad de sus participantes, incluyendo agricultores, científicos, naturalistas y colectivos *Extinction Rebellion* y la *Confédération Paysanne*. Además, la movilización contó con el apoyo de la población local, ya que “según una encuesta realizada por IPSOS, más de 6 de cada 10 residentes (61%) se dicen incluso a favor de abandonar el proyecto de autopista entre Castres y Toulouse” (Halbedel, 2023). Esta resistencia local se entrelazó con demandas más amplias por una moratoria nacional en todos los proyectos de carreteras y en respuesta al cambio climático y el colapso de la biodiversidad. El fin de semana de movilización concluyó con un llamado a

mantener la presión mediante acciones continuas para bloquear las obras y frenar este proyecto, para así “impedir la reanudación del trabajo por diferentes medios” (*Les Soulèvements de la Terre*, 2023aa).

Mientras continuaba la sexta temporada, el 9 de noviembre, el Consejo de Estado anuló definitivamente el decreto que disolvía *Les Soulèvements de la Terre*. Esta decisión fue considerada una victoria para el movimiento y un revés significativo para el Ministerio del Interior (Cholez, 2023c). Según los jueces, la disolución no constituía una medida adaptada, necesaria ni proporcional y “atenta gravemente contra la libertad de asociación, principio fundamental reconocido por las leyes de la República” (Conseil d’État, 2023a).

Subrayaron que ninguna de las acciones del movimiento podía interpretarse como una provocación directa a la violencia contra las personas y que el hecho de transmitir “con cierta complacencia imágenes de enfrentamientos entre manifestantes y la policía, en particular contra la construcción de depósitos de agua en Sainte-Soline, no constituye una reivindicación, una valoración o una justificación de tales acciones” (Conseil d’État, 2023a).

El dictamen generó el apoyo en algunos sectores del ámbito político y social, con organizaciones como ATTAC y Amigos de la Tierra celebrando lo que describieron como “el fracaso de Darmanin y su deseo de criminalizar el movimiento ecologista” (Cholez, 2023c). Al mismo tiempo, a nivel judicial, se ordenó al Estado indemnizar a los miembros del colectivo y a asociaciones ecologistas que habían recurrido el decreto.

La decisión supuso el aumento de la legitimidad de *Les Soulèvements de la Terre* y fortaleció su posición. A partir de esta decisión, el movimiento anunció su intención de intensificar sus movilizaciones, incluyendo acciones como bloqueos, ocupaciones y resistencia a proyectos destructivos en diferentes regiones de Francia:

Esta concesión del Consejo de Estado frente a los Sublevados de la Tierra debe convertirse en una palanca para todos aquellos que quieran luchar contra las medidas represivas de la ley separatista. Esperamos que esta victoria pueda ser útil, para que nunca más permitamos que el gobierno disuelva colectivos resultantes de luchas sociales, ecológicas y antirracistas. Ampliaremos también las acciones de los Sublevados de la Tierra con coordinaciones locales,

multiplicaremos los bloqueos, las ocupaciones y los desarmes para defender la tierra y el agua como comunes (Les Soulèvements de la Terre, 2023ab).

En el mes de diciembre, *Les Soulèvements de la Terre* y 200 organizaciones locales hicieron un llamamiento internacional para realizar unas jornadas de acción contra Lafarge y la industria del hormigón. Concibieron la movilización como una serie de acciones coordinadas en múltiples territorios, con el objetivo de visibilizar los impactos ambientales del uso masivo de hormigón. Estas acciones, desarrolladas entre el 9 y el 12 de diciembre, incluyeron más de 40 actos simultáneos que abarcaron Francia, Bélgica y Suiza (Bureau, 2023).

Las acciones que llevaron a cabo a lo largo del país se dividieron en seis categorías (ver Figura 66): intrusiones, desarmes, bloqueos, pinturas, construcciones y piscinas. Realizaron bloqueos en plantas de cemento, intervenciones artísticas con mensajes y pancartas, y ocupaciones simbólicas de fábricas. En lugares como Nantes y Marsella, los participantes llevaron a cabo manifestaciones públicas que combinaron discursos, música y actividades educativas para generar conciencia sobre el impacto crítico del hormigón en el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Otras intervenciones incluyeron la construcción de barricadas con materiales sostenibles y el uso de *performances* para simbolizar la resistencia frente al modelo industrial predominante (Les Soulèvements de la Terre, 2023ac).

Figura 66: Mapa con las localizaciones de las acciones en las jornadas contra el hormigón.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023ac).

Un aspecto relevante de las jornadas fue su carácter descentralizado (ver Tabla 4). Esta característica permitió a los comités locales y a los movimientos aliados, contribuir con iniciativas autónomas y adaptadas a sus contextos territoriales. Desde *Les Soulèvements de la Terre* hicieron una valoración de las mismas, días después:

Ya podemos decir que esta iniciativa de impulso coordinado para detener el hormigón es un éxito que se repetirá. Un año después de que la gente irrumpiera estrepitosamente en la fábrica de cemento de Marsella y después de que Lafarge y la policía antiterrorista intentaran sofocar la oposición activa al mundo del hormigón, la lucha evidentemente se ha intensificado. Durante estas movilizaciones también se enviaron numerosos mensajes de apoyo a las personas implicadas por los investigadores. Frente a la artificialización galopante de la tierra y el impacto crítico de estas industrias en el cambio climático, el ataque a los vertederos de hormigón y betún adquirió este fin de semana el aire de un saludable acontecimiento deportivo. Incluso se habla de incluirlo en los próximos Juegos Olímpicos (Les Soulèvements de la Terre, 2023ac).

Por ejemplo, en Nantes, los participantes bloquearon una sede de Lafarge en la calle de la Janvraie, utilizando tractores y organizando un simbólico partido de voleibol en oposición a la expansión de las canteras. La movilización incluyó un enfrentamiento con la gendarmería francesa, ya que “el Ministerio del Interior inmovilizó 3 tractores y detuvo a 30 personas” (Les Soulèvements de la Terre, 2023ac). En Marsella, realizaron una ocupación para denunciar el acaparamiento de agua por parte de las operaciones de Lafarge-Holcim, acompañado de actividades de concienciación sobre el impacto de estas industrias en el cambio climático. En la capital, París, un grupo de manifestantes ocupó también una fábrica de cemento de Lafarge, mostrando pancartas en su fachada con mensajes de resistencia.

Tabla 4: Localizaciones y acciones de las jornadas contra el hormigón.

Ciudad / Región	Fecha	Acción	Tipo de acción
Saint-Egrève	3-4 de diciembre	Desarme en la fábrica de cemento Vicat	Desarme
Marin-Epagnier	3-4 de diciembre	Desarme de máquinas en el sitio E. Bühler	Desarme

Lyon	7 de diciembre	Proyección sorpresa en la Fiesta de las Luces	Pintura
Courseul	8 de diciembre	Desarme de la planta de cemento	Desarme
La Loggia	8 de diciembre	Acción en fábrica de cemento CAVIT, contra materiales para la línea Lyon-Turín	Intrusión
París	8-10 de diciembre	Decoración de oficinas de Lafarge y acción de <i>collage</i>	Pintura
Bouguenais (44)	8-9 de diciembre	Corrección de señal y visita nocturna en Lafarge	Pintura
Sillans en Isère	8-9 de diciembre	Visita, pintura y desmontaje de una cantera de Lafarge	Intrusión
Forez	9 de diciembre	Pancartas contra Lafarge y el concreto	Pintura
Nantes	9-11 de diciembre	Construcción en el jardín de Gohards para defenderlo del hormigón	Construcción
Estrasburgo	9 de diciembre	Renovación creativa de la decoración navideña	Pintura
Anjou	9 de diciembre	Reunión frente a sitios de Lafarge organizada por comités locales	Bloqueo
Burdeos	9 de diciembre	Concentración frente a la fábrica de Lafarge	Bloqueo
Sainte-Cécile	9 de diciembre	Intrusión contra proyecto de ampliación de cantera	Intrusión
Overijse (Bélgica)	9 de diciembre	Intrusión en sitio de Lafarge-Holcim	Intrusión
Quimper	9 de diciembre	Neutralización de un dosificador automático de hormigón	Desarme
Saint Barthélemy d'Anjou	9 de diciembre	Tour Anjou Toupie: Reunión festiva	Bloqueo

Saint-Étienne	9 de diciembre	Encuentro y sensibilización sobre cuestiones relacionadas con el hormigón	Pintura
Péronnas	9 de diciembre	VéloDiscoParade: paseo en bicicleta con música y disfraces brillantes	Pintura
Tarn	9 de diciembre	Manifestación contra la A69 y el mundo del hormigón	Bloqueo
Porchères	9 de diciembre	Viaje compartido para sensibilización sobre proyecto de cantera	Bloqueo
Pays de Caux	9 de diciembre	Procesión fúnebre por el mercado de Yvetot en solidaridad con otras luchas	Pintura
Marsella	9 y 10 de diciembre	Fiesta nocturna con proyecciones, debates y conciertos. Invasión en canteras de Lafarge para denunciar privatización del agua	Intrusión
Le Teil	10 de diciembre	Reunión familiar, asamblea ciudadana y actividades comunitarias	Bloqueo
Bruselas	10 de diciembre	Intrusión y decoración creativa en fábrica de Lafarge-Holcim	Intrusión
Montpouillan	10 de diciembre	Acción de comunicación sobre el impacto ambiental de la cantera	Bloqueo
Nueva Aquitania	10 de diciembre	Varias movilizaciones contra la LGV en la región	Bloqueo
Héricourt	10 de diciembre	Manifestación contra una propuesta de Zona de Actividad Económica	Bloqueo
Cournon d'Auvergne	10 de diciembre	Movilización festiva contra Lafarge	Bloqueo
Lille	10 de diciembre	Bloqueo de puertas en 2 sedes de Lafarge	Bloqueo
Sur Deux-Sèvres	10 de diciembre	Pancartas en la fábrica de Lafarge en Celles sur Belle	Pintura

Val de Reuil (Normandía)	10 de diciembre	Intrusión, pintura y pequeños desarmes en planta de Lafarge	Pintura
Valenciennes	10 de diciembre	Bloqueo de puertas, pancartas y pintura en la planta de Cemex	Bloqueo
Lons-le-Saunier (Jura)	10 de diciembre	<i>Collage</i> contra Lafarge en toda la ciudad	Pintura
Ginebra	10 de diciembre	Intrusión en sitio web de Holcim	Intrusión
Niort	10 de diciembre	Acción teatral organizada por un pequeño comité local	Pintura
Saint Gaudens	10 de diciembre	Operación de pancartas contra el hormigón	Pintura
Nantes	11 de diciembre	Bloqueo campesino y acción con pintura en planta Lafarge	Bloqueo
Limoges	11 de diciembre	Acciones en el centro de la ciudad con comités locales	Bloqueo
Auxerre	12 de diciembre	Bloqueo e intrusión en arenero de Gurgy	Bloqueo

Fuente. Elaboración propia a partir de Les Soulèvements de la Terre (2023ac).

Igualmente, se promovió otra manifestación contra la autopista A69. En total, más de 1800 personas se congregaron para expresar su rechazo al proyecto. La movilización incluyó una marcha hasta la futura ubicación de una fábrica de hormigón en las cercanías de la localidad de Puylaurens (Les Soulèvements de la Terre, 2023ad).

A pesar de la presencia de la gendarmería francesa, los participantes lograron entrar en las obras y realizar intervenciones para visibilizar los impactos ambientales del proyecto. Entre las actividades destacadas, realizaron una performance en la que denunciaban las sustancias químicas y cancerígenas relacionadas con el uso del hormigón (ver Figura 67).

Figura 67: Manifestantes protestan contra la construcción de la autopista A69.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2023ad).

La campaña fue respaldada por un protocolo de comunicación, que permitió ampliar su alcance gracias a la difusión de las acciones en redes sociales y medios independientes. Entre otras, en *Les Soulèvements de la Terre* destacaron las siguientes:

- Preparación previa: Se recomendó a los diferentes comités locales designar personas responsables de diferentes tareas de comunicación, como la creación de gráficos, redacción de textos y la gestión de los canales de redes sociales. Asimismo, sugirieron identificar contactos locales para medios de prensa y organizar reuniones de coordinación con otras organizaciones y comités. Los materiales de comunicación, como carteles y folletos, debían distribuirse en cada región para garantizar una visibilidad uniforme de la campaña.
- Estrategias de difusión: Se estableció la distinción entre acciones con y sin convocatoria pública. En el caso de las primeras, se utilizaron los canales de redes sociales y los círculos activistas para atraer a un mayor número de participantes. Las publicaciones debían incluir vídeo-convocatorias y anuncios regionales que destacaran la relevancia de la acción. Para acciones sin convocatoria pública, se priorizó la documentación visual

discreta y la publicación posterior de los resultados, protegiendo la identidad de los participantes.

- Gestión de imágenes y videos: Durante las acciones, asignaron equipos de fotografía y vídeo para documentar los eventos. Estas imágenes se cargaron en un servidor propio con un texto que incluía detalles básicos, como la ubicación, el número de participantes y el objetivo de la acción.
- Seguridad digital: Desde *Les Soulèvements de la Terre* hicieron hincapié en el uso de herramientas como Signal o Telegram para la comunicación interna y el intercambio de archivos. También aconsejaron publicar en redes sociales a través de VPN o conexiones seguras para preservar el anonimato de los organizadores.
- Coordinación y retroalimentación: Los grupos se comunicaban con un espacio de coordinación interorganizacional para recibir apoyo técnico, logístico y estratégico. Este espacio también les permitió el intercambio de experiencias y aprendizajes entre los diferentes actores involucrados en la campaña (Les Soulèvements de la Terre, 2023ae).

Tras estas jornadas, terminaría un año en el que *Les Soulèvements de la Terre* tuvo gran crecimiento y una consolidación nacional. En retrospectiva, desde el propio movimiento evaluaron el año como un periodo de aprendizaje colectivo, destacando que “juntos aprendimos a construir movilizaciones masivas, a luchar legalmente, a aparecer y ocupar de manera sorpresiva o a crear una nube de acciones en todas partes” (Les Soulèvements de la Terre, 2024b).

La temporada seis terminaría con las movilizaciones en todo el país de uno de los movimientos aliados de *Les Soulèvements de la Terre*, la *Confédération Paysanne*. En un comunicado, se solidarizan con los agricultores movilizados, reconociendo la legitimidad de su ira frente a las condiciones actuales. Señalan que:

Somos un movimiento de habitantes urbanos y rurales, ecologistas y agricultores, tanto asentados como nuevos. Rechazamos la polarización que algunos intentan crear entre estos mundos. Hemos hecho de la defensa de la tierra y el agua nuestro punto de entrada y anclaje. Estas son las herramientas de trabajo de los agricultores y de los entornos que los nutren. Nos

movilizamos desde hace años contra los grandes proyectos de artificialización que los asolan, los complejos industriales que los envenenan y monopolizan. Seamos claros: el movimiento actual, en su propia heterogeneidad, esta vez fue iniciado y apoyado en gran medida por fuerzas distintas a las nuestras. Con objetivos planteados a veces diferentes, y otras en los que coincidimos absolutamente (Les Soulèvements de la Terre, 2024c).

Pese a que existan diferencias entre ambos movimientos, desde *Les Soulèvements de la Terre* buscaron puntos de convergencia para fortalecer las alianzas, sin perder de vista su propia identidad y objetivos estratégicos. Como muestra de ese apoyo, señalaron que “cuando comenzaron los primeros bloqueos, desde diferentes comités locales, nos sumamos a ciertos bloqueos y ciertas acciones. Fuimos a encontrarnos con campesinos y agricultores movilizados. Hablamos con nuestros compañeros de diferentes organizaciones campesinas para conocer sus análisis de la situación” (Les Soulèvements de la Terre, 2024c).

Séptima temporada

La séptima temporada, que abarcaría los periodos de primavera y verano del año 2024, se presentó como una etapa en la que trabajarían en abrir nuevas vías para conectar la ecología con las luchas sociales. Desde *Les Soulèvements de la Terre*, reconocieron que están abriendo “nuevas vías para vincular mejor la ecología con las luchas sociales y construir acciones paso a paso con los trabajadores de la construcción y el complejo agroindustrial” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d). En este sentido, el diálogo con trabajadores de sectores clave, como la construcción y el agroindustrial, se convirtió en una prioridad estratégica para el movimiento.

Al mismo tiempo, señalaron que en los últimos meses en Francia, se consolidaron dos frentes que colocarían las cuestiones agrarias y ambientales en el centro del conflicto político actual. Por un lado, la revuelta agrícola, que expresó el descontento creciente de los agricultores frente al modelo agroindustrial, hasta el punto que:

Desde enero, los agricultores han abandonado sus tierras y sus animales para bloquear carreteras, rodear prefecturas, asaltar Rungis y el Salón de la Agricultura. Lo que expresan estas acciones es que el actual sistema agrícola ya no es sostenible. Los ganaderos del Tarn lo dijeron

desde el principio: si nada cambia, las explotaciones medianas, llamadas familiares, desaparecerán y con ellas la profesión de agricultor (Les Soulèvements de la Terre, 2024d).

Por otro lado, la resistencia contra el proyecto de construcción de la autopista A69, que alcanzó su punto álgido en la anterior temporada. Desde *Les Soulèvements de la Terre* consideran que estas dos luchas forman parte de una misma narrativa, ya que:

Para defender la tierra y a los agricultores, hay que mantener las condiciones que hacen posible la agricultura: la fertilidad de la tierra que nos alimenta, la cantidad y calidad del agua, la estabilidad de un clima que se calienta constantemente. Por eso queremos impedir a toda costa que se hormigonen, asfalten y artificialicen nuevas tierras. En la región del Tarn, la lucha decidida contra el proyecto de autopista A69 entre Castres y Toulouse es el foco más incandescente de esta lucha (Les Soulèvements de la Terre, 2024d).

Al centrar ambas acciones, reforzaron la legitimidad de las movilizaciones y su interdependencia entre la soberanía alimentaria, la justicia ambiental y la resistencia territorial. Todo ello, lo plantearon con las elecciones europeas como telón de fondo y el auge de la derecha radical en el continente. A través de esta articulación, el movimiento buscó transformar el conflicto político en una oportunidad para redefinir las prioridades sociales, impulsando la creación de un frente amplio de movimientos a favor del cambio. Este enfoque se enmarcó en su estrategia más amplia, que apuntaba a “desmantelar sistemáticamente los sectores mortíferos. Al tirar del hilo de un sector, con él viene toda la bola del capitalismo” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d), reforzando esa necesidad de un cambio estructural para enfrentar las crisis actuales.

El nombre que le dieron a esta temporada fue el de *Détricoter les filières mortifères* (Desentrañando las redes mortales en español). Su estrategia parte de la premisa de que desmantelar sectores específicos, como el agroindustrial y el logístico, puede desencadenar un cambio estructural al cuestionar los pilares de un sistema que prioriza los intereses económicos sobre los derechos humanos y la sostenibilidad ambiental. Por ello, establecen dos objetivos fundamentales para la temporada (Les Soulèvements de la Terre, 2024d):

- Romper la cadena agroindustrial, actuando en contra de las *méga-bassines*: La lucha contra estas construcciones se posicionó como un eje central desde hace varias

temporadas, con el enfoque en desmontar su función estratégica dentro del sector maicero y la agroindustria. Como se ha mencionado anteriormente, el movimiento denuncia que las *méga-bassines* no son una solución al cambio climático, ya que “seguir invirtiendo en este sector excavando cuencas que no se llenarán mañana significa posponer el cambio necesario en el modelo agrícola” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d).

- Detener la máquina global de la logística: Desde el movimiento apuntaron a que el sector logístico, con sus almacenes, autopistas y corredores de transporte, era otro objetivo central de la temporada. Para *Les Soulèvements de la Terre*, este sector es estratégico, ya que “al rastrear los sectores del hormigón, el maíz o la paquetería, inevitablemente nos topamos con la logística. Somete todos los territorios a la tiranía del mercado mundial, al transportar cualquier cosa y todo a bajo coste” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d).

Se propusieron conectar las luchas locales con una narrativa más amplia que vincula la defensa territorial con la justicia social. La temporada pretendía detener proyectos específicos y “alcanzar el umbral crítico de resistencia” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d) que les permitiese cuestionar y derribar el modelo económico que sustenta estas iniciativas. Al mismo tiempo, esta nueva estrategia les condujo al replanteamiento de la organización temporal mediante temporadas por estaciones, ya que el movimiento “ahora se está extendiendo a otras dimensiones, se están construyendo dinámicas de largo plazo” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d). Este proceso incluía el fortalecimiento de la red territorial, compuesta por los comités locales.

Crearon los primeros *Greniers des Soulèvements* (Graneros de los Sublevados en español), una iniciativa que consideran como una oportunidad “para que aprendamos colectivamente a cultivar, a construir nuestra propia infraestructura, a adquirir un conjunto de lugares y tierras” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d). El movimiento partió de la necesidad de crear espacios de apoyo mutuo y autosuficiencia alimentaria que sirvieran como herramientas estratégicas. Además, consideran esencial que “cada gesto de oposición se mezcle orgánicamente con una propuesta positiva, con el contorno del mundo que aspiramos a ver emerger en lugar del de ellos” (Les Soulèvements de la Terre, 2024e).

Para lograr que la construcción de estos graneros tuviera éxito a largo plazo, implementaron una serie de objetivos y ejes para su consecución (ver Tabla 5). Entre estos, destaca la recuperación del tejido colectivo mediante la reapropiación de técnicas y conocimientos relacionados con la alimentación y el cultivo sostenible. Para ello, crearon redes de solidaridad entre comunidades rurales y urbanas, promoviendo circuitos autónomos de distribución que fortalezcan la economía local. Estas dinámicas se integran en los más de 200 comités locales que conforman el movimiento, consolidando la resistencia territorial frente a las amenazas del modelo agroindustrial (Les Soulèvements de la Terre, 2024e).

Un eje adicional es la socialización de la alimentación, con la que proponen descentralizar y democratizar los procesos de toma de decisiones sobre la producción y distribución de alimentos. Este enfoque busca introducir estructuras comunales que permitan a las comunidades gestionar sus recursos alimentarios, asegurando un acceso equitativo y transparente. El objetivo sería transformar la alimentación en un bien común gestionado de manera colectiva, en lugar de un recurso sometido a la lógica del mercado y la explotación corporativa.

La recuperación de tierras y la resistencia contra el acaparamiento son pilares esenciales. Este eje prioriza estrategias para frenar la expansión del modelo agroindustrial y proteger las tierras agrícolas frente a la especulación. En colaboración con los comités locales y organizaciones de agricultores, desde *Les Soulèvements de la Terre* pretenden facilitar el acceso a la tierra para pequeños agricultores. El objetivo final sería construir un modelo agrícola basado en la agroecología y la soberanía alimentaria, que garantice la resiliencia frente a las crisis ambientales y sociales.

Tabla 5: Ejes y objetivos de los Greniers des Soulèvements.

Ejes propuestos	Objetivos planteados
Composición y alianzas: Territorializar las luchas sociales y ambientales, integrando dinámicas prácticas con vínculos políticos amplios	Apoyar la agricultura local y campesina, garantizando recursos y herramientas para fortalecer la producción sostenible

Recuperar el tejido colectivo de la subsistencia común: Promover la reapropiación de técnicas y conocimientos alimentarios	Defensa contra el acaparamiento de tierras y crear redes de solidaridad entre comunidades rurales y urbanas
Crear redes de suministro autónomas: Inventar circuitos alternativos de distribución y establecer conexiones con productores locales	Promover la autosuficiencia alimentaria mediante circuitos cortos que refuercen la economía local y disminuyan la dependencia externa
Socializar la alimentación: Introducir estructuras descentralizadas y comunalizar los procesos de toma de decisiones	Generar espacios educativos para transmitir conocimientos sobre agroecología y organización comunitaria
Recuperar la tierra y desarrollar estrategias contra el acaparamiento de tierras por parte de la agroindustria	Fortalecer la resistencia territorial conectando las luchas locales con una narrativa global de justicia ambiental y social

Fuente: Elaboración propia a partir de Les Soulèvements de la Terre (2024e).

Con la creación de estos graneros, tejieron una serie de “redes de primos y aliados” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d), que incluyen grupos como *Naturalistes des terres* (‘Naturalistas de la tierra’ en español), *Bâtisseur-euses des terres* (‘Constructores de la tierra’ en español) y *Grimpantes des terres* (‘Escaladores de la tierra’ en español). Todas estas redes están basadas en acciones específicas y amplían sus capacidades operativas y relacionales del movimiento, permitiendo un trabajo más especializado y adaptado a diferentes contextos. Por ejemplo, los *Grimpantes des terres* (ver Figura 68) son “una red emergente de escaladores de todos los ámbitos de la cuerda, que ponen sus competencias específicas al servicio de las luchas locales, guiados por la preservación y la defensa de los seres vivos, y rechazan toda forma de opresión” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d).

Figura 68: Escaladora de la red Grimpantes des terres.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2024d).

La temporada de acciones del movimiento se inició en la semana del aniversario de la protesta en los campos de Sainte-Soline. Entre los días 23 y 25 de marzo se llevaron a cabo movilizaciones en más de 40 ciudades. Desde *Les Soulèvements de la Terre* llamaron a estas protestas *megaboums* (juego de palabras con el término *méga-bassines*). Entre otros aspectos, los manifestantes quisieron “rendir homenaje a los heridos y elogiar la fuerza del colectivo que les permite afrontar su trauma” (Celnik, 2024).

Las protestas incluyeron concentraciones, marchas y performances en espacios públicos, como prefecturas y comisarías, en ciudades como Nantes, Lyon, Poitiers, o Burdeos. Durante estas movilizaciones, se llevaron a cabo intervenciones simbólicas (ver Figura 69), como la lectura de testimonios, el uso de globos y explosiones festivas para recordar las detonaciones de granadas en Sainte-Soline, y la organización de actos artísticos, conciertos y proyecciones de documentales que reconstruyeron lo ocurrido (Les Soulèvements de la Terre, 2024f).

Figura 69: Protestas en Deux-Sèvres el 23 de marzo.



Fuente: Celnik (2024).

Este aniversario coincidió con la audiencia en el tribunal de Niort contra 7 personas, en el marco de las protestas ocurridas en 2023. Es importante recordar que éstas no serán las primeras condenas, ya que el 17 de enero, se impusieron “duras penas contra el sindicato, funcionarios y portavoces” (Les Soulèvements de la Terre, 2024g). Esta reivindicación anual se convirtió en un referente por la movilización masiva en defensa del agua, y en un ejemplo de la creciente represión estatal, que “forma parte de una estrategia de criminalización de los activistas medioambientales” (Les Soulèvements de la Terre, 2024g).

Unos días después, el 30 de marzo, en el marco del Día de la Tierra, *Les Soulèvements de la Terre* hicieron una invocación a movilizarse en apoyo al pueblo palestino, en respuesta a la situación en Gaza y Cisjordania. La acción destacó la conexión entre la lucha por la tierra en Palestina y las resistencias ambientales y sociales globales, señalando que la colonización de las tierras palestinas por parte del Estado israelí forma parte de una “lógica colonial y extractivista” (Les Soulèvements de la Terre, 2024h). Igualmente, desde el movimiento convocaron a sus comités locales a unirse a las manifestaciones en ciudades como París, Lyon, Nantes y Rennes.

La siguiente acción de la temporada tuvo lugar los días 10 y 11 de mayo en la región de Limagne, en Puy-de-Dôme, donde más de 6.000 personas se movilizaron contra dos proyectos de *méga-bassines* (Benoit, 2024). La concentración incluyó acciones simbólicas y prácticas, como la plantación de semillas extraídas por agricultores locales y la construcción de barreras con ramas para obstruir los desagües, favoreciendo así la retención natural del agua en el suelo. Además, en una “caminata festiva y decidida” (Benoit, 2024) formaron una cadena humana que marcó los contornos del sitio proyectado para una de las cuencas (ver Figura 70).

Durante la movilización, se denunció el papel del Estado por subvencionar gran parte del proyecto, que alcanza un coste global de 25 millones de euros (Les Soulèvements de la Terre, 2024i). Estos gestos se plantearon como alternativas al modelo agroindustrial, ya que los cultivos que serían regados por estas cuencas “están esencialmente ligados a las necesidades de la multinacional Limagrain” (Les Soulèvements de la Terre, 2024j).

Por su parte, el ministro de Agricultura francés, Marc Fesneau, prometió alrededor de un centenar de proyectos para la creación de *méga-bassines* a lo largo del año 2024, ya que “es necesario ahorrar agua por hectárea en el sector agrícola, en particular invirtiendo en equipos de riego lo más eficientes posible y/o cambiando la rotación de cultivos” (La tribune, 2024).

Figura 70: Marcha en Puy-de-Dôme el 10 de mayo.



Fuente: Bagdassarian (2024).

La siguiente acción de la temporada 7 tuvo lugar el 25 y 26 de mayo, con una serie de movilizaciones masivas en el departamento de Seine-Saint-Denis contra la construcción del almacén Greendock a orillas del río Sena, en Gennevilliers. La convocatoria de la manifestación fue firmada por una treintena de organizaciones ecologistas, partidos políticos y sindicatos. En total, se reunieron casi 2.000 manifestantes y alrededor de sesenta fueron arrestados (Guedj, 2024).

Entre las acciones que llevaron a cabo, el 25 de mayo, los participantes realizaron una marcha que recorrió desde Gennevilliers hasta L'Île-Saint-Denis (ver Figura 71). De nuevo, su objetivo era visibilizar el impacto territorial de este tipo de infraestructuras y plantear alternativas a su desarrollo (Les Soulèvements de la Terre, 2024k). En el transcurso de la movilización, trataron de bloquear una zona logística de Gennevilliers, que derivó en intervenciones policiales, con el uso de “granadas de dispersión, gases lacrimógenos y granadas cegadoras” (Les Soulèvements de la Terre, 2024l).

Figura 71: Salida de la manifestación en contra de Greendock.



Fuente: Cadoret (2024).

El 26 de mayo realizaron actividades adicionales enfocadas en la recuperación simbólica del espacio. Los *Naturalistes des terres* llevaron a cabo acciones como la construcción de estructuras

de piedra para preservar los hábitats de especies locales, así como la creación de una playa temporal para favorecer el retorno de aves acuáticas en la zona (Les Soulèvements de la Terre, 2024k). Las actividades incluyeron intervenciones educativas y culturales para destacar la importancia del equilibrio entre el desarrollo urbano y la conservación ambiental.

La siguiente acción tendría lugar en un escenario conocido por el movimiento en las temporadas anteriores. Los días 8 y 9 de junio se organizó una movilización en contra de la construcción de la autopista A69, en el departamento de Tarn. Ésta se enmarcó en un contexto de crispación debido a la prohibición oficial de manifestarse, anunciada por Gérald Darmanin escasos días antes. El propio ministro afirmó que la manifestación “promete ser extremadamente violenta, con 5.000 personas, entre ellas 600 black-blocks o violentos, no tiene nada que ver con un paseo por el campo en protesta” (Dupont, 2024) y el prefecto de Tarn, Michel Vilbois indicó que *Les Soulèvements de la Terre* se caracterizan “por la promoción, en el seno del movimiento ecologista, de un nuevo tipo de acciones colectivas violentas, directamente inspiradas en las de la ultraizquierda, que implican el uso de violencia contra la policía” (Disdero, 2024).

Pese a estas restricciones, desde el movimiento hicieron un comunicado en el que llamaban a unirse “masivamente para luchar una y otra vez contra el proyecto de la carretera y reafirmar que no lo harán (...) Con tal prohibición, el gobierno está provocando un ataque absolutamente inaceptable a un movimiento de protesta popular y masivo” (Les Soulèvements de la Terre, 2024l). Más de 6.000 personas se congregaron para la movilización. Desde *Les Soulèvements de la Terre* argumentaron que la autopista representa una amenaza ambiental significativa, al fomentar la artificialización de suelos agrícolas y priorizar intereses económicos privados sobre el bienestar de las comunidades locales y el medio ambiente (Les Soulèvements de la Terre, 2024l).

En preparación para la movilización, los organizadores establecieron un campamento en la localidad de Puylaurens, ubicado en una parcela agrícola amenazada por el trazado de la autopista. Este espacio sirvió como base logística para las actividades, permitiendo la organización de marchas, talleres y acciones simbólicas (ver Figura 72). Las actividades

incluyeron la instalación de estructuras temporales y el desarrollo de estrategias para visibilizar el impacto del proyecto en la región.

Figura 72: Miles de activistas reunidos en un campo cedido por un agricultor.



Fuente: Berlioz (2024).

La marcha principal, llevada a cabo el 8 de junio, fue dispersada por más de 1.600 gendarmes mediante el uso de granadas GM2L, gases lacrimógenos y cañones de agua, resultando en 40 heridos y más de 40 detenciones (Clévenot y Carrette, 2024). La movilización se organizó en cuatro columnas temáticas diferenciadas por colores: una encabezada por agricultores que instalaron un redil y realizaron siembras simbólicas en campos destinados a ser asfaltados; otra liderada por un bloque queer feminista; y dos procesiones más, que utilizaron barricadas temporales y otras estrategias para acercarse al sitio de construcción (Les Soulèvements de la Terre, 2024m).

Los movimientos organizadores denunciaron la criminalización de los manifestantes y destacaron que la resistencia estaba vinculada a la construcción de una visión alternativa que priorice la sostenibilidad y la justicia ambiental, ya que “la lucha contra la A69 es sobre todo una lucha campesina para proteger las tierras nutritivas” (Clévenot y Carrete, 2024).

Figura 73: Activistas durante los enfrentamientos con la gendarmería francesa.



Fuente: Berlioz (2024a).

La siguiente acción estuvo enmarcada en la última quincena del mes de julio, coincidiendo con los Juegos Olímpicos de París. En ella realizaron un llamamiento de movilización internacional en contra de las *méga-bassines*. Para la convocatoria, se lanzó desde el movimiento un comunicado para unirse “en convoyes de bicicletas, coches, tractores y peatones, procedentes de los seis rincones de Francia y de más allá” (Les Soulèvements de la Terre, 2024d). El programa para la acción abarcaba desde el 16 al 21 de julio, siendo los días 19 y 20 las dos manifestaciones masivas. En esta ocasión, la propia llamada recordaba la necesidad de “converger en torno a la Venecia verde en peligro de extinción del Marais Poitevin, las extensiones agrícolas agotadas de Poitou, pero también sus múltiples monumentos y sus tierras aún fértiles” (Les Soulèvements de la Terre, 2024n).

El 16 de julio, las prefecturas de Vienne y Deux-Sèvres anunciaron simultáneamente la prohibición de las manifestaciones contra las balsas. Además, prohibieron la realización de fiestas, el transporte de equipos de sonido, armas y fuegos artificiales, los convoyes de tractores y de cualquier maquinaria agrícola así como productos químicos y explosivos “destinados a

anular total o parcialmente los medios utilizados por los representantes de la fuerza pública para mantener el orden” (Mondon, 2024).

Pese a la prohibición, la movilización reunió a más de 10.000 personas, entre agricultores, activistas y organizaciones internacionales, que convergieron para denunciar “el impacto de las balsas y la gestión privatizada de los recursos hídricos, así como el rol de las infraestructuras portuarias en la consolidación de modelos agroindustriales intensivos y poco sostenibles” (Les Soulèvements de la Terre, 2024n).

Entre otras actividades, durante las jornadas realizaron un bloqueo del puerto industrial de La Pallice, liderado por un convoy de tractores y grupos que arribaron en barcos y vehículos desde distintos puntos del país (ver Figura 74). El puerto, considerado estratégico para la exportación de productos agrícolas y bienes industriales, fue identificado como un símbolo del modelo extractivista que desde *Les Soulèvements de la Terre* se critica. Durante la acción, los participantes lograron bloquear temporalmente las operaciones portuarias (Les Soulèvements de la Terre, 2024ñ).

Figura 74: Convoy de tractores que realizaron el bloqueo al puerto industrial La Pallice.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2024ñ).

Paralelamente, en la Villa del Agua en Melle, unas 7.000 personas se congregaron en un espacio diseñado para reflexionar y coordinar acciones internacionales sobre el acceso al agua y la lucha contra el acaparamiento hídrico. Este espacio incluyó talleres, debates y encuentros que abordaron temas como la justicia hídrica, la defensa de los ecosistemas acuáticos y la construcción de alternativas al modelo agroindustrial. La Villa del Agua se convirtió en un foro para consolidar alianzas internacionales y para articular estrategias colectivas frente a los desafíos climáticos y sociales que enfrentan los territorios.

Uno de los actos principales de las jornadas era la marcha hacia la planta de Cérience, filial de la cooperativa Terrena, una de las principales impulsoras de las balsas. Durante esta movilización, los manifestantes lograron superar los bloqueos policiales y plantear sus demandas en un contexto marcado por una fuerte represión. Un aspecto simbólico de esta acción fue el desmantelamiento parcial de una *méga-bassine* mediante el uso de lentejas de agua, una estrategia diseñada por los activistas para bloquear el funcionamiento de las bombas y tuberías de estas infraestructuras.

La represión policial fue un componente destacado del evento, ya que “los gendarmes prefirieron disparar masivamente grandes bombas lacrimógenas en campos de trigo abiertos y secos, provocando así un incendio inevitable y peligroso” (Les Soulèvements de la Terre, 2024o). Pese a ello, los manifestantes lograron avanzar y culminar con un llamado a la continuidad de las movilizaciones en los diferentes puntos de las prefecturas de Vienne y Deux-Sèvres.

La siguiente acción tuvo lugar entre el 2 y el 8 de septiembre y la denominaron *Traversée des Luttes de l'eau* (Travesía de las Luchas por el Agua en español). Con la iniciativa de *Business Non Merci* se unieron diversos movimientos sociales y ambientales para realizar un recorrido desde el Marais Poitevin hasta Vicenza, Italia, donde culminaría con el Campamento Climático de Venecia.

Con este recorrido, desde la organización se buscaba visibilizar los problemas relacionados con el acaparamiento del agua y la contaminación, al tiempo que fortalecía las alianzas internacionales y las resistencias locales contra estos desafíos. Durante las cinco etapas de la

travesía, se llevaron a cabo actividades clave en regiones como Limagne, Grenoble, el lago Serre-Ponçon, el valle de Briançon y Val di Susa (ver Figura 75).

Figura 75: Mapa con el recorrido de la *Traversée des Luites de l'eau*.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2024ñ).

La singladura tenía un recorrido de 1.300 kilómetros y se realizó con un convoy motorizado. Durante las cinco etapas de la travesía, se llevaron a cabo actividades clave en regiones como Limagne, Grenoble, el lago Serre-Ponçon, el valle de Briançon y Val di Susa. Se pretendió que fuera “una oportunidad para resaltar los movimientos de defensa del agua de diversas maneras, pero también para fortalecer los vínculos entre estos movimientos y discutir perspectivas comunes para nuestras luchas por el agua, cada una anclada en realidades únicas” (Les Soulèvements de la Terre, 2024p).

Tabla 6: Jornadas y actividades durante las cinco jornadas de la *Traversée des Luites de l'eau*.

Fecha	Ubicación	Actividad / Colectivo
Lunes, 2 de septiembre	Llanura de Limagne, Auvernia	Participación en el baile de vuelta al cole organizado por el colectivo Bassines Non Merci 63
Martes, 3 de septiembre	Campus universitario de Grenoble y Orillas del lago Serre - Ponçon	Encuentro con los colectivos STopMicro38 y NoJO para abordar temas relacionados con la

		microelectrónica y la oposición a los proyectos relacionados con los Juegos Olímpicos
Miércoles, 4 de septiembre	Frontera franco - italiana	Coordinación de actividades en apoyo a los exiliados junto con colectivos de la región
Jueves, 5 de septiembre	Presidio de Venaus, Valle de Susa	Encuentro con el movimiento No TAV y la red Ecología política, con enfoque en la lucha contra grandes infraestructuras

Fuente: Elaboración propia a partir de Les Soulèvements de la Terre (2024p).

En cada parada, se realizaron encuentros y debates, incluyendo un enfoque en los impactos ambientales y sociales de proyectos como las balsas en Limagne y la expansión industrial en Grenoble. La travesía representó una oportunidad para “hacer el vínculo entre las diferentes luchas por el agua en el territorio e ir a encontrarnos con nuestros camaradas italianos en Val di Susa y en el campamento climático de Venecia para fortalecer las alianzas internacionales” (Les Soulèvements de la Terre, 2024q). Asimismo, trataron de promover soluciones sostenibles y cuestionaron los modelos económicos basados en la explotación intensiva de recursos naturales.

A finales del mes de septiembre, el día 28, se organizó una movilización en Saint-Colomban, reuniendo aproximadamente a 800 personas y una veintena de tractores. El objetivo principal fue denunciar “la destrucción del bocage por la extracción de arena y la horticultura industrial” (Les Soulèvements de la Terre, 2024r) por parte de la cantera GSM, que además planea ampliarse a un terreno de 30 hectáreas. Esta actividad es considerada una amenaza para los agricultores locales, los ecosistemas y las reservas hídricas de la región. En esta ocasión, se trataba de la primera manifestación en los terrenos del sur de Nantes desde que el grupo Lafarge abandonó la ampliación de sus dos canteras en 2023.

La movilización incluyó una marcha que recorrió las zonas afectadas por las actividades industriales para mostrar el contraste entre los paisajes naturales y las parcelas artificializadas por los cultivos intensivos. Los manifestantes llevaron a cabo una acción simbólica conocida como “volver al remitente” (Les Soulèvements de la Terre, 2024r), en la que recogieron arena y desechos plásticos acumulados en los campos gestionados por grandes grupos hortícolas y los

devolvieron a la cantera GSM. Además, los participantes bloquearon temporalmente la entrada de la cantera utilizando residuos plásticos, denunciaron prácticas laborales precarias y daños ambientales, así como la necesidad de implementar una moratoria sobre la expansión de canteras en el Loira Atlántico.

Con todo, exigen el abandono inmediato del proyecto de ampliación de la cantera GSM, la implementación de una moratoria sobre la construcción y ampliación de canteras en la región, y el desmantelamiento de los grandes actores de la agroindustria vegetal que monopolizan tierras y recursos (Les Soulèvements de la Terre, 2024r). Además, se demandó la redistribución de las tierras para facilitar la instalación de nuevos agricultores en modelos basados en la agroecología y la horticultura mixta. En caso de no ser escuchados, los organizadores anunciaron su intención de intensificar “las acciones y manifestaciones para realizar nosotros mismos el trabajo necesario para defender el bocage, la tierra y el agua en el Pays de Retz” (Les Soulèvements de la Terre, 2024r).

Los días 11, 12 y 13 del mes de octubre, *Les Soulèvements de la Terre* y el colectivo *LGV Non Merci* realizaron un llamamiento denominado *Freinage d’urgence* (Frenada de emergencia en español) contra el proyecto de las líneas de alta velocidad (LGV) entre Burdeos, Toulouse y Dax. Este evento tenía como objetivo denunciar la construcción de 327 kilómetros de infraestructura que implicaría la artificialización de 4.800 hectáreas de territorio, incluyendo tierras agrícolas, humedales y bosques protegidos en la región suroeste de Francia (Les Soulèvements de la Terre, 2024s). El proyecto fue calificado como “una mala gestión financiera” (Puccini, 2024) por los actores locales y recibió un 92 % de opiniones desfavorables durante la consulta pública realizada en los meses de julio y agosto (López, 2024).

La movilización incluyó actividades como la construcción de un mirador de 6 metros en el Valle del Ciron (ver Figura 76), que pretendía simbolizar “la resistencia frente al impacto previsto del proyecto en los ecosistemas locales” (Les Soulèvements de la Terre, 2024t). También se llevaron a cabo marchas en bicicleta por el centro de Burdeos, destinadas a sensibilizar sobre las alternativas de movilidad sostenible. Igualmente, se realizaron acciones dirigidas contra

empresas vinculadas al proyecto, como Artelia, Segat y Lafarge, señaladas por su participación en las expropiaciones y la planificación de las obras (Puccini, 2024).

En total, se congregaron 1.500 personas en el campamento de Lerm-et-Musset. De nuevo, desde *Les Soulèvements de la Terre* subrayaron la importancia de generar una reflexión amplia sobre las políticas de movilidad y los impactos sociales, económicos y ecológicos de este tipo de megaproyectos. Para el movimiento, “se está tejiendo así poco a poco una red de oposición a las grandes obras estatales” (Les Soulèvements de la Terre, 2024t). Además, gracias a esta acción reforzaron los lazos entre las luchas locales e internacionales, conectando esta resistencia con iniciativas similares como la oposición a la LGV Lyon-Turín.

Figura 76: Los activistas levantaron un mirador en el Valle del Ciron.



Fuente: Lerayer (2024).

Con esta movilización contra el proyecto de las líneas de alta velocidad concluye el registro de las principales acciones llevadas a cabo durante la temporada 7 de *Les Soulèvements de la Terre*. Este punto marca el cierre de la recopilación de las actividades del movimiento y el inicio de un momento clave en esta investigación: el análisis detallado de las estrategias, discursos y resultados generados por estas movilizaciones.

2.2. El concepto de movimiento social

En el estudio sociológico de los movimientos sociales se encuentran diversas definiciones y teorías, con textos académicos que ofrecen una amplia gama de perspectivas y autores. Estos enfoques están intrínsecamente vinculados a contextos históricos y eventos que capturan la atención pública (Gusfield, 1968). La discusión sobre estas diferentes miradas se alimenta de las distintas interrogantes que los investigadores plantean acerca de estos fenómenos, reflejando cómo las respuestas a tales preguntas están moldeadas por las circunstancias sociales y políticas de su tiempo.

Como referencia para el presente trabajo de investigación doctoral, se toma como punto de partida el concepto de movimiento social como “la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad de una colectividad concreta” (Touraine, 2006, p. 255). El autor argumenta que no es factible disociar las orientaciones culturales y el conflicto social, ya que históricamente, la separación entre el orden social y el meta-social ha sido fundamental en los conflictos (Touraine, 2006, p. 256). Las prácticas eran vistas como conflictivas, mientras que los valores o tendencias no lo eran; creando una división entre prácticas y orden. En esta división, el conflicto siempre ha tenido preponderancia.

Autores como Donatella Della Porta y Mario Diani desarrollan que los movimientos sociales “son procesos sociales diferenciados consistentes en mecanismos a través de los cuales actores comprometidos en la acción colectiva se involucran en relaciones conflictivas con oponentes claramente identificados; se vinculan en densas redes informales y comparten una identidad colectiva diferenciada” (Della Porta y Diani, 2011, p. 43). Esta conceptualización sobre los movimientos sociales destaca por su enfoque en la complejidad de las dinámicas internas de estos grupos. Al subrayar la importancia de las redes informales, la confrontación con adversarios definidos y el compartir una identidad colectiva, Della Porta y Diani (2011) ofrecen una visión integral que va más allá de la simple acción colectiva. En este enfoque, los movimientos sociales se conciben como respuestas a conflictos y como estructuras organizadas

profundamente vinculadas a la cultura y la identidad colectiva, lo que enriquece el análisis sociológico de la acción colectiva y su influencia en la sociedad.

Desde la sociología estadounidense, Blumer (1969) planteó que los movimientos sociales deben ser comprendidos como procesos colectivos y dinámicos de definición social. Según esta perspectiva, los movimientos sociales se configuran a partir de interacciones entre individuos, quienes se organizan y movilizan en torno a objetivos comunes, mediante una comprensión compartida de su contexto y condiciones. Además, identificó cuatro fases en el ciclo de vida de un movimiento social: fermento social, excitación popular, formalización e institucionalización (Blumer, 1995).

McCarthy y Zald (1977) abordan los movimientos sociales desde las perspectivas de la opinión y la creencia; mientras que Johnston *et al.* (2001) lo examinan a través de la lente de la identidad; y Melucci (1995) pone el énfasis en la solidaridad. Pese a sus diferencias, todos coinciden en que los movimientos sociales constituyen una red de individuos conectados que comparten creencias y un sentido de pertenencia.

Siguiendo esa línea conceptual para comprender su existencia y desde un enfoque macrosociológico, “se considera que los movimientos sociales aparecen como respuesta a la expansión de las oportunidades políticas que dan a las organizaciones formales de los movimientos sociales (OMS en adelante) y a sus seguidores la oportunidad de emprender una movilización de recursos que tenga éxito” (McAdam, 1994, p. 43). Por otro lado, el enfoque microsociológico de McAdam subraya la importancia de las redes de asociaciones, que otorgan a los individuos una estructura propicia para la protesta.

Aunque las definiciones de los teóricos mencionados sean diversas, todas ellas convergen en el reconocimiento del rol crucial, tanto de los individuos como de los grupos en la formación de colectivos, que se entrelazan y se conectan para dar origen a un movimiento social. En ese sentido, se destaca que “los movimientos sociales se desarrollan y desaparecen en grupos más o menos unificados por una serie de valores y concepciones del mundo compartidas” (Turner, 1994, p. 69).

Para algunos expertos, esa definición del mundo compartida por los individuos se entiende como identidad (Melucci, 1995). El académico italiano sostiene que, en los movimientos sociales, existen diversas versiones de una idea colectiva, pero a través de debates y discusiones internas, se impone una identidad o modelo predominante. Melucci *et al.* (1989) reflejaron también cómo se produce la identidad colectiva, diferenciando tres niveles: definiciones, relaciones y emociones. Además, argumenta que la idea colectiva se traduce en un fenómeno social que actúa como el vínculo que facilita una participación sostenida y orientada hacia un objetivo específico. Por ello, ese proceso es clave para mantener la cohesión dentro del movimiento.

Otros autores desarrollan que los movimientos sociales son “un proceso de identificación colectiva en el que se destaca claramente entre el fenómeno del comportamiento colectivo y la noción de acción colectiva” (Revilla, 1994, p. 186). En este sentido, la acción colectiva se define como la colaboración de individuos que actúan en conjunto por intereses comunes. Esto subraya el carácter proactivo del concepto, construido a través de los lazos sociales que unen a los participantes. Ibarra y Sribman (2023, p. 12) continúan esa línea y definen a un movimiento social como “un conjunto de personas que actúa colectivamente y de forma confrontativa”. Para estos autores, la dimensión de enfrentamiento es central en los movimientos sociales, ya que buscan transformar elementos clave del sistema. Así, la búsqueda de cambios estructurales se convierte en un rasgo distintivo de estos movimientos.

Siguiendo esas definiciones, se aprecia la naturaleza colectiva y el aspecto de desafío inherente a los movimientos sociales mantienen un papel fundamental. El académico Sidney Tarrow (1997) considera que los movimientos son “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos generales y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997, p. 21). Para el mismo experto, dos ideas clave han guiado el estudio de los movimientos sociales. Primero, las cuatro propiedades empíricas que los caracterizan: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida. En segundo lugar, los movimientos sociales “tienen poder porque desafían a sus oponentes, despiertan solidaridad y cobran significado en el seno de determinados grupos de población, situaciones y culturas políticas” (Tarrow, citado por De la Torre, 2011, p. 55).

Una alternativa para comprender el concepto de los movimientos sociales es considerar su naturaleza confrontativa y su intención de transformar las estructuras de poder mediante la acción colectiva y la presentación pública de demandas. Tilly (1978) define los movimientos sociales como una forma particular de política contenciosa, ya que implican la formulación colectiva de demandas que, de cumplirse, entrarían en conflicto con los intereses de otros actores. Además, son políticos porque los gobiernos, de una u otra forma, participan en este proceso: ya sea como creadores de demandas, destinatarios de las mismas, aliados de los afectados o supervisores del conflicto (Tilly, 2004).

Sobre las diferencias entre un movimiento social y otros actores, algunos autores señalan que “el estatus de actor externo y las tácticas no convencionales de los movimientos sociales los distinguen de otras entidades políticas como las asociaciones de lobistas, las organizaciones sin fines de lucro y los partidos políticos” (Almeida, 2020, p. 25). Para el académico, los elementos identificativos son tres: desafíos colectivos sostenidos; grupos sociales excluidos; perjuicios sociales, políticos, económicos y ambientales (Almeida, 2020, p. 27). La originalidad de los movimientos consiste en estar dotados de una finalidad y una estrategia impresa por los propios individuos del grupo. Así, los movimientos sociales “son fuerzas decisivas del cambio social en el mundo moderno y por ello hacen avanzar la historia, a veces de manera muy significativa” (Johnston, 2022, p. 3).

Es relevante destacar que los movimientos frecuentemente han sido relacionados con partidos políticos o grupos de interés, bajo la idea de que cada uno de ellos representa un estilo diferente de organización política (Wilson, 1995). Lo que distingue a los movimientos sociales de otras organizaciones es el hecho de que “los propios movimientos no forman organizaciones de ningún tipo” (Tilly, 2008, p. 116). En la formación y consolidación de los movimientos, prevalece el sentido de pertenencia por encima de los vínculos de solidaridad y lealtad que existen en grupos u organizaciones. Por eso, los movimientos “son redes que pueden incluir organizaciones formales o no, dependiendo de las circunstancias” (Della Porta y Diani, 2011, p. 48).

Figura 77: Esquema con los principales elementos clave de los movimientos sociales.



Fuente: Elaboración propia.

2.3. Movimientos sociales y su evolución

Los movimientos sociales se consideran una manifestación de la modernidad, surgiendo a partir de nuevas visiones de la sociedad que han facilitado la aparición de diversas protestas. A lo largo del tiempo y en distintos contextos, “las manifestaciones, los conflictos civiles y los movimientos sociales han sido una constante” (Travaglino, 2017, p. 1), y los datos actuales reflejan una tendencia creciente a su manifestación en la actualidad (Global Protest Tracker, 2024).

El estudio de los movimientos sociales ha atravesado distintas etapas desde mediados del siglo pasado. En las décadas de los cincuenta y sesenta, estos movimientos se interpretaron como parte de “un mundo de conductas colectivas, irracionales e incontroladas” (Ibarra, 2000, p. 272).

Esta primera corriente teórica priorizaba las emociones y el sentimiento irracional, dejando en segundo plano la motivación política detrás de las movilizaciones.

A finales de los años sesenta, oleadas de protestas se extendieron por Europa y Estados Unidos, dando lugar a movimientos sociales como el estudiantil y el ecologista, que se diferenciaban de los tradicionales movimientos obreros. Estos nuevos movimientos desafiaron las herramientas analíticas de la teoría de los movimientos sociales de la época. Entonces, “los paradigmas clásicos se mostraban insuficientes y no respondían ni a los nuevos agentes ni al nuevo contexto histórico” (Santamarina, 2010, p. 115).

Estos movimientos, que no se ajustaban a los análisis de conflictos de clase, evidenciaron las limitaciones de las corrientes sociológicas dominantes, como el marxismo y el estructural-funcionalismo, para comprender su surgimiento, especialmente en un contexto de crecimiento económico y bienestar social en las sociedades occidentales. La perspectiva basada en las emociones fue reemplazada por una visión más racionalista del fenómeno.

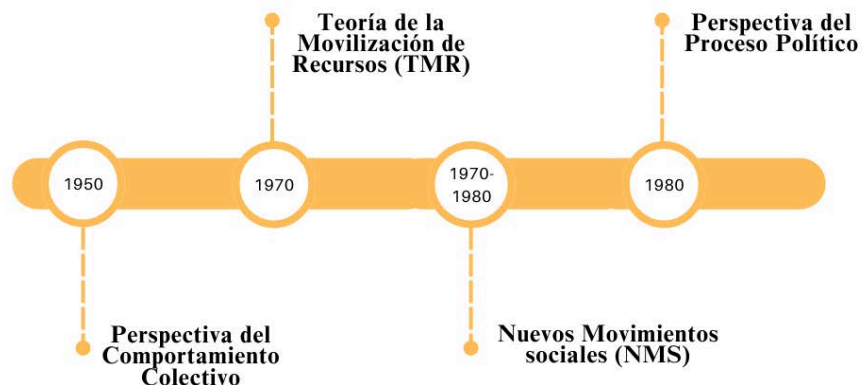
Es a partir de la década de los setenta del siglo pasado cuando una corriente teórica vinculada a la necesidad de movilizar recursos establece que “los movimientos sociales expresan conductas colectivas perfectamente racionales, con objetivos políticos y sociales muy precisos y con estrategias de movilización, de adquisición de recursos (humanos, organizativos, materiales, tácticos, etc.) deliberadamente adecuados a esos objetivos” (Ibarra, 2000, p. 273). Conectada con esta corriente teórica, en la década de los ochenta, el papel del Estado adquirió relevancia a través de la perspectiva del proceso político. En esta visión, “aparece casi exclusivamente como conformador de la estrategia de los movimientos” (Ibarra, 2000, p. 273), destacando su influencia en la definición de oportunidades y restricciones para la movilización social.

Estas opciones más analíticas, desarrolladas en Estados Unidos bajo el predominio del paradigma estructural-funcionalista, fueron contestadas por la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS), que emergió en Europa. El enfoque trajo consigo “perspectivas más discursivas” (Ibarra, 2000, p. 274), como el análisis de marcos o *frame analysis*, que se centra en cómo los movimientos sociales construyen y comunican su mensaje para movilizar.

A medida que las estructuras sociopolíticas empezaron a ser vistas como entidades construidas socialmente, sujetas a legitimación y crítica, se desarrollaron ideologías tanto por los defensores del orden establecido como por los proponentes de un nuevo orden. Esto condujo a la formación de identidades colectivas reflexivas por parte de los participantes, quienes organizaron campañas sostenidas y amplias, defendiendo los intereses de los grupos en disputa. Sin embargo, los movimientos “se han concretado en formas y niveles muy variados de organización, que van desde movimientos sociales formalmente organizados, hasta colectivos y grupos sociales más informales e, incluso, acciones colectivas con una escasa o nula organización” (Berrío, 2006, p. 220).

Si se quiere listar el número de teorías y en línea con lo que propone Diani (1992), existen cuatro corrientes principales que han abordado el estudio de los movimientos sociales: la Perspectiva del Comportamiento Colectivo; la Teoría de la Movilización de recursos (TMR); la Perspectiva del Proceso Político (vinculada a la TMR); y el enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales (ver Figura 78).

Figura 78: Línea de Tiempo de las Teorías de Movimientos Sociales.



Fuente: Elaboración propia.

2.3.1. La Perspectiva del Comportamiento Colectivo

Algunos autores han determinado que la Teoría del Comportamiento Colectivo forma parte de las teorías fundamentales clásicas que han influenciado el estudio de los movimientos sociales desde finales del siglo XIX hasta los últimos años sesenta (Laraña, 1996; Almeida, 2020). Las teorías clásicas sugieren que las disfunciones o conflictos dentro de la estructura social generan estrés psicológico, lo cual lleva a la creación de movimientos sociales (Buechler, 2004). Una preocupación central de esta corriente era la irracionalidad que emerge cuando los individuos se integran en grupos sociales. Autores como Le Bon (1895), Sighele (1901) y Tarde (1901) fueron destacados en este campo, influenciados, en parte, por su reacción a eventos como la Comuna de París de 1871 y otros movimientos obreros, que percibían como amenazas al orden social.

Esta primera conceptualización ha tenido un profundo impacto, al aportar una perspectiva que enfatiza el papel de las emociones, la identidad colectiva y la influencia del liderazgo en la dinámica de la movilización. Sumado a este enfoque, se consideran que esas conductas colectivas están al margen de cualquier táctica política, “no están tanto interesadas en la consecución de definidos objetivos políticos y sociales, como en resolver, mediante un inarticulado conjunto de actos a los que a su vez se otorga (se construye) un cierto sentido salvífico” (Ibarra, 2000, p. 272).

En este contexto, la acción colectiva se ve como un fin en sí mismo, una forma de dar salida o respuesta a situaciones que los individuos sienten como opresivas o insatisfactorias, más que como un medio para obtener resultados políticos concretos. Por ello, ha sido también objeto de crítica por su tendencia a simplificar y desvalorizar la acción colectiva, reduciéndola a fenómenos de irracionalidad donde las “multitudes son, pues, manipuladas por minorías de agitadores y se manifiestan en forma irracional y violenta bajo la influencia de la sugestión” (Melucci, 1985, p. 94).

Figura 79: Características de la Teoría del Comportamiento Colectivo.



Fuente: Elaboración propia.

Posteriormente, en la segunda década del siglo XX, la Teoría del Comportamiento Colectivo se dividió en dos enfoques con fundamentos y visiones del orden social diferentes: uno desarrollado dentro de la tradición estructural-funcionalista y otro vinculado al interaccionismo simbólico, cuyo origen se encuentra en la Escuela de Chicago (Laraña, 1996, p. 16).

Bajo esa primera óptica funcionalista, las etapas de cambio y reajuste social proveen el escenario ideal para el desarrollo de movilizaciones orientadas a instaurar nuevas formas de organización social. La movilización, lejos de ser vista como una desviación, se reconoce como un componente esencial y positivo del dinamismo social, esencial para el avance hacia la transformación. Park y Burgess (1924) subrayan que “la conexión entre el comportamiento colectivo y las formas convencionales o institucionalizadas de acción social”. Asimismo, sostienen que para que la sociedad reestructure el orden establecido, una cierta medida de desorden es indispensable (Park y Burgess, 1924). Por ello, para la adaptación de la sociedad a

nuevos desafíos y contextos, tanto el comportamiento colectivo como los movimientos de masas se antojan fundamentales, actuando como mecanismos de innovación y cambio.

Dentro del enfoque del interaccionismo simbólico, existen intercambios de actitudes y reinterpretaciones de la realidad, promoviendo formas innovadoras de comportamiento normativo. McAdam (1999a) propone que el comportamiento colectivo se basa en una visión pluralista de la sociedad, donde se considera que el poder está distribuido de manera equitativa. Bajo esta perspectiva, entiende que todos los grupos tienen la oportunidad de expresar sus expectativas y demandas a través de las instituciones políticas establecidas. Se plantea también que esta teoría sigue la lógica por la cual “las transformaciones estructurales se consideran la causa de los cambios que se producen en la cultura, los valores y sentimientos de la población, al igual que de sus formas de acción colectiva” (Laraña, 1996, p. 22).

Esta visión interaccionista transforma la comprensión de la movilización social en un proceso enfocado en la creación de significados y maneras de interacción social, difiriendo así del enfoque funcionalista que interpreta la movilización como un esfuerzo por restaurar un equilibrio previamente perturbado. Con el transcurso de los años, recobró la relevancia inicial en el estudio de los movimientos sociales por los siguientes motivos: énfasis en su naturaleza de proceso cambiante; la importancia que atribuye a las nuevas ideas y significados que plantean en la transformación del orden social; una aproximación a los problemas sociales centrada en los procesos de su definición colectiva; la concepción del movimiento como un objeto de estudio en sí mismo (Laraña, 1996, p. 39).

Tabla 7: Comparación de perspectivas en el Comportamiento Colectivo.

Criterio	Enfoque Estructural-Funcionalista	Enfoque del Interaccionismo Simbólico
Origen	Tradición estructuralista-funcionalista	Escuela de Chicago
Principales exponentes	Park y Burgess (1924); Smelser (2013); Merton (1992)	Blumer (1995); Stryker (1987)

Perspectiva sobre el orden social	Ve el orden social como producto de funciones estables y necesarias para la sociedad	Ve el orden social como producto de interacciones y significados construidos socialmente
Metodología	Enfatiza estructuras sociales y roles predeterminados	Enfatiza observación participativa y comprensión desde dentro de la acción social
Visión de los Movimientos Sociales	Como resultado de tensiones y disfunciones en el sistema	Como resultado de procesos de comunicación y construcción de significados
Foco	Instituciones, normas, y su relación con la estabilidad social	Individuos, sus interacciones y la significación que dan a sus experiencias

Fuente: Elaboración propia.

Ese cambio de enfoque marca una transición importante en la teoría sociológica, desde una visión que percibe los movimientos sociales como síntomas de disfunción hacia una que valora su papel como agentes de cambio social. Autores como Merton (1957) distinguen entre el comportamiento desviado y el comportamiento inconforme, siendo este último el que quiere “cambiar las normas del grupo, sustituir valores y normas que considera ilegítimas por unas nuevas fundadas sobre una legitimación alternativa” (Melucci, 1985, p. 95). Esta forma de interpretar el cambio social evoluciona hacia una visión más compleja, donde los movimientos sociales se entienden como esfuerzos deliberados de colectivos organizados para impulsar transformaciones en la sociedad. Estos buscan introducir nuevos paradigmas y cuestionar el *statu quo*, “atacando la estructura misma de los fines” (Merton, 1957, p. 117).

2.3.2. La Teoría de la Movilización de Recursos

Incorporada desde Estados Unidos en la década de los años setenta, este acercamiento asume “la existencia de un conjunto de variables; y que, al derivarse estas variables tanto de crisis estructurales predictibles, motivaciones definidas y contextos cuantificables, fuese posible establecer leyes y previsiones de conducta colectiva” (Ibarra, 2000, p. 273). De esta manera, la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR) emerge como una crítica innovadora a la Teoría del

Comportamiento Colectivo con un marco de análisis que se basa en dos premisas fundamentales: “1) las actividades que realizan los movimientos sociales no son espontáneas ni desorganizadas y 2) los que participan en ellos no son personas irracionales” (Ferree, 1994, p. 151).

Este enfoque contrasta con el interaccionismo-construccionista, que destaca el papel de los movimientos sociales en la creación de nuevos valores y significados. También difiere del estructural-funcionalismo, que ve a los movimientos colectivos como irracionales. Desde esta perspectiva, la acción colectiva se entiende como una respuesta al mal funcionamiento del sistema o a su incapacidad para mantener la cohesión social. La llegada de este nuevo paradigma “implica que el funcionalismo entiende la acción colectiva como algo meramente residual, en forma de comportamiento reactivo que, al límite, es incapaz de desarrollar una estrategia racional” (Berrío, 2006, p. 224).

Se entiende, entonces, que si las motivaciones individuales y los contextos en los que se desarrollan las crisis estructurales son conocidos y cuantificables, se podrían desarrollar modelos predictivos de comportamiento colectivo. Esta teoría trajo nuevas definiciones de los movimientos sociales:

La nueva generación de académicos retrató a los movimientos sociales como conjuntos de actores racionales, e insistió en el hecho de que el poder político estaba concentrado en manos de las élites políticas y económicas: las agrupaciones de personas comunes, excluidas de los centros institucionales del poder, deseaban un mecanismo con el cual presionar a las élites para obtener cambios sociales y resolver los principales agravios (Almeida, 2020, p. 90).

Inspirado originalmente en las ideas de Olson (1971), sobre la elección racional y la lógica de la acción colectiva, este enfoque postula que la decisión de unirse a la acción colectiva se basa en una evaluación racional de los costos y beneficios asociados. Olson plantea la paradoja de que “es más probable que los grupos más reducidos emprendan una acción colectiva, en comparación con los grupos más numerosos” (Olson, 1965, p. 219).

Su argumento era que los beneficios colectivos no son suficientes para motivar la participación de un actor racional. Esto se debe a que dicho actor puede beneficiarse de los esfuerzos de los demás sin asumir los mismos costos, obteniendo así su parte de los bienes colectivos a un menor coste. Además, un actor racional, por definición, espera que su esfuerzo individual tenga un impacto imperceptible en la consecución de un bien colectivo:

Cuanto mayor sea la cantidad de individuos o empresas que se beneficien de un bien colectivo, menor será el porcentaje de ganancias obtenidas a través de la acción a favor del grupo que le va a corresponder al individuo o empresa que lleva a cabo la acción. Así, en caso de no existir incentivos selectivos, el incentivo de la acción de grupo disminuye a medida que aumenta el tamaño del grupo, de modo que los grandes grupos están menos capacitados que los pequeños para actuar en favor del interés común (Olson, 1965, p. 216).

Uno de los argumentos centrales de Olson es el problema del ‘polizón’ o *free rider*. En un grupo, especialmente en grupos grandes, los individuos pueden no contribuir al bien colectivo y, sin embargo, aún beneficiarse de él. Por eso, “la tentación de beneficiarse con el trabajo ajeno puede dominar el proceso de decisión y así todos terminarán donde nadie quiere estar” (Ostrom, 2000, p. 142). Esta influencia se debe a que el beneficio personal de contribuir puede ser menor que el costo, especialmente si el individuo cree que su contribución tendrá un impacto insignificante en el resultado global.

Una vez aceptada esta tesis, la decisión de mantenerse en dicha participación sigue ciertas normas: primero, iniciar la cooperación si se espera que sea recíproca; segundo, seguir cooperando mientras se alcance el nivel esperado de reciprocidad; tercero, en un entorno donde prevalezca la reciprocidad, optar por cooperar, en caso contrario, abstenerse de hacerlo (Olson, 1971). Sin embargo, Olson no tomó en cuenta las diferencias en la percepción de la eficacia de participar en un movimiento, ya que puso el énfasis en los incentivos colectivos como base racional de la acción colectiva, y “tachó de irracionales explícitamente a muchos movimientos sociales” (Ferree, 1994, p. 152).

Este modelo ha recibido múltiples críticas desde diferentes posiciones. Por ejemplo, suponer que los individuos actúan según determinados fines o valores y sin tener en cuenta los medios

contrapone la teoría de Weber de la racionalidad con arreglo a valores (Puricelli, 2005). En este sentido, muchos movimientos sociales buscan alcanzar fines materiales, pero también están comprometidos con principios morales. Como señala Ferree (1994, p. 157), “muchos movimientos sociales están comprometidos con estos principios morales y tratan de llevarlos a la práctica a través de los propios procesos de acción colectiva y de sus consecuencias en la democratización de las instituciones sociales”.

Además, varios académicos que han expuesto debilidades sobre esta teoría son: Kahneman y Tversky (1984) demostraron que el marco lingüístico juega un papel más relevante en la creación de significado que las estructuras previas; Hirschman (1982) propuso que los individuos buscan expresar sus propios valores a través de su comportamiento; Etzione (2010) argumentó que existen formas de comportamiento que no se limitan únicamente a los fines; Knoke (1988) expuso la incapacidad teórica de reducir los lazos afectivos y normas sociales a una dinámica de costos y beneficios; Taylor (1988) analizó la debilidad del comportamiento racional, y Jaggar (2014) destacó la importancia de las emociones en la percepción y valoración de la realidad.

Figura 80: Teoría de la Movilización de Recursos: Intersección de recursos, racionalidad y crítica.



Fuente: Elaboración propia.

Pese a las críticas, con ese cambio de enfoque, se analizan los distintos recursos que necesitan ser reunidos, las conexiones entre los movimientos sociales y otros colectivos, cómo los movimientos dependen del respaldo externo para triunfar, y las estrategias empleadas por las autoridades para regular o integrar a estos movimientos. Por otra parte, es importante señalar que los autores que se incluyen en esta escuela teórica no coinciden plenamente en su concepción teórica; “con lo cual resulta bastante engañoso agruparlos bajo un mismo título” (Berrío, 2006, p. 224).

2.3.3. La Perspectiva del Proceso Político

La Teoría del Proceso Político se ha establecido como uno de los enfoques más determinantes para comprender la mecánica de los movimientos sociales desde las últimas décadas del siglo pasado. Aunque comparte similitudes con la TMR, especialmente en lo que respecta a la importancia de los recursos para la acción colectiva, se distingue por su énfasis en cómo dichos recursos están disponibles dentro del sistema político. De hecho, hay autores como Gamson (1992) y McAdam (1999a) que la consideran una extensión de la TMR por su cuestionamiento del “cuándo” se produce la aparición de los movimientos sociales.

La Teoría del Proceso Político ofrece un ajuste a las restricciones inherentes de la TMR, reconociendo la importancia crucial de incluir referencias a aspectos de identidad. Por eso, “la perspectiva del proceso político ganó predominancia como resultado de incorporar parcialmente las infraestructuras de recursos y los procesos de enmarcado a su marco analítico” (Almeida, 2020, p. 94). La interacción entre estas corrientes subraya que, mientras uno se enfoca en cómo los movimientos utilizan los recursos a su disposición, el otro examina cómo el contexto político afecta la accesibilidad a estos recursos. Para la TMR: “las injusticias sufridas por un grupo social no son relevantes para explicar la emergencia de los movimientos sociales, lo relevante son los procesos a partir de los cuales los recursos necesarios para la acción colectiva son efectivamente movilizados” (Brunet y Schilman, 2004, p. 30).

Para el desarrollo de esta perspectiva se identifican enfoques que varían desde análisis políticos puntuales, hasta interpretaciones más amplias de índole histórica y cultural, integrando una

gama de conceptos clave. Los autores que iniciaron estas corrientes son Tarrow (1997), Kriesi (1996) o McAdam (1999a), desarrollando sus teorías desde la óptica de las oportunidades políticas; Tilly (1978) lo aborda desde un ángulo histórico; y Snow y Benford (2006), con una dimensión más cultural. Estas perspectivas divergentes ilustran la complejidad de factores que intervienen en la movilización social, desde el cálculo estratégico hasta la interacción con el contexto político, histórico y cultural.

2.3.3.1. Enfoque político: Estructura de Oportunidades Políticas y Ciclos de Protesta

En los años ochenta del siglo pasado, se empezó a desarrollar un marco analítico clave para comprender la dinámica y evolución de la estructura de oportunidades políticas. Para Lipsky (1970), la presencia o falta de acciones de protesta se ve influenciada por ciertos aspectos que hacen que un sistema político sea más susceptible o abierto a las exigencias presentadas por grupos específicos. Unos años más tarde, Eisinger (1973) quiso demostrar la relación de protestas y su comportamiento en diferentes ciudades norteamericanas y acuñó la expresión oportunidades políticas:

La protesta ocurre con mayor frecuencia en sistemas políticos que no responden y no son representativos, en otras palabras, en ciudades en las que la estructura de oportunidades es relativamente cerrada. A medida que la estructura de oportunidades políticas se vuelve más abierta, grupos que antes no tenían poder comienzan a adquirir influencia (Eisinger, 1973, p. 15).

La propuesta de Eisinger sugiere una paradoja de la protesta dentro de los sistemas políticos, ya que “si bien, por un lado, parece ser una respuesta a ciertas características de un sistema cerrado, sólo tiene lugar de manera persistente en sistemas en los que otras características son abiertas” (Eisinger, 1973, p. 26). La transición de un sistema político cerrado a uno más abierto puede, por lo tanto, alterar significativamente el paisaje de poder dentro de una sociedad, proporcionando nuevas vías para la participación política y la expresión de demandas colectivas.

Con el tiempo, esta idea se consolidó como una herramienta teórica esencial, proporcionando un marco comprensivo para interpretar la complejidad de las acciones colectivas y su impacto en el cambio social. Así, “en diez años este concepto, clave para Eisinger y Lipsky, se había

convertido en la idea central de un modelo explicativo de los movimientos sociales: el modelo de proceso político” (McAdam, 1999b, p. 50).

Uno de los principales autores de este enfoque, Tilly (1978, 1995), establece una relación directa entre las manifestaciones de acción colectiva y la configuración del poder estatal. Para él, la aparición de patrones que parecen lineales en la historia de la acción colectiva popular se debe más bien a cambios en las amenazas y oportunidades presentadas por el estado y el capital, influenciados significativamente por eventos como guerras y la expansión industrial, así “la linealidad dispareja que se presentó en la historia de la acción colectiva popular resultó no de alguna lógica [...] sino de la transformación relativamente unidireccional las amenazas y de las oportunidades, del Estado y del capital” (Tilly, 1995, p. 8).

En los años siguientes, diferentes autores han tratado de profundizar en este enfoque. McAdam (1999b) realiza un análisis sobre las dimensiones de la teoría de la estructura de la oportunidad política en el que refleja una lista de características de autores reconocidos (ver Tabla 8).

Tabla 8: Características de las dimensiones de la estructura de la oportunidad política según diversos autores.

Brockett	Kriesi	Rucht	Tarrow
Fórmulas de acceso reales	Estructura formal, institucional	Acceso al sistema de partidos	Grado de apertura de la comunidad política
Presencia de aliados	Procesos informales en relación	Capacidad estatal de implementar políticas	Estabilidad de las alineaciones políticas
Élites: fragmentación y conflicto	Configuración del poder en relación con un conflicto determinado	Estructura de alianzas en relación con un conflicto determinado	Presencia o ausencia de élites aliadas

Nivel de represión		Estructura del conflicto en relación con un tema concreto	Divisiones en el seno de las élites
Variable temporal del ciclo de protesta			

Fuente: McAdam (1999b, p. 54).

Tras ese análisis, McAdam (1999b, p. 54) propone que las dimensiones de la oportunidad política sean las siguientes:

1. El grado de apertura o cierre del sistema político.
2. La estabilidad o inestabilidad de la élite.
3. La presencia o ausencia de élites que sean aliadas.
4. La capacidad del Estado para la represión de la protesta.

Si se analizan pormenorizadamente, la primera dimensión resalta la relevancia otorgada a la organización legal e institucional oficial dentro de un sistema político, algo común en la revisión de los autores. Por otro lado, las dimensiones 2 y 3 se centran en la relevancia otorgada a las estructuras informales de poder que caracterizan a un sistema en particular, dando una relevancia primordial a las élites. Respecto a la cuarta dimensión, el autor comenta que “la única dimensión no consensuada que he incluido en mi lista es la represión del Estado” (McAdam, 1999b, p. 55). Esta última dimensión es especialmente relevante, ya que la apertura del Estado para ejercer represión puede limitar o sofocar la protesta, afectando la viabilidad de la acción colectiva.

Uno de los principales autores de la perspectiva de las oportunidades políticas, Sidney Tarrow, comparte la tesis de Tilly al argumentar que “las expresiones de acción colectiva no pueden atribuirse al nivel de necesidad de la gente ni a la desorganización de las sociedades, siendo condiciones más constantes que los movimientos que supuestamente generan” (Rodríguez Arechavaleta, 2022, p. 126). En este sentido, el enfoque resalta que las condiciones estructurales

que permiten a los actores aprovechar momentos de vulnerabilidad en el sistema político para movilizarse.

Tarrow (1997) también conecta la acción colectiva con transformaciones institucionales tanto formales como informales en el ámbito político. Por ello, “lo que varía ampliamente con el tiempo y el lugar son las oportunidades políticas, los movimientos sociales estarán más íntimamente relacionados con los incentivos que éstas ofrecen para la acción colectiva que con las estructuras sociales o económicas subyacentes” (Tarrow, 1997, p. 148). El análisis de la oportunidad política pone de relieve la importancia de factores contextuales, como el grado de apertura del sistema político, el apoyo de élites o la capacidad de represión del Estado, que pueden facilitar o inhibir la movilización social.

La acotación de Tarrow (1997) es importante a nivel de concepción del enfoque. Para él, son las oportunidades coyunturales las que dan sentido a una acción social, siendo éstas las que pueden dar vida al inicio de una movilización; y propone el término de ciclos de protesta como:

La fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución (Tarrow, 1997, p. 264).

El funcionamiento de los ciclos de protesta, a menudo, se inicia en el “seno de las instituciones” (Tarrow, 1997, p. 264). Posteriormente, se abren las oportunidades para que los ‘madrugadores’ puedan proponer sus exigencias. En este punto, también considera que las primeras exigencias que aparecen en un ciclo cumplen dos funciones: poner en escena la vulnerabilidad de las instituciones, reflejando a los demás activistas la potencial oportunidad de la protesta; escenificar el interés de los demás grupos (Tarrow, 1997).

Los ‘madrugadores’ son esos grupos que “aparecen regularmente a la cabeza de las oleadas de protesta social” (Tarrow, 1997, p. 267) y sugieren alicientes para la composición de nuevos movimientos. Posteriormente, el efecto contagio de la acción colectiva de ese grupo de

vanguardistas desencadena una serie de procesos que propagan, extienden, imitan y provocan reacciones entre otros grupos que estaban en posición de acuerdo o aceptación. Para Tarrow, una característica clave de los ciclos de protesta es “la extensión de la proclividad a la acción colectiva tanto a grupos no relacionados como a los antagonistas” (Tarrow, 1997, p. 267).

Por otra parte, los ciclos de protesta terminan o entran en declive cuando el conflicto disminuye, aunque su impacto perdura más allá de su conclusión. Como señala Tarrow, “dejan a su paso un aumento de la participación, cambios en la cultura popular y redes residuales del movimiento” (1997, p. 318). De igual manera, durante los períodos de desmovilización, aquellos que se unen más tarde son los que disfrutan de los beneficios de los esfuerzos previos: “(...) los ciclos de movimiento son una estación de siembra, pero durante los periodos de desmovilización que los siguen los últimos en sumarse a la causa suelen ser quienes recogen la cosecha” (Tarrow, 1997, p. 318).

Figura 81: Ciclo de Protestas: de la iniciativa institucional al legado social.



Fuente: Elaboración propia, a partir de Tarrow (1997).

Gracias a este acercamiento, el concepto de ciclos de protesta propone que los movimientos sociales responden a las oportunidades políticas existentes y tienen un papel activo en su creación, percepción, aprovechamiento y difusión. Son relevantes cuando detectan y responden a las oportunidades que les son favorables, y cuando participan activamente en la formación de estas oportunidades. Los movimientos no se limitan a actuar cuando el entorno político es propicio; también trabajan para transformar ese entorno a su favor, creando nuevas posibilidades de acción. Al hacerlo, pueden cambiar la percepción pública de lo que es posible o deseable, incentivando y facilitando la participación de otros en la protesta. Junto a ello, se convierten en agentes de difusión de ideas y estrategias, inspirando y educando a otros movimientos y actores sociales sobre cómo y cuándo movilizarse.

2.3.3.2. Enfoque histórico y cultural: Charles Tilly y la acción colectiva

En el ámbito histórico y cultural del enfoque de oportunidades políticas, Tilly (1986) ha avanzado en un análisis de la acción colectiva y los movimientos sociales que ilustra cómo la investigación puede surgir tanto de teorías como de contextos históricos específicos. Para este autor, la influencia de los factores estructurales no proporciona una explicación completa de la acción colectiva. Por eso, expone que la movilización política también está influenciada por factores históricos y culturales propios, incluidas las tradiciones, prácticas, experiencias y patrones de movilización, “la movilización política posee sus propios determinantes culturales, límites que derivan de usos, experiencias y hábitos de movilización” (Máiz, 2011, p. 8).

Un concepto clave en su obra será el de repertorios de acción colectiva, que aparece definido como “una serie más o menos fija de formas alternativas de acción conjunta basadas en intereses compartidos que trazan reivindicaciones a individuos o grupos” (Tilly, 1986, p. 526). A este respecto, es importante reseñar la limitada variedad de la que disponen los grupos para realizar sus acciones colectivas:

En cualquier momento, el repertorio de acciones colectivas disponibles para una población es sorprendentemente limitado. Sorprendentemente, dadas las innumerables formas en que las personas podrían, en principio, desplegar sus recursos en busca de fines comunes.

Sorprendentemente, dadas las muchas formas en que los grupos reales han perseguido sus propios fines comunes en un momento u otro (Tilly, 1978, p. 151).

Se dice que mantiene un enfoque histórico y cultural porque las acciones de Tilly son socialmente aprendidas “no son solo que hace la gente cuando entre en conflicto con otros, es lo que sabe hacer y lo que otros esperan que haga” (Tarrow, 1997, p. 66). Tilly (1997) propone que la forma en que las personas eligen protestar está influenciada por su conocimiento previo, incluyendo su memoria heredada y las prácticas de movilización adquiridas a lo largo del tiempo. Al mismo tiempo, implica adoptar estrategias que han mostrado eficacia en el pasado o que se consideran adecuadas para las circunstancias actuales. El propio Tilly, citado por Tarrow, aporta:

Las autoridades y ciertos historiadores imprudentes describen a menudo la agitación popular como desorden (...) Pero cuanto más cerca examinamos la confrontación, más orden descubrimos. Descubrimos un orden creado por el arraigo de la acción colectiva en las rutinas y la organización de la vida social cotidiana, y por su implicación en un proceso continuo de señalización, negociación y lucha con otras partes cuyos intereses se ven afectados por la acción colectiva (The Contentious French, p. 4) (Tarrow, 1997, p. 21).

Tilly también hace una clasificación de las acciones colectivas (ver Figura 82): reivindicaciones competitivas, reivindicaciones reactivas y reivindicaciones proactivas (Tilly, 1978, p. 144). Las competitivas reclaman recursos también solicitados por otros grupos a los que el actor define como rivales; las reactivas son aquellos esfuerzos grupales para reafirmar reivindicaciones cuando alguien más cuestiona los motivos; las proactivas son las acciones colectivas que hacen valer derechos de grupo que no se ejercieron previamente.

Otra cuestión esencial para Tilly (1995) es el concepto de modularidad en las acciones colectivas. Tarrow define la modularidad como “la capacidad de una forma de acción colectiva para ser utilizada por una variedad de agentes sociales contra una gama de objetivos, ya sea por sí misma o en combinación con otras formas” (Tarrow, 1997, p. 69). Este concepto es relevante porque permite entender cómo ciertas tácticas o estrategias de movilización pueden ser adoptadas y adaptadas por distintos movimientos sociales en contextos diversos. La modularidad otorga

flexibilidad a las formas de protesta, ya que facilita su transferencia y reutilización en diferentes escenarios políticos y sociales, lo que aumenta su eficacia. Así, acciones como huelgas, marchas o boicots pueden ser empleadas por movimientos con distintos fines y, en ocasiones, incluso se combinan para reforzar el impacto de la protesta.

Figura 82: Tipos de acción en movimientos sociales: Competitivas, Reactivas y Proactivas.



Fuente: Elaboración propia.

Al destacar la importancia de los factores históricos y culturales, Tilly (1993) invita a considerar cómo las experiencias pasadas, las tradiciones y las prácticas de movilización influyen en las formas en que las personas eligen protestar y expresar sus demandas en el presente. De esta manera, las estrategias de movilización se basan en repertorios de acción que han sido transmitidos y adaptados a lo largo del tiempo. Estos repertorios permiten a los movimientos sociales aprender de experiencias previas y construir identidades colectivas más sólidas que refuercen su legitimidad y continuidad.

2.3.3.3. Enfoque cultural: la construcción social y el análisis de los marcos

El enfoque cultural permaneció relativamente poco investigado por los teóricos de los movimientos sociales hasta las últimas décadas del siglo pasado, “raramente han recurrido a la cultura en todas sus manifestaciones como una fuerza en la aparición y desarrollo de los movimientos sociales, si es que alguna vez lo han hecho” (McAdam, 1994, p. 44). Sin embargo, esa atención empezó a dirigirse paulatinamente al enfoque cultural y la construcción social de los movimientos, “se ha resaltado la importancia crucial de ideas y factores culturales a la hora intentar comprender la movilización de los participantes en movimientos sociales y la estructuración de la oportunidad política” (Zald, 1999, p. 369).

Este enfoque surge al albur de comprender por qué las personas perciben su situación de manera que consideren la participación en un movimiento como la opción más adecuada, ya que los problemas sociales no provocan obligatoriamente la acción social. Por eso, una idea clave para entender la construcción social de los movimientos consiste en “destacar la naturaleza social de estos procesos de significación, interpretación y construcción del significado, puesto que tienen lugar en la interacción entre los individuos” (Klandermans, 2001, p. 185).

Klandermans (2001) realiza un compendio de los modelos teóricos que han surgido bajo el paraguas de este enfoque: la Teoría de la Liberación Cognitiva de McAdam (1994, 1999); la Teoría del Impacto del Discurso Público en las Identidades Colectivas de Gamson (1988), Gamson y Modigliani (1989); la Teoría sobre la Formación y Movilización del Consenso Social del propio Klandermans (1984); la Teoría del Alineamiento de Marcos de Snow y colaboradores (2006); la Teoría de la Identidad Colectiva de Melucci (1995).

Igualmente, realiza una evaluación crítica de los cinco marcos de análisis propuestos en la que considera que ninguno de los autores presta atención suficiente a “la construcción del significado en las acciones de protesta” (Klandermans, 2001, p. 190). Después, clasifica los procesos de construcción de significado en tres niveles: discurso público, transformación y formación de identidades colectivas; comunicación persuasiva durante las campañas de

movilización por parte de las OMS y oponentes; comunicación durante los periodos de protesta (Klandermans, 2001).

Klandermans (2001) también expone que la configuración social de la protesta se desarrolla en el seno de los grupos y estratos sociales, así como en las redes sociales que los conforman. Así, determina que hay tres niveles en la construcción social de la protesta:

Los individuos nacen en entornos sociales donde hay creencias colectivas que describen e interpretan el mundo, son socializados en grupos y organizaciones que comparten un conjunto de creencias y entran a formar parte de grupos que tienen sus propias identidades colectivas; las organizaciones de movimiento, sus oponentes y las del contramovimiento tratan de persuadir a los individuos para que vean el mundo como ellos y sus intentos de persuasión serán más o menos exitosos en función de que sus argumentos se puedan apoyar en creencias o identidades ya existentes [...] este aspecto clave en todo movimiento se plantea en la interacción interpersonal dentro de estos grupos o categorías; una vez que los individuos toman parte en una manifestación su visión del mundo puede cambiar radicalmente. Basándose en las creencias ya compartidas, estas personas desarrollan nuevas identidades colectivas como participantes en una misma acción (Klandermans, 2001, p. 206).

En las últimas décadas, el enfoque cultural ha cobrado relevancia gracias al análisis de los marcos (*frame analysis*). Esta metodología de investigación “permite observar en qué circunstancias se da la cohesión social necesaria para el éxito de las acciones colectivas” (Chihu, 2006, p. 14). El concepto de *frame* fue empleado por primera vez como un concepto psicológico por el teórico Bateson (1954). La definición de marco que propuso hacía referencia a la limitación conceptual de los sentidos de los mensajes o acciones (Bateson, 1954). A partir de esta idea, Bateson estructuró la comunicación no verbal en tres niveles: denotativo, metalingüístico y metacomunicativo (Chihu, 2012). Gracias a este enfoque se puede explorar cómo los actores sociales enmarcan o construyen la interpretación de su realidad para movilizar apoyo y definir su identidad colectiva dentro de los movimientos sociales.

Para Bateson, los marcos cumplen con la tarea de delimitación y selección. Según el autor, “el marco actúa como un mensaje que orienta y estructura la percepción del espectador” (Bateson, 1954, p. 43). Estos marcos guían la interpretación de la realidad y están vinculados a un conjunto

de premisas latentes que condicionan dicha interpretación. Al aplicar un marco, se establece que solo los mensajes internos a ese marco son considerados válidos, mientras que los externos se desestiman. De esta manera, los marcos delimitan el campo de la experiencia, refuerzan determinadas narrativas y excluyen otras, moldeando tanto la percepción individual como la respuesta colectiva a ciertos eventos o situaciones.

El término utilizado por los sociólogos norteamericanos, posteriormente, es adoptado por Goffman, quien acuñó el concepto como aquello que “permite a su usuario situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos” (Goffman, 2006, p. 23). Reinterpreta el concepto como “el conjunto de creencias y significados orientados hacia la acción que legitima las actividades de un movimiento social” (Chihu, 2006, p. 14). Con esta resignificación, los marcos cumplen una función crucial al legitimar las acciones colectivas. A través de este proceso, los marcos construyen una narrativa que da sentido a las reivindicaciones, reforzando la cohesión interna del movimiento y facilitando su capacidad de movilización.

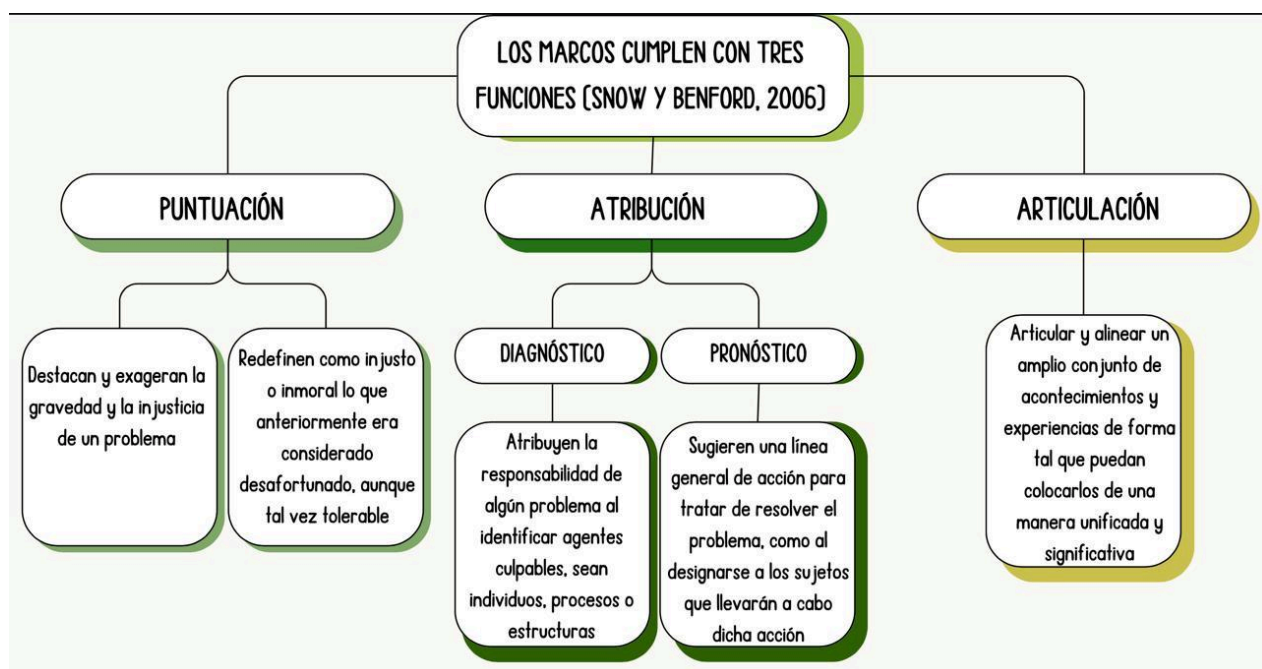
Goffman (2006) plantea la existencia de marcos de referencia primarios, los cuales no requieren de otras interpretaciones para dotar de sentido a un acto. Según el teórico, “un marco de referencia primario es aquel que convierte en algo coherente lo que de otra manera sería un aspecto sin sentido de la escena” (Goffman, 2006, p. 23). Esta idea es central en la tesis de Goffman, quien señala que “los individuos muestran una considerable resistencia a cambiar sus marcos de referencia” (Goffman, 2006, p. 31), lo que subraya la rigidez con la que se estructuran las percepciones y las interpretaciones de la realidad en la vida cotidiana.

De la misma manera, diferencia, dentro de los marcos de referencia primarios, entre los naturales y los sociales. Los primeros tratan de reconocer los hechos “puramente físicos” (Goffman, 2006, p. 23) y los segundos permiten identificar “las situaciones externas como acciones” (Chihu, 2012, p. 81). De esta manera, Goffman incorpora el concepto “haceres guiados” (Goffman, 2006, p. 24) para argumentar que en las interacciones sociales, las personas se esfuerzan por controlar la impresión que los demás tienen de ellas, valiéndose de diversos medios para presentarse de manera favorable según las circunstancias.

Para Snow y Benford (2006), los marcos cumplen con tres funciones: puntuación, atribución y articulación (ver Figura 83). La puntuación se refiere a cómo los marcos “destacan y exageran la gravedad y la injusticia de un problema, y, por el otro, redefinen como injusto o inmoral lo que anteriormente era considerado desafortunado, aunque tal vez tolerable” (Snow y Benford, 2006a, p. 125). La atribución se realiza de dos maneras: de diagnóstico y de pronóstico.

Las primeras “atribuyen la responsabilidad de algún problema al identificar agentes culpables, sean individuos, procesos o estructuras” (Snow y Benford, 2006a, p. 126). Las segundas “sugieren una línea general de acción para tratar de resolver el problema, como al designarse a los sujetos que llevarán a cabo dicha acción” (Snow y Benford, 2006a, p. 126). La articulación completará a las demás funciones, permitiendo “articular y alinear un amplio conjunto de acontecimientos y experiencias de forma tal que puedan colocarlos de una manera unificada y significativa” (Snow y Benford, 2006a, p. 126).

Figura 83: Las funciones de los marcos.



Fuente: Elaboración propia a partir de Snow y Benford (2006).

Por otro lado, el análisis de los marcos es una corriente teórica surgida por sociólogos estadounidenses para el estudio de los movimientos sociales. Nace como resultado de estudiosos como los propios Snow y Benford (2006, 2006a); Gamson (1988); Hunt, Benford y Snow (2006); Tarrow (1997) y Laraña (1994), entre otros. Estos académicos introdujeron el concepto como “una propiedad de la micromovilización y la participación” (Van Dijk, 2023, p. 153), fusionando las perspectivas psicosociales con la perspectiva de la movilización de recursos. Esta idea conecta cómo las personas interpretan y se identifican emocionalmente con un movimiento, con la organización y estructura práctica requerida para su activación.

El análisis de marcos forma una contribución en la que se enfatizan “las condiciones de producción y difusión de elementos ideológicos y culturales durante el proceso de transformación de la acción colectiva en movimiento social” (Chihu, 2006, p. 10). Esta técnica de estudio facilita la identificación de las condiciones bajo las cuales se forma la unión social, esencial para el triunfo de las iniciativas colectivas. Se ha centrado especialmente en cómo los participantes de los movimientos sociales elaboran mensajes vinculados con las causas emergentes.

Uno de los fundadores de este campo de estudio, Gamson (1992), exploró cómo los marcos de acción colectiva catalizan la movilización hacia los movimientos sociales, “estos marcos, conjuntos de creencias y significados orientados a la acción, inspiran y legitiman las actividades y campañas de un movimiento social” (Gamson, 1992, p. 7). Para ello, propuso la injusticia, la agencia y la identidad como los componentes fundamentales de los marcos de la acción colectiva.

El elemento de injusticia “requiere una conciencia de actores humanos motivados que llevan parte de la responsabilidad por provocar daño y sufrimiento” (Gamson, 1992, p. 8). El factor de agencia “se refiere a la conciencia de que es posible alterar condiciones o políticas a través de la acción colectiva” (Gamson, 1992, p. 8). Por su parte, el componente de la identidad “se refiere a definir 'nosotros' típicamente en oposición a 'ellos' que tienen intereses o valores diferentes” (Gamson, 1992, p. 8). Para que un marco incite a la acción colectiva, debe ser capaz de colectivizar el problema y la solución, identificar una injusticia remediable y delinear claramente

los bandos en el conflicto social. Estas dimensiones ayudan a los movimientos sociales a transformar la insatisfacción y el descontento en un impulso para la acción organizada y dirigida hacia el cambio (Gamson, 1992). Estos elementos forjan un puente entre los individuos y los colectivos movilizados, y sirven para personalizar y dar relevancia a las luchas sociales dentro del tejido de sus propias vidas.

Para Gamson (1992), no todos los símbolos que se utilizan para activar estos componentes fundamentales en los marcos tienen el mismo impacto: “algunos marcos tienen una ventaja natural porque sus ideas y su lenguaje resuenan con una cultura política más amplia” (Gamson, 1992, p. 135). La habilidad para sintonizar con la cultura política más amplia y emplear símbolos, metáforas e imágenes que se alineen con ella es crucial para cualquier esfuerzo de comunicación que busque tener un impacto duradero. Esta es la razón por la cual ciertos discursos, imágenes, o campañas políticas permanecen en la memoria colectiva, marcando un antes y un después en la conciencia pública, mientras que otros pasan sin dejar huella.

En esa línea, “las personas pueden estar convencidas intelectualmente, pero los argumentos abstractos no consiguen el vínculo emocional, imprescindible para la participación” (Rivas, 1998, p. 191). El mismo autor, en el examen que realiza a la metodología del análisis de marcos, sugiere que el convencimiento se adquiere a través de dos estrategias: identificando y compartiendo experiencias vividas reales que resuenen con un llamado a la acción colectiva más grande, mostrando cómo estas experiencias individuales se entrelazan con problemas colectivos más amplios; creando contextos en los cuales las personas puedan vivenciar directamente la injusticia, permitiéndoles sentir en carne propia los problemas que se buscan combatir (Rivas, 1998). Para cultivar una participación genuina y sostenida, los movimientos deben ir más allá de la lógica y la razón, adentrándose en el terreno de lo personal y lo emocional. Al hacerlo, se activan las motivaciones internas de los individuos para el cambio, y se construye una comunidad de apoyo mutuo y comprensión, donde cada historia y experiencia personal se valora como una pieza clave en el mosaico de la acción colectiva.

Para Donati (1992), los marcos juegan un papel crucial en la manera en que los individuos y los colectivos interpretan y comprenden los eventos y problemas sociales, actuando como

estructuras cognitivas que dan forma a la percepción y la acción. De acuerdo a ello, “las categorías o marcos mediante los cuales se percibe el mundo son categorías que ya están presentes en la cultura o memoria del perceptor” (Rivas, 1998, p. 198). En línea con lo argumentado por Gamson (1992), Donati (1992) considera que existe una necesidad de conectar mejor el nivel ideológico de los marcos con el nivel de acción colectiva: “los marcos no son simplemente la 'producción' de esfuerzos organizativos para controlar el pensamiento de las personas, sino que se describe (y se trata) como el mero 'producto' de tales esfuerzos” (Donati, 1992, p. 160).

Es fundamental entender que “lo que se enmarca no es la cuestión o el tema de debate, sino un objeto en torno al cual gira la cuestión, y que se ve desde diferentes puntos de vista, más o menos conflictivos” (Rivas, 1998, p. 198). Por eso, la selección de los objetos guía el debate, y refleja los valores, preocupaciones y prioridades de quien enmarca la discusión. Un enfoque efectivo puede resonar profundamente con la audiencia, incitando una respuesta emocional o motivacional más fuerte, mientras que un enfoque mal alineado puede pasar desapercibido o incluso ser rechazado. Con todo, “la dificultad es que cada tema puede tener más de un objeto, y seleccionar los apropiados es una decisión clave” (Rivas, 1998, p. 198).

Otros autores que exponen la relevancia de los procesos de enmarcado en los movimientos sociales son Gerhards (1995) y Gerhards y Rucht (1992). Ambos proponen que los movimientos sociales se apoyan fuertemente en la comunicación pública como su principal medio de influencia, dada su limitada accesibilidad a herramientas de poder convencionales. Así, “una característica principal de los movimientos sociales es la ausencia relativa de otros medios de influir en el sistema político” (Gerhards, 1995, p. 225).

En esencia, la fuerza de los movimientos sociales radica en su capacidad para convocar y movilizar a grandes números de individuos o colectivos en eventos de protesta y “su principal instrumento de presión política consiste en el número de personas o grupos que pueden movilizar en las manifestaciones, para lo cual han de definir el problema para los participantes, atribuir la responsabilidad del mismo y especificar las soluciones” (Rivas, 1998, p. 200).

Gerhards (1995) considera que los movimientos sociales necesitan crear narrativas poderosas y accesibles que articulen los desafíos a enfrentar, y que inspiren a la acción y fomenten un sentido de urgencia y comunidad entre sus participantes. De esta manera, “si los movimientos sociales quieren persuadir a otros sobre la urgencia de un problema, los méritos de su propia posición y las posibles soluciones que ofrecen, entonces necesitan argumentos e interpretaciones bien 'enmarcados'” (Gerhards, 1995, p. 226).

En su análisis del proceso de enmarcado, Gerhards (1995) articula cinco etapas esenciales que comienzan con la identificación de un asunto y su conceptualización como un problema de naturaleza social, situando el tema dentro de un contexto que demanda atención. Le sigue la asignación de responsabilidad, donde se atribuyen causas específicas y agentes responsables del problema, creando una narrativa sobre las raíces y perpetuadores del mismo.

Luego, se examina la definición de los objetivos del movimiento y las posibilidades de éxito que tiene la movilización, estableciendo así un plan de acción y una visión de futuro. A esto se añade la identificación de una autoridad o mecanismo que pueda resolver el problema, dirigiendo las acciones de movilización hacia un ente que pueda implementar cambios. Finalmente, se consolida la legitimación del colectivo movilizador como un actor con pleno derecho a intervenir, reforzando su derecho y su capacidad para abogar por el cambio. De esta manera, Gerhards (1995) propone que este flujo progresivo desde la identificación hasta la justificación permita a los movimientos sociales estructurar su argumentación y sus estrategias de manera coherente y orientada a la acción.

Es importante recordar, en línea con Gerhards (1995), que la capacidad de un movimiento social para movilizar depende en gran medida de su habilidad para persuadir a los participantes de que las estructuras políticas existentes son inadecuadas para abordar y resolver por sí mismas el problema central que el movimiento pretende destacar. Al hacerlo, los movimientos se posicionan como alternativas viables para la acción y el cambio, presentándose como soluciones donde el sistema político falla. Parte de la estrategia de enmarcado de los movimientos incluye, por tanto, la crítica, y a menudo, la deslegitimación de las capacidades del gobierno, con el

objetivo de justificar y fortalecer la necesidad de su propia intervención y movilización (Chihu, 2006).

Esta interpretación implica comunicar de manera efectiva qué está en juego, por qué debería importarle a la gente, y cómo su participación puede marcar una diferencia real en el desenlace del conflicto o problema abordado. Al construir estas narrativas, los movimientos buscan generar una conexión emocional y un compromiso activo con su causa, ampliando así su impacto y alcance. De ahí la importancia que Gerhards (1995) dedica a cómo la literatura académica aborda las estrategias que los movimientos sociales han desarrollado para el análisis cualitativo de marcos: “lo que subraya la importancia de entender cómo se construyen y se comunican estas estructuras de significado dentro de los esfuerzos de movilización” (Gerhards, 1995, p. 226).

Serán Snow *et al.* (2006) los pioneros en la producción de “textos fundamentales sobre la aplicación del análisis de los marcos al estudio de los movimientos sociales” (Rivas, 1998, p. 193). Estos autores introdujeron el concepto de alineamiento de marcos como una herramienta metodológica clave para estudiar el campo. Según ellos, “el alineamiento de marcos, de cualquier clase, es una condición necesaria para la participación, sin importar su naturaleza o intensidad, y es, en general, un hecho de interacción constante” (Snow *et al.*, 2006, p. 31). En otras palabras, para que haya participación en cualquier actividad o movimiento, es esencial que exista una coherencia o alineación entre los marcos de referencia, las ideas o las perspectivas de los participantes, independientemente del nivel de compromiso.

Esa conexión entre las maneras de pensar de las personas y las interpretaciones o enfoques se entiende como alineamiento de marcos y lo definen como “un vínculo entre las orientaciones de los individuos y las orientaciones interpretativas de las OMS, de tal modo que un conjunto de intereses, valores y convicciones de los individuos sea congruente y complementario con las actividades, metas e ideología de las OMS” (Snow *et al.*, 2006, p. 32). En esencia, para que los esfuerzos de las OMS sean efectivos y coherentes, los intereses y valores de las personas deben coincidir o ser compatibles con los principios y la misión de las organizaciones con las que se involucran o apoyan.

Para precisar en su análisis, distinguen cuatro formas diferentes de alineamiento de marcos (Snow *et al.*, 2006): el puente entre marcos; amplificación de marcos; extensión de marcos; transformación de marcos.

- Puente entre marcos: Se entiende como “la vinculación entre dos o más marcos ideológicamente congruentes pero estructuralmente desconectados, que se refieren a un problema o asunto particular” (Snow *et al.*, 2006, p. 41). De esta forma, entienden que para que los grupos de individuos puedan participar en la acción colectiva, necesitan establecer una conexión estructural con una OMS que comparta una ideología similar. La forma de realizar esta conexión se realizaría “por medio de la expansión organizativa y difusión de información a través de redes interpersonales o intergrupales” (Snow *et al.*, 2006, p. 41). Además, los sentimientos y orientaciones comunes de estos individuos pueden canalizarse a través de la estructura organizativa de la OMS, permitiéndoles actuar colectivamente por sus intereses compartidos.
- Amplificación de marcos: Se define como “la clarificación y el fortalecimiento de un marco interpretativo que se refiere a un asunto, a un problema o a un conjunto de eventos particulares” (Snow *et al.*, 2006, p. 45). Para lograr este objetivo, los movimientos sociales intentan que sus mensajes sean lo más claros y directos posible, facilitando que las personas comprendan la relevancia del movimiento y por qué deberían involucrarse. Esto es clave, ya que “el apoyo al movimiento y la participación en sus actividades depende, frecuentemente, de la clarificación y del fortalecimiento de un marco interpretativo” (Snow *et al.*, 2006, p. 45). Este proceso ayuda a las personas a identificarse con la causa del movimiento, facilitando su disposición a apoyar y participar en sus actividades. Proponen dos variedades dentro de la amplificación de marcos: amplificación del valor y amplificación de la creencia (Snow *et al.*, 2006).

La diferencia entre ambas radica en que “mientras que los valores se refieren a las metas o estados de realidad que los movimientos buscan realizar, las creencias pueden ser interpretadas como elementos que respaldan u obstaculizan cognitivamente la acción que se busca realizar mediante los valores deseados” (Snow *et al.*, 2006, p. 47). Por su parte, dividen los tipos de creencias en cinco (ver Tabla 9), subrayando la importancia de

la correlación positiva entre lo que los participantes creen sobre el objetivo de su acción y el tipo de acción que emprenden.

Tabla 9: Tipos de creencias en los movimientos sociales.

Tipología de las creencias
Creencias acerca de la gravedad del problema
Creencias acerca de la responsabilidad o culpa
Creencias estereotípicas de los antagonistas
Creencias sobre la eficacia de la acción colectiva
Creencias acerca de la necesidad de la acción colectiva

Fuente: Elaboración propia a partir de Snow *et al.* (2006).

- Extensión de marcos: Se define como “el primer paso en el largo camino hacia el tipo de alineamiento más completo al que denominamos transformación de marcos” (Snow *et al.*, 2006, p. 59). En este proceso, los movimientos trabajan activamente para hacer que sus objetivos sean atractivos, pertinentes y relevantes para las personas en su nivel más individual y personal. El objetivo es aumentar el número de simpatizantes, presentando los fines y actividades del movimiento de tal manera que “sean congruentes con los valores e intereses de los potenciales simpatizantes” (Snow *et al.*, 2006, p. 54). Al lograr esta alineación, los movimientos pueden motivar a los individuos a unirse y participar activamente en sus causas, aprovechando los puntos de conexión entre los intereses personales de los individuos y los objetivos colectivos del movimiento.
- Transformación de marcos: Este tipo de alineamiento propone un tipo diferente a los anteriores. En este caso, se argumenta que, cuando las iniciativas, causas y valores no logran encontrar un terreno común con los estilos de vida o marcos preexistentes de las personas, es posible que “los nuevos valores tengan que ser sembrados y alimentados, las interpretaciones antiguas desechadas y las creencias erróneas o enmarcados engañosos reelaborados” (Snow *et al.*, 2006, p. 54). De igual manera, distinguen dos procesos de transformación de marcos: la transformación de los marcos de dominio

específico y la transformación de los marcos interpretativos globales (Snow *et al.*, 2006). El primero de ellos es entendido como “el modo en que es enmarcado un aspecto particular de la vida cotidiana, de tal suerte que un aspecto que anteriormente se daba por natural, ahora es nuevamente enmarcado como algo problemático y que necesita solución” (Snow *et al.*, 2006, p. 63). Por su parte, los marcos interpretativos globales constan de dos características diferentes “en primer lugar, se produce un cambio en la percepción acerca de la gravedad de la condición, de tal manera que lo que anteriormente había sido considerado como una situación desafortunada, pero tolerable, ahora es definida como injustificable” (Snow *et al.*, 2006, p. 61) e implica la adopción de un marco de injusticia. En la segunda característica, parten de la necesidad de tener un marco de injusticia que externalice y movilice su acción a las causas de sufrimiento, ya que “el marco de injusticia debe ir acompañado de un cambio correspondiente en la orientación atributiva” (Snow *et al.*, 2006, p. 61). Este cambio en la orientación atributiva lo reflejan esencial para pasar de simplemente reconocer una situación como injusta, a tomar medidas activas para abordarla o corregirla.

Entre las tareas fundamentales del enmarcado, Snow y Benford (2006) proponen tres centrales: diagnóstico de algún acontecimiento o aspecto como problemático y necesidad de cambio; presentación de una solución para el problema diagnosticado que especifique lo que se va a hacer; motivación para comprometerse en la acción correctiva o de rehabilitación. Las dos primeras tienen como fin “producir la movilización del consenso” (Snow y Benford, 2006, p. 81) y la última tarea central del enmarcado “proporciona el ímpetu motivador para producir participación” (Snow y Benford, 2006, p. 81).

En primer lugar, el enmarcado de diagnóstico se refiere al proceso mediante el cual un movimiento social identifica un problema específico y asigna la responsabilidad o culpa por dicho problema. Según Snow y Benford (2006), “el enmarcado de diagnóstico involucra la identificación de un problema y la atribución de la responsabilidad o de la culpa” (p. 88). Este paso es crucial para la formación y movilización de un movimiento, ya que proporciona una narrativa clara sobre la causa del conflicto y un adversario concreto contra el cual luchar.

Una vez identificado, acordado y determinado quién o qué es responsable del problema, el siguiente paso trata sobre cómo abordar este problema, “la finalidad del enmarcado de pronóstico no es únicamente la de sugerir soluciones a un problema, sino también identificar las estrategias, las tácticas y los objetivos” (Snow y Benford, 2006, p. 90). Es decir, se enfoca en qué se debe hacer para resolver el problema, y en el cómo se va a hacer, detallando los pasos concretos y las acciones a seguir. Esta estrecha relación entre el diagnóstico y el pronóstico refleja la necesidad de una comprensión profunda del problema para poder formular soluciones prácticas y alcanzables.

En tercer lugar, el enmarcado de movilización del consenso se extiende más allá de identificar un problema y sugerir soluciones, abarcando también la creación de un llamado a la acción convincente. Este llamado a la acción representa una tercera tarea crucial en la movilización mediante el enmarcado, que consiste en motivar a los individuos a comprometerse activamente con la causa. Así, “se deduce que la movilización del consenso no produce necesariamente la movilización de la acción. La participación depende de la elaboración de marcos de motivos que desempeñan el papel de aguijones que incitan para entrar en acción” (Snow y Benford, 2006, p. 92).

Para ello, se necesita catalizar un compromiso emocional y racional con la causa, destacando por qué es importante actuar ahora y cómo la acción individual y colectiva puede marcar una diferencia significativa en el contexto del problema identificado. La eficacia de este llamamiento “está obviamente restringida por los componentes de diagnóstico de la ideología del movimiento” (Snow y Benford, 2006, p. 92) y de su capacidad para resonar con las creencias, valores y emociones de los posibles participantes, creando una conexión personal con la causa que trasciende el simple entendimiento del problema y la solución.

Cuando estos tres marcos (diagnóstico, pronóstico y acción) están bien integrados y se refuerzan mutuamente, se incrementa significativamente la probabilidad de que los individuos y grupos se movilicen y pasen a la acción, independientemente del tipo de causa que se trate. De igual modo, “mientras más integrados estén los marcos de diagnóstico, los de pronóstico y los de acción, más grande será la probabilidad de pasar a la acción en cualquier tipo de causa que se

trate” (Snow y Benford, 2006, p. 92). La clave pasa por reconocer que el alineamiento de marcos es fundamental para movilizar tanto a los simpatizantes como a los activistas de manera efectiva, y que mantener este alineamiento requiere un trabajo constante y adaptativo.

Otro aspecto a tener en cuenta es que para que el alineamiento pueda tener capacidad de arrastrar a la movilización, es necesario que pueda encajar en el sistema de creencias de los participantes, que el trabajo de enmarcado sea “resonante para el mundo de vida de los participantes potenciales” (Snow y Benford, 2006, p. 98). Ese sistema de creencias se clasifica en tres componentes: centralidad; alcance; cohesión (Snow y Benford, 2006). La centralidad hace alusión a la correlación del éxito en la movilización cuando hay una alta reciprocidad entre los valores que el movimiento promueve y los valores que ya sostienen sus participantes potenciales, “mientras mayor sea la correspondencia entre los valores promovidos por un movimiento y los de los militantes potenciales, más grande será el éxito del trabajo de movilización” (Snow y Benford, 2006, p. 98).

El alcance y la cohesión se refieren al peligro de centrar el trabajo de enmarcado de un movimiento en un único valor o creencia de alcance limitado, ya que “si ese mismo valor o esa creencia es cuestionada, o bien, si su importancia jerárquica dentro del sistema general de creencias se ve socavada” (Snow y Benford, 2006, p. 100). Los movimientos tienen la opción de expandir su marco primario para sumar valores que inicialmente pueden parecer secundarios para sus metas fundamentales. Igualmente, al hacerlo, deben ser cautelosos de no caer en el extremo opuesto, es decir, un ensanchamiento excesivo del marco, lo cual podría diluir su mensaje y complicar su cohesión interna.

Otros factores a tener en cuenta por los movimientos, y que podrían limitar el potencial de los marcos propuestos, se clasifican como: credibilidad empírica; afinidad con la experiencia personal; fidelidad narrativa (Snow y Benford, 2006). La credibilidad empírica hace alusión a “la correspondencia entre el enmarcado y los acontecimientos que ocurren en el mundo” (Snow y Benford, 2006, p. 102). Es necesario que el enmarcado sea algo que se puede verificar objetivamente, es decir, que haya posibilidad de someterlo a pruebas de veracidad, este concepto es crucial porque la fuerza y la eficacia de un movimiento a menudo dependen de su

capacidad para convencer a otros de la validez de su causa. Siendo así, un marco tiene credibilidad empírica “en la medida en que existan acontecimientos que puedan ser considerados como evidencia de las demandas de diagnóstico y de pronóstico” (Snow y Benford, 2006a, p. 131).

La afinidad con la experiencia es la clave para entender cómo el enmarcado y la realidad de los hechos es interpretada a través de “la plantilla interpretativa por medio de la cual es filtrada la evidencia” (Snow y Benford, 2006, p. 104). Asimismo, un mecanismo crucial corresponde a la experiencia directa de las poblaciones objetivo de la movilización, por ello, si un marco ofrece interpretaciones y soluciones que se sienten reconocibles para la audiencia, será más probable que gane apoyo y facilite la movilización. Como es probable que “algunos individuos pueden estar conscientes de la experiencia de condiciones sociales consideradas injustas, pero esos problemas pueden estar muy alejados de su vida cotidiana” (Snow y Benford, 2006a, p. 131), se necesita adquirir esa afinidad narrativa para tener una mayor probabilidad de movilización.

La fidelidad narrativa trata sobre “el grado en que los enmarcados ofrecidos se hacen eco de las narrativas culturales” (Snow y Benford, 2006, p. 106). Cuando los marcos propuestos por los movimientos resuenan con estas narrativas culturales, se convierten en mucho más efectivos. La resonancia de un marco con las historias y los mitos culturales profundamente arraigados puede motivar y movilizar a los individuos hacia la acción colectiva de manera más efectiva que aquellos marcos que parecen ajenos o desconectados de estas narrativas. Por ello, “el marco se vuelve evocador si se hace eco de las creencias, mitos y leyendas populares. Cuando así ocurre, podemos suponer que el marco posee una capacidad de movilización más amplia” (Snow y Benford, 2006a, p. 131).

Para que un movimiento social logre movilizar efectivamente a las personas hacia un consenso y, en última instancia, hacia la acción, es crucial que exista “al menos una de estas variables” (Snow y Benford, 2006, p. 108) de credibilidad empírica, afinidad con la experiencia o fidelidad narrativa. La idea es que la presencia de, al menos, uno de estos elementos en el enmarcado de un movimiento incrementa significativamente las posibilidades de que pueda unificar a las personas en torno a una causa común y, finalmente, movilizarlas hacia la acción colectiva. Por

otro lado, el análisis del alineamiento de marcos tiene su convergencia con los ciclos de protesta, ya que la capacidad de un movimiento para influir o dar forma a estos ciclos está significativamente relacionada con su éxito en desarrollar y mantener este tipo de marco interpretativo poderoso, “algunos movimientos desempeñan el papel, en las etapas tempranas del ciclo, de progenitores de marcos maestros, los cuales proporcionan el soporte ideológico e interpretativo para los movimientos que surgen en etapas más tardías dentro del ciclo” (Snow *et al.*, 2006, p. 71).

Teniendo este análisis en cuenta, Snow y Benford (2006a) introducen el concepto de “marcos maestros”, que será una parte esencial en la construcción de los movimientos sociales para amplificar su impacto y alcance. Los marcos maestros funcionan como herramientas de agregación que sintetizan y unifican una diversidad de perspectivas y reclamos individuales bajo un tema central amplio, facilitando así la identificación y participación de un mayor número de individuos. En otras palabras, “son esquemas de puntuación, atribución y articulación, pero sus puntuaciones, atribuciones y articulaciones pueden apoyar o ir en contra de aquellas que realizan varias organizaciones de movimientos sociales” (Snow y Benford, 2006a, p. 127).

Los marcos maestros, en su configuración, presentan tres rasgos clave (ver Tabla 10) que deben ser considerados en el análisis de los movimientos sociales: la atribución, la articulación y la movilización (Snow y Benford, 2006a). Cada uno de estos elementos juega un papel esencial en la forma en que los movimientos interpretan y comunican sus mensajes, conectando los problemas sociales con posibles soluciones y estrategias de acción. La atribución se refiere a cómo los movimientos asignan la responsabilidad por los problemas que buscan resolver; la articulación, a cómo estructuran y expresan sus demandas; y la movilización, a cómo logran transformar esas demandas en acciones concretas.

Tabla 10: Rasgos variables de los marcos maestros.

Rasgos variables de los marcos maestros	
Atribución	Señalamiento de un problema y atribución de culpabilidad

Articulación	Dos tipos: articulación restringida y elaborada. Las primeras proponen un número limitado de ideas muy cohesionadas. Los segundos tienen un rango amplio de ideas, flexibles e inclusivos
Movilización	Determinado por dos factores: ubicación del marco maestro y alcance de la resonancia del marco

Fuente: Elaboración propia, a partir de Snow *et al.* (2006).

De igual manera, proponen que “mientras más elaborado sea un marco maestro, más grande será su atractivo y su influencia, y, por lo mismo, será un marco con mayor capacidad de movilización” (Snow y Benford, 2006a, p. 130). La riqueza de un marco permite que se adapte y aplique a diferentes contextos y situaciones, aumentando su capacidad para unificar y dirigir la acción colectiva hacia objetivos comunes.

Para maximizar ese potencial, los movimientos sociales deben estar profundamente conectados con las comunidades que buscan representar. Esto implica entender sus preocupaciones específicas y articular sus demandas de forma que resuenen con las experiencias y aspiraciones de su base. Como afirman los autores, “la capacidad de movilización de un marco maestro variará de acuerdo con el grado en que el mismo sea relevante o resonante para el mundo de vida de los simpatizantes, los militantes, así como para los espectadores” (Snow y Benford, 2006a, p. 130).

Junto a ello, un concepto clave que adoptan Snow y Benford (2006a) es el mencionado anteriormente como ciclos de protesta. Consideran que “la creación de marcos interpretativos y las redes cognitivas resultantes que emergen a partir de la coalición de diversas acciones colectivas, también puede ser cruciales para el surgimiento y para el rumbo que tomará un ciclo de protesta” (Snow y Benford, 2006a, p. 133). Para abordar el tema, realizan diez proposiciones interrelacionadas entre los marcos maestros y los ciclos de protesta (ver tabla 11), afirmando que “los marcos maestros influyen en el carácter cíclico y en el agrupamiento de la actividad de los movimientos sociales” (Snow y Benford, 2006a, p. 147).

Tabla 11: Principales proposiciones en la relación entre marcos maestros y ciclos de protesta.

Proposiciones en la interrelación de los marcos maestros y los ciclos de protesta	
1	La elaboración o la construcción de un marco maestro innovador está asociada con el surgimiento de un ciclo de protesta
2	El fracaso de la movilización masiva, cuando las condiciones estructurales parecen más bien maduras, puede ser explicado, al menos en parte, por la ausencia de un marco maestro resonante
3	Los movimientos que emergen en las etapas tempranas de un ciclo de protesta tienen más probabilidades de desempeñar el papel de progenitores de los marcos maestros que proporcionan la base cognitiva e interpretativa utilizada por los movimientos que surjan posteriormente dentro del ciclo
4	Los movimientos que surgen en etapas más tardías dentro del ciclo, típicamente, se encuentran con que su trabajo enmarcador está restringido por el marco maestro previamente elaborado
5	La innovación táctica es producida, en parte, por el surgimiento de nuevos marcos maestros
6	Las tácticas de un movimiento están restringidas por los marcos maestros básicos
7	La configuración de un ciclo de protesta está en función, al menos en parte, de la capacidad de movilización del marco maestro básico
8	La configuración de un ciclo de protesta está en función, al menos en parte, de la capacidad de algunos movimientos, aparecidos en los inicios del ciclo, para extender el marco maestro de forma innovadora y resonante
9	El declive o el languidecimiento de un ciclo de protesta existente se debe, al menos en parte, a la aparición de cambios en el clima cultural prevaleciente que provocan el debilitamiento del marco maestro básico
10	El surgimiento de marcos competidores puede indicar las debilidades y la irrelevancia del marco maestro básico, poniendo en cuestión, de este modo, su resonancia y debilitándolo cada vez más

Fuente: Elaboración propia, a partir de Snow *et al.* (2006).

Otro de los elementos clave de esta teoría es la construcción de identidades colectivas, desarrollada por Hunt *et al.* (2006). Los autores comprenden que “la interacción entre dos o más

individuos o grupos precisa como mínimo que estos se sitúen o identifiquen como objetos sociales” (Hunt *et al.*, 2006, p. 156). La construcción de identidades colectivas es un acto estratégico y dinámico, que implica negociación y comunicación continua dentro del grupo.

Para Hunt *et al.* (2006), las identidades se establecen de dos maneras diferentes: mediante la participación en la acción colectiva o con los procesos de creación de marcos de referencia. La participación puede ser guiada por marcos de referencia establecidos y estos marcos pueden ser ajustados o reafirmados a través de la participación. Los movimientos sociales deben prestar atención tanto a la movilización práctica de sus seguidores como a la narrativa y la ideología que fundamentan sus acciones colectivas. Sumado a ello, Hunt *et al.* (2006) proponen tres tipos de identidades en las categorías de actores relacionados con los movimientos sociales: protagonistas, antagonistas y audiencia.

Los significados atribuidos a los protagonistas son aquellos que los identifican como defensores fundamentales del movimiento. Como señala Hunt *et al.* (2006, p. 167), estos protagonistas incluyen “una variedad de atribuciones de la identidad individual, tales como las de héroes y heroínas del movimiento (...), víctimas inocentes, poblaciones afectadas, generaciones futuras y mayorías silenciosas”. A través de la creación de marcos de diagnóstico, los actores de los movimientos sociales buscan la forma más efectiva de transmitir sus interpretaciones del problema existente y movilizar apoyo hacia sus causas (Hunt *et al.*, 2006, p. 167).

Esta categoría incluye una amplia gama de actores, desde líderes carismáticos y figuras públicas visibles hasta grupos de individuos afectados directamente por el problema que el movimiento busca abordar. El papel de los protagonistas es esencial para dar forma y dirección al movimiento, y para conectar con una base más amplia de simpatizantes y la sociedad en general. Su habilidad para encarnar la causa, inspirar acción y comunicar efectivamente los objetivos del movimiento puede determinar, en gran medida, el éxito o fracaso de sus esfuerzos colectivos.

En el caso de los antagonistas, el campo de identidad se refiere a quienes se oponen al movimiento. Según Hunt *et al.* (2006, p. 174): “esas atribuciones incluyen las declaraciones sobre los contramovimientos, las organizaciones antimovimiento, instituciones hostiles, el sector

público con el que no se puede contar y algunos agentes de control social”. De acuerdo a lo anterior, el espectro de antagonistas es muy amplio: individuos, grupos, instituciones o incluso, estructuras sociales más amplias que representan los intereses, valores o sistemas contra los cuales el movimiento se está movilizand. Así, los movimientos sociales:

Al especificar quién es responsable de determinados problemas, formulan demandas implícitas sobre sus propias características, las de sus organizaciones y las de terceros, y se atribuyen otras a sí mismos y otros de forma implícita, como la de afirmar que no están dispuestos a tolerar la injusticia, el sufrimiento humano y cosas parecidas, a diferencia de lo que hacen las personas y grupos que se oponen (Hunt *et al.*, 2006, p. 175).

La interacción con los antagonistas es un aspecto crucial de la estrategia y la dinámica de cualquier movimiento social. La forma en que un movimiento identifica, se enfrenta y negocia con sus antagonistas puede definir su trayectoria y sus posibilidades de éxito. Estas estrategias que construyen la identidad de los antagonistas son relevantes, porque “orientan el análisis de los actores de los movimientos sociales sobre los puntos débiles y la fortaleza de sus adversarios, y son elementos fundamentales en su estrategia de acción” (Hunt *et al.*, 2006, p. 176). Además, la lucha contra los antagonistas puede servir para fortalecer la identidad colectiva del movimiento, uniend a sus miembros en un propósito común y clarificando sus valores y objetivos.

El campo de identidad de la audiencia corresponde a “individuos y grupos presumiblemente imparciales o bien observadores no comprometidos, y que pueden reaccionar ante las actividades del movimiento, o informar sobre ellas a otros” (Hunt *et al.*, 2006, p. 177). Aunque no participan activamente como protagonistas o no se oponen directamente como antagonistas, son espectadores clave de la dinámica entre estos dos grupos. Esta audiencia juega un rol crucial en el éxito o fracaso de los movimientos sociales, ya que su percepción y respuesta a las acciones y mensajes del movimiento pueden influir significativamente en el apoyo público general y en la legitimidad social del movimiento.

El campo lo forman “organizaciones afines al movimiento, los medios de comunicación, las élites de poder, los seguidores marginales, los simpatizantes y la gente de la calle” (Hunt *et al.*, 2006,

p. 177). Igualmente, parte de la estrategia de un movimiento social puede estar dirigida a convertir a miembros de la audiencia en participantes activos, aprovechando su simpatía latente o su descontento con el *statu quo* para movilizarlos hacia la acción.

Al reconocer las características, valores y preocupaciones de su audiencia, los movimientos sociales pueden diseñar mensajes más precisos y atractivos que captan la atención y fomentan una mayor identificación y compromiso con la causa. Esto cobra especial relevancia porque los movimientos “emplean tales marcos para determinar qué otros tipos de marcos pueden tener resonancia, qué clase de ‘evidencia’ hay que presentar para apoyar las demandas del movimiento y de qué forma se pueden usar los símbolos culturales de las audiencias” (Hunt *et al.*, 2006, p. 178).

Mientras los movimientos atribuyen identidades a sus miembros y aliados, también deben “interpretar las declaraciones de las personas ajenas al mismo, sobre sí mismas y sobre otras identidades (personales y colectivas) de protagonistas de otros grupos asociados con el movimiento” (Hunt *et al.*, 2006, p. 179).

Esta interpretación de las percepciones externas no es un proceso pasivo; requiere una labor continua de escucha y análisis de los discursos públicos, los comentarios en los medios de comunicación, las interacciones en redes sociales y las expresiones de individuos y grupos que no forman parte directa del movimiento. De esta manera, el movimiento ajusta sus estrategias y marcos interpretativos para mantenerse relevante y resonante en el contexto social más amplio.

Por otro lado, se proponen cuatro formas diferentes de enmarcar estas atribuciones, cada una de las cuales influye en la manera en que los movimientos gestionan la percepción externa de sus identidades. Estas formas son claves para comprender cómo los actores internos y externos interactúan con la identidad colectiva y personal en el contexto de los movimientos sociales. A continuación, se detalla la clasificación de estas formas en la siguiente tabla (ver Tabla 12).

Tabla 12: Maneras de enmarcar las atribuciones de identidad en los movimientos sociales.

Formas de enmarcar las atribuciones de identidad	
Keying	Interpretar las atribuciones como algo incorrecto

<i>Identity avowals</i>	Presentar las atribuciones como algo que potencia el reconocimiento de la identidad. Afirmar que esas atribuciones externas reflejan adecuadamente sus identidades personales y colectivas
Malentendidos	El marco de referencia resultante define las atribuciones de las personas ajenas al movimiento como fruto de los problemas de imagen y, a su vez, especifica unas acciones correctoras de esas imágenes deterioradas del grupo (<i>idiosyncrasy credit</i>)
Identidades no consolidadas	Las atribuciones de identidades negativas de las personas que están fuera del movimiento constituyen descripciones adecuadas de problemas de identidad que este tiene. Da lugar a una transformación radical de la identidad o del marco de referencia del movimiento

Fuente: Elaboración propia, a partir de Snow *et al.* (2006).

Esta comprensión detallada de cómo se ven a sí mismos los actores externos y cómo perciben a otros permite a los movimientos anticipar y contrarrestar posibles argumentos en contra, alinearse con los valores y preocupaciones de grupos más amplios que podrían no considerarse parte del movimiento, pero cuyas simpatías podrían ser ganadas. Igualmente, no hay que olvidar que:

La historia, las estructuras sociales y los condicionantes culturales determinan el trabajo interpretativo de los actores de los movimientos sociales. La forma en que 'estas realidades' condicionan el trabajo interpretativo depende, sin embargo, de la forma en que estos actores perciban la historia, las estructuras sociales y los condicionamientos culturales (Hunt *et al.*, 2006, p. 183).

Los movimientos sociales, al reconocer que sus percepciones están influenciadas por sus propias experiencias y posiciones dentro de la sociedad, pueden buscar una comprensión más rica y matizada que les permita diseñar tácticas y estrategias más efectivas. Este trabajo interpretativo implica comprender las condiciones externas, y reflexionar críticamente sobre sus propios prejuicios y suposiciones, permitiéndoles actuar de manera más informada y estratégica.

2.3.4. La Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales

A finales de los años ochenta, la deslegitimación de las instituciones en Europa se convirtió en un fenómeno crítico, lo que incrementó la relevancia e impacto de los movimientos sociales en el continente. Como señalan Johnston *et al.* (2001, p. 3), “la importancia de esta nueva corriente teórica se vio intensificada por el proceso de deslegitimación que atravesaron los principales partidos políticos en Europa al final de los años 80”. De manera similar, el final de los años sesenta fue un momento clave en la política pública estadounidense, marcando el inicio de una expansión significativa en las acciones de los movimientos sociales. Según Tilly, “1968 fue un punto de inflexión claro en la política pública norteamericana, así como en la poderosa expansión del radio de acción de las actuaciones del movimiento social” (2008, p. 144).

Este período marcó el declive de los movimientos sociales tradicionales, centrados en la lucha de clases y el empoderamiento de los trabajadores y otros grupos explotados, al tiempo que vio el surgimiento de los nuevos movimientos sociales. Desde finales de los sesenta, “el surgimiento de nuevas formas de acción colectiva en las sociedades industriales avanzadas estimuló una creativa reconceptualización del significado de los nuevos movimientos sociales” (Johnston *et al.*, 2001, p. 3).

Los nuevos movimientos sociales se caracterizan por abogar por la autonomía, la autoafirmación y una crítica profunda a las estructuras de la sociedad postindustrial. Según Tilly (2009, p. 144), “de las reacciones a los conflictos de 1968 en Estados Unidos y otros lugares nació la idea de que los 'viejos' movimientos sociales, cuyo objetivo era dar el poder a los trabajadores y a otras categorías de explotados, iban de capa caída”. Esta transición refleja un cambio en las prioridades y estrategias de activismo, desde la búsqueda de reformas estructurales, económicas y políticas hacia cuestiones más centradas en la identidad, el medio ambiente y los derechos humanos. De este modo, los nuevos movimientos sociales “defendían la autonomía, la autoafirmación y la crítica de la sociedad postindustrial” (Tilly, 2009, p. 144), remodelando el tejido de la protesta y el activismo social a nivel global.

Esta emergencia por el estudio de los nuevos movimientos sociales marcó una transformación significativa en la forma de entender y abordar los conflictos sociales, evidenciando limitaciones en las teorías clásicas postuladas hasta ese momento. Se observó que “una oleada de movimientos sociales (...) que no encajaban exactamente con los que se habían producido antes (...), y que por esto mismo no podían ser estudiados con los recursos disponibles hasta ese momento en la teoría de los movimientos sociales” (Berrío, 2006, p. 220).

Touraine (2006) sostiene que los nuevos movimientos sociales suelen surgir a partir de movimientos culturales que desafían las tradiciones arcaicas y las formas de dominación social. Estos movimientos presentan alternativas y orientaciones culturales críticas sin centrarse en un adversario de clase específico. Según el autor, “los movimientos culturales anuncian la aparición de nuevos movimientos sociales; no combaten directamente a un adversario de clase y evitan convertirse en un simple terreno de aplicación para otros movimientos sociales” (Touraine, p. 272).

Para Touraine (1984), los nuevos movimientos sociales se centran en la liberación del individuo de diversas formas de control cultural, promoviendo la autodeterminación y rechazando la normalización. Dada su extensión y diversidad, los nuevos movimientos sociales son difíciles de conceptualizar desde los supuestos según los cuales los movimientos responden a una ideología determinada o son grupos de interés racionalmente organizados.

Estos movimientos contemporáneos exhiben características distintivas que los diferencian de las formas tradicionales de activismo, reflejando cambios profundos en la manera en que las personas se organizan y luchan por el cambio social. Johnston *et al.* (2001) recogieron las principales (ver Tabla 13), entre las que destacan: la relación con los participantes; características ideologías plurales; nuevos aspectos en las identidades; difuminación de las relaciones; enfoque en esferas íntimas de la experiencia humana; tácticas innovadoras y radicales; crisis de credibilidad en las instituciones y distancia con las estructuras jerárquicas y descentralizadas.

Tabla 13: Propiedades de los nuevos movimientos sociales.

Características de los movimientos sociales contemporáneos	
1	Estos movimientos no tienen una relación clara con los roles estructurales de sus seguidores
2	Sus características ideológicas contrastan notablemente con las del movimiento obrero y con la concepción marxista de la ideología, como el elemento unificador y <i>totalizante</i> de la acción colectiva
3	Estos movimientos con frecuencia implican el desarrollo de nuevos aspectos de la identidad de sus miembros que antes tenían escasa importancia
4	Difuminación de la relación entre el individuo y el grupo
5	Los nuevos movimientos con frecuencia implican aspectos íntimos de la vida humana
6	El uso de las tácticas de movilización radicales, de resistencia y perturbación en el funcionamiento de las instituciones, que también se diferencian de las tradicionalmente practicadas por el movimiento obrero
7	El surgimiento y la proliferación de nuevos movimientos sociales está relacionado con la crisis de credibilidad de los cauces convencionales para la participación en la vida pública en las democracias occidentales
8	En contraste con la estructura de cuadros y las centralizadas burocracias de los partidos de masas tradicionales, la organización de los nuevos movimientos sociales tiende a ser difusa y descentralizada

Fuente: Elaboración propia, a partir de Johnston *et al.* (2001).

Inglehart (1977) señala que los valores postmaterialistas reflejan un deseo creciente de autorrealización, estética y creatividad, lo que lleva a estos movimientos a enfocarse en necesidades y objetivos que van más allá de lo puramente económico o material. Este enfoque en la autorrealización y la creatividad resulta en una tensión con el Estado, tal como lo identifica Habermas (1981), ya que desafía las estructuras y valores predominantes impuestos por éste.

Otro de los autores destacados en la ola de los nuevos movimientos sociales, Melucci *et al.* (1989), los entienden como construcciones sociales en las que la acción colectiva y los movimientos sociales son vistos como métodos dinámicos. De esta manera, “los actores

producen significados, comunican entre sí, negocian y toman decisiones” (Klandermans, 2001, p. 188). Una misión fundamental de estas organizaciones es forjar una identidad colectiva, lo cual implica definirse a sí mismos como un grupo unificado, con visiones, objetivos y opiniones comunes acerca de su contexto, así como de las oportunidades y desafíos para la acción colectiva.

Melucci *et al.* (1989) proponen que desarrollar esta identidad colectiva es un paso significativo, ya que sin una clara autodefinición y sin consenso sobre metas y percepciones, un grupo lucha por movilizarse efectivamente hacia sus objetivos, y “si un grupo no lo logra, no podrá llevar a cabo ninguna acción colectiva” (Klandermans, 2001, p. 189). Esta formación de identidad permite que el grupo tenga una base general desde la cual actuar y responder a su entorno. El éxito en el desarrollo de una identidad colectiva robusta es, por tanto, indicativo del potencial de un grupo para realizar acciones colectivas relevantes y efectivas.

Melucci (2001) también destaca cómo el control social se ha expandido hacia esferas de la vida que antes se consideraban privadas o íntimas, abarcando incluso aspectos subjetivos y biológicos del ser humano. Según el académico, “estos procesos son regulados por un amplio sistema de control social que trasciende la esfera individual para invadir el propio ámbito donde se configura el sentido de la acción individual” (Melucci, 2001, p. 119).

Esta observación pone de relieve cómo, en respuesta a la intrusión de mecanismos de control en estas áreas personales, emergen demandas de autonomía que son fundamentales para la acción colectiva de individuos y grupos. Estas demandas se convierten en el motor detrás de la búsqueda de identidad, llevando a las personas a redefinir y reclamar esos espacios personales como propios, en un proceso de autorrealización y construcción de significado en torno a quiénes son y qué es lo que buscan lograr. Es por ello que:

El conflicto sólo surge en la medida en que sus protagonistas luchan por el control del potencial para la acción colectiva que produce una sociedad. Este potencial ya no está exclusivamente basado en recursos materiales o en ciertas formas de organización, sino que progresivamente radica en la capacidad de producir información (Melucci, 2001, p. 120).

Es en este contexto donde los conflictos se vuelven más personales y adquieren una dimensión reveladora, exponen los dilemas centrales de la sociedad. Los actores de estos conflictos, a menudo grupos o individuos que emergen temporalmente en respuesta a problemas específicos, actúan como catalizadores que iluminan las tensiones y desafíos cruciales de su tiempo. De igual manera, Melucci (2001) propone que, en las sociedades contemporáneas, el poder se ejerce cada vez más a través de la capacidad de informar. Este concepto se extiende a un sentido más profundo, donde informar significa dar forma a la realidad. Como señala el autor, “las formas de poder que están surgiendo en las sociedades contemporáneas se fundan en la capacidad de ‘informar’ (dar forma)” (Melucci, 2001, p. 120).

Profundizando en ese aspecto, Melucci (2001) señala que la acción de los nuevos movimientos sociales se lleva a cabo en el mismo terreno que el poder establecido, constituyendo en sí misma un mensaje. Este contenido, propagado a través de la sociedad, lleva implícitas formas simbólicas y patrones de relación que arrojan luz sobre aspectos menos visibles de la realidad social, ya que “la acción de los movimientos ocupa el mismo terreno y es en sí misma un mensaje que se difunde por la sociedad y transmite formas simbólicas y pautas de relación que iluminan el ‘lado oscuro de la luna’” (Melucci, 2001, p. 120). Así, los nuevos movimientos sociales luchan por cambios concretos y desempeñan una función reveladora, desafiando las narrativas dominantes y exponiendo realidades ignoradas o silenciadas por las estructuras de poder convencionales.

Esta discusión sobre el cambio de paradigma de los movimientos sociales ha llevado, de manera paradójica, a una reflexión profunda sobre el concepto mismo de los movimientos y su papel en la historia. Tradicionalmente, los movimientos sociales han sido vistos como actores que desempeñan roles específicos en el teatro de la historia, con agendas claras y posiciones definidas. Sin embargo, el debate sobre la naturaleza y el impacto de los nuevos movimientos ha revelado que esta visión puede ser demasiado simplista o reductiva, ya que “el resultado del debate sobre los nuevos movimientos sociales es realmente el agotamiento de la idea de los movimientos – personajes según la cual los primeros son considerados como personajes que interpretan su papel en el escenario de la historia” (Melucci, 2001, p. 124). En lugar de ser

meros personajes con roles fijos, los movimientos sociales contemporáneos son más fluidos y multifacéticos, “han pasado de la secuencia a la coexistencia” (Melucci, 2001, p. 134).

Dentro de los desafíos simbólicos que expone Melucci (2001), el proceso comunicativo que implica el rol antagonista de los nuevos movimientos sociales “ofrecen al resto de la sociedad otros códigos simbólicos que subvierten la lógica de aquellos que dominan en ella” (Melucci, 2001, p. 145). De igual manera, se identifican tres modelos diferentes (ver Tabla 14): profecía, paradoja y representación (Melucci, 2001). Estos movimientos proponen alternativas al sistema existente, y desempeñan un papel crucial al sacar a la luz el silencio, la violencia y la arbitrariedad que subyacen a los códigos y estructuras de poder dominantes, “los movimientos son medios que hablan a través de la acción” (Melucci, 2001, p. 145).

La existencia y las acciones de los movimientos sociales sirven como un recordatorio de que hay problemas que afectan a toda la sociedad. Al mismo tiempo, muestran que existen formas alternativas de poder y acuerdos. Estas opciones desafían las soluciones ofrecidas por las estructuras de poder establecidas, que a menudo ocultan intereses particulares bajo una pretensión de universalidad: “(...) su papel como intermediarios entre los dilemas del sistema y la vida diaria de las personas se manifiesta principalmente en lo que hacen: su mensaje central consiste en el hecho de que existen y actúan” (Melucci, 2001, p. 145).

Tabla 14: Estrategias de comunicación en la acción colectiva.

Modelos de acción comunicativa	
1	Profecía: El mensaje es que lo posible es ya real en la experiencia directa de aquellos que envían el mensaje. La lucha por el cambio está ya encarnada en la vida y en las formas de estructuración del grupo
2	Paradoja: La arbitrariedad del código dominante aparece a través de su exageración
3	Representación: La respuesta consiste en una reproducción simbólica que separa los códigos de los contenidos que habitualmente los ocultan. Los movimientos contemporáneos recurren a formas de representación como el teatro, el vídeo, los medios de comunicación

Fuente: Elaboración propia, a partir de Melucci (2001).

En esa línea, Touraine (1981) y Melucci (1995) consideran que la construcción de la identidad es un elemento clave en los nuevos movimientos sociales. Según Della Porta y Diani (2011, p. 130), “la acción tiene lugar cuando los actores tienen la habilidad de definirse a sí mismos, a otros actores sociales y a ‘lo que está en juego’”. Así, la acción colectiva se sustenta en la creación de una identidad compartida, un “nosotros” que une a los participantes mediante características comunes y una solidaridad particular.

Para Gamson (1992), este sentido de unidad y pertenencia es crucial para movilizar a las personas hacia una causa común. Al mismo tiempo, es esencial identificar un antagonista considerado responsable de las injusticias o problemas contra los cuales el grupo se moviliza. Este proceso de definición dual aclara los límites del grupo, delineando quiénes son parte de él y quiénes no, y establece una oposición activa hacia aquellos identificados como responsables de la situación que el movimiento busca cambiar (Touraine, 1984; Melucci, 1995). Esta dinámica fortalece la cohesión interna del grupo y clarifica el propósito de su lucha, dirigiendo su energía contra un objetivo popular identificado.

La construcción de una identidad colectiva en los movimientos sociales depende de cómo estos grupos se ven o se definen a sí mismos, y de cómo son percibidos por actores externos. Como señalan Della Porta y Diani (2011, p. 143), “es necesario encontrar en ciertas representaciones de uno mismo el reconocimiento de la imagen que otros actores tienen del sujeto” (p. 143). Esta interacción entre la autopercepción y el reconocimiento externo resulta clave para la legitimidad y efectividad de cualquier movimiento social. Los movimientos buscan ser reconocidos por sus propios méritos o valores, y por cómo estos son validados en la percepción de otros: “Los movimientos luchan por el reconocimiento de su identidad” (Della Porta y Diani, 2011, p. 143).

Sin este reconocimiento externo, cualquier afirmación de identidad por parte de un grupo corre el riesgo de ser vista como marginal o desviada, lo que puede llevar a su aislamiento o a la disminución de su influencia en el discurso público. La lucha por el reconocimiento es una disputa por la validez de su existencia y sus reivindicaciones dentro del espacio social más amplio y forma parte de la tradición de los movimientos, que “es también la historia de la habilidad de sus miembros por imponer ciertas imágenes de sí mismos y contestar los intentos

de los grupos dominantes por denigrar su aspiración a ser reconocidos como diferentes” (Della Porta y Diani, 2011, p. 143).

Un aporte relevante de Melucci *et al.* (1989) es que su esfuerzo era definir cómo se forma la identidad colectiva. Por ello, destacó tres dimensiones críticas en este proceso: definiciones, relaciones y emociones. Para las definiciones, Melucci *et al.* (1989) sugieren que la identidad colectiva se construye a través de un consenso compartido sobre ciertos conceptos clave y valores que definen al grupo. El segundo nivel, las relaciones, se refiere a la forma en que los miembros del grupo interactúan entre sí y cómo estas interacciones contribuyen a la consolidación de la identidad colectiva. El aspecto de las emociones subraya la importancia de los sentimientos compartidos y experiencias emocionales en la formación de una identidad colectiva. Este enfoque de Melucci *et al.* (1989) recalcan que la identidad colectiva es un producto dinámico de la interacción entre ideas, relaciones interpersonales y experiencias emocionales compartidas.

Melucci (1985) también acuñó el término *movement areas*, para “identificar a los actores que participaban de la política de la identidad” (Della Porta y Diani, 2011, p. 148). Este término se refiere a una forma de organización social que es significativamente más flexible y abierta que las comunidades alternativas aisladas. A diferencia de estas últimas, que tienden a ser cerradas y a menudo se separan del mundo exterior, las áreas de movimiento ofrecen un entorno social inclusivo que permite “experimentar con nuevos estilos de vida” (Della Porta y Diani, 2011, p. 148). Estos espacios permiten a sus participantes explorar y desarrollar identidades colectivas dinámicas, a la vez que interactúan con la sociedad más amplia. Entonces, las áreas de movimiento se convierten en laboratorios vivos para prácticas innovadoras y transformaciones personales y colectivas, manteniendo al mismo tiempo un diálogo continuo con el entorno social y cultural en el que se insertan.

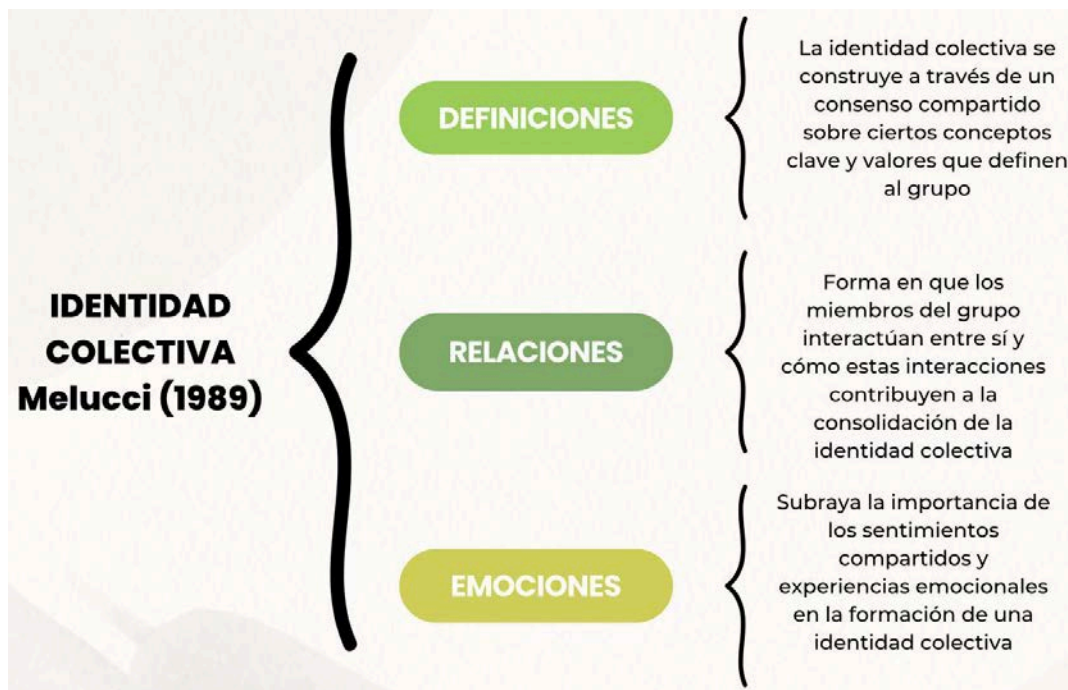
Junto con la nueva caracterización de los nuevos movimientos sociales, surge una forma de actuar: el modelo de funcionamiento a dos polos (Melucci, 2001). Este modelo propone una organización en torno a una red reducida de grupos inmersos en la cotidianidad, donde se promueve una participación activa en el desarrollo y ensayo de nuevos modelos culturales. Esta

estructura de red facilita la emergencia de movimientos en respuesta a desafíos específicos, funcionando gracias a que “individuos y mensajes circulan a lo largo de la red, y algunas agencias le proporcionan cierta unidad” (Melucci, 2001, p. 146). El modelo desempeña varias funciones: facilitar la pertenencia a otras OMS; requerir solamente un tiempo limitado de los participantes; demandar la participación personal y la ayuda mutua entre los miembros (Melucci, 2001).

Este enfoque destaca la dualidad entre los períodos de latencia y de visibilidad de los movimientos, cada una cumpliendo roles complementarios y críticos. Durante la latencia, se cultivan y prueban innovaciones culturales en una suerte de “laboratorio clandestino para el antagonismo y de la innovación” (Melucci, 2001, p. 146), contribuyendo al cambio social, al construir nuevos significados y códigos que desafían el *statu quo*. Esta fase es crucial para el tejido de solidaridad y la generación de recursos culturales que alimentan la acción visible del movimiento.

El periodo de visibilidad ocurre cuando los grupos surgen para “enfrentarse a una autoridad política sobre determinados asuntos” (Melucci, 2001, p. 147). Su movilización reclama una resistencia a los métodos dominantes y actúa como un medio para señalar las conexiones entre problemas particulares y la corriente sistémica prevaleciente. Igualmente, demuestra la viabilidad de opciones culturales y “potencia la coordinación de los impulsos de innovación cultural, las demandas de carácter conflictivo y el resto de los componentes que se integran en la acción del movimiento” (Melucci, 2001, p. 147).

Figura 84: Características de la identidad colectiva.



Fuente: Elaboración propia, a partir de Melucci (2001).

Esta interacción entre latencia y visibilidad fortalece las redes subterráneas y la solidaridad grupal, favoreciendo la creación de nuevos colectivos y la integración de nuevos activistas atraídos por la acción visible. La visibilidad también facilita la institucionalización de los aspectos más marginales del movimiento y la formación de nuevas élites dentro de sus filas. En esencia, “estos dos polos están recíprocamente conectados” (Melucci, 2001, p. 147), reflejando en esta dualidad un proceso continuo de nutrición mutua entre la preparación interna y la acción externa, esencial para la evolución y el impacto de los movimientos sociales en la sociedad.

Este modelo ha sido objeto de diversas críticas. Por ejemplo, D’anieri *et al.* (1990) argumentan que los teóricos de los nuevos movimientos sociales no toman en cuenta adecuadamente las diferencias con los movimientos tradicionales, y que su enfoque estructural es insuficiente para un análisis general de los movimientos. Por su parte, Tucker (1991) señala que la distinción entre movimientos sociales viejos y nuevos es problemática, especialmente desde una perspectiva histórica que revela continuidades en las orientaciones de valor y estrategias entre ambos. De hecho, “los movimientos contemporáneos no confrontaban los mismos problemas específicos

que los de tiempos contemporáneos y tenían bases sociales diferentes” (Tucker, 1991, p. 75). Asimismo, Pichardo (1997) concluye que las propuestas centrales de esta corriente teórica no son sostenibles como modelo o paradigma.

Barker y Dale (1998) desafían la afirmación que indica que los movimientos laborales están en declive, proponiendo un marco alternativo para comprender los desarrollos dentro de los movimientos sociales. Más tarde, Buechler (2016, p. 448) apunta a la “discusión central que ha atraído considerable atención gira en torno a hasta qué punto los nuevos movimientos sociales realmente representan algo demostrablemente nuevo”. Uno de los debates centrales dentro de la teoría de los nuevos movimientos sociales es hasta qué punto estos movimientos representan fenómenos realmente nuevos o si son continuaciones o evoluciones de movimientos anteriores.

2.4. La evolución del movimiento ecologista francés

En las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, en el corazón de la era industrial moderna, se produjo un marcado incremento en la creación de grupos y asociaciones centrados en cuestiones medioambientales. Este despertar ecológico se gestó como respuesta al acelerado ritmo de la industrialización posbélica. En este periodo, “el trasfondo de la protesta ecológica fue el impulso *industrializador* de la posguerra, en el curso del cual los problemas del crecimiento ilimitado se convirtieron el tema de concienciación” (Frechet y Worndl, 1993, p. 56).

El alarmante uso del Dicloro Difenilo Tricloroetano (DDT) y su impacto en la salud y el medio ambiente encendió la chispa de la concienciación en el público general durante los años sesenta. La obra de Carson (2009) contribuyó a la concienciación y el debate público sobre los riesgos de los pesticidas no regulados:

Sólo dentro del espacio de tiempo representado por el presente siglo una especie —el hombre— ha adquirido significativo poder para alterar la naturaleza de su mundo. Durante el último cuarto de siglo, este poder no sólo ha sido incrementado hasta una inquietante magnitud, sino que ha cambiado en características. El más alarmante de todos los atentados del hombre contra su circunstancia, es la contaminación del aire, la tierra, los ríos y el mar con peligrosas y hasta letales materias. Esta polución es en su mayor parte irreparable; la cadena de males que inicia, no sólo

en el mundo que debe soportar la vida, sino en los tejidos vivos, en su mayor parte es irrecuperable.

La conversación rápidamente se expandió, trascendiendo los problemas de contaminación para abarcar una crisis ambiental más amplia. La combinación de la crisis energética, las señales de un crecimiento insostenible y una serie de desastres medioambientales que incluían escándalos de residuos tóxicos y accidentes industriales y nucleares, sirvió para allanar “el camino para el desarrollo de movimientos ecologistas en esas sociedades, a veces como la continuación de movimientos sociales existentes y en ocasiones como nuevos actores en las arenas sociales, políticas y culturales” (Frechet y Worndl, 1993, p. 57).

Estos eventos fueron catalizadores para la emergencia y consolidación de los movimientos ecologistas en las sociedades industrializadas. En muchos casos, estos movimientos representaron una evolución natural de la lucha por abordar los desafíos globales más recientes, como el cambio climático, reforzando un compromiso colectivo hacia la sostenibilidad y la protección del planeta. Estas iniciativas, nutridas por un creciente conocimiento público y una evidencia irrefutable de los daños ambientales, han jugado un papel crucial en la configuración de las políticas medioambientales y en el impulso hacia una mayor conciencia ecológica.

2.4.1. Hitos clave en la evolución del movimiento ecologista

El surgimiento del movimiento ecologista puede rastrearse hasta una serie de momentos decisivos en la conciencia ambiental colectiva. En el último medio siglo, la conciencia sobre la fragilidad del entorno natural y la necesidad de preservarlo ha crecido exponencialmente, llevando a la emergencia de un movimiento ecologista cada vez más dinámico y multifacético. Esta conciencia no emergió de la noche a la mañana; es el resultado de una serie de hitos y eventos (ver Tabla 15) que han marcado el camino hacia una mayor comprensión y acción colectiva en favor del medio ambiente.

Entre otros, destacan: Informe Meadows (Meadows *et al.*, 1975); Informe Brundtland (Brundtland, 1985); Protocolo de Montreal (UNEP, 1987); I Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, 1990); Cumbre de la Tierra en

Río (United Nations, 1992); Conferencia de las Partes en Berlín (UNFCCC, 1995); Protocolo de Kioto (UNFCCC, 1997); Acuerdo de París (UNFCCC, 2015); I Informe de la Evaluación Global sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES, 2019).

Tabla 15: Eventos para la comprensión global del medio ambiente.

Eventos e hitos en la comprensión global del medio ambiente			
Año	Informe / evento	Organización / Conferencia	Descripción breve
1972	Informe Meadows: los límites del crecimiento	Club de Roma	Primer informe que advierte sobre el crecimiento económico ilimitado y sus efectos en los recursos finitos del planeta
1972	I Conferencia mundial sobre el medio ambiente	ONU	Primera conferencia mundial en hacer del medio ambiente un tema importante
1987	Informe Brundtland: nuestro futuro común	Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo	Introduce el concepto de desarrollo sostenible y propone estrategias para lograr un equilibrio entre economía y ecología
1987	Protocolo de Montreal	ONU	Tratado internacional que establece medidas para proteger la capa de ozono
1988	I Informe IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático	Informe que evalúa la ciencia del cambio climático y proporciona recomendaciones para la acción global
1992	Cumbre de la Tierra	ONU	Conferencia clave que derivó en la Agenda 21 y otros tratados para la sostenibilidad ambiental global

1995	I Conferencia de las Partes (COP)	Convenio Marco de la ONU sobre el Cambio Climático	Primer evento que evalúa y negocia los avances en la lucha contra el cambio climático
1997	Protocolo de Kioto	ONU	Acuerdo internacional que marcó el objetivo de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero
2015	Acuerdo de París	ONU	Se introdujo el tope del aumento de la temperatura global promedio por debajo de los 2 °C
2019	I Informe IPBES	ONU	Informe que evalúa el curso de la biodiversidad y el uso sostenible de la diversidad biológica

Fuente: Elaboración propia.

Este despertar de la conciencia internacional fue impulsado por la publicación de *Primavera Silenciosa* (Carson, 2009). La obra desafió la percepción pública sobre la relación entre la humanidad y el medio ambiente, estableciendo las bases para la comprensión moderna del impacto humano en la naturaleza. Además, se le atribuye haber “cambiado la relación de las personas con la naturaleza, la ciencia y el gobierno” (Parks, 2017, p. 1215).

De esta manera, se inspiró todo un movimiento cultural que comenzó a ver la protección del medio ambiente como una responsabilidad compartida, urgente y como “un componente fundamental de un movimiento popular que resultó en una mayor regulación y el desarrollo de pesticidas más seguros” (Epstein, 2014, p. 377). La resonancia de *Primavera Silenciosa* generó un debate que trascendió fronteras y clases sociales, llegando a los círculos académicos e influyendo “significativamente en la escritura medioambiental contemporánea, movilizando sentimientos privados en acción política y destacando el poder de los afectos cotidianos y ordinarios” (Lockwood, 2012, p. 123).

Unos años más tarde, en 1968, se funda el Club de Roma, cuando la confianza en la expansión económica ininterrumpida comenzaba a ser cuestionada por la creciente preocupación sobre el

deterioro ambiental y la escasez de recursos, publican el *Informe Meadows* (1972). Realizado por tres científicos del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), construyeron un prototipo informático que examinaba el consumo y la obtención de recursos globales, “su importancia es que utilizó, esencialmente por primera vez, un enfoque de sistemas cuantitativos y un modelo informático para cuestionar el paradigma dominante para la mayor parte de la sociedad: el crecimiento” (Hall, 2022, p. 1).

La tesis radical de la que partieron fue que si la humanidad continuaba por su trayectoria de crecimiento acelerado sin reconocer los límites físicos del planeta, enfrentaría un inevitable colapso de su sistema socioeconómico y una drástica reducción de la población y la capacidad industrial hacia el final del siglo XXI. Pese al debate que originaron los resultados acerca de su validación por la comunidad científica, “los patrones globales de cambio climático, agotamiento de combustibles y minerales, degradación ambiental y crecimiento demográfico son exactamente los predichos por el modelo original” (Hall, 2022, p. 1). Los principales debates llegaron en torno al concepto de crecimiento limitado, ya que:

El debate no tiene sentido a menos que los participantes definan el crecimiento mundial, especifiquen los recursos naturales no sustituibles esenciales para el crecimiento mundial y las perspectivas de su disponibilidad, y examinen rigurosamente si el crecimiento, a diferencia de la ausencia de crecimiento, debe reducir inevitablemente la productividad de la economía (Mikesell, 1995, p. 127).

Las resistencias a este informe llegaron desde un público generalizado y se observaron los primeros escépticos de la insostenibilidad del desarrollo económico. Algunos autores, como Vargish (1980), sugieren que la persistente desconfianza se alimenta de raíces históricas y psicológicas profundas, pudiendo examinarse “en varios de nuestros futuros imaginados, particularmente en las distopías de estado estacionario de Zamyatin, Huxley y Orwell” (Vargish, 1980, p. 179).

Esta propuesta es realmente interesante, ya que la proposición de una sociedad planificada y sostenible despierta en algunos sectores de la sociedad una antipatía irracional que propone que ha llegado el momento de asumir una responsabilidad total por nuestro futuro. El mismo

Varghis (1980) resalta la necesidad de desarrollar argumentos que aborden y mitiguen los miedos y antipatías, ofreciendo una visión de cómo una sociedad sostenible puede ser equitativa, próspera y en consonancia con los valores humanos de libertad y autonomía.

En 1972, también se celebra la primera conferencia mundial sobre medio ambiente. Realizada en Estocolmo, los asistentes acordaron y adoptaron una serie de principios destinados a la gestión sostenible del medio ambiente, que culminaron en la Declaración y el Plan de Acción de Estocolmo para el Medio Humano. Esta conferencia es relevante porque “no habrá otra hasta veinte años después” (Riechmann, 1991, p. 285).

La Declaración de Estocolmo se compuso de 26 principios y catapultó las cuestiones ambientales a la vanguardia de las preocupaciones globales e inició un diálogo esencial entre naciones desarrolladas y en desarrollo sobre cómo el crecimiento económico, la contaminación del aire, el agua y los océanos afectan el bienestar de las personas en todo el mundo. Además, “brindó una valiosa oportunidad para que las Naciones Unidas abordaran las cuestiones del medio ambiente humano, centrándose en el desarrollo sostenible y la promoción de la cooperación mundial” (Engfeldt, 1973, p. 393).

El plan de acción establecido se dividió en tres categorías principales: el programa global de evaluación del medio humano, conocido como Vigilancia mundial; actividades para la gestión del medio ambiente; medidas de apoyo internacional a las acciones nacionales e internacionales de evaluación y gestión ambiental. Este marco se desarrolló aún más en 109 recomendaciones específicas, siendo “un punto de referencia importante para el movimiento ambientalista” (Biswas y Biswas, 1982, p. 479).

Uno de los logros más relevantes de la conferencia de Estocolmo fue la fundación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que ha jugado un papel crucial en los esfuerzos medioambientales internacionales “arrojando luz sobre la comprensión de los problemas ambientales, así como sobre las medidas de política ambiental nacionales e internacionales alrededor de 1970” (Joos, 2023, p. 281).

Más adelante, en 1987, la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (CNUMAD), dirigida por Gro Harlem Brundtland, presentó un informe transformador titulado 'Nuestro Futuro Común'. Este documento se convirtió en un pilar fundamental en el discurso global sobre el desarrollo sostenible, siendo el Consejo General de la ONU el que solicitó que la agenda “fuera tan amplia que abarcara estrategias medioambientales a largo plazo, solidaridad y cooperación internacionales, acciones más eficientes de los seres humanos con respecto al medio ambiente y las expectativas y objetivos de la sociedad global” (Hueting, 1990, p. 109).

En un momento en que el crecimiento económico y la protección ambiental parecían a menudo estar en conflicto, propuso un enfoque revolucionario que integraba ambos aspectos en un marco cohesivo de sostenibilidad. Presentado de una manera clara, “el informe señala incisivamente que la Biosfera está sometida a una tensión enorme y cada vez mayor, y ofrece abundantes pruebas que confirman esta conclusión” (Ekins, 1989, p. 5).

Fue pionero en llamar la atención internacional sobre la urgencia de implementar políticas que armonizaran las metas económicas con la conservación ambiental, las recomendaciones ayudaron a crear conciencia sobre el cambio climático, “en particular, el sector energético se convirtió en objeto de ansiedad, ya que la producción y el uso de la energía fueron señalados como algunos de los ‘delincuentes’ que emitían la mayoría de los gases de efecto invernadero” (Rüdiger, 2019, p. 510). Tras esto, se instó a los países de todo el mundo a considerar el medio ambiente como un componente integral en la planificación del desarrollo, y no como una preocupación secundaria que pudiera ser abordada en respuesta a crisis.

A finales de los años 80, y ante la creciente preocupación científica y pública sobre la degradación de la capa de ozono, en 1987 se adoptó el Protocolo de Montreal, un compromiso internacional diseñado para proteger la capa que protege a la Tierra de la radiación ultravioleta del sol. Este tratado suele describirse como “el acuerdo ambiental internacional por excelencia” (Gareau, 2010, p. 209) marcando un hito en la historia de la cooperación ambiental global, ya que fue responsable de la “eliminación global del consumo y la producción de sustancias que

agotan la capa de ozono (SAO), por ejemplo, los clorofluorocarbonos (CFC) y los hidroclorofluorocarburos (HCFC)” (Velders *et al.*, 2012, p. 922).

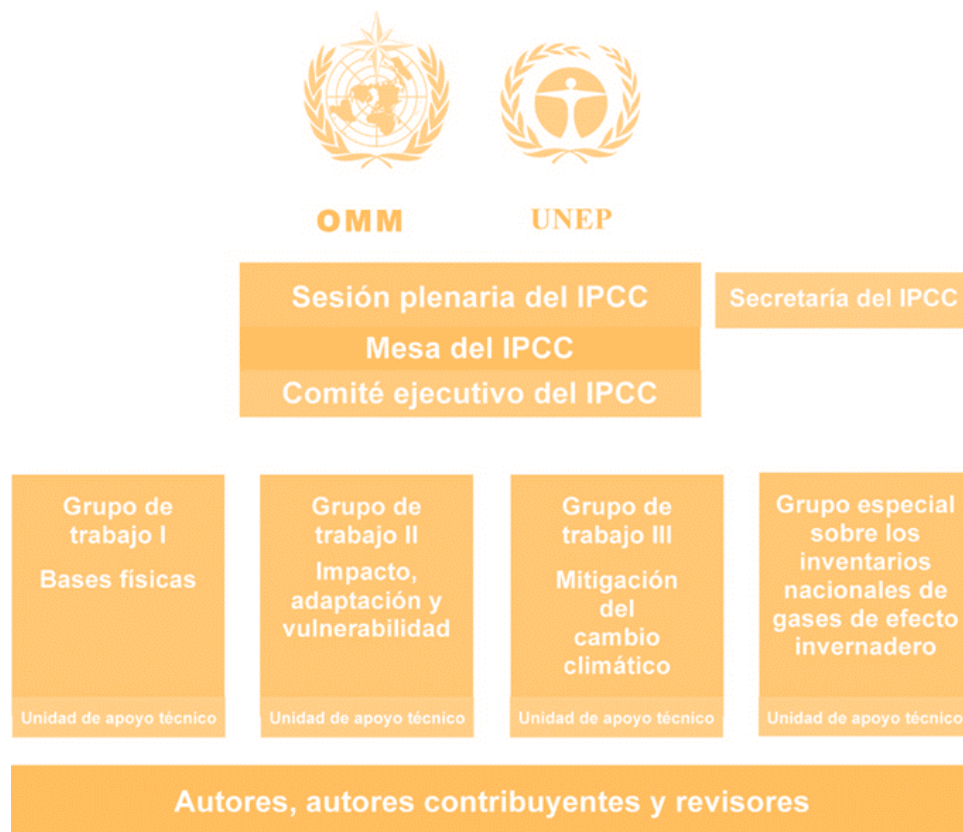
Su éxito reside en la estructura flexible, que permite ajustes y enmiendas en respuesta a nuevos desafíos científicos y técnicos, de hecho “el protocolo reduce el compromiso de calentamiento atribuible a los CFC entre 1986 y 2030 en un factor de tres a siete” (Wigley, 1988, p. 333). Esta adaptabilidad ha permitido que el protocolo permanezca relevante y efectivo a lo largo de los años, sirviendo como un ejemplo destacado de cómo la diplomacia y la voluntad política pueden traducirse en acciones ambientales concretas y beneficios duraderos para el planeta.

Como respuesta a la creciente preocupación global sobre el cambio climático, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) se estableció en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El IPCC “es el principal órgano internacional encargado de evaluar el conocimiento sobre el cambio climático” (MITECO, s.f.).

El objetivo del IPCC es proporcionar evaluaciones científicas exhaustivas sobre el estado actual del conocimiento relacionado con el cambio climático, sus impactos ambientales y socioeconómicos, y las posibles estrategias de respuesta. De este modo, “el IPCC no realiza investigaciones, sino que se basa en la información proveniente de miles de científicos de todo el mundo” (Domínguez, 2024). Es decir, funciona como una entidad científica, pero no realiza investigaciones directas ni gestiona la supervisión de datos o variables climáticas, el IPCC “examina y evalúa la bibliografía científica, técnica y socioeconómica más reciente que se produce en el mundo, pertinente para la comprensión del cambio climático” (MITECO, s.f.).

La contribución más notable del IPCC son sus informes de evaluación, publicados aproximadamente cada cinco a siete años. Estos espacios de tiempo se denominan ‘ciclos de evaluación’ y son períodos “durante los cuales cientos de especialistas elaboran diversos informes para su posterior difusión” (Robaina, 2024). Cada informe de evaluación del IPCC abarca tres áreas de trabajo (ver Figura 85): la base científica del cambio climático, los impactos del cambio climático y las estrategias de mitigación y adaptación (MITECO, s.f.).

Figura 85: Grupos y áreas de trabajo de los informes del IPCC.



Fuente: AEMET (2018).

Tradicionalmente, estos informes evalúan escenarios futuros, pero el Sexto Informe de Evaluación aborda la mitigación climática y se enfrentó al reto de evaluar de manera consistente los resultados de la temperatura media global en estos escenarios. Publicado entre el año 2021 y 2023, la evaluación climática del sexto informe del IPCC muestra que únicamente en 97 de 1202 escenarios de emisiones pueden limitar el calentamiento global a 1,5 °C con un exceso limitado (Kikstra *et al.*, 2022).

Entre los hallazgos clave de este informe se encuentran: el sistema climático está en crisis y se debe a la acción del ser humano; restringir el calentamiento a 1,5 °C evitaría los peores impactos del cambio climático y aseguraría un futuro habitable; es posible la adaptación, pero hay impactos climáticos que afectan demasiado rápido; se cuenta con todos los medios posibles al alcance para actuar; es necesario abandonar las fuentes de energía contaminantes provenientes

de combustibles fósiles; la naturaleza ha ayudado a proteger los impactos del calentamiento global (World Wildlife Fund, 2023). De igual manera, se establecieron cinco posibles escenarios de futuro en función de las emisiones de gases de efecto invernadero (ver Figura 86). En todos ellos, en el mejor escenario posible, la temperatura aumentaría 1,4 °C para el año 2100, logrando el objetivo del Acuerdo de París. El resto de los escenarios implicaría superar el grado y medio establecido en la capital francesa (Robaina, 2023).

Figura 86: Posibles escenarios de futuro en función de la emisión de gases de efecto invernadero.

Escenario de emisiones	2021–2040		2041–2060		2081–2100	
	Mejor estimación (°C)	Rango muy probable (°C)	Mejor estimación (°C)	Rango muy probable (°C)	Mejor estimación (°C)	Rango muy probable (°C)
SSP1- 1.9	1,5	1,2 a 1,7	1,6	1,2 a 2	1,4	1 a 1,8
SSP1- 2.6	1,5	1,2 a 1,8	1,7	1,3 a 2,2	1,8	1,3 a 2,4
SSP2- 4.5	1,5	1,2 a 1,8	2	1,6 a 2,5	2,7	2,1 a 3,5
SSP3- 7.0	1,5	1,2 a 1,8	2,1	1,7 a 2,6	3,6	2,8 a 4,6
SSP5- 8.5	1,6	1,3 a 1,9	2,4	1,9 a 3	4,4	3,3 a 5,7

Descargar los datos • Creado con Datawrapper

Fuente: Elaboración propia, a partir del VI Informe IPCC (2021).

Veinte años después de la primera conferencia mundial sobre medio ambiente, se celebra en Río la Cumbre de la Tierra. El éxito del encuentro internacional fue tal que “se reunió a representantes de 179 países entre políticos, diplomáticos, científicos, periodistas y más de 400 representantes de ONG, en un esfuerzo masivo por reconciliar el impacto de las actividades socio – económicas humanas con el medio ambiente” (Manos Unidas, s.f.). Con el objetivo de ajustar la protección del medio ambiente con el desarrollo económico, la cumbre trascendió en varios acuerdos jurídicamente vinculantes como: Convenio sobre la Diversidad Biológica; Convención Marco sobre el Cambio Climático; Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (Have y Neves, 1992).

El seguimiento y la implementación de los convenios establecidos en la Cumbre de la Tierra de Río marcaron un progreso significativo en varios aspectos, incluyendo la concienciación pública, la creación de nuevas instituciones, la movilización de flujos de dinero, las prácticas de las Naciones Unidas, el desarrollo de capacidades y la participación de las ONG. La Cumbre “canalizó una creciente preocupación dentro de la comunidad científica civil global emergente” (Alstine *et al.*, 2013, p. 333).

Estos avances fueron especialmente evidentes en áreas como la protección de océanos y costas, donde la colaboración internacional y la acción conjunta de diversas partes interesadas permitieron impulsar prácticas más sostenibles y una mayor conciencia ambiental (Cicin-Sain, 1996). Pese a estos adelantos, a lo largo de los años, muchos indicadores ambientales mostraron tendencias negativas desde la primera Cumbre de la Tierra y “resultó en un acuerdo sobre principios importantes pero una acción insuficiente” (Haines *et al.*, 2012, p. 2189).

El legado de la Cumbre fue fundamental para abrir el diálogo sobre el desarrollo sostenible a una gama más amplia de actores. De hecho, se logró celebrar una cita 20 años después bajo el título de Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río + 20), realizada en 2012. Esta reunión supuso un momento relevante para que las naciones revisaran el progreso hacia el desarrollo sostenible (Gross, 2012) con la creación del documento *El futuro que queremos*, que contenía medidas para la adaptación del desarrollo sostenible.

Este documento, “si bien no presenta una gran visión transformadora, el documental sí reafirma compromisos políticos pasados y aborda las múltiples dimensiones del desarrollo sostenible y los vínculos entre ellas” (Ivanova, 2013, p. 1). Las expectativas que resultaron de la Conferencia se relacionaban principalmente con la capacidad de producir y consumir, fijando lo que se consideraba esencial para el desarrollo sostenible (Noga y Wolbring, 2013). Con el paso de los años, se ha observado que los impactos se lograron en tres espacios principales: la reforma de las instituciones internacionales, los objetivos del desarrollo sostenible y la participación como principio y práctica (Ivanova, 2013).

Tras la Cumbre de la Tierra de Río, la primera Conferencia de las Partes (COP1) se celebró en 1995 en Berlín, Alemania. Esta conferencia fue la primera reunión de las partes del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CNMUCC), que había sido adoptado en la Cumbre. La COP es:

El órgano supremo de toma de decisiones de la Convención. Todos los Estados que son Partes en la Convención están representados en la COP, en la que examinan la aplicación de la Convención y de cualquier otro instrumento jurídico que la COP adopte, y toman las decisiones necesarias para promover la aplicación efectiva de la Convención, incluidos los arreglos institucionales y administrativos (UNFCCC, s.f.).

Desde su nacimiento, las COP han sido un foro crucial para la discusión y negociación de acuerdos internacionales para abordar el cambio climático (Rodríguez Hernández, 2024; 2024b). Las conferencias abarcan una narrativa compleja que adquiere aspectos políticos, científicos y sociales a nivel mundial. Como señalan Bäckstrand y Lövbrand (2019), la COP ha sido un escenario importante para la creación y desarrollo de normas internacionales y políticas climáticas, incluyendo el Protocolo de Kioto y el Acuerdo de París. El papel de la CMNUCC cobra especial relevancia en un mundo cada vez más interconectado y policéntrico.

Estudios como el de Bäckstrand *et al.* (2017) señalan que estas cumbres sirven para construir relaciones interpersonales entre los delegados de los diferentes países, así como para fomentar un sentido de comunidad. En esa misma línea, Seo (2017) ofrece una revisión detallada de las negociaciones internacionales y el desarrollo del Fondo Verde para el Clima, mientras que Victor (2011) proporciona una historia de la política climática de Estados Unidos, resaltando su influencia en las negociaciones y resultados de las COP. Por ello, la eficacia de los compromisos transnacionales puede verse influenciada positivamente por el enfoque en temas específicos durante las cumbres y por la atención a los requisitos mínimos necesarios para asegurar la solidez institucional, como indican Zhang *et al.* (2022).

Las conferencias involucran a una gama amplia de actores más allá de los gobiernos de los países. Estos encuentros han destacado la creciente implicación y concienciación de la sociedad, mostrando un cambio desde los canales tradicionales de información hacia un enfoque más

digitalizado. En esa línea, los estudios sobre las COP revelan una compleja interacción entre el conocimiento científico, la voluntad política y la percepción pública. Según Moser (2016) y Hagen *et al.* (2016), existen notables discrepancias entre la ciencia del cambio climático y la acción política, lo que impacta directamente en la efectividad de las medidas políticas y en cómo el público las percibe.

Adicionalmente, Phadke (2015) aporta una perspectiva diferente al examinar las dinámicas de lugar y espacio en las COP, destacando cómo estos aspectos afectan las negociaciones. Por otro lado, Zou *et al.* (2017) ofrecen una visión particular al analizar la preparación de China para la COP15 y las motivaciones políticas de los países anfitriones. De igual manera, Ivanova (2016) se enfoca en los resultados de la COP21, resaltando un cambio significativo hacia compromisos más eficaces en la lucha contra el cambio climático.

Las COP se celebran anualmente, reuniendo a líderes mundiales, representantes gubernamentales, ONG y otros actores interesados en el cambio climático para discutir y avanzar en la acción climática global. La preparación y la participación efectivas de las delegaciones de los diferentes países en las Conferencias de tratados ambientales multilaterales pueden aumentar la probabilidad de que las decisiones positivas tomadas en dichas conferencias se traduzcan en acciones por parte de los Estados. La presencia activa y bien preparada de representantes gubernamentales en estos eventos permite una mayor alineación de las políticas nacionales con los acuerdos y resoluciones adoptados a nivel internacional, lo que facilita la implementación de medidas concretas (Goodwin, 2019).

Tabla 16: Listado de las Conferencias de las Partes celebradas, sedes e hitos.

COP	Año	Sede	Hitos o Logros
COP 1	1995	Berlín, Alemania	Lanzamiento del Proceso de Berlín, que estableció un marco para la implementación del Convenio Marco sobre el Cambio Climático
COP 2	1996	Ginebra, Suiza	Reconocimiento de la relevancia científica del IPCC y la necesidad de compromisos vinculantes

COP 3	1997	Kioto, Japón	Adopción del Protocolo de Kioto, que estableció objetivos vinculantes para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero
COP 4	1998	Buenos Aires, Argentina	Adopción del Plan de Acción de Buenos Aires para la implementación del Protocolo de Kioto
COP 5	1999	Bonn, Alemania	Se reafirmó el compromiso de los países con el Protocolo de Kioto y se avanzó en la implementación de mecanismos de flexibilidad
COP 6	2000	La Haya, Países Bajos	Fallida en llegar a un consenso sobre mecanismos de flexibilidad; la segunda parte de la COP 6 se celebró en 2001
COP 7	2001	Marrakech, Marruecos	Adopción de los Acuerdos de Marrakech, que proporcionaron detalles sobre la implementación del Protocolo de Kioto
COP 8	2002	Nueva Delhi, India	Enfoque en la adaptación, incluyendo el Fondo de Adaptación para países en desarrollo
COP 9	2003	Milán, Italia	Se establecieron reglas detalladas para el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) bajo el Protocolo de Kioto
COP 10	2004	Buenos Aires, Argentina	Revisión de la implementación del Protocolo de Kioto y discusiones sobre futuras estrategias de mitigación
COP 11	2005	Montreal, Canadá	Lanzamiento del Proceso de Montreal para futuras negociaciones post-2012
COP 12	2006	Nairobi, Kenia	Se discutió la adaptación para los países en desarrollo, incluyendo la creación de un Fondo de Adaptación
COP 13	2007	Bali, Indonesia	Adopción del Plan de Acción de Bali, que estableció una hoja de ruta para las negociaciones de un acuerdo global sobre el cambio climático
COP 14	2008	Poznań, Polonia	Progresos en la implementación del Plan de Acción de Bali y avances en la financiación climática

COP 15	2009	Copenhague, Dinamarca	Negociaciones fallidas para un acuerdo global vinculante, pero se logró el Acuerdo de Copenhague, que estableció objetivos voluntarios de reducción de emisiones
COP 16	2010	Cancún, México	Adopción del Acuerdo de Cancún, que estableció un marco para la mitigación, adaptación, financiamiento y transferencia de tecnología
COP 17	2011	Durban, Sudáfrica	Lanzamiento de la Plataforma de Durban para negociar un acuerdo climático global para 2020
COP 18	2012	Doha, Catar	Se adoptó la Enmienda de Doha al Protocolo de Kioto, extendiendo el período de compromiso hasta 2020
COP 19	2013	Varsovia, Polonia	Creación del Mecanismo Internacional de Varsovia para pérdidas y daños relacionados con el cambio climático
COP 20	2014	Lima, Perú	Adopción de la 'Llamada de Lima para la Acción Climática' para preparar el camino para el Acuerdo de París
COP 21	2015	París, Francia	Adopción del Acuerdo de París, estableciendo un marco global para la reducción de emisiones y la lucha contra el cambio climático
COP 22	2016	Marrakech, Marruecos	Creación del Comité de París para la creación de capacidades y avance en la implementación del Acuerdo de París
COP 23	2017	Bonn, Alemania	Se avanzó en la implementación del Acuerdo de París, incluyendo la creación del "Diálogo de Talanoa" para revisar los compromisos de las naciones
COP 24	2018	Katowice, Polonia	Adopción del 'Libro de Reglas de Katowice' para la implementación del Acuerdo de París
COP 25	2019	Madrid, España	No se llegó a un acuerdo sobre los mercados de carbono, pero se reafirmó el compromiso con el Acuerdo de París
COP 26	2021	Glasgow, Escocia	Se acordó la 'Declaración de Glasgow' para acelerar la acción climática, y se avanzó en los mecanismos de mercados de carbono y financiación climática

COP 27	2022	Sharm el-Sheij, Egipto	Creación del Fondo de Pérdidas y Daños para países vulnerables y acuerdo para reforzar los compromisos de reducción de emisiones
COP 28	2023	Dubái, Emiratos Árabes Unidos	Acuerdo de ‘El Consenso de los Emiratos Árabes Unidos’ en el que por primera vez se menciona la necesidad de hacer la transición para abandonar los combustibles fósiles

Fuente: Elaboración propia, a partir de UNFCCC (s.f.).

Entre las COP celebradas, una de las más relevantes fue en el año 1997 en Kioto, Japón (COP3). Tras la COP1 celebrada en Berlín, los gobiernos eran conscientes de que sus compromisos bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) no serían suficientes para abordar eficazmente los problemas relacionados con el cambio climático (MITECO, s.f.). En esa primera Conferencia se aprobó el ‘Mandato de Berlín’ con el objetivo de adoptar compromisos más firmes y detallados para los países industrializados, fortaleciendo así la lucha contra el cambio climático (Larena, 2021). El Protocolo de Kioto finalmente se adoptó por 189 países en la COP3. Este introdujo medidas más contundentes para combatir el cambio climático, especialmente compromisos jurídicamente vinculantes de reducción o limitación de emisiones para los países desarrollados y economías en transición (MITECO, s.f.).

Entre los objetivos propuestos, se reflejó la necesidad de reducir al menos el 5% de las emisiones de gases de efecto invernadero con respecto a los niveles de 1990 en el período de compromiso 2008-2012. Además, el Protocolo reflejaba el principio de ‘responsabilidad común pero diferenciada’ que reconoce que los países desarrollados tienen una mayor responsabilidad histórica de abordar el problema del cambio climático (MITECO, s.f.). En la Tabla 17 se muestran algunos aspectos del Protocolo a tener en cuenta, como los períodos de compromiso, la cooperación entre países o los procedimientos de revisión, funcionamiento y evaluación.

Tabla 17: Aspectos y descripción del Protocolo de Kioto.

Aspecto del Protocolo de Kioto	Descripción
Naturaleza del tratado	Jurídicamente vinculante
Estructura	28 artículos y dos anexos
Objetivos	Refuerza los objetivos y principios de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)
Compromisos de las Partes incluidas en el anexo I	Lograr objetivos individuales y jurídicamente vinculantes para limitar o reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero
Objetivo de reducción de emisiones	Reducción total de al menos el 5% con respecto a los niveles de 1990 en el período de compromiso de 2008-2012
Períodos de compromiso	Primer período: 2008-2012; Segundo período: 2013-2020
Cooperación entre países	Adoptar políticas y medidas nacionales para reducir las emisiones de GEI. Ofrecer recursos financieros adicionales para promover el cumplimiento de los compromisos por parte de los países en desarrollo. Cooperar en el desarrollo, aplicación y difusión de tecnologías no perjudiciales para el clima, investigación y observación sistemática del sistema climático, educación y sensibilización pública sobre el cambio climático, y mejora de metodologías y datos para los inventarios de los gases de efecto invernadero
Procedimientos de revisión	Incorpora y refuerza los procedimientos de revisión de la información establecidos en la Convención
Funcionamiento del Protocolo	Se basa en procedimientos de notificación y revisión, mecanismos de flexibilidad y un sistema de cumplimiento sólido
Evolución del Protocolo	Construido y moldeado a lo largo de casi tres décadas de experiencias

Fuente: Elaboración propia, a partir de MITECO (s.f.).

Tras la implementación del Protocolo de Kioto se observó la urgente necesidad de establecer un marco climático global más inclusivo para combatir el cambio climático. El Acuerdo de París, adoptado en diciembre de 2015, marcó un hito significativo en la lucha contra el cambio

climático, proporcionando un acuerdo histórico con objetivos *aspiracionales*, obligaciones vinculantes y un sistema de supervisión riguroso (Rajamani, 2016).

Surgió como una respuesta a la necesidad de un régimen climático global más inclusivo y ambicioso que abordara las preocupaciones planteadas por el Protocolo de Kioto (MITECO, s.f.). De igual manera, representó un esfuerzo concertado de la comunidad internacional para abordar los desafíos ambientales. El Acuerdo se logró mediante un enfoque ascendente y autodeterminado, un liderazgo inclusivo y negociaciones transparentes, y la Presidencia francesa desempeñó un papel clave para lograr un resultado integral y ambicioso (Brun, 2016).

El objetivo principal del Acuerdo era limitar el aumento de la temperatura media global a menos de dos grados Celsius con respecto a los niveles preindustriales. Sin embargo, se hace hincapié en la importancia de esforzarse por no superar un aumento de 1.5 grados Celsius. Los más de 190 países firmantes se comprometieron a tomar todas las medidas necesarias para lograr estos objetivos y mitigar los riesgos asociados con el cambio climático (Parlamento Europeo, 2024).

Además, las naciones se propusieron alcanzar un punto máximo en las emisiones de gases de efecto invernadero, reconociendo que este objetivo puede llevar más tiempo para los países en desarrollo. Una vez alcanzado este punto máximo, se comprometieron a realizar reducciones significativas y rápidas en las emisiones (MITECO, s.f.). De igual modo, los países están comprometidos a lograr un equilibrio entre las emisiones de gases y su absorción por parte de la naturaleza hacia la segunda mitad del siglo XXI (EFEverde, 2015).

En la Tabla 18 se muestran algunos aspectos del Acuerdo a tener en cuenta, como los períodos de compromiso, la cooperación entre países o los procedimientos de revisión, funcionamiento y evaluación. Entre las críticas que se realizaron al Acuerdo, algunos autores como Spash (2016), Aldy *et al.* (2016) o Roelfsema *et al.* (2017) señalan que tiene una ambición global insuficiente, debido a que no aborda el cambio climático inducido por el hombre y carece de planes de acción firmes, centrándose en la gestión de riesgos en lugar de la prevención de desastres.

Tabla 18: Aspectos y descripción del Acuerdo de París.

Aspecto del Acuerdo de París	Descripción
Naturaleza del tratado	Jurídicamente vinculante, con un enfoque global e inclusivo
Estructura	Compuesto por un preámbulo y 29 artículos que abarcan los compromisos de mitigación, adaptación y financiamiento
Objetivos	Fortalecer la respuesta global al cambio climático manteniendo el aumento de la temperatura global por debajo de los 2 °C sobre los niveles preindustriales y continuar los esfuerzos para limitarlo a 1,5 °C
Compromisos de todas las Partes	Cada país debe establecer contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) que deben ser actualizadas y aumentadas en ambición cada cinco años
Metas de reducción de emisiones	No se establecen metas específicas de reducción de emisiones globales, pero se requiere que las Partes mejoren progresivamente sus compromisos
Cooperación entre países	• Desarrollar y difundir tecnologías limpias • Fortalecer la capacidad de adaptación al cambio climático • Aumentar la financiación para el clima destinada a ayudar a los países en desarrollo en sus esfuerzos de mitigación y adaptación
Procedimientos de revisión	Incluye un mecanismo de revisión cada cinco años para evaluar el progreso y establecer nuevos objetivos más ambiciosos
Funcionamiento del Acuerdo	Se basa en un marco de transparencia y rendición de cuentas, con revisión periódica y actualización de las contribuciones
Evolución del Acuerdo	Diseñado para ser un acuerdo dinámico, con expectativas de fortalecimiento progresivo de los compromisos por parte de las naciones, conforme avanza la ciencia y las capacidades técnicas

Fuente: Elaboración propia, a partir de MITECO (s.f.).

De forma paralela, la Plataforma Intergubernamental de Ciencia y Política sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) publicó su primer informe en mayo de 2019. IPBES es una

organización que proporciona evaluaciones científicas sobre el estado de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas, así como sobre las consecuencias de su pérdida para el bienestar humano (Climate Adapt, 2022). La Plataforma se estableció con el objetivo de fortalecer la conexión entre la ciencia y la política en lo que respecta a la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas. Su misión es contribuir a la conservación y al uso sostenible de la diversidad biológica, así como al bienestar humano y al desarrollo sostenible (MITECO, s.f.).

Entre sus principales funciones se encuentran: identificar y priorizar la información científica necesaria y facilitar la generación de nuevos conocimientos; llevar a cabo evaluaciones periódicas del estado del conocimiento en materia de biodiversidad y servicios de los ecosistemas; brindar apoyo para la formulación e implementación de políticas, mediante la identificación de herramientas y métodos relevantes; y destacar las necesidades de desarrollo de capacidades en este ámbito (IPBES, 2019).

Su fundación se realizó por los gobiernos de varios países miembros de las Naciones Unidas. La resolución para establecer el IPBES fue adoptada en la 65ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2010 (IPBES, 2019). El primer informe publicado por la Plataforma en 2019 contiene un marco conceptual que considera diversas disciplinas científicas, partes interesadas y sistemas de conocimiento, proporcionando estructura y comparabilidad para las síntesis (Díaz *et al.*, 2015).

Tabla 19: Conclusiones del Informe sobre la Diversidad Biológica y los Servicios de los Ecosistemas.

Categoría	Principales conclusiones
Estado de la naturaleza	La diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas están disminuyendo globalmente, afectando la capacidad de la naturaleza para contribuir al bienestar humano
Causas de cambio	Las principales causas del cambio incluyen la alteración del uso de la tierra, la explotación directa de recursos, el cambio climático, la contaminación y la introducción de especies invasoras

Impactos en la sociedad	La disminución de la biodiversidad y los cambios en los ecosistemas comprometen la seguridad alimentaria, la salud humana y la disponibilidad de agua y recursos
Posibles soluciones	Es crucial conservar y restaurar los ecosistemas y usar los recursos naturales de manera sostenible para mitigar los impactos negativos
Implicaciones para políticas	Se necesitan políticas efectivas que integren la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos en todos los sectores de la economía y la sociedad

Fuente: Elaboración propia, a partir del Informe IPBES (2019).

Este enfoque multidisciplinario del Informe Ipbes (2019) invitó a considerar la necesidad de fortalecer la colaboración entre gobiernos, comunidades científicas y movimientos sociales, potenciando así una acción colectiva efectiva frente a los desafíos ambientales.

2.4.2. Desastres ambientales como catalizadores del movimiento ecologista

Al mismo tiempo que en la segunda mitad del siglo XX se sucedían las diferentes conferencias y acuerdos, diversos desastres ambientales impactan en el paisaje natural y social internacional, destacando la vulnerabilidad de los ecosistemas y la interconexión entre la salud ambiental y humana (Wilches, 1993). Estos eventos, que van desde derrames de petróleo hasta accidentes industriales catastróficos, han servido como catalizadores cruciales para el movimiento ecologista, especialmente en Francia, con el despertar de la conciencia ecologista a finales de los años 60 (Riechmann, 1991).

La visibilidad y gravedad de estos desastres ha aumentado la conciencia de la opinión pública sobre la importancia de la sostenibilidad y la regulación ambiental. Un mayor conocimiento del medio ambiente, valores climáticos y el apego al entorno impactan positivamente los comportamientos proambientales de los habitantes (Zhang *et al.*, 2014). El creciente interés y preocupación por los problemas ambientales a nivel global es un fenómeno que abarca tanto a países en desarrollo como a países industrializados.

La opinión pública, en ambas esferas, demostró una clara conciencia sobre la importancia de proteger el medio ambiente y una disposición creciente para aceptar la responsabilidad por los problemas ambientales globales (Bloom, 1995). Los principales desastres ambientales desde los años 50 han demostrado que los ciudadanos participan voluntariamente en una actividad comunitaria cuando ven que su forma de vida ha sido amenazada, de la misma forma, los mecanismos de participación pública pueden reducir potencialmente las catástrofes al empoderar a los ciudadanos para abordar los problemas ambientales y su forma de vida está amenazada (Skavanis *et al.*, 2005).

No es casual que el auge del movimiento ecologista coincida con “la creciente degradación de la naturaleza” (Riechmann, 1991, p. 279). Entre las catástrofes más destacadas en las últimas décadas (ver Tabla 20) destacan:

- Minamata (décadas 1950-1960, Japón): Este desastre por envenenamiento de mercurio dejó “cerca de 900 muertos y más de 2.000 afectados” (Zarza, 2017). La lucha prolongada de las víctimas por reconocimiento y compensación subrayó la necesidad de regulaciones más estrictas sobre descargas industriales, adoptando las siguientes medidas: “la restauración ambiental como un proceso de reparación del entorno social y las relaciones humanas; una estrategia de participación de los actores, particularmente la participación ciudadana; un papel para el desarrollo de recursos humanos” (Yoshida, 2007, p. 85).
- Torrey Canyon (1967, Reino Unido): La pérdida de más de 25 millones de galones de petróleo destacó la vulnerabilidad de los ecosistemas marinos y costeros a los derrames de petróleo, resultando en una revisión global de las prácticas de seguridad marítima y las políticas de respuesta a derrames. El naufragio del petrolero fue “la primera catástrofe ecológica moderna en Francia (...) en los arrecifes de las islas Sorlingues y el vertido de todo su cargamento a las aguas del canal de la Mancha” (Riechmann, 1991, p. 279).
- Amoco Cadiz (1978, Francia): El derrame de más de 200.000 toneladas en las proximidades de Portsall Rocks afectó extensamente las costas de Bretaña (Díaz Lorenzo,

2018). Este derrame impulsó a Francia y a la comunidad internacional a fortalecer las legislaciones sobre transporte marítimo y manejo de derrames de petróleo, siendo el “catalizador de varios cambios en la ley de salvamento que finalmente dieron lugar a la Convención Internacional de la OMI sobre el Derecho Internacional de Salvamento de 1989” (Redgwell, 1990, p. 142).

- Contaminación del río Ródano (Francia, década de 1980): Múltiples organizaciones han informado del aumento de la contaminación por metales en el río Ródano, desde la década de 1960, impulsada por las emisiones urbanas e industriales (Dendievel *et al.*, 2020). La intensa actividad industrial a lo largo de sus orillas ha resultado en la emisión de sustancias nocivas, afectando a la fauna acuática. En la actualidad, el río transporta más de 880 millones de microplásticos procedentes del Lago Lemán (Romans, 2024).
- Chernóbil (1986, Ucrania): El accidente de la Central Térmica Nuclear Memorial Vladímir Ilich Lenin o Central Nuclear de Chernóbil en Prípiat (actual Ucrania) tuvo impactos profundos y duraderos, tanto en el medio ambiente, como en la salud pública y mental de los ciudadanos (Havenaar *et al.*, 2016; Loganovsky y Marazziti, 2021). La cuestión nuclear varió en materia de política en los países de Europa occidental, lo que llevó a diferentes niveles de movilización antinuclear y cambios en la opinión pública (Koopmans y Duyvendak, 1995).
- Explosión de AZF (2001, Francia): La explosión de la fábrica química *Azote de France* en Toulouse causó 31 muertos y grandes daños materiales, al estallar 300 toneladas de nitrato de amonio (Guiochon, 2020). A raíz de este desastre, se puso de relieve la falta de preparación de las ciudades ante una catástrofe (Brévard *et al.*, 2002) y la sociedad francesa cuestionó la existencia de fábricas de alto riesgo (Chaskiel y Suraud, 2007).
- Derrame del Deepwater Horizon (2010, Golfo de México): Este accidente ocasionó el derrame de más de 4,9 millones de barriles de petróleo en el Golfo de México, causando impactos ambientales generalizados (Romero *et al.*, 2015). En esta ocasión, las redes sociales desempeñaron un papel crucial al difundir información y facilitar así la participación pública durante el desastre (Starbird *et al.*, 2015). El derrame ha causado

consecuencias a largo plazo, que siguen siendo inciertas, como han demostrado diferentes estudios sobre el legado ambiental de la región (Soto *et al.*, 2014).

- **Accidente nuclear de Fukushima (2011, Japón):** El desastre nuclear de la central de Fukushima fue provocado por un terremoto de magnitud 9 y un posterior tsunami, lo que provocó daños en el núcleo de tres reactores y liberaciones radiactivas (Blandford y Ahn, 2012; Thielen, 2012). El accidente desencadenó las protestas sociales, con movimientos sociales que protestaron contra el gobierno japonés y la compañía eléctrica (Ikegami, 2012). Las consecuencias a largo plazo del accidente van más allá de la exposición a la radiación y afectaron la seguridad alimentaria, las estrategias de evacuación y la distribución global (Povinec *et al.*, 2013; Braun y Volkholtz, 2012).
- **Incendio en Lubrizol (2019, Francia):** El incendio en la fábrica química de Lubrizol en Rouen provocó la combustión de 9.000 toneladas de productos químicos y lubricantes (Sallard, 2023). Tras el desastre, se reclamó que se realizasen regulaciones más estrictas en la industria química y mejoras en los protocolos de las emergencias ambientales (Rouil *et al.*, 2021).

Tabla 20: Desastres ambientales en las últimas décadas a lo largo del mundo.

Desastre	Ubicación	Año	Impacto	Respuesta	Influencia en la Acción Ecológica
Minamata	Minamata, Japón	1950-1960	Envenenamiento por mercurio, graves impactos en la salud humana y en la vida marina	Eventual reconocimiento y compensación por parte del gobierno y la Chisso Corporation	Catalizador para la legislación ambiental en Japón y aumento de la conciencia global sobre la contaminación química

Torrey Canyon	Islas Sorlingas, Reino Unido	1967	Derrame de más de 25 millones de galones de petróleo, afectando extensamente la vida marina y las costas de Inglaterra y Francia	Uso de detergentes y bombardeo del barco para quemar el petróleo restante	Estimuló cambios en las regulaciones sobre transporte marítimo y prevención de derrames, aumentando la conciencia sobre los riesgos ambientales de los derrames de petróleo
Amoco Cadiz	Bretaña, Francia	1978	Derrame de 1.6 millones de barriles de petróleo, daño extenso a la vida marina y las playas	Regulación más estricta del transporte marítimo y medidas contra la contaminación por petróleo	Fortalecimiento de la legislación marítima internacional y aumento de la conciencia sobre la necesidad de mejores prácticas en el transporte de petróleo
Contaminación del río Ródano	Francia	1980	Contaminación severa por descargas industriales, afectando la biodiversidad acuática	Políticas más estrictas sobre el tratamiento de aguas residuales y regulación de emisiones industriales	Impulso a la legislación sobre calidad del agua y tratamiento de aguas residuales en Europa
Chernóbil	Chernóbil, Ucrania	1986	Explosión de un reactor nuclear que liberó material radiactivo a gran escala, afectando severamente el medio ambiente y la salud pública a largo plazo	Evacuación masiva, zona de exclusión establecida, y eventual cierre de la planta	Marcó un antes y un después en la percepción global de la energía nuclear, impulsando reformas en la seguridad nuclear y fomentando el debate sobre alternativas energéticas más seguras

Explosión de AZF	Toulouse, Francia	2001	Devastación significativa y preocupaciones sobre la seguridad industrial	Debate sobre la seguridad industrial y regulación de industrias contaminantes	Impulso de políticas más estrictas en seguridad industrial y gestión de riesgos químicos en la Unión Europea
Derrame de petróleo del Deepwater Horizon	Golfo de México	2010	Mayor desastre petrolero marino de la historia con aproximadamente 4.9 millones de barriles de petróleo derramados, afectando gravemente la vida marina y costera	Respuesta legal masiva, incluyendo multas y compensaciones por parte de BP, y nuevas regulaciones en la explotación petrolera	Refuerzo significativo de las regulaciones de seguridad y ambientales en la industria de perforación offshore en los Estados Unidos y a nivel mundial
Accidente nuclear de Fukushima	Fukushima, Japón	2011	Accidente nuclear tras un tsunami, liberación de material radiactivo con evacuaciones masivas y daños ambientales a largo plazo	Revisión global de las políticas de seguridad nuclear, cierre de plantas en algunos países y reevaluación de la energía nuclear	Impulso a la transición energética hacia fuentes renovables y mayor escrutinio y regulación de la seguridad en la industria nuclear
Incendio en la fábrica Lubrizol	Rouen, Francia	2019	Liberación de sustancias químicas al aire, afectando la calidad del aire y la salud pública	Llamados a una regulación más estricta en la gestión de riesgos industriales	Mayor conciencia y presión pública para regulaciones más estrictas en la industria química y mejores prácticas de seguridad

Fuente: Elaboración propia.

2.4.3. Valores de la sociedad postmaterialista y su influencia en el movimiento ecologista

La teoría postmaterialista tuvo un impacto significativo en las últimas décadas del siglo XX y en los postulados de los nuevos movimientos sociales. En ella, se argumenta un cambio de valores a medida que las sociedades alcanzan niveles más altos de desarrollo económico y de seguridad (Inglehart, 1977), priorizando la autoexpresión y la calidad de vida sobre la seguridad económica (Booth, 2018). Esta visión sostiene que a través de la experiencia de fenómenos sociales, culturales y naturales se alcanzan las mejores satisfacciones.

Entre otros, se entienden como valores postmaterialistas (ver Tabla 21): autoexpresión, autonomía, calidad de vida, justicia social, participación política, solidaridad, innovación tecnológica o la educación ambiental. Pese a la aparente novedad que produjeron los términos, estos valores tienen raíces históricas profundas. Inglehart (1977) o Taylor (1991) han sido pioneros en la exploración de la autoexpresión. Sen (1999) y Nussbaum (2000) han enfatizado la capacidad de los individuos para tomar decisiones independientes en sus vidas. En cuanto a la calidad de vida, Inglehart (1997) y Beck (1992) enfatizan en sus obras sobre el bienestar por delante del crecimiento económico. La justicia social abordada por Fraser (1997) y Young (1990) continúa siendo una piedra angular en las campañas por la equidad y los derechos civiles.

Sobre la participación política, tanto Habermas (1962) como Inglehart (2018) motivan una mayor participación en los procesos políticos y la defensa activa de los derechos ciudadanos. Honneth (1995) toma la teoría relativa a la solidaridad de Durkheim (1893) en la que se promueve el bienestar colectivo y las redes de apoyo comunitario. La innovación tecnológica ha sido abordada por Schumpeter (1942) y Lovins (1977) con sus efectos derivados de ella. Junto a estos valores, la educación ambiental ha sido estudiada y defendida por autores como Orr (1992) y Capra (1996).

Tabla 21: Listado de autores y valores abordados en sus teorías.

Valores postmaterialistas	Descripción	Ejemplos de influencia	Autores relevantes
Autoexpresión	La búsqueda de la realización personal y la libertad de expresar la identidad propia sin restricciones sociales	Movimientos artísticos y culturales, defensa de los derechos LGBTQ+, promoción de la diversidad en medios de comunicación	Inglehart (1977); Taylor (1991)
Autonomía	La capacidad de los individuos para tomar decisiones independientes sobre sus propias vidas	Educación autodirigida, trabajo <i>freelance</i> , movimientos por la autosuficiencia	Sen (1999); Nussbaum (2000)
Calidad de vida	Priorizar el bienestar general, la salud y un entorno de vida agradable sobre el crecimiento económico	Desarrollo de espacios verdes urbanos, promoción de una dieta saludable y sostenible	Inglehart (1977); Beck (1992)
Justicia social	Luchar por la equidad y la igualdad de oportunidades para todos los miembros de la sociedad	Movimientos por los derechos civiles, campañas contra la pobreza, iniciativas de igualdad de género	Fraser (1997); Young (1990)
Participación política	El deseo de involucrarse activamente en el proceso político y en la toma de decisiones que afectan a la sociedad	Incremento en la participación electoral, activismo en redes sociales, formación de grupos de presión y cabildeo ciudadano	Inglehart (2018); Habermas (1962)
Solidaridad	Fomentar el apoyo mutuo y la cooperación entre los miembros de una comunidad	Redes de apoyo comunitario, cooperativas de consumo, iniciativas de economía solidaria	Durkheim (1893); Honneth (1995);

Innovación tecnológica verde	Invertir y promover tecnologías que sean sostenibles y amigables con el medio ambiente	Desarrollo de energías renovables, tecnologías de reciclaje avanzado, promoción de la movilidad eléctrica	Schumpeter (1942); Lovins (1977)
Educación ambiental	Promover la conciencia y la comprensión sobre la importancia de proteger el medio ambiente	Programas educativos sobre cambio climático, actividades de conservación de la naturaleza, campañas de reducción de residuos	Orr (1992); Capra (1996)

Fuente: Elaboración propia.

Esta nueva corriente teórica converge con la corriente teórica de los Nuevos Movimientos Sociales. Desde ambas corrientes, los movimientos sociales entenderían “la aspiración de los individuos y de las comunidades a recuperar su soberanía existencial, su poder de autodeterminar su vida” (Gorz, 1980, p. 293). Desde esta perspectiva, los movimientos sociales se convierten en espacios de resistencia donde se reivindican fundamentalmente los valores de “autonomía e identidad” (Riechmann, 1991, p. 38).

Este enfoque propone que los movimientos se oponen a formas de opresión y buscan construir nuevas formas de organización social que respondan a las necesidades de las personas y comunidades. Si se desarrollan las características de esta convergencia entre teorías, las principales son (Riechmann, 1991):

- Impulso a la liberación: los movimientos buscan la liberación de las personas de las diferentes formas de opresión. Promueven la autodeterminación y la igualdad de derechos, abogando por un cambio profundo en las estructuras de poder existentes.
- Crítica a la modernidad: existe una crítica a la civilización productivista y patriarcal. Además, se busca un retorno a prácticas más sostenibles y comunitarias.
- Diversidad Social: los movimientos están formados por una amplia variedad de personas que provienen de diferentes estratos sociales, géneros y culturas.

- Variedad de metas y tácticas: los movimientos adoptan una amplia variedad de objetos y estrategias, desde la acción directa y la desobediencia civil hasta la educación y la incidencia política.
- Organización descentralizada: la estructura organizativa de estos movimientos es horizontal y descentralizada, permitiendo una mayor participación en niveles locales.
- Interconexión entre lo personal y lo político: se difumina la línea entre la vida privada y la esfera pública, reconociendo que lo personal es político como uno de sus lemas. Los cambios en las normas y prácticas individuales se consideran fundamentales para el cambio social.
- Desconfianza hacia el Estado: existe una desconfianza hacia las instituciones estatales y una preferencia por soluciones comunitarias. De igual modo, se buscan formas alternativas para la toma de decisiones.
- Respuestas coyunturales: los movimientos responden a situaciones específicas y contextos históricos, adaptando sus estrategias según las circunstancias actuales.

De la misma manera, esta apropiación de los valores postmaterialistas por parte de los nuevos movimientos sociales configuraba una nueva composición en sus bases sociales. Según Offe (1985) los movimientos tendrían una composición social más diversa y compleja. Así, la base social de los movimientos sociales sería la siguiente (Offe, 1985):

- Nueva clase media: compuesta por aquellos segmentos que ocupan puestos en la administración pública, la educación y otros servicios relacionados con el trato con personas. Dentro de esta nueva clase se distinguen (Riechmann, 1991): administradores, profesionales de los servicios, empleados semi-autónomos e independientes.
- Elementos excluidos y marginados: personas al margen del mercado laboral o que enfrentan condiciones de trabajo precarias. Entre otros, se incluyen: parados, amas de casa, jubilados o estudiantes.
- Sectores de la pasada clase media: personas que pertenecen a profesiones liberales o campesinos que se oponen a las consecuencias de la modernización del sistema capitalista.

Estos tres segmentos muestran la naturaleza heterogénea de los nuevos movimientos sociales. Además, los dos sectores más relevantes (nueva clase media y excluidos) “tienden a crecer en la sociedad industrial avanzada” (Riechmann, 1991, p. 58), por la expansión de sectores económicos específicos y la creciente desigualdad en las economías mundiales. Según el postulado de Offe (1985) la nueva clase media puede influir significativamente en los movimientos sociales debido a su educación y recursos, mientras que los excluidos a menudo luchan por hacer oír su voz y obtener justicia social.

Junto a esto, el movimiento ecologista de los años sesenta emergió como una respuesta a la creciente preocupación por los efectos negativos del desarrollo industrial y la explotación de los recursos naturales. De hecho, su irrupción “se encuentra en buena medida en el origen de la inversión espectacular de los modos en que concebimos la relación entre economía, sociedad y naturaleza, induciendo así a una nueva cultura” (Castells, 1998, p. 136).

El propio Castells (1998) siguiendo la caracterización de Touraine (1981) en la que cada movimiento se define por una combinación de tres características (identidad, adversario y objetivo), establece una relación entre los tipos de movimientos ecologistas y la nueva identificación a la que se adscribieron (ver Tabla 22). En total, diferencia cinco arquetipos principales: conservación de la naturaleza, defensa del espacio propio, contracultura y ecología profunda, salvar el planeta y política verde.

Tabla 22: Arquetipos de movimientos ecologistas, según Castells.

Tipo de movimiento	Identidad	Adversario	Objetivo
Conservación de la naturaleza	Amantes de la naturaleza	Desarrollo incontrolado	Preservar la naturaleza original
Defensa del espacio propio	Comunidad local	Contaminadores	Calidad de vida y salud

Contracultura y ecología profunda	El yo verde	Industrialismo, tecnocracia, patriarcado	Ecotopía
Salvar al planeta	Eco-guerreros internacionalistas	Desarrollo global político	Sostenibilidad
Política verde	Ciudadanos concienciados	<i>Establishment</i> político	Contrapoder

Fuente: Elaboración propia, a partir de Castells (1998).

El tipo de movimiento de conservación de la naturaleza está profundamente arraigado a la valoración de la calidad de vida y la solidaridad intergeneracional. De igual manera, buscan proteger los ecosistemas de las amenazas del desarrollo incontrolado, reflejando un deseo de mantener un entorno natural para las futuras generaciones y la vida silvestre. Entre sus principales postulados, se encuentra la protesta contra los modelos económicos capitalistas, abogando por el desarrollo sostenible (Herrero, 2006; Mora, 2013). Este movimiento es relevante porque las primeras organizaciones de los movimientos ecologistas eran principalmente conservacionistas, aunque en la actualidad “las organizaciones, activistas e ideologías del movimiento se han ido expandiendo” (Mertig, 2015, p. 55).

En cuanto al tipo de movimiento por la defensa del espacio propio, estos surgen a nivel local, donde las comunidades luchan contra la contaminación para proteger su salud y calidad de vida. Charlier (1999) presenta un enfoque global del surgimiento de estos movimientos observado en Francia desde los años 70. En ello, subraya la importancia de comprender la emergencia y resolución rápida de conflictos ambientales en las zonas más propensas a ello (Charlier, 1999). De hecho, estudios como los de Franquemagne (2007) y Scheidel *et al.*, (2020) señalan que los activistas utilizan lugares geográficos como argumentos retóricos con fines de movilización y protesta. Igualmente, la fuerte implicación en la lucha por la justicia social es una característica central, ya que estos movimientos buscan cambios en políticas que benefician a sus comunidades directamente.

Por su parte, la ecología profunda y la contracultura desafían las estructuras dominantes de la sociedad industrial y tecnocrática. Según Castells (1998, p. 136), “las corrientes contraculturales más fuertes de nuestras sociedades se expresan bajo la forma de guiarse sólo por las leyes de la naturaleza, afirmando, de este modo, la prioridad del respeto a la naturaleza sobre cualquier otra institución humana”. En este sentido, la ecología profunda está estrechamente vinculada al ecologismo radical (Devall, 1991), al movimiento por la libertad de los animales y al ecofeminismo (Castells, 1998). La autoexpresión y la autonomía son valores fundamentales en estos movimientos, ya que promueven un estilo de vida y una mentalidad que buscan una conexión más profunda y respetuosa con la naturaleza.

En cuanto a los tipos de movimientos que procuran salvar el planeta, estos ponen un fuerte énfasis en la innovación tecnológica verde y la educación ambiental. Tratan de buscar soluciones sostenibles que puedan aplicarse internacionalmente para mitigar el impacto ambiental y promover una conciencia ecológica global. Un ejemplo paradigmático de este tipo de movimientos es Greenpeace, la organización que “más ha popularizado los temas medioambientales globales mediante sus acciones no violentas orientadas a los medios de comunicación” (Castells, 1998, p. 138) y la más importante en el activismo ecologista (Oliver, 2020). Este movimiento se deriva de tres componentes principales: sentimiento de urgencia, vivir de acuerdo a los valores ecologistas y una actitud pragmática y comercial (Castells, 1998).

El último arquetipo de movimiento ecologista se refiere a los partidos verdes y otras formaciones políticas que buscan transformar el grupo de poder político desde dentro del sistema institucional. El surgimiento de estos partidos demuestra, como señala Riechmann, que “los grandes partidos establecidos en nuestras democracias representativas pueden ser desafiados con cierto éxito” (1991, p. 73). Además, promueven la participación política activa y abogan por políticas de justicia social que integran las preocupaciones ambientales. No obstante, su relevancia en el escenario actual puede verse desafiada por formas alternativas de compromiso político, como aquellas que emergen desde el activismo no institucional o desde movimientos sociales descentralizados (Kitschelt, 2006).

Si se observa la evolución de la conciencia ambiental en Francia en las últimas décadas (ver Tabla 23) se aprecia una transformación significativa en cómo la sociedad, las políticas públicas y el sector privado abordan las cuestiones ambientales. La evolución de la conciencia ambiental en Francia refleja una progresiva integración de valores y prácticas sostenibles en la sociedad, la política y la economía. Cada década ha aportado una capa de complejidad y las cuestiones relacionadas con el medio ambiente son temas mejor valorados dentro de los diferentes componentes de la sociedad francesa (Serín, 2014).

Por ejemplo, en los años 1970, la sociedad comienza a cuestionarse sobre la necesidad de proteger la naturaleza, sobre todo “cuando los daños ambientales se consideraron inaceptables” (Vrignon, 2022, p. 76), lo que marcó el inicio de un despertar ecológico. Durante los años 80, el enfoque se amplió para incluir la protección de la naturaleza, la calidad de vida y la implementación de “eco-gestos”, reflejando una integración más profunda de la sostenibilidad en la vida cotidiana (Serín, 2014).

En la década de 1990, la educación ambiental y el desarrollo sostenible se convirtieron en parte integral de las políticas públicas en diferentes sectores, como el educativo (Tilbury, 1995). Este período también vio el uso del medio ambiente como una herramienta para la inserción social y económica, en un contexto de creciente precariedad laboral (Rautenberg, 2012). Los años 2000 presenciaron un auge en el sector comercial relacionado con el medio ambiente, que se expandió más allá de las áreas tradicionales de gestión de residuos y tratamiento de agua (Serín, 2014). En la década de 2010, surgió el concepto de “economía verde”, que refleja un intento de integrar genuinamente los desafíos ambientales en el desarrollo económico, superando el mero *greenwashing* para avanzar hacia una transformación estructural del modelo económico (Loiseau *et al.*, 2016).

Ya en la década actual, las cumbres climáticas celebradas anualmente alertan sobre el cambio climático y subrayan la necesidad de adoptar medidas y compromisos urgentes para combatir el calentamiento global (Beardsworth, 2023). Pese a esto, se perpetúan los continuos fracasos a la hora de abordar los dilemas de seguridad energética a corto plazo y los desafíos del cambio

climático, lo que resulta en una falta de hoja de ruta clara para avanzar en la acción climática (Atwoli *et al.*, 2022).

Tabla 23: Evolución de la conciencia ambiental en Francia.

Década	Descripción
Años 1970	La sociedad comienza a cuestionarse sobre la necesidad de proteger la naturaleza
Años 1980	Las cuestiones de protección del medio ambiente y del entorno, así como las nociones de eco-gestos, se suman a la base más naturalista ya existente
Años 1990	La educación ambiental y luego el desarrollo sostenible (EEDD) se convierten progresivamente en objeto de políticas públicas. Se formalizan profesiones y competencias. Debido a la creciente precariedad laboral, se desarrolla la inserción a través de la actividad económica (IAE). El medio ambiente se convierte en un apoyo progresivamente adoptado e integrado, con grados de implementación efectiva muy variables, por todos los actores socioeconómicos, construyendo un discurso sobre el medio ambiente
Años 2000	El aumento de la problemática y la existencia de una demanda de intervención cada vez más presente generan la creación de un sector comercial, que va más allá de la gestión de residuos y el tratamiento y purificación del agua
Años 2010	Aparece el término economía verde, reflejando la voluntad de crear un sector económico que integre realmente los desafíos ambientales, mucho más allá de un simple <i>greenwashing</i>
2020'	La magnitud de los desafíos medioambientales hace que se recurra a la restricción como medio para frenar los cambios brutales que está experimentando el mundo (COP21). Las contribuciones científicas (informes especiales del IPCC de 2018 y 2019) refuerzan una visión alarmista que hace hincapié en la necesidad de que las sociedades se adapten a las crisis ecológicas, absorban los choques e ideen modelos resilientes para las próximas décadas

Fuente: Elaboración propia, a partir de Serín (2014).

Una vez explorados los valores postmaterialistas y su influencia en los movimientos ecologistas, se analizará cómo estos valores se traducen en la arena política a través de los partidos verdes.

Para ello, se abordará la evolución de estos partidos, su impacto en las políticas públicas y el papel en la promoción de una agenda ambiental.

2.4.4. Singularidades del ecologismo francés en perspectiva histórica

2.4.4.1. Orígenes del movimiento ecologista

Para comenzar con la historia del movimiento ecologista francés es necesario acudir a la década de los 60 del siglo pasado. Es en esa década cuando “la creciente degradación de la naturaleza hace que, por una parte, proliferen los grupos de defensa del medio ambiente y, por otra, que se adopten algunas disposiciones legales para limitar *les dégâts du progrès*” (Riechmann, 1991, p. 279). Como se ha mencionado anteriormente, la catástrofe en 1967 del petrolero Torrey Canyon provocó cambios en las regulaciones ambientales y desencadenó el movimiento ambientalista de la década de 1970 (Sheail, 2007).

Pese a este auge de los movimientos ecologistas, en las últimas décadas del siglo pasado, es necesario recordar que la preocupación de la sociedad francesa por la protección del medio ambiente se remonta al siglo XIX. Influenciada por figuras románticas como Rousseau, la situación llevó a la formación de sociedades destinadas a proteger el entorno natural (Duclos y Smadja, 1985) y preocupadas por peligros ambientales de la época como la iluminación de gas y su inoculación (Fressoz, 2012).

Ese movimiento romántico, que surgió como una reacción contra los excesos de la industrialización, promovía una idealización de la naturaleza y una nostalgia por un pasado considerado más puro, “abogando por la preservación de los aspectos históricos y patrimoniales del campo francés en el contexto de una visión de un pasado preindustrial y pastoral” (Pincetl, 1993, p. 83). Este ideal se reflejó en las obras de arte, literatura y filosofía de la época, donde la naturaleza era vista como un recurso a explotar, y como un patrimonio a proteger.

En este contexto, se entiende que el movimiento ecologista francés sea “muy precoz” (Riechmann, 1991, p. 269) dentro del marco europeo. Este temprano interés por la naturaleza sentó las bases para el ambientalismo moderno en Francia, promoviendo una visión que va más

allá de la mera explotación de los recursos naturales. En lugar de ver la naturaleza como un medio para el desarrollo económico, el romanticismo impulsó una apreciación de su valor puramente estético (Pincetl, 1993). Esa visión romántica, al celebrar la naturaleza y los paisajes intactos, inspiró la formación de movimientos dedicados a la conservación del medio ambiente y el patrimonio cultural (Massard, 2010; Mathis, 2010).

Será en la década de 1960 cuando proliferen las organizaciones ecologistas francesas. Aprovechando las experiencias de la revolución de mayo de 1968, el ecologismo francés tiene como referencia las acciones observadas en esa movilización, como “la poética por parte de los excluidos del discurso público, las vivencias de la fiesta colectiva y el juego” (Riechmann, 1991, p. 281). Tarrow (1997) sugiere que los movimientos más importantes de los años setenta y ochenta (ecologista, pacifista y feminista) tiene su germen en el movimiento estudiantil de los años sesenta. Esta tendencia se materializó con la creación del primer Ministerio de Medio Ambiente en 1971 (Serín, 2014). Y el hecho simbolizó el reconocimiento creciente de la importancia de proteger el medio ambiente y la necesidad de una gestión gubernamental, dedicada a abordar estos desafíos emergentes.

2.4.4.2. Influencias externas en el movimiento ecologista

Tras los acontecimientos de mayo de 1968, el movimiento ecologista surgió como una respuesta crítica tanto a las utopías revolucionarias como al *status quo* establecido. Este período de agitación social dejó un legado de desilusión que impregnó la formación del pensamiento ecologista, ya que “la ecología nació en Francia entre los escombros de una revolución abortada (...) y estuvo marcada por un escepticismo ferviente hacia las utopías libertarias” (Maurice, 1986, p. 19).

Maurice (1986) señala que además de la desilusión tras el mayo de 1968, dos factores adicionales jugaron un papel crucial en la configuración de este movimiento (ver Tabla 24). De hecho, refleja cómo la ecología francesa fue influenciada tanto por movimientos internos como externos. En la corriente nacional, la creciente oposición al programa nuclear se evidenció en protestas reprimidas por una policía “cada vez más brutal” (Riechmann, 1991, p. 290).

Al mismo tiempo, se adoptaron métodos y estrategias de protesta inspirados en la “contestación a la americana” que introduce en Francia nuevas formas de resistencia, caracterizadas por una crítica a la sociedad de consumo y la cultura capitalista. Esta influencia no es menor y “proviene del carácter ejemplar de activistas como Martin Luther King y su lucha no violenta por la igualdad de derechos civiles entre blancos y negros, o Ralph Nader como organizador de asociaciones de consumidores” (Riechmann, 1991, p. 282).

Tabla 24: Fuentes principales de la ecología francesa.

Fuente	Descripción
Revolución de mayo del 68	La ecología en Francia surge tras la “revolución abortada” de mayo de 1968. El movimiento se caracteriza desde sus inicios por un escepticismo hacia las utopías libertarias. Este escepticismo se convierte en una crítica hacia cualquier tipo de dogmatismo, incluyendo el propio escepticismo
Oposición al programa nuclear civil	A principios de los años 70, y especialmente a partir de 1974, crece la oposición al desarrollo de la energía nuclear civil. Esta resistencia refleja una toma de conciencia similar en otros países como Alemania, y representa una crítica a la tecnocracia y los riesgos asociados al desarrollo nuclear
Contestación a la americana	Inspirada en los movimientos contestatarios estadounidenses, esta fuente introduce en Francia nuevas modalidades de protesta y cuestionamiento, que hasta entonces no habían sido comunes en el país. Este enfoque se centra en la crítica a la sociedad de consumo y la cultura capitalista dominante

Fuente: Elaboración propia, a partir de Maurice (1986).

Esa influencia americana se materializó en tres aportaciones fundamentales al ecologismo francés (Maurice, 1986):

- Focalización en problemas complejos y concretos: Se introdujo un enfoque práctico en el activismo ecológico. Especialmente, se orientaron los esfuerzos hacia problemas urgentes como la energía nuclear, reapropiándose de lo concreto (Riechman, 1991). Este enfoque permitió una acción más concreta y limitada en el tiempo que no sacrificara el carácter revolucionario del movimiento. La protesta se volvió así más accesible,

facilitando la colaboración con diversos actores que pudieran tener un interés común en abordar temas concretos.

- Pluralismo y compromiso parcial: El modelo americano promovió un enfoque pluralista en la participación política y social. Esto permitió a los individuos involucrarse de manera flexible en múltiples causas y movimientos, sin necesidad de una dedicación exclusiva. Como señala Gillham (2008), esta participación diversa es un fenómeno notable, ya que los participantes del movimiento ecologista de Europa occidental son similares a los participantes de otros movimientos no ambientales. De esta forma, el activismo se pluralizó, permitiendo que las personas se involucraran de manera temporal y parcial en iniciativas militantes, políticas o asociativas.
- Búsqueda de la autorrealización personal: La contracultura americana introdujo un paradigma donde la protesta se dirigía hacia la mejora de la sociedad y hacia la búsqueda de la autorrealización personal. Como se ha comentado, este enfoque se centraba en el bienestar y la felicidad de los individuos, promoviendo la idea de que el cambio social debía estar acompañado de un crecimiento personal y una realización individual. Se reivindicaba “el presente en sus virtualidades de investigación, juego y goce” (Riechmann, 1991, p. 283). Clecak (1983) lo describe como “la búsqueda americana del yo ideal”, lo cual constituía una lección importante para los movimientos europeos, tradicionalmente más orientados hacia metas colectivas y sacrificios generacionales.

En consecuencia, hubo un aumento significativo de la conciencia ambiental en Francia, en gran parte debido a la proliferación de organizaciones ambientales y la colaboración con activistas estudiantiles (Duclos y Smadja, 1985). Los estudiantes aportaron visibilidad a las causas ambientales, organizando manifestaciones, campañas de sensibilización y acciones directas que captó la atención de la sociedad francesa. Por su parte, las organizaciones ecologistas, proporcionaron la experiencia y el conocimiento técnico necesarios para abordar los problemas ecológicos de manera efectiva.

Esa transición de jóvenes activistas entre movimientos produce una continuidad “entre la crítica de la civilización tardocapitalista del 68 y la crítica del productivismo y el industrialismo del ecologismo posterior, y en muchos casos hay también una continuidad militante: muchos

jóvenes pasarán del activismo subversivo a la lucha ecologista” (Riechmann, 1991, p. 281). Esta continuidad enriqueció al movimiento ecologista y permitió mantener viva la llama de la disidencia frente al modelo de desarrollo francés.

2.4.4.3. El legado del movimiento de 1968 en el ecologismo francés

De esta manera, el movimiento del 68 tuvo una influencia significativa en el desarrollo del movimiento ecologista francés, moldeando su evolución y estrategias de acción (Rodrigues de Matos, 2008; Lambrechts *et al.*, 2019). Este impacto puede desglosarse en varios factores clave (ver Tabla 25): conciencia social, movilización popular y desarrollo de organizaciones.

Tabla 25: Factores de la influencia del movimiento del 68 sobre el movimiento ecologista francés.

Factores	Descripción
Conciencia social	El movimiento del 68 fomentó una cultura de cuestionamiento y crítica hacia las estructuras establecidas, incluyendo una mayor sensibilidad hacia los problemas ambientales
Movilización popular	La movilización popular y la participación masiva de la juventud en las protestas del 68 crearon un modelo de acción colectiva que fue adoptado por el movimiento ecologista
Desarrollo de organizaciones	El espíritu de cambio y la dinámica de movilización del 68 inspiraron la creación de nuevas organizaciones y movimientos dedicados a diversas causas, incluyendo el ecologismo

Fuente: Elaboración propia.

Estas variables son huellas del impacto que el 68 tuvo en la configuración del ecologismo francés contemporáneo y mundial, siendo un año trascendental de rebelión espontánea en todo el mundo (Kurlansky, 2005). Todos ellos, desde los movimientos ecologistas, hasta los movimientos por los derechos civiles, pueden rastrear sus orígenes o puntos de reunión hasta el año 1968 (Klimke y Scharloth, 2008). La experiencia adquirida en la coordinación de protestas y en la generación de apoyo público fue relevante para los ecologistas, quienes utilizaron estas tácticas

para atraer la atención hacia cuestiones ambientales y presionar por cambios legislativos y políticos.

Otros autores como Vrignon (2022) consideran que el vínculo directo entre el movimiento del 68 y el ecologismo es demasiado tenue para ser considerado verdaderamente central. Esta perspectiva propone que aunque haya un solapamiento temporal y ciertas influencias mutuas, el movimiento ecologista no se derivó directamente del espíritu de las protestas de 1968.

Este argumento refuerza la idea de que la preocupación ambiental no era una prioridad en las agendas de los manifestantes del 68. En este contexto, es significativo observar cómo las teorías conservadoras del periodo de entreguerras pudieron resurgir bajo una nueva apariencia progresista durante los años 60 y 70. En particular, autores como Roy (1992) y Dard (2002) mencionan la corriente teórica del conservadurismo verde o personalismo gascón.

Este conservadurismo verde, aunque en apariencia progresista, aporta una dimensión que valora la conservación de la naturaleza desde una perspectiva tradicional. Esta corriente es relevante, ya que se subraya la diversidad de influencias que conformaron el ecologismo en Francia fue una amalgama de diversas ideologías que se entrelazaron y evolucionaron a lo largo del tiempo (Vrignon, 2022). Por ello, la diversidad ideológica ofrece una visión más completa de cómo diferentes corrientes de pensamiento pueden converger en la lucha por la protección del medio ambiente.

2.4.4.4. Creación y evolución de las organizaciones ecologistas en Francia

En esta mezcla de corrientes teóricas y postulados comienzan a aparecer los grupos ecologistas en Francia. Según Andrieu (2002), el auge de estas organizaciones coincidió con el renacimiento del asociacionismo durante los años sesenta, una época caracterizada por un incremento en la participación ciudadana y la formación de organizaciones. Este desarrollo se debió a la proliferación de nuevas organizaciones, y a un aumento significativo en el número de miembros que decidieron afiliarse y participar activamente en múltiples grupos de manera simultánea (Agostini *et al.*, 1995). Estas posibilidades de colaboración permitieron una mayor interconexión

entre las distintas organizaciones, facilitando la transferencia de ideas y estrategias y fortaleciendo la cohesión del movimiento ecologista en su conjunto (Vrignon, 2022).

Es complicado precisar cuántas organizaciones o movimientos ecologistas se crearon en Francia, así como estudiar su evolución. En abril de 1973 se calcula que la cifra de organizaciones era de 1.500 y en 1976 se estima un número entre 15.000 y 20.000 (Vrignon, 2022). Este auge de movimientos en un periodo tan breve de tiempo dificulta la posibilidad de establecer una línea histórica con todas las organizaciones y determinar si estas forman parte de la corriente ecologista. Igualmente, es necesario recordar que la formación de organizaciones en Francia está regulada desde hace más de un siglo por la Ley del 1 de julio de 1901, la cual establece que cualquier persona puede crear una asociación sin ánimo de lucro, siempre y cuando cumpla con los requisitos legales y no persiga fines ilícitos (Ministère de l'Intérieur, 1901).

En esa línea, según la Ley 1/1901 las asociaciones de protección del medio ambiente y la naturaleza son aquellas cuyo fin es la preservación de la naturaleza en todas sus manifestaciones minerales, vegetales y animales (Cornu y Thierry, 2010). La posibilidad de registrarse como asociación ecologista les otorga la capacidad de obtener una autorización especial denominada “protección del medio ambiente” (Ministère de l'Intérieur, 1901). Así, se les permite participar en las actuaciones de los organismos públicos en materia de medio ambiente, emprender acciones judiciales en el marco de su objeto asociativo o ser autorizados a actuar en caso de daños individuales.

La cuestión de la formalización de los movimientos sociales se antoja relevante, ya que un movimiento no puede existir de manera amorfa. Por eso, la institucionalización “se produce por necesidad” (Fréchet y Wörndl, 1993, p. 64). Pese a esto, hay una fuerte discusión académica acerca del proceso de legalización de los movimientos sociales. Por ejemplo, los estudios muestran que su institucionalización puede conducir tanto a la madurez política de un país como a una consolidación democrática compleja e inacabada (González, 2012; Springerová y Vališková, 2021).

La relación entre movilización e institucionalización a menudo se considera una falsa dicotomía, ya que su oficialización negaría la utopía que les dio origen (Alberoni, 1984). Algunos

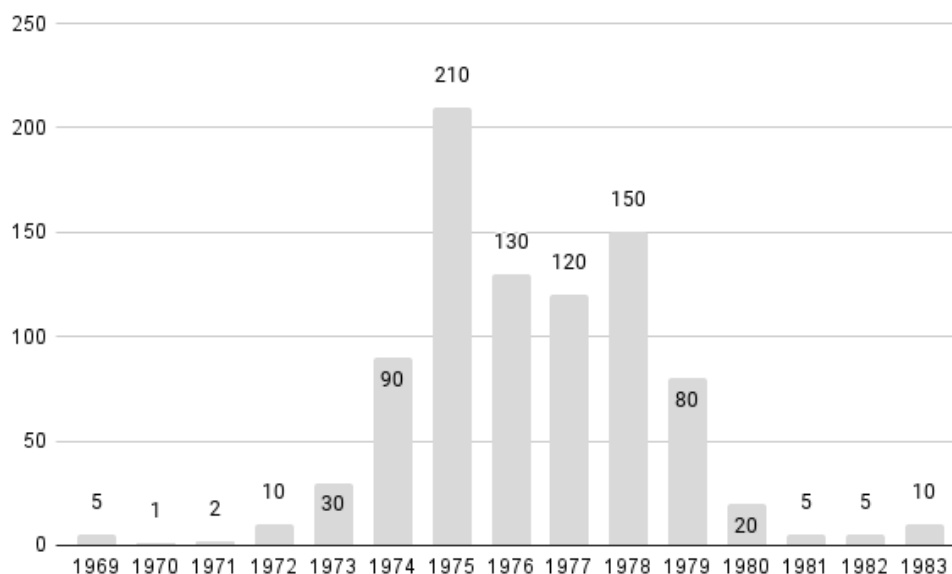
académicos abogan por una comprensión más detallada del potencial instituyente de los movimientos sociales (Natalucci, 2011; Torres, 2016), puesto que puede implicar una mayor representación en las estructuras estatales, pero también puede conducir a un aprovechamiento selectivo y a efectos negativos en sectores del movimiento (Springerová y Vališková, 2021).

Otros investigadores proponen analizar la institucionalización examinando cómo los movimientos construyen territorios e instituciones (Torres, 2016; Torres, 2020). Además, aunque tradicionalmente se ha asociado la institucionalización con la desmovilización, diversos estudios sugieren que los movimientos institucionalmente arraigados pueden mantener estructuras organizacionales complejas, relaciones diversas e interacciones tanto cooperativas como contestatarias con el Estado (Carlos, 2011; Goldstone, 2003).

Se puede observar, en la Figura 87, el número de movimientos sociales ecológicos que nacieron en Francia entre los años 1969 - 1983, estimándose en más de 850 grupos por toda Francia (Vrignon, 2017). La gráfica destaca un crecimiento significativo y varios picos notables a lo largo de los años. A partir de un nivel casi insignificante, en 1969, con apenas 5 asociaciones, el número se mantiene bajo hasta 1972, cuando comienza a aumentar notablemente.

El primer incremento considerable ocurre en 1973, con 30 asociaciones, seguido de un crecimiento aún más pronunciado en 1974, alcanzando las 90 asociaciones. El año 1975 marca el punto álgido con la creación de 210 nuevas asociaciones, lo que representa el mayor número registrado en el periodo analizado. Después de 1975, se observa una ligera disminución en el número de nuevas asociaciones, con 130 en 1976 y 120 en 1977. Sin embargo, hay un repunte en 1978 con 150 nuevas asociaciones. A partir de 1979, se percibe un declive sostenido, con 80 asociaciones ese año y solamente 20 en 1980. Los años siguientes muestran una baja actividad en la creación de nuevas asociaciones, manteniéndose en 5 por año en 1981 y 1982, y un leve aumento a 10 en 1983.

Figura 87: Evolución del número de movimientos ecologistas en Francia entre 1969-1983.



Fuente: Elaboración propia, a partir de Vrignon (2022).

Como se ha comentado, para entender mejor esta evolución, es importante explicar que la institucionalización forma parte de la naturaleza dinámica de los movimientos ecologistas. De hecho, es una de las diferentes fases de ese proceso (ver Tabla 26). Este análisis plantea cómo los movimientos ecológicos evolucionan desde sus inicios hasta convertirse en actores fundamentales en la política y la cultura contemporáneas.

Tabla 26: Fases del proceso dinámico de los movimientos ecologistas en Francia.

	Integración estructural	Integración política y cultural
Tendencias	Proceso de diferenciación	Proceso electoral
	Proceso de institucionalización	Proceso de legitimación

Fuente: Elaboración propia, a partir de Fréchet y Wörndl (1993).

La primera etapa, la de diferenciación, surge a medida que el movimiento se desarrolla y los subgrupos “no pueden representarse plenamente bajo los paraguas más amplios de los movimientos sociales, que suelen mantenerse con una política del mínimo común

denominador” (Fréchet y Wördnl, 1993, p. 59). Este fenómeno se evidencia en la evolución de las propias preocupaciones ambientalistas de la sociedad y el nacimiento de nuevos movimientos ecologistas.

Gerlach (1971, 2001) destaca que los movimientos sociales, incluidos los ecológicos, son inherentemente segmentados, caracterizados por la presencia de diferentes líderes y redes de conexión entre ellos. Esta estructura segmentada y descentralizada permite que los movimientos ecológicos sean más resilientes y adaptativos, ya que no dependen de un único líder o grupo central. En lugar de eso, el liderazgo distribuido y las redes interconectadas facilitan la cooperación y la coordinación entre diversos grupos y organizaciones, fortaleciendo el movimiento en su conjunto.

El proceso de institucionalización va acompañado de una profesionalización de las funciones dentro de los movimientos sociales (Fréchet y Wördnl, 1993). Este proceso implica la transformación de movimientos voluntarios y de base en organizaciones estructuradas. Según McCarthy y Zald (1977), estos movimientos sociales se caracterizan por: tener líderes que se dedican plenamente a la causa, gestionando una gran cantidad de recursos financieros y logísticos que están desvinculados de la base de agraviados que el movimiento representa; capacidad para atribuirse la imagen de hablar en nombre de sus miembros, aunque la afiliación sea limitada; posicionamiento como portavoces legítimos de los intereses de sus miembros, participar en debates políticos, negociar con autoridades y formar alianzas estratégicas.

El proceso electoral es una fase relevante en la evolución de los movimientos sociales, ya que marca su transición desde actores de protesta y movilización social hacia participantes en la política formal. Esta fase implica el uso de instrumentos democráticos tradicionales, como la formación de partidos, la participación en elecciones y la influencia en la formulación de políticas públicas, para promover los objetivos del movimiento (Fréchet y Wördnl, 1993). En el contexto del movimiento ecologista, la participación en política ha sido históricamente condicional y objeto de debate interno.

Según Vrignon (2017), los ecologistas en Francia, reacios a formalizarse como un partido político, optaron por la creación de colectivos *ad hoc* diseñados para desaparecer tras las elecciones. Esta

estrategia refleja un intento de equilibrar la necesidad de participación política con el deseo de mantener la independencia y la pureza ideológica del movimiento. La formación de estos colectivos temporales permitió a los ecologistas intervenir en la política electoral sin comprometerse completamente con las estructuras partidistas tradicionales.

En cuanto al proceso de legitimación, implica la transición de los puntos de vista y objetivos del movimiento desde la periferia del debate público hacia el centro, donde son reconocidos y aceptados como problemas de interés nacional. La legitimación refleja el éxito del movimiento en atraer la atención pública y política, y su capacidad para influir en el discurso y las políticas nacionales (Fréchet y Wördnl, 1993). Se alcanza cuando las ideas y demandas de los movimientos reciben un amplio reconocimiento y aceptación en el debate público y político. Las estrategias y los medios que utilizan los movimientos ecológicos son fundamentales para el proceso de legitimación.

De acuerdo a Fréchet y Wördnl (1993), estas estrategias son los canales a través de los cuales el reconocimiento y la aceptación se producen. Della Porta y Diani (2011) identifican varias lógicas de acción que los movimientos emplean en sus repertorios de acción para lograr este objetivo: la lógica de los números, que busca demostrar el apoyo masivo al movimiento a través de grandes movilizaciones; la lógica del daño material, basada en la capacidad para interrumpir la rutina diaria y causar impacto tangible; la lógica del testimonio, que se centra en demostrar el compromiso emocional y la autenticidad de los activistas.

Como se ha mencionado anteriormente, el origen de los movimientos ecologistas en Francia está profundamente ligado a un conjunto de asociaciones conservadoras que, desde sus inicios, se enfocaron en la defensa de la naturaleza y la conservación del medio ambiente. Estas primeras iniciativas ecologistas reflejaban un compromiso con la preservación de la naturaleza y, a la vez, manifestaban una postura crítica hacia la administración central y las políticas gubernamentales que, en su opinión, amenazaban el equilibrio natural (Fréchet y Wördnl, 1993).

Los movimientos ecologistas tempranos se caracterizaban por un conjunto de ideales cívicos que, en muchos casos, eran radicales en su postura frente al poder establecido. La crítica a la administración central, entendida como una fuerza que imponía políticas que a menudo ignoraban o subestimaban los problemas ambientales, fue un pilar fundamental en la formación de estos movimientos. De hecho, el auge de esos primeros movimientos nace de un ferviente deseo de salvar la naturaleza salvaje, concebida como un dominio cualitativamente distinto, totalmente separado de los designios y esfuerzos humanos (Mertig y Bess, 2004).

Estas asociaciones conservadoras veían en la defensa de la naturaleza una cuestión de preservación ambiental y una lucha contra lo que percibían como el abuso desmedido del Estado en los asuntos locales y en la gestión de los recursos naturales. Por ello, los primeros años de la década de los setenta son los años “del *retour à la nature*, el movimiento neorrural de fundación de comunas campesinas, animadas por jóvenes que intentan desarrollar una economía cooperativa y alternativa basada en la agricultura y el artesanado” (Riechmann, 1991, p. 283). Así, se reflejaba un deseo de proteger el medio ambiente y una lucha contra la intervención estatal en la gestión de los recursos naturales, lo que marcó significativamente la identidad del movimiento ecologista en sus primeras etapas.

2.4.4.5. Los Parques Nacionales y la politización del movimiento ecologista

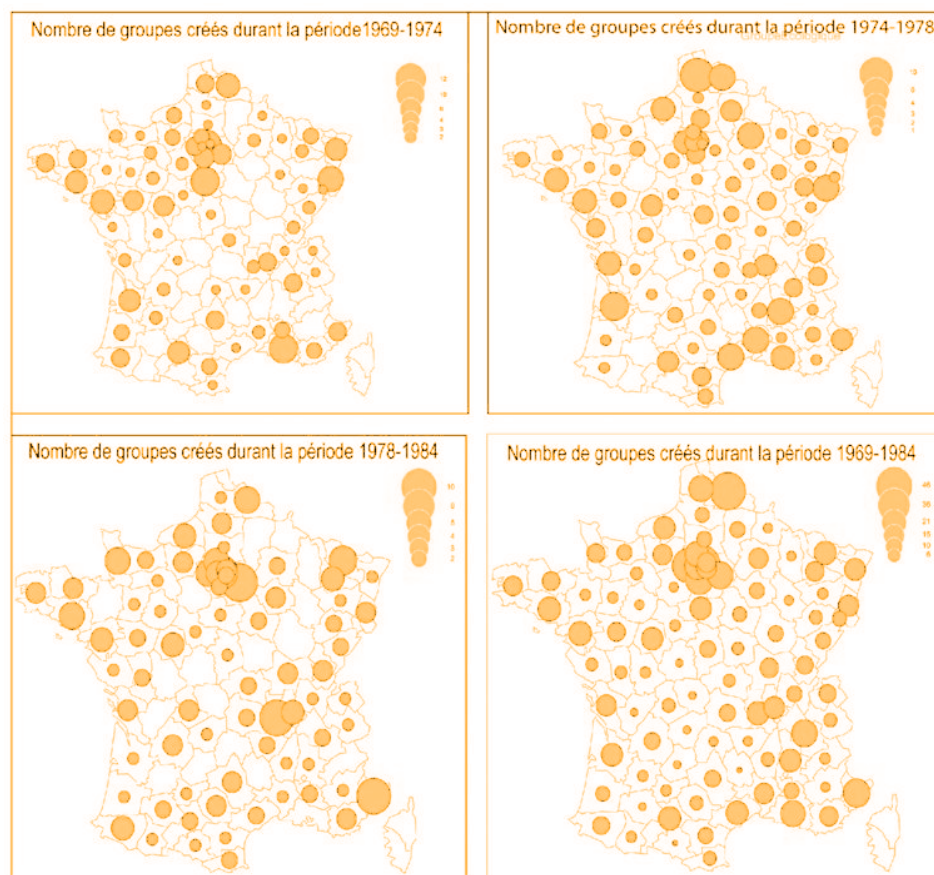
Si se observa la evolución temporal y distribución geográfica de los grupos ecologistas creados en Francia durante las décadas de los años 1970 y 1980 (ver Figura 88), se aprecian diferencias significativas. Concretamente, en los primeros cinco años, los grupos ecologistas comenzaron a formarse en distintas regiones de Francia con una distribución relativamente uniforme. Además, se aprecia una mayor concentración en algunas áreas como París y especialmente en las regiones que cuentan con parques nacionales.

Este último aspecto ha sido crucial para la politización del movimiento ecologista en Francia. En particular, la concentración de esfuerzos ecologistas en áreas específicas como parques nacionales, ha impulsado la organización y la movilización en torno a la protección de estos espacios. Un ejemplo significativo de este proceso es el caso del Parque Nacional de la Vanoise

en 1969, donde la presión ejercida por promotores inmobiliarios y políticos locales llevó a la decisión del consejo de administración del parque de reducir su tamaño para permitir la construcción de una estación de esquí (Batisse, 1984).

Este evento marcó un punto crítico en la historia de la conservación en Francia y catalizó una mayor politización y conciencia pública en torno a la protección de los espacios naturales, obteniendo más de 350.000 firmas para detener la construcción en pocos días de campaña (Riechmann, 1991).

Figura 88: Evolución geográfica de los movimientos ecologistas en Francia entre 1969-1984.



Fuente: Vrignon (2022).

Si se estudian los conflictos que, desde la década de 1960, han existido en los parques nacionales franceses (ver Tabla 27), se observa la tensión entre el Estado francés y los movimientos ecologistas. Richez (1976) analizó cómo se reestructuraron las zonas rurales en

Francia para maximizar su rentabilidad, lo que llevó a la contracción de las tierras agrícolas y a la creación de nuevos usos del suelo como los parques naturales, tanto nacionales como regionales, apareciendo tensiones entre la protección ambiental y el desarrollo local. De hecho, los parques nacionales franceses inicialmente fueron percibidos como obstáculos para el crecimiento económico del país y fueron adaptándose a enfoques que les permitieron posicionarse como actores relevantes en el desarrollo económico local (Siniscalchi, 2008).

Los debates y enfrentamientos que surgieron en torno a estos desarrollos ayudaron a consolidar el movimiento ecologista, reafirmando que la década de 1980 fue testigo de una transición de la ‘culturalización de la naturaleza’ a la ‘naturalización de la cultura’ en la gestión de los parques (Blanc, 2010). Este cambio implicó que la gestión de los parques reconociera y valorara las dinámicas naturales, integrándose en la cultura y en las prácticas de desarrollo.

Esta transición refleja un cambio más amplio en la forma en que la sociedad y las políticas públicas entienden la relación entre naturaleza y cultura, promoviendo un enfoque más sostenible. Por ejemplo, el caso del Parque Nacional de Cévennes se caracterizó por una fuerte participación de los actores locales y se demostró una temprana participación local, desafiando la noción de una gestión puramente *verticalista* (Basset, 2010).

Tabla 27: Parques nacionales franceses y las tensiones surgidas con los movimientos ecologistas.

Parque nacional	Fecha de creación	Tensiones y conflictos
Parque Nacional de la Vanoise	1963	En 1969, el parque enfrentó un conflicto significativo cuando el consejo de administración cedió a la presión de promotores inmobiliarios y políticos locales, reduciendo su tamaño para construir una estación de esquí. Este conflicto fue un catalizador para la politización del movimiento ecologista en Francia
Parque Nacional de los Pirineos	1967	En los años 70 y 80, este parque se vio inmerso en tensiones relacionadas con la expansión de infraestructuras turísticas, particularmente estaciones de esquí y carreteras, lo que generó oposición por parte de ecologistas que defendían la integridad ecológica del área

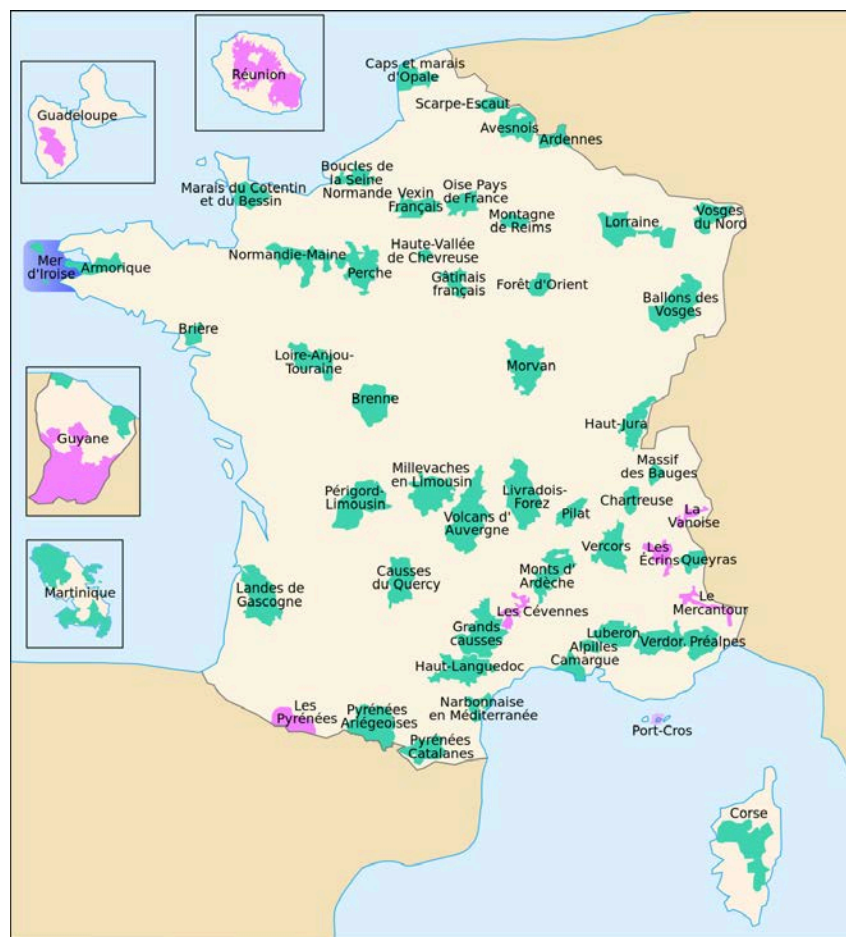
Parque Nacional de Cévennes	1970	Durante los años 70 y 80, hubo conflictos entre los intereses agrícolas y la conservación, especialmente en relación con la introducción de especies protegidas y la regulación de las actividades de pastoreo, lo que provocó tensiones con las comunidades locales
Parque Nacional de Port-Cros	1963	En los años 70, el parque marino enfrentó conflictos relacionados con la pesca y el turismo, donde las comunidades locales y los conservacionistas debatían sobre las restricciones impuestas para proteger el entorno marino y sus recursos naturales
Parque Nacional de Écrins	1973	Este parque, creado en 1973, enfrentó tensiones durante los años 70 y 80 relacionadas con la regulación de actividades turísticas, particularmente el alpinismo y el esquí, lo que generó debates sobre la necesidad de proteger los ecosistemas frágiles del parque
Parque Nacional de Mercantour	1979	En los años 80, el parque enfrentó conflictos importantes relacionados con la reintroducción de especies como el lobo, que generaron tensiones con las comunidades locales, especialmente ganaderos preocupados por la seguridad de su ganado
Parque Nacional de Calanques	1980	Este parque marino, cuya creación comenzó a gestarse en los años 80 y se formalizó posteriormente, enfrentó conflictos sobre el uso de las aguas y la costa para actividades recreativas, así como la pesca, generando tensiones entre los defensores del desarrollo turístico y los conservacionistas

Fuente: Elaboración propia, a partir de Blanc (2010) y Laslaz (2011).

Sobre este asunto, la reforma legislativa del 14 de abril de 2006 fue un paso importante hacia la democratización de la gobernanza de los parques nacionales, buscando involucrar a las comunidades locales y a los movimientos ecologistas interesados. Según Héritier (2010), aunque esta participación pública fue bienvenida como una forma de fortalecer la legitimidad de las políticas de conservación, su efectividad fue variable. En algunas áreas, las nuevas estructuras de gobernanza permitieron una cooperación más estrecha entre los gestores de los parques y las comunidades locales, fomentando un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. Sin embargo, en otros casos, la participación pública se encontró con obstáculos, como la falta de recursos o la persistencia de intereses económicos que a menudo prevalecían sobre las preocupaciones ambientales.

A pesar de los esfuerzos por modernizar y democratizar la gestión de los parques, las tensiones entre los objetivos nacionales de conservación y los intereses locales persistieron y, en algunos casos, se intensificaron. Alban y Hubert (2013) destacan que estas tensiones han puesto en riesgo el modelo tradicional de parque nacional en Francia, que se basa en la protección estricta del medio ambiente. Los intereses locales, a menudo orientados hacia el desarrollo económico y el uso de recursos naturales, han chocado con las políticas de conservación, creando conflictos que han sido difíciles de resolver dentro del marco legal existente.

Figura 89: Mapa de los parques nacionales franceses a 2024.



Fuente: Newwebcreations (2024).

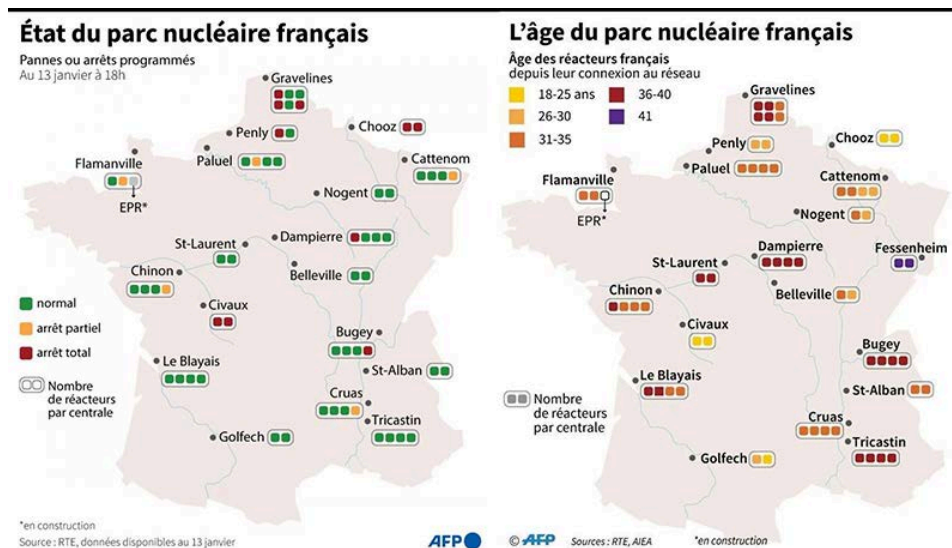
Por ello, es importante entender cómo han evolucionado estos conflictos en torno a la evolución de la gestión de los parques nacionales franceses, ya que consolidaron el movimiento ecologista.

2.4.4.6. La evolución del movimiento antinuclear francés

En paralelo, el movimiento antinuclear durante la década de los 70 se convirtió en un elemento clave dentro del panorama del activismo social y ambiental del país (Topçu, 2013). Este movimiento surgió como una oposición al proyecto de energía nuclear que Francia estaba implementando (ver Figura 90), un programa que, para finales de los años 80, generaba el 70 % de la electricidad del país a través de 49 reactores nucleares (Riechmann, 1991).

Es importante explicar que durante la década de los 70, Francia, como muchas otras naciones industrializadas, enfrentó una creciente demanda de energía. La crisis del petróleo de 1973 reforzó la idea del gobierno francés de avanzar con su programa nuclear, viendo en esta fuente de energía una forma de reducir la dependencia del petróleo extranjero (Ferrari *et al.*, 1982; Taylor *et al.*, 1998). Este desarrollo se basó en la escasez de recursos energéticos locales y una sólida base en ingeniería nuclear, pasando a ser la principal fuente de electricidad en Francia (Milot *et al.*, 2020).

Figura 90: Mapa del parque nuclear francés en el año 2022.



Fuente: AFP (2022).

Este impulso encontró una fuerte oposición al uso de la energía nuclear, que reflejaba preocupaciones ambientales y un rechazo a la centralización del poder y a los riesgos asociados con la energía nuclear. Según Riechmann (1991), el movimiento antinuclear francés se puede

fechar específicamente al 12 de abril de 1971, con la manifestación en la central nuclear de Fessenheim, en Alsacia, que estaba en construcción en ese momento.

Como se indica en la Tabla 28, tras el lanzamiento de un plan masivo de desarrollo de la industria nuclear, la década de 1970 vio surgir un movimiento igualmente poderoso de oposición violenta. A pesar de estos esfuerzos, el gobierno francés empleó diversas estrategias para gestionar y absorber las críticas, manteniendo el compromiso del país con la energía nuclear (Topçu, 2013).

Tabla 28: Evolución y etapas de la nuclearización en Francia.

Etapa	Descripción
Primera etapa (años 1970)	Durante la década de 1970, Francia lanzó un ambicioso plan de desarrollo de su industria nuclear, lo que generó una fuerte reacción de oposición, especialmente de aquellos que criticaban la centralización y tecnocracia del Estado. Este período estuvo marcado por protestas intensas y la consolidación de estrategias de gobierno para gestionar y contener la oposición
Segunda etapa (después de 1986, tras Chernóbil)	Después del desastre de Chernóbil en 1986, la gestión del riesgo nuclear en Francia se caracterizó por un enfoque secreto y cerrado. Sin embargo, las demandas ciudadanas por mayor transparencia llevaron a la creación de laboratorios independientes y asociaciones que desafiaron la narrativa oficial y generaron un “tercer sector” científico
Tercera etapa (finales de la década de los 90)	En esta última etapa, el discurso nuclear se adaptó a las preocupaciones globales sobre el cambio climático y la escasez de recursos. Se promovió la idea de que los riesgos nucleares son manejables dentro de una modernidad tecnocrática, verde y democrática. Se incentivó un enfoque participativo en la gestión del riesgo, promoviendo la responsabilidad colectiva y la adaptación individual

Fuente: Elaboración propia, a partir de Topçu (2013).

Esta resistencia no fue un fenómeno aislado, ya que el activismo antinuclear en la década de 1970 fue más transnacional de lo que se suponía anteriormente, con colaboraciones entre activistas de Francia y Alemania Occidental a través de las fronteras (Tompkins, 2016). Un ejemplo paradigmático es la ocupación de Wyhl en 1975, considerada el lugar de nacimiento simbólico del movimiento antinuclear en Alemania Occidental (Meyer, 2014).

Esto marcaría un punto de inflexión importante al demostrar la capacidad de los activistas para organizarse a nivel transnacional. La cooperación entre los manifestantes de Wyhl y otros movimientos antinucleares europeos subrayó la naturaleza global del problema nuclear (Ruedig, 1990). Estas acciones desafiaron a las entidades promotoras de la energía nuclear, y facilitaron el surgimiento de una red antinuclear transnacional y la transferencia de conocimientos y prácticas de protesta entre países.

En la segunda etapa, tras el desastre de Chernóbil en 1986, el movimiento antinuclear en Francia experimentó un notable auge que catalizó en una serie de protestas y movilizaciones. De hecho, la fabricación del riesgo nuclear desempeñó un papel clave en los temas desarrollados por el movimiento antinuclear (Chambru, 2014). Al poner de relieve los riesgos y las posibles consecuencias de la energía nuclear, el movimiento antinuclear buscó crear una conciencia pública que trascendió las fronteras locales, convirtiendo el riesgo nuclear en un tema de preocupación tanto nacional como transnacional.

En este sentido, la producción, divulgación, discusión y debate de ese riesgo nuclear han sido históricamente una de las dimensiones constitutivas del espacio público de los movimientos sociales (Chafer, 1985). Además, los movimientos antinucleares se apoyaron en el aumento de la desconfianza hacia las instituciones y en la construcción de una “política de vigilancia donde las interpretaciones alternativas del riesgo se refuerzan con una crítica permanente de los supuestos epistémicos de la experticia institucional” (Topçu, 2008, p. 225).

Esa política de vigilancia cuestionó la capacidad de las instituciones para gestionar el riesgo y, al mismo tiempo, buscaba contradecir la narrativa dominante de apoyo a la energía nuclear, construida en gran medida desde los medios de comunicación franceses, ya que “normalizaron el riesgo y regularon el conocimiento público en detrimento de la acción colectiva antinuclear, incluso en condiciones de alto riesgo” (Schweitzer y Mix, 2018, p. 264). Sin embargo, el Gobierno de Francia empleó varias estrategias para gestionar las críticas, como la represión y la despolitización de la cuestión energética (Topçu, 2013). Esta línea seguida por el Estado francés es relevante, ya que el proceso de nuclearización se planteó como una misión nacional

encaminada a la recuperación nacional y a la construcción de una identidad nacional positiva (Hecht, 2004).

Ya en la tercera etapa, a finales de los años 90, el debate sobre la energía nuclear en Francia experimentó un giro notable. Hasta ese momento, la energía nuclear había sido vista principalmente a través del prisma de la seguridad y los riesgos ambientales, con una fuerte oposición por parte de los movimientos antinucleares. Sin embargo, el surgimiento del cambio climático como una preocupación global permitió que la narrativa nuclear se reinventara, destacando su capacidad para generar energía con bajas emisiones de carbono (Meyer, 2017). Esta adopción del nuevo paradigma apoyado en la modernización se integró en un acuerdo social francés más amplio que veía en la innovación científica y técnica un “factor de promoción social y de redefinición de la identidad” (Bonneuil, 2005, p. 19).

Esa reconfiguración del discurso nuclear en los años 90 no se limitó a la cuestión climática. También se presentó como una opción democrática y accesible (Topçu, 2010), capaz de satisfacer las necesidades energéticas de la sociedad moderna sin comprometer los objetivos ambientales. El propio Meyer (2017) destaca cómo este enfoque ayudó a superar parte de la resistencia pública y política hacia la energía nuclear, al alinearse con los valores de sostenibilidad y responsabilidad ambiental.

En la última década, Francia se ha enfrentado a un dilema crucial en relación con su dependencia de la energía nuclear. Por un lado, la opción de ampliar la vida útil de los reactores existentes, asegurando así la continuidad de la producción de energía con bajas emisiones de carbono (Cany *et al.*, 2018). Por otro lado, la alternativa sería reducir la dependencia nuclear, diversificando las fuentes de energía hacia opciones renovables (Schneider, 2013).

Bajo el liderazgo del presidente Emmanuel Macron, Francia ha reafirmado su compromiso con la energía nuclear, colocando la reactivación del programa nuclear en el centro de su estrategia energética (Harper, 2024). Con 56 reactores que producen el 70 % de la electricidad del país, Francia sigue siendo uno de los líderes mundiales en energía nuclear (Bassets y Alcock, 2023), lo que subraya su papel central en la soberanía nacional y en las ambiciones energéticas de Europa.

(Quiñonero, 2024). Por ello, aunque exista un debate abierto sobre la diversificación hacia energías renovables, Francia continúa priorizando la energía nuclear, a la vez que destaca su papel central en su estrategia energética futura.

2.4.4.7. Impacto cultural y legado del movimiento ecologista

A pesar de las expectativas que la creciente movilización antinuclear podría provocar un cambio en las políticas energéticas, los resultados fueron limitados (Chafer, 1985). Francia continuó desarrollando su programa nuclear, en parte debido a su fuerte compromiso con la independencia energética y la percepción de la energía nuclear como una solución viable para sus necesidades energéticas. Aunque el movimiento antinuclear logró captar la atención pública y cuestionar las decisiones gubernamentales, no consiguió dismantelar el programa nuclear ni modificar sustancialmente la política energética francesa (Rucht, 1990).

A pesar de no haber logrado un cambio político directo, el movimiento antinuclear dejó un impacto duradero en la cultura política de Francia (Milder, 2014). Cabe destacar que eventos como el accidente de Three Mile Island en 1979 y el desastre de Chernóbil en 1986, actuaron como catalizadores de la movilización antinuclear en Francia, contribuyendo a su auge durante los años ochenta (Rüdiger, 1990) y a fomentar un debate continuo sobre sus implicaciones a largo plazo (Sudlow, 2017). Este legado cultural es, quizás, una de las victorias más importantes del movimiento, ya que ha mantenido viva la conversación sobre la seguridad nuclear y ha asegurado que las preocupaciones sobre los riesgos nucleares sigan siendo una parte integral del discurso público (Koopmans y Duyvendak, 1995).

Como se observa en la Tabla 29, las principales ideas sobre las que versaba el movimiento antinuclear en Francia fueron:

- La oposición a la centralización y a la tecnocracia. De esta manera se subrayó la resistencia a las políticas estatales que imponían la energía nuclear como una solución centralizada, reflejando una desconfianza hacia el control tecnocrático del Estado.
- La dimensión transnacional del movimiento. Se demostró que las preocupaciones antinucleares trascendían fronteras nacionales, conectando a activistas franceses con

compañeros de otros países, lo que fortaleció la cohesión del movimiento a nivel internacional.

- El impacto de los desastres nucleares. Las catástrofes y accidentes fueron un catalizador fundamental para la movilización al destacar los peligros inherentes a la energía nuclear y movilizar a un amplio espectro de la sociedad.
- La diversidad de actores y estrategias dentro del movimiento. Este abanico social abarcó desde ambientalistas hasta miembros de la izquierda radical. Entre el repertorio de protestas, se utilizaron tácticas diversas, desde pacíficas hasta acciones más radicales, para influir en la opinión pública y las políticas.
- Las oportunidades políticas y las estructuras de oportunidad. El contexto político francés y las posibilidades que se abrieron en cada etapa desempeñaron un papel crucial en la efectividad del movimiento, determinando en gran medida su capacidad para influir en la política pública.
- Legado y cultura política. Aunque el movimiento no logró detener la expansión nuclear en Francia, dejó un legado duradero en la cultura política del país, influyendo en el debate público y en la percepción de la energía nuclear durante décadas.

Tabla 29: Ejes e ideas principales del movimiento antinuclear.

Idea principal	Descripción
Reacción a la centralización y tecnocracia	El movimiento antinuclear en Francia se ha centrado en oponerse a las tradiciones centralizadoras del estado francés y a las tendencias tecnocráticas de la sociedad moderna
Dimensión transnacional del movimiento	No es solamente un fenómeno nacional; el movimiento ha tenido una fuerte dimensión transnacional, con cooperación y conexiones significativas con activistas en Alemania y otros países europeos
Impacto de los desastres nucleares	Desastres como el accidente de Three Mile Island y el desastre de Chernóbil han sido catalizadores clave para la movilización antinuclear en Francia, aunque las reacciones han variado entre países
Diversidad de actores y estrategias	El movimiento ha involucrado a una amplia gama de actores, desde ambientalistas y miembros de la izquierda radical hasta comunidades locales

	afectadas. Las estrategias han variado desde protestas pacíficas hasta acciones radicales
Oportunidades políticas y estructuras de oportunidad	La efectividad del movimiento ha dependido de las oportunidades políticas disponibles y de las estructuras de oportunidad política, que han determinado su impacto en la política pública
Legado y cultura política	Aunque no logró detener la expansión de la energía nuclear como en Alemania, ha dejado un legado duradero en la cultura política y ha influido en la opinión pública sobre la energía nuclear en Francia

Fuente: Elaboración propia.

Como se comentaba previamente, para detallar las organizaciones más relevantes de los movimientos ecologistas en la historia francesa, es crucial recordar que muchas comenzaron formando parte de un movimiento social determinado y cristalizaron en un nivel institucional posteriormente. De hecho, “numerosas asociaciones tienen su origen en la cristalización de un movimiento social concreto, que ha cuajado, primero, en una asociación informal en el proceso de estabilización del movimiento” (Alberich, 2007, p. 75). Este proceso de institucionalización, si bien no es un paso obligatorio, ha sido clave para la durabilidad y el impacto de muchas organizaciones ecologistas en Francia, siendo “cada más una condición de supervivencia” (Fréchet y Wörndl, 1993, p. 60).

En el contexto de los movimientos ecologistas franceses, la organización en federaciones, redes o uniones fue una estrategia clave para amplificar la influencia de las asociaciones (Serín, 2014). En Francia, estas formas de agrupación han permitido que organizaciones locales evolucionaran hacia entidades con una influencia más amplia, operando a nivel departamental, regional o incluso nacional “en su intento de influir en cuestiones políticas específicas” (McCauley, 2007, p. 333).

Éste refleja una tendencia hacia la profesionalización y la formalización dentro del movimiento ecologista (Vrignon, 2017), donde la pertenencia a redes amplias facilita la compartición de conocimientos y la estructuración de problemas, a la vez que contribuye a la construcción de una identidad colectiva dentro del movimiento. Como se puede observar en la Tabla 30, las principales federaciones y redes a nivel nacional son (Serín, 2014):

- CLER - Red para la Transición Energética: Creada en 1984, se trata de una red que agrupa a diversas entidades comprometidas con la promoción y el desarrollo de la transición energética en Francia. Esta red trabaja en estrecha colaboración con el gobierno, participando en la construcción de políticas públicas relacionadas con la transición energética y justicia social (Buschmann *et al.*, 2018), asegurando que las políticas energéticas sean eficaces en la reducción de emisiones de carbono beneficiando a todas las capas de la sociedad (Durand y Landel, 2020).
- Fédération des conservatoires d'espaces naturels: Fundada en 1988, la Federación reúne a las asociaciones dedicadas a la conservación de espacios naturales en Francia, trabajando para preservar la biodiversidad de sus regiones (Mounier *et al.*, 2018). Su estrategia se centra en diez ejes clave y buscan fortalecer la posición de la federación como un actor clave en la preservación de la biodiversidad y la gestión sostenible de los espacios naturales en Francia (Fédération des Conservatoires d'espaces naturels, 2018).
- France Nature Environnement: Constituida en 1968, es la principal federación de asociaciones ecologistas en Francia, agrupando a 6.206 asociaciones de protección de la naturaleza y el medio ambiente (France Nature Environnement, s.f.). Se encarga únicamente de cuestiones de salud medioambiental desde 1997 y es miembro de la Oficina Europea del Medio Ambiente (Cambou y Proy, 2011). Su repertorio de acciones es diverso y va desde sesiones de información, colaboraciones con cargos políticos hasta formación de voluntariado.
- Réseau École et Nature: Instaurada en 1983, nació de la necesidad de poner en contacto a profesores y facilitadores de la naturaleza, para que pudieran compartir experiencias e intercambiar ideas para mejorar sus prácticas educativas (FRENE, s.f.). Asimismo, la asociación conecta a diversas organizaciones y asociaciones que trabajan en la educación ambiental, promoviendo la sensibilización ecológica en escuelas, ayudando a que en el sistema educativo francés se tenga una actitud ecocéntrica (Nyberg *et al.*, 2020).
- Réserve naturelle de France: Establecida en 1982, agrupa las reservas naturales de Francia, gestionando y protegiendo áreas de alto valor ecológico en todo el país. Se encargan de proteger, gestionar y sensibilizar sobre el patrimonio natural de Francia

(Réerves Naturelles de France, s.f.). Cuenta con tres tipos de reservas naturales: nacionales, regionales y de Córcega. Además, ocupa un lugar clave en el escenario institucional de la protección de la naturaleza en Francia (Therville *et al.*, 2012).

- Union nationale des Centres permanents d’initiatives pour l’environnement: Instituida en el año 1972, es una de las redes francesas que inventaron el concepto de educación ambiental en los años 70 (Union Nationale des CPIE, s.f.). A partir de los años 90 pudo crear asociaciones con autoridades locales de zonas pequeñas y medianas para inventar con ellas conocimientos medioambientales emergentes en un contexto de descentralización. De hecho, ofrece un foro para que las organizaciones gubernamentales y privadas “fomenten el desarrollo y la coordinación de programas de educación ambiental eficaces mediante conferencias, publicaciones y trabajo en red” (Pemberton, 1988).

Tabla 30: Listado con las principales agrupaciones ecologistas francesas.

Nombre de la organización	Descripción
CLER – Réseau pour la transition énergétique	Una red que agrupa a diversas entidades comprometidas con la promoción y el desarrollo de la transición energética en Francia
Fédération des conservatoires d’espaces naturels	Federación que reúne a las asociaciones dedicadas a la conservación de espacios naturales en Francia, trabajando para preservar la biodiversidad
France Nature Environnement	La principal federación de asociaciones ecologistas en Francia, que coordina acciones y políticas para la protección del medio ambiente a nivel nacional
Réseau École et Nature	Red que conecta a diversas organizaciones y asociaciones que trabajan en la educación ambiental, promoviendo la sensibilización ecológica en escuelas
Réserve naturelle de France	Agrupa las reservas naturales de Francia, gestionando y protegiendo áreas de alto valor ecológico en todo el país

Union nationale des Centres permanents d'initiatives pour l'environnement	Unión Nacional de Centros Permanentes de Iniciativas para el Medio Ambiente (UNCPIE), que apoya proyectos y acciones a nivel local y regional en pro del medio ambiente

Fuente: Elaboración propia, a partir de Serín (2014).

En las décadas de los 70 y 80 se suman a estas agrupaciones numerosos grupos y organizaciones que participaban en otros ámbitos activistas, formando la red ecologista del movimiento ecologista francés (Vrignon, 2022). Como se observa en la Tabla 31, se han recopilado las principales organizaciones nacionales (Cornu y Thierry, 2010), entre las que destacan las siguientes:

- Les Amis de la Terre: Creada en 1970, la organización es conocida por su defensa de cuestiones ambientales y sus esfuerzos para influir en las políticas climáticas (Doherty, 2006). Además, tratan de buscar la equidad en las sociedades con el intercambio de recursos, conocimientos y técnicas (Les Amis de la Terre, s.f.).
- Ligue pour la Protection des Oiseaux (LPO): Fundada en 1992, lleva a cabo tres misiones: conocimiento y conservación de la biodiversidad; la preservación y gestión de espacios naturales; educación ambiental y movilización de la sociedad (Ligue pour la Protection des Oiseaux, s.f.). Además, es la representante de BirdLife en Francia y en su lucha por defender el interés general, judicializan prácticas tradicionales en la caza de aves (Clerc, 2021).
- Réseau Sortir du Nucléaire: Instituida en 1997, la red tiene un objetivo por encima de los demás: sacar a Francia de la energía nuclear civil y militar (Réseau Sortir du Nucléaire, s.f.). Además, promueven alternativas energéticas eficientes con las que intentan demostrar que otras técnicas de producción de energía son posibles.
- Société Nationale de Protection de la Nature (SNPN): Constituida en 1960, la misión de la SNPN es la de proteger las especies animales y los entornos naturales (SNPN, s.f.). Sus dos actividades principales son salvaguardar los parques naturales y la publicación periódica de artículos, estudios e investigaciones (Cornu y Thierry, 2010).

Tabla 31: Listado con las principales organizaciones ecologistas francesas.

Nombre de la organización	Descripción
Agir pour l'environnement	Asociación de movilización ciudadana en favor del medio ambiente. Trabaja en cooperación con otras organizaciones como Greenpeace y WWF
Les Amis de la Terre	Se concentra en cuestiones ambientales diarias, fortaleciendo la solidaridad norte-sur, participando en debates y realizando acciones concretas
Anper-Tos	Asociación para la protección de las aguas y los ríos, preocupada por la degradación de estos y la protección del agua y los peces
Aspas	Asociación para la protección de los animales salvajes, que realiza campañas de sensibilización y acciones pedagógicas para la conservación
Association Fédérative Régionale de Protection de la Nature [Alsace]	Federación regional en Alsacia que agrupa diversas asociaciones locales para coordinar esfuerzos en la protección del medio ambiente y la promoción de políticas ecológicas
Comité Régional d'Étude pour la Protection et l'Aménagement de la Nature en Basse-Normandie	Comité regional que se enfoca en la protección y el desarrollo sostenible de la naturaleza en la región de Baja Normandía, realizando estudios y promoviendo la sensibilización ambiental
Fédération Limousine pour l'Étude et la Protection de la Nature	Federación que trabaja en la región de Limousin, enfocándose en el estudio y la protección de la naturaleza, promoviendo la biodiversidad y las prácticas sostenibles
Fédération Nord-Nature	Federación que agrupa a diversas asociaciones en la región norte de Francia, promoviendo la protección de la naturaleza y el desarrollo sostenible

Fédération Rhône-Alpes de Protection de la Nature	Federación regional que agrupa asociaciones en la región de Rhône-Alpes, trabajando para proteger la naturaleza y promover la sostenibilidad ambiental
Fédération Française de Randonnée Pédestre (FFRP)	Asociación que, además de promover el senderismo, protege la naturaleza y los senderos naturales en Francia
Groupe d'Étude et de Protection des Oiseaux de Picardie	Grupo que se dedica al estudio y protección de las aves en la región de Picardie, realizando investigaciones y actividades de conservación de hábitats
Ligue de Protection des Oiseaux (LPO)	Liga para la protección de las aves y sus ecosistemas, también trabaja en la conservación de espacios naturales clasificados
Office Pour les Insectes et leur Environnement (OPIE)	Promueve el estudio y la protección de los insectos y su entorno, organizando formaciones y exposiciones relacionadas
Rassemblement des opposants à la chasse (ROC)	Lucha contra la caza y promueve la preservación de especies amenazadas, también crea refugios donde está prohibida la caza
Réseau Sortir du Nucléaire	Red que lucha por el abandono de la energía nuclear en Francia, promoviendo alternativas energéticas sostenibles
Robin des Bois	Asociación generalista que protege tanto al ser humano como al medio ambiente, con enfoque local e internacional en áreas como la seguridad marítima
Société Française pour le Droit à l'environnement (SFDE)	Asociación que agrupa a la comunidad de juristas especializados en derecho ambiental, organizando reuniones y jornadas de estudio sobre el tema
Société Française pour l'étude et la Protection des Mammifères (SFEPM)	Estudia y protege a los mamíferos, organiza eventos y publicaciones sobre su conservación y sensibilización pública
Société Nationale de Protection de la Nature (SNPN)	Se dedica a la protección de especies y hábitats naturales, también participa en debates científicos como experto en medio ambiente

Société d'Études et de Protection de la Nature en Bretagne	Organización dedicada a la protección y estudio de la naturaleza en la región de Bretaña, enfocándose en la conservación de la biodiversidad local y la promoción de prácticas sostenibles
Société pour l'Étude, la Protection et l'Aménagement de la Nature dans le Sud-ouest	Sociedad que trabaja en el suroeste de Francia, enfocándose en la protección de la naturaleza, la realización de estudios ecológicos y la promoción de un desarrollo sostenible en la región
Société de Protection de la Nature en Midi-Pyrénées	Organización dedicada a la conservación de la naturaleza, promoviendo la biodiversidad y la educación ambiental

Fuente: Elaboración propia, a partir de Cornu y Thierry (2010).

Para completar el panorama de asociaciones y agrupaciones ecologistas, hay que mencionar las más conocidas e internacionales, que cuentan con presencia en diferentes países de todo el mundo:

- World Wildlife Fund (WWF): Fundada en 1961, es una de las organizaciones conservacionistas independientes más importantes del mundo (Medley, 1988). Sus esfuerzos se centran en la educación para la conservación, la preservación de especies, la preservación del hábitat y la conservación de regiones críticas, con un llamado a fondos para apoyar estos proyectos (Vollmar, 1971). En Francia, llevan instituidos desde el año 1973 y cuentan con una estructura propia en el país (Cornu y Thierry, 2010).
- Greenpeace: Constituida en Vancouver, en el año 1971, como asociación internacional independiente, “era un pequeño grupo de protesta antinuclear compuesto por estadounidenses y canadienses, pacifistas y *hippies*, veteranos de la Segunda Guerra Mundial (...) Veinte años después, era la ONG ambientalista más grande del mundo” (Zelko, 2017, p. 318). Su objetivo es defender el planeta de las amenazas planteadas por la actividad humana a través de campañas y protestas globales (Morin, 2016).

Más adelante, la década de los 1990 marcó una fase de movilización climática liderada principalmente “desde arriba” (Gardner *et al.*, 2022), con un enfoque centrado en las instituciones y científicos internacionales. Esta movilización se caracterizó por un enfoque tecnocrático y basado en el conocimiento experto, que buscaba establecer acuerdos y políticas globales para abordar el cambio climático (Ollitrault, 1996). Este modelo describe tres tipos de interacciones entre activismo y conocimiento: activistas sin formación científica que buscan apoyo experto, activistas con conocimientos especializados que impulsan nuevas áreas de investigación, y activistas con experiencia que colaboran directamente con movimientos sociales (Arancibia, 2016).

Desde ese momento, la crisis climática se utilizó como argumento para involucrar a los científicos en temas de planificación y en debates más amplios sobre la definición del interés general (Vrignon, 2017). De hecho, las asociaciones ambientales francesas ejemplifican esta tendencia, con activistas altamente capacitados que se convierten en expertos capaces de demostraciones científicas y acciones colectivas complejas (Ollitrault, 2001). La integración de la opinión de expertos en el modelado ambiental se reconoce cada vez más como crucial, con un cambio hacia procesos inclusivos y transparentes que involucren a diversas partes interesadas (Krueger *et al.*, 2012).

A principios de la década de 2000, comenzó a surgir una nueva fase de movilización, impulsada por actividades de protesta más populares y asociadas al Movimiento por la Justicia Global de finales de los años 60 (Gardner *et al.*, 2022). Este cambio reflejó un descontento creciente con las soluciones propuestas desde las élites y una demanda de mayor participación ciudadana en la lucha contra el cambio climático. El movimiento alcanzó su apogeo en 2014 y 2015, con los Días Mundiales de Acción por el Clima, que movilizaron a millones de personas en todo el mundo, demostrando el poder de la acción colectiva (Chase Dunn y Almeida, 2020).

A partir de 2018, además de las federaciones, agrupaciones y asociaciones tradicionales, han emergido nuevos movimientos sociales en Francia que han dinamizado el panorama del activismo ecológico (ver Tabla 32). Estos movimientos, como Extinction Rebellion Francia, Youth for Climate France, ANV-COP21, Alternatiba y Zones à Défendre (ZAD), representan una nueva

generación de activistas comprometidos con la lucha contra el cambio climático y la protección del medio ambiente. Entre las características y contribuciones de estos nuevos movimientos sociales en el contexto francés se encuentran:

- Extinction Rebellion Francia (XR France): Fundado en 2018, nace de la unión entre Roger Hallam y Gail Bradbrook (Ordóñez, 2023). Es un movimiento global, que se ha extendido internacionalmente (Gardner *et al.*, 2022), por lo que presenta una estructura descentralizada. Se denominan apolíticos y emplean la acción directa no violenta y la desobediencia civil para presionar a los gobiernos a tomar medidas justas frente a la crisis climática y ecológica (Extinction Rebellion, s.f.).

Este uso de la desobediencia civil no violenta para destacar la gravedad catastrófica del cambio climático se basa en la experiencia de sentirse amenazado físicamente, más que en una motivación ideológica, y pone énfasis en la vulnerabilidad y los aspectos emocionales de la desobediencia civil (Joyce, 2020; Seagrave, 2023). En sus mensajes y acciones, exigen que se informe con honestidad al público sobre la crisis climática, que se tomen medidas inmediatas para abordarla y que se establezcan “asambleas ciudadanas para gestionar la crisis climática” (Ordóñez, 2023, p. 31).

En terreno francés, *Extinction Rebellion* ha llevado a cabo múltiples acciones de protesta como la de abril de 2019, en la que aproximadamente 2.000 activistas se manifestaron en el distrito financiero de La Défense en París (Golla y Blavignat, 2019). Allí, protestaron frente a las sedes del Ministerio de Transición Ecológica, la petrolera Total, Société Générale y EDF, utilizando pancartas que denunciaban la “República de los contaminadores” y criticaban la falta de acciones concretas del gobierno de Macron para cumplir con los acuerdos de la COP21 (Barroux, 2019).

- Youth For Climate France: El 15 de marzo de 2019, los jóvenes franceses se unieron al llamado de la activista Greta Thunberg y el movimiento Fridays For Future, que reunió a más de 2 millones de jóvenes en todo el mundo (Youth for Climate, s.f.). Unos meses más tarde, en otoño de ese mismo año, el movimiento ganó fuerza al firmar la Carta de

Grenoble con la que definieron sus valores y demandas (Han y Ahn, 2020). Su activismo es multifacético y abarca desde iniciativas educativas hasta formas radicales de protesta, apelando a “una generación a movilizarse” (Ordóñez, 2023, p. 27).

Se pueden diferenciar varias formas de protesta en su repertorio: obediente, disruptivo y peligroso (O’Brien *et al.*, 2018). Cada una de estas categorías representa maneras en que los jóvenes desafían las estructuras de poder y los intereses políticos que perpetúan la crisis climática. La protesta obediente implica acciones como marchas pacíficas, mientras que el disruptivo se refiere a tácticas más radicales, como bloqueos. El activismo peligroso busca cuestionar profundamente el *statu quo* y provocar cambios para un futuro más resiliente.

- Acción No Violenta (ANV - COP21): A raíz del anuncio sobre la celebración de la COP21 de París en el año 2015, surge este movimiento que tiene como objetivo organizar acciones directas y no violentas para denunciar la inacción climática y presionar por un cambio en las políticas ambientales (ANV - COP21, s.f.). Así, tratan de “construir una sociedad sostenible para el planeta y socialmente equitativa, una sociedad que dará a los más pobres los medios para integrar este espacio ecológico y reducirá el uso que hacen los más ricos de los recursos naturales” (Bertrand, 2018).

Entre sus acciones destacadas se encuentra la campaña de los Segadores de Sillas, donde activistas tomaron sillas de bancos que facilitan la evasión fiscal, para visibilizar que el dinero necesario para la transición ecológica está en los paraísos fiscales (Evenou, 2016). Además, en noviembre de 2021, durante la COP26 en Glasgow, llevaron a cabo acciones para denunciar el sabotaje climático del presidente Macron. Estas acciones combinan la no violencia con un enfoque directo y simbólico, buscando involucrar a la mayor cantidad de personas posibles en la resistencia climática (ANV - COP21, 2021).

- Alternatiba: Desde su creación en 2013, surgió como una respuesta a la ansiedad colectiva provocada por la crisis climática (Le Goff, 2020). Enfocado en torno a soluciones positivas, el movimiento busca contrarrestar el sentimiento de impotencia y

desmovilización, demostrando que existen alternativas concretas que pueden implementarse para construir un futuro más sostenible (Alternatiba, s.f.).

Ese posicionamiento en torno a los sentimientos derivados del problema climático es relevante, ya que “la ansiedad por la crisis climática está presente en la mayoría de los activistas” (Ordóñez, 2023, p. 90). Entre sus acciones, organiza grandes eventos populares y de convivencia como los Alternatiba Tours, las Marchas por el Clima, las Velorutions y las Aldeas Alternativas. Además, desde 2016 forma a ciudadanos en sus Campamentos Climáticos, tanto a nivel global como regional (Alternatiba, s.f.).

- Zones à Défendre (ZAD): Con una antigüedad mayor que los anteriores movimientos, las ZAD son grupos de ocupación que se organizan para proteger áreas amenazadas por proyectos de desarrollo, como la construcción de aeropuertos, carreteras u otras infraestructuras que representan un riesgo para la biodiversidad (ZAD, s.f.). Como se ha comentado en el apartado 1.2, representan un modelo de lucha *antidesarrollista* basado en la ocupación y la defensa directa de territorios en riesgo, surgido en Francia (Gómez y Moreno, 2018).

La primera zona a defender surgió en Notre-Dame-des-Landes entre 2007 y 2009, donde se proyectó la construcción del aeropuerto Grand Ouest. Este territorio se convirtió en un espacio de experimentación política y ecológica, donde los ocupantes desafiaron las decisiones oficiales, recuperaron tierras expropiadas y desarrollaron proyectos locales en oposición a los megaproyectos estatales (Coutant, 2014). A pesar de los anuncios políticos y el estado de emergencia, los habitantes de la ZAD continuaron con su labor de resistencia, apoyados por una creciente red de comités y movimientos solidarios que fortalecieron su lucha (Subra, 2017).

El movimiento se inserta en una tradición de lucha en Francia con precedentes históricos: las movilizaciones de mayo del 68 en Nantes y la movilización masiva en Larzac contra la ampliación de un campo militar entre 1971 y 1981 (Gómez y Moreno, 2018). Ambas protestas sentaron las bases para futuras luchas y popularizó tácticas como

la ocupación creativa del espacio amenazado o la difusión de la lucha a través de comités locales (Dechezelles, 2017; Egon y Laslaz, 2020).

Tabla 32. Listado con los principales movimientos ecologistas franceses.

Nombre del movimiento	Descripción
Extinction Rebellion Francia (XR France)	Facción del movimiento global <i>Extinction Rebellion</i> , este grupo utiliza la desobediencia civil no violenta para presionar a los gobiernos a actuar frente a la crisis climática
Youth for Climate France	Inspirado por el movimiento global <i>Fridays for Future</i> , reúne a jóvenes que exigen acciones inmediatas contra el cambio climático a través de protestas y manifestaciones
Acción No Violenta COP21 (ANV - COP21)	Colectivo que organiza acciones directas y no violentas para denunciar la inacción climática y presionar por un cambio en las políticas ambientales
Alternatiba	Movimiento que promueve alternativas sostenibles a través de la acción local, organizando eventos y talleres que fomentan la transición ecológica y social
Zones à Défendre (ZAD)	Grupos de ocupación que defienden zonas amenazadas por proyectos de desarrollo destructivos, como la construcción de aeropuertos o carreteras, para proteger la biodiversidad

Fuente: Elaboración propia.

Estos grupos introdujeron una nueva energía y vitalidad en el movimiento transnacional, aunque “la lucha no era nueva, ya venían haciéndola grupos como Ecologistas en acción, Amigos de la Tierra o Greenpeace” (Ordóñez 2023, p. 25). Aunque se construyeron sobre los marcos y repertorios de acción establecidos en las últimas cuatro décadas, lo que distinguió a estos nuevos actores fue su capacidad para coordinar acciones a nivel mundial y movilizar a un número elevado de jóvenes (Sloam *et al.*, 2022), que se han convertido en protagonistas clave en la lucha contra el cambio climático. Según Chase-Dunn y Almeida (2020), estas nuevas formas

de movilización han ampliado aún más el alcance y la participación en el movimiento climático global.

La creciente atención de los jóvenes hacia la ciencia ha mostrado una evolución notable en los últimos años. De acuerdo con el Eurobarómetro sobre ciencia y tecnología (2021), un 89 % de los encuestados se declara moderadamente o muy interesado en las problemáticas relacionadas con el cambio climático. Asimismo, el informe revela que el 82 % de los ciudadanos se considera bien o moderadamente informado sobre estas cuestiones. En esa línea, el 81 % de los jóvenes adultos entre 18 y 24 años utilizan internet como principal fuente de información científica y tecnológica (National Science Board, 2018; Rodríguez Hernández, 2024b).

El ecosistema digital ha revolucionado el paradigma clásico de la comunicación sobre el cambio climático. Hoy en día, los jóvenes adultos tienden mucho más que los grupos de mayor edad a acceder a la información a través de “puertas laterales” como las redes sociales, los motores de búsqueda y los agregadores de noticias (Reuters Institute, 2022). Este creciente interés de los jóvenes por las problemáticas climáticas ha sido objeto de numerosos estudios.

Según Yadav y Pathak (2016), la preocupación por el medio ambiente se destaca como uno de los factores más determinantes en las decisiones de compra de los jóvenes. Por su parte, Molina *et al.* (2018) encontraron que, entre los estudiantes universitarios españoles, el género influye significativamente en los factores que moldean el comportamiento proambiental. Pan *et al.* (2018) concluyeron que aquellos estudiantes con un mayor conocimiento sobre temas ambientales suelen mostrar una mayor sensibilidad hacia el entorno. De igual modo, Sousa *et al.* (2021) señalaron que los jóvenes portugueses son conscientes de la necesidad de proteger el medio ambiente y perciben estar bien informados sobre cuestiones ecológicas. En línea con estas investigaciones, Rodríguez Hernández (2024b) subraya el papel activo que desempeñan los jóvenes en la adopción de prácticas sostenibles.

Estos movimientos juveniles crean un nuevo tipo de discurso ambientalista, utilizando estrategias discursivas innovadoras para presionar por cambios profundos en las políticas ambientales (Friberg, 2021). Por ejemplo, las huelgas juveniles por el clima, inspiradas por Greta

Thunberg, lograron enmarcar el cambio climático como una cuestión de justicia y destacar la legitimidad moral de las demandas de los jóvenes (Han y Ahn, 2020). Igualmente, autores como Schusler *et al.* (2019) identifican nuevos enfoques discursivos como el empoderamiento crítico de los jóvenes y la redefinición del conocimiento para generar cambios sociales. Otros como Scherman *et al.* (2021) o Padilla Castillo y Rodríguez Hernández (2022) pusieron de manifiesto el papel crucial de las redes sociales en la movilización de los jóvenes hacia el activismo ambiental.

Las plataformas de redes sociales han experimentado un crecimiento notable tanto en términos de usuarios como de actividad, especialmente durante y tras el confinamiento global provocado por la pandemia. Para 2023, el total de usuarios de redes sociales a nivel mundial llegó a 5.040 millones, lo que representa un incremento del 3 % en comparación con el año anterior (We Are Social y Meltwater, 2024). Esta cifra representa el 62,3 % de la población mundial. Además, el informe revela que las personas pasan, en promedio, 6 horas y 40 minutos conectadas a Internet cada día, de las cuales 2 horas y 23 minutos se dedican exclusivamente a las redes sociales (We Are Social y Meltwater, 2024).

Los usuarios dedican en promedio 3 horas y 6 minutos para ver contenido de televisión en streaming, 1 hora y 41 minutos a leer noticias o prensa, 1 hora y 25 minutos a escuchar música en plataformas de *streaming*, y 49 minutos a pódcast (We Are Social y Meltwater, 2024). Es evidente que una parte considerable de este tiempo está vinculada a plataformas que, aunque nacieron como espacios para socializar, han evolucionado hacia herramientas clave para el marketing y la interacción constante (Ortega *et al.*, 2021). Esto refleja una preferencia por consumir información generada por otros usuarios en formatos más informales, en lugar de depender de fuentes corporativas (O'Connor y Lundstrom, 2011). De este modo, las redes sociales se posicionan como el principal canal de información para la sociedad global, superando a los medios tradicionales en términos de tiempo de uso (Segura, Paniagua y Fernández, 2020; Padilla-Castillo, 2021). Esta tendencia cobra especial relevancia, ya que las interacciones en línea que más repercusión generan también influyen en la agenda de los medios tradicionales (Túñez-López *et al.*, 2011; Rodríguez Hernández, 2024b).

El uso de las redes sociales ha crecido de manera acelerada durante y después del confinamiento global a causa de la pandemia. Los informes de 2023 y 2024 destacan un aumento sin precedentes en su adopción y número de usuarios. Para finales de 2023, las plataformas con mayor cantidad de usuarios, en orden descendente, fueron: Facebook con 3.049 millones, seguida por YouTube con 2.491 millones, Instagram y WhatsApp con 2.000 millones cada una, TikTok con 1.562 millones, WeChat con 1.336 millones, Facebook Messenger con 979 millones, Telegram con 800 millones, Douyin con 752 millones, Snapchat con 750 millones, Kuaishou con 685 millones, X (antes Twitter) con 619 millones, Sina Weibo con 605 millones, QQ con 558 millones y Pinterest con 482 millones (We Are Social y Meltwater, 2024).

Por ejemplo, Instagram se destaca como una plataforma social que facilita la publicación de fotos y videos de forma permanente en el perfil o feed de cada usuario, así como en historias que tienen una duración limitada de 24 horas en la aplicación. Asimismo, sigue siendo la red social más popular para seguir a influencers (IAB Spain, 2024). Actualmente, es la preferida entre los usuarios, ocupando el primer lugar con un 16,5 % de las menciones (We Are Social y Meltwater, 2024).

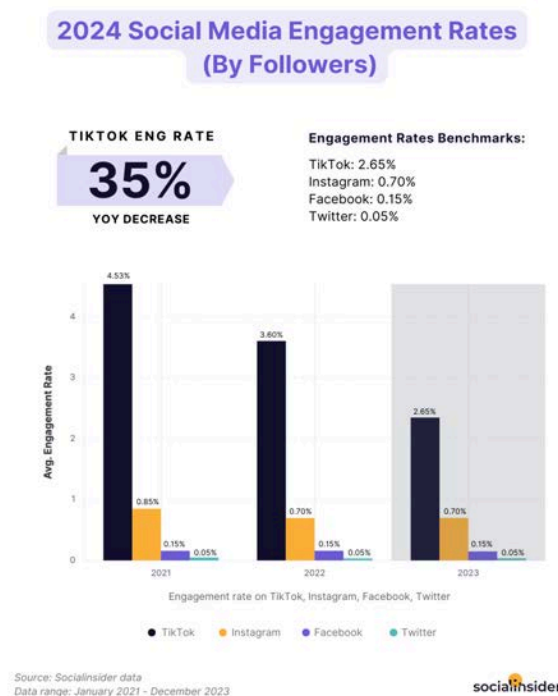
Por su parte, TikTok se convirtió en la red social más beneficiada a raíz del confinamiento por la crisis sanitaria del coronavirus. A los aproximadamente 1.500 millones de usuarios a nivel mundial, se suman otros 750 millones que utiliza Douyin, el nombre original de la plataforma destinada exclusivamente para el mercado chino. Esta aplicación es parte de ByteDance, una empresa cuya matriz se encuentra en Pekín y que tiene su sede fiscal en las Islas Caimán. Aunque sus operaciones están distribuidas en diferentes países, su principal fuente de ingresos proviene de China (Liu y Yu, 2020). En 2023, TikTok vio un aumento del 60 % en sus beneficios, elevando sus ganancias a 40.000 millones, en comparación con los 25.000 millones obtenidos en 2022 (Bloomberg, 2024).

Es a partir de 2020 cuando TikTok emergió como un espacio virtual donde las personas podían encontrarse, expresar sus emociones y escapar de la realidad (Padilla-Castillo, 2021). Entre sus características más destacadas se encuentran el uso del humor y la simplicidad de los contenidos, que favorecen el entretenimiento. La plataforma es fácil de utilizar y se centra en

mini-vídeos de corta duración que pueden disfrutarse en cualquier momento del día, además de promover la cocreación de contenidos (Padilla-Castillo, 2021). Por otro lado, Verma (2020) señala que TikTok ha alcanzado el éxito en diversas naciones, regiones y clases sociales, principalmente por su enfoque en el entretenimiento y la autoexpresión.

Un estudio reciente de SocialInsider (2024) indica que TikTok continúa siendo la plataforma con las mayores tasas de engagement en comparación con Instagram, Facebook y X, aunque ha mostrado una caída considerable en su rendimiento anual (ver Figura 91). En 2023, la tasa de *engagement* en TikTok alcanzó el 2,65 %. Este dato es notablemente más alto que el 0,70 % de Instagram, el 0,15 % de Facebook y el 0,05 % de X. A pesar de mantener esta ventaja, TikTok enfrentó una reducción del 35 % en su tasa de *engagement*, en comparación con años anteriores, lo que sugiere un cambio en la forma en que los usuarios interactúan.

Figura 91: *Engagement* de las redes sociales de TikTok, Instagram, Facebook y Twitter (X).



Fuente: SocialInsider (2024).

Otra red social relevante para los movimientos sociales es X, que ha sido objeto de diversas investigaciones académicas, especialmente en el contexto del activismo ambiental. La

Conferencia de las Partes (COP15), celebrada en Copenhague en 2009, marcó un hito significativo para el movimiento ambientalista y la lucha contra el cambio climático en el entorno digital. Un aspecto destacado de este evento fue la función de las redes sociales, y en particular de X, en la difusión de información y en la movilización de la opinión pública. Según un estudio realizado por Boynton (2010), los tuits relacionados con la etiqueta #COP15 se produjeron con el doble de frecuencia en comparación con los del año anterior y otros eventos climáticos de similar relevancia, alcanzando los 100.000 mensajes a finales de diciembre de 2009.

Desde entonces, se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo sobre la influencia de X en la opinión pública y en las políticas relacionadas con el cambio climático. Estudios como el de Valenzuela (2013) han investigado el uso de redes sociales en el comportamiento de protesta, explorando cómo estas plataformas median la conexión entre el uso general de redes y el activismo. En este contexto, se destaca que la expresión de opiniones y el activismo en redes sociales son factores mediadores fundamentales. Por otro lado, la investigación realizada por Kirilenko y Stepchenkova (2014) reveló que los líderes de opinión en X, aquellos usuarios con un alto grado de influencia en la plataforma, desempeñan un papel crucial en la difusión de información sobre el cambio climático y en la movilización de la opinión pública.

Además, el estudio de las discusiones sobre el cambio climático en X ha ganado relevancia en los últimos años. Jang y Hart (2015) examinaron los marcos y términos asociados al cambio climático, considerando X como un espacio natural para medir y analizar las interacciones interpersonales. Asimismo, Leong *et al.* (2018) presentaron una teoría de empoderamiento en medios sociales, fundamentándose en un caso de estudio relacionado con el medio ambiente, para ilustrar cómo estas plataformas promueven un papel activo en los movimientos sociales y respaldan el activismo.

Específicamente, la función de los movimientos ambientalistas en la creación de conversaciones en X, así como su efecto en la toma de decisiones y en la concienciación pública sobre el cambio climático, ha sido objeto de amplio estudio en la literatura académica. Klinger y Svensson (2014) señalaron que los movimientos ambientalistas representan una fuente clave de información y

opiniones sobre el cambio climático en las redes sociales, teniendo un impacto notable en la opinión pública y en las decisiones políticas. Rivas de Roca (2021) destacó que el contenido generado por el movimiento *Fridays For Future* transformó X en un espacio de acción política que se conectaba con la participación en persona.

En este contexto, Carrasco Polaino *et al.* (2022) señalan que durante la COP26, X se estableció como un entorno propicio para la movilización y un canal para el activismo, en el que los principales actores son activistas y predominan los enfoques críticos hacia la falta de decisiones y una gestión adecuada. La investigación de Dahal *et al.* (2019) también reveló que las discusiones sobre el cambio climático tienden a ser negativas, especialmente en respuesta a eventos políticos. En conjunto, estas diversas perspectivas destacan cómo las organizaciones de movimientos sociales (OMS) han conseguido transformar X en un espacio crucial para el activismo climático y la movilización política.

2.5. Partido Verde francés y su influencia en los movimientos ecologistas

2.5.1. Historia y evolución de *Les Verts*

A partir de los años setenta, la politización del movimiento ecologista en Francia comenzó a tomar forma como una estrategia clave para superar un enfoque basado únicamente en el catastrofismo ambiental. Los primeros ecologistas que participaron en este proceso vieron en los partidos políticos un canal viable para promover sus ideas y objetivos, con la intención de insertar las preocupaciones medioambientales en el discurso político dominante (Vrignon, 2022). Este enfoque representó una evolución importante en la estrategia del movimiento, que pasó de ser principalmente una voz de advertencia sobre las catástrofes ambientales a convertirse en un actor político que buscaba influir directamente en las políticas públicas. De hecho, autores como Chafer y Prendiville (1990) sugirieron que la movilización ambiental fuera del ámbito parlamentario fue sustituida por la política de los partidos.

Un ejemplo de esa estrategia fue la creación de la Carta de la Naturaleza en 1972, encabezada por los activistas René Richard y Philippe Saint-Marc (Vrignon, 2022). Este documento, presentado a todos los partidos políticos y a la opinión pública, marcó un esfuerzo coordinado para insertar las cuestiones medioambientales en la agenda política francesa (Rémond, 1982). La Carta aspiró a ser un manifiesto que buscaba federar a las asociaciones de protección de la naturaleza en torno a principios básicos. Además, trataba de priorizar el bienestar humano por encima del beneficio, las necesidades colectivas sobre los intereses privados, y el futuro de la humanidad sobre la explotación indiscriminada de los recursos naturales (*Le Monde*, 1972).

Tras esto, la primera vez que el ecologismo francés se presenta a unas elecciones es en el año 1973, marcando un momento significativo en la historia del movimiento ecologista de Francia (Riechmann, 1991). La participación del grupo ecologista *Ecologie et survie* en las elecciones legislativas de ese año refleja los primeros esfuerzos por trasladar las preocupaciones ambientales del activismo a la arena política (Vrignon, 2022). Liderados por activistas alsacianos, este grupo hizo su campaña en Mulhouse bajo el eslogan *Halte à l'expansion* (detener la expansión en español) logrando el 2,70 % de los votos emitidos (Fondation de l'Écologie Politique, 2023).

Un año más tarde, en 1974, el adelanto de las elecciones presidenciales motivado por la muerte del presidente Pompidou, marcó un momento clave en la historia del ecologismo político en Francia, ya que “por primera vez se pone de manifiesto la existencia de un potencial de voto verde significativo a nivel nacional, y la campaña electoral atrae la atención de la población sobre los aspectos políticos de los problemas ambientales” (Riechmann, 1991, p. 300).

De hecho, a la campaña electoral del movimiento ecologista se la denomina “el acto bautismal de la ecología política en Francia” (Mestre, 2024). El candidato elegido por el movimiento fue el ingeniero agrónomo René Dumont, conocido por su experiencia con los países en vías de desarrollo (Whiteside, 1997). Para su campaña electoral eligió un enfoque en los problemas globales y criticó las políticas tradicionales. Ésta fue una verdadera llamada de atención sobre las interconexiones entre la contaminación, el patriarcado y la destrucción ambiental (Guyonett, 2024).

La unidad dentro del movimiento ecologista, a pesar de las fracturas entre ambientalistas y naturalistas, fue fundamental para que Dumont recibiera el apoyo de 84 grupos ecologistas (ver Tabla 33), lo que muestra un esfuerzo colectivo por llevar las preocupaciones ambientales al centro del debate político (Held, 2024). El resultado electoral le concedió el 1,35 % de los votos con 337.190 sufragios, quedando en sexto lugar (Ambroise, 1974).

Aunque los resultados electorales no fueron elevados, la verdadera victoria de su campaña radicó en su capacidad para colocar los temas ambientales en la agenda pública (Vrignon, 2022). Dumont aprovechó la oportunidad de estar presente en los medios de comunicación nacionales para alertar a los franceses sobre las amenazas ambientales que, según él, estaban siendo ignoradas o minimizadas (Dumont, 2016).

Tabla 33: Perfil de los grupos que apoyaron la candidatura de René Dumont en 1974.

Perfiles de grupo	Porcentaje de apoyo sobre el total de grupos
Grupos ecológicos	26 %
Grupos ecologistas	20 %
Grupos de conservación de la naturaleza	18 %
Grupos humanistas y no violentos	9 %
Varios	27 %

Fuente: Elaboración propia, a partir de Vrignon (2022).

A raíz del auge del movimiento antinuclear en Francia, los siguientes años están “marcados por el combate antinuclear” (Riechmann, 1991, p. 300). La creciente preocupación por los problemas medioambientales, tanto por parte de la opinión pública como de las autoridades, permitió que el ecologismo alcanzase un reconocimiento mediático, político y popular sin precedentes entre 1974 y 1978 (Vrignon, 2022). Este periodo de expansión, sin embargo, no

estuvo exento de tensiones internas. Las distintas culturas y enfoques dentro del movimiento ecologista francés, que como se ha comentado anteriormente, abarcaba desde grupos más moderados hasta aquellos con posturas radicales, dio lugar a divisiones significativas.

Ejemplos de estas divisiones se pueden observar en organizaciones como Amigos de la Tierra (Doherty, 2006) y en los grupos ecológicos de Lyon y Alsacia (Vrignon, 2020). Esa diversidad ideológica y de estrategias dentro del ecologismo, que incluía posturas más conservacionistas, así como aquellas que abogaban por una transformación radical de la sociedad, generó fricciones que se reflejaron en la fragmentación interna (Faucher, 1998).

El contexto de lucha interna y la competencia entre diferentes estrategias, personalidades y enfoques dentro del movimiento ecologista francés marcaron una década de fragmentación y desafíos para la unificación del movimiento (Riechmann, 1991). Desde mediados de los años 70, la “nebulosa ecologista”, como la describe Vrignon (2022), enfrentó una tensión constante entre la necesidad de presentarse como un frente unido y las fuerzas centrífugas que provocaban su separación.

A pesar del crecimiento de Amigos de la Tierra en la década de los 70, que logró afiliarse a una cuarta parte de los grupos ecologistas entre 1974 y 1978 (ver Tabla 34), la mayoría de ellos siguieron sin afiliación formal. La competencia entre las redes de Amigos de la Tierra y otras organizaciones minoritarias debilitó a estas últimas, lo que paradójicamente “contribuyó a la dispersión de los grupos ecologistas en una multitud de lealtades y dificultó aún más la estructuración o unificación de la nebulosa” (Vrignon 2022, p. 146).

Esta dispersión complicó la creación de una plataforma común que pudiera actuar con eficacia en el ámbito político. Pese a las divisiones internas, Amigos de la Tierra y los grupos dirigidos por ecologistas de Lyon y de Alsacia lograron un acuerdo en 1974 para crear una estructura a nivel nacional para coordinar a todos los ecologistas, denominada *Mouvement Écologique* (Vrignon, 2020).

Tabla 34: Tipología de grupos ecologistas durante la década de los 70 y principios de los 80.

Grupo ecologista	1970 - 1973	1974 - 1978	1979 - 1983
Amigos de la Tierra	11 %	27 %	78 %
Grupo ecológico	36 %	34 %	5 %
Comité antinuclear	14 %	19 %	6 %
Grupos en red	37 %	20 %	10 %
Varios	2 %	-	1 %

Fuente: Vrignon (2022).

Estos conflictos internos se reflejaron de manera notable a los pocos meses, ya que en noviembre de 1975 “Amigos de la Tierra abandona el *Mouvement Écologique*” (Riechmann, 1991, p. 301) argumentando que este no cumplía su coordinación en las luchas. Más adelante, para las elecciones municipales de 1977, los principales grupos que se presentaron para la coalición ecologista fueron: Amigos de la Tierra, *Mouvement Écologique* y *SOS - Environnement* (Journès, 1979). Obtuvieron, en total, 270.000 votos para los 1.500 candidatos que se presentaron en las diferentes circunscripciones (Batardy, 2019). En las regiones como Bretaña, Alsacia y Provenza - Alpes - Costa Azul el apoyo al movimiento ecologista es más fuerte, reflejado en varios municipios con resultados altos. En París, obtienen un 10,13 % y superan en casi todas las listas el 5 % de los votos, obteniendo treinta ediles.

Una vez en el poder en algunos municipios, pese a los buenos resultados electorales, “los ecologistas realizan una gestión municipal mediocre y la coalición se desintegra rápidamente, dando lugar a un período de querellas y enzarzamientos” (Riechmann, 1991, p. 304). La falta de una ideología común y la carencia de experiencia en la gestión pública supuso que las coaliciones formadas para gobernar se deshicieran a los pocos meses. Como consecuencia, el movimiento se sumió en una etapa de conflictos internos y luchas de poder, lo que debilitó su posición y su capacidad para implementar cambios en las políticas locales (Hayward y Wright, 1977).

Para las elecciones legislativas de 1978 las agrupaciones ecologistas desembocaron en la creación de un órgano de coordinación, la CIME (*Coordination interrégionale des mouvements écologiques*) tomando el relevo del *Mouvement Écologique* (Vrignon, 2022). La CIME, a diferencia de otros organismos, se formó exclusivamente con grupos ecologistas, excluyendo a otros movimientos sociales que podían haber compartido algunos de sus objetivos. Además, subrayó que las decisiones eran vinculantes para los grupos que querían participar en ellas.

Esta aparente insignificancia fue en realidad un paso simbólico crucial hacia la separación de la ecología francesa en dos corrientes ideológicas distintas (Bennahmias y Roche, 1992), haciendo obsoleta la división “izquierda - derecha en favor de una oposición entre ecologistas y productivistas” (Vrignon, 2022, p. 249). Ese contexto favoreció el surgimiento de liderazgos individuales como el del científico Philippe Lebreton (Pronier, 1992), que creó *Écologie - 78* únicamente para las elecciones legislativas de 1978, asociándose *SOS - Environnement*. En esas elecciones obtuvieron un 4,7 % de los votos y más de medio millón de sufragios en los territorios donde se presentaron (Riechmann, 1991).

Durante los siguientes años se producen las elecciones europeas (1979) donde se presentan numerosos grupos ecologistas franceses en la lista *Europe - Écologie* creada por la CIME y encabezada por Solange Femex (Villalba, 2021). En esos comicios alcanzan el 4,4 % de los votos emitidos y un total de 890.000 votos, siendo “el mejor resultado obtenido por un partido verde en estas elecciones” (Riechmann, 1991, p. 306).

Junto a éstas, en 1981 se celebrarían las elecciones presidenciales francesas. La mayoría de los militantes de *Europe - Écologie* deciden unificarse en el *Mouvement d'Écologie Politique* que liderará Lebreton (Villalba, 2021). En esos comicios, Brice Lalonde, designado como candidato, alcanzó el 3,88 % de los votos y un total de 1.126.254 votos (Vie Publique, 2020). Aunque la media nacional de votos para el candidato ecológico aumentó respecto a las elecciones presidenciales de 1974, se observó un descenso en feudos tradicionales como Alsacia y Lorena.

Esta situación refleja uno de los desafíos constantes para los verdes franceses: la necesidad de contar con un líder carismático capaz de atraer votos a nivel nacional, junto con la dificultad de

encontrar una figura que, además de ser popular, mantenga la coherencia dentro del movimiento político (Riechmann, 1991). La variación en el apoyo en diferentes regiones evidencia tanto las tensiones internas como los obstáculos externos para consolidarse plenamente en el panorama político francés.

Una vez terminadas las elecciones presidenciales de 1981, el presidente electo François Mitterrand convocó elecciones legislativas para junio de ese mismo año. Mientras, las disputas internas en el movimiento ecologista vuelven a aparecer pese a los resultados obtenidos, la dificultad para unir a los ecologistas se debe a los “profundos desacuerdos sobre la relación que el ecologismo debe tener con el ámbito político y sobre las características de la estructura que debe crearse” (Vrignon, 2022, p. 308). Acudieron con el mismo programa que escasos meses antes, pero las elecciones se saldaron con 271.287 sufragios, sumando un 1,08 % del total (France Politique, 2018).

Será en los próximos años, y en ese contexto de fisura, cuando nazca el primer partido verde en 1982, como una escisión del *Mouvement d'Écologie Politique: Les Verts - Parti Écologiste* (Pronier, 1992). Al mismo tiempo, algunos miembros de Amigos de la Tierra y diversos grupos ecologistas forman *Confederation Écologiste* (Serne, 2014). Desde entonces, según Riechmann (1991) dos factores clave impulsarán significativamente la unificación del ecologismo político en Francia: el éxito electoral alcanzado por el partido verde de la Alemania occidental *Die Grünen* y la inminencia de las elecciones al Parlamento Europeo de 1984, que representaban una oportunidad estratégica para consolidar la presencia de los ecologistas en la arena política europea.

Junto a esto, es necesario recordar que la década de 1980 estuvo marcada por una crisis que afectó tanto a las esferas económicas y políticas, en la que el modelo francés de capitalismo experimentó reformas significativas que desestabilizaron las alianzas sociales (Amable *et al.*, 2012). Se produjo un cambio en el contexto económico y social, en el que la máxima del crecimiento económico, impulsado por un discurso economicista, comenzó a dominar sobre las preocupaciones medioambientales (Garraud, 1979).

Los temores sociales y el sentimiento de inseguridad provocados por esta crisis económica fueron factores determinantes durante los años ochenta. Junto a esto, el movimiento ecologista “no tenía respuestas propias a la cuestión social” (Riechmann, 1991, p. 311). Un efecto añadido es que estos sentimientos influyeron en el sentimiento nacional francés, intensificando una crisis política que favoreció el ascenso de fuerzas políticas radicales. Un claro ejemplo de este fenómeno es la reorganización de la extrema derecha francesa, que capitalizó estos temores e inseguridades (Singer, 1991). En las elecciones europeas de 1984, el *Front National* de Jean-Marie Le Pen irrumpió con fuerza en la escena política, obteniendo el 10,95 % de los votos (Politiquemania, 2008).

Es en esta situación cuando se crea un partido verde unitario con el nombre de *Les Verts - Confédération Écologiste, Parti Écologiste* que a la postre se abrevió a *Les Verts* (Serne, 2014). Este partido, creado en un contexto histórico de necesidad de cohesión dentro del movimiento ecologista, se estructuró en torno a principios que reflejan una ruptura con las formas tradicionales de organización política (Repaire, 2018). Entre las directrices que propusieron se encuentran (ver Tabla 35):

- La primacía de las regiones. Pusieron de manifiesto un compromiso para descentralizar sus políticas y adaptarse a las particularidades locales. Este enfoque buscaba desafiar la centralización histórica del sistema político francés, e integrar las diversas realidades territoriales en la toma de decisiones, alineándose con la ética ecologista de respeto y valorización de la diversidad regional (Vieillard, 2001).
- La inclusión de la representación de minorías en el consejo del partido. De esta manera, respondieron a la necesidad de garantizar una verdadera pluralidad en la toma de decisiones. Además, aseguraron que todas las voces, incluidas aquellas menos representadas, tuvieran un espacio legítimo en el proceso deliberativo (Repaire, 2018).
- Un ejecutivo colegial y eficaz. Este es otro principio que rompió con la tradición de liderazgo unipersonal, proponiendo en su lugar una estructura más horizontal. Esta configuración pretendió evitar la concentración de poder, fomentando un proceso de toma de decisiones basado en el consenso y la colaboración (Vrignon, 2022).

- El mecanismo de democracia directa. Permitieron a un 10 % de los miembros del partido solicitar referendos vinculantes y subrayó el compromiso de *Les Verts* con la participación activa y directa de su militancia (Serne, 2014).

Tabla 35. Principios fundacionales del partido *Les Verts*.

Principios fundacionales	Descripción
Primacía de las regiones	Se enfoca en descentralizar el poder y asegurar que las decisiones políticas reflejen las necesidades y particularidades de las diferentes regiones
Representación de las minorías en el consejo	Garantiza que las minorías dentro del partido tengan una representación adecuada en la toma de decisiones, evitando la hegemonía de las mayorías
Ejecutivo colegial y eficaz	Establece un liderazgo compartido para evitar la concentración de poder y fomentar un proceso de decisiones más consensuado y horizontal
Democracia directa	Permite que el 10 % de los miembros del partido puedan solicitar un referéndum vinculante, asegurando una participación activa y directa

Fuente: Elaboración propia, a partir de Riechmann (1991).

Pese a esto, las elecciones europeas de 1984 no terminaron bien para *Les Verts*. Meses antes de los comicios se crea otra lista verde francesa llamada *Entente Radical Écologiste* encabezada por el propio Lalonde (Vrignon, 2022). El distanciamiento entre ambos partidos era la solución al problema nuclear francés, siendo para estos últimos una política que no se debería llevar a cabo, ya que las medidas para el desarme nuclear unilateral eran “ingenuas y peligrosas” (Riechmann, 1991, p. 313). *Les Verts* obtienen 680.080 sufragios, sumando un 3,37 % y el *ERE*, 670.474 con el 3,32 % de los votos, no obteniendo ninguno de los dos partidos representación parlamentaria, al establecerse el umbral de representatividad en el 5 % (Politiquemania, 2008).

Tras estas elecciones, en 1986 se celebran las primeras elecciones legislativas bajo un sistema de representación proporcional como en las elecciones europeas de 1984. El resultado de *Les Verts*

fue insuficiente para entrar en la Asamblea Nacional, donde los resultados medios nacionales fueron del 2,5 % (France Politique, 2024). De nuevo, las disputas entre candidatos y partidos complicaron la votación, además “el desarrollo programático no había progresado mucho” (Riechmann, 1991, p. 316), dejando los caminos plagados de tensiones y conflictos entre las organizaciones (Repaire, 2018).

En los siguientes años, *Les Verts* siguió experimentando tensiones internas, especialmente por la apertura a otros partidos de izquierda y la posibilidad de formar coaliciones. Este debate interno reflejó las divergencias ideológicas y estratégicas dentro del partido, particularmente en cuanto a la mejor manera de ampliar su influencia política (Vrignon, 2022). A pesar de los esfuerzos por buscar puntos comunes con las izquierdas alternativas, esta alianza no logró consolidar un polo electoral significativo en la escena política francesa, ya que *Les Verts* optaron por la postura de estricta autonomía (Riechmann, 1991).

Este proceso tuvo un impacto notable en la composición interna de *Les Verts*. Durante la segunda mitad de la década, un número considerable de activistas provenientes de diversas corrientes de la izquierda radical, incluidos autogestionarios, maoístas y comunistas, se unieron al partido (Repaire, 2018). Esta incorporación diversificó la base ideológica de *Les Verts* y preparó el terreno para futuras alianzas con el Partido Socialista en la década siguiente (Lattard, 2013).

Las siguientes elecciones fueron las presidenciales del año 1988, en la que *Les Verts* presentan como candidato presidencial a Antoine Waechter, que no considera a los ecologistas como marxistas y “la lucha de clases no es su estrategia” (Riechmann, 1991, p. 319). Para llegar a candidato, Waechter ganó los años anteriores tres procesos de primarias con el 68 %, el 58,8 % y el 64 % de los votos respectivamente (Vrignon, 2022). Esta elección de Waechter como cabeza de lista para las europeas de junio de 1989 y la estrategia de no fusionarse con otras listas reforzaron la identidad única de *Les Verts* en el panorama político francés (Hayes, 1994).

La facción del partido con una sensibilidad alternativa planteó una iniciativa diferente, esta vez bajo el nombre de *Arc-en-ciel* (‘Arcoiris’ en español), que será “un auténtico crisol de unión entre

ecologistas de izquierda y activistas de extrema izquierda centrados en la ecología” (Repaire, 2018, p. 401). Los resultados de las elecciones presidenciales de 1988 le dieron un 3,78 % con 1.149.897 votos a Waetcher, superando al candidato más apoyado por la iniciativa Arcoiris, Pierre Juquin, con un 2,10 % y 639.133 votos (France Politique, 2022). Waetcher alcanza una posición como líder de *Les Verts* muy fortalecida, con una dinámica verde muy reforzada y pone en marcha el crecimiento del partido político, que crece en número de afiliados en 1988 “en un 30 % durante las elecciones presidenciales y en los meses posteriores” (Riechmann, 1991, p. 322).

Los próximos años están marcados por las elecciones municipales y europeas de 1989, para ellas establecieron una estrategia electoral que significó un avance para la consolidación del movimiento ecologista francés. La moción de orientación presentada por Antoine Waechter fue aprobada por el partido, marcando cuatro ejes estratégicos fundamentales: la entrada en las instituciones representativas, el desarrollo de fuerzas de presión externas, el apoyo a experiencias alternativas y la movilización cotidiana de las personas (Riechmann, 1991).

Con este enfoque, *Les Verts* mostró su éxito en las elecciones municipales de marzo de 1989, consiguiendo sobrepasar la barrera del 5 % en más de cincuenta listas presentadas, sumando alrededor de 1.368 concejales. Este éxito consolidó su presencia local, e introdujo una mayor participación femenina en los órganos de dirección del partido (Vrignon, 2022). En junio de ese mismo año se celebraron las elecciones europeas y *Les Verts* “ensaya una apertura hacia los movimientos sociales” (Riechmann, 1991, p. 327) en la búsqueda de una mayor afiliación de las 81 agrupaciones que forman el partido.

Mientras, en el quinto Congreso de los Verdes Europeos se empieza a esbozar la disputa entre el partido verde alemán, *Die Grünen* y *Les Verts*. Ambos partidos difieren en sus raíces culturales y prácticas a pesar de los objetivos compartidos de promover la democracia participativa y la sostenibilidad (Faucher, 2012). Los franceses, junto con el apoyo de los verdes belgas e italianos, consideran que *Die Grünen* tiene un programa “demasiado escorado hacia la izquierda” (Riechmann, 1991, p. 327).

En ese contexto, los ecologistas europeos lograrían 24 diputados, un resultado muy superior respecto a los 12 que sumaron en 1984. Además, *Les Verts* salieron muy reforzados con 9 eurodiputados, logrando un 10,59 % de los sufragios con 1.922.945 votos (European Parliament, s.f.). Junto a estos, los verdes italianos y belgas consiguieron 3 eurodiputados respectivamente, mientras que el partido alemán alcanzó los 8 representantes y habiendo perdido fuerza, lo que generó algunas tensiones a la hora de constituirse en grupo parlamentario (Repaire, 2018).

Durante la década de 1990, las elecciones regionales y cantonales de 1992 marcaron un momento significativo para el movimiento ecologista francés. En esos comicios, el partido de *Les Verts*, liderado por Waechter, obtuvo un 6,75 % de los sufragios con 1.669.188 votos (France Politique, 2021). Sin embargo, este logro electoral se vio acompañado por un fenómeno que marcaría la década: la aparición de un nuevo actor en el panorama político ecologista, *Génération Écologie*, creado por Lalonde en 1990.

Este nuevo partido consiguió un 7,01 % de los votos, superando ligeramente a *Les Verts* con 1.731.962 votos (France Politique, 2021). Esta victoria en votos dejará a Waechter en una posición desventajosa dentro del partido de *Les Verts*. De hecho, Lalonde “se impondrá contra él hasta el punto de ser elegido para encabezar la lista común ecologista para las elecciones legislativas de 1993” (Guigo y Pawelski, 2015, p. 174).

La creación de *Génération Écologie* reflejó de nuevo las tensiones dentro del movimiento ecologista, especialmente en relación con las estrategias políticas y alianzas. Mientras que *Les Verts* seguían una línea de autonomía política, *Génération Écologie* adoptó una postura más pragmática y abierta a alianzas, especialmente con partidos del centro y la derecha (Guigo y Pawelski, 2015). Esta estrategia se basaba en la visión de Lalonde, quien veía en el ecologismo una oportunidad para superar el tradicional conflicto entre izquierda y derecha, proponiendo una tercera vía que, en su opinión, era la única forma efectiva de promover la agenda ecologista en el contexto político de la Quinta República (Vrignon, 2023).

Las elecciones legislativas de 1993 para *Les Verts* fueron un punto de inflexión. Con un total de 1.024.551 votos y el 4,05 % de sufragios (France Politique, 2024a), el resultado se presentó

como una gran decepción (Fidalgo, 1993). De igual manera, el partido *Génération Écologie* de Lalonde alcanzó el 3,70 % de los sufragios, sumando un total de 920.492 votos (France Politique, 2024a). Además, en las semanas anteriores a las elecciones, se presentó un hecho relevante en el espectro progresista francés.

El Partido Socialista del ex primer ministro Michel Rocard ofreció a los partidos a su izquierda la Operación Big Bang, un intento por tender puentes con el movimiento ecologista para la recomposición de la izquierda en torno a socialistas, ecologistas, comunistas e incluso ciertos centristas (Les Echos, 1994). Por su parte, tanto el partido de Waechter como *Génération Écologie* de Lalonde no acabaron de definirse, lo que les perjudicó de cara a los resultados, ya que los institutos de opinión pública franceses explicaron el fracaso por “su arrogancia ante las ofertas de colaboración de los socialistas a la vez que coqueteaban con la idea del *big bang*” (Larraya, 1993).

El resultado electoral para *Les Verts* supuso un cambio de rumbo interno. En noviembre de ese mismo año, durante la Asamblea General de *Les Verts* celebrada en Lille, se produjo un cambio estratégico significativo en la orientación del partido ecologista francés. Hasta ese momento, *Les Verts* habían defendido su independencia política bajo el lema *Ni droite, ni gauche* (Ni derecha, ni izquierda), una posición que Antoine Waechter había sostenido desde 1986 con la intención de mantener al ecologismo fuera de las alianzas tradicionales (Valenzuela, 1993). Dominique Voynet, una de las fundadoras de *Les Verts* y figura clave dentro del partido (Vrignon, 2021), impulsó una redefinición del partido hacia una postura claramente identificada con la izquierda.

Con un 62,3 % de apoyo en la asamblea, su propuesta derrotó a la línea de Waechter, quien obtuvo el 34,7 % de los votos (Jaxel, 2010). Voynet abogó por abandonar la ambigüedad ideológica de la etapa anterior y posicionar así al ecologismo como una nueva expresión del tradicional combate de la izquierda (Valenzuela, 1993). Este giro estratégico marcó el fin de la era de independencia bajo Waechter y dividió de nuevo al movimiento entre dos grandes tendencias: los *waechterianos* y los verdes plurales (Les Echos, 1992).

A partir de la Convención sobre Ecología Política y Social celebrada en 1994, *Les Verts* establecieron los tres ejes estratégicos para la campaña presidencial de 1995 (Vrignon, 2021): desarrollo sostenible, lucha contra la exclusión y democracia participativa. Bajo el lema *Oser l'écologie et la solidarité* (Atrévete por la ecología y la solidaridad), el programa se articuló en la crítica a la ideología liberal, la cual consideraban responsable de la destrucción tanto del medio ambiente como de la solidaridad humana (Rist, 2013).

Para esos comicios, trataron de entrar en la contienda electoral dos viejos conocidos como candidatos ecologistas: Lalonde y Waechter. Sin embargo, no lograron reunir las 500 firmas de alcaldes que necesitaban para formalizar la postulación (González, 1995). Voynet obtuvo un 3,32 % de los sufragios con 1.010.738 votos, lo que supuso una cifra inferior a las dos candidaturas ecologistas de las elecciones presidenciales de 1981 y 1988 (Moore, 1997). Entre algunas causas expuestas para este resultado, se esgrime la desconexión entre la estrategia política y el electorado, así como el giro hacia temas marcadamente de izquierdas promovido por Voynet (Vrignon, 2021).

Con todo, la situación reveló los desafíos que enfrentaban los ecologistas en su intento de consolidar su base electoral y la tensión entre la necesidad de mantenerse fieles a sus principios ideológicos y la presión para captar un electorado más amplio y diverso (Les Echos, 1995). Más adelante, en el año 1997, se celebraron elecciones primarias para la sucesión del mandato del secretario nacional del partido, en las que fue elegido Jean-Luc Bennahmias, que se definía como “fundamentalmente social ecológico libertario” (Nivelle, 2014).

En ese mismo año 1997, el presidente electo Jacques Chirac disolvió la Asamblea Nacional con un año de anticipación para convocar las elecciones legislativas, ante el aumento de la inestabilidad social debido a las movilizaciones multitudinarias contra las políticas del gobierno, entre otras, por la recuperación de los ensayos nucleares en las islas de la Polinesia Francesa (Inclán, 2019). Tras el aviso, la izquierda se organizó para formar la alianza *Gauche Plurielle* (Izquierda Plural) que aunaba a los partidos: Socialista, Comunista, Verde, Radicales de Izquierda y Movimiento Ciudadano (INA, 2022).

Con el objetivo de alcanzar la mayoría absoluta de la cámara legislativa, que conseguirían semanas más tarde, *Les Verts* sumó el 3,74 % con 927.920 votos (France Politique, 2024b) y lograron entrar por primera vez en su historia en la Asamblea Nacional francesa (INA, 2022). Además, Voynet fue nombrada ministra de Medio Ambiente en el gobierno de Jospin, con el que trató de desarrollar una política que abordaba la relación entre el desarrollo económico, la gestión ambiental y la planificación territorial sostenible (Burgat, 2001). Sin embargo, el desastre del petrolero *Erika* en 1999 se convirtió en un punto crítico en su carrera política, enfrentando una oleada de críticas que reflejaban la percepción pública de incompetencia gubernamental en la gestión de crisis ambientales (Gemie, 2010).

A pesar de los esfuerzos desplegados para mitigar las consecuencias del vertido de petróleo y coordinar la respuesta del Estado, la administración de Voynet fue severamente cuestionada, lo que socavó su autoridad y generó debates dentro de su propio partido (Le Nouvel Obs, 2000). Junto a esto, Voynet pasó otra etapa clave en su mandato: la aprobación de la Ley de Caza del 26 de julio del año 2000 (Quinio, 2000). Esta ley fue aprobada pese a la abstención de los diputados verdes y la oposición de los grupos ambientalistas (Quinio, 2000b), lo que cerró un periodo particularmente difícil en su liderazgo.

Para las elecciones presidenciales de 2002, *Les Verts* llevaron a cabo un proceso de elecciones primarias un año antes, en las cuales Voynet decidió no participar. Los dos principales candidatos que emergieron para liderar el partido fueron Noël Mamère y Alain Lipietz, este último cercano a Voynet (Quinio, 2001). Alain Lipietz, un economista destacado de 53 años y figura histórica del partido, centró su campaña en diferenciarse de Mamère, enfatizando su capacidad para representar los valores de la ecología política (ACRIMED, 2002).

Además, se posicionó firmemente en contra del Tratado de Maastricht y abogaba por un reequilibrio en el seno de la izquierda plural en favor de *Les Verts* (Bozonnet, 2002). Por su parte, Mamère confiaba en su habilidad para hacer que las ideas de *Les Verts* fueran más accesibles y comprensibles para un público más amplio, apoyándose en su fuerte presencia mediática y en el capital de simpatía que mostraba en las encuestas (Le Monde, 2001).

En las primarias, Lipietz fue elegido candidato con un 50,2 % de los votos frente al 49,8 % de Mamère (Quinio, 2001). Sin embargo, su elección no estuvo exenta de controversia. El entorno del primer ministro socialista Lionel Jospin prefería a Mamère, considerándolo un aliado más seguro que Lipietz (Bozonnet, 2007). Unos meses más tarde, en septiembre del año 2001 Lipietz se vio obligado a dimitir tras unas declaraciones en las que solicitó “una amnistía para todos los presos acusados de delitos políticos en Córcega, incluidos aquellos condenados por asesinato” (Servimedia, 2001), lo que provocó la pérdida de apoyo en el partido, incluido el propio Mamère (Universalis, 2014).

El deterioro de la imagen pública de Lipietz se acentuó aún más cuando el periódico francés *Journal du Dimanche* reveló su participación en mítines organizados por el brazo político de ETA, una información que Lipietz no negó, pero calificó como actividades políticas legales, desvinculadas de cualquier apoyo a la violencia o el terrorismo (Servimedia, 2001). Además, el diario *Le Monde* destacó que Lipietz había contribuido en la elaboración de las políticas económicas del grupo separatista corso FLNC (Frente de Liberación Nacional de Córcega) durante su campaña armada contra Francia a principios de la década de 1990 (Chemin, 2001).

Lipietz, tras ser destituido, reflexionó sobre el papel que desempeñaron los medios de comunicación en su caída, destacando cómo la cobertura mediática adversa y sesgada contribuyó significativamente a su derrota política (ACRIMED, 2002). En su discurso ante el Consejo Nacional de *Les Verts*, señaló que la prensa actuó influenciada por la dinámica del grupo y la presión de los editores, adoptando una narrativa negativa que perjudicó su candidatura (Bozonnet, 2007). Especialmente crítico fue con *Le Monde*, al que acusó de distorsionar su trayectoria política y personal, al afirmar falsamente su participación en el programa del FLNC, lo que contribuyó a su descrédito público (ACRIMED, 2002).

Para las elecciones presidenciales de 2002, *Les Verts* presentaron a Mamère como su candidato y Jean-Luc Bennaïm tomó las riendas de la campaña electoral (Kujawski, 2017). Estas elecciones fueron especialmente significativas en la historia política de Francia debido al impacto que supuso la inesperada clasificación de Jean-Marie Le Pen para la segunda vuelta, superando a varios candidatos considerados más tradicionales (Vie Publique, 2019). El candidato

verde obtuvo el 5,3 % de los sufragios, sumando 1.495.724 votos (France Politique, 2022a), quedando en sexto lugar. Este resultado es el mejor que ha obtenido un candidato ecologista en las elecciones presidenciales francesas, siendo el único que ha superado el 5 % de los sufragios (Bénech, 2022).

Unos meses después, se celebraron las elecciones legislativas en las que *Les Verts* fueron en coalición con los partidos de izquierda (*Gauche Plurielle*), sumando 1.145.781 votos, un 4,44 % de los sufragios. Voynet, que aún lideraba el partido, se enfrentaba al desafío de convertir a *Les Verts* en un partido político consolidado y de canalizar la simpatía por el ecologismo en una fuerza política efectiva. Sin embargo, no logró alcanzar este objetivo y perdió su escaño.

Esta derrota resaltó las dificultades personales de Voynet y evidenció la incapacidad del movimiento ecologista para arraigarse de manera notoria en el panorama político francés (Marti, 2002). Sorprendentemente, la ecología no se asumió en Francia como un proyecto político nacional, aunque puede tomar forma a nivel local. Como señala Haëntjens (2022), a menudo es en este nivel local donde puede arraigar el deseo de ecología a través de una movilización progresiva, basada en las preocupaciones específicas de los ciudadanos, como en el caso de Copenhague (Chatterton *et al.*, 2013).

Es importante destacar que en las elecciones legislativas de 2002, destacó un contexto de alta abstención, con una tasa que alcanzó el 35,6 % en la primera vuelta, lo cual representó un incremento significativo respecto a elecciones anteriores (Reynié, 2002). Este fenómeno de abstención reflejó una tendencia creciente a lo largo de la Quinta República y puede verse como “una respuesta razonable de los votantes a la presidencialización de las elecciones a la Asamblea Nacional, que las convirtió en elecciones de segundo orden” (Fauvelle *et al.*, 2011, p. 45).

Los resultados reflejaron una certificación del voto útil, principalmente hacia los partidos mayoritarios, en detrimento de las formaciones políticas más pequeñas, incluidas las ecologistas (Reynié, 2002). Este desplazamiento hacia la derecha del espectro político y la reducción del apoyo a partidos como *Les Verts* subraya la dificultad histórica de las formaciones ecologistas para mantener y ampliar su base electoral en un contexto de fuerte competencia bipartidista.

En enero de 2003, *Les Verts* eligieron a Gilles Lemaire como su nuevo secretario nacional, marcando un giro dentro del partido hacia una orientación más cercana a las corrientes izquierdistas tradicionales (La Dépêche du Midi, 2003). Lemaire, conocido por su pasado como militante en movimientos radicales de izquierda, fue visto como un representante del polo del radicalismo de izquierdas dentro del partido (Lage, 2003). Esta elección reflejó un cambio en la dinámica interna del partido, donde las tensiones entre aquellos que defendían una mayor independencia política del ecologismo y quienes promovían una alianza más estrecha con la izquierda, se hicieron cada vez más evidentes (Ravinel, 2014).

Lemaire, en ese marco de dificultades que *Les Verts* enfrentaron para consolidar su posición en el panorama político francés, subrayó la necesidad de fortalecer la cohesión dentro de la formación ecologista, en un momento en que las divisiones internas y la falta de una dirección clara amenazaban con debilitar aún más la influencia del partido (Lemaire, 2003). También destacó la importancia de redefinir la estrategia política para adaptarse a un entorno electoral cada vez más competitivo, donde el ecologismo luchaba por mantener su relevancia frente a otras corrientes políticas (Freyssenet, 2004).

Dos años más tarde, en enero de 2005, Yann Wehring asumió la Secretaría Nacional de *Les Verts*, marcando un cambio en la dirección del partido ecologista francés. Su elección fue interpretada como un intento de renovación y de atraer a un público más joven y moderado, en contraste con las posturas más radicales que habían caracterizado al partido en períodos anteriores (SudOuest.fr, 2024). Sin embargo, su liderazgo pronto se enfrentó a divisiones internas y dificultades para consolidar una línea política clara.

A pesar de sus esfuerzos por modernizar y ampliar la base electoral, su mandato fue recibido con críticas tanto dentro como fuera del partido, lo que llevó a describir su experiencia al frente del partido como “recuerdos de pesadilla” (Pochat, 2012). Un año más tarde, en diciembre de 2006, Cécile Duflot asumió la Secretaría Nacional a la edad de 31 años, convirtiéndose en la persona más joven en ocupar este cargo en la historia del partido. Con ello, bajaba la edad de Wehring, quien había asumido el puesto a los 33 años (*Le Monde* y AFP, 2006).

Su elección mantenía la intención de *Les Verts* de modernizarse y adaptarse a las nuevas realidades políticas, en un momento en que el partido buscaba redefinir su papel y su influencia en el panorama político francés. Duflot, conocida por su carisma y su capacidad para movilizar a las bases, representaba una esperanza para un partido que, en ese momento, enfrentaba desafíos para consolidar su posición en un sistema dominado por las fuerzas tradicionales (Magnin, 2024).

Para el año 2007 coincidieron nuevamente las elecciones presidenciales y legislativas. Para entonces, *Les Verts* enfrentaban un panorama político desalentador, con pocas ilusiones sobre su capacidad para obtener resultados relevantes (R. G., 2007). La que fuera candidata en 1995, Dominique Voynet, ganó las elecciones primarias del partido por delante de Yves Cochet en un entorno marcado por las dificultades del movimiento ecologista para consolidarse como una fuerza política independiente en Francia (La Croix, 2006).

Tanto Voynet como Cochet, que habían sido ministros de Medio Ambiente en el gobierno de Jospin, defendieron la misma línea política de trabajar con el Partido Socialista (Le Monde, AFP y Reuters, 2006). La campaña de Voynet se caracterizó por llevar adelante una intensa agenda de visitas y encuentros con la ciudadanía en diversas regiones de Francia, buscando conectar directamente con los votantes y promover la agenda ecologista en un contexto de creciente preocupación por los temas ambientales (Imaz Press, 2007).

El resultado electoral de Voynet fue muy bajo, sumando el 1,57 % de los votos (France Politique, 2022b), reflejando la debilidad general de la izquierda en la elección y la falta de impacto de la candidatura ecologista (Perrineau, 2007). De hecho, la falta de apoyo significativo tanto para Voynet como para la candidata comunista Marie-George Buffet (que sumó el 1,9 % de los votos) llevó a Ségolène Royal, del Partido Socialista, a reconsiderar sus alianzas y a buscar un acercamiento con la Unión para la Democracia Francesa (UDF) de François Bayrou en el período entre las dos vueltas de la elección (Dupoirier, 2007). Los ecologistas franceses mostraron un nivel de escepticismo respecto a su futuro político, reconociendo que sus éxitos eran limitados y que el apoyo que recibían dependía en gran medida de la simpatía de los votantes de izquierda, más que de su propia base electoral consolidada (R.G., 2007).

Además, esas elecciones presidenciales revelaron cambios en los patrones de votación. Surgió una nueva división entre el este y oeste, con Nicolas Sarkozy ganando apoyo en el este de Francia, mientras que la izquierda socialista y François Bayrou avanzaron en el oeste (Bussi y Fourquet, 2007). La campaña de Sarkozy, que acabó ganando en segunda vuelta con el 53,6 % de los sufragios, enfatizó la división en varios dominios (Perrineau, 2008), mientras que la candidatura de Bayrou representó un intento de superar el bipartidismo a través del centrismo (Mellet, 2019). Por su parte, la campaña de Royal enfrentó desafíos, incluido el poco entusiasmo por sus propuestas en el electorado de izquierdas y la poca confianza en las posibilidades de victoria (Dupoirier, 2007).

En junio de ese mismo año, se celebraron elecciones legislativas, en la que *Les Verts* presentaron 562 candidatos, buscando marcar una diferencia y distanciarse del Partido Socialista, con el cual habían mantenido una relación de alianza en elecciones anteriores, especialmente desde 1995. Durante la campaña electoral, Duflot mantuvo que el objetivo era “reunir el mayor número de votos posible para hacer oír la voz de la ecología” (R.G., 2007). Al mismo tiempo, en la campaña se posicionaron como una alternativa radical frente a las crisis del momento (ver Figura 92).

Figura 92: Cartel electoral de *Les Verts* en la campaña electoral de 2007.



Fuente: *Les Verts* (2007).

En total, obtuvieron 4 escaños con 845.977 votos y un 3,25 % de los sufragios (Gracieux, 2007). Estos resultados continuaron la mala dinámica electoral del partido, ya que no pudieron aumentar los votos de las elecciones legislativas anteriores. Además, hubo alrededor de un 40 % de abstención, lo que supuso una disminución en la participación electoral en comparación con las elecciones presidenciales y un récord hasta el momento (Gurrey, 2007).

Esta caída en la movilización, atribuida en parte a la percepción de las legislativas como un mero trámite para ratificar el resultado presidencial, subrayó un cambio en la dinámica electoral francesa (Jugnot, 2007). La reforma del quinquenio y la inversión del calendario electoral, que posicionaron las legislativas inmediatamente después de las presidenciales, consolidaron la idea de que estas últimas tienen un papel secundario, lo que afectó notablemente a los partidos *outsiders* como *Les Verts* (Perrineau, 2007a).

Tras los malos resultados cosechados en los años anteriores, las elecciones cantonales de 2008 fueron un “pequeño renacimiento” (Zappi, 2008), aunque los resultados fueron dispares y reflejaron tanto avances como limitaciones (Le Nouvel Obs, 2008). A nivel municipal, *Les Verts* lograron mejorar su número de representantes electos en comparación con 2001, lo que fue visto como un éxito relativo, especialmente en un contexto político dominado por los partidos principales (*La Dépêche du Midi*, 2008). Sin embargo, en París, el partido vio su porcentaje de votos reducido a la mitad, lo que fue un reflejo de la pérdida de apoyo en áreas urbanas clave (Zappi, 2008). En total, obtuvieron 558.612 votos, con el 4,18 % de los sufragios en primera vuelta y un 1,55 % con 106.789 votos en segunda vuelta.

Tras las elecciones cantonales de 2008, llegó un periodo especialmente relevante en la vida de *Les Verts*. En diciembre de ese año, y con la mirada puesta en las elecciones europeas de 2009, el partido verde logró unir al arco de fuerzas ecologistas bajo la coalición *Europe Écologie* (Equy, 2008). Esta coalición fue el resultado de la convergencia entre *Les Verts* y diversas corrientes ecologistas y de izquierda verde. Además, la inclusión de figuras independientes y de personalidades provenientes de la sociedad civil fue clave para ampliar la base electoral del movimiento, atrayendo a votantes que buscaban una alternativa a los partidos tradicionales (Le Nouvel Obs, 2008).

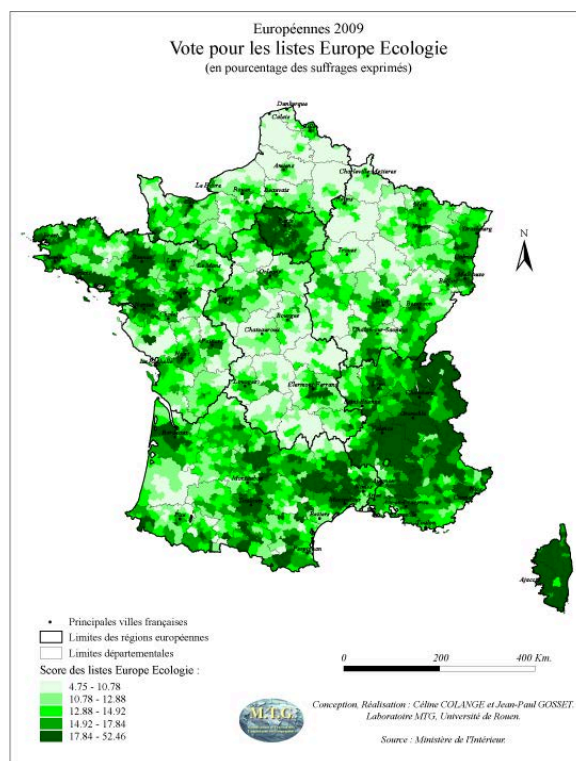
Entre otros, la lista la encabezaron: Daniel Cohn-Bendit, copresidente de *Les Verts* en el Parlamento Europeo y líder de mayo del 68, apodado “Dany el rojo” (Jiménez, 2009); Eva Joly, exjueza reconocida en los años noventa por sus campañas contra grandes empresas acusadas de corrupción (Jiménez, 2011); José Bové, sindicalista reconocido por el sector agrícola, siendo una de las figuras más relevantes del movimiento del altermundismo (G.P., 2018). Este logro marcó un punto de inflexión en la estrategia política de los ecologistas franceses, y evidenció su capacidad para superar divisiones internas históricas y presentar un frente unido, en un contexto electoral cada vez más competitivo (Equy, 2008).

A pesar de la crisis económica que comenzaba a afectar a Europa en esos años y que podría haber desviado la atención del electorado hacia otras prioridades, la campaña electoral de *Europe Écologie* captó el interés del público en temas ambientales. Esta preocupación creciente por las crisis ambientales y el cambio climático permitió que el discurso ecologista mantuviera su relevancia, incluso en un contexto de recesión económica. De hecho, lejos de perjudicar a los partidos ecologistas, la crisis ahondó en la importancia de esas cuestiones medioambientales (Boy y Chiche, 2009).

A pesar de todo, los resultados en las elecciones europeas de 2009 representaron un avance histórico para los ecologistas, alcanzando el 16,28 % de los votos y posicionándose como la tercera fuerza política en Francia (Gautier, 2019). En particular, obtuvieron sus mejores resultados en las grandes ciudades y en sus áreas colindantes (ver Figura 93), destacándose en el oeste, en la capital parisina y en el sureste del país (Deloy *et al.*, 2009).

Sin embargo, enfrentaron desafíos para consolidar su presencia en los cantones industriales o rurales del norte y centro de Francia. Este efecto de contagio hacia barrios limítrofes, que refleja la expansión del voto ecologista hacia las afueras urbanas, fue un fenómeno novedoso, ya que hasta ese momento el apoyo ecologista se concentraba principalmente en los centros urbanos (Colange *et al.*, 2009). Además, este resultado será relevante porque la dinámica generada en estas elecciones por *Europe Écologie*, dio un nuevo impulso a la ecología política en Francia, convirtiendo a la coalición de izquierdas en un objeto político nuevo que aspiraba a una existencia duradera en la escena política francesa (Geisler, 2009).

Figura 93: Mapa del voto al partido *Europe Écologie* en las elecciones europeas del año 2009.



Fuente: Colange *et al.* (2009).

Este éxito electoral consolidó a *Europe Écologie - Les Verts* (EELV en adelante) como una fuerza política relevante, y sentó las bases para la formalización de su fusión en noviembre de 2010. Con el 53,2 % de los votos, los 2.000 activistas presentes eligieron mantener el nombre que había dado el auge electoral de las europeas del año anterior (France 24, 2010). Este paso representó un momento crucial en la evolución del movimiento ecologista francés, consolidando a las dos fuerzas en una estructura unificada que buscaba aumentar su impacto en el panorama político nacional.

Esta fusión fue el resultado de años de esfuerzos para superar las divisiones internas y ampliar la base electoral, integrando a diversas corrientes del ecologismo, desde activistas tradicionales hasta nuevos simpatizantes atraídos por el discurso renovador de figuras como la de la propia Duflot o Daniel Cohn-Bendit (Hayes, 2012). El desafío para el nuevo partido EELV en los meses siguientes fue construir un proyecto creíble para las elecciones presidenciales de 2012, con la

ambición de ser una fuerza política autónoma que trascienda las divisiones tradicionales entre izquierda y derecha.

En junio de 2011, Cécile Duflot fue reelegida por tercera vez, con el 71 % de los votos frente a Daniel Cohn-Bendit, como Secretaria Nacional de EELV durante el congreso del partido celebrado en La Rochelle (Franceinfo, 2011). La propia Duflot estableció la estrategia del partido de cara a las elecciones de 2012, destacando la necesidad de ofrecer una alternativa frente a la socialdemocracia y consideraba “la posibilidad de un acuerdo por parte de la izquierda” (France2.fr, 2011). Unos meses más tarde, Eva Joly fue elegida como la candidata presidencial de EELV para las elecciones de 2012 a través de un proceso de primarias nacionales realizado en dos rondas en junio y julio de 2011 (Le Point, 2011).

En esa segunda vuelta de las primarias, Joly derrotó a Nicolas Hulot, un popular presentador de televisión y activista medioambiental, con un 58,16 % de los votos frente al 41,34 % (Wallon y Pierron, 2011). Para diferenciarse de su rival, Joly describió la elección entre ella y Hulot como “una elección entre una ecología de combate y una ecología de consenso” (Hayes, 2012, p. 989). En esas primarias, los miembros de EELV, el *Mouvement Ecologiste Indépendant* de Antoine Waechter, y cualquier persona registrada como simpatizante, tuvieron derecho a votar, sumando un total de aproximadamente 33.000 electores (Le point, 2011a).

Una vez en que estaba en la carrera presidencial, su campaña electoral para las elecciones de 2012 fue ampliamente considerada como un fracaso tanto dentro como fuera de EELV (Mercier, 2012; Bellán, 2012). Esa ecología de combate le llevó a tener un enfoque frontal en temas como la corrupción y la justicia, pero Joly no logró vincular de manera efectiva estos temas con la agenda ambiental, lo que dejó su campaña en una posición debilitada (Hayes, 2012). Además, intentó capitalizar su pasado judicial al centrar su discurso en la idea de una “República ejemplar” (Bellán, 2012) como uno de los puntos centrales de su propuesta. Pese a esto, aunque su credibilidad en temas de integridad y justicia era indiscutible, Joly no logró establecer un vínculo claro entre estos temas y las preocupaciones ambientales en la mente del público (Mercier, 2012).

En total, Eva Joly obtuvo un 2,31 % de los sufragios, sumando un total de 828.345 votos (ver Tabla 36). Este resultado superó al de Dominique Voynet en 2007, quien logró un 1,57 %, pero representa solamente la mitad de lo alcanzado por Noël Mamère en 2002 (Écoiffier, 2012). Además, en noviembre del año anterior, las encuestas atribuían a Joly un 4 % de intención de voto, y un año antes, dentro del propio partido EELV, se esperaba alcanzar hasta el 10 % de los votos (Chrisafis, 2012). A pesar de estos resultados y de cara a las elecciones legislativas que se celebraban semanas después, EELV ya había asegurado en su Consejo Federal un pacto de gobierno con el Partido Socialista en caso de una victoria socialista (Le Point, 2011a).

Tabla 36: Resultado de la primera vuelta en las elecciones presidenciales francesas de 2012.

Candidato	Primera vuelta	
	Votos	Porcentaje
François Hollande	10.272.705	28,63 %
Nicolas Sarkozy	9.753.629	27,18 %
Marine Le Pen	6.421.426	17,90 %
Jean-Luc Mélenchon	3.984.822	11,10 %
François Bayrou	3.275.122	9,13 %
Eva Joly	828.345	2,31 %
Nicolas Dupont-Aignan	643.907	1,79 %
Philippe Poutou	411.160	1,15 %
Nathalie Arthaud	202.548	0,56 %

Jacques Cheminade	89.545	0,25 %

Fuente: Elaboración propia, a partir de France Politique (2024c).

Para las elecciones legislativas de ese año, el Partido Socialista junto con otros grupos de la izquierda francesa obtuvieron la mayoría absoluta para gobernar Francia. Por su parte, EELV y sus confluencias obtuvieron 18 escaños, formando el primer grupo ecologista en la Asamblea Nacional de Francia (Écoiffier, 2012a). En total, EELV sumó 1.418.325 votos que supusieron el 5,46 % de los sufragios (France Politique, 2024c). Además, tanto Cécile Duflot como el eurodiputado Pascal Canfin se integraron en el gobierno socialista de Hollande. Duflot asumió el cargo de ministra de Vivienda, mientras que Canfin fue nombrado ministro delegado para el Desarrollo ante el Ministro de Asuntos Exteriores (AFP, 2012).

Duflot dimitió del cargo de secretaria nacional de EELV motivada por la regla de incompatibilidad establecida por EELV, que impedía que una persona ocupara simultáneamente un cargo ministerial y un cargo de liderazgo dentro del partido. Su sucesor fue Pascal Durand, cofundador del partido y portavoz hasta ese momento (Alemagna, 2012; Durin, 2022), quien tuvo que enfrentar algunos problemas internos, como la dimisión del eurodiputado Daniel Cohn-Bendit (Le Monde, 2012). Cohn-Bendit decidió suspender su participación en EELV tras la votación del Consejo Federal del partido en contra de la ratificación del Tratado Presupuestario Europeo.

Otro motivo de fricción fue el rechazo del consejo federal a una propuesta que permitía a los activistas votar por correo y a través de Internet, una iniciativa que Cohn-Bendit había impulsado (Besse, 2012). En su opinión, “se rechazó cualquier idea de democratizar el partido” (Bonneau, 2012), lo que lo llevó a concluir que la cultura política dentro de EELV era lo opuesto a lo que él había soñado para una formación política.

Un año más tarde, Durand dimitió de la jefatura de EELV por las divisiones internas del propio partido, ya que algunos miembros del partido estaban “monopolizados por cuestiones de poder” (Le Monde, 2013). Es importante remarcar que Durand había sido objeto de críticas por

parte de la dirección del partido tras haber lanzado un ultimátum sobre la transición ecológica a François Hollande, seis días antes de la conferencia de gobierno (Alemagna, 2013).

El anuncio se sumó a la renuncia de Mèmère unos meses antes, porque “el partido ya no produce nada: está prisionero de sus cálculos y de sus clanes. Nos hemos convertido en un sindicato de funcionarios electos” (Besse, 2013). A Durand le sustituyó en el cargo Emmanuelle Cosse, con el 55 % de los votos durante el congreso de Caen (Castagnet, 2013). Cosse, que ya tenía una trayectoria en temas de vivienda y justicia social, asumió el liderazgo de un partido fragmentado sumado a la creciente insatisfacción con la participación de EELV en el gobierno de Hollande (Zennou, 2013).

Para 2014, los dos ministros ecologistas del gobierno francés decidieron no formar parte del nuevo gobierno de Manuel Valls, tras la dimisión forzada de Jean-Marc Ayrault como primer ministro, provocada por la derrota de la izquierda en las elecciones cantonales (Freyssenet, 2014). Esta decisión se tomó en respuesta a lo que consideraban un giro político demasiado conservador y alejado de los compromisos ecológicos originales del gobierno de François Hollande (*Le Monde*, 2014).

Esta postura generó divisiones y un año más tarde, François de Rugy y Jean Vincent Placé, dos de los principales líderes ecologistas, decidieron abandonar EELV debido a las crecientes diferencias ideológicas dentro del partido (Hermel, 2015; Quinault, 2015). Rugy, que era copresidente del grupo en la Asamblea Nacional, criticó abiertamente la deriva que había tomado EELV, calificando la situación como “un partido que se está hundiendo en una deriva izquierdista” (Besse, 2015). Por su parte, Placé, presidente del grupo en el Senado, subrayó que EELV “es una estrella muerta, una estructura muerta que hoy da una visión caricaturizada y política de la ecología” (Alemagna y Laïrache, 2015).

Además, tras abandonar EELV, los dos parlamentarios decidieron fundar un nuevo partido llamado Unión de Demócratas y Ecologistas (UDE). Esta nueva formación política se presentó como “una fuerza ecológica, reformista y de centro-izquierda” (Franceinfo, 2015) con el objetivo de responder a las crecientes divisiones dentro de EELV y de crear un espacio político más

centrista y pragmático. Aspiraban a construir un partido capaz de influir en la política francesa desde una posición moderada, centrada en un ecologismo compatible con las responsabilidades de gobierno y abierto a alianzas más amplias dentro del espectro político. Sin embargo, esta propuesta enfrentó rivalidades internas tempranas y fracasó electoralmente (Besse, 2015a).

En las elecciones europeas de 2014, EELV obtuvo 1.686.442 votos, lo que representó un 8,95 % de los sufragios (France Politique, 2024d). Este resultado fue aproximadamente 7 puntos menos al alcanzado en las elecciones europeas de 2009, cuando lograron un 16,28 %. Como consecuencia, su representación en la nueva asamblea de Estrasburgo se redujo a 6 escaños, en comparación con los 14 que habían obtenido en el mandato anterior (Auffray, 2014).

En su estrategia de campaña, desde EELV se intentó rentabilizar su salida del gobierno para evitar ser vinculados con las políticas de los últimos dos años. Sin embargo, esta estrategia no produjo los resultados esperados. Los votantes percibieron que los ecologistas eran, al menos en parte, responsables de los resultados del ejecutivo vigente (Calignon, 2014). De hecho, el propio François de Rugy afirmó que la salida de los ministros de EELV “no ha aportado nada al partido” (Besse, 2015), postura que defendió hasta su dimisión.

En 2016, con motivo de la reorganización de los ministerios en el gobierno de Manuel Valls, tres miembros de EELV se incorporaron al gabinete (Kaelblen, 2016): la secretaria nacional de EELV, Emmanuelle Cosse, fue nombrada ministra de Vivienda, cargo que había ocupado Duflot hasta 2014; Jean-Vincent Placé, que cesó del partido un año antes, fue designado secretario de estado del primer ministro; Barbara Pompili asumió el cargo de secretaria de estado en el Ministerio de Medio Ambiente, Energía y Mar. Tras su nombramiento, Cosse dejó su cargo en el partido (Nadau, 2016). La decisión de formar parte del gobierno generó malestar dentro de EELV, especialmente después de las dimisiones de Duflot y Canfin dos años antes por razones similares. El partido emitió un comunicado expresando su desacuerdo con la decisión de Cosse de unirse al gobierno:

La EELV toma nota de la reorganización que se ha producido hoy y de la entrada de Emmanuelle Cosse en el Ministerio de Vivienda. EELV desaprueba esta participación y lamenta esta decisión

personal, mientras que la política gubernamental es lamentablemente incompatible con orientaciones ecologistas, de justicia social y de solidaridad, y capaz de construir una sociedad pacífica. Como consecuencia de la marcha de Emmanuelle Cosse, y en virtud de los estatutos, David Cormand, hasta ahora secretario nacional adjunto, es designado secretario nacional interino en el marco de la gestión colegiada (EELV, 2016).

Ese mismo año, en mayo, EELV se disolvió oficialmente en la Asamblea Nacional. Esta disolución fue el resultado de una serie de divisiones internas y de la salida de varios diputados que optaron por unirse a otros grupos o actuar de manera independiente (Les Echos, 2016). Al abandonarlo, François de Rugy, Eric Alauzet, Christophe Cavard, François-Michel Lambert, Véronique Massonneau y Paul Molac confirmaron la desaparición del grupo ecologista de la Asamblea (Le Monde, 2016). Esta desaparición del grupo ecologista reflejó las profundas fracturas que habían surgido dentro de EELV en los años anteriores, la propia Cosse afirmó que “sacrificamos la ecología por ambiciones personales” (Quinault y Ravinel, 2016).

Unos meses más adelante, en noviembre, Yannick Jadot fue elegido como el candidato de EELV para las elecciones presidenciales de 2017, tras ganar a Michèle Rivasi en las primarias del partido con el 54,25 % de los sufragios (Le Monde, 2016). En su campaña, Jadot se presentó como el candidato mejor posicionado para “reunir a toda la familia ecológica, tanto asociativa como política” (Besse, 2016), aunque durante la misma Jadot se consolidó como el líder de un frente “anti-Duflot” (Le Monde, 2016). El exdirector de Greenpeace Francia, proveniente del ala derecha del partido (Siraud, 2016) se centró en la lucha contra el cambio climático y la transición hacia un modelo económico más sostenible.

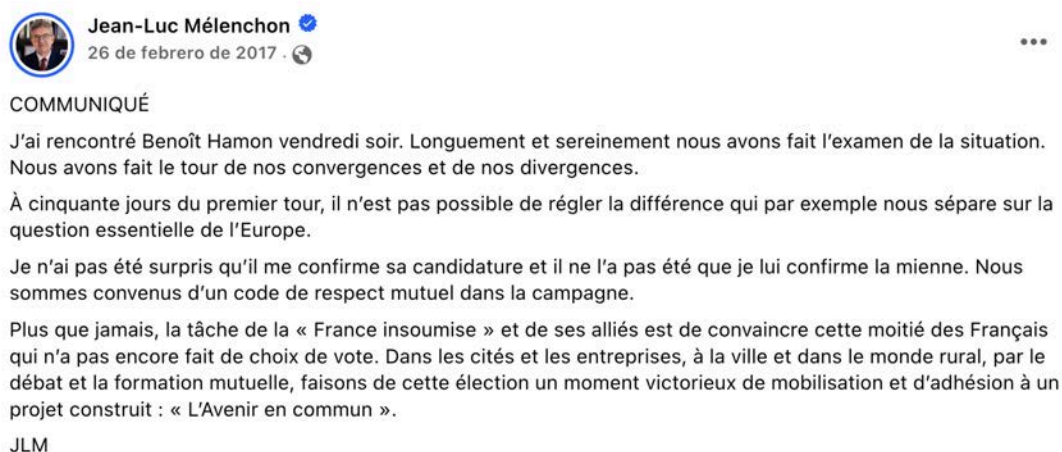
En febrero de 2017, Jadot retiró su candidatura presidencial para respaldar al candidato del Partido Socialista Benoît Hamon (Antkowiak, 2017). Su objetivo era que “el próximo presidente sea ecologista, ya que la victoria de Benoît Hamon en las primarias de la izquierda ha modificado el paisaje político y otorga a cada uno una responsabilidad. La mía es dejar atrás el ego” (Valderrama, 2017). Esta decisión fue tomada tras un proceso de negociación que culminó en diez puntos clave: la derogación de la reforma laboral, acabar con las nucleares en los próximos

25 años, abandonar los pesticidas en la agricultura y la salida de las energías fósiles con el objetivo de que Francia se valga únicamente de renovables en 2050 (Malandain, 2017).

Acordaron poner fin al controvertido proyecto del aeropuerto de Notre Dame des Landes, cerca de Nantes, una de las principales reivindicaciones de los ecologistas durante años. También se planteó la convocatoria de un proceso constituyente hacia la VI República después de las elecciones legislativas, con el objetivo de reformar el sistema político vigente desde 1958 y establecer una mayor proporcionalidad en el Parlamento. En paralelo a otros puntos sobre fiscalidad y la legalización del cannabis, el acuerdo electoral permitiría a los verdes formar un grupo dentro de la mayoría socialista de Hamon, quien se comprometió a otorgarles un tercio de las circunscripciones que logren en las legislativas de junio (Siraud, 2017).

Esa unión no se completó con la incorporación de Jean-Luc Mélenchon (ver Figura 94), líder de *La France Insoumise*, debido a diferencias “imposibles de saldar” (Mélenchon, 2017). Además, poco después, el candidato socialista fue relegado a la quinta posición en los sondeos, en parte por la postura adoptada por su rival en las primarias del partido, Manuel Valls, que decidió apoyar a Emmanuel Macron, de *La République En Marche*, precipitando así una crisis dentro del Partido Socialista (Bassets, 2017). En las elecciones de abril se confirmó la quinta plaza para Hamon, sumando el 6,36 % de los sufragios, lo que supuso una “debacle histórica para el Partido Socialista” (Vicente, 2017). Por su parte, Jadot afirmó unos meses después que su prioridad se concentraría en “reunir a los ecologistas en torno a una línea clara, no jugar a la vieja política con sus acuerdos y aprender de los errores” (Les Échos, 2018).

Figura 94: Comunicado de Jean-Luc Mélenchon confirmando su candidatura a las elecciones presidenciales de 2017 tras el encuentro con Hamon.



Fuente: Mélenchon (2017).

Las elecciones legislativas de junio de 2017 terminaron para EELV con un único representante en la Asamblea Nacional, en contraste con los 18 escaños obtenidos en 2012 (Corlay, 2017). Además, figuras destacadas del partido, como Cécile Duflot, Emmanuelle Cosse y Noël Mamère, no lograron ser reelectos, siendo “barridos en sus circunscripciones” (Sapin, 2017). A esto se sumó la deserción de numerosos miembros de EELV hacia el partido *La République En Marche*, de Emmanuel Macron.

Entre los nombres más notables, desertaron: Barbara Pompili, exsecretaria de Estado de Biodiversidad; François de Rugy, mencionado anteriormente; y Matthieu Orphelin, mano derecha de Hulot y asesor regional de EELV (Fabregat, 2017). En total, obtuvieron 973.527 votos, sumando un 4,30 % (France Politique, 2024e), lo que supuso para EELV “tener que empezar de cero, ya que la izquierda ya se basa en fundamentos ecológicos” (Vandekerckhove, 2017).

Autores como Farbiaz (2017) señalaron que el fracaso de EELV se produjo durante la legislatura anterior. Aunque EELV participó en el gobierno durante los dos primeros años, su influencia fue mínima y se vio afectada por su propia crisis interna, con divisiones y una pérdida significativa de representación electoral. A lo largo del mandato de Hollande, la política ecologista se debilitó, y EELV no logró imponer una agenda medioambiental efectiva. Un ejemplo emblemático del

fracaso del gobierno de Hollande en materia medioambiental (Barroux, 2016) y de la incapacidad de EELV para influir en las decisiones clave, fue el proyecto del aeropuerto de Notre-Dame-des-Landes (Rejú, 2017).

A pesar de la fuerte oposición de los ecologistas y de las promesas de reconsiderar el proyecto, el gobierno mantuvo su apoyo a la construcción del aeropuerto hasta su desistimiento final en 2018 (ver Figura 95), alineándose con los intereses económicos y políticos locales (Wajdzik, 2016). Este proyecto, que simbolizaba la lucha entre la preservación del medio ambiente y los intereses productivistas (Subra, 2017), destacó las limitaciones de EELV para imponer su agenda dentro del gobierno y la falta de coherencia en la política ecológica nacional (Jarry, 2016). La continuación del proyecto, a pesar de la oposición ecologista, demostró la falta de voluntad política para priorizar el medio ambiente frente a otros intereses, erosionando aún más la credibilidad de EELV y sus aliados.

Figura 95: Portada del medio francés *Libération*, sobre las batallas que se produjeron en la zona establecida para la construcción del aeropuerto.



Fuente: *Libération* (2018).

Para las elecciones europeas de 2019, Ségolène Royal, exministra del Partido Socialista, propuso a EELV formar parte de su lista ecologista (Olivier y Mestre, 2018). Sin embargo, Jadot, quien fue elegido como cabeza de lista, rechazó la propuesta, argumentando que estas elecciones representaban “una lucha por la identidad” (Laïreche y Bretton, 2018). Estos comicios se presentaron en un momento crítico para EELV, que estaba buscando un plan de supervivencia tras años de crisis interna, derrotas electorales como las de 2017 y una notable pérdida de relevancia política (Quinault y Ravinel, 2018). En su esfuerzo por definir esa identidad, Jadot afirmó que “la ecología no es la izquierda, la ecología quiere ocupar un lugar central en el debate político. La ecología es mucho más que la izquierda” (AFP, 2019), siguiendo la línea de pensamiento que Waechter había propuesto unos años antes.

EELV presentó un programa centrado en la transición ecológica, la justicia social y la democratización de la Unión Europea. El programa sugería medidas para combatir el cambio climático, como la reducción drástica de las emisiones de gases de efecto invernadero, el abandono progresivo de los combustibles fósiles y el fomento de las energías renovables (Lazarovici, 2019). Además, el partido abogó por una mayor transparencia y participación ciudadana en las instituciones europeas, recomendando reformas para hacer que la toma de decisiones en la UE sea más accesible y comprensible para los ciudadanos (Mestre, 2019). Entre otras propuestas, se incluyeron la prohibición de los acuerdos comerciales que no respeten los compromisos climáticos y la lucha contra el fraude fiscal para financiar la transición ecológica.

La lista de EELV obtuvo el 13,48 % de los sufragios, sumando un total de 3.055.023 votos (France Politique, 2024f). Este resultado posicionó a EELV como la principal fuerza de la izquierda en las elecciones, que estuvieron marcadas por una notable división entre los partidos de ese espectro político (Franceinfo, 2019). Jadot logró movilizar a votantes jóvenes y urbanos, quienes vieron en el partido una alternativa viable a las formaciones tradicionales. En su discurso posterior, expresó su satisfacción al afirmar que estaba “muy contento de que los jóvenes hayan tomado el control de estas elecciones, mucho más de lo esperado. No se excluye que la ecología sea la primera fuerza política entre los jóvenes” (Guitton, 2019).

Según el *Institut d'études opinion et marketing en France et à l'international* (IFOP), el 23 % de los jóvenes entre 18 y 24 años votó por EELV, superando holgadamente a otros partidos (Dabi y Fourquet, 2019). Sin embargo, esta tendencia se observó principalmente entre jóvenes de entornos acomodados, más que en las clases trabajadoras. Junto a esto, el éxito de EELV se relacionó con las crecientes advertencias científicas sobre el cambio climático y la degradación de la biodiversidad (Boy, 2019), así como con las manifestaciones populares como las Marchas por el Clima (*Le Monde*, 2019) y las acciones de grupos como *Extinction Rebellion*. Ese éxito en las elecciones de 2019 confirmó que la ecología política había dejado de ser un tema marginal para convertirse en una de las principales preocupaciones de los ciudadanos, marcando un punto de inflexión para EELV y el movimiento ecologista en general (Boy, 2019).

Un año después del triunfo electoral en las elecciones europeas, las elecciones municipales de 2020 confirmaron la tendencia ecologista. En Francia se popularizó el término *vague verte* ('ola verde' en español) para referirse a la irrupción electoral de EELV en esas elecciones (Tanca, 2020). Entre otras, lograron victorias en varias de las principales ciudades francesas como Lyon, Estrasburgo, Burdeos y Marsella (Mestre, 2020). Estas poblaciones pasaron a ser gobernadas por alcaldes ecologistas o coaliciones en las que EELV tuvo un papel determinante (ver Figura 96).

En el contexto de la pandemia del coronavirus, este éxito de EELV se interpretó como una señal del aumento de la conciencia medioambiental entre el electorado, especialmente en los centros urbanos. De hecho, la protección del medio ambiente, la movilidad sostenible y la justicia social se convirtieron en una prioridad para muchos votantes (Bassets, 2020). Esa ola verde en las elecciones municipales, históricamente favorables para el movimiento ecologista, destacó su capacidad para ir más allá de su nicho electoral tradicional y competir con solidez en el ámbito local. El éxito consolidó a EELV como un actor clave en la política francesa, posicionándose de manera estratégica de cara a futuros comicios (Jaque, 2020).

Figura 96: Mapa con las localidades francesas donde lideran o gobiernan EELV tras las elecciones municipales de 2020.



Fuente: Gaudiaut (2020).

En 2021 y como paso previo a las elecciones presidenciales de 2022, EELV realizó elecciones primarias para elegir a la persona que representaría al partido en la carrera electoral. Los principales candidatos fueron cinco (ver Tabla 37): Yannick Jadot, Éric Piolle, Delphine Batho, Sandrine Rousseau y Jean-Marc Governatori. La votación se abrió a todos los ciudadanos franceses mayores de 16 años, independientemente de su afiliación política, siempre que se registraran previamente y pagaran una cuota de 2 euros (Imbach, 2021).

Como en el sistema legislativo francés, la votación se desarrolló en dos rondas: una primera para seleccionar a los principales candidatos y, si ningún candidato obtenía la mayoría absoluta, se realizaría una segunda vuelta con los dos candidatos más votados. Esa segunda ronda fue necesaria para determinar al ganador, Yannick Jadot, con el 51,03 % de los sufragios frente al 48,97 % de los votos de Sandrine Rousseau (Jaques, 2021).

Tabla 37: Principales candidatos para las elecciones primarias de EELV en 2021.

Candidatos	Posición	Principales propuestas
Yannick Jadot	Eurodiputado	Enfoque pragmático, atraer votantes más allá de los ecologistas tradicionales, transición ecológica gradual
Éric Piolle	Alcalde de Grenoble	Ecologismo radical, justicia social, transición ecológica profunda y medidas más contundentes frente al cambio climático
Delphine Batho	Exministra de medio ambiente	Defensa del “decrecimiento” como respuesta a la crisis climática, enfoque en limitar el consumo y la producción
Sandrine Rousseau	Economista y feminista	Ecologismo feminista, transformación social, crítica al modelo económico actual y enfoque en igualdad de género
Jean-Marc Governatori	Ecologismo de centro	Gestión pragmática de la ecología, conciliación entre economía y medio ambiente, enfoque en la gobernabilidad

Fuente: Rousset (2021).

En su programa, Jadot presentó la propuesta de terminar con la energía nuclear en un plazo de quince años (Vasseur, 2021). Entre sus medidas económicas, defendió un nuevo impuesto sobre el patrimonio y la reducción del IVA para productos y servicios que contribuyan a objetivos sanitarios, culturales y medioambientales (*Le Monde*, 2021). Además, planteó restablecer el impuesto sobre las emisiones de carbono, asegurando que no afectaría a las familias más vulnerables (*Le Figaro*, 2021). Otras propuestas incluyeron la prohibición de la cría industrial, la legalización del cannabis y la eliminación del financiamiento público a empresas que sigan utilizando combustibles fósiles (Laurent, 2021).

EELV también creó el proyecto *Vivant* (ver Figura 97), una iniciativa para las elecciones presidenciales y legislativas de 2022. El proyecto consistía en la unión de los movimientos ecologistas para construir una propuesta conjunta con miras a esas elecciones. Aliados desde las elecciones municipales de 2020, el grupo estaba conformado por (Laurent, 2021a): *Europe Écologie-Les Verts* (EELV); *Génération-s* (fundada por Benoît Hamon); *Génération Écologie* (liderada por Delphine Batho); *Cap Écologie* (de Corinne Lepage y Jean-Marc Governatori) y el

Mouvement des Progressives (fundado por Robert Hue). Esta idea era parte de un proceso “de reconciliación entre la humanidad y el resto de la vida, y de respuesta a la emergencia ecológica, democrática y social para permitir que todos vivamos mejor” (EELV, 2021).

Figura 97: Cartel del programa VIVANT para el ciclo electoral de 2022 francés.



Fuente: EELV (2021).

Los valores en los que se inspiraron para el proyecto fueron: la justicia social frente a la explotación, la solidaridad frente a la competencia, el pensamiento a largo plazo frente a las decisiones cortoplacistas y el interés general frente a los intereses particulares. Además, crearon una plataforma digital para involucrar a los ciudadanos en la elaboración de su programa para las elecciones presidenciales de 2022 (Franceinfo y AFP, 2021).

Este espacio colaborativo permitía a los simpatizantes proponer y votar ideas en áreas clave como la transición ecológica, la justicia social y la reforma democrática. La plataforma formó parte de un proceso participativo más amplio que buscaba recoger las inquietudes de la ciudadanía y convertirlas en propuestas concretas para el futuro programa presidencial de EELV (Laurent, 2021a).

Tabla 38: Características del proyecto *Vivant 2022* para el ciclo electoral de 2022 en Francia.

Aspecto	Descripción
Fecha de lanzamiento	12 de abril de 2022
Plataforma	<i>Vivant 2022</i> , disponible a partir del 13 de abril
Grupos participantes	• <i>Europe Écologie-Les Verts (EELV)</i>: Principal partido ecologista de Francia, defensor de la transición ecológica y la justicia social • <i>Génération-s</i>: Fundado por Benoît Hamon, enfocado en la justicia social y los derechos laborales • <i>Génération Écologie</i>: Liderado por Delphine Batho, con un enfoque en el decrecimiento y la lucha contra el cambio climático • <i>Cap Écologie</i>: Fundado por Corinne Lepage y Jean-Marc Governatori, promueve una visión centrista de la ecología • <i>Mouvement des Progressistes</i>: Creado por Robert Hue, exlíder del Partido Comunista Francés, enfocado en una agenda progresista y ecológica
Objetivo de la plataforma	Desarrollar el proyecto medioambiental y seleccionar al candidato para las elecciones primarias de septiembre
Inspiración	Modelo de la Convención Ciudadana sobre el Clima, con participación ciudadana en la construcción del programa
Fases del calendario	• Primavera: Germinación y floración (elaboración del programa y proyecto). • Verano: Selección y cosecha (validación del programa el 12 de julio)
Temas principales	• Cuidar de los vivos (protección del medio ambiente y biodiversidad) • Economía para el clima y la justicia (transición ecológica y justicia social) • Vivir libres y seguros (garantía de derechos y seguridad)
Propuesta adicional	Crear una federación de la ecología política con el objetivo de fortalecer el movimiento ecologista para las presidenciales y legislativas de 2022
Candidato en septiembre	La plataforma servirá para seleccionar al candidato oficial de los ecologistas a las elecciones presidenciales de 2022

Fuente: Elaboración propia, a partir de Laurent (2021a).

El resultado de las elecciones presidenciales para Jadot fue menor del esperado. El candidato ecologista quedó eliminado en la primera vuelta tras obtener el 4,63 % de los sufragios, sumando 1.627.853 votos y quedando en sexto lugar (France Politique, 2022d). Una vez más, el resultado en las elecciones presidenciales mostró un rendimiento por debajo de las expectativas para EELV, que había logrado captar un gran apoyo en las elecciones europeas y municipales anteriores (Baulant, 2022). A pesar de una campaña centrada en la urgencia climática y la transición ecológica, Jadot no consiguió movilizar un apoyo significativo, lo que reflejó las dificultades del movimiento ecologista para posicionarse como una alternativa sólida frente a los partidos tradicionales y otros candidatos emergentes, en un contexto político altamente polarizado (Berthelie, 2022).

Para las elecciones legislativas de junio de ese año, el nuevo *pôle écologiste* se unió junto con otras formaciones de izquierda como *La France Insoumise* (LFI), el Partido Socialista y el Partido Comunista Francés (PCF), alcanzaron un acuerdo para presentar una coalición unificada en las elecciones legislativas de Francia (Brunet, 2022). Esta alianza, conocida como *Nouvelle Union populaire écologique et sociale* (NUPES), fue impulsada por Jean-Luc Mélenchon con el objetivo de crear una alternativa al gobierno de Emmanuel Macron y consolidarse como una fuerza unida en la Asamblea Nacional (Herrero, 2022).

La coalición buscaba contrarrestar las políticas gubernamentales mediante un programa conjunto enfocado en la justicia social, la transición ecológica y la reforma democrática (Morgado, 2022). En ese sentido, el pacto fue visto como un momento relevante para la izquierda (Dejean y Graulle, 2022). Para EELV la alianza representó una oportunidad para incorporar sus propuestas ecologistas en un programa más amplio y recuperar su presencia parlamentaria en un contexto de cooperación estratégica con otras fuerzas progresistas (Le Moal, 2022).

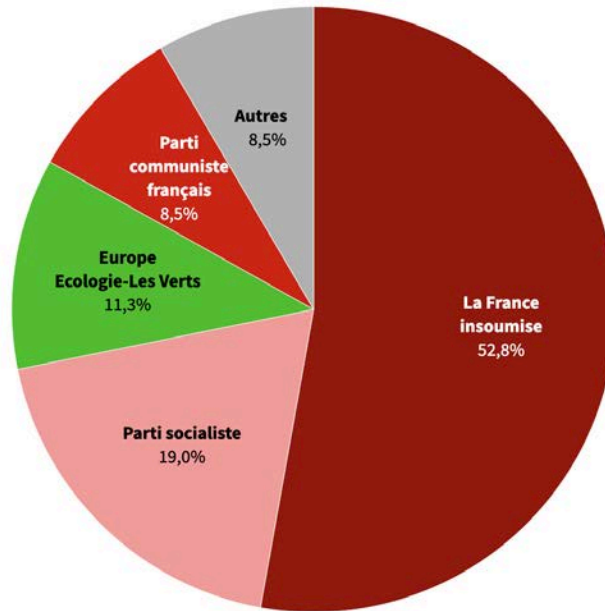
El resultado obtenido por el *pôle écologiste* fue de 133 escaños, siendo la primera fuerza de la oposición (Franceinfo, 2022). En total, 23 correspondieron a EELV y a las confluencias del proyecto *Vivant 2022*. De esta manera, obtuvieron la fuerza suficiente para componer de nuevo

un grupo parlamentario (Triouleyre *et al.*, 2022), constituyendo así el “grupo más numeroso en la historia de la ecología francesa” (Telo, 2022).

Figura 98: Porcentajes de los votos obtenidos por los grupos de NUPES.

La moitié des députés de la Nupes sont des Insoumis

La France insoumise Parti socialiste Europe Ecologie-Les Verts
Parti communiste français Autres



Fuente: Triouleyre *et al.* (2022).

Unos meses después, en diciembre de 2022, EELV celebró su congreso para elegir a su nueva líder, con Marine Tondelier con su proyecto *La Suite* como la ganadora de las primarias (France Bleu, 2022). Tondelier, era ya una figura reconocida dentro de EELV por su enfoque en la renovación interna del partido y la consolidación del movimiento tras años de divisiones (Le Monde y AFP, 2022). Ese mismo congreso evidenció una pérdida de participación entre sus militantes en comparación con los años anteriores, en el que la oponente de Tondelier, Sandrine Rousseau, afirmó que “el increíble fracaso de este congreso es que pasamos de 100.000 votantes en las primarias a 5.300” (Molier, 2022).

La candidatura de Tondelier, apoyada por el 47 % de los votantes en primera vuelta y un 90,8 % en la segunda, fue vista como una oportunidad para reconstruir la unidad dentro de EELV y fortalecer su posición en el panorama político francés, especialmente de cara a las futuras elecciones (Dodet, 2022). La propia Tondelier representó una alternativa a las líneas políticas defendidas por Rousseau, pidiendo un enfoque más unificado “en torno a un proyecto unificador, colectivo, benévolo y abierto, capaz de llevar una ecología radical, popular, ecofeminista, antirracista y a la vanguardia de las luchas climáticas, ambientales y sociales” (Tondelier, 2022).

Un año más tarde, en 2023, EELV lanzó un nuevo movimiento llamado *Mouvement des Écologistes*, con el objetivo de ampliar su base y conectar mejor con los ciudadanos interesados en la ecología política (Global Green News, 2023). Este movimiento buscaba atraer a los militantes tradicionales, y a simpatizantes y activistas que comparten los valores ecologistas, pero que necesariamente no se identifican con la estructura partidista tradicional.

Tondelier indicaba, textualmente, que “nos preguntamos qué no funcionaba y por qué no conseguíamos convencer a la gente. Y encontramos respuestas, en particular, sobre el hecho de que teníamos que ser mucho más abiertos, más ágiles y extremadamente claros en nuestra línea” (Le Monde y AFP, 2023). Con esa iniciativa, EELV cambió su nombre a *Les Écologistes - Europe Écologie-Les Verts* e intentó revitalizar su imagen y su influencia política, adaptándose a un contexto en el que la movilización ciudadana era cada vez más relevante para el éxito de los movimientos ecologistas.

No hay que olvidar que, en los últimos años, las movilizaciones sociales en Francia experimentaron un resurgimiento con un fuerte componente ecologista (Hutteau y Marano, 2023). Estas protestas han estado marcadas por una creciente preocupación pública sobre la crisis climática y la justicia social, lo que ha llevado a un aumento de la participación ciudadana en protestas, marchas y acciones directas.

Esto se refleja en que aproximadamente dos tercios de los países del mundo registraron al menos una gran protesta antigubernamental entre 2017 y 2021 (Amnistía Internacional, 2023;

Carothers y Hartnett, 2023). Algunos movimientos mencionados anteriormente como *Extinction Rebellion*, las Marchas por el Clima o las huelgas escolares inspiradas por *Fridays for Future* jugaron un papel central, destacando la urgencia de una acción climática más ambiciosa y la demanda de políticas más justas y sostenibles.

El ciclo electoral de 2024 comenzó con las elecciones europeas el 9 de junio, en las que los partidos que integraron la coalición NUPES en 2022 optaron por competir de manera independiente, disputándose el liderazgo y la influencia dentro del ámbito político progresista (Bonet, 2024). *Les Écologistes* decidieron apartarse de la coalición, argumentando que las elecciones europeas debían abordarse con una perspectiva diferente a la de los comicios nacionales, considerándose “los más europeístas y los más federalistas” (Xerri, 2023), en comparación con los demás partidos de NUPES.

La lista de *Les Écologistes* incluyó, en su mayoría, nuevos rostros y activistas (Palacin, 2024). Como cabeza de lista, fue designada Marie Toussaint, eurodiputada del partido y destacada activista medioambiental. Toussaint fue reconocida por su papel clave en la lucha contra el cambio climático y por ser una de las impulsoras del caso contra diferentes Estados europeos por su inacción climática, conocido como el “Asunto del Siglo” (Nelken, 2023).

La designación de Toussaint como cabeza de lista buscaba rentabilizar su perfil de activista y eurodiputada para consolidar la posición de los ecologistas en las instituciones europeas y atraer a un electorado preocupado por las cuestiones medioambientales. Aunque su perfil se describió como el de una “cabeza de lista discreta” (Cassini, 2023), esta elección reflejaba la intención de *Les Écologistes* de mantenerse relevante y liderar la agenda climática en las próximas elecciones europeas. Además, la lista destacaba por incluir perfiles como Priscillia Ludosky, una de las impulsoras del movimiento de los Chalecos Amarillos, Flora Ghebali, una joven emprendedora medioambiental, o Amine Kessaci, activista de las *banlieues* francesas (Palacin, 2024).

El programa de Toussaint se centró en varias propuestas clave enfocadas en “salvar el clima y hacer frente a la emergencia social” (Olivier, 2024). Algunas medidas propuestas por *Les Écologistes* destacaban la aceleración de la descarbonización de la economía europea, la

importancia de fortalecer la democracia en la Unión Europea o la protección de la biodiversidad (Clavier, 2024). Además, propusieron un Pacto Verde 2.0 que permitiese “comprometer las sumas necesarias para acelerar la transición, revitalizar nuestros territorios, crear millones de puestos de trabajo y garantizar nuestra soberanía” (*Les Écologistes - Europe Écologie-Les Verts*, 2024, p. 20).

En los resultados electorales, *Les Écologistes - Europe Écologie-Les Verts* obtuvieron un 5,50 % de los votos, sumando un total de 1.361.883 sufragios (Cosnard, 2024). Esto les permitió superar por un margen muy estrecho el umbral del 5 % necesario para obtener representación, evitando “por poco una crisis” (Toussay, 2024). Pese a ello, este resultado fue insuficiente, ya que no lograron capitalizar su mensaje con la creciente fragmentación del voto y competencia con otras fuerzas políticas del arco de la izquierda. La disminución del apoyo a los ecologistas fue una tendencia común en toda Europa, reduciendo sus escaños en el Parlamento Europeo de 74 en la legislatura anterior a 53 en la actual (*Climática*, 2024).

Entre los motivos de este resultado, autores como Bonet (2024b) señalan que la posición a veces neutral de los ecologistas sobre conflictos como las guerras en Ucrania y Gaza les afectó negativamente, sumado a la hostilidad mediática y política que enfrentan al legislar. Pacheco (2024) añade que la fragmentación política, el ascenso de la extrema derecha, la crisis de vivienda, la inflación y los desafíos del Pacto Verde Europeo también contribuyeron a los bajos resultados obtenidos por los Verdes en estas elecciones.

Un día después de las elecciones europeas, el lunes 10 de junio, Macron disolvió la Asamblea Nacional debido a la derrota de su partido Renacimiento en las elecciones europeas (Brunet, 2024). Así, el 30 de junio se celebró la primera vuelta de las elecciones legislativas en las que los principales partidos de izquierda en Francia recuperaron la alianza NUPES, pero esta vez bajo el nombre de *Nouveau front populaire* (Herrero, 2024).

A diferencia de NUPES, que se centró en una unidad de izquierda más estrecha y con un programa compartido, el *Nouveau Front Populaire* (NFP) se formó en un contexto de mayor competencia interna y desacuerdos ideológicos (Rioux, 2024). Los partidos ajustaron sus alianzas

y repartieron las circunscripciones de manera distinta, reflejando las tensiones y negociaciones más complejas entre las formaciones (Psychieras y Tribot, 2024).

La alianza se presentó con un programa de gobierno y candidaturas únicas en todas las circunscripciones del país, respondiendo a una creciente demanda de unidad entre los ciudadanos franceses (ver Figura 99). Las propuestas incluyeron la implementación de un impuesto a las grandes fortunas, la gratuidad de los materiales y comidas escolares, y la reducción de la edad de jubilación a los 60 años (Ruíz, 2024).

En cuanto a la política internacional, el programa abogó por el reconocimiento del Estado de Palestina por parte de Francia, siguiendo el ejemplo de España, y la imposición de un embargo de armas a Israel (Pérez, 2024). En relación con la guerra en Ucrania, la alianza apoyaba la continuación del envío de ayuda militar, pero sin una intervención directa de Francia en el conflicto (Brunet, 2024a). Estas medidas se acompañan con “un plan de reconstrucción industrial para acabar con la dependencia de Francia y Europa de sectores estratégicos como los semiconductores (medicamentos, tecnología punta, coches eléctricos, paneles solares, etc.)” (Nouveau Front Populaire, 2024, p. 18).

The image shows a vertical decorative bar on the left side of the page, composed of horizontal segments in yellow, red, green, and blue. The main content area is white. At the top, there are two logos. The first logo on the left reads 'DÉCLARATION COMMUNE' in bold red capital letters, with 'JEUDI 13 JUIN 2024' in smaller black capital letters below it. The second logo on the right is for the 'NOUVEAU FRONT POPULAIRE', featuring a stylized flag with horizontal stripes of green, yellow, red, and blue to the left of the text 'NOUVEAU FRONT POPULAIRE' in bold red capital letters. Below the logos, the title 'Une page de l'Histoire de France s'écrit avec le nouveau Front populaire !' is centered in bold black text. The body of the text consists of four paragraphs. The first paragraph states that with a program of government and unique candidacies across France's constituencies, the forces of the new Front populaire are meeting with French women and men on June 30 and July 7. The second paragraph, starting with 'À partir d'aujourd'hui', describes the goal of expanding the 'rassemblement' to include all French women and men, associations, unions, and political parties. The third paragraph states that they will have candidates and common candidates capable of representing the French society. The fourth paragraph mentions their work on a political program of rupture and decline for the first 100 days of the mandate. The fifth paragraph, starting with 'Désormais', declares that the arrival of the national assembly at power is no longer a fatality. The final line is a bold call to action: 'Levez-vous et rejoignez le nouveau Front populaire. L'espoir est là !'.

© Jonattan Rodríguez Hernández, 2025

En la segunda vuelta, el NFP fue la fuerza más votada y obtuvo 182 escaños, lo que dio “un vuelco en Francia y rompió todas las encuestas” (Biosca, 2024). Esa mayoría relativa le otorgó 14 diputados más que el partido político liderado por Macron y 39 más que el de Le Pen. Tras la dimisión del primer ministro Gabriel Attal, de *Renaissance*, Macron como presidente de la República eligió a Michel Barnier, conservador de *Les Républicains* (Verdú, 2024). Previamente, NFP había reclamado que esta atribución fuera para una persona de la coalición de izquierdas.

Concretamente, ofrecieron a Lucie Castets, economista y directora de finanzas y compras del Ayuntamiento de París, como candidata a primera ministra, pero fue rechazada por Macron “en nombre de la estabilidad institucional” (González, 2024). Así, el partido de NFP ha pasado a ser la primera fuerza de la oposición y no forma parte del Gobierno de Barnier hasta las siguientes elecciones de 2027. Ante esta situación, Tondelier consideró que “Macron dimitirá antes de ser destituido porque el Gobierno nace ya muerto” (Verdú, 2024a).

La trayectoria de *Les Écologistes - Europe Écologie-Les Verts* y del movimiento ecologista en Francia reflejan un camino con muchas aristas, marcado por éxitos y fracasos en la arena política. Desde su origen, *Les Verts* evolucionaron de ser un pequeño grupo con una agenda marginal a convertirse en una voz relevante dentro del espectro político francés, abanderando la lucha contra el cambio climático, la justicia social y la democratización de las instituciones.

A lo largo de las últimas décadas, experimentaron momentos de expansión, como en las elecciones europeas de 2009, y de retroceso, enfrentando divisiones internas, competencia con otras fuerzas progresistas y desafíos para conectar con un electorado cada vez más fragmentado. Las alianzas políticas, como la formación de NUPES en 2022 y su posterior transformación en el *Nouveau Front Populaire* en 2024, pusieron en escena su capacidad para adaptarse y buscar relevancia en la realidad política actual, aunque también fue un fiel reflejo de las tensiones y diferencias ideológicas que han marcado su historia.

Igualmente, el recorrido de *Les Verts* ha estado estrechamente vinculado al desarrollo del movimiento ecologista en Francia, que creció desde los años 70 en respuesta a la creciente conciencia sobre la crisis climática y la necesidad de alternativas políticas frente a las propuestas

tradicionales. Sin embargo, este proceso no ha estado exento de obstáculos: la hostilidad mediática, la fragmentación del voto de izquierda y las respuestas políticas a crisis internacionales han sido solo algunos de los ejemplos a los que se han enfrentado como partido.

La historia de *Les Verts* y del movimiento ecologista francés ha reflejado tanto las luces como las sombras de la política verde, en una realidad cada vez más acelerada y atravesada por los diferentes actores sociales. Es en esta encrucijada donde *Les Verts* tendrán que demostrar de nuevo su capacidad para ampliar su base sin perder la identidad que les ha mantenido como un actor relevante en la política francesa a lo largo de su historia.

2.6. Teorías de los efectos mediáticos

2.6.1. Introducción a las teorías de los efectos mediáticos

Una vez abordados la teoría de los movimientos sociales, la evolución del movimiento ecologista francés y el recorrido político del partido verde en Francia, se antoja fundamental establecer un marco teórico sobre los efectos de los medios de comunicación de masas y los medios sociales surgidos en las últimas dos décadas. Éste servirá de base para analizar la relación entre estos y los nuevos movimientos como *Les Soulèvements de la Terre*. Es importante recordar que aunque las teorías de los efectos mediáticos ofrecen un punto de apoyo valioso, están principalmente basadas en los medios tradicionales desarrollados a lo largo del siglo XX, lo que las hace insuficientes para explicar la realidad actual.

Después de exponer la tradición teórica e histórica de los medios de comunicación de masas, será necesario definir los medios sociales y las características que los distinguen de los medios tradicionales. Esto permitirá señalar tanto las similitudes teóricas aplicables a los nuevos medios, como las nuevas teorías que mejor se ajustan al análisis de plataformas como las redes sociales. Pese a esto, las teorías de los efectos mediáticos siguen siendo relevantes en un escenario donde los medios tradicionales continúan desempeñando un papel clave, incluso frente a la creciente influencia de las redes sociales.

Conviene recordar que el avance de la tecnología digital y la expansión de Internet han transformado radicalmente la forma en que los movimientos sociales interactúan con los medios y el público. Los medios de comunicación tradicionales que antes desempeñaban un papel central en la configuración de la opinión pública, han sido desafiados por los nuevos medios sociales, que ofrecen a los movimientos sociales herramientas más inmediatas, accesibles y globales para difundir sus mensajes y movilizar a sus seguidores. Esta transición ha generado un debate teórico sobre cómo aplicar los modelos clásicos de la comunicación de masas a un contexto mediático mucho más fragmentado y participativo.

2.6.2. Teorías de los efectos de los *media* todopoderosos

Para entender la evolución de las teorías de los efectos mediáticos, es necesario comprender que desde la década de 1920 se desarrollaron modelos teóricos que buscaban comprender cómo influye la comunicación de masas en las personas y sociedades. En sus inicios, estas teorías y sus investigaciones asociadas se enfocaron en la comunicación política, con especial énfasis en la persuasión. El objetivo era identificar los elementos que influyen en las conductas políticas y las decisiones electorales de los ciudadanos (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020). Con el tiempo, estos enfoques teóricos ampliaron su alcance para abarcar otros aspectos de la comunicación más allá del ámbito político. Así, el estudio de los efectos de los medios se fue expandiendo para analizar su impacto en diversas esferas de la vida social y cultural.

En esta primera etapa, que se desarrolla principalmente entre las décadas de 1920 y 1930, a los medios de comunicación se les atribuyó “un poder considerable para configurar opiniones y creencias, modificar hábitos y moldear activamente el comportamiento” (McQuail, 1999, p. 495). Este periodo coincide con la consolidación de los medios impresos, como la prensa escrita, y el surgimiento de los primeros medios audiovisuales, como la radio y el cine, que comenzaron a llegar a grandes audiencias de manera simultánea. En esta fase, los medios eran percibidos como herramientas capaces de ejercer un control directo y casi absoluto sobre las masas, moldeando sus creencias, opiniones y comportamientos (Bauer y Bauer, 1960). Es en esa corriente de estudio cuando surgen proposiciones como la teoría de la aguja hipodérmica.

2.6.2.1. Teoría de la aguja hipodérmica

La teoría de la aguja hipodérmica, también conocida como ‘teoría de la bala mágica’, sostiene que los medios de comunicación emiten mensajes a una sociedad concebida como una masa homogénea, cuyos integrantes perciben dichos mensajes de manera similar (De Fleur y Dennis, 2002). De esta manera, los mensajes actúan como estímulos que afectan a las emociones y sentimientos de los individuos, provocando respuestas uniformes. Así, los estímulos generan cambios en pensamientos o comportamientos que son parecidos en todas las personas, lo que lleva a la conclusión de que los efectos de los medios de comunicación de masas se consideran potentes, uniformes y directos (De Fleur y Dennis, 2002).

Tabla 39. Características de la teoría de la aguja hipodérmica según De Fleur y Dennis.

Aspecto	Descripción según De Fleur y Dennis
Mensajes	Los medios emiten mensajes a una sociedad considerada como una masa homogénea
Percepción de los mensajes	Los miembros de la sociedad perciben los mensajes de manera uniforme y similar
Influencia de los mensajes	Los mensajes actúan como estímulos que impactan significativamente las emociones y sentimientos
Respuesta de los individuos	Los individuos responden de manera uniforme, provocando cambios similares en pensamientos y conductas
Efectos de los medios	Los efectos son considerados poderosos, uniformes y directos

Fuente: Elaboración propia, a partir de De Fleur y Dennis (2002).

Esta teoría, surgida en las décadas de 1920 y 1930, reforzó la creencia generalizada de que los medios de comunicación poseían un poder inmenso, ya que “confirmó lo que la gente ya tendía a pensar: que los media podían ser sumamente poderosos” (McQuail, 1999, p. 495). Cabe señalar que esta postura se sustenta en las concepciones de la psicología de las masas y en la teoría del comportamiento colectivo, ya abordadas en el marco teórico de los movimientos

sociales. En este sentido, los medios son considerados “una fuente poderosa y peligrosa, debido a que la audiencia es vulnerable al efecto de un determinado mensaje” (Mehrad *et al.*, 2020, p. 17), lo que facilita la sugestión y manipulación de masas vistas como irracionales.

En paralelo, a principios del siglo XX, un grupo de intelectuales comenzó a sostener la idea de que la sociedad había evolucionado hacia una sociedad de masas, caracterizada por la relativa separación geográfica y social entre los individuos. Esta visión sugería que los lazos tradicionales de comunidad y las formas de interacción social estaban debilitándose, lo que facilitaba que los medios de comunicación ejercieran una influencia directa y uniforme sobre la población. Esta homogeneidad social, planteada por los científicos de la época, “sirvió como base para gran parte de la campaña propagandística desarrollada durante la Primera Guerra Mundial” (García Galera *et al.*, 2009, p. 327).

Estos planteamientos, que sostenían la aparición de una sociedad de masas, se basaban en diversas hipótesis sobre la naturaleza de las sociedades modernas. Sin embargo, el enfoque de comunicación de efectos directos, caracterizado por su modelo de unos medios de comunicación todopoderosos, ha sido objeto de críticas desde su formulación. Autores como Chaffee y Hocheimer (1985) señalan que el rechazo a esta noción de efectos directos es casi tan antiguo como la propia idea, cuestionando su capacidad para explicar la complejidad de las interacciones entre medios y audiencia en una sociedad cada vez más diversa.

Otros, como Bineham (1988), sostienen que la teoría simplifica en exceso los efectos de los medios e ignora la capacidad de acción de la audiencia. En esa línea, Kenechukwu (2015, p. 115) afirma que “las audiencias de los medios son realmente activas y filtran los mensajes que reciben de diferentes fuentes”. Por su parte, Sproule (2009, p. 225) detalla que el “el mito de la bala mágica surgió después de 1940, cuando los científicos sociales pasaron de las amenazas nacionales a las amenazas extra hemisféricas a la democracia y buscaron un consenso sobre la idea de que la propaganda era el servidor de la democracia contra el fascismo y el comunismo”.

McQuail (1999) indica que este modelo no funciona por diversos motivos, entre los que se encuentran: los mensajes no llegan a su destinatario o llegan a otros, los mensajes no son comprendidos tal como fueron enviados por el emisor, el nivel de ruido es mayor del que se

puede procesar en el propio canal y la existencia de la mediación en las comunicaciones por parte de la audiencia.

Así, este enfoque comenzó a mostrar signos de transformación, marcando el inicio de un cambio significativo en la manera de entender las dinámicas entre los medios de comunicación y la audiencia. El giro intelectual sentó las bases para lo que se conocería como la segunda etapa en la evolución de los estudios sobre los efectos de los medios de comunicación de masas, donde se plantearían teorías más complejas que buscarían captar la diversidad de respuestas de las audiencias y su capacidad para influir en el contenido mediático.

2.5.3. Comprobación de las teorías sobre los efectos de los media poderosos

La transición hacia una investigación empírica en el ámbito de los efectos mediáticos marcó el comienzo de una segunda etapa de pensamiento sobre el impacto de los medios de comunicación. Este período, que comenzó en la década de 1940 y se extendió hasta los años sesenta, se caracterizó por un enfoque más heterogéneo. En sus inicios, los investigadores comenzaron a distinguir los posibles efectos de los medios “en función de determinadas características sociales y psicológicas; más adelante, introdujeron variables referidas a los efectos coadyuvantes de los contactos y del entorno sociales, y más recientemente en función de las motivaciones que subyacían al uso de los media” (McQuail, 1999, p. 496).

La audiencia comenzó a ser vista como un conjunto de sujetos activos, en contraposición a la concepción anterior de receptores pasivos de información. Los psicólogos empezaron a resaltar las diferencias en las necesidades individuales, así como en actitudes, valores y otras variables de la personalidad. Esto los llevó a concluir que “cada individuo percibía el mundo de manera única y diferente, y que su forma de actuar era distinta a la del resto de las personas” (García Galera *et al.*, 2009, p. 327).

Dos grupos de investigadores fueron responsables de cambiar la forma en que se entendía el concepto de efecto de los medios de comunicación en ese momento, a través de la creación y defensa de nuevos modelos de efectos, que se diferenciaban de los planteamientos previos. El primero se mantuvo en esa corriente de investigación que estudiaba los factores personales de

los individuos, desarrolló el modelo psicodinámico. El otro grupo de científicos introdujo una perspectiva más sociológica al estudio de los efectos de los medios, centrándose en investigaciones realizadas con estudios empíricos que explican la relevancia de los factores grupales y sociales de intermediación entre el individuo y los medios.

2.6.2.2. Teoría de los efectos limitados: características psicológicas

Esta segunda etapa se distingue por dos motivos principales: en primer lugar, por las interrogantes que algunas investigaciones plantearon sobre la existencia de efectos directos e inmediatos. El segundo motivo se refiere al nacimiento de nuevas teorías que ofrecen una perspectiva diferente acerca de los efectos de los medios de comunicación masiva, desafiando esa concepción tradicional del impacto.

Esos primeros estudios que trataron de comprobar los efectos mediáticos provenían, en su mayoría, de la Fundación Payne (McQuail, 1999). Para llevar a cabo estas investigaciones, “se reunieron toda una serie de educadores, psicólogos y sociólogos con el propósito de realizar un estudio a gran escala mediante el cual se pudiera comprobar los efectos de las películas de cine en la juventud” (García Galera *et al.*, 2009, p. 327), obteniendo un resultado que “tendió un puente entre la audiencia y los efectos” (Shoemaker y Reese, 2013, p. 20).

Otro momento relevante para esta corriente teórica son los estudios realizados con motivo de la emisión de la obra de Orson Welles, *Mercury Theater of the Air* (La Guerra de los Mundos en español). El programa, realizado el 30 de octubre de 1938 y producido por la CBS, condujo a millones de personas a creer que “Nueva Jersey estaba siendo atacada masiva y hostilmente por una nave espacial marciana, dejando una gran cantidad de muerte y destrucción a su paso” (Meffe, 1997, p. 2). Investigadores de la psicología social como Cantril concluyeron que la “capacidad crítica era la variable más significativa relacionada con la respuesta que la gente dio a la transmisión” (De Fleur y Dennis, 2002, p. 432).

Del mismo modo, se llevaron a cabo numerosos estudios independientes sobre los efectos de distintos medios y contenidos. Un hito en este campo fue el trabajo realizado por Hovland (1953), quien desarrolló lo que De Fleur y Ball (1982) denominaron el modelo psicodinámico de

la comunicación. A diferencia de modelos anteriores, en este enfoque los mensajes en sí mismos tienen un papel menos determinante, mientras que factores como las características del receptor adquieren mayor relevancia en el proceso comunicativo, influyendo significativamente en la relación.

Las investigaciones se enfocaron en examinar los elementos relacionados con la audiencia que participaba en los procesos de comunicación. Como señala McQuail (1999, p. 496), “con el tiempo, la naturaleza de la investigación fue cambiando, mientras los métodos avanzaban y los datos y la teoría sugerían nuevos tipos de variables que cabía tener en cuenta”. Estos incluían la motivación para obtener información, la elección deliberada de medios y la interpretación selectiva de los mensajes según los principios y posturas del receptor, así como la retención selectiva de información alineada con sus opiniones e intereses. Además, se analizaron aspectos vinculados al mensaje en sí, como la confiabilidad de la fuente, la estructura de los argumentos, su profundidad y la claridad de las conclusiones.

Una de las teorías que surgió de la suma de esos postulados es la de *uses and gratification* (usos y gratificaciones en español). Esta tesis tomó forma en la década de 1940 gracias a los estudios iniciales de Blumer (1933). Más adelante otros autores fueron fundamentales para su desarrollo, como Klapper (1960) o De Fleur y Ball (1982). La idea principal que se propuso es que los efectos “dependen en parte de los usos que la audiencia hace de la misma y de las gratificaciones que los sujetos reciben” (García Galera y Lucas Marín, 2009, p. 363).

Es importante recordar que la década de los 40 del siglo pasado estuvo marcada por el impacto de la Segunda Guerra Mundial y fue la época dorada de la radio. Siguiendo el modelo desarrollado por Blumler *et al.* (1973), esta perspectiva propone cinco premisas fundamentales: el público busca los medios para lograr objetivos específicos; cada persona del público elige el medio que mejor satisfaga sus necesidades, lo que limita los efectos mediáticos directos de los emisores; los medios de comunicación compiten con otras fuentes para proporcionar gratificaciones; el público es capaz de reconocer las motivaciones que llevan a consumir un medio, lo que permite utilizar encuestas para estudiarlos, siempre que se formulen

correctamente; y, por último, las opiniones sobre la calidad de los contenidos son nulos sin tener en cuenta las opiniones del público.

En otro estudio clásico sobre la teoría de usos y gratificaciones, Berelson (1945) exploró las reacciones de los ciudadanos de Nueva York durante una huelga de dos semanas que impidió la entrega de periódicos a sus ciudadanos. Su investigación reveló que la privación de los periódicos generaba un sentimiento de pérdida intensa en los usuarios. Aunque la mayoría no podía precisar con exactitud lo que echaba de menos, aproximadamente un tercio mencionó que extrañaba las noticias serias que solían recibir a través de los periódicos. Esta investigación demostraba cómo las personas recurrían a los medios para informarse y para satisfacer una variedad de necesidades emocionales y psicológicas, como la liberación emocional al seguir las noticias dramáticas o recibir consejos sobre problemas diarios.

Aunque los estudios sobre las características psicológicas de los individuos reducen la idea de los efectos invariables, aún sostienen que, a pesar de su mayor complejidad, las comunicaciones masivas continúan ejerciendo una influencia persuasiva en la audiencia. De hecho, varios investigadores acuñaron expresiones como la teoría de los efectos limitados (Jeffres, 1986), una denominación que se mantendría hasta la década de los setenta.

2.6.2.3. Teorías de los efectos limitados: características sociales.

En esta teoría el enfoque se desplaza de la investigación psicológica individual hacia investigaciones de corte sociológico basadas en estudios empíricos. Los principales estudios destacan la intervención de factores grupales y sociales como mediadores entre los individuos y los medios de comunicación. Como destacan García Galera y Lucas Marín (2009, p. 356): “En ellas se vio la gran importancia de los grupos primarios en el proceso de comunicación en todos sus niveles, desde la selección de la información hasta la influencia en el cambio”. La propia teoría pone énfasis en la formación diversa de las audiencias y sus distintos patrones de consumo mediático, así como en los procesos de mediación social que condicionan dicho consumo. Los efectos de los medios, por lo tanto, dependen del contexto social en el que operan, limitando su capacidad de influencia a través de un proceso de mediación.

Esa base del planteamiento sociológico sobre los efectos mediáticos directos tiene su origen principalmente en Estados Unidos. Una parte significativa de los estudios se centró en examinar cómo los soldados estadounidenses respondían a los mensajes relacionados con la Segunda Guerra Mundial, con investigaciones como la evaluación de la serie de películas *Why We Fight*, realizada por Hovland y Lumsdaine (2017). Este estudio, según De Fleur y Dennis (2002), demostró que, aunque la propaganda influía en el conocimiento y actitudes de los soldados, su impacto en la motivación para luchar era limitado.

Otro estudio clave que refuerza la evolución hacia un enfoque más sociológico y matizado sobre los efectos de los medios fue el realizado por Paul Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1968) en Erie County, Ohio, en 1940. En este estudio, denominado *People's Choice*, el equipo de Lazarsfeld descubrió que los mensajes mediáticos tendían a reforzar las predisposiciones políticas preexistentes de los votantes. Como señalan los autores, “en comparación con los medios de comunicación formales, las relaciones personales son potencialmente más influyentes por dos razones: su cobertura es mayor y tienen ciertas ventajas psico psicológicas sobre los medios formales” (Lazarsfeld *et al.*, 1968, p. 150).

Un hallazgo relevante de este estudio fue la creación de la *Two - Step Flow of Communication Theory* (Teoría de los dos pasos en español), que sugiere que los mensajes de los medios no son absorbidos directamente por el público. Estos, sin embargo, fluyen en dos etapas (Lazarsfeld *et al.*, 1968): primero, de los medios a los líderes de opinión, y luego de estos a la audiencia más amplia.

Este enfoque desafiaba la noción de que los medios son el principal agente de cambio, y estableció un precedente para la investigación futura, donde el foco se desplazaba hacia el público y su papel activo en el consumo mediático (Jeřábek, 2017). Los sociólogos concluyeron que las personas no vivían en “multitudes solitarias” (De Fleur y Dennis, 2002, p. 438), ya que tanto en ciudades como zonas rurales se mantenían relaciones sociales con familiares, amigos y conocidos que influían en las interpretaciones del mundo en el que vivían.

En su estudio sobre los patrones de influencia entre el electorado político de la ciudad de Rovere, Merton (1949) distingue entre líderes de opinión locales y cosmopolitas, cada uno con diferentes áreas de influencia. Los locales se centran en asuntos de la comunidad, mientras que los cosmopolitas ven la ciudad como parte de una sociedad más amplia. Ambos tipos utilizan los medios intensivamente, pero con diferentes enfoques: los locales prefieren medios locales, mientras que los cosmopolitas consumen más publicaciones nacionales. El autor plantea que los medios de comunicación tienen efectos limitados, principalmente reforzando opiniones existentes (Merton, 1949).

Así, la influencia personal se considera más efectiva que la de los medios masivos, enfatizando que el crédito se produce principalmente en esas relaciones sociales. Igualmente, en el contexto electoral los medios tienen efectos de activación y refuerzo, con una capacidad de conversión más limitada. Esta teoría está en línea con lo que Lazarsfeld *et al.* (1968) señalaban, ya que los líderes de opinión son solo uno de los múltiples factores de influencia.

Sobre los tipos de liderazgo que pueden tener los líderes de opinión, Roger y Shoemaker (1968) identifican tres tipos: estimulador, que mide el grado en que un individuo genera innovaciones deseables; legitimador, que se refiere a la capacidad de un individuo para influir en los demás al sancionar nuevas ideas; e instrumental, que se refiere a la responsabilidad de animar y fomentar la adopción de innovaciones. Estos tres tipos de liderazgo se combinan para formar la realidad del liderazgo de opinión, siendo el liderazgo legitimador el más pertinente para identificar a un líder de opinión.

La figura clave que aparece en este postulado es la de los líderes de opinión. Los autores de la teoría distinguieron en estos tres aspectos clave (Katz *et al.*, 2006): tienen una mayor exposición a los medios; tienden a consumir más información relacionada con área de influencia; son más susceptibles a ser influenciados por los mensajes de los medios que aquellos que no desempeñan roles de liderazgo. Es interesante destacar que es en ese concepto de líderes de opinión donde se reúne con otra teoría formulada en los años 40: *Gate Keeping Theory* (teoría del filtro de información en español). El creador de la teoría, Lewin (1947), acuñó el término

gatekeeping como el bloqueo de cosas no deseadas a través de una *gate* ('puerta' en español), aplicándolo posteriormente al estudio de los medios de comunicación.

La persona que toma la decisión sobre qué información pasa se denomina *gatekeeper* ('guardián' en español). Según García Galera y Lucas Marín (2009, p. 360), el *gatekeeper* es "la persona o personas que, por su posición social, tienen la capacidad de regular la información que llega a través de un determinado canal de comunicación". Inicialmente, este término fue ampliamente utilizado en el campo de la psicología, pero a raíz del estudio de White (1950) se trasladó al estudio de la comunicación de masas. Este estableció que los *gatekeepers* estaban interesados en: buscar noticias que afecten a un mayor número de personas; fidelizar a la audiencia con contenido atractivo; mantener una postura neutral política; priorizar historias dramáticas; informar sobre noticias con enfoques locales y nacionales (White, 1950).

En cuanto a los puntos enfrentados, el modelo del *Two - Step Flow of Communication Theory* ha recibido críticas y revisiones a lo largo de los años. Por ejemplo, algunas investigaciones como la de Schneider y Fett (1978) mostraron que los medios masivos y las fuentes personales tienden a ser complementarios en lugar de competitivos, con lo que la teoría no capturaría adecuadamente la interacción entre los tipos de fuentes.

Ya en la etapa digital, autores como Choi (2015) y Hilbert *et al.* (2017) encontraron que en algunas plataformas como X, el modelo de flujo en dos pasos coexiste con flujos de comunicación directos y más complejos, demostrando esa necesidad de ser adaptado para reflejar la naturaleza de la comunicación en los medios sociales.

Otra de las críticas más comunes es que el modelo de flujo en dos pasos simplifica en exceso la complejidad de la comunicación y la influencia social (Ognyanova, 2017). La autora argumenta que el modelo subestima el impacto directo que los medios de comunicación pueden tener en la audiencia. Por su parte, estudios como el mencionado, de Hilbert *et al.* (2017), demostraron que la difusión de mensajes puede involucrar múltiples etapas y actores, lo que se conoce como el paradigma de flujo multietapa.

Entre las críticas que se realizaron a la teoría del *gatekeeping*, Carr (2012) sostiene que la naturaleza difusa del ciberespacio permite que los usuarios de internet difundan noticias, lo que obliga a los *gatekeepers* tradicionales a abordar críticas sobre su participación en la hegemonía mediática. Otros autores, como Pingree y Stoycheff (2013), escriben sobre la problemática de la confianza en que los seleccionen noticias basándose en la importancia de los problemas sociales.

Al-Rawi (2018) amplía este enfoque, señalando que los usuarios de redes sociales critican a menudo a los medios tradicionales por su sesgo percibido, mientras que los medios tradicionales culpan a las redes sociales de propagar desinformación. Este intercambio reflejaría un fenómeno denominado *flak* en plataformas como X, donde las críticas colectivas intentan influir en la agenda editorial de los medios convencionales.

Wallace (2018), por su parte, se centra en el papel de los algoritmos y usuarios como nuevos *gatekeepers* en los espacios digitales. Según el experto, en las plataformas digitales, los mecanismos de *gatekeeping* son el resultado de interacciones a nivel micro, como los “me gusta” o los algoritmos de recomendación, lo que cambia la dinámica de control de la información.

Finalmente, Shoemaker (2020) señala que la teoría ha evolucionado, reconociendo la interacción constante entre los medios masivos y las redes sociales. Para ella, los periodistas, los usuarios de redes sociales y otros actores de ambos tipos de medios configuran una red interconectada de *gatekeepers*, complicando aún más el flujo de información.

2.6.3. Perspectivas críticas sobre los efectos mediáticos

Mientras en Estados Unidos emergió el paradigma de los efectos limitados, en Europa surgía una corriente totalmente opuesta: las teorías de la escuela crítica. Esta escuela se consolidó como antagonista a la visión estadounidense sobre los medios de comunicación de masas, sus efectos y su relación con los individuos (Rendón, 2007). Así, la teoría crítica comparte más afinidades con el paradigma de los efectos todopoderosos.

Según esta corriente, los medios de comunicación tienen un poder significativo para moldear la conciencia y la conducta de las personas, actuando como herramientas de control social y perpetuando las estructuras de poder existentes. De hecho, “el empuje constante de estos críticos consistió en atacar las raíces comerciales de la degradación cultural y de hablar en nombre del consumidor tipo de clase trabajadora de cultura de más como víctima que como el malo de la película” (McQuail, 1999, p. 162).

Según Rendón (2007), las perspectivas críticas en comunicación se distinguen por estudiar los procesos comunicativos dentro de un amplio contexto social. Este modelo cuestiona el papel de la comunicación en la perpetuación de la desigualdad económica y el poder político, analizando cómo los medios pueden contribuir a mantener estructuras de dominación. Los partidarios del enfoque crítico no se mantienen neutrales; por el contrario, se comprometen activamente con el cambio social y buscan desafiar el reforzamiento de la ideología dominante que a menudo promueven los medios de comunicación. El enfoque invita a reflexionar sobre cómo la comunicación puede ser utilizada como herramienta para la emancipación y la transformación social.

Las perspectivas críticas abarcan diversas corrientes teóricas como la Escuela de Frankfurt, la Economía Política de la Comunicación o los Estudios Culturales, entre otras corrientes. Estas corrientes, influenciadas por el marxismo, han evolucionado de manera similar (Thompson, 1993). Aunque comparten una raíz común y un interés por los efectos de los medios, han evolucionado para ofrecer visiones más elaboradas. Estas últimas reconocen las etapas variadas en la comunicación y ponen el foco en el papel activo de los emisores en la creación y transformación de significados dentro del ecosistema mediático.

2.6.3.1. Escuela de Frankfurt

Fundada en 1923, la Escuela de Frankfurt reunió a intelectuales como Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Herbert Marcuse, entre otros, que desarrollaron una crítica profunda de la sociedad capitalista y de las industrias culturales. En sus inicios, la Escuela “se había establecido para examinar el aparente fracaso de los cambios sociales revolucionarios que predijo Marx, y

buscando una explicación, se consideró la capacidad de la superestructura” (McQuail, 1999, p. 163). Los intelectuales se preguntaban por qué las revoluciones proletarias no habían ocurrido, como se esperaba, en las sociedades capitalistas avanzadas y consideraron que la superestructura tenía una capacidad significativa para influir y moldear la conciencia de las masas, manteniendo el *statu quo* y evitando el surgimiento de movimientos revolucionarios (García Arnau, 2019).

En su obra *Dialéctica de la Ilustración*, Adorno y Horkheimer (2007) introdujeron el concepto de ‘industrias culturales’ para describir cómo la producción cultural se había convertido en una mercancía más dentro del sistema capitalista. Este término buscaba reemplazar al de ‘cultura de masas’, enfatizando que la cultura estaba siendo producida en masa y distribuida como bienes de consumo, lo que homogeneizaba y estandarizaba las experiencias culturales, limitando la capacidad crítica de las personas. Será ese concepto de bien de consumo “el instrumento principal de este proceso, ya que pronto se vio que tanto el arte como la cultura opositora podían ser comercializados con beneficios aun con el coste de perder parte de su fuerza crítica” (McQuail, 1999, p. 163).

Entre la década de 1930 y la de 1970, los teóricos argumentaban que los medios masivos servían a los intereses de las clases dominantes, reproduciendo su ideología a través de mensajes estandarizados y estereotipados (Rendón, 2007). Consideraban que esto obstaculizaba una mayor participación de las masas en el control y liderazgo de las sociedades industriales. Más adelante, Marcuse (1964) definió la sociedad de consumo masificada como unidimensional. El experto argumentaba que la sociedad industrial avanzada había creado un sistema en el que los individuos eran moldeados para pensar y actuar de manera homogénea, limitando su capacidad para criticar y transformar la realidad en la que vivían (Marcuse, 1964).

Un aspecto que siempre está presente en los teóricos críticos es el de ‘bienificación cultural’ (McQuail, 1999). Este concepto se refiere al proceso mediante el que los productos y expresiones culturales son transformados en mercancías, que pueden ser compradas y vendidas en el mercado. Los teóricos críticos argumentan que este proceso convierte la cultura en un

producto más dentro del sistema capitalista (Cabot, 2016), lo que puede conducir a su estandarización y a la pérdida de su autenticidad y valor intrínseco.

En todo este fenómeno, la publicidad juega un papel fundamental, ya que promueve la venta de estos productos culturales e influye en cómo son percibidos y consumidos por el público (Williamson, 1978). A través de estrategias publicitarias, se moldean las preferencias y comportamientos de los consumidores, reforzando valores e ideologías que benefician a las clases dominantes.

Entre las críticas que se realizan a la mercantilización de los medios de comunicación, McQuail (1999) propone seis postulados: la escasa calidad cultural, la explotación de los consumidores más débiles, las relaciones alienantes, las relaciones calculadoras y utilitaristas, la propaganda del consumismo y la bienificación de la cultura y de las relaciones con la audiencia (ver Tabla 40).

Tabla 40. Críticas a la mercantilización de los medios de comunicación.

Críticas	Descripción
Escasa calidad cultural	La mercantilización conduce a una disminución en la calidad de los contenidos culturales. Al priorizar el beneficio económico y buscar atraer a audiencias masivas, los medios producen contenidos simplificados y estandarizados, limitando la profundidad, originalidad y valor artístico o intelectual de las producciones mediáticas (Adorno y Horkheimer, 2007)
Explotación de los consumidores más débiles	Los medios pueden aprovecharse de los consumidores más vulnerables, como niños o personas con menor nivel educativo. Utilizan estrategias de manipulación para influir en sus decisiones y comportamientos, promoviendo productos o ideas que pueden no ser beneficiosos para ellos y explotando sus vulnerabilidades para obtener ganancias económicas (Segovia, 2000)
Relaciones alienantes	Se generan relaciones que alienan a la audiencia, tratándola como receptora pasiva de mensajes y reduciendo las interacciones humanas a transacciones comerciales. Esta dinámica impide que los medios fomenten conexiones auténticas o promuevan la participación ciudadana y el diálogo social, limitando el enriquecimiento de las relaciones humanas y sociales (Habermas, 1982)

Relaciones calculadoras y utilitaristas	Las interacciones entre los medios y la audiencia se basan en cálculos de utilidad y beneficio económico. Los medios instrumentalizan a las personas para alcanzar sus objetivos comerciales, utilizando técnicas de persuasión y manipulación que reducen a los individuos a simples medios para generar ingresos, en lugar de considerarlos como ciudadanos con derechos y necesidades (Smythe, 1981)
Propaganda del consumismo	Los medios promueven una cultura centrada en el consumismo, incentivando constantemente el deseo de adquirir bienes y servicios. Presentan el consumo como el principal camino hacia la felicidad y el éxito personal, fomentando valores materialistas y contribuyendo a problemas como la insatisfacción personal y la degradación ambiental (Baudrillard, 2023)
Mercantilización de la cultura y de las relaciones con la audiencia	La cultura y las relaciones con la audiencia se convierten en mercancías. La producción cultural se orienta hacia el mercado, priorizando contenidos que sean rentables en lugar de aquellos que aporten valor cultural o social. Esto erosiona el valor intrínseco de la cultura y limita la capacidad de los medios para contribuir al desarrollo social y cultural (Herman y Chomsky, 2021)

Fuente: Elaboración propia, a partir de McQuail (1999).

En cuanto a las críticas que recibe la Escuela de Frankfurt, éstas son variadas y provienen de diferentes perspectivas. Se les acusa de falta de principios claros y sesgo político (Forchtner, 2011), de no proporcionar respuestas prácticas a problemas sociales (Verovšek, 2019), y de tener una visión elitista de la cultura de masas (Lunn, 1990). Además, existen críticas internas y diferencias significativas entre sus miembros (Hohendahl, 1985), lo que afectó la coherencia de su teoría crítica (Agger, 1983).

2.6.3.2. Economía política de la comunicación

Siguiendo la misma perspectiva crítica se encuentra la corriente teórica de la Economía política de la comunicación. Desarrollada durante las décadas de 1960 y 1980, surge como una respuesta crítica a las dinámicas globales de comunicación que favorecen a los países desarrollados en detrimento de los países en vías de desarrollo (Mosco, 2006). Esta corriente analiza cómo las estructuras económicas y políticas influyen en la producción, distribución y consumo de información y productos culturales. Entre los autores que más han influido en la

teoría se encuentran Smythe (1981) y Schiller (1991), ambos pertenecientes a las contribuciones norteamericanas.

Este desequilibrio se manifiesta en la importación masiva de contenidos culturales y mediáticos desde los países desarrollados hacia los subdesarrollados, lo que puede llevar a la erosión de las culturas locales y a la imposición de valores y estilos de vida ajenos (Kohan, 2006). El proceso es lo que se denomina 'imperialismo cultural' (Lozano, 1990), donde la dominación es económica, pero, también, cultural e ideológica. De esta manera, la información y la comunicación se convierten en herramientas para mantener y profundizar las relaciones de dependencia económica entre las naciones.

Dentro de la corriente europea, la Economía política de la comunicación siguió dos direcciones: la primera, destacada por Garnham (1987, 2005) y Golding y Murdock (1973, 1997), pone énfasis en el poder de clase. Con la base en las propuestas de la Escuela de Frankfurt y en las contribuciones de Williams (1975), esta perspectiva cuenta cómo las empresas de comunicación se integran dentro de la economía capitalista. Igualmente, analiza cómo estas instituciones sirven a los intereses de las clases dominantes y cómo esto afecta la producción y distribución de la información.

La segunda dirección de investigación destaca la lucha de clases como eje central, destacando el trabajo de Mattelart (2000) y Couldry (2009). En esta perspectiva se recurre a diversas tradiciones teóricas, incluyendo la teoría de la dependencia (Frank, 1974; Cardoso y Faletto, 1996), el marxismo occidental (Gramsci, 1981) y las experiencias de los movimientos de liberación nacional alrededor del mundo (Fanon, 1961). A través de estos marcos, entiende la comunicación como uno de los principales recursos de resistencia al poder.

Autores como Schiller (1991) y Guback (1969) ya habían advertido sobre cómo las industrias culturales de los países hegemónicos imponían sus valores, ideologías y modos de vida a través de los medios de comunicación, afectando la identidad y la soberanía cultural de las naciones menos desarrolladas. La privatización del espacio público se refería al control cada vez mayor que tenían las corporaciones privadas sobre los medios y plataformas de comunicación,

limitando el acceso y la participación de la sociedad civil en los procesos comunicativos (Cisneros Espinosa, 2003).

En la década de los años noventa, con el auge de la globalización y la aparición de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC por sus siglas), estos problemas se intensificaron. La globalización facilitó la expansión de las corporaciones mediáticas transnacionales, aumentando su influencia en los mercados locales y globales (Monterroza y Rosales, 2006). Las TIC, aunque ofrecían oportunidades para democratizar la comunicación, ampliaron las brechas digitales y permitieron que las mismas dinámicas de dominación informativa se replicaran en el entorno digital.

2.6.3.3. Estudios culturales

Los Estudios culturales surgieron en Inglaterra, a mediados de la década de 1950 y principios de 1960, concentrándose alrededor del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham. Esta corriente teórica emergió como una respuesta crítica a las teorías tradicionales que veían la cultura de forma elitista o aislada de los contextos sociales. Su propósito era “considerar tanto el mensaje como el público a fin de explicar las pautas de elección y respuesta mediáticas mediante una comprensión profunda y crítica de la verdadera experiencia social de los subgrupos de la sociedad” (McQuail, 1999, p. 166).

El nuevo enfoque fue fundamental para lograr un cambio significativo en los estudios de comunicación y cultura. Inicialmente, la atención de los teóricos críticos se centraba en la ideología incorporada en los textos mediáticos, es decir, en cómo los medios de comunicación reproducían y difundían las ideologías dominantes a través de sus contenidos. Autores como Hall (1980), en su trabajo sobre la representación cultural, y Williams (1977) exploraron cómo los medios funcionan como vehículos para la transmisión de ideologías que refuerzan las hegemonías sociales y económicas.

La Escuela de Birmingham impulsó un importante paso adelante al trasladar el foco de atención hacia la forma en que la audiencia interpretaba y leía esa ideología. Este cambio implicó reconocer a las audiencias como agentes activos en la construcción de significados. Hall (1980)

desarrolló la teoría de la codificación y decodificación, en la que “el texto mediático quedaba situado a medio camino entre sus productores, que estructuraban el significado de determinada manera, y su público, que decodificaba el significado según una situación social y un marco de interpretación completamente diferentes” (McQuail, 1999, p. 167).

Hall (1980) propone tres códigos fundamentales en circulación: el de la lectura dominante, que se asocia con el poder, el negociado, “que es básicamente el código de los *media* en su papel de transmisores neutrales y profesionales de la información” (McQuail, 1999, p. 167) y el de oposición, que está reservado para aquellas personas que pueden analizar la realidad de manera diferente a la lectura dominante. Otros autores, como Hebdige (1999) y Willis (2017), exploraron cómo las audiencias, especialmente las subculturas, reinterpretan y resisten las ideologías dominantes a través de prácticas culturales alternativas.

La Escuela reconoce que la ideología existe en una interacción dinámica entre los medios y las audiencias. Los individuos y grupos sociales interpretan los mensajes mediáticos a través de sus propias lentes culturales y sociales, lo que puede llevar a resistencias, reinterpretaciones y resignificaciones de los contenidos. Radway (1984) y Jenkins (1992) han contribuido a esta comprensión, al analizar cómo diferentes audiencias interactúan con los textos mediáticos, creando significados propios que, a menudo, desafían las intenciones originales de los productores.

Este cambio de perspectiva tuvo implicaciones importantes para entender cómo las subculturas y los movimientos sociales podían utilizar los medios y la cultura popular para expresar resistencias y crear identidades alternativas. La atención se desplazó hacia cómo las audiencias podían apropiarse de los mensajes mediáticos y utilizarlos de maneras que desafiaran las ideologías dominantes. Hebdige (1979) analizó cómo las subculturas punk, por ejemplo, utilizaban símbolos y estilos propios para resistir y subvertir las normas culturales impuestas por la sociedad dominante. Asimismo, Hooks (1981) exploró cómo los medios pueden ser utilizados por movimientos sociales para articular y defender identidades marginadas, fomentando espacios de resistencia cultural y política.

Los Estudios culturales entienden la comunicación de masas como una construcción social, centrándose en los procesos de recepción y reconociendo la capacidad de las audiencias para negociar, resistir y reinterpretar los contenidos mediáticos. Al mismo tiempo, “desembocó en una visión más amplia de las influencias sociales y culturales que intervienen en la experiencia mediática” (McQuail, 1999, p. 167). Con esta perspectiva teórica se amplió la comprensión de cómo se producen y reciben los mensajes mediáticos, y se subrayó la importancia de la agencia individual y colectiva, desembocando en las corrientes teóricas posteriores a ella.

2.6.4. Redescubrimiento de las teorías sobre los *media* poderosos

En la década de 1970, los medios de comunicación de masas experimentaron una irrupción en su crecimiento, con la televisión liderando esta expansión. Durante este período, aumenta significativamente el uso de periódicos, radio y televisión, por parte de la población general como principales fuentes de información y entretenimiento, produciendo el nacimiento de la realidad mediatizada y el comienzo de la cultura mediática contemporánea (Miller, 2011).

Este fenómeno trajo consigo “el resurgir de la creencia entre los científicos sociales de que los *mass media* producen efectos en sus receptores y que estos efectos son considerados como muy poderosos” (García Galera *et al.*, 2009, p. 331). Desde el estudio de los efectos mediáticos se comenzó a reconsiderar la noción de que estos eran potentes y directos. Esta nueva perspectiva llevó a los académicos a examinar más de cerca cómo los medios podían moldear opiniones, actitudes y comportamientos a gran escala. De igual manera, se renovó el interés por estudiar los mecanismos a través de los cuales la exposición mediática podía impactar a los individuos y a la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, el punto de partida no sería el mismo. El modelo desarrollado en esta tercera etapa difiere del enfoque inicial de la teoría de la aguja hipodérmica por varios factores (García Galera *et al.*, 2009): los primeros estudios se centraron en el contenido de los mensajes de los medios, considerándolo como el único responsable de los efectos en los receptores. En contraste, en esta tercera fase, se amplía el análisis para considerar otras características de los medios, como su tamaño, estructura, estilo y organización. Por otro lado, se abandona el

modelo conductista de estímulo-respuesta y se reconoce un mayor abanico de posibilidades para explicar los efectos mediáticos.

2.6.4.1. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría del cultivo

La teoría del cultivo se desarrolla a lo largo de la década de los 70, un periodo en el que “la renovada atención de los efectos mediáticos pasó a prestar atención a los cambios a largo plazo” (McQuail, 1999, p. 499). Como se ha comentado, la aparición de la televisión, desde la década de 1950, como medio masivo de comunicación motivó la resistencia a aceptar las teorías que afirmaban los efectos limitados de los media. En respuesta a esta situación, la teoría del cultivo fue desarrollada en la Annenberg School for Communication, de la Universidad de Pensilvania, a lo largo de múltiples publicaciones (Gerbner, 1969, 1970, 1998).

Esta teoría buscaba explicar cómo los medios, en particular la televisión, influyen de manera sostenida y gradual en las percepciones sociales, moldeando una visión compartida de la realidad entre ellas. En ella se sostiene que la “producción en masa y la rápida distribución de los mensajes crean nuevos entornos simbólicos que reflejan la estructura y las funciones de las instituciones que los transmiten” (Gerbner, 1970, p. 69).

El proceso de cultivo, tal y como lo desarrolló Gerbner, puede estructurarse en varias etapas (García Galera y Lucas Marín, 2009): en primer lugar, los espectadores ven en la televisión una representación del mundo que difiere significativamente de la realidad (como la emisión de un mayor número de noticias violentas). En segundo lugar, aquellas personas que consumen muchas horas de televisión experimentan una distorsión en su percepción de la realidad social, siendo influenciados por los contenidos televisivos (Gerbner, 1970). Así, lo que difiere de las teorías de efecto directo, es que las representaciones sociales afectan gradualmente la visión general del mundo de los espectadores (Gerbner, 1998).

Si se acepta la teoría de Gerbner, uno de los efectos mediáticos más relevantes es la percepción alterada del entorno. En su estudio sobre las noticias violentas, Gerbner (1970) mostró que las personas que consumen televisión con mayor regularidad tienden a percibir el mundo como un lugar más inseguro y peligroso, en comparación con aquellos que la ven con menor frecuencia.

Este hallazgo se denominó *mean world syndrome* ('el síndrome del mundo mezquino' en español) (Sánchez Ruiz, 2000). Este aspecto es crucial, ya que, en términos generales, Gerbner (1998) subraya que las personas que consumen grandes cantidades de televisión tienden a desarrollar una visión del mundo que refleja, en gran medida, el contenido que observan en ella.

En esa línea, McQuail (1999, p. 548) señala que “la televisión proporciona a mucha gente un entorno simbólico, coherente y prácticamente completo, del que manan normas de comportamiento y creencias sobre una amplia gama de situaciones reales”. De este modo, la televisión crea su propio mundo, con sus reglas y valores, que influye profundamente en la percepción de sus espectadores. Esto significa que su percepción de la realidad está influenciada por la imagen televisiva, distorsionando su concepción del entorno y adaptándola a los valores que predominan en la programación, como la violencia o el conflicto.

Según Morgan y Shanahan (1997), la teoría del cultivo estudia cómo la televisión, al ser un sistema de símbolos, afecta las concepciones sociales y genera percepciones distorsionadas de la realidad, como una visión exagerada de la violencia o el peligro. Los autores sugieren que el poder de los medios reside en su capacidad para establecer una narrativa constante que moldea la comprensión social del mundo. Esto es relevante, ya que a pesar de los cambios tecnológicos, más de 125 estudios desde el año 2000 muestran la adaptabilidad y evolución de la teoría (Mosharafa, 2015). Al mismo tiempo, diversos autores ajustaron la teoría para mantenerla considerable frente a las nuevas realidades como los videojuegos y las redes sociales (Morgan *et al.*, 2015) y sigue siendo valioso para comprender fenómenos contemporáneos como la polarización política y la desinformación (Giardullo Russo, 2024).

Entre las críticas a la teoría del cultivo, algunos investigadores, como Hirsch (1980, 1981) examinaron los datos utilizados por Gerbner, cuestionando la validez de sus hallazgos cuando se aplicaban controles demográficos o se excluían grupos extremos de espectadores. Otros autores, como Hughes (1980), explicaron que los efectos repercuten en mayor medida a los grupos de mayor edad o a aquellas personas que residen en áreas rurales. La distancia física o social frente a experiencias diversas hace que su visión de la realidad esté más sujeta a las representaciones mediáticas y más vulnerable a los efectos del cultivo. Otros investigadores

igualmente han cuestionado la precisión y el apoyo empírico de la teoría (Potter, 1993, 2014). Entre las limitaciones de la teoría, está su limitación inicial a los contenidos televisivos y sobre la propia naturaleza de la televisión (McQuail, 1999).

2.6.4.2. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría de la *agenda setting*

En paralelo al enfoque de la teoría del cultivo, se desarrolló la perspectiva del establecimiento de la agenda (*agenda setting* en inglés). Basada en los mismos fundamentos teóricos que reconocen la influencia a largo plazo de los medios en las cogniciones del público (Rendón, 2007), esta teoría se enfoca en el impacto que tienen la prensa y la información política en la configuración de las prioridades y percepciones del público. Concretamente, “propone un modelo explicativo de los efectos de los medios de comunicación sobre el individuo y sobre los públicos” (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020, p. 2).

Es importante recordar que la teoría de la *agenda setting* emergió como uno de los marcos conceptuales más significativos e influyentes en la investigación sobre comunicación en los últimos 50 años (Rendón, 2007). Su rápida adopción y éxito se deben en gran medida a que logró establecer un nexo claro entre los medios de comunicación y las percepciones del público, algo que investigaciones previas no habían conseguido demostrar de manera convincente (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020). Además, Zunino (2018) argumenta que esta teoría representó un cambio de paradigma fundamental, permitiendo a los investigadores abrir nuevas vías para explorar los efectos fuertes de los medios en la formación de la opinión pública.

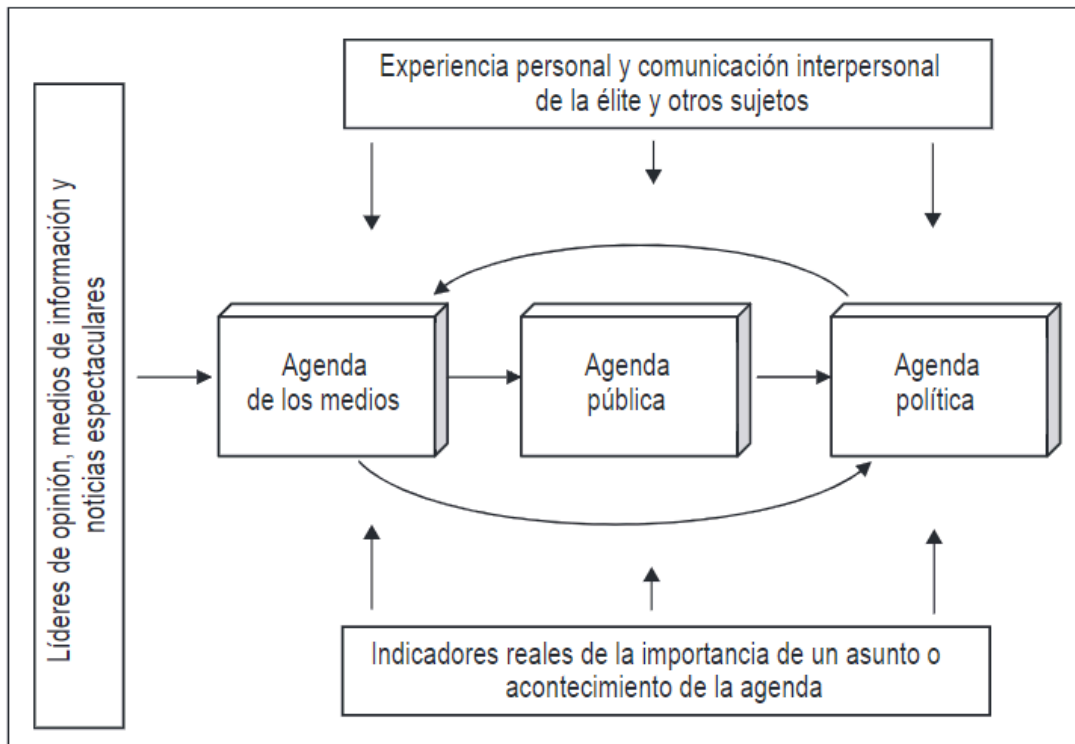
Para estudiar los antecedentes de esta teoría, es habitual recurrir a las reflexiones de Lippmann (2003) sobre la naturaleza de la opinión pública y las imágenes mentales que formamos. En su reconocida obra *Public Opinion*, el periodista cuestionó la forma en la que accedemos a la información y que forma nuestras opiniones, sugiriendo que “suele resultar muy revelador preguntarnos a nosotros mismos por qué medios hemos llegado a conocer los hechos en los que basamos nuestras opiniones. ¿Quién ha visto, escuchado, sentido, cuantificado o mencionado aquello acerca de lo que formamos nuestras opiniones?” (Lippmann, 2003, p. 47).

Es a partir de esa premisa inicial planteada por Lippmann que surge la hipótesis de la agenda *setting*. La investigación principal que sentó las bases de esta teoría la llevaron a cabo McCombs y Shaw (1972), pero la idea de que los medios de comunicación influyen de forma decisiva en la agenda pública ya había sido planteada previamente por otros estudios, como los de Rogers *et al.* (1993), Weiss (1992), Schenk (1995), Dearing y Rogers (1996) y Cohen (2015). El propio McCombs (2006) afirma que “la *agenda setting* es una teoría sobre la transferencia de relevancia de las imágenes del mundo que dan los medios de comunicación a las imágenes de nuestra cabeza” (p. 135), destacando que los elementos que los medios subrayan se convierten en los más relevantes para la audiencia.

Así, se sostiene que los medios de comunicación tienen el poder de seleccionar y resaltar ciertos temas, al tiempo que omiten otros, lo que influye en la percepción pública sobre qué temas deben considerarse significativos (Aruguete, 2009). Por eso, la función de la *agenda setting* en los medios de comunicación se refiere a la capacidad de influir en la percepción pública sobre qué temas son importantes, a través de la selección y énfasis de ciertos asuntos mientras se omiten otros (García Galera y Lucas Marín, 2009). Sin embargo, no se trata de que los medios indiquen directamente qué pensar, más bien, es observar cómo dirigen la atención de la audiencia hacia ciertos temas, estableciendo sobre qué deben reflexionar o discutir (McCombs, 2006).

En este sentido, los medios no dictan el contenido de las ideas, pero sí los temas prioritarios en la conversación pública. De hecho, “los medios de comunicación, mediante la presentación de temas informativos, determinan la percepción de dichos temas y el establecimiento de su importancia” (García Galera y Lucas Marín, 2009, p. 369). A partir de esta premisa, los estudios de *agenda setting* han desarrollado modelos de transferencia de relevancia, basados en tres tipos principales de agendas (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020): la agenda de los medios, la agenda del público y, con menor frecuencia, la agenda política.

Figura 100: Representación de las relaciones entre las tres agendas.



Fuente: García Galera y Lucas Marín (2009).

Como se aprecia en la Figura 100, las agendas interactúan de manera interdependiente. La agenda de los medios representa los temas que estos seleccionan y presentan como relevantes, influenciada por líderes de opinión, medios de información y noticias impactantes. La agenda pública, que refleja los temas que el público percibe como importantes, suele estar condicionada por lo que los medios destacan, además de verse afectada por la experiencia personal y la comunicación de élites y otros sujetos. Por su parte, la agenda política recoge los asuntos que captan la atención de políticos e instituciones, y está conectada tanto con la agenda pública como con la de los medios. Este proceso genera un flujo circular de influencias, en el que los temas relevantes en una agenda impactan en las otras, mientras factores externos como la experiencia personal, la comunicación interpersonal y los indicadores reales de relevancia contribuyen a esta dinámica.

Añadido a estas tres agendas, McLeod *et al.* (1974) identificaron otras tres dentro del concepto de agenda personal. En primer lugar, está la agenda interpersonal, que está formada por “los asuntos acerca de los que el individuo discute con los demás, y alude a una relevancia intersubjetiva” (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020, p. 4). En segundo lugar, se encuentra la agenda pública percibida, que trata sobre la relevancia que un individuo asigna a los temas mediáticos, basada en lo que se considera significativo en el ámbito social: lo que Noelle-Neumann (1978) definió como “clima de opinión”. El tercer tipo es la agenda intrapersonal, que se enfoca en la importancia que los individuos atribuyen a los temas mediáticos en función de sus propias necesidades, deseos o intereses, sin considerar las percepciones colectivas.

Otra distinción relevante es la que surge entre la agenda política y la agenda de los políticos. La diferencia radica en si los temas valiosos son consensuados o individuales. La agenda política agrupa los asuntos considerados prioritarios por los políticos como colectivo, como un partido o el Gobierno, mientras que la agenda de los políticos “corresponde con las prioridades definidas por cada político como individuo” (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020, p. 4). Sin embargo, otros autores (Boydstun, 2013; Grossman, 2022) sugieren que la agenda política es, en realidad, una extensión de la agenda pública, ya que refleja las preocupaciones compartidas por la sociedad.

Por otra parte, los elementos que componen la *agenda setting* se pueden dividir en varias categorías clave (Rodríguez Díaz, 2004). Uno de ellos son los temas (*issues*), que hacen referencia a los asuntos que los medios deciden destacar, convirtiéndolos en el centro de la atención pública. La relevancia (*salience*) es otro factor, ya que determina la importancia que se le asigna a esos temas y cómo los medios pueden influir en la percepción de su urgencia. Asimismo, los temas familiares o cercanos (*obtrusive*) suelen tener más impacto en la agenda, mientras que los temas desconocidos o lejanos (*unobtrusive*) tienden a tener menos visibilidad en los medios y, por ende, en la percepción pública.

El propio Rodríguez Díaz (2004) señala también que existen varios factores que afectan el proceso del establecimiento de la agenda. El marco temporal, por ejemplo, indica la influencia del tiempo en la permanencia o cambio de ciertos temas en la agenda pública. La naturaleza de los temas, las variables demográficas, y el tipo de medio de comunicación son otros factores

clave. Las audiencias pueden recibir información de manera diferente según su edad, género, clase social, y otros factores demográficos, mientras que el tipo de medio (televisión, prensa, redes sociales, etc.) también influye en cómo se establece la agenda y qué temas se perciben como más importantes.

Al respecto de qué significan los temas, Lang y Lang (2016) presentan varias definiciones del concepto. En primer lugar, identifican que un tema puede referirse a preocupaciones personales que inquietan a los individuos. En segundo lugar, consideran que un tema representa problemas percibidos como centrales para un país y que requieren acción por parte del gobierno. Además, un tema puede implicar la existencia de opciones políticas entre las cuales el público debe elegir, así como controversias públicas que generan debate.

Por último, añaden que un tema puede abarcar razones que contribuyen a las divisiones políticas. En esa línea, Ardèvol-Abreu *et al.* (2020, p. 9) proponen que un tema es “cualquier asunto hacia el que dirigimos nuestra atención o sobre el que tenemos una actitud” y Dearing y Rogers (1996) los definen como conflictos que surgen entre dos o más grupos respecto a un proceso o problema, los cuales generalmente están relacionados con la distribución de posiciones o recursos.

Al igual que con el estudio de los Lang (2016), a lo largo de los años, al modelo original de la *agenda setting* y su postulado de la transferencia de relevancia entre agendas, se le han ido añadiendo extensiones y líneas de investigación añadidas que complementan la propuesta inicial y que “McCombs considera legítimas” (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020, p. 8). Así, se alcanzó lo que se le denominó el segundo nivel de agenda o “una agenda de atributos” (Aruguete, 2009, p. 27). Este segundo nivel sugiere que, además de los temas, también se transmite la relevancia de ciertos aspectos de los mismos, unos atributos que son las “toda la gama de propiedades y rasgos que caracterizan a un objeto” (McCombs, 2006, p. 139). Es decir, en línea con lo que propone Cohen (2015), los medios indicarían sobre qué pensar, cómo y qué debemos pensar e incluso, qué hacer al respecto. Será en este segundo nivel de la agenda donde se produce “la transmisión de la relevancia de un atributo” (McCombs, 2006, p. 139).

Es en este segundo nivel cuando se “vincula la teoría con un importante concepto contemporáneo: el encuadre” (McCombs, 2006, p. 169). El propio McCombs sostiene que la teoría del encuadre o *framing* es equivalente al segundo nivel de la teoría de la agenda *setting*, de hecho, lo articula como una extensión natural de su teoría (McCombs *et al.*, 1997). Así, el *framing* aplicado a la agenda mediática es “la idea central organizadora del contenido informativo que brinda un contexto y sugiere qué es el tema mediante el uso de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración” (McCombs, 2006, p. 170). Según esta interpretación, en este nivel se seleccionan los atributos concretos de los temas, y los medios influyen en los temas sobre los que el público debe prestar atención y en cómo deben interpretarse estos temas.

McCombs (2006) plantea que la definición de encuadre puede entenderse como un punto de vista predominante sobre un objeto o tema. Según su perspectiva, este concepto se delimita de manera eficaz cuando se considera como un caso específico dentro de los atributos que los medios asignan a un tema. En otras palabras, un encuadre está compuesto por un conjunto de *microatributos* que, al agruparse, forman lo que McCombs llama un *macroatributo* (Ardèvol-Abreu, 2015). Así, los medios transmiten información sobre un tema en términos generales, y destacan ciertas características que, al presentarse juntas, construyen una imagen o interpretación dominante de dicho tema.

Un aspecto que es necesario abordar es que la teoría de la *agenda setting* y el *framing* operan a través de mecanismos diferentes. La *agenda setting* se fundamenta en la repetición y la accesibilidad cognitiva: cuanto más frecuentemente los medios presentan un tema, más prominente se vuelve este en la mente del público y más fácilmente accesible resulta esa información para los receptores (Ardèvol-Abreu, 2015). En contraste, el *framing* depende de la aplicabilidad de los marcos interpretativos que proporciona (Brüggemann, 2014). Es decir, el *framing* se centra en crear esquemas de interpretación que las personas puedan utilizar para dar sentido a diversas situaciones, más allá de la mera exposición repetitiva a ciertos temas.

Aunque el establecimiento de la agenda se basa más en la accesibilidad y el encuadre en la aplicabilidad, Ardèvol-Abreu (2015) señala que estos dos conceptos están interconectados y no pueden separarse completamente. Por un lado, la probabilidad de que se utilice un esquema

interpretativo aumenta cuanto más accesible sea para el individuo. Por otro, incluso si un esquema es muy accesible, no será empleado si la persona lo considera inaplicable a la situación. Para Canel (1998, p. 66), el segundo nivel se relaciona con el concepto de *priming*, ya que un atributo representa una valoración sobre un tema, y el *priming* “es el proceso mediante el cual una información se prioriza en el juicio”.

El segundo nivel, por tanto, se antoja fundamental para McCombs (2006), puesto que argumenta que la capacidad de los medios para influir en la agenda de atributos de un tema representa una forma poderosa de moldear el debate público. Este proceso sería más sutil y complejo que el primer nivel, “ya que la cantidad de atributos asociados a un objeto puede ser enorme” (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020, p. 9). La construcción de la agenda de atributos implica un proceso sistemático de selección y exclusión de aspectos específicos de un tema. Además, los atributos destacados por los medios sobre diferentes temas tienden a cambiar con el tiempo, lo que resulta en una agenda de atributos dinámica y no estática.

A lo largo de la década de 1980, el propio McCombs (1992) estableció una cuarta fase en su teoría, denominando a esta nueva variable la agenda *building* (ver Tabla 41). Esta agenda corresponde “al estudio de los procesos de construcción de la agenda de los medios” (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020, p. 10). Esta cuarta fase de investigación se refiere al proceso que sucede en los medios de comunicación para seleccionar y destacar unos temas sobre otros, lo que McCombs (1992, p. 816) denomina “pelar las capas de una cebolla”.

Tabla 41. Fases de la teoría de la *agenda setting* y sus temas principales.

Fase	Descripción	Temas principales
Primera fase	Prueba de la hipótesis de transferencia de la agenda <i>setting</i> . En esta fase se examina cómo los medios influyen en la importancia que el público otorga a los temas	Selección de temas en la agenda mediática. Estudio de los efectos de los medios en la percepción de la audiencia

Segunda fase	Exploración de las condiciones contingentes. Se amplía el estudio para analizar en qué circunstancias los efectos de la agenda son más fuertes o débiles	Impacto diferenciado según contexto, características del público y medios de comunicación
Tercera fase	Introducción del <i>framing</i> , que estudia cómo los medios destacan temas, atributos o características que presentan sobre esos temas	Análisis de la imagen pública de candidatos políticos y temas alternativos. Se define cómo se habla de los temas, no sólo qué
Cuarta fase	Se analiza quién establece la agenda de los medios. Se plantea que la agenda mediática es una construcción colectiva, donde intervienen actores sociales, políticos y líderes de opinión	Estudio de las fuentes, líderes de opinión y grupos de poder que influyen en la agenda mediática. El proceso de agenda <i>building</i> refleja cómo las noticias y prioridades son creadas a través de interacciones sociales y políticas

Fuente: Elaboración propia, a partir de McCombs (1992, 2006).

Esta noción de agenda *building* se relaciona con la jerarquía de influencias propuesta por Shoemaker y Reese (2013), quienes identifican varios niveles de influencia —desde el nivel individual hasta el nivel macro— que afectan las decisiones de los medios sobre qué noticias publicar. La teoría sugiere que el contenido mediático es producto de una serie de influencias interconectadas, organizadas en una estructura jerárquica de cinco niveles, que van desde las influencias más micro, relacionadas con los individuos, hasta las macro, relacionadas con el sistema social en su conjunto. A través de este enfoque se realizaron estudios que analizan la relación entre los medios y el poder, incluyendo investigaciones sobre cómo los medios cubren conflictos, movimientos sociales y las agendas políticas (Reese, 2016).

Otros investigadores han explorado los factores que influyen en la selección de temas por parte de los periodistas y la construcción de la agenda mediática. Martini (2000) señala que los criterios de noticiabilidad, como la disponibilidad de material y las características de la audiencia, juegan un papel importante. Sin embargo, este proceso no es unidireccional, ya que existe una influencia recíproca entre las agendas políticas y mediáticas (McCombs *et al.*, 2017).

La construcción de agenda se entiende como un proceso complejo donde diferentes grupos compiten por la atención de los tomadores de decisiones y el público (Cobb *et al.*, 1976). La investigación en este campo ha evolucionado para abarcar las agendas políticas y públicas (Denham, 2010). Estudios recientes han ampliado el alcance de esta investigación, analizando, por ejemplo, cómo los tuits políticos pueden influir en la cobertura mediática (Parmelee, 2014). Esta evolución refleja la creciente complejidad del ecosistema mediático y la interacción entre diferentes actores en la formación de la agenda pública.

En los últimos años, se ha añadido un tercer nivel a la agenda, el denominado *network agenda setting* (NAS en adelante) (establecimiento de agenda en red en español) (Guo y Vargo, 2015). Este nivel es una evolución reciente que se basa en los modelos de memoria asociativa humana (Ardèvol-Abreu *et al.*, 2020). Esta perspectiva propone que los medios de comunicación tienen la capacidad de influir en las estructuras cognitivas del público, moldeando las redes de asociaciones mentales que conectan diversos elementos como conceptos, atributos, valores y emociones (Guo, 2015). De esta manera, los medios influyen en la importancia de temas individuales o sus atributos, y pueden configurar cómo estos elementos se relacionan entre sí en la mente de las personas. Este proceso ocurre tanto a corto como a largo plazo, a medida que los medios distribuyen sus mensajes.

El propio Guo (2016) indica que “la forma en que los medios de comunicación asocian diferentes objetos, atributos y otros constructos repercutirá en la red cognitiva del público” (p.5). Así, la agenda de redes activada por los medios genera en los receptores una estructura cognitiva de relaciones que se forma en función de los contenidos transmitidos, ofreciendo una comprensión más compleja y matizada de cómo los medios pueden influir en la forma en que el público percibe y comprende la realidad social.

Ardèvol-Abreu *et al.* (2020) también destacan el papel de la frecuencia en este proceso: cuanto más a menudo se activen y repitan estas conexiones, más accesibles se vuelven para los individuos, facilitando su uso en la interpretación de la realidad y en la toma de decisiones a corto plazo. Este fenómeno de accesibilidad, donde las redes de constructos mencionadas conjuntamente se fortalecen en la memoria del público, refuerza la capacidad de los medios

para estructurar la percepción y comprensión del mundo social con base en estas asociaciones recurrentes.

Por otra parte, la teoría de la *agenda setting* ha recibido diferentes críticas, especialmente por sus carencias en el ámbito sociológico y sus limitaciones epistemológicas. Algunos académicos sostienen que no aborda de manera adecuada cuestiones complejas como la acción social, las dinámicas de poder y la reflexividad (Gallego Ramos, 2015). Además, su enfoque positivista ha sido objeto de cuestionamientos, con llamados a incorporar métodos cualitativos y etnográficos que permitan entender mejor las relaciones de agenda en contextos locales (Castillo Salina *et al.*, 2021, 2023).

Otro punto señalado es la falta de consideración por los procesos de cambio social (Gallego Ramos, 2015a), así como la desconexión entre los estudios de *agenda setting* provenientes de la tradición de los medios y los resultados de políticas (Aruguete, 2009), sugiriendo que los estudios de comunicación política a menudo no logran vincular los medios con los cambios en las políticas (Wolfe, 2013). También se ha resaltado la necesidad de adaptar y ampliar la teoría para incluir dimensiones centrípetas y centrífugas cuando se investiga en sistemas y entornos más amplios (Barbosa e Silva, 2014).

2.6.4.3. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría del *framing*

La teoría del encuadre, como se ha visto anteriormente, ha sido relacionada con el segundo nivel, la teoría de la *agenda setting* durante las últimas décadas. No obstante, es importante destacar que su origen es anterior y está lejos de los estudios de comunicación. De hecho, “la teoría del *framing* reconoce sus orígenes fuera del campo de la comunicación y su preocupación se orienta al análisis de los procesos de construcción social de la realidad y a la producción de sentido en el intercambio comunicativo” (Aruguete, 2017, p. 41). Concretamente, los fundamentos teóricos que dieron origen y permitieron el desarrollo de la teoría del *framing* se encuentran en la sociología interpretativa (Entman, 1993).

Como se mencionó en el apartado de la construcción social de los movimientos, el término *frame* lo utilizó Bateson inicialmente en su estudio sobre la psicología de la percepción de los

individuos. Para el propio Bateson (1954), el marco es una herramienta que facilita la explicación de por qué la gente fija su atención en algunos aspectos de la realidad y no otros. Así, el propio *frame* facilita la interpretación de los mensajes que encierra, señalando al receptor que esos mensajes son relevantes y están conectados de alguna forma, mientras que aquellos fuera del encuadre deben ser ignorados.

Posteriormente, el sociólogo Goffman (2006) retomó el concepto introducido por Bateson y lo reformuló desde una perspectiva social. Para Goffman (2006, p. 11), “las definiciones de una situación se elaboran de acuerdo con los principios de organización que gobiernan los acontecimientos y nuestra participación subjetiva en ellos; marco es la palabra que uso para referirme a esos elementos básicos que soy capaz de identificar”. Unos años después, la noción de marco se encontraría con la investigación de los movimientos sociales, aportando una contribución significativa a los estudios de *framing*.

Algunos autores lo definieron como “situar un objeto político o social en un *frame*” (Chihu, 2022, p. 175). Sería Gitlin (2003) quien introdujera el término *frame* en el ámbito de los estudios de comunicación, al analizar el movimiento estudiantil en Estados Unidos, durante los años 60. Más tarde, esa corriente teórica fue continuada por los estudios de David Snow *et al.* (2006), Snow y Benford (2006), Gamson (1988, 1992), Gerhards y Rucht (1992), Gerhards (1995), Rivas (1998), Della Porta y Diani (2011) y Chihu (2012) entre otros.

Para Chihu (2022), la teoría del *framing* tiene sus orígenes en el *frame analysis*. Se trata de una perspectiva teórica - metodológica que se puede aplicar en distintos escenarios (campañas electorales, medios, espacio público), donde participan distintos actores (políticos, medios, movimientos sociales), con diferentes mensajes (*spots*, noticias, protesta) que tienen la finalidad de persuadir a una audiencia de sus concepciones de la realidad. La construcción de un marco del discurso, involucra los marcos objetivados en las palabras, frases e imágenes que los actores utilizan en sus discursos y apariciones públicas, con la finalidad de construir sus identidades y las de sus enemigos, para definir los problemas sociales y políticos, a la vez que proponer alternativas de solución.

En el ámbito de la comunicación, Aruguete (2001) sostiene que los marcos son herramientas esenciales para la transmisión de información. Según la autora, los *frames* amplían las perspectivas al proporcionar interpretaciones específicas de los eventos, lo que permite que el público entienda los temas desde un ángulo particular. Con el tiempo, esta presentación influye en la forma en que las personas piensan sobre un determinado asunto, transformando su percepción y comprensión de la realidad social.

Dentro de este proceso de reconstrucción de la realidad en las noticias, los encuadres noticiosos juegan un papel fundamental, ya que actúan como la idea organizadora que guía la construcción de la información y define la perspectiva desde la cual se presentan los hechos (de Vreese, 2003). Estos encuadres permiten estructurar y simplificar los acontecimientos, ofreciendo al público una interpretación coherente y accesible de la realidad. Muñiz (2015) aporta una visión global sobre esta perspectiva:

El encuadre noticioso como una estructura presente en los contenidos informativos, que se construye a partir de la selección, énfasis y exclusión de ciertos aspectos o elementos y de su relación dentro de las noticias, el cual es utilizado por los periodistas para elaborar sus informaciones y aportar cierto ángulo, enfoque, perspectiva o tratamiento al asunto informado, a fin de hacerlo más comprensible para el público, pudiendo generar efectos de tipo cognitivo, emocional, actitudinal y/o conductual sobre el público que los consume (Muñiz, 2015, p. 74).

La construcción de los encuadres, conocida también como *frame building* (Ardèvol-Abreu, 2015), se refiere al proceso por el cual los comunicadores, especialmente los periodistas, estructuran y organizan la información para hacerla comprensible y atractiva para un público amplio y diverso. Ante la gran cantidad de hechos noticiosos, los medios deben seleccionar y simplificar esa complejidad para hacerla accesible, filtrando la información hasta llegar a la audiencia (Sádaba, 2007). Al redactar sus textos, los periodistas utilizan estos encuadres para dar coherencia y sentido a los hechos, y para captar y mantener la atención de la audiencia, lo que resulta esencial en su labor (Valkenburg, Semetko y De Vreese, 1999).

En cuanto a los tipos de *frames* (Ardèvol-Abreu, 2015) los categoriza en seis tipos (ver Tabla 42): de los medios, de los individuos, fuertes, débiles, específicos y genéricos. Para profundizar, los

encuadres de los medios se refieren a cómo los periodistas y los propios medios estructuran la información para el público, mientras que los encuadres de los individuos son aquellos esquemas mentales que las personas utilizan para interpretar esa información. Los encuadres fuertes tienen mayor capacidad persuasiva, mientras que los débiles no cuentan con tanto impacto. Además, los encuadres específicos abordan temas particulares, mientras que los genéricos pueden aplicarse a una variedad de situaciones y eventos en diferentes contextos (Ardèvol-Abreu, 2015).

Tabla 42. Tipología de los encuadres más empleados en la literatura académica.

Tipo de encuadre	Descripción	Ejemplo
Encuadres de Medios	<i>Macroconstructos</i> que simplifican temas complejos y se adaptan a las necesidades del público	Uso de imágenes, lenguaje, y sonidos para contar una historia
Encuadres Individuales	<i>Microconstructos</i> que permiten a los individuos interpretar información y formarse sus propias impresiones	La percepción personal de un evento tras consumir noticias
Encuadres Fuertes	Alto nivel de persuasión y atractivo para el público	Un encuadre que se repite en múltiples medios y es relevante para el público
Encuadres Débiles	Menos persuasivos y tienen un bajo atractivo para el público	Un encuadre poco mencionado o que aborda un tema periférico
Encuadres Específicos	Aplicables a eventos o temas concretos	Representación de un evento específico como un conflicto
Encuadres Genéricos	Con una aplicación más amplia y flexible que permiten comparaciones entre estudios	Interés humano o conflicto

Fuente: Elaboración propia, a partir de Ardèvol-Abreu (2015).

Un apartado central para esta teoría es el proceso de establecimiento de encuadres en el público, es decir, el proceso sobre cómo los marcos interpretativos creados por los medios de comunicación se convierten en los marcos mentales del público, influyendo así en sus actitudes,

opiniones y comportamientos. Según Rhee (1997), éste sería un proceso socio-cognitivo que se desarrollaría en tres fases: en primer lugar, se produce la recepción del mensaje informativo por parte del receptor. Luego, el segundo paso es la integración del conocimiento, que implica el procesamiento de la información recibida a través de los esquemas mentales preexistentes. Finalmente, se lleva a cabo la construcción de un modelo discursivo o representación mental en el que los encuadres específicos o genéricos juegan un papel crucial al proporcionar una interpretación coherente de los eventos.

Es necesario que el proceso de encuadre comience activando en la mente del receptor un esquema interpretativo para comprender el evento en cuestión. Esto se logra mediante diversos recursos comunicativos como términos específicos, metáforas, ejemplos, descripciones, argumentos, imágenes o razonamientos (Ardèvol-Abreu, 2015). Estos elementos evocan una serie de contenidos implícitos que no necesitan ser repetidos explícitamente en el texto, ya que el encuadre se nutre de la cultura compartida y se manifiesta en todas las formas de discurso social. Así, el encuadre aprovecha el conocimiento cultural previo del receptor para transmitir significados adicionales de manera sutil y económica.

El encuadre funciona como un enlace entre lo que se comunica explícitamente y una red de conceptos y significados que son compartidos dentro de una cultura. Este proceso permite que el mensaje transmita más de lo que dice en la superficie, al evocar ideas y asociaciones que no necesariamente se mencionan, pero que son comprendidas por el receptor. En esa línea, Entman (1993, p. 417) afirma que encuadrar no es más que “seleccionar y resaltar algunas facetas de acontecimientos o problemas y establecer conexiones entre ellos para promover una interpretación, evaluación y/o solución particular”.

Entre las críticas que se realizan a la teoría del *framing*, algunos autores la describen como incompleta y con una definición de *frame* señalada como ambigua (Scheufele, 1999). En esa línea, se afirma que los conceptos utilizados por la teoría son imprecisos (Vliegenthart, 2012), y los resultados de las investigaciones se califican como fragmentados (Entman, 1993). Así, de acuerdo con De Vreese (2012), la investigación sobre el *framing* necesita mejorar el diseño de los estudios, lo cual solo será posible cuando las definiciones generales se clarifiquen y se

vuelquen en estudios empíricos. Esto coincide con lo expuesto por Matthes (2009), quien observa que una parte significativa de la literatura ha mostrado la misma tendencia, reflejando la necesidad de desarrollar investigaciones más precisas y coherentes.

2.6.4.4. Estudios sobre los efectos cognitivos: teoría de la espiral del silencio

En 1974, la investigadora alemana Elisabeth Noelle-Neumann presentó su teoría de la espiral del silencio. Esta teoría surgió como resultado de una serie de estudios que había estado realizando como directora del Instituto Allensbach (Dittus, 2005). La espiral del silencio buscaba explicar ciertos fenómenos observados en la opinión pública y en el comportamiento de las personas frente a temas controvertidos (Noelle Neumann, 1993).

En esencia, la teoría sostiene que las personas que se consideran parte de una minoría tienden a ocultar sus opiniones en público por temor al aislamiento social (Noelle Neumann, 1995). Así, las opiniones no estarían representadas de manera equitativa, ya que algunas son favorecidas por su repetida aparición en los medios de comunicación. En estas circunstancias de representación desequilibrada de las corrientes de pensamiento, los individuos suelen evitar el aislamiento social alineándose con las opiniones que perciben como mayoritarias.

Noelle Neumann (1993, p. 4) afirma que “el proceso de la espiral del silencio culmina en el silencio”. Además, comenta que existen dos tipos de silencio: el primero indica que la polémica ha finalizado definitivamente y pertenece al pasado. De esta manera, y a medida que la sociedad avanza, los valores que antes tenían una importancia extraordinaria son superados por otros más modernos. El segundo tipo de silencio termina con el proceso de la espiral de manera contraria. En este caso, el debate de la opinión pública no ha llegado a su final real, ya que queda el problema entre valores opuestos sin una solución y permanece en un periodo de latencia. Aunque no se ha alcanzado un consenso definitivo, el grupo que ha ganado mayor aceptación en el proceso de la espiral del silencio impone un tabú al perdedor. Las personas que sostienen la opinión minoritaria pueden sentir temor a expresar sus ideas debido al riesgo de enfrentarse al rechazo, la burla o incluso represalias (De Prado, 2018).

En los últimos años, se ha explorado la aplicabilidad de la teoría en contextos de comunicación a través de internet (Ho, 2016). En las redes sociales, el temor al aislamiento social también desalienta la expresión de opiniones contrarias y promueve conductas de retirada, especialmente en situaciones de alto desacuerdo y con gran visibilidad pública (Gearhart y Zhang, 2015). Siguiendo esta línea, Fox y Holt (2018) señalan que las posibilidades percibidas -como la conexión en red, la presencia social, el anonimato y la persistencia- influyen en si las personas expresan sus opiniones o se autocensuran en las plataformas de redes sociales. Liu *et al.* (2017) afirman que la disposición de los usuarios a participar en temas controvertidos está relacionada con la preocupación por la autopresentación y la autoestima dependiente de la aprobación de los demás.

Asimismo, factores como la influencia de bots (Ross *et al.*, 2019), la interacción con medios tradicionales (Sohn, 2019), el capital social en línea (Sheehan, 2015) y las preocupaciones por la imagen personal (Fox y Warner, 2015) son elementos clave que configuran la dinámica de la opinión pública en las redes sociales. Además, factores psicológicos (Gearhart y Zhan, 2015) y el uso estratégico de las redes (Gearhart y Zhang, 2014) pueden, en ciertos casos, facilitar la expresión de opiniones, cuestionando parcialmente la teoría original.

La teoría de la espiral del silencio ha sido ampliamente debatida y criticada en la literatura académica. Los críticos argumentan que la base biológica de la teoría es esencialista, sugiriendo, en cambio, que el miedo al aislamiento es una reacción institucional reforzada por los medios (Dittus, 2005). Otros estudios han señalado que la evidencia empírica que respalda la teoría de la espiral del silencio es insuficiente y a menudo inconsistente, lo que ha llevado a revisiones y modificaciones de la teoría original (Zhuang, 2011). Algunos autores se centran en las diferencias raciales en las muestras (Jeffres *et al.*, 1999), la necesidad de considerar estrategias de autocensura (Hayes, 2007) y el impacto de las redes sociales (Chen, 2018).

2.6.5. Teorías de la era digital y la convergencia

A lo largo de la historia, las revoluciones tecnológicas e industriales han jugado un papel fundamental en el desarrollo de las sociedades y en la transformación de sus individuos. En el

siglo XIX, la Revolución Industrial significó un cambio radical en la concepción del ser humano como entidad social y cultural, alterando profundamente las estructuras económicas, sociales y culturales de la época (Marx y Engels, 1975).

La llegada de la era digital vino acompañada de las nuevas tecnologías. Con ellas, se experimentó un crecimiento tecnológico sin precedentes, pero lo que la caracterizó fue “la aplicación de ese conocimiento e información a la generación de conocimiento y los dispositivos de procesamiento y comunicación de la información, en un circuito de retroalimentación acumulativa que se da entre la innovación y los usos de la innovación” (Castells, 2003, p. 2).

La era digital representó una transformación aún más profunda, caracterizada por la digitalización de la información, la interconectividad global y el desarrollo de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, el internet de las cosas y la computación en la nube. El propio Castells (1996) describe cómo estas tecnologías han creado una sociedad de la información, donde la información y el conocimiento son recursos centrales que impulsan la economía y la innovación social.

Esta Tercera Revolución Industrial (Rifkin, 2011), se distingue por la integración de tecnologías digitales que mejoran la eficiencia y calidad de los servicios, y diversifican enormemente las opciones disponibles para los consumidores y las empresas. Toffler (1980) anticipó estos cambios, describiendo una transición hacia una economía basada en el conocimiento, donde la información y la educación se vuelven cruciales para el desarrollo personal y profesional.

Tras ese implemento durante varias décadas de las nuevas tecnologías, se ha dado paso desde los últimos años a una denominada Cuarta Revolución Industrial (Perasso, 2016), impulsada por los avances en la inteligencia artificial (IA en adelante) y otras tecnologías emergentes como el aprendizaje automático, la robótica avanzada y el internet de las cosas. Esta revolución tecnológica está transformando de manera profunda y rápida las industrias, la economía y la sociedad en general, permitiendo la automatización de procesos complejos, la personalización de servicios y la creación de nuevas formas de interacción humana y empresarial. Autores como

Brynjolfsson y McAfee (2014) han destacado cómo la IA y las tecnologías digitales están redefiniendo el trabajo, la productividad y la competitividad global.

Esta transformación no está exenta de críticas. Zuboff (2019) argumenta que las tecnologías digitales alteraron profundamente las relaciones de poder y control en la sociedad, permitiendo a las corporaciones recopilar y analizar vastas cantidades de datos personales. El fenómeno, conocido como capitalismo de vigilancia, plantea serias cuestiones éticas y de privacidad, ya que las grandes empresas tecnológicas pueden influir de manera significativa en las decisiones individuales y colectivas. Además, Livingstone (2004) subrayó que, aunque estas tecnologías han permitido una mayor diversificación y personalización de los servicios en sectores como la salud, la educación y el entretenimiento, también han generado nuevas formas de desigualdad y una creciente dependencia tecnológica.

La sociedad del conocimiento, como la define Drucker (2013), enfatiza la importancia de la innovación y la capacidad de aprender como factores determinantes del éxito organizacional y personal en un entorno cada vez más competitivo y dinámico. En este contexto, la educación y la formación continua se vuelven esenciales para adaptarse a los rápidos cambios tecnológicos y aprovechar las oportunidades que estos generan.

Asimismo, la globalización facilitada por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC en adelante) ha intensificado la interconexión entre diferentes culturas y economías, creando un entorno donde la información fluye libremente a través de fronteras, pero también exacerbando las desigualdades entre países desarrollados y en desarrollo (Frank, 2005). Frank (1974) y Cardoso y Faletto (1996) han abordado cómo estas dinámicas perpetúan el imperialismo cultural y la dependencia económica, donde los países subdesarrollados dependen de los desarrollados para el acceso a tecnologías avanzadas y mercados globales.

2.6.5.1. Teorías de la convergencia mediática

Uno de los teóricos más influyentes en el estudio de la era digital y la convergencia es Henry Jenkins, cuya obra ha sido fundamental para comprender cómo las tecnologías emergentes transforman las dinámicas mediáticas y culturales. Jenkins (2013) introduce el concepto de

‘convergencia cultural’, describiendo cómo las distintas formas de medios y plataformas se integran, permitiendo una interacción más fluida entre productores y audiencias. Según Jenkins, esta convergencia implica la coexistencia de múltiples medios, y la interactividad y la participación activa de los usuarios en la creación y difusión de contenidos.

En esa línea, argumenta que las audiencias modernas son actores activos que también participan en su producción y modificación (Jenkins, 2006). Este fenómeno se manifiesta en prácticas como la creación de *fan fiction*, el *remixing* de contenidos, y la formación de comunidades en línea centradas en intereses compartidos. Además, Jenkins y Deuze (2008) destacan la importancia de la cultura participativa, donde las barreras entre productores y consumidores de medios se difuminan, permitiendo una colaboración más estrecha y una mayor diversidad en la creación de contenidos.

Otro aspecto crucial de la teoría de Jenkins (2014) es la idea de la *transmedia storytelling*, donde una narrativa se expande a través de múltiples plataformas mediáticas, cada una contribuyendo de manera única a la historia global. Este enfoque enriquece la experiencia del usuario (Harvey, 2015) y amplía las posibilidades de interacción y personalización de los contenidos, reflejando una mayor flexibilidad y adaptabilidad en la producción mediática contemporánea (Tosca y Klasttrup, 2019).

Un ejemplo de convergencia mediática es la integración de redes sociales con plataformas de transmisión en vivo (Rodríguez Hernández *et al.*, 2023). Aplicaciones como YouTube, Twitch y Facebook Live permiten a los usuarios consumir contenido, pero también crear sus propias transmisiones en tiempo real, interactuando directamente con su audiencia a través de comentarios y reacciones en vivo. Otro ejemplo es la convergencia de medios impresos y digitales en la industria editorial (Rodríguez Hernández y Ortega Fernández, 2022). Publicaciones tradicionales como periódicos y revistas han adoptado plataformas digitales para distribuir sus contenidos, ofreciendo versiones en línea que incluyen elementos interactivos como videos, enlaces y comentarios de los lectores.

De esta manera, el periodismo está adaptando sus formas tradicionales para coincidir con las preferencias y tendencias establecidas por las audiencias. Un ejemplo de esta transformación es

la incorporación de tecnologías de audio digital, como los *pódcast*, que permiten alcanzar a un público que desea mantenerse informado, pero que no tiene el hábito de leer la prensa escrita. Esta evolución refleja un cambio significativo en el consumo de medios, donde las audiencias han pasado de ser simples lectores a convertirse en oyentes de breves cápsulas informativas de tres minutos o de programas especializados que pueden superar los 40 minutos (Ortega Fernández *et al.*, 2021).

Esta modalidad facilita el acceso a la información y permite al periodismo revivir y destacar historias que han perdido relevancia mediática debido a la inmediatez y la sobrecarga de noticias actuales. De esta manera, se trasladan a formatos de audio reportajes de investigación sobre diversos temas o crónicas que, de otro modo, podrían pasar desapercibidas en el ritmo acelerado del día a día (Aufderheide *et al.*, 2020).

Igualmente, de cara a la transición hacia los nuevos formatos, se han abierto nuevas oportunidades para la profesionalización de los periodistas, quienes ahora deben desarrollar habilidades específicas para producir contenido atractivo y de alta calidad en estos nuevos formatos (Padilla Castillo *et al.*, 2021). Livingstone (2004) ha subrayado la importancia de la alfabetización mediática en esta era digital, enfatizando que los profesionales de la comunicación deben adaptarse continuamente a las tecnologías emergentes para mantenerse relevantes y efectivos en su labor informativa.

Autores como Carr (2010) han destacado cómo la digitalización está demandando nuevas habilidades y competencias en los profesionales de la comunicación, promoviendo una mayor especialización y formación continua en este campo. Además, los medios tradicionales pueden optar por la monetización de estos espacios, mediante la promoción de contenido publicitario de marca para sus anunciantes, lo que diversifica las fuentes de ingresos y fortalece la relación entre los medios y sus patrocinadores (Delménico *et al.*, 2020).

Paralelamente, las plataformas que distribuyen el contenido multimedia continúan ampliando sus catálogos hacia una especialización cada vez mayor. Esta tendencia refleja un cambio hacia nichos de mercado más definidos, permitiendo a los creadores de contenido dirigirse a audiencias específicas con intereses particulares (Durango, 2016). Croteau y Hoynes (2013) han

analizado, por su parte, cómo la especialización de contenidos facilita una mayor fidelización de las audiencias y una diferenciación competitiva en un mercado saturado de información.

Se puede observar que los grandes medios generalistas están experimentando y evaluando diversas opciones en el ámbito digital, lo que abre nuevas alternativas tanto para la difusión de información como para los propios profesionales de la comunicación (Rodríguez Hernández, *et al.*, 2023). Por su parte, Davidson y Merlington (2011) argumentan que esta transición hacia formatos digitales y multimedia es esencial para la supervivencia y relevancia de los medios tradicionales en la era digital. Esa adopción de tecnologías y la integración en las estrategias de contenido reflejan una respuesta a los hábitos de consumo de las audiencias actuales.

2.6.5.1. Teoría de las redes sociales y comunicación digital

La teoría de las redes sociales y su intersección con la comunicación digital emergieron como marcos fundamentales para comprender cómo las relaciones humanas y la difusión de información se han transformado en la era digital. Estas teorías exploran cómo las plataformas digitales facilitan la creación, mantenimiento y expansión de redes sociales, impactando significativamente en la manera en que las personas se comunican, comparten información y construyen comunidades en línea. Castells (2003), Wellman (2018) y Turkle (2011) han sido pioneros en el desarrollo de estas teorías, proporcionando una comprensión profunda de las dinámicas sociales y comunicativas en el contexto digital contemporáneo.

La teoría de las redes sociales se centra en el estudio de las estructuras sociales formadas por individuos, organizaciones y otras entidades a través de sus conexiones e interacciones. En el contexto de la comunicación digital, esta teoría analiza cómo las tecnologías digitales han reconfigurado estas redes, permitiendo una interconexión más rápida y amplia entre los miembros de la red. Castells (2003) introduce el concepto de sociedad en red, donde las redes de información globales son fundamentales para la organización social, económica y cultural.

Por su parte, Wellman (2018) ha investigado cómo las redes sociales se extienden más allá de las comunidades físicas hacia las comunidades virtuales. El propio Wellman (2018) argumenta que las tecnologías digitales permiten a las personas mantener múltiples redes sociales

simultáneamente, facilitando conexiones más flexibles y dinámicas que las redes tradicionales basadas en la proximidad geográfica.

Asimismo, las redes sociales han transformado la manera en que las personas se comunican y comparten información. Medios sociales como Facebook, X, YouTube, Instagram y LinkedIn han creado espacios donde las interacciones sociales son mediadas por la tecnología, permitiendo una comunicación más instantánea y accesible. Turkle (2011), explora cómo las interacciones mediadas por la tecnología afectan las relaciones humanas, sugiriendo que, aunque facilitan la conexión, también pueden llevar a una superficialidad en las relaciones personales.

En esa línea, la diversidad de fuentes informativas y la fragmentación de audiencias son fenómenos intrínsecamente ligados a la convergencia mediática y la digitalización de la comunicación. Desde hace más de una década, los usuarios tienen acceso a una amplia variedad de fuentes de información, desde medios tradicionales hasta plataformas independientes y redes sociales (Ruíz *et al.*, 2020). De nuevo, Jenkins (2006) argumentó que esta diversidad permite a las audiencias seleccionar y personalizar sus fuentes informativas según sus preferencias individuales, promoviendo una mayor diversidad de perspectivas y contenidos.

Esta diversidad también conduce a la fragmentación de las audiencias, donde los grupos se dividen en nichos más pequeños y especializados, disminuyendo la cohesión social y la formación de una opinión pública unificada. En esa línea, han surgido corrientes de investigación que se han centrado en validar las redes sociales como cámaras de eco de opiniones (Sánchez, 2014; García Ull *et al.*, 2024). Por ejemplo, Pariser (2011) advierte que los algoritmos de personalización de contenidos pueden reforzar las preferencias individuales y crear burbujas de información, donde los usuarios están expuestos principalmente a contenidos que coinciden con sus creencias preexistentes, limitando la exposición a opiniones divergentes y fomentando la polarización.

Por el contrario, han surgido teorías como el efecto de la burbuja de filtro (Pariser, 2011) que explican cómo estos filtros seleccionan y priorizan información que coincide con los intereses y creencias del usuario, limitando la exposición a perspectivas diversas y contrarias. Así, se logra

que la audiencia se desconecte “de la actualidad mediática por el feed de sus redes sociales” (Bernárdez *et al.*, 2021, p. 239). Como resultado, los usuarios quedan inmersos en un entorno informativo homogéneo que refuerza sus opiniones existentes y reduce la oportunidad de interactuar con ideas diferentes, lo que puede llevar a una mayor polarización social y a una comprensión sesgada de la realidad (Kanai y McGrane, 2020).

Además, la fragmentación de audiencias obliga a los medios a adoptar estrategias más especializadas para atraer y retener a sus segmentos específicos. Esto ha llevado al surgimiento de medios hipersegmentados que se enfocan en nichos de mercado muy específicos, adaptando sus contenidos para satisfacer las demandas particulares de audiencias fragmentadas. Fuchs (2015), Hanson (2016) y Turow (2019) señalan que esta segmentación puede aumentar la eficiencia en la entrega de contenidos, pero también puede limitar la capacidad de los medios para influir en la agenda pública de manera amplia y cohesiva.

Por otro lado, el análisis de redes sociales (ARS en adelante) ofrece herramientas de estudio para comprender cómo se estructuran y funcionan las redes digitales. El ARS permite mapear y analizar las conexiones entre los individuos, identificando patrones de interacción y la formación de comunidades cerradas donde la información circula de manera reiterativa dentro de grupos homogéneos (Wasserman y Faust, 2013). En esa línea, Castells (2003) y Wellman (2018) han destacado cómo las redes sociales facilitan la creación de vínculos fuertes y débiles que influyen en la difusión de información y en la consolidación de subgrupos con intereses comunes.

Además, el ARS puede identificar cómo los nodos (usuarios) y los enlaces (interacciones) contribuyen a la formación de las redes digitales. Por ejemplo, las homofilias (Verd Pericàs *et al.*, 2014; Castillo de Mesa *et al.*, 2021), es decir, la tendencia de las personas a conectarse con otros que comparten sus mismos intereses y valores, refuerzan la segregación informativa y limitan la diversidad de perspectivas a las que los usuarios están expuestos (McPherson *et al.*, 2001). Tufekci (2017) ha utilizado técnicas de ARS para analizar cómo las estructuras de las redes sociales facilitan tanto la difusión viral de información como la creación de burbujas informativas que pueden aislar a los usuarios de contenidos contradictorios.

El ARS puede ser una herramienta crucial para detectar y mitigar los efectos negativos de las relaciones en redes sociales, como las burbujas informativas. Mediante el análisis de las centralidades y modularidades dentro de una red, es posible identificar los nodos más influyentes y los clústeres que la conforman (Carrasco Polaino *et al.*, 2018). Estrategias basadas en el ARS, como la promoción de puentes interconectores entre diferentes comunidades, pueden fomentar una mayor diversidad informativa y reducir la fragmentación de audiencias.

A pesar de sus beneficios, estas teorías también enfrentan críticas y desafíos. Carr (2020), argumenta que el uso intensivo de las tecnologías digitales puede afectar la capacidad de concentración y el pensamiento profundo de los individuos. Además, Tufekci (2017) analiza cómo las redes sociales, aunque poderosas para la organización y movilización social, también pueden ser vulnerables a la manipulación y la desinformación, lo que plantea riesgos para la integridad de los movimientos sociales y políticos.

Otro punto crítico es la privacidad y seguridad en las redes sociales, donde la recopilación masiva de datos personales por parte de las plataformas puede llevar a abusos y violaciones de la privacidad. Zuboff (2023) critica cómo las corporaciones tecnológicas utilizan los datos personales para fines comerciales, erosionando la privacidad y el control individual sobre la información. Además, como se ha comentado anteriormente, la diversidad de fuentes informativas y la fragmentación de audiencias plantean desafíos para la cohesión social y la formación de una opinión pública unificada. Pariser (2011) y Lazer *et al.* (2018) han señalado que la personalización de contenidos y la creación de burbujas de información pueden intensificar la polarización y la desinformación, reduciendo la exposición a perspectivas variadas. Así se limitaría el debate público y la comprensión mutua entre diferentes grupos sociales.

2.7. Intersección entre la teoría de los movimientos sociales y la comunicación de masas

La relación entre los movimientos sociales y los medios de comunicación ha sido estudiada desde diversas corrientes teóricas, ya que ambos fenómenos están intrínsecamente conectados en su capacidad para influir en la opinión pública y movilizar el cambio social. Como hemos

visto, una perspectiva de la teoría de los movimientos sociales se enfoca en las formas en que los actores colectivos construyen marcos interpretativos, identidades colectivas y movilizan recursos para promover cambios en la sociedad (Tarrow, 1998; Snow *et al.*, 2006; Snow y Benford 2006; Snow y Benford 2006a). Estos marcos de acción colectiva son fundamentales para articular las demandas y construir legitimidad ante la opinión pública.

En paralelo, los estudios de las teorías de la comunicación de masas y sus efectos estudian el rol de los medios en la construcción del sentido común y la opinión pública (Noelle Neumann, 1993; McCombs, 2006; Aruguete, 2017). Desde el enfoque clásico de agenda *setting*, los medios de comunicación son vistos como agentes que deciden cuáles temas deben ser destacados, lo que influye en la percepción pública sobre la importancia de ciertos asuntos. Además, el *framing* (Entman, 1993) juega un papel central al determinar los temas sobre los que se discute y cómo deben ser interpretados. Esto es especialmente relevante para los movimientos sociales, que dependen de los medios para dar visibilidad a sus causas y alcanzar audiencias amplias.

Los medios de comunicación actúan como un intermediario neutral y tienen el poder de amplificar o distorsionar las demandas de los movimientos sociales. Como señala Gitlin (2003), en su análisis sobre el tratamiento mediático del movimiento estudiantil de los años 60 en Estados Unidos, los medios tienden a enmarcar ciertos movimientos de forma negativa, lo que puede debilitar su capacidad de movilización. Por lo tanto, la relación entre movimientos sociales y medios de comunicación es compleja, y está mediada por factores como el acceso a los medios, los intereses editoriales y la percepción pública.

De igual modo, los movimientos sociales, a lo largo de las últimas décadas, han aprendido a utilizar los medios de comunicación para ganar visibilidad y legitimidad (Pleyers, 2018). El papel de los medios es crucial en la conformación de la percepción pública de los movimientos, y sus decisiones editoriales tienen implicaciones profundas en el éxito o fracaso de los mismos (Tilly, 2004). Los estudios de Gamson y Wolfsfeld (1993) sostienen que los movimientos dependen de los medios para lograr su principal objetivo: la visibilidad. Sin embargo, esta relación es de naturaleza desigual, ya que los medios tienen el control sobre la narrativa que difunden, lo que puede limitar el alcance del mensaje del movimiento o incluso distorsionarlo. En las últimas dos

décadas, esta simbiosis ha entrado en una dimensión nueva con la democratización de las redes sociales.

2.7.1. Influencia mediática en la visibilidad de los movimientos sociales

La relación entre los movimientos sociales y los medios de comunicación es un aspecto clave para entender cómo los movimientos alcanzan visibilidad pública y cómo se construye su imagen en la sociedad. Desde una perspectiva comunicativa, los medios actúan como mediadores entre los movimientos sociales y la opinión pública, al seleccionar, enmarcar y difundir los mensajes y demandas de estos grupos. Autores como Gitlin (2003) han señalado que los medios informan sobre los movimientos sociales y juegan un papel activo en la configuración de la narrativa en torno a ellos, a través de procesos como la selección de noticias y la creación de marcos de interpretación.

La teoría de la comunicación de masas sugiere que los medios tienen un papel preponderante en la construcción de la opinión pública sobre estos movimientos. Los medios no se limitan a reportar hechos: actúan como *gatekeepers* (White, 1950), seleccionando qué eventos cubrir y qué aspectos destacar, lo que tiene un impacto directo en la forma en que el público percibe a los movimientos sociales. Este proceso de filtrado y selección está influido por factores como las rutinas periodísticas, los intereses comerciales y las agendas políticas de los medios (Shoemaker y Reese, 2013).

Los movimientos sociales, conscientes de la importancia de los medios en la difusión de sus mensajes, desarrollan estrategias mediáticas para captar la atención de la prensa y de otros medios de comunicación. Esto es fundamental para generar apoyo social, movilizar recursos y ejercer presión política. De acuerdo con Tilly y Tarrow (2015), la visibilidad mediática es esencial para que los movimientos logren articular sus demandas a una escala mayor, consiguiendo la atención de sus simpatizantes y de aquellos que no están familiarizados con sus causas.

Esta relación con los medios de comunicación no está exenta de tensiones. Los medios tienden a simplificar o distorsionar las demandas de los movimientos, especialmente cuando estos adoptan posturas radicales o disruptivas. Gamson y Wolfsfeld (1993) argumentan que, aunque

los medios pueden amplificar los mensajes de los movimientos sociales, también pueden enmarcarlos de manera que refuercen estereotipos o destaquen aspectos negativos, como la violencia o el conflicto. Este enfoque mediático, basado en el conflicto y el dramatismo, puede desvirtuar las verdaderas demandas del movimiento, reduciéndose a titulares sensacionalistas que priorizan la atención a corto plazo sobre una comprensión profunda de las causas defendidas.

La teoría del *framing* (Goffman, 2006) es particularmente relevante para comprender cómo los medios construyen la narrativa en torno a los movimientos sociales. En el contexto de los movimientos sociales, los medios pueden enmarcar las protestas como actos de violencia o caos, ignorando las reivindicaciones subyacentes (Tilly, 1978; Snow *et al.*, 2006; Melucci, 2001). Este encuadre afecta la percepción del público e influye en la respuesta de las autoridades políticas y en la legitimidad de las demandas del movimiento.

Por su parte, la teoría de la *agenda setting* permite comprender cómo los medios de comunicación influyen en la percepción pública al destacar ciertos temas, y cómo estos procesos están estrechamente vinculados con la creación de marcos interpretativos en los movimientos sociales. Como se mencionó en el apartado sobre el enfoque cultural en la construcción social de los movimientos, el análisis de marcos (*frame analysis*) es un elemento clave dentro de la teoría de los marcos de acción colectiva desarrollada por Snow y sus colaboradores (2006).

Esta es especialmente útil para entender cómo los movimientos sociales construyen y comunican sus mensajes. Los marcos son estructuras interpretativas que permiten a los movimientos sociales articular su causa de manera que resuene con los valores y creencias de una audiencia amplia. En otras palabras, los movimientos sociales transmiten información y enmarcan activamente los problemas sociales y las soluciones que proponen. Este proceso es crucial para movilizar el apoyo y construir una base de simpatizantes.

Cuando estos marcos son adoptados por los medios de comunicación, tienen el potencial de amplificar el mensaje del movimiento. Sin embargo, cuando los medios reformulan o alteran estos marcos pueden cambiar la percepción pública del movimiento, a veces desvirtuando sus

objetivos. Aquí, el proceso de *frame setting* se vuelve fundamental para entender cómo los medios pueden influir en las actitudes y comportamientos del público. Ese tercer nivel de agenda (NAS) transformó la capacidad de los movimientos sociales para influir en la opinión pública y dirigir la atención hacia temas específicos.

A través del NAS, los movimientos logran posicionar sus propios temas y narrativas sin necesidad de intermediarios tradicionales, y pueden construir coaliciones de apoyo amplias y diversas, abarcando tanto actores institucionales como individuales (Chen y Chen, 2019). La estructura descentralizada de las redes sociales permite que sus mensajes se distribuyan y amplifiquen de manera orgánica, alcanzando audiencias globales sin depender de los medios convencionales.

El NAS crea un entorno en el que los mensajes se comparten, reinterpretan y redistribuyen en un ciclo constante de retroalimentación, lo cual permite que los temas de los movimientos sociales ganen visibilidad y puedan ser abordados desde múltiples perspectivas y contextos (Su y Hu, 2020). Esta flexibilidad hace que los movimientos sean más resistentes a la censura y puedan adaptarse rápidamente a los cambios en el entorno social o político, lo fortalece la agenda del movimiento y su capacidad de respuesta y de adaptación en escenarios de crisis.

En este marco, resulta pertinente incorporar la noción de mediatización como dimensión clave para comprender la interacción entre movimientos sociales y medios de comunicación. La mediatización alude a la necesidad de adaptarse a las lógicas y formatos que estructuran dicho espacio (Hjarvard, 2008; Hepp, 2013). Esto implica asumir que los medios contemporáneos operan bajo dinámicas específicas que condicionan la representación pública de los actores sociales. En consecuencia, los movimientos deben aprender a modular su discurso, sus repertorios simbólicos y sus estrategias narrativas en función de estos condicionantes. La mediatización, por tanto, supone un doble juego: mientras los medios configuran las condiciones de posibilidad de la visibilidad política, los movimientos desarrollan competencias para intervenir en este campo mediático altamente codificado. Esta perspectiva complementa los enfoques tradicionales sobre *framing* y *agenda setting*, subrayando que la pugna simbólica se libra en el plano de los formatos y estilos discursivos dominantes en el ecosistema mediático contemporáneo.

2.7.2. Las estrategias de comunicación de los movimientos sociales

En el contexto de las teorías de la comunicación de masas, los movimientos sociales han tenido que adaptar sus estrategias de comunicación para maximizar su visibilidad y efectividad. Tradicionalmente, los movimientos sociales se han caracterizado por utilizar métodos directos de acción, como protestas, manifestaciones y huelgas, pero con el auge de los medios de comunicación y las redes sociales, estas tácticas han evolucionado. Como señala Castells (2014, 2015), la comunicación es una herramienta fundamental en la lucha de los movimientos sociales, ya que les permite dar a conocer sus demandas, generar identidades colectivas y articular discursos alternativos al dominante.

Los medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, televisión) han sido históricamente un recurso clave para los movimientos sociales, pues les otorgan una plataforma para difundir sus mensajes a gran escala. No obstante, estos medios están controlados por intereses comerciales y políticos, lo que complica el acceso y la representación de movimientos que desafían el status quo. Como sugieren Gamson y Wolfsfeld (1993), los movimientos sociales deben navegar en un terreno complejo donde la visibilidad mediática se convierte en un campo de batalla: por un lado, necesitan los medios para lograr visibilidad, pero por otro, están a merced de los encuadres que estos medios puedan imponer sobre ellos.

En este contexto, los movimientos sociales han desarrollado tácticas para captar la atención de los medios. Una de las más utilizadas es la acción dramática, es decir, realizar acciones que sean visual y simbólicamente impactantes para captar la atención de las cámaras. Las protestas con una carga visual poderosa o los actos de desobediencia civil son estrategias que buscan generar imágenes que se puedan replicar fácilmente en los medios. Como señala Tilly (2004), la efectividad de los movimientos sociales depende, en gran medida, de su capacidad para producir representaciones mediáticas de sus demandas.

Como también apunta Gitlin (1980), esta relación es paradójica. Aunque los medios pueden ayudar a amplificar los mensajes del movimiento, también pueden desvirtuarlos, resaltando los aspectos más conflictivos o violentos y dejando de lado las cuestiones de fondo (Río, 2008). Por

ello, los movimientos sociales deben equilibrar la necesidad de captar la atención mediática con el riesgo de ser reducidos a meros objetos de consumo informativo.

Desde algunas corrientes teóricas de los estudios de los movimientos sociales (ver apartado 2.2.2) los medios de comunicación son vistos como un recurso clave que los movimientos sociales deben utilizar para aumentar su impacto y eficacia. Según McCarthy y Zald (1977), en las OMS, una de las responsabilidades fundamentales de los líderes es precisamente la búsqueda de refuerzos a través de los medios. El acceso a ellos se convierte en una estrategia crucial para maximizar la visibilidad y efectividad de la acción colectiva (León *et al.*, 2005; Browne Sartori y Romero Lizama, 2021). Este tipo de organización responde en gran medida a la necesidad de aprovechar los medios de masas, que se expandieron con el auge de la clase media, como un canal de difusión para sus demandas.

La influencia de los medios también se refleja en los repertorios de protesta. A medida que los medios de comunicación, especialmente la televisión, ganan protagonismo, los movimientos sociales tienden a dramatizar sus acciones para captar la atención de las cámaras y lograr una mayor cobertura mediática (Tricot, 2012; Rovira Sancho, 2013). Este recurso a la dramatización busca hacer más visibles las protestas y generar un impacto emocional en la audiencia, apelando a su sensibilidad para ganar apoyo y legitimidad (Onzain, 2018). De esta manera, los medios amplifican la voz de los movimientos y condicionan la forma en que los líderes y las organizaciones planifican y ejecutan sus estrategias de protesta.

Con la llegada de internet y de las redes sociales, los movimientos sociales encontraron nuevas oportunidades para difundir sus mensajes sin depender exclusivamente de los medios tradicionales (Candón Mena y Redondo, 2013). Los medios sociales permiten a los movimientos sociales crear y controlar sus propios canales de comunicación, donde pueden difundir sus mensajes directamente al público sin necesidad de pasar por los filtros de los periodistas o editores (Benito, 2015). Esto ha dado lugar a lo que Bennett y Segerberg (2012, p. 743) denominan “conectividad organizada”, un tipo de acción colectiva que se basa en la organización descentralizada a través de las plataformas digitales.

En estas plataformas, los movimientos sociales pueden generar narrativas alternativas, visibilizar sus causas, e incluso organizar campañas globales de manera más eficiente (Quintana y Tascón, 2018). Como señala Castells (2012), internet permite la construcción de redes horizontales de comunicación, donde los ciudadanos tienen un papel más activo en la difusión y discusión de la información, lo que reduce la dependencia de los movimientos hacia los medios tradicionales y otorga a los ciudadanos un rol fundamental en la producción de contenido.

Ejemplos recientes de esta tendencia son los movimientos como *Black Lives Matter* (Garza, 2014; Taylor, 2016) o *Fridays for Future* (Wallis y Loy, 2021; Huttunen y Albrecht, 2021; Miller *et al.*, 2021), donde las redes sociales se utilizaron como un canal para movilizar a sus bases y para influir en la opinión pública y generar presión política. Según Mattoni y Treré (2017), la hiperconectividad que ofrecen las redes sociales ha transformado las tácticas de los movimientos sociales, permitiendo la coordinación de acciones a nivel global y una mayor difusión de sus causas en medios digitales.

A pesar de estos avances, las redes sociales no están exentas de problemas. Los algoritmos que controlan la visibilidad de los contenidos en plataformas como X, Facebook o Instagram pueden limitar el alcance de los mensajes de los movimientos sociales (Milan, 2015; Etter y Albu, 2021), favoreciendo aquellos que generan más interacciones o que son más compatibles con las agendas comerciales de las plataformas (Treré y Bonini, 2022). Como sugiere Tufekci (2017), aunque las redes sociales han democratizado el acceso a la difusión de la información, siguen existiendo mecanismos de control que pueden restringir la visibilidad de ciertos mensajes.

Estas limitaciones técnicas y comerciales en la visibilidad digital se inscriben, además, en dinámicas más amplias de construcción del espacio público. Las relaciones de poder simbólico y mediático influyen en qué voces logran imponerse en el debate social. En este sentido, resulta pertinente matizar la noción de consenso que subyace en algunos enfoques de la comunicación política. Esto se debe a que no siempre se trata de un consenso basado en el convencimiento racional o el acuerdo deliberativo, como proponen las perspectivas inspiradas en la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1981). En muchos contextos, el consenso aparente responde más bien a una correlación de fuerzas en el campo social y mediático, como ha señalado

Bourdieu (1991), donde determinados grupos sociales permanecen en silencio porque carecen de los recursos simbólicos y materiales necesarios para disputar el discurso hegemónico. Esta dimensión resulta especialmente relevante para el análisis de los climas de opinión en torno a los movimientos sociales, donde la visibilidad o invisibilidad de ciertas voces refleja dinámicas de poder estructurales que atraviesan el espacio público.

Así pues, la relación entre los movimientos sociales y los medios de comunicación ha evolucionado de la mano con la aparición de las plataformas digitales. Aunque los medios de comunicación tradicionales han jugado un rol central en la visibilidad y el éxito de los movimientos, los nuevos medios permiten una mayor autonomía en la creación y difusión de mensajes. Este cambio se refleja en el análisis de redes sociales, que será clave en los resultados de esta investigación, donde se aplicarán estas teorías para observar cómo los movimientos generan y distribuyen sus propios marcos de acción en el entorno digital.

III. METODOLOGÍA

Para analizar la comunicación digital de *Les Soulèvements de la Terre*, se empleó una metodología mixta que combina enfoques cuantitativos y cualitativos en la extracción y análisis de datos de redes sociales. Este enfoque permite examinar tanto los patrones de interacción y difusión en distintas plataformas como el contenido y la intencionalidad de los mensajes emitidos por el movimiento. La recopilación de datos se realizó utilizando un enfoque sistemático para garantizar la relevancia y representatividad de la muestra en relación con los objetivos del estudio. En concreto, se descendieron y analizaron todas las publicaciones realizadas desde la creación de los perfiles, así como los comentarios recibidos en las principales plataformas digitales vinculadas al movimiento, incluyendo (ver Tabla 43): X (antes Twitter), Instagram y Facebook. La relevancia de las plataformas seleccionadas en el contexto francés está avalada por datos recientes: según el *Baromètre du numérique* (ARCEP *et al.*, 2025), estas redes figuran entre las más utilizadas por la población para informarse, compartir contenidos y participar en debates públicos.

De igual manera, se decidió excluir del análisis las plataformas YouTube y TikTok debido al menor volumen de actividad registrada en términos comparativos, tanto en número de publicaciones como de seguidores, lo que podría haber limitado significativamente el alcance y la representatividad de los resultados obtenidos. Esta decisión se tomó con el objetivo de priorizar aquellas plataformas en las que la actividad comunicativa del movimiento es más intensa, constante y representativa, como muestran claramente las cifras reflejadas en la Tabla 43. Los datos recopilados abarcan un total de 7.918 publicaciones, correspondientes al periodo comprendido desde la creación de los perfiles de redes sociales hasta el 31 de octubre de 2024. La elección de la ventana temporal responde a la necesidad de abarcar el ciclo completo de movilización del movimiento desde su surgimiento, incluyendo hitos clave como la protesta de Sainte-Soline y el proceso de disolución gubernamental. Este periodo permite observar la evolución de los marcos discursivos en relación con eventos de gran visibilidad mediática y política, asegurando así la coherencia analítica del estudio.

Tabla 43: Canales oficiales de comunicación del movimiento *Les Soulèvements de la Terre*.

Plataforma	Nombre de usuario	Número de publicaciones	Número de seguidores	Fecha de creación	Enlace al perfil
Twitter / X	@lessoulevements	6.960	74.300	2021	https://x.com/lessoulevements
Instagram	@soulevements.de.la.terre	163	163.000	2021	https://www.instagram.com/soulevements.de.la.terre
Facebook	Les soulèvements de la terre	795	86.000	2021	https://www.facebook.com/soulevementsterre
TikTok	@soulevements.de.la.terre	23	900	2024	https://www.tiktok.com/@soulevements.de.la.terre
YouTube	@lessoulevementsdelaterre1099	50	11.100	2021	www.youtube.com/@lessoulevementsdelaterre1099

Fuente: Elaboración propia.

Para la extracción de datos, se utilizó una combinación de herramientas especializadas. La recopilación de tuits se realizó mediante la extensión Zeeschuimer (<https://github.com/digitalmethodsinitiative/zeeschuimer>), desarrollada por el Digital Methods Initiative, que permite realizar *scraping* de publicaciones en diversas redes sociales. El *scraping* es un proceso automatizado para extraer información estructurada de páginas web o plataformas digitales (Mitchell, 2018). Este consiste en el uso de herramientas o programas especializados que recopilan datos específicos (como texto, imágenes, fechas o enlaces) directamente desde el contenido visible de un sitio o aplicación (Marres y Weltevrede, 2013).

En este caso, mediante la extensión Zeeschuimer, se obtuvieron datos relevantes de publicaciones realizadas en X, como el texto de las publicaciones, la fecha y hora de emisión, las interacciones recibidas y el contenido multimedia asociado, estructurando esta información para su análisis posterior. Para completar la información sobre el uso de *scraping* con Zeeschuimer se recomiendan investigaciones como las de Vilkins y Svegaard (2024) o Larsen y Birbak (2025).

En el caso de Instagram y Facebook, se empleó ExportComments, una herramienta que permite la descarga masiva de publicaciones y comentarios de diversas plataformas con metadatos estructurados. Estos procesos de extracción aseguraron la recopilación de información clave, incluyendo texto, fechas de publicación, volumen de interacciones (me gusta, compartidos y respuestas) y contenido multimedia adjunto.

Para la carga y manipulación de los datos, se utilizó la biblioteca Pandas (McKinney, 2011). Pandas es una herramienta fundamental en Python para el análisis de datos, ya que permite leer y escribir información en diversos formatos, como CSV y Excel, y proporciona estructuras de datos flexibles y eficientes como DataFrames y Series (Bantilan, 2020). En este análisis, Pandas se empleó para cargar los datos extraídos, realizar operaciones de limpieza, como la conversión de columnas de texto y el manejo de valores nulos, y preparar los datos para su análisis posterior. Adicionalmente, se utilizó la herramienta Graphext para el análisis exploratorio y visual de los datos debido a su capacidad para procesar grandes volúmenes de información y generar visualizaciones avanzadas (Herrero Solana y Faba Pérez, 2023).

Graphext permitió identificar y analizar clústeres temáticos dentro de las publicaciones, establecer relaciones entre categorías de contenido, niveles de interacción, visualizar redes de contenido y su evolución temporal. Los grafos utilizados en este análisis fueron generados mediante la metodología de Graphext, que se basa en la construcción de un gráfico de «k» vecinos más cercanos (k-NNG) para representar relaciones de similitud entre los datos (Dong *et al.*, 2011). Este enfoque emplea el algoritmo ForceAtlas2 (Jacomy *et al.*, 2014) para la distribución espacial de los nodos, asegurando que aquellos con mayor similitud queden más próximos en el mapa visual.

Posteriormente, se aplicó el algoritmo Louvain (Traag *et al.*, 2019) para la detección de comunidades, permitiendo identificar clústeres de actores que comparten patrones de comunicación similares. Este método permite visualizar de manera intuitiva las estructuras locales y globales de la interacción digital durante la crisis, facilitando el análisis de los actores clave y su papel en la difusión de información. Para profundizar en el uso de la herramienta se

recomiendan los estudios realizados por García Hernández *et al.* (2024) y Rodríguez Hernández (2024b), entre otros.

Además, el análisis cualitativo de las publicaciones descargadas se complementó con herramientas avanzadas de procesamiento del lenguaje natural (NLP, por sus siglas en inglés). En este sentido, Graphext emplea el modelo de análisis de sentimiento desarrollado por Cardiff NLP (<https://huggingface.co/cardiffnlp>), que permite evaluar el tono de los mensajes emitidos. Este modelo, desarrollado por la Universidad de Cardiff, clasifica las publicaciones en categorías como positivas, negativas o neutrales, facilitando la interpretación de las dinámicas emocionales en los mensajes del movimiento (Camacho Collados *et al.*, 2022). La integración de este enfoque ayuda a profundizar en cómo las emociones y valores asociados a los mensajes contribuyen a la movilización y percepción del movimiento.

Para comprender los temas de conversación, se analizaron los términos más utilizados y cómo interactúan entre sí. Para ello, se realizó un recuento de las palabras y los pares de palabras (dos términos que aparecen en el mismo mensaje) del volumen de publicaciones descargado. Igualmente, se realizó un análisis de los principales emoticonos empleados en algunas redes sociales que destacan por su combinación de imágenes y vídeos, como Instagram, Facebook o TikTok (Casaló *et al.*, 2021).

Para el cálculo de la tasa de interacciones o el *engagement rate* se recurrió a la fórmula de $\text{engagement} = (\text{número de interacciones} / \text{número de seguidores}) * 100$ (Giuffredi-Kähr *et al.*, 2022; Gong y Lyford, 2025). De esta forma, se puede determinar en qué medida cada una de las publicaciones genera algún tipo de reacción por parte de los receptores del mismo de manera ponderada (Tornos Inza, 2020).

En segundo lugar, se ha adoptado un enfoque cualitativo centrado en el análisis de los marcos interpretativos que utiliza *Les Soulèvements de la Terre* para movilizar a sus participantes y comunicar sus objetivos. Este análisis incluye dos componentes principales: la identificación y evaluación del marco actual y la propuesta de un marco ideal basado en dimensiones teóricas y estrategias ampliamente reconocidas en la literatura.

Para la identificación y evaluación del marco actual, se seleccionaron textos clave emitidos por el movimiento, incluyendo publicaciones en redes sociales, comunicados oficiales y fragmentos de discursos en entrevistas y reportajes. Asimismo, se incluyeron análisis previos y bibliografía secundaria que examinan las narrativas del movimiento desde perspectivas externas. El análisis se llevó a cabo mediante un esquema basado en las dimensiones del marco de acción colectiva propuestas por Snow *et al.* (2006). Estas dimensiones abarcan la definición del problema (qué aspecto de la realidad perciben como injusto o problemático), la atribución de responsabilidades (a quién o qué culpan del problema), las propuestas de solución (qué acciones proponen para resolverlo) y el encuadre de la urgencia y viabilidad de la movilización.

Adicionalmente, se empleó un análisis relacional con herramientas digitales, como Graphext, para identificar patrones en los textos y las publicaciones que refuercen las dimensiones clave del marco. Los criterios de evaluación se basaron en la claridad, consistencia y capacidad del marco para conectar emocional y racionalmente con los públicos meta, así como su grado de alineación con las necesidades y expectativas de los posibles participantes.

En este análisis, se incorpora la metodología sugerida por Rivas (1998), que plantea un enfoque estructural y estratégico para comprender y evaluar los marcos interpretativos de los movimientos sociales. Según Rivas, los marcos se componen de áreas temáticas, que son los ejes fundamentales del enmarcamiento, y estrategias específicas diseñadas para maximizar su impacto movilizador (ver Tabla 44).

Tabla 44. Tipo ideal de marco. A más integración de dimensiones y estrategias, mayor capacidad movilizadora.

Etapas	Dimensiones del enmarcamiento	Estrategias del enmarcamiento
1	Indicar una cuestión del debate público	- Asignar un concepto o eslogan - Hacer empíricamente creíble mediante una referencia real - Concretar el problema refiriéndose a la experiencia cotidiana

2	Definirla como un problema, resaltando la discrepancia ser-deber-ser	- Situar en un contexto o esquema más amplio (marcos, guiones, etc.) - Dramatizar previendo sus implicaciones en el futuro
3	Atribución causal: definición de la causa y los agentes	- Asignar un concepto (capitalismo, patriarcado, etc.) - Atribuir responsabilidad a actores colectivos o externos - Moralización: mostrar negligencias o corrupción
4	Enmarcamiento de los objetivos y de las posibilidades de éxito	- Relacionarlos con valores universales o colectivos - Esquematizar sus beneficios - Definir claramente las metas y pasos necesarios.
5	Enmarcamiento de los destinatarios de la protesta que se espera que den soluciones. Deslegitimación	- Referenciar experiencias previas exitosas - Vincular las propuestas a valores altos - Definir posibles participantes, destacando su relevancia
6	Autolegitimación del movimiento social	- Mostrar que representa intereses colectivos y universales - Autocaracterizarse como un valor social central (ej. paz, justicia) - Reclutar aliados y asegurar credibilidad

Fuente: Elaboración propia, a partir de Rivas (1998).

Las áreas temáticas que propone incluyen, en primer lugar, la definición de la cuestión del debate público, donde el movimiento identifica un problema central que integra en el discurso colectivo. Esto se complementa con la definición del problema, que enfatiza las discrepancias entre la realidad actual y una situación deseada, subrayando la injusticia inherente al fenómeno abordado. La atribución causal identifica a los responsables, como actores, instituciones o sistemas, asignándoles responsabilidades claras.

Posteriormente, el enmarcamiento de los objetivos plantea soluciones específicas, mientras que el enmarcamiento de las posibilidades de éxito comunica la viabilidad de estas propuestas, fomentando la percepción de que el cambio es alcanzable. Finalmente, la autolegitimación del movimiento refuerza su credibilidad y legitimidad mediante la representación de valores universales y colectivos.

En cuanto a las estrategias del enmarcamiento, Rivas (1998) detalla un conjunto de técnicas destinadas a interpretar y fortalecer estas áreas temáticas. Estas incluyen la asignación de conceptos o eslóganes para conectar emocional y cognitivamente con la audiencia, así como la concreción de los problemas mediante la vinculación de estos con experiencias cotidianas. Además, el modelo promueve la esquematización para simplificar las propuestas y hacerlas más accesibles. Entre otras, propone la moralización para atribuir intenciones positivas al movimiento y señalar la corrupción o negligencia de los responsables, el refuerzo de la credibilidad y el reclutamiento mediante predicciones acertadas.

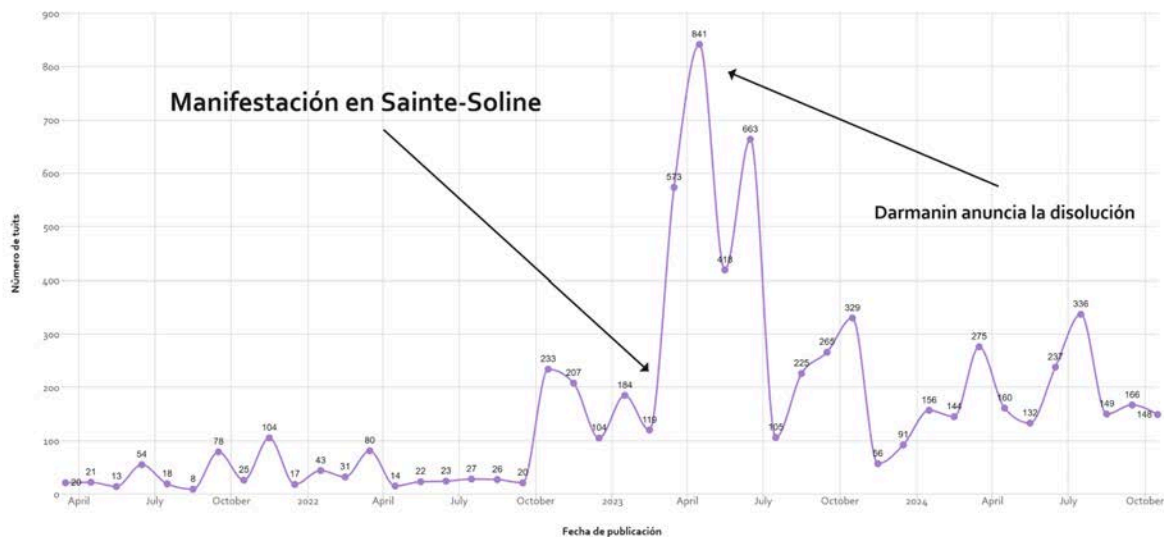
Este análisis se complementa con la propuesta de un marco ideal mediante una metodología comparativa que evaluó las estrategias y dimensiones implementadas en el marco actual, contrastándolas con un modelo teórico que maximizara la capacidad movilizadora. Este marco ideal fue diseñado a partir de estudios empíricos y propuestas teóricas como las de Gerhards (1995) y Snow *et al.* (2006), y se adaptó al contexto del movimiento para garantizar su relevancia y viabilidad. Además, las hipótesis planteadas sobre el marco ideal se validaron a través de su comparación con casos de éxito de otros movimientos sociales, como *Fridays for Future* o *Extinction Rebellion*, estableciendo parámetros de eficacia y sostenibilidad (Gravante y Roma, 2020; Belli *et al.*, 2022). El análisis de esta metodología permite identificar fortalezas y debilidades en las estrategias comunicativas y de movilización de *Les Soulèvements de la Terre*, mientras que la propuesta del marco ideal ofrece un modelo que podría optimizar el alcance y el impacto del movimiento, asegurando su sostenibilidad a largo plazo.

IV. RESULTADOS

4.1. Canal de *Les Soulèvements de la Terre* en X

Creado en marzo de 2021, el perfil de X del movimiento ha publicado más de 9.500 mensajes en 3 años. Como se observa en el análisis de la actividad (ver Figura 101), está marcado por picos significativos asociados a eventos clave, como la manifestación en Sainte-Soline (841 tuits) y el anuncio de disolución por parte de Darmanin (663 tuits). De esta manera, desde *Les Soulèvements de la Terre* usan esta plataforma para amplificar el alcance de las movilizaciones y contrarrestar narrativas externas, evidenciando una respuesta reactiva y estratégica. Entre los picos, se observa una actividad sostenida con publicaciones que oscilan entre 20 y 300 tuits mensuales, lo que indica un esfuerzo continuo por mantener presencia y cohesión en la comunidad digital. Se observa que usan su perfil en X como un espacio para reforzar la narrativa del movimiento, construir comunidades virtuales y preparar el terreno para futuras acciones.

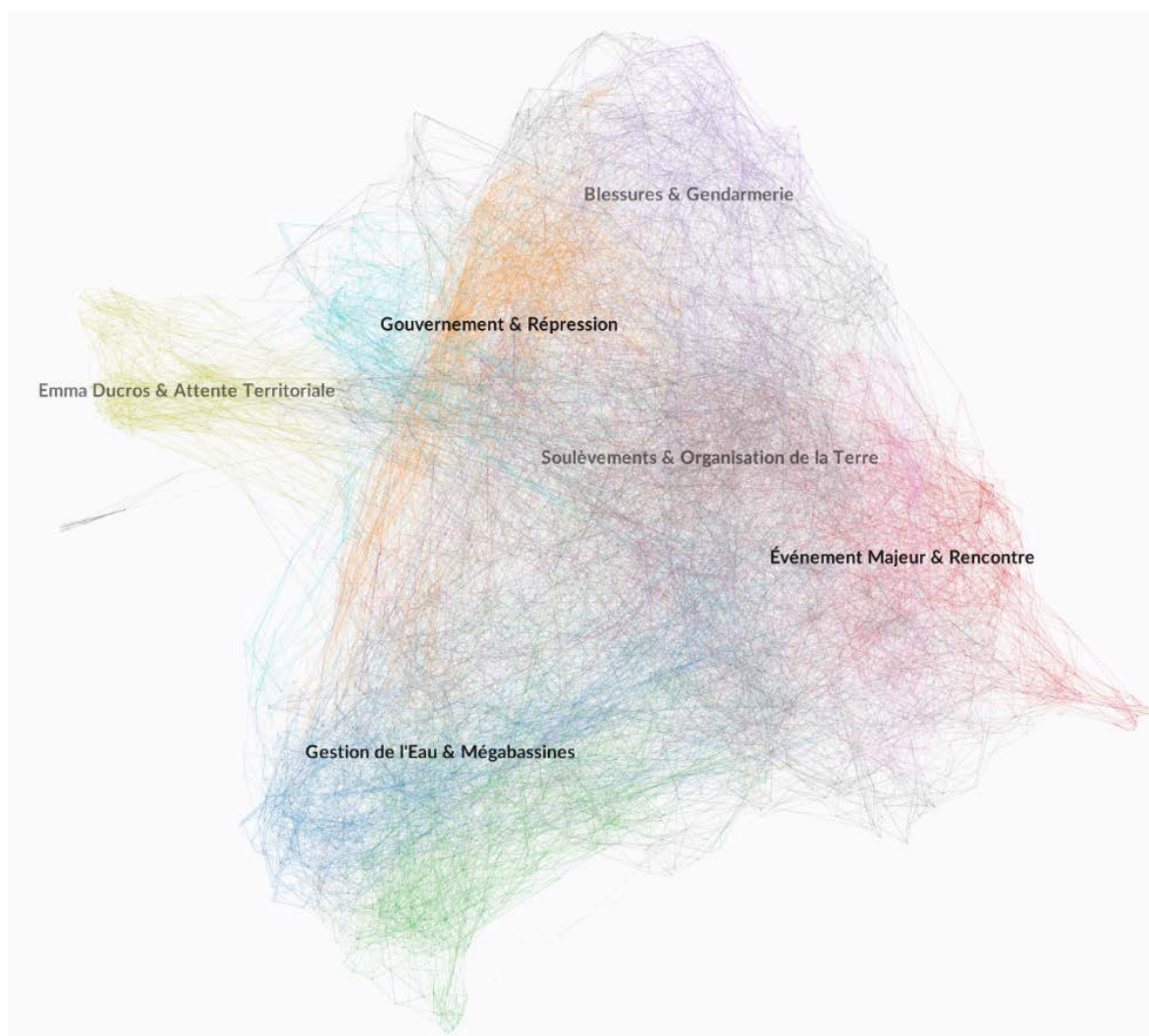
Figura 101. Evolución de los mensajes publicados por *Les Soulèvements de la Terre* en X.



Fuente: Elaboración propia.

Si se observa el grafo temático, se revela la estructura narrativa y los seis principales ejes discursivos que han articulado en su estrategia comunicativa (ver Figura 102). En primer lugar, el clúster relacionado con la gobernanza y represión tiene un lugar central, destacando temas como la vigilancia policial, la represión gubernamental y las respuestas institucionales hacia el movimiento. Este eje refleja cómo las decisiones estatales, como la disolución anunciada por el ministro Darmanin, generaron un discurso que combinó la denuncia de la criminalización del activismo con la legitimación de las demandas sociales y ambientales del movimiento.

Figura 102. Red de nodos temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X.

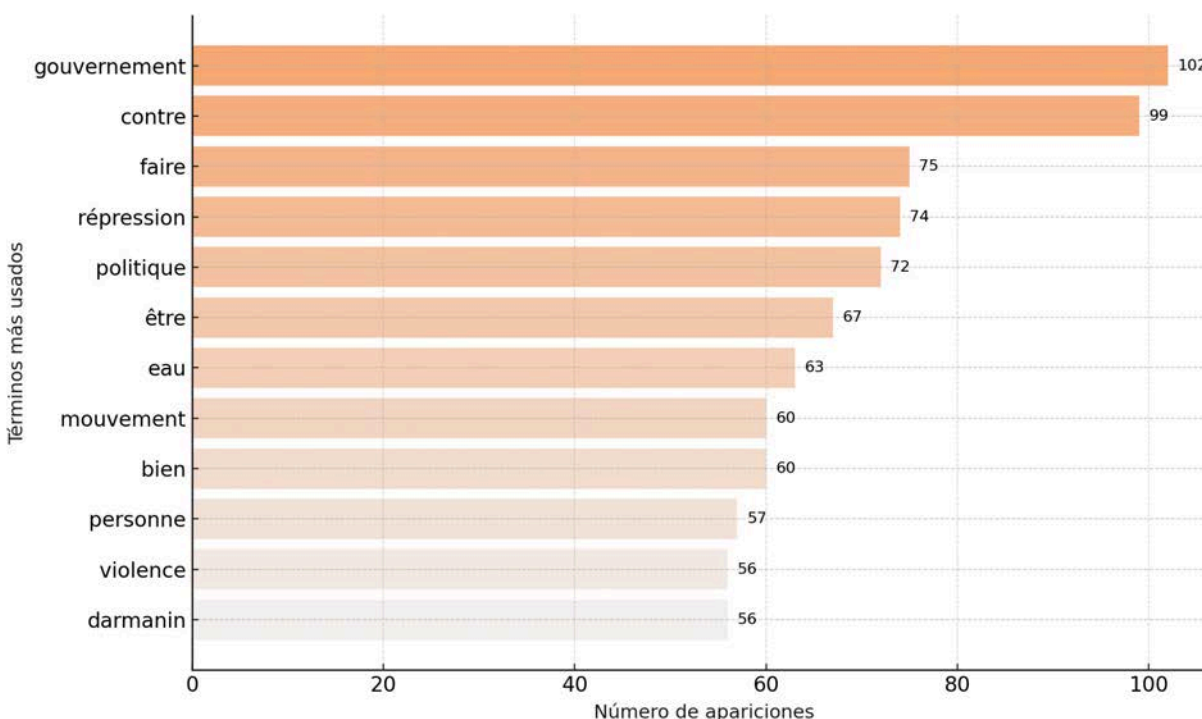


Fuente: Elaboración propia.

Si se observan los términos relevantes del clúster (ver Figura 103), se refleja cómo construyeron una narrativa crítica frente a las políticas estatales y las dinámicas represivas. Palabras como *gouvernement* (102 menciones) y *répression* (74 menciones) destacan el enfoque en la denuncia de la gestión gubernamental y la violencia ejercida durante las manifestaciones, especialmente en eventos como Sainte-Soline. La constante presencia de *contre* (99 menciones) subraya un discurso confrontacional, donde el movimiento se posiciona explícitamente contra las políticas estatales y los proyectos considerados dañinos para las comunidades y el medio ambiente.

Además, términos como *politique* (72 menciones) y la inclusión del nombre de *Darmanin* (56 menciones) indican un enfoque político en las narrativas, señalando específicamente al ministro del Interior como figura central en la disolución del movimiento. Al mismo tiempo, que en sus publicaciones empleen términos relacionados con los recursos naturales, como *eau* (67 menciones) y *terre* (45 menciones), muestra cómo unifican las luchas ambientales con las críticas hacia la gobernanza estatal. En esa línea, el término *violence* (56 menciones) pone en evidencia las denuncias del movimiento sobre las consecuencias sociales y físicas de la represión, mientras que palabras como *soutien* (apoyo en español, 44 menciones) y *manifestation* (44 menciones) destacan la importancia de la movilización colectiva y la solidaridad como pilares fundamentales de su resistencia. Estos términos configuran un discurso que busca articular la resistencia en torno a valores compartidos y acciones conjuntas.

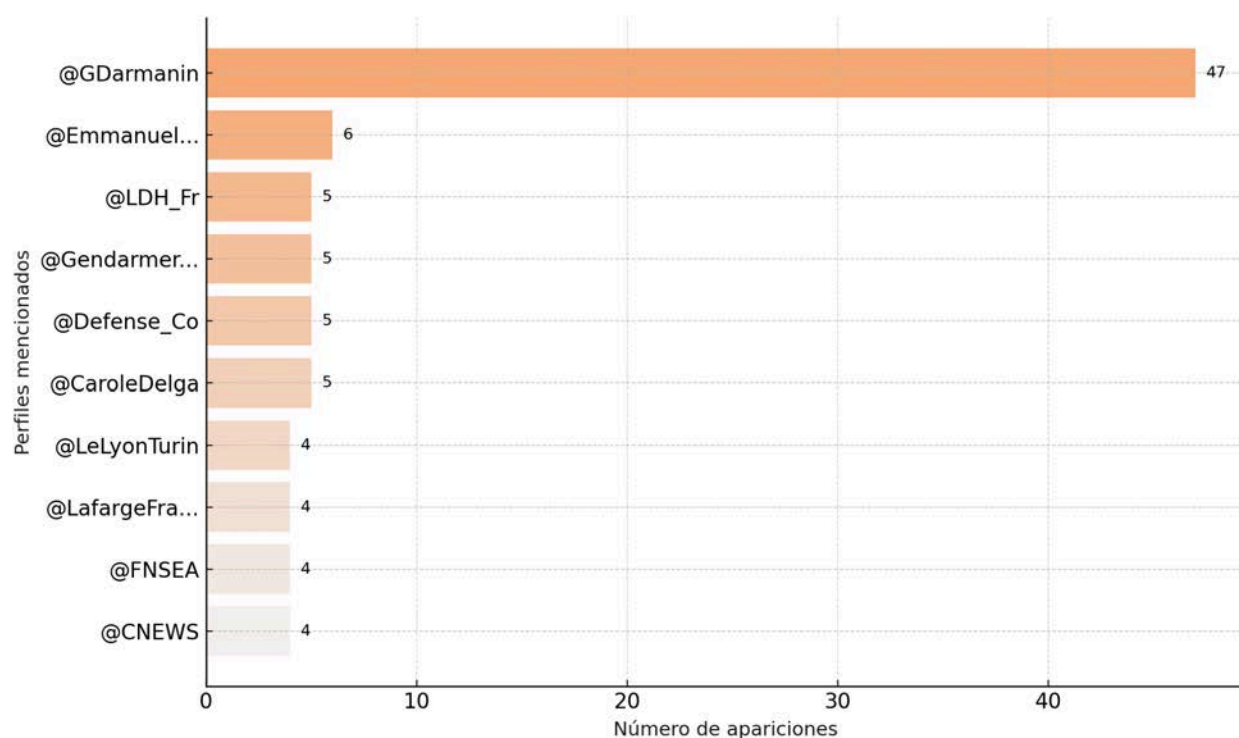
Figura 103. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de gobernanza y represión.



Fuente: Elaboración propia.

En ese mismo clúster, el análisis de los usuarios más mencionados (ver Figura 104) muestra una estrategia enfocada en señalar a actores clave vinculados a las dinámicas de represión y toma de decisiones. El perfil más destacado es @GDarmanin, con 47 menciones. Este protagonismo del Ministro del Interior en la narrativa del movimiento es central, especialmente en temas como la disolución del movimiento y la represión de movilizaciones como las de Sainte-Soline. De hecho, de las 47 menciones, 39 de ellas (83 %) son en tono negativo. Esta alta frecuencia refleja una crítica directa hacia sus acciones y decisiones, posicionándose como un antagonista en el discurso del movimiento.

Figura 104. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de gobernanza y represión.



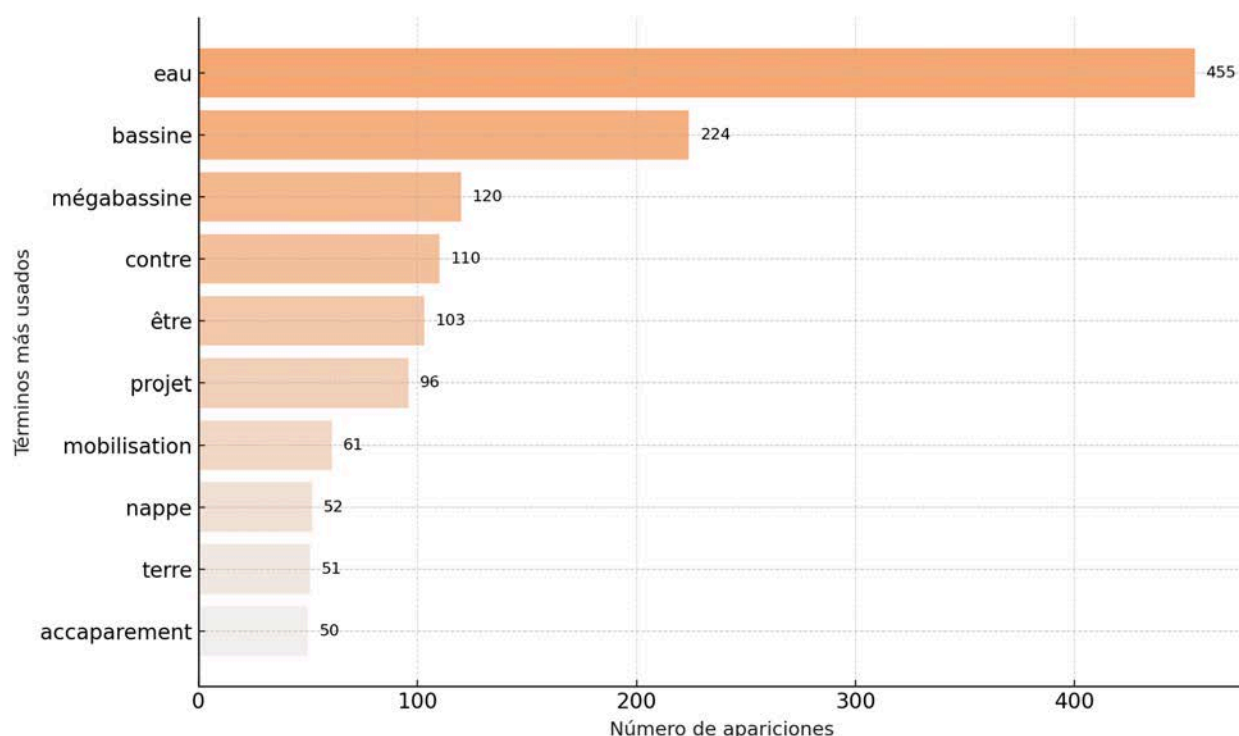
Fuente: Elaboración propia.

El segundo clúster por relevancia es el relacionado con la gestión del agua y las *méga-bassines*, un tema que se convirtió en eje principal de las movilizaciones. Estas publicaciones reúnen discusiones sobre la oposición a estos proyectos y la defensa de la soberanía hídrica, conectando problemáticas locales con cuestiones globales como el acceso al agua y la justicia climática. Estas narrativas se vincularon con acciones emblemáticas, como las protestas a lo largo de los años en Sainte-Soline.

En cuanto al análisis de los términos más usados dentro del clúster (ver Figura 105), resalta el término *eau* (455 menciones) domina ampliamente, subrayando el papel central del agua como recurso estratégico en las movilizaciones. Por su parte, *Bassine* (224 menciones) y *méga-bassine* (120 menciones) refuerzan esta narrativa, ya que reflejan específicamente la oposición a estos proyectos.

Como se ha comentado anteriormente, las *méga-bassines*, presentadas por el movimiento como símbolos del modelo agroindustrial extractivista, son vistas por *Les Soulèvements de la Terre* como una manifestación de la injusticia hídrica. Otros términos como *nappe* (52 menciones), *terre* (51 menciones) y *accaparement* (50 menciones) conectan las preocupaciones ambientales con el impacto más amplio en los recursos naturales y el territorio.

Figura 105. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de gestión del agua.



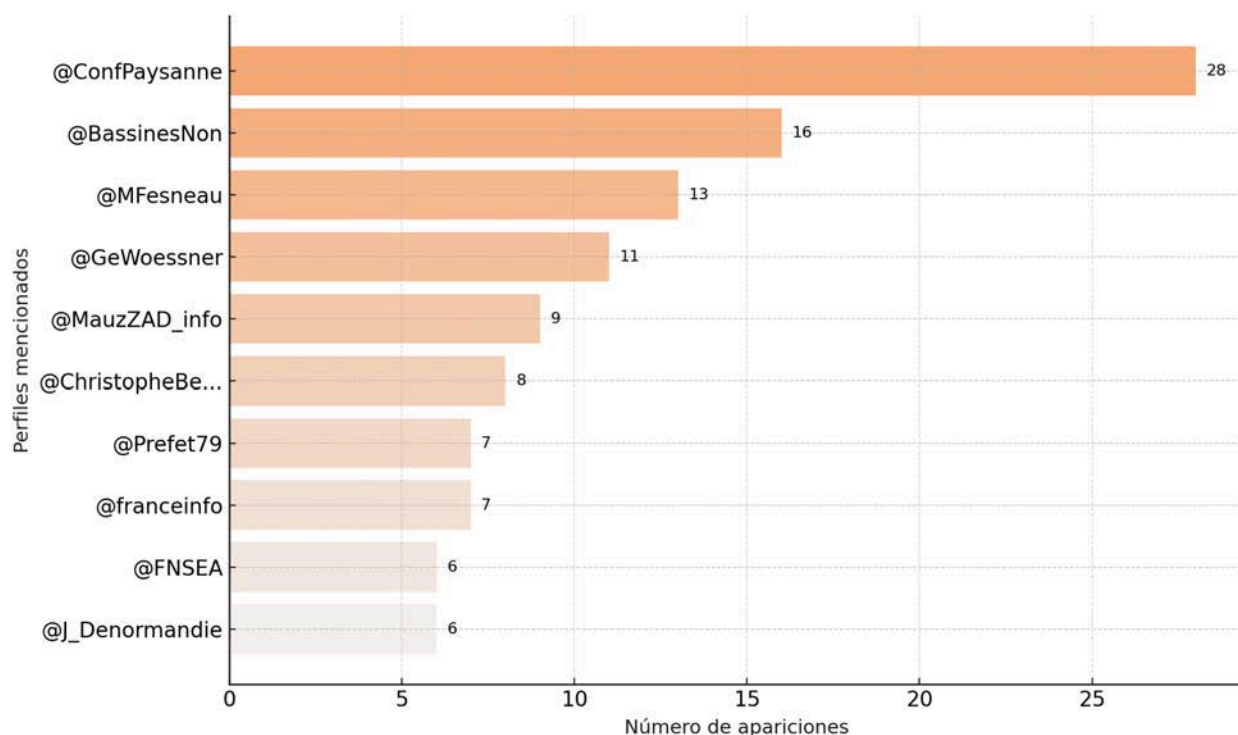
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al análisis de las menciones a perfiles en este clúster (ver Figura 106), se evidencian las alianzas y oposiciones del movimiento. El perfil más mencionado es @ConfPaysanne (28 menciones), que representa a la Confederación Campesina, un actor clave en la defensa de la agricultura campesina y en la crítica a los modelos agroindustriales. En segundo lugar, @BassinesNon (16 menciones) refleja la alianza con el colectivo *Bassines Non Merci*, uno de los principales opositores a las *méga-bassines* en Francia.

Otros perfiles mencionados como @MFesneau (13 menciones) y @Prefete79 (7 menciones), se asocian a figuras políticas y administrativas. Este aspecto es relevante, ya que se asocia así una crítica dirigida hacia los responsables de la implementación de estos proyectos, particularmente en regiones específicas de Francia como Deux-Sèvres.

Además, las menciones a @GeWoessner (11 menciones) y @MauZAD_info (9 menciones) señalan un diálogo activo con figuras influyentes y medios alternativos que amplifican la visibilidad de estas luchas. La inclusión de @FNSEA (6 menciones) resalta la oposición a la principal organización agrícola del país, vista por el movimiento como representante de los intereses del agroindustrial. La presencia de perfiles mediáticos como @franceinfo (7 menciones) mantiene también un interés por influir en la narrativa pública y generar apoyo social.

Figura 106. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X, en el clúster temático de gestión del agua.



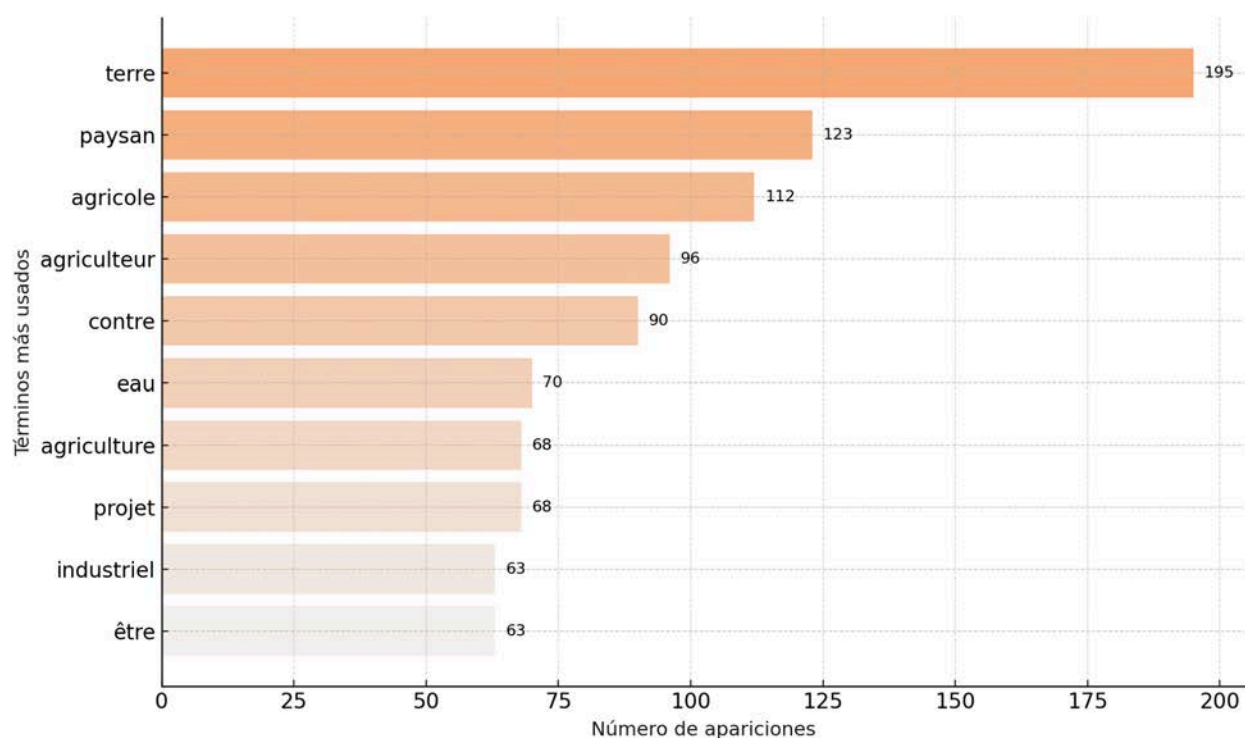
Fuente: Elaboración propia.

El tercer clúster más relevante en el grafo incluye la temática agrícola y la gestión del suelo en las narrativas del movimiento. Este grupo de mensajes está vinculado con la crítica al modelo agroindustrial y su impacto en los recursos naturales. La temática central de las publicaciones gira en torno a las problemáticas derivadas del uso intensivo del suelo, como la degradación de la calidad agrícola y la concentración de tierras en manos de grandes corporaciones.

Por otro lado, en el análisis de los términos más utilizados dentro del clúster (ver Figura 107) *terre* ocupa el primer lugar con 195 apariciones. Otras palabras como *paysan* (123 menciones) y *agricole* (112 menciones) subrayan la relevancia de los agricultores como protagonistas de las resistencias locales. La combinación de estos términos con *agriculteur* (96 menciones) refleja igualmente un interés en destacar la dimensión humana de la problemática.

El término *contre* (90 menciones) indica una postura crítica y de oposición activa frente a los proyectos que consideran perjudiciales, mientras que *eau* (70 menciones) y *agriculture* (68 menciones) refuerzan la conexión entre la gestión del agua y los modelos agrícolas en debate. Asimismo, la mención de *projet* (68 menciones) señala un interés en destacar iniciativas específicas, tanto de resistencia como de transformación, y la aparición de *industriel* (63 menciones) resalta la crítica al modelo agroindustrial dominante.

Figura 107. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre la agricultura.

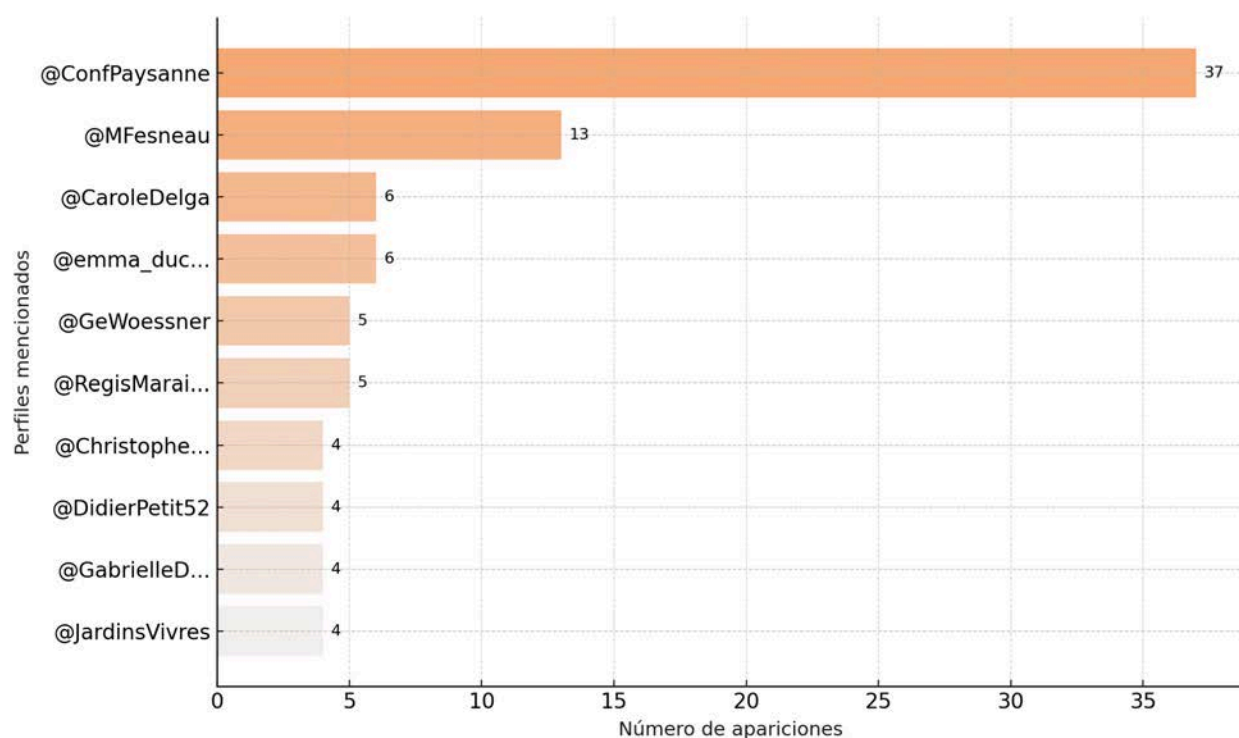


Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al análisis de las menciones a perfiles en el clúster (ver Figura 108), hay dos claramente destacados. En primer lugar, la cuenta oficial de @ConfPaysanne (37 menciones) vuelve a ser la más mencionada. De nuevo, aparece una conexión directa con las demandas y reivindicaciones de *Les Soulèvements de la Terre*, especialmente en temas de soberanía alimentaria y redistribución de tierras.

Por otro lado, @MFesneau, con 13 menciones, corresponde al Ministro de Agricultura y Alimentación Marc Fesneau. Esta figura actúa como un contrapeso en las narrativas del clúster, posicionándose como representante del Estado frente a las críticas hacia las políticas agrarias y las estructuras de poder que se hacen desde el movimiento.

Figura 108. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de la agricultura.



Fuente: Elaboración propia.

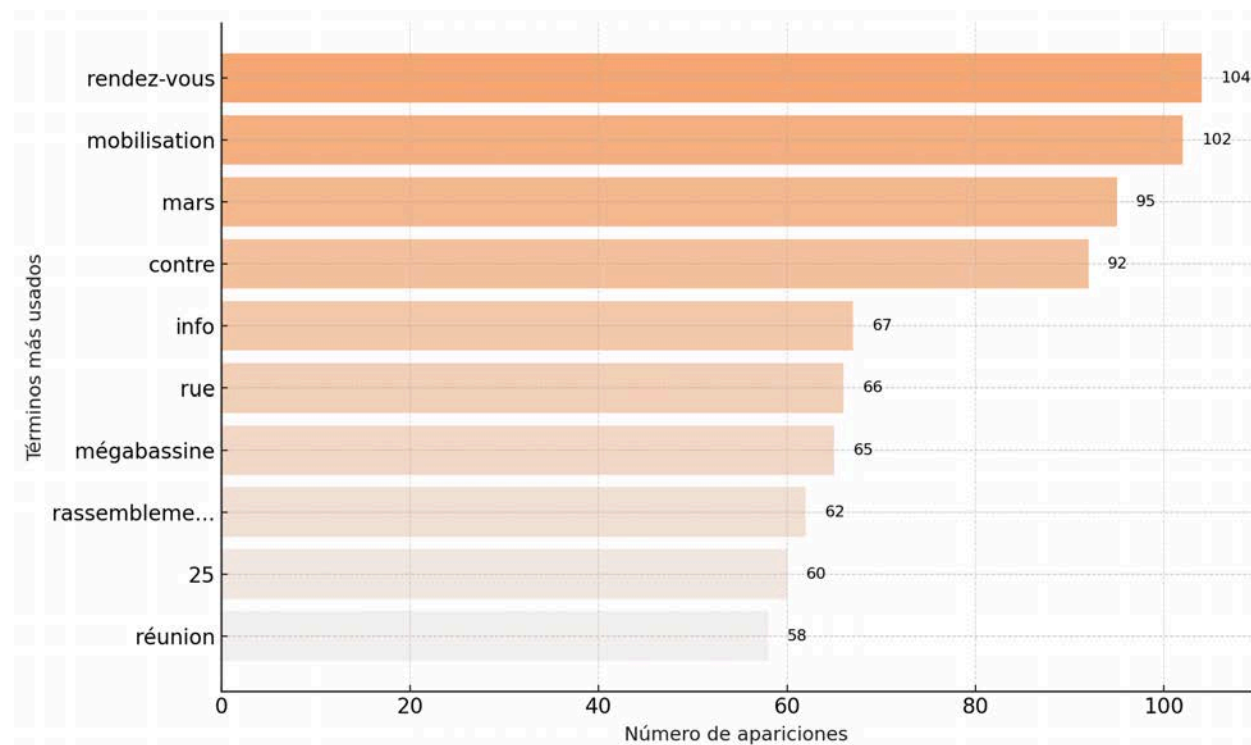
El cuarto clúster con gran peso en el grafo es el que abarca las movilizaciones específicas como las resistencias a la autopista A69, el proyecto del glaciar Girose o las de Lafarge. A lo largo de las publicaciones, las luchas territoriales se presentan como manifestaciones concretas de las dinámicas extractivistas y el impacto ambiental. Esto les permite articular el mensaje del movimiento en torno a ejemplos tangibles de los problemas estructurales que critican.

El análisis de los términos más empleados dentro del clúster (ver Figura 109) refuerza su vinculación con la organización de movilizaciones y reuniones estratégicas del movimiento. El término más recurrente, *rendez-vous* (encuentro en español), con 104 apariciones, refleja la importancia de las convocatorias dentro del discurso del movimiento. Como se ha visto anteriormente, una parte significativa de la estrategia interna del movimiento y posterior comunicación en redes sociales está orientada a la planificación y coordinación de eventos.

Asimismo, *mobilisation* y *mars* aparecen con una alta frecuencia. Esto se debe a que muchas de estas convocatorias están enmarcadas en movilizaciones específicas, vinculadas a eventos clave en la agenda del movimiento. De nuevo, la presencia de *contre* con 92 menciones reafirma el carácter opositor de estas protestas. Este término se configura en resistencia a proyectos concretos, como las propias *méga-bassines*, que también aparecen en el gráfico con 65 menciones.

Otros términos como *info* y *rue* aluden a la difusión de información relacionada con las movilizaciones y el énfasis en la ocupación del espacio público como parte de la estrategia de visibilización. Junto a estos, aparece también *rassemblement* (concentración en español), con 60 menciones, que confirma que la articulación de esfuerzos colectivos es un pilar fundamental del discurso y la acción del movimiento.

Figura 109. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre eventos y reuniones.

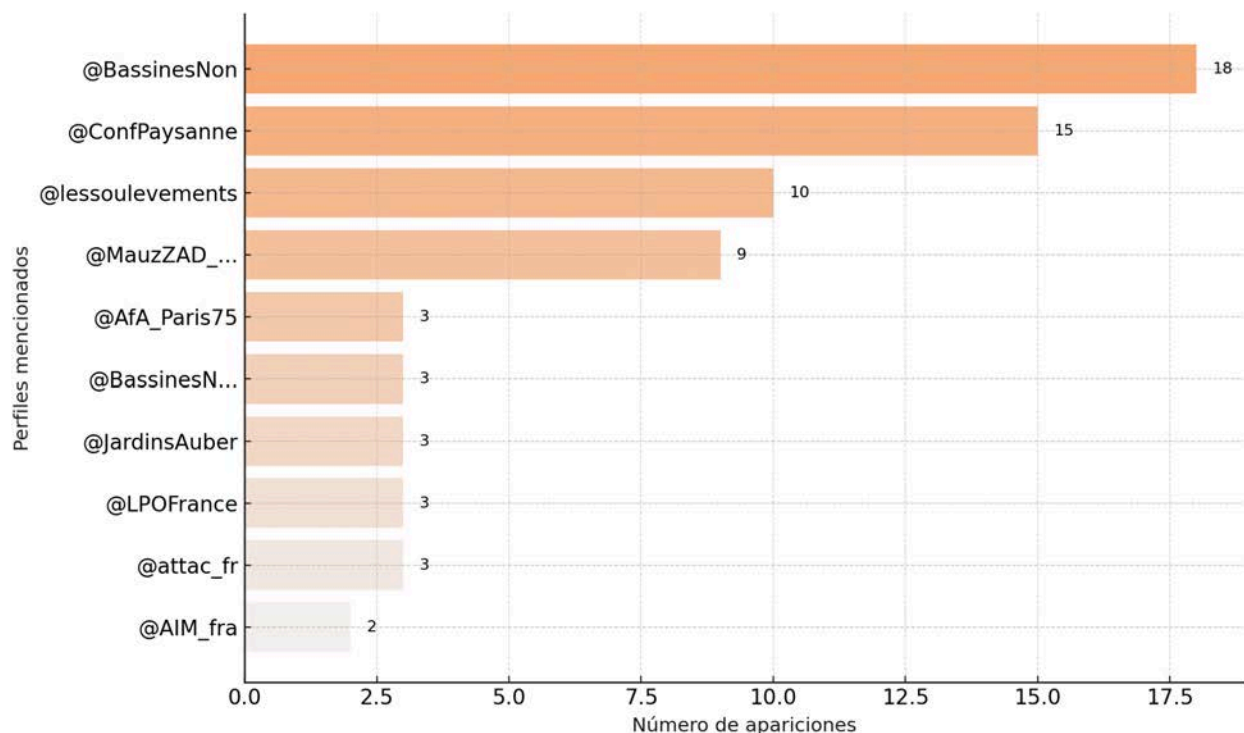


Fuente: Elaboración propia.

El análisis de los perfiles más mencionados dentro del clúster (ver Figura 110) confirma la centralidad de la organización de protestas en el discurso del movimiento. La cuenta más mencionada es @BassinesNon con 18 apariciones, lo que relaciona las movilizaciones contra las *méga-bassines* como un tema central dentro de sus convocatorias. En segundo lugar, se encuentra de nuevo @ConfPaysanne (15 menciones), reforzando esta conexión con organizaciones campesinas que participan en las movilizaciones.

Otros perfiles relevantes incluyen diversas plataformas contra las *méga-bassines* como @MauzZAD_info (9 menciones), que están vinculadas a zonas autónomas en defensa del territorio. Además, hay otras menciones menos frecuentes a cuentas como @AFA_Paris/5, @JardinsAuber, @LPOFrance y @attac_fr, que representan diferentes frentes de acción en el ámbito del ecologismo, la lucha anticapitalista y la resistencia territorial.

Figura 110. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre eventos y reuniones.

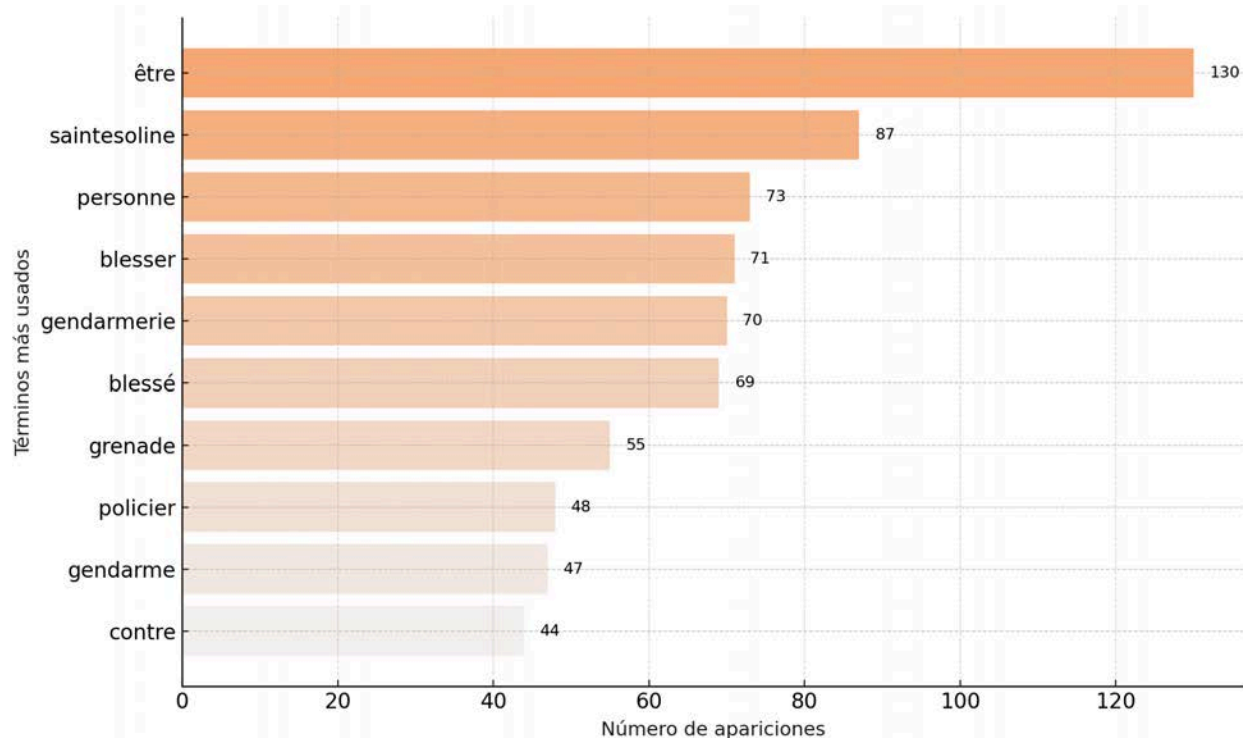


Fuente: Elaboración propia.

El quinto gran clúster temático (*Blessures y Gendarmerie*) refleja una de las dimensiones más controvertidas dentro del discurso en redes sociales de *Les Soulèvements de la Terre*: la represión y la violencia en las movilizaciones. Este grupo tiene una fuerte interconexión con el primer clúster analizado. Esto se debe a que la conversación sobre la violencia en las manifestaciones está enmarcada dentro de una crítica más amplia a la política estatal de seguridad.

En esa línea, el análisis de los términos más utilizados (ver Figura 111) confirma la centralidad del discurso sobre la represión en las manifestaciones. La aparición destacada del término Sainte-Soline refleja que este evento fue un punto de inflexión en la narrativa sobre la violencia en las protestas. La presencia de palabras como *blessier* (herir), *blessé* (herido), *gendarmerie* (gendarmería), *gendarme* (gendarme), *policier* (policía) y *grenade* (granada) refuerza la idea de que el debate está centrado en el uso de la fuerza por parte de las autoridades.

Figura 111. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de la gendarmería.



Fuente: Elaboración propia.

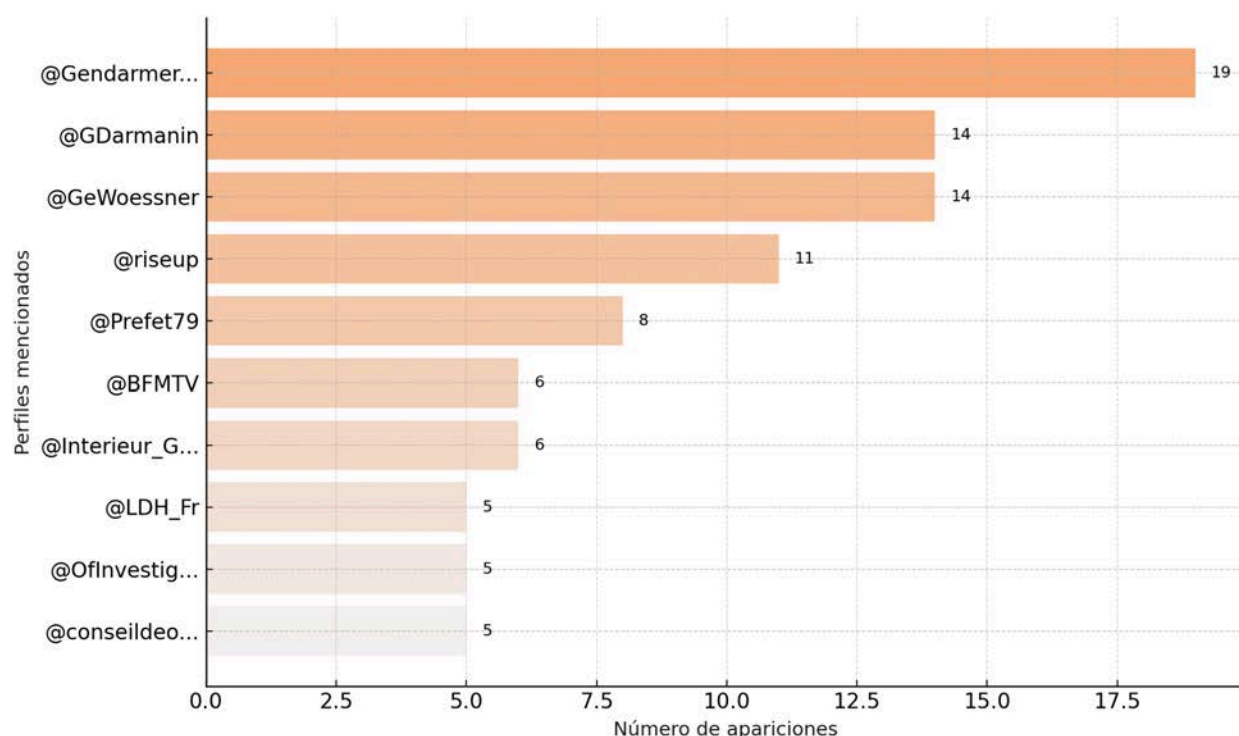
Igualmente, la combinación de términos indica que se ha generado un discurso en torno a las lesiones sufridas por manifestantes en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Esto supone que en los tuits analizados hay menciones tanto a heridos individuales como a una condena general del uso de la violencia en protestas. La palabra *personne* (persona) se vincula a la identificación de afectados, mientras que *contre* (contra) refleja una narrativa de oposición a estas prácticas represivas.

Por su parte, el análisis de los perfiles más mencionados (ver Figura 112) refuerza estas ideas. La cuenta de la Gendarmería Nacional (@Gendarmerie) es la más referenciada, con 19 menciones, lo que señala directamente que su actuación fue objeto de un escrutinio constante dentro de la conversación. En segundo lugar, aparece de nuevo Gérald Darmanin (@GDarmanin), con 14 menciones. Su figura emergió como un punto clave en las discusiones sobre la represión y el uso de la fuerza en movilizaciones, especialmente después de eventos como Sainte-Soline. En el mismo nivel de menciones se encuentra Geoffroy Lejeune (@GeWoessner), periodista vinculado a discursos conservadores y con un gran rol mediático en la interpretación de los enfrentamientos.

La cuenta de RiseUp (@riseup), una plataforma de comunicación utilizada por movimientos sociales, acumula 11 menciones, mostrando así su relevancia en la articulación de discursos sobre la represión. También aparecen mencionadas cuentas institucionales como la Prefectura de Deux-Sèvres (@Prefet79) en relación con la gestión de protestas, y el Ministerio del Interior (@Interieur_Gouv), lo que ahonda en el papel gubernamental de las movilizaciones.

En las menciones también hay espacio para los medios de comunicación como BFMTV (@BFMTV) y organizaciones de derechos humanos como *Ligue des Droits de l'Homme* (@LDH_Fr) también aparecen en la conversación. Concretamente, se reflejó en una cobertura mediática y estudio sobre las evaluaciones de las posibles violaciones de derechos por parte de la gendarmería francesa. Llama la atención perfiles como @Offinvestigation y @conseildeonto (Consejo de Deontología Periodística), ya que estos abordaron la manera en la que la prensa cubre estos eventos, formando así un tema de discusión en el marco de este clúster.

Figura 112. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre la gendarmería.



Fuente: Elaboración propia.

El sexto clúster está más alejado de la estructura central del debate sobre represión y movilización, ya que agrupa interacciones más específicas dentro de la conversación general. Concretamente, se centra en discusiones relacionadas con la periodista Emmanuelle Ducros, quien ha sido una figura relevante en debates sobre políticas agrícolas, ecológicas y territoriales en Francia. Ducros es conocida por sus posturas críticas hacia ciertos movimientos ecologistas, lo que está vinculado a debates sobre la legitimidad de las acciones de *Les Soulèvements de la Terre*, así como a su representación en los medios y en el discurso político.

Un apunte significativo es que la expresión *Attente Territoriale* hace referencia a la percepción pública y mediática sobre la gestión de territorios, la planificación de infraestructuras y el impacto ambiental de los megaproyectos. En este sentido, este clúster aglutina conversaciones sobre el papel de los medios en la construcción del relato sobre las movilizaciones ecologistas y la respuesta gubernamental a estas protestas.

El análisis de los términos y las menciones muestra una baja relevancia en términos de centralidad dentro del debate general en torno al movimiento. Si bien la periodista es mencionada en algunas publicaciones, las palabras asociadas a este nodo no presentan una carga informativa significativa ni se articulan en torno a debates clave dentro de la red. Del mismo modo, las menciones a usuarios no reflejan una interacción notable con actores estratégicos del movimiento o de la oposición. Por tanto, se trata de un nodo periférico dentro del análisis, sin una influencia destacada en la configuración del discurso del movimiento.

Además de los estos seis principales clústeres analizados, la red de discusión en torno a *Les Soulèvements de la Terre* se fragmenta en otros trece ejes temáticos que reflejan diversas preocupaciones del movimiento y su interacción con otros actores (ver Tabla 45). Entre ellos, *France & Rassemblements* (420 menciones) se destaca como un espacio de articulación de protestas a nivel nacional, mientras que *Rapport & Géosciences* (352 menciones) se vincula con estudios científicos y análisis técnicos sobre los impactos ambientales de los megaproyectos. *Dissolution & Conseil* (327 menciones) gira en torno a la disolución del movimiento y las acciones institucionales relacionadas, y *Convoi & Campement* (324 menciones) muestra la organización logística de los desplazamientos y asentamientos temporales durante las temporadas.

En el campo de las redes sociales, *Telegram & Site Web* (322 menciones) aparece reflejado como una temática debido a las continuas alusiones para la comunicación y coordinación del movimiento. Paralelamente, *Justice & Niort* (300 menciones) se enfoca en los procedimientos judiciales abiertos contra miembros del movimiento en una de las zonas clave del conflicto. *Projet d'Autoroute & A69* (279 menciones) refleja la resistencia contra este proyecto vial, vinculado con disputas ambientales y territoriales.

En relación con la agroindustria, *Monsanto & Bayer & Mobilisation* (261 menciones) se relaciona con la oposición a las grandes corporaciones agroquímicas, mientras que *Écologie & Changement Climatique* (186 menciones) sitúa la lucha dentro de una narrativa más amplia de crisis ambiental. *Arbres & Insectes Forestières* (138 menciones) pone el foco en la biodiversidad y los impactos de la deforestación, y *Tronçon Glacier & Girose* (40 menciones) menciona

intervenciones en áreas sensibles de montaña. Finalmente, *Surveillance & Contrôles de Police* (17 menciones) refleja las preocupaciones del movimiento sobre el monitoreo estatal y el control policial, aunque con un volumen significativamente menor en comparación con otros temas.

Tabla 45. Clústeres temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X

Clúster	Número de tuits
Gestion de l'Eau & Méga-bassines	772
Gouvernement & Répression	697
Agriculture & Sols Sablonneux	643
Événement Majeur & Rencontre	602
Blessures & Gendarmerie	499
Soulèvements & Organisation de la Terre	426
France & Rassemblements	420
Emma Ducros & Attente Territoriale	355
Rapport & Géosciences	352
Dissolution & Conseil	327
Convoi & Campement	324
Telegram & Site Web	322
Justice & Niort	300
Projet d'Autoroute & A69	279
Monsanto & Bayer & Mobilisation	261
Écologie & Changement Climatique	186
Arbres & Insectes Forestières	138

Tronçon Glacier & Girose	40
Surveillance & Contrôles de Police	17

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los mensajes con mayor *engagement rate* (ver Tabla 46), destacan una combinación de temas altamente politizados, con predominancia de menciones a la disolución del movimiento (*Dissolution & Conseil*, seis de los diez tuits) y las respuestas gubernamentales (*Gouvernement & Répression*, cuatro tuits). Esto confirma que los picos de interacción en la cuenta de *Les Soulèvements de la Terre* están relacionados con decisiones estatales sobre la legalidad del movimiento y las respuestas a estas medidas.

Uno de los tuits más compartidos, con un 24,62% de *engagement*, es un mensaje corto dirigido a Darmanin tras la denegación judicial de la disolución del movimiento. Desde la propia cuenta aprovechan para promover interacciones irónicas o provocadoras en momentos clave de tensión política. Asimismo, varios tuits del top 10 giran en torno a la reacción del Consejo de Estado suspendiendo la disolución del movimiento.

Por otro lado, los mensajes relacionados con la violencia policial y la represión en Sainte-Soline, como el caso de Serge, también generan altos niveles de *engagement* (15,73 %). Esta cuestión es relevante, desde *Les Soulèvements de la Terre* utilizan la represión y sus posteriores consecuencias como movilización social en sus redes.

Tabla 46. Top 10 de tuits con más *engagement* del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X.

Fecha de publicación	Mensaje	<i>Engagement rate</i>	Clúster
09/11/2023	@GDarmanin cheh 🗑️	24,62 %	Gouvernement & Répression

21/06/2023	Ça y est. Le gouvernement vient d'enclencher la procédure de dissolution des Soulèvements de la Terre. Mais on ne dissout pas un Soulèvement. Tout continue. Car vous êtes, nous sommes toutes et tous, les Soulèvements de la Terre 🌊 https://lessoulevementsdelaterre.org/blog/appel-aux-soulevements-de-la-terre-ce-qui-repousse-partout-ne-peut-etre-dissous THREAD 📌	17,54 %	Dissolution & Conseil
11/08/2023	VICTOIRE 🏆 Le Conseil d'Etat suspend le décret de #dissolution des Soulèvements de la Terre! Bravo à nous tout•es, individus et organisations, qui nous sommes opposé•es à cette dissolution injuste 🙌 Ensemble, nous sommes une force tellurique! #OnNeDissoutPasUnSoulèvement	16,87 %	Dissolution & Conseil
29/03/2023	🚑 Les parents de Serge (S.) nous ont fait parvenir ce communiqué. Serge est toujours entre la vie et la mort après avoir été blessé par une grenade GM2L à #SainteSoline, et après avoir été pris en charge tardivement par le #SAMU à cause de la @Gendarmerie	15,73 %	Blessures & Gendarmerie
22/06/2023	⚠️ Ce compte s'arrête - mais les soulèvements ressurgiront. Dans ce dernier fil, on vous explique ce qu'implique la dissolution, comment se protéger et se tenir au courant de la suite. Ce qui repousse partout ne peut être dissout. Ce n'est qu'un au revoir! THREAD 🌀	15,53 %	Dissolution & Conseil
19/06/2023	Jeudi, l'ONU déclare: "la France doit procéder à un examen complet de son maintien de l'ordre". Samedi, à la manif contre le #LyonTurin: 50 blessé-es, 6 hospitalisations, grenades de désencerclement dans la foule et tirs de GM2L qui explosent à hauteur de tête 🌀🔄	13,63 %	Gouvernement & Répression
28/03/2023	La seule dissolution dont il doit être sérieusement question aujourd'hui est la dissolution de ce gouvernement! Réaction à l'annonce de la procédure de dissolution des Soulèvements de la Terre ☰	11,30 %	Dissolution & Conseil

31/03/2023	😞 Nouvelle péripétie dans l'affaire de notre dissolution annoncée par @GDarmanin ce mardi: une note du renseignement intérieur fuite aujourd'hui révélant que s'il veut nous dissoudre, c'est parce qu'on réussit 😞 https://lundi.am/Le-rapport-complet-des-renseignements-francais-qui-fait-l-eloge-des	10,44 %	Dissolution & Conseil
10/07/2024	Le gouvernement vient de passer un décret suspendant le repos hebdomadaire pendant les vendanges, malgré que des victimes soient à déplorer chaque été. Il s'agit d'une proposition de loi du RN, reprise sous forme de décret par les macronistes. Voir ce thread 🔄	9,34 %	Gouvernement & Répression
20/06/2023	Nouvelle vague d'arrestations dans toute la France, à la veille du décret de dissolution des Soulèvements de la Terre. Nous dénonçons une nouvelle opération de communication pour tenter de faire taire un mouvement populaire. ➡ Communiqué sur le site: https://lessoulevementsdelaterre.org/blog/plus-de-15-personnes-arretees-ce-matin-les-soulevements-de-la-terre-denoncent-une-nouvelle-operation-de-communication-pour-tenter-de-faire-taire-un-mouvement-populaire	9,25 %	Gouvernement & Répression

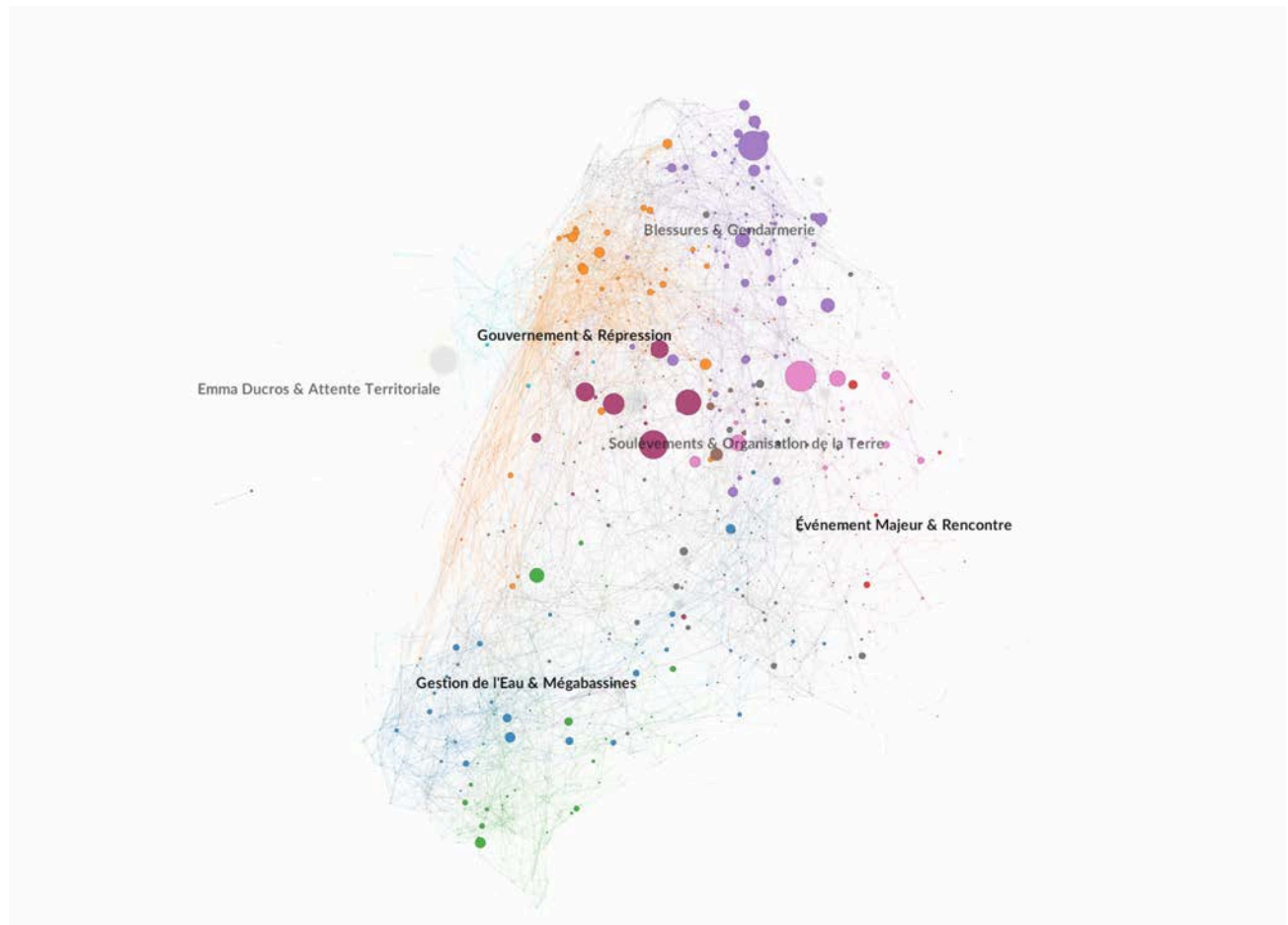
Fuente: Elaboración propia.

Añadido a este análisis, se ha realizado un grafo filtrado por tuits con sentimiento negativo y aquellos con mayor número de interacciones (ver Figura 113). En primer lugar, la distribución de los nodos más grandes, que representan los tuits con mayor *engagement rate*, se concentra en torno a temas de gobernanza y represión, heridas y enfrentamientos con la gendarmería, así como eventos clave de movilización.

Además, si se observa el contenido de los tuits más amplificadas en sentimiento negativo, estos incluyen referencias como: denuncias de represión policial, menciones a la disolución del movimiento y situaciones de violencia. La presencia destacada de términos como *Gouvernement*, *répression*, *blessé*, *gendarmerie* y *grenade* refuerza la idea de que el discurso en

este segmento se centra en el uso de la fuerza por parte del Estado y la respuesta del movimiento ante esta dinámica.

Figura 113. Red de nodos temáticos de sentimiento negativo: tuits con mayor difusión del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X.



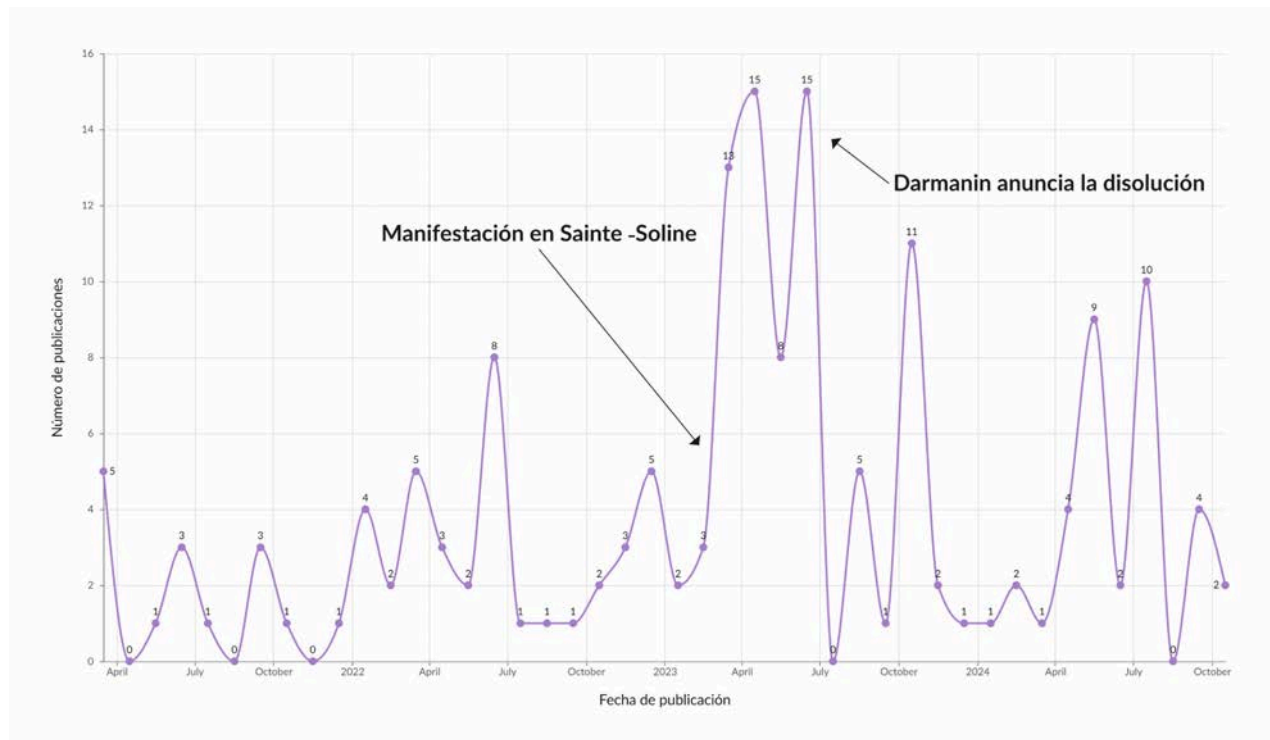
Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se observa que la conversación en torno a la gestión del agua y las *méga-bassines* también genera interacciones significativas dentro del sentimiento negativo. Los debates sobre los impactos ambientales de estos proyectos y la oposición a su implementación están estrechamente vinculados con la percepción de injusticia y represión, especialmente cuando se produce la intervención de las autoridades.

4.2. Canal de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram

Creado en marzo de 2021, el perfil de Instagram del movimiento ha emitido 163 publicaciones en 3 años. Como se observa en el análisis de la actividad (ver Figura 114), este es muy similar al que se presenta en X. De la misma manera, está marcada por los picos significativos que se analizaron en el apartado anterior. A diferencia de X, donde el volumen de publicaciones es mayor y permite una interacción más inmediata, en Instagram la presencia del movimiento se enfoca en la dimensión visual y narrativa, consolidando su identidad a través de imágenes, videos y mensajes elaborados. Más allá de estos picos, el análisis presenta una actividad sostenida en la plataforma, con publicaciones distribuidas regularmente, lo que indica un esfuerzo por mantener la cohesión y el compromiso de su comunidad digital.

Figura 114. Evolución de las publicaciones realizadas por *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.



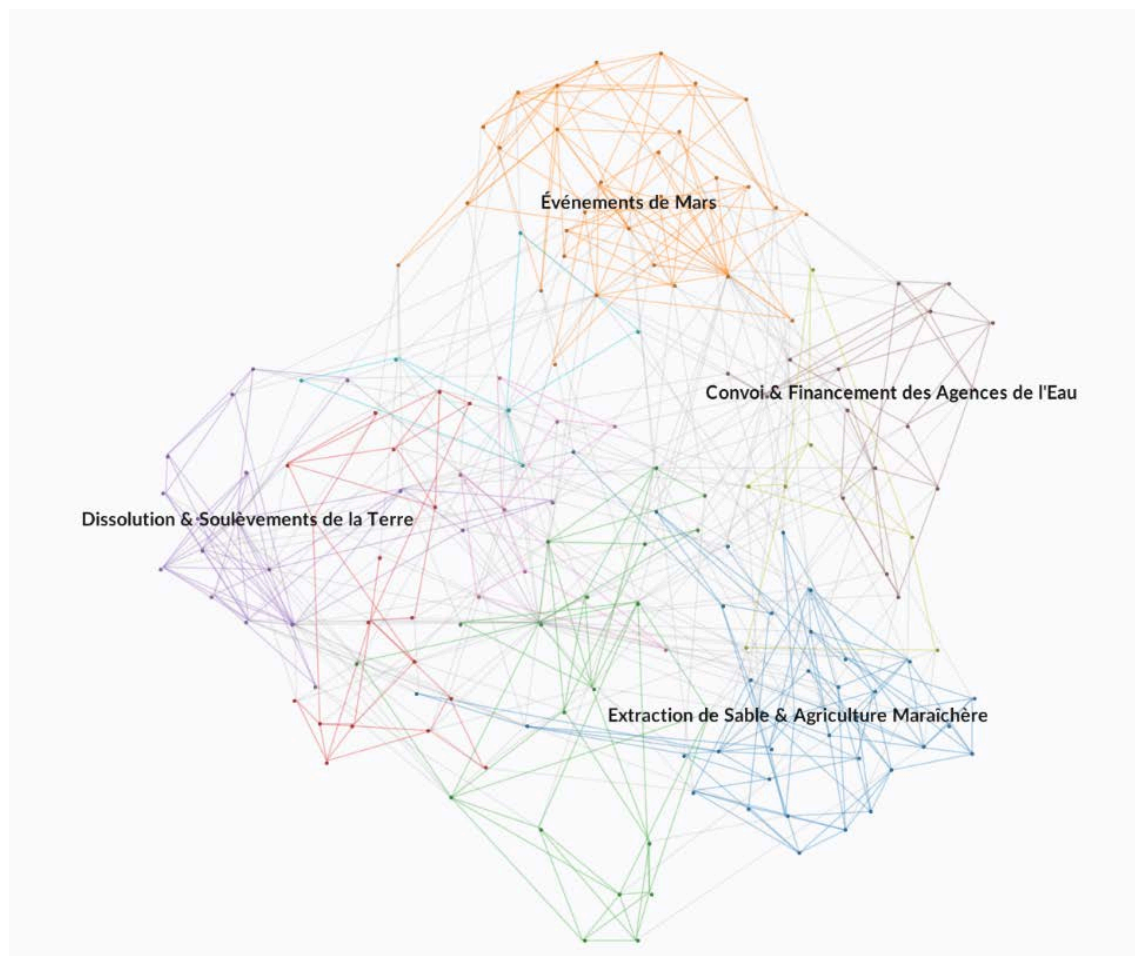
Fuente: Elaboración propia.

Si se observa el grafo temático, se revela la estructura narrativa y los cuatro principales ejes discursivos que *Les Soulèvements de la Terre* han articulado en su estrategia comunicativa (ver

Figura 115). Entre ellos, se encuentran la disolución del colectivo, la manifestación en Sainte-Soline de marzo de 2023, la gestión del agua, y el impacto ambiental de la extracción de recursos naturales.

El clúster más relevante (*Extraction de Sable & Agriculture Maraîchère*) agrupa publicaciones que abordan el impacto ambiental de la explotación de recursos naturales, con referencias a la extracción de arena y la agricultura intensiva. La presencia mayoritaria de este tema en el conjunto de publicaciones refuerza la idea de que, además de reaccionar a eventos coyunturales, el movimiento mantiene una línea discursiva centrada en problemáticas estructurales vinculadas al modelo productivo y su impacto ecológico.

Figura 115. Red de nodos temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.

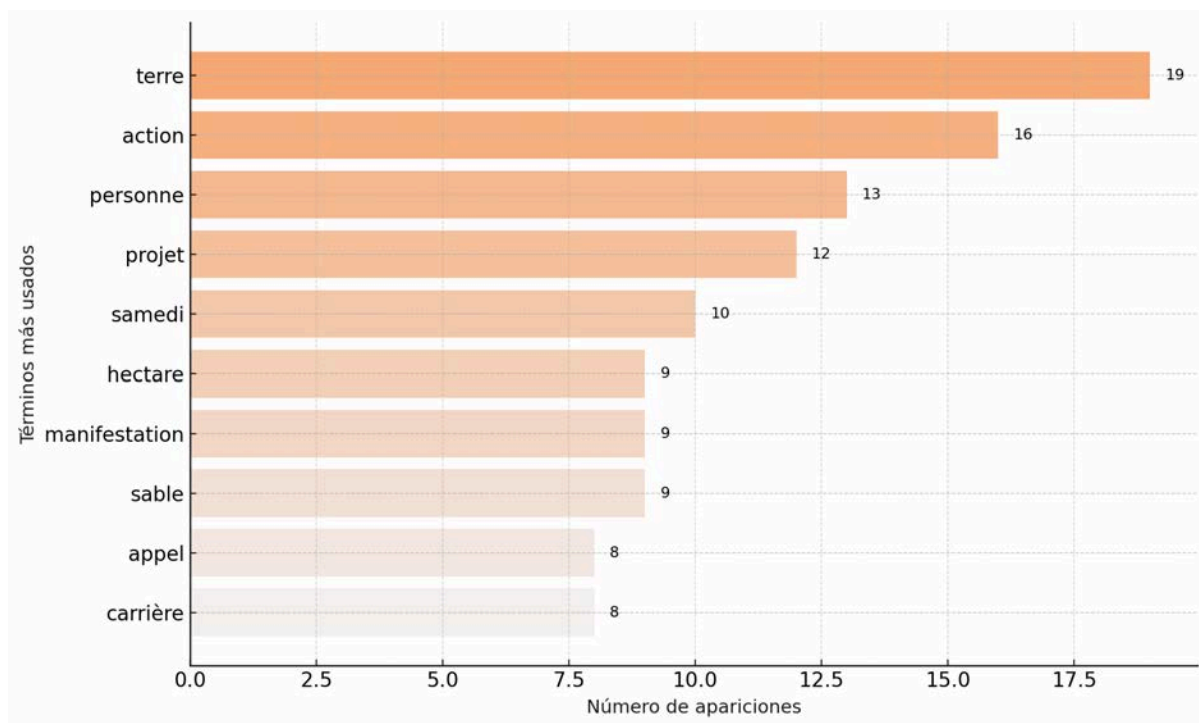


Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al análisis de los términos clave (ver Figura 116), estos estructuran el discurso en torno a la explotación de recursos naturales y sus implicaciones ambientales y sociales. Entre las palabras más utilizadas, destacan *terre* (19 apariciones) y *action* (16 apariciones), lo que señala que el discurso en este tema pone un énfasis particular en la relación entre el territorio y las acciones emprendidas en su defensa. La presencia recurrente de *personne* (13 apariciones) también indica que el foco de estas publicaciones está en las personas y colectivos afectados o involucrados en estas dinámicas.

En esa línea, se presentan algunos términos como una dimensión temporal y estratégica dentro de este grupo de publicaciones. *Samedi* (10 apariciones) señala directamente a que muchas de las acciones en este clúster han tenido lugar en sábados, lo que está relacionado con la organización de movilizaciones durante los fines de semana. Por otro lado, *projet* (12 apariciones) apunta a la presencia de referencias a proyectos específicos, ya sean iniciativas extractivas, agrícolas o propuestas alternativas impulsadas por el movimiento.

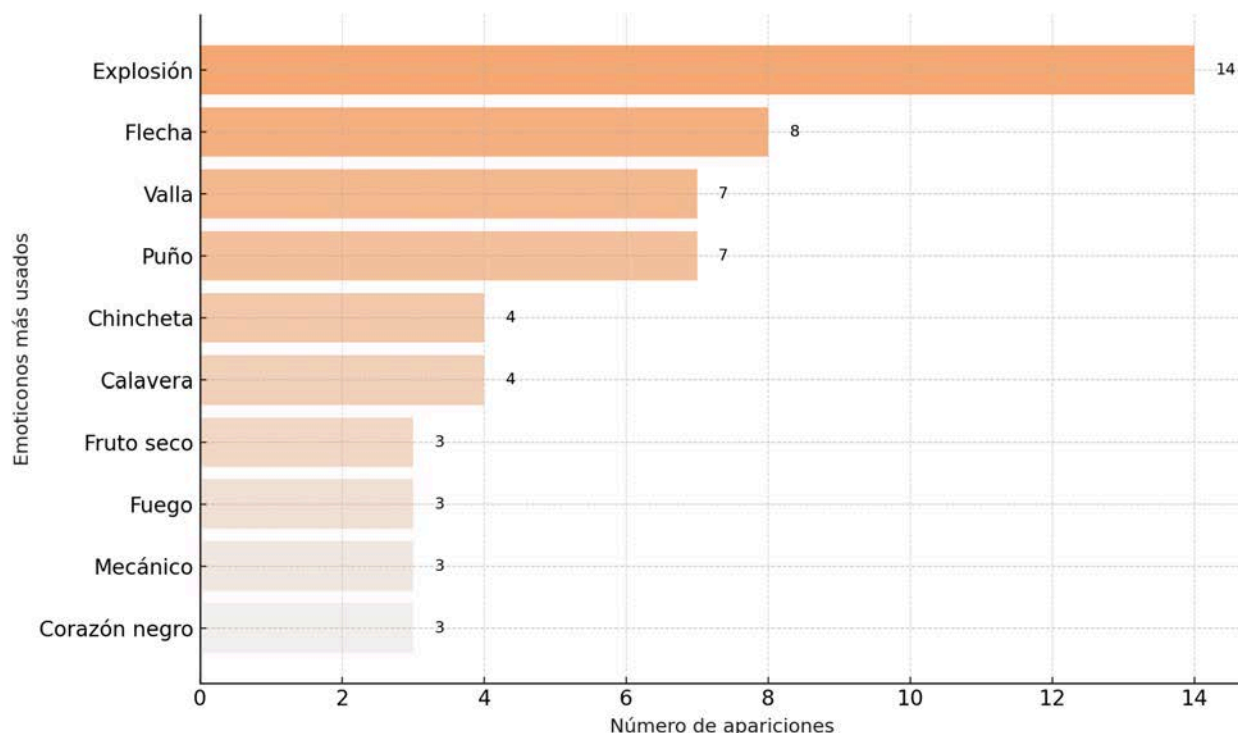
Figura 116. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de la extracción y agricultura.



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, en el análisis de los emoticonos empleados dentro del clúster (ver Figura 117), el más frecuente es 💣, con 14 apariciones, lo que refleja una carga simbólica vinculada a la acción y al impacto de los acontecimientos. Su uso se relaciona en publicaciones en las que realizan denuncias sobre prácticas extractivas, la oposición a proyectos específicos o llamados a la movilización en contra de determinadas iniciativas.

Figura 117. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de la extracción y agricultura.



Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar, el emoticono ➡ aparece 8 veces. Este lo emplean para transmitir alguna información añadida en las publicaciones, como enlaces externos. Otros emoticonos como 🦊 y 🚧, con 7 apariciones cada uno, refuerzan la idea de advertencia o señalización de un problema. Estos emoticonos los relacionan con los llamados de atención sobre el impacto ambiental de construcciones y proyectos.

También se observa la presencia de 🦋 y 💀, ambos con 4 apariciones, que están asociados a símbolos de resistencia y de identidad dentro del movimiento (ver Figura 118). En particular, el

uso de la calavera remite a movimientos ecologistas radicales o a formas de protesta más contestatarias. Igualmente, emoticonos como ❤️ (3 veces) y 🔥 (3 veces) señalan que algunas publicaciones dentro de este clúster también incorporan elementos emocionales o de apoyo.

Figura 118. Cartel de una movilización de *Les Soulèvements de la Terre* en su perfil de Instagram.



Fuente: @soulevements.de.la.terre

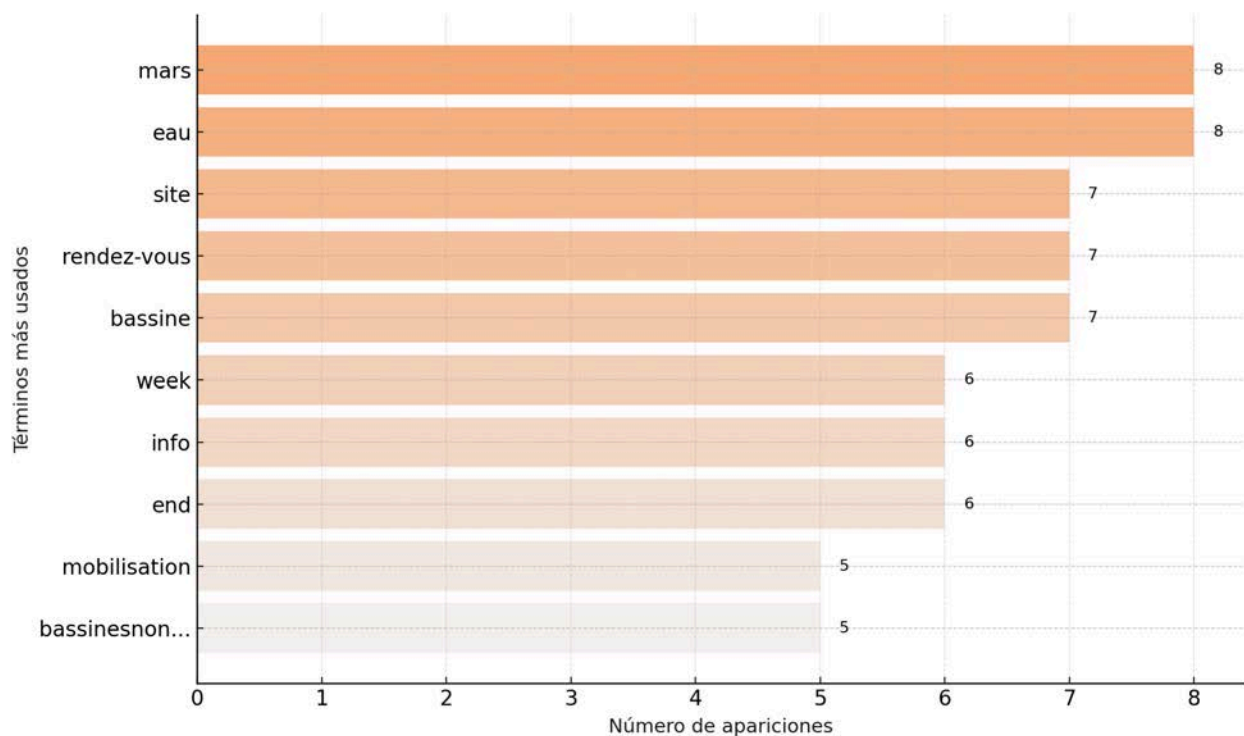
El segundo clúster por relevancia dentro del grafo es *Événements de Mars* (eventos de marzo en español). Este grupo se caracteriza por una concentración de publicaciones en torno al mes de marzo, concretamente por el acto en Sainte-Soline. De hecho, uno de los aspectos centrales de este clúster es la referencia a esas movilizaciones y confrontaciones. Otro elemento relevante en este clúster es la conexión entre distintos actores y espacios de movilización, ya que se observa la presencia de referencias a lugares específicos y a grupos involucrados en las acciones.

Por su parte, el análisis de los términos más empleados en el clúster se articula en torno a narrativas sobre las problemáticas abordadas y la organización de estos eventos (ver Figura 119). Uno de los términos más recurrentes es *eau* (8 apariciones), lo que se relaciona directamente con la *méga-bassine* de Sainte-Soline. En la misma línea, el propio término *bassine* (7 apariciones) refuerza esta idea. La palabra *mars* (8 apariciones) confirma la relevancia temporal

de este clúster, mientras que *rendez-vous* (7 apariciones) indica la importancia de las convocatorias y encuentros en la organización de las acciones.

La presencia de términos como *site* (7 apariciones) señala a los lugares específicos donde se llevaron a cabo las protestas, así como a momentos clave dentro de su desarrollo. Otros términos destacados incluyen *info* (6 apariciones) y *week* (6 apariciones), reflejando que las publicaciones también tuvieron un componente informativo, proporcionando detalles sobre las acciones programadas durante el fin de semana. Asimismo, la presencia de *bassinesnonmerci* (5 apariciones) y *mobilisation* (5 apariciones) refuerza la idea de que este conjunto de publicaciones estuvo centrado en la denuncia del proyecto y en la organización de la respuesta colectiva.

Figura 119. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de los eventos de marzo.

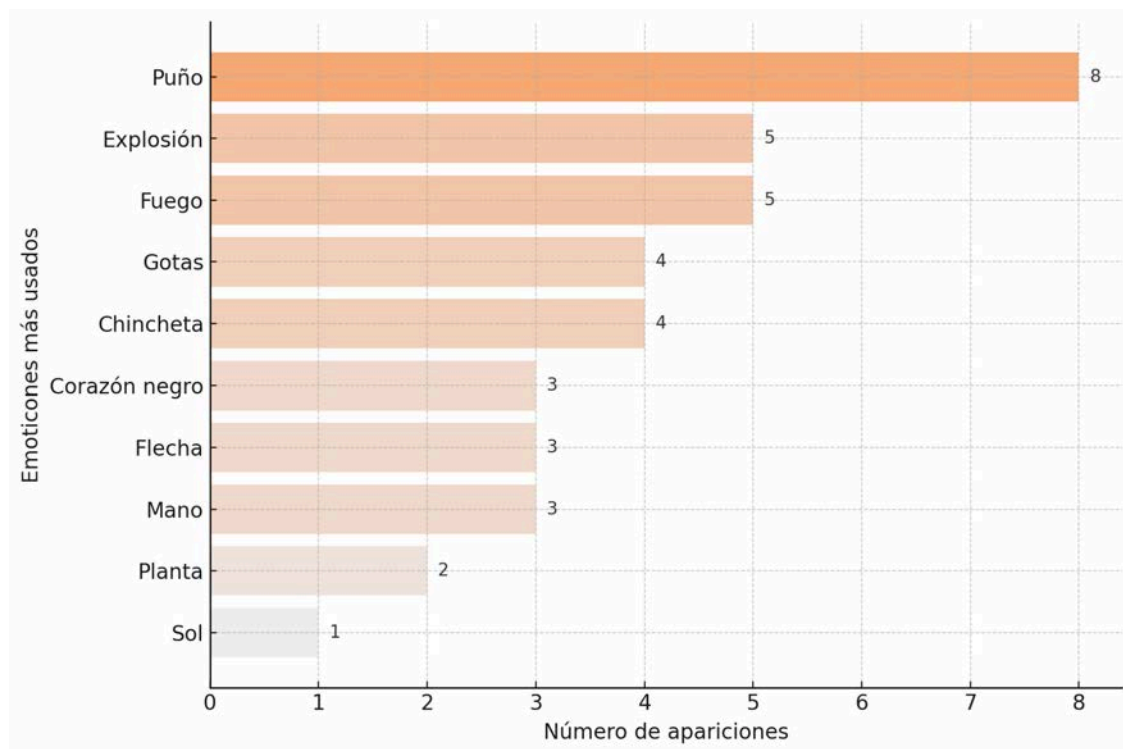


Fuente: Elaboración propia.

Ya en el análisis de los emoticonos del clúster (ver Figura 120), el más frecuente es 🦊, con 8 apariciones, lo que reitera el énfasis en la resistencia y la lucha colectiva. Este símbolo,

ampliamente utilizado en movimientos sociales, refuerza la identidad militante del movimiento y sugiere un tono de reivindicación y determinación en torno a las protestas de marzo. Su uso en este clúster confirma que las publicaciones relacionadas con estos eventos estuvieron orientadas a la movilización y al fortalecimiento de la comunidad activista.

Figura 120. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de los eventos de marzo.



Fuente: Elaboración propia.

Otros emoticonos, como se ha analizado anteriormente, aparecen frecuentemente como el 🌟 y 🔥 (5 apariciones) resaltando la intensidad de las protestas y la respuesta del movimiento ante la situación de conflicto que se vivió en Sainte-Soline. En cuanto al emoticono 📍 (4 apariciones) se trata de otro elemento clave, ya que sugiere la importancia de la territorialidad en las movilizaciones. Desde el movimiento lo usaron para destacar ubicaciones específicas, reforzando la idea de que la lucha del movimiento tiene un anclaje físico en el territorio (ver Figura 121).

Figura 121. Publicación en Instagram contra la *méga-bassine* de Sainte-Soline.



Fuente: @soulevements.de.la.terre

El tercer clúster relevante del grafo es *Dissolution & Soulèvements de la Terre*. En él, se observa cómo el movimiento utilizó su perfil para abordar la disolución oficial decretada por el gobierno francés. Este conjunto de publicaciones refleja una combinación de denuncia, resistencia y reconfiguración de su discurso tras la medida gubernamental, convirtiendo la plataforma en un espacio clave para articular su respuesta ante este acontecimiento.

Uno de los aspectos centrales de este clúster es la narrativa de oposición a la disolución, que se manifiesta tanto en el lenguaje empleado como en la recurrencia de términos asociados a la ilegalización del movimiento (ver Figura 122). Como en X, la publicación del decreto de disolución generó un aumento en su actividad para visibilizar la medida, contestar públicamente y movilizar apoyo. En este sentido, las publicaciones buscaban reforzar la cohesión interna y la continuidad del movimiento más allá de la estructura formal que estaba siendo desmantelada.

Figura 123. Publicación en Instagram sobre la manifestación en contra de la disolución.



Fuente: @soulevements.de.la.terre

Entre los emoticonos más empleados, se repiten los patrones de los anteriores clúster. Sin embargo, aparece una novedad: el uso de la nutria (🦫) en sus publicaciones (ver Figura 123). Es importante remarcar que las nutrias son animales estrechamente vinculados a los ecosistemas acuáticos y a la biodiversidad de los ríos y humedales. En este caso, para *Les Soulèvements de la Terre* la nutria encarnaría la vulnerabilidad de estos hábitats ante las amenazas de la agroindustria y el extractivismo. Además, estos animales son conocidos por su capacidad de adaptarse a distintos entornos y su agilidad en el agua y la tierra. De manera metafórica, la nutria refleja la idea de que, aunque se intente frenar al movimiento, este encontrará maneras de seguir activo y de sortear los obstáculos que se le presenten.

El cuarto clúster relevante en el grafo presentado es el relacionado con el convoy del agua y el financiamiento público de las infraestructuras hídricas vinculadas a la agroindustria. A través de

publicaciones sobre las movilizaciones, bloqueos y acciones directas, el movimiento construye una narrativa que combina denuncia, resistencia y organización.

Uno de los aspectos más relevantes de este clúster es la dimensión ambulante de la movilización, representada por el *Convoi de l'Eau* (ver Figura 124). Las publicaciones relatan el recorrido del convoy y denuncian cómo estos proyectos privatizan el recurso. Este grupo de publicaciones documentan acciones como bloqueos de puertos industriales, ocupaciones de infraestructuras y enfrentamientos con las autoridades.

Figura 124. Publicación en Instagram sobre los progresos del convoy del agua.



Fuente: @soulevements.de.la.terre

Otro elemento clave es la conexión entre la cuestión del agua y el financiamiento público. Las publicaciones señalan cómo estos proyectos reciben fondos de la Agencia del Agua y otros organismos estatales. Además, enfatizan que estos subsidios benefician a la agroindustria en detrimento de una gestión del agua equitativa y sostenible. En este sentido, con su discurso tratan de ampliar el debate hacia el modelo de gobernanza del agua en Francia.

Asimismo, las publicaciones destacan la reacción del gobierno y la represión de las protestas (ver Figura 125). Se documentan intentos de bloqueo policial, restricciones a la libertad de manifestación y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, lo que refuerza la narrativa del movimiento en torno a la criminalización del activismo ambiental. De nuevo, visibilizan estas medidas y las enmarcan dentro de una estrategia más amplia de represión de los movimientos sociales.

Figura 125. Publicación en Instagram sobre la represión policial a un convoy de 600 ciclistas.

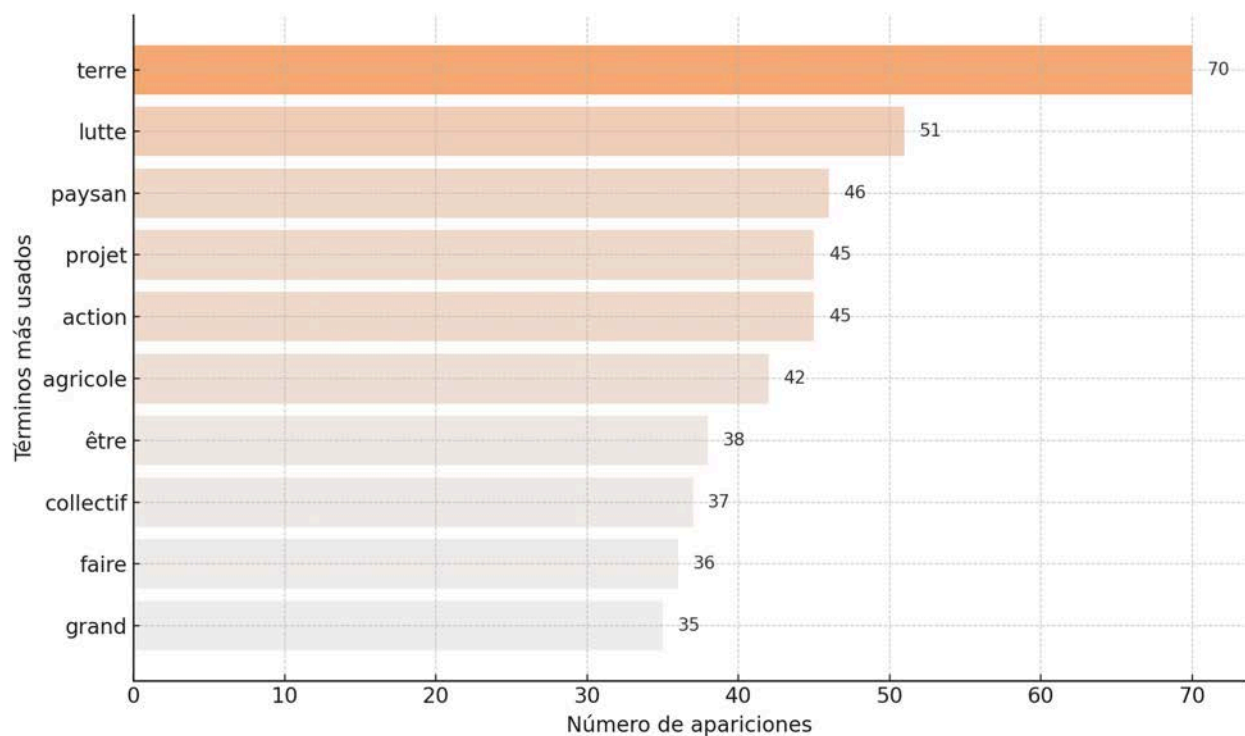


Fuente: @soulevements.de.la.terre

En cuanto a los términos más empleados (ver Figura 126), *bassine* (13 apariciones) y *eau* (12 apariciones), remarcan que el eje discursivo de estas publicaciones gira en torno a la lucha contra la privatización y el acaparamiento de este recurso. La palabra *convoy* (7 apariciones) refuerza la idea de una movilización sin pausa, mientras que *personne* (7 apariciones) pone énfasis en la participación y en las dimensiones humanas de la protesta. La presencia de *projet* (6 apariciones) y *chantier* (5 apariciones) indica que el debate se centra en los nuevos

desarrollos que impulsan la agroindustria. Además, términos como *tracteur* (6 apariciones) y *soutien* (5 apariciones) reflejan la implicación del sector agrícola en la movilización, así como el papel de las redes de apoyo en la articulación del movimiento. En cuanto a los emoticonos, no se observan diferencias con los anteriores clústeres temáticos.

Figura 126. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático del convoy del agua.



Fuente: Elaboración propia.

Además de los cuatro principales clúster analizados, la actividad en Instagram se distribuye en otros seis ejes temáticos que reflejan la diversidad de preocupaciones del movimiento y su interacción con distintos conflictos socioambientales (ver Tabla 47). Entre ellos, *Bolloré & Outils Technologiques* (18 publicaciones) se centra en la crítica al papel de grandes conglomerados económicos y su influencia en la explotación de recursos, así como en el uso de tecnologías que facilitan el control y la represión de movimientos sociales.

Por otro lado, *Glaciers & Montagne* (16 publicaciones) se vincula con la crisis climática y la degradación de ecosistemas de alta montaña, con acciones como la del glaciar Girose. Dentro

del campo agroindustrial, *Bayer & Monsanto* (8 publicaciones) muestra la oposición del movimiento a las corporaciones de biotecnología y agroquímicos, enmarcando su discurso dentro de la lucha contra la contaminación.

El clúster *Forêt & Rouen* (7 publicaciones) evidencia una preocupación por la deforestación y la gestión de los bosques, en relación con proyectos extractivos o industriales que impactan en la biodiversidad. En el ámbito judicial, *Procès & Appel* (6 publicaciones) está relacionado estrechamente con la disolución del movimiento. Estas publicaciones recogen referencias a litigios, juicios y procesos judiciales en los que el movimiento se ha visto involucrado.

Tabla 47. Clústeres temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.

Clúster	Número de tuits
Extraction de Sable & Agriculture Maraîchère	36
Événements de Mars	32
Dissolution & Soulèvements de la Terre	20
Convoi & Financement des Agences de l'Eau	18
Bolloré & Outils Technologiques	18
Glaciers & Montagne	16
Bayer & Monsanto	8
Forêt & Rouen	7
Procès & Appel	6
Pollution Sonore	2

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las publicaciones con mayor *engagement rate* en Instagram (ver Tabla 48), se observa una combinación de temas que reflejan la estructura discursiva del movimiento, con una predominancia de menciones a la disolución. Seis de las diez publicaciones con mayor

interacción pertenecen al clúster *Dissolution & Soulèvements de la Terre*, lo que confirma que los picos de actividad en la cuenta están directamente relacionados con decisiones estatales sobre la legalidad del movimiento y su capacidad de respuesta ante estas medidas.

Al igual que en X, el mensaje con mayor *engagement* (19,24 %) está relacionado con el anuncio de la anulación definitiva de la disolución del movimiento, una victoria legal que generó una amplia respuesta en todas sus redes. A lo largo del período analizado, otras publicaciones clave también abordaron esta temática, incluyendo mensajes como *On ne peut pas dissoudre un mouvement* (no se puede disolver un movimiento en español) o *Ce qui repousse partout ne peut être dissout* (lo que vuelve a crecer en todas partes no puede disolverse en español), que refuerzan la idea de continuidad del colectivo más allá de las restricciones impuestas por el Estado.

Por otro lado, la segunda gran línea temática está relacionada con las movilizaciones en territorios específicos y la denuncia de megaproyectos, particularmente dentro de los clústeres *Glaciers & Montagne* y *Forêt & Rouen*. Destacan publicaciones sobre la oposición al proyecto ferroviario Lyon-Turín y la ocupación del glaciar de la Girose, que lograron un alto *engagement* (entre el 7 % y el 9,5 %). Asimismo, la movilización contra la autopista A69, que generó más de 10.000 manifestantes en la protesta, aparece entre los mensajes con mayor impacto en Instagram (7,06 %).

Tabla 48. Top 10 de publicaciones con más *engagement* del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.

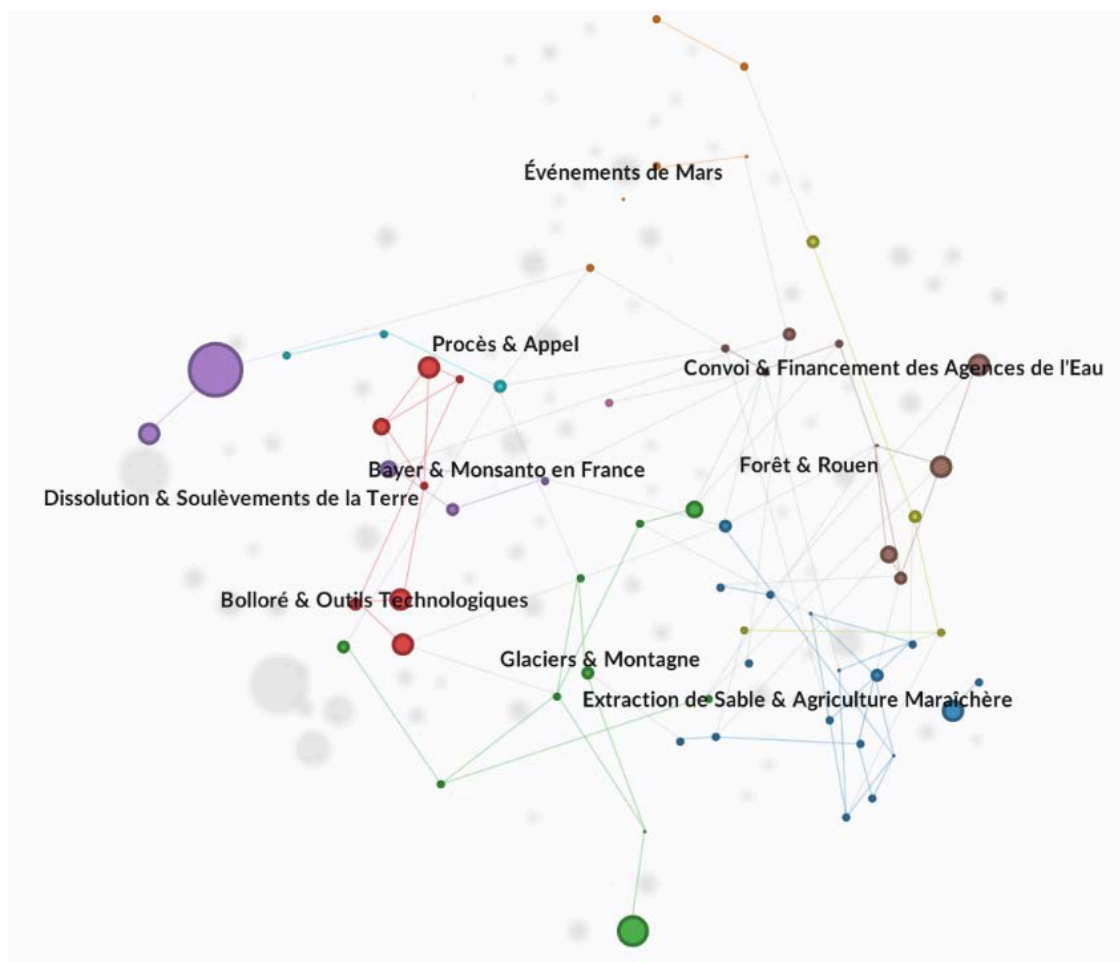
Fecha de publicación	Mensaje	Engagement rate	Clúster
09/11/2023	Et TOC! Le décret de dissolution des Soulèvements de la Terre est annulé définitivement. Conférence de presse à 16h00 devant le conseil d'Etat maintenue. Nous communiquerons plus de détails dans la journée. Soutien aux camarades de @gale_lyon et du CRI 🙌	19,24 %	Dissolution & Soulèvements de la Terre

21/06/2023	La lutte continue 🙄 suivez le canal des ami•es des soulèvements: https://t.me/infoline_25mars	17,78 %	Dissolution & Soulèvements de la Terre
21/06/2023	Au coeur du ravage que ces politiques ne cessent d'attiser, le gouvernement vient de décréter la dissolution des Soulèvements de la Terre... on vous attend pour la suite ✨🔧➡️ Vidéo entière sur notre chaîne youtube !	14,96 %	Dissolution & Soulèvements de la Terre
21/06/2023	On ne peut pas dissoudre un mouvement ✨💥🔧	10,56 %	Dissolution & Soulèvements de la Terre
10/10/2023	4ème jour d'occupation du glacier de la Girose contre le chantier du 3ème tronçon du téléphérique ❄️ LA LUTTE DES GLACES CONTINUE!	9,47 %	Glaciers & Montagne
21/06/2023	Ce qui repousse partout ne peut être dissout ! See you soon 🧡	8,66 %	Dissolution & Soulèvements de la Terre
20/06/2023	Communiqué sur les arrestations de ce matin ≡	8,04 %	Dissolution & Soulèvements de la Terre
18/06/2023	Nous étions plus de 4000 pour la mobilisation internationale et populaire contre le Lyon-Turin malgré les interdictions et violences policières 🧡 #notav Oltre 4000 persone alla mobilitazione internazionale contro il TAV Torino-Lione nonostante i divieti e le violenze della polizia 🧡	7,61 %	Glaciers & Montagne
17/06/2023	💥 Plus de 4000 personnes se sont rejointes pour dire NON à la ligne Lyon-Turin qui va détruire la vallée de la Maurienne!	7,15 %	Glaciers & Montagne
21/10/2023	Nous étions plus de 10 000 rassemblé.es ajd pour dire non à l'A69 ! #nomacadam 🦇🦇	7,06 %	Forêt & Rouen

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, el análisis del grafo filtrado por publicaciones con sentimiento negativo y por número de *likes* revela tendencias clave en la conversación (ver Figura 127). En primer lugar, la distribución de los nodos más grandes se concentra en torno a los clústeres de *Dissolution & Soulèvements de la Terre*, *Convoi & Financement des Agences de l'Eau* y *Événements de Mars*. Esto señala directamente a que los temas con carga negativa más amplificada están vinculados con las decisiones estatales y con eventos de represión y criminalización del activismo.

Figura 127. Red de nodos temáticos de sentimiento negativo: publicaciones con mayor difusión del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se observa que la conversación en torno a la gestión del agua y las *méga-bassines* también genera interacciones significativas dentro del sentimiento negativo. Los nodos

relacionados con *Convoi & Financement des Agences de l'Eau* muestran un alto número de interacciones.

Otro aspecto destacable es la presencia de *Bolloré & Outils Technologiques*, que aparece con nodos relevantes en la red negativa. En él, las publicaciones relacionadas con el papel de grandes conglomerados económicos y tecnológicos en la explotación de recursos naturales también han generado un volumen elevado de *engagement rate*. La conexión de este clúster con otros, como *Bayer & Monsanto en France*, refuerza la percepción de que la lucha de *Les Soulèvements de la Terre* se enfrenta también a dinámicas de poder económico y corporativo.

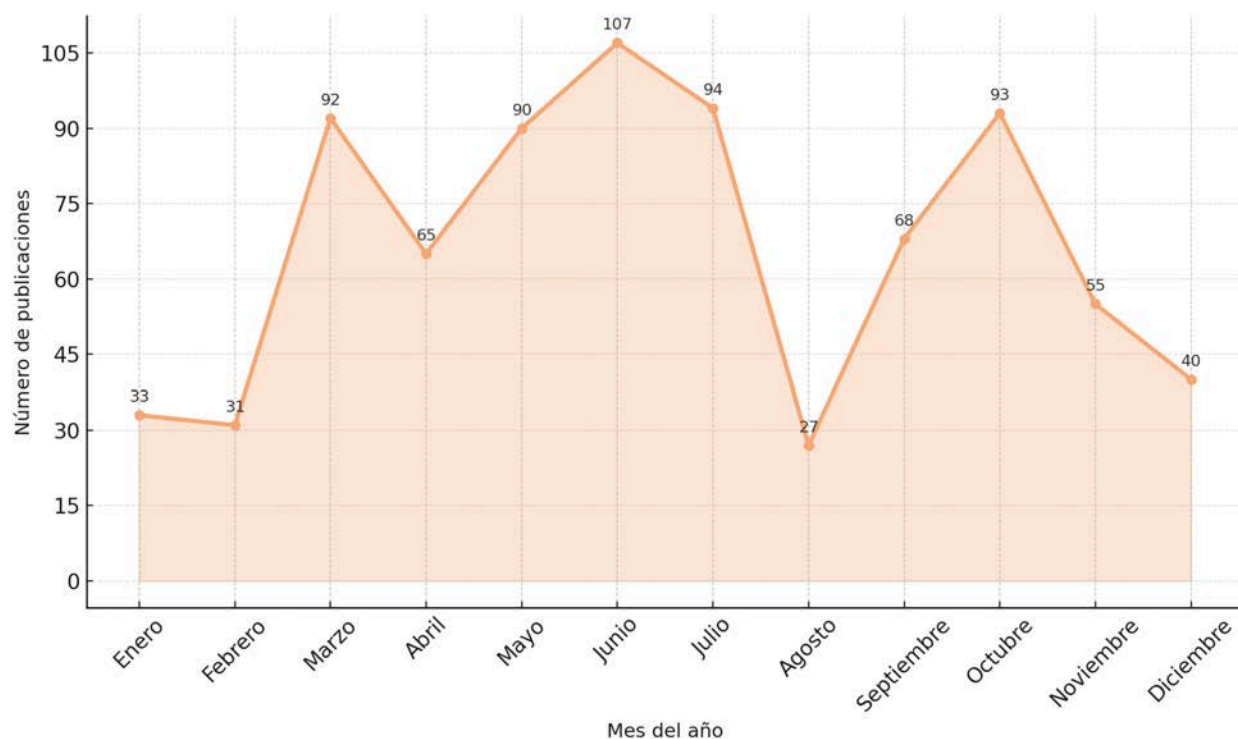
En esa línea, la presencia de *Forêt & Rouen* y *Glaciers & Montagne* en la red de publicaciones con sentimiento negativo indica que los conflictos ambientales ligados a la destrucción de ecosistemas específicos también generan mucho *feedback*. Estos temas, aunque menos amplificadas que los ejes de disolución y represión, muestran que la conversación en Instagram incluye un componente fuerte de denuncia ambiental, con una alta carga emocional cuando se perciben agresiones directas al territorio.

4.3. Canal de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook

Creado en marzo de 2021, el perfil de Facebook del movimiento ha emitido alrededor de 800 mensajes en 3 años. Como se observa en el análisis de la actividad (ver Figura 128) ha mantenido una publicación constante en la plataforma, con variaciones en la frecuencia de publicaciones a lo largo del año.

En general, se observa una actividad sostenida, con publicaciones distribuidas regularmente. El pico más alto de actividad en los meses de junio (107 publicaciones) coincide con los momentos de mayor confrontación con el gobierno francés. La concentración de estas publicaciones en los meses clave en sus plataformas de medios sociales, refleja que estas son utilizadas como una herramienta para articular el discurso del movimiento, amplificar los llamados a la acción y reforzar el compromiso de su comunidad digital.

Figura 128. Evolución de las publicaciones por mes realizadas por *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.

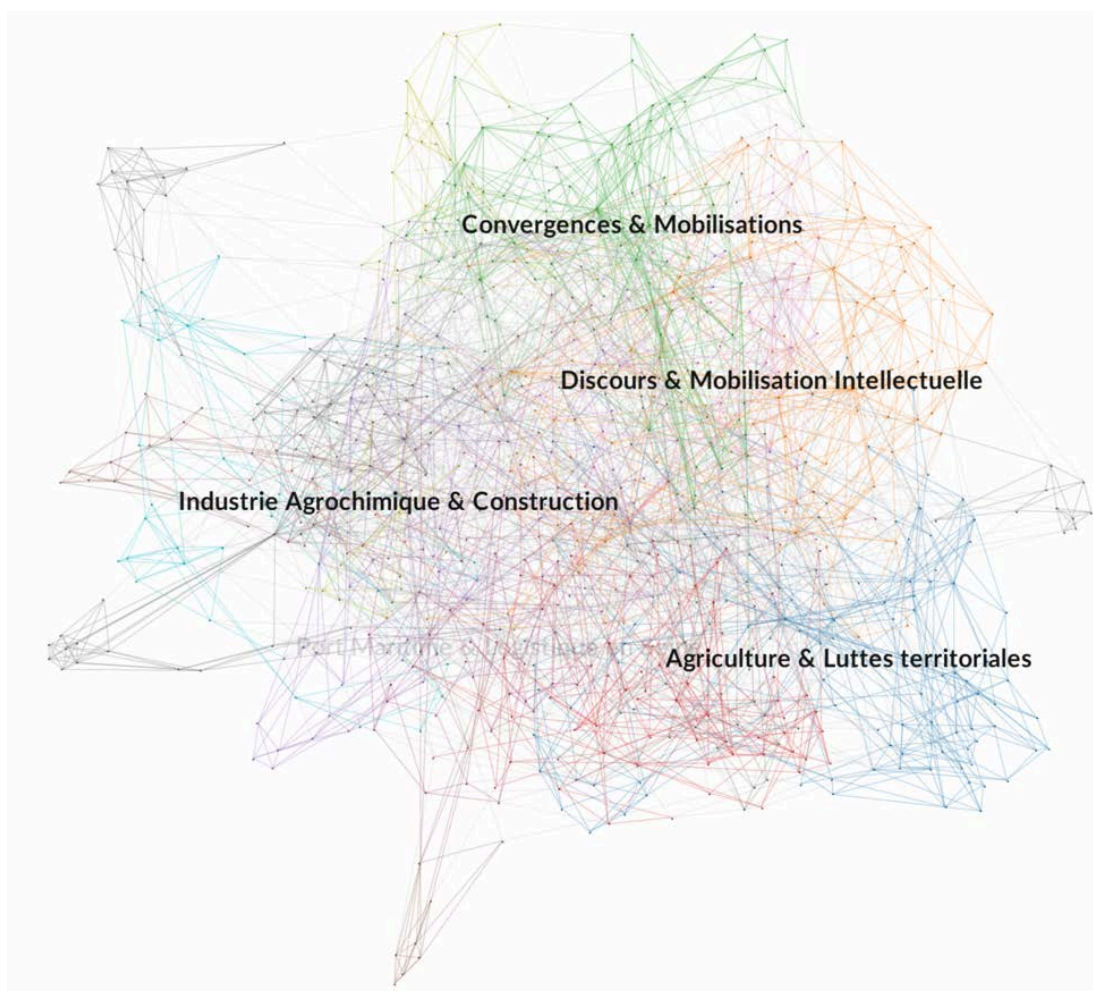


Fuente: Elaboración propia.

Si se observa el grafo temático, se revela la estructura narrativa y los cuatro principales ejes discursivos que *Les Soulèvements de la Terre* han articulado en su estrategia comunicativa (ver Figura 129). Entre ellos, se encuentran las convergencias entre diferentes luchas, la movilización intelectual, la crítica a la agroindustria y la defensa de tierras agrícolas.

De nuevo, el clúster más relevante está relacionado con la defensa del suelo agrícola, la lucha contra la industrialización del territorio y las políticas extractivas que afectan a la biodiversidad. Bajo la etiqueta de *Agriculture & Luttés Territoriales*, la presencia mayoritaria de este tema en el conjunto de publicaciones refuerza la idea de que el movimiento mantiene una línea discursiva centrada en problemáticas estructurales vinculadas a la privatización del agua, la destrucción de espacios rurales y la resistencia campesina.

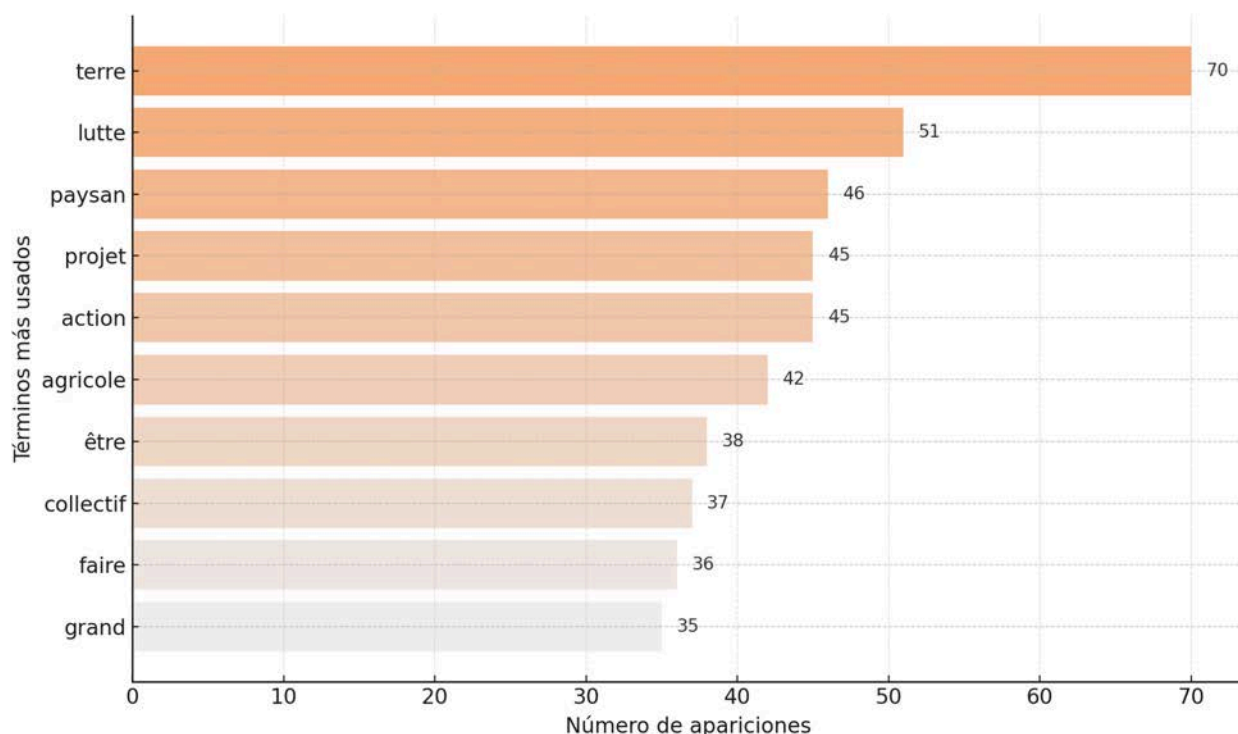
Figura 129. Red de nodos temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al análisis de los términos más utilizados dentro del clúster (ver Figura 130), se observa que el más frecuente es *terre* (70 menciones). De nuevo, la tierra es un eje discursivo clave como símbolo de resistencia frente a la agroindustria y la especulación territorial. En estrecha relación, el término *lutte* (51 menciones) refuerza la idea de una confrontación activa contra los modelos de explotación agrícola y las políticas que afectan a los ecosistemas rurales.

Figura 130. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de la agricultura y luchas territoriales.



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, la palabra *paysan* (46 menciones) hace hincapié en el protagonismo del campesinado en la lucha por la soberanía alimentaria y la preservación de los métodos agrícolas tradicionales. Su asociación con *agricole* (42 menciones) y *projet* (45 menciones) señala a que el movimiento enmarca estos conflictos dentro de una disputa más amplia sobre el modelo productivo y la transformación del territorio.

Por ejemplo, como se observa en una publicación del 29 de enero de 2022 (ver Figura 131), desde el movimiento relatan la ocupación de una parcela abandonada en Passensans, en el Jura. En ella, enfatizan la desaparición de 16.000 campesinos al año en Francia debido a la concentración de tierras en manos de agroindustrias y al aumento especulativo del precio del suelo, especialmente en regiones vitivinícolas. La narrativa resalta el concepto de *paysannes* como actores centrales en la resistencia contra la artificialización del suelo y la industrialización

de la agricultura, subrayando la importancia de la organización colectiva para garantizar la permanencia de la agricultura campesina y la soberanía alimentaria.

Figura 131. Publicación en Facebook sobre la acción en una parcela abandonada en Passenans.

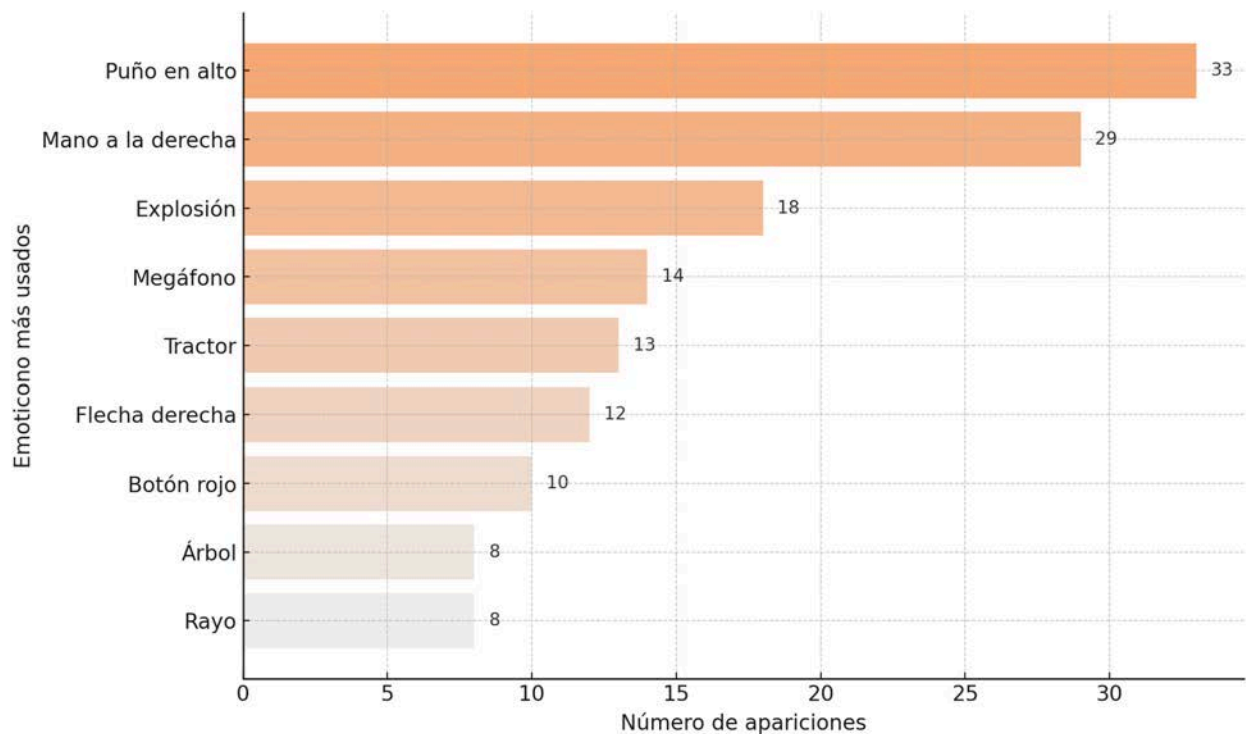


Fuente: @soulèvementsterre

Por otro lado, el término *action* (45 menciones) indica que la comunicación en este clúster también promueve iniciativas concretas, como ocupaciones de tierras, bloqueos o movilizaciones campesinas. La presencia de *collectif* (37 menciones) refuerza la idea de que estas acciones son impulsadas de manera organizada y comunitaria, en contraposición a una lucha individualizada.

Por otro lado, entre los emoticonos más empleados (ver Figura 132) se encuentran el puño en alto (✊), que representa la resistencia y la movilización colectiva, y el tractor (🚜), directamente relacionado con la lucha campesina y la defensa de la soberanía agrícola. Asimismo, aparecen otros como la explosión (💣), que enfatiza la urgencia o el impacto de las acciones y el megáfono (📢), utilizado para llamar a la acción y amplificar mensajes de convocatoria. También destacan elementos vinculados con la tierra y la naturaleza, como las abejas (🐝) y el brócoli (🥦), los cuales refuerzan la narrativa ecológica y el vínculo del movimiento con la agroecología y la biodiversidad.

Figura 132. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de agricultura y luchas territoriales.



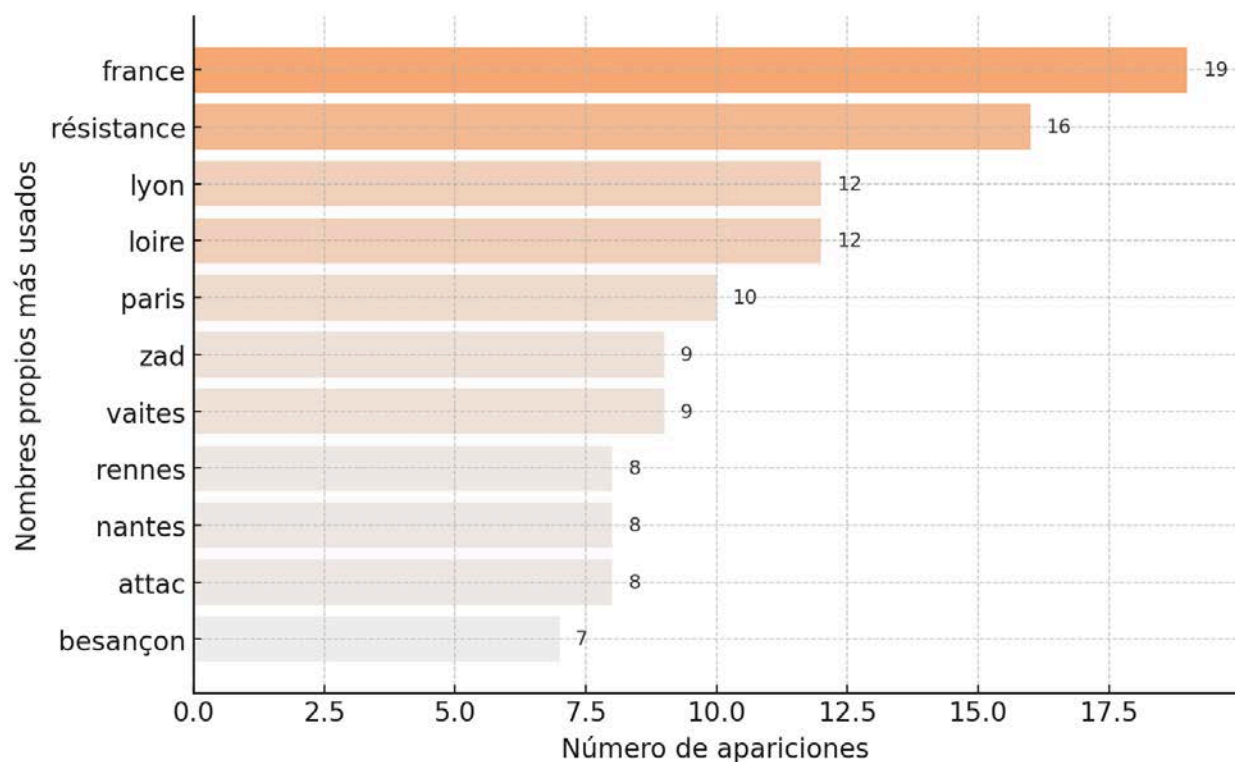
Fuente: Elaboración propia.

El segundo clúster por relevancia lleva la etiqueta de *Discours & Mobilisation Intellectuelle*. En él, se resalta la dimensión discursiva e intelectual del movimiento, articulando una narrativa que va más allá de la acción directa y la protesta. A través de manifiestos, análisis políticos y referencias

filosóficas, se observa un esfuerzo por dar al movimiento de una base teórica que legitime sus reivindicaciones y refuerce su cohesión interna.

El contenido de las publicaciones del clúster se centra en varios ejes temáticos que refuerzan la identidad y el propósito del movimiento (ver Figura 133). En primer lugar, se observa una importante presencia de convocatorias a la movilización, donde se llama a la acción directa para la defensa de territorios amenazados, desde Lyon hasta Nantes. Un ejemplo de esto es el llamado a proteger las tierras agrícolas de Besançon, lo que señala directamente a un discurso orientado a la acción colectiva.

Figura 133. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de los discursos y movilización intelectual.



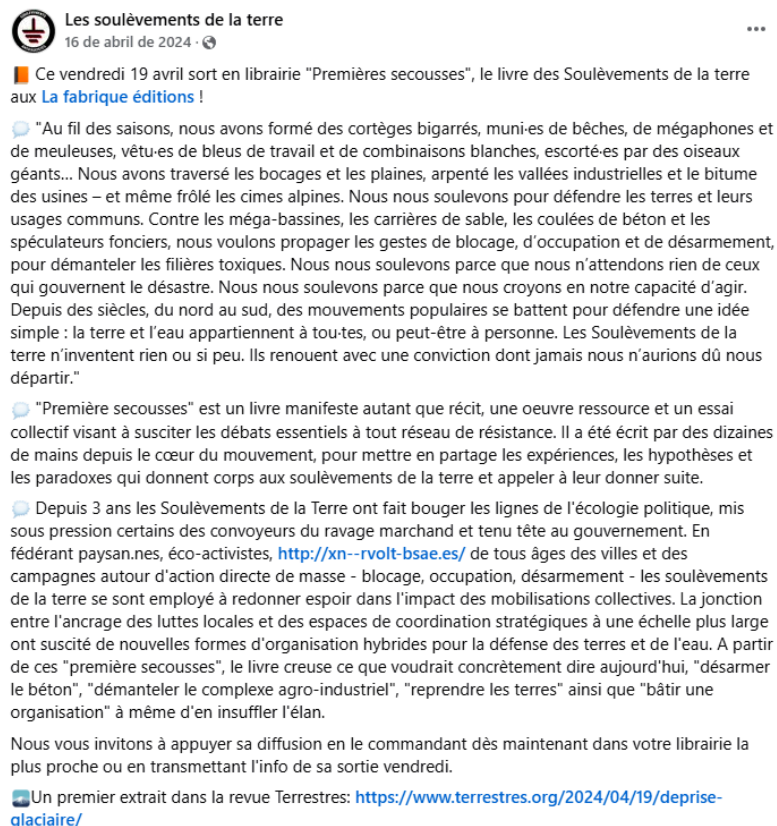
Fuente: Elaboración propia.

Otro tema recurrente en las publicaciones es la divulgación de información, en la que se comparten enlaces a medios alternativos como *Bastamag*, *Lundi Matin* y *Reporterre*. Estas plataformas, con un enfoque ecologista y activista, se incluyen en las publicaciones para

fortalecer la legitimidad del movimiento a través de fuentes especializadas. Además, algunas publicaciones contienen reflexiones filosóficas e intelectuales. Como se describió anteriormente, es importante recordar el apoyo que les brindaron diferentes personalidades ante la disolución del movimiento.

Una serie de publicaciones relevantes en este clúster son las relacionadas con el anuncio de libros como *Premières secousses*, editado por *La Fabrique Éditions* (ver Figura 134). Este último fue escrito por decenas de integrantes del movimiento y comparte experiencias, hipótesis y reflexiones desde el centro de su activismo. Con ellos, buscan enraizarse en un marco teórico más amplio, vinculando sus reivindicaciones con referencias históricas, geográficas y organizativas que fortalecen su narrativa y amplían su alcance en el debate público.

Figura 134. Publicación en Facebook sobre la venta del libro *Premières secousses*.

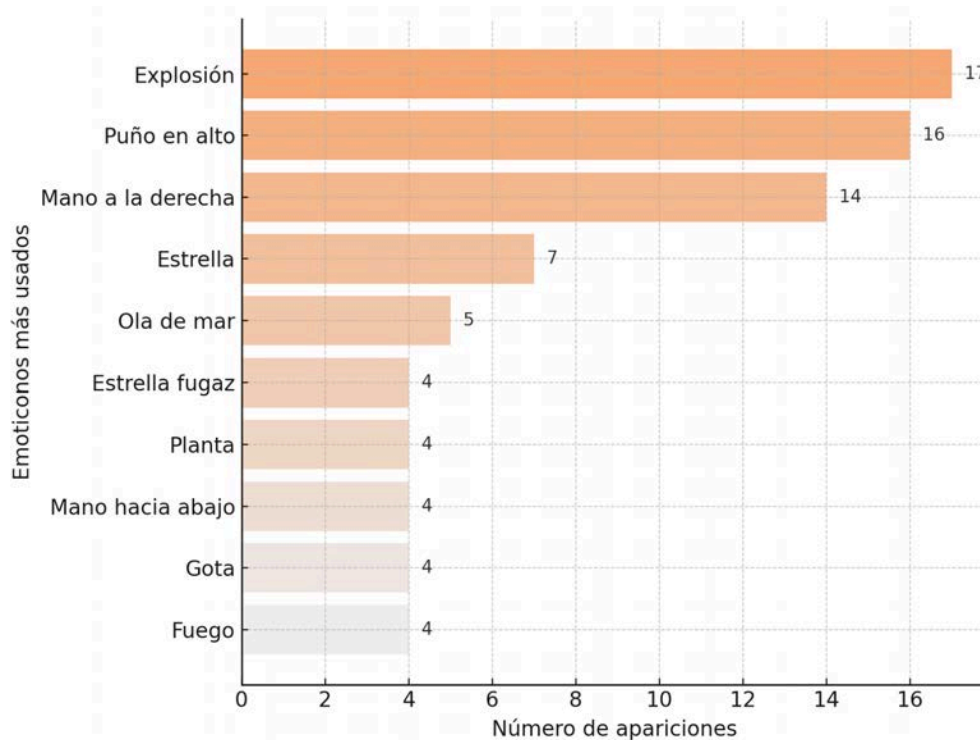


Fuente: @soulevementsterre.

También aparecen referencias a espacios de resistencia como *Vaîtes* (9 menciones) y *ZAD* (9 menciones). Esto se debe a que los discursos del movimiento se apoyan en experiencias concretas de ocupación y autogestión territorial. La inclusión de la organización *Attac* refuerza la idea de que este clúster está vinculado al análisis estructural del sistema económico y político.

En cuanto al uso de emoticonos (ver Figura 135), el más recurrente es la explosión (💣), con 17 apariciones. Le sigue el dedo señalando (👉) con 16 menciones, que actúa como un recurso visual para dirigir la atención del lector a información relevante. Otro símbolo clave es el puño en alto (✊), con 14 apariciones. Este patrón se complementa con la presencia de la estrella (★) y el fuego (🔥), que se vinculan a publicaciones donde hablan sobre logros conseguidos y llamados a la movilización.

Figura 135. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de los discursos y movilización intelectual.



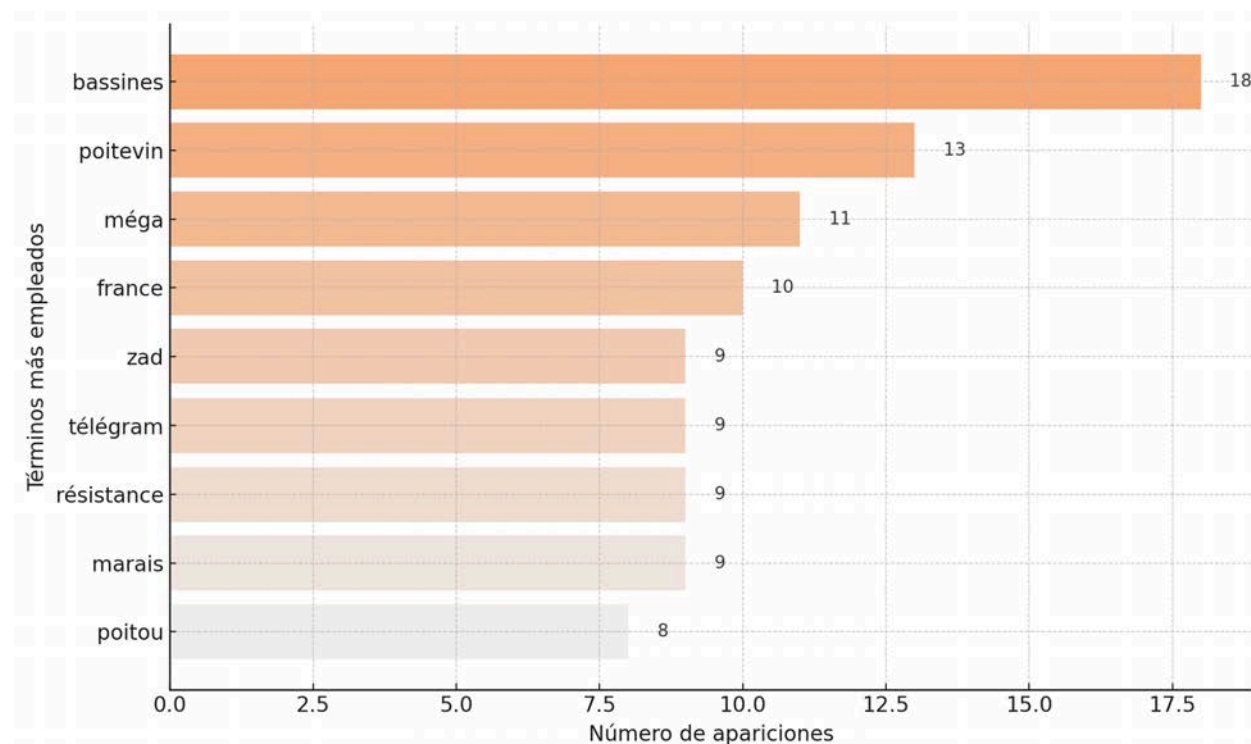
Fuente: Elaboración propia.

El tercer clúster por relevancia lleva la etiqueta de *Convergences & Mobilisations*. Las publicaciones dentro del clúster tratan de exponer al movimiento como un punto de encuentro

entre diferentes actores y luchas, destacando su capacidad para articular una movilización amplia y transversal. La dimensión central de este grupo de publicaciones radica en la construcción de redes y alianzas estratégicas que permitan amplificar la resistencia frente a proyectos considerados lesivos para el medio ambiente y la soberanía territorial.

El contenido de las publicaciones de este clúster se estructura en torno a varios ejes temáticos que refuerzan la lógica de convergencia y movilización del movimiento (ver Figura 136). En primer lugar, se evidencian numerosos llamados a la acción, en los que se insta a la participación en manifestaciones, ocupaciones y otras formas de protesta.

Figura 136. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de los discursos y movilización intelectual.



Fuente: Elaboración propia.

Un ejemplo destacado es la resistencia en la ZAD de la Crémade. En esta publicación (ver Figura 137) resaltan la capacidad de respuesta de los activistas. La consigna *NO MACADAM* hace referencia a la oposición al asfaltado y urbanización del territorio, reforzando el discurso en defensa de la tierra.

Figura 137. Publicación de Facebook en oposición a la urbanización en la ZAD de la Crémade.



Fuente: @soulevementsterre.

Asimismo, este clúster refleja una dimensión de articulación entre movimientos, en la que se visibiliza el apoyo y la coordinación con otras luchas ambientales y sociales. Publicaciones que hacen referencia al respaldo a comunidades en lucha en diversas regiones de Francia demuestran la vocación del movimiento de tejer una red de solidaridad y acción coordinada.

Por otro lado, se aprecia una presencia significativa de discursos que refuerzan la identidad del movimiento a través de símbolos, eslóganes y referencias a experiencias históricas de lucha. La utilización reiterada de términos como *soulèvement* o *acte* seguido de un número (ejemplo: Soulevements de la Terre - Acte 3) refuerza una narrativa de continuidad y escalada en la movilización, apelando a la construcción de una identidad colectiva en torno a la lucha

ecologista y territorial. En cuanto a los emoticonos, no se observan diferencias con los anteriores clústeres temáticos.

El cuarto clúster por relevancia lleva la etiqueta de *Industrie Agrochimique & Construction*. Como en otras plataformas, el movimiento apunta a la oposición a los modelos de agricultura industrializada y a la expansión de infraestructuras. A través de denuncias, convocatorias de movilización y acciones de desobediencia civil, ponen de manifiesto un rechazo frontal al papel de las multinacionales agroquímicas y a las grandes obras de infraestructura.

El contenido de las publicaciones de este clúster gira en torno a varios ejes temáticos que refuerzan la narrativa contra lo que denominan el agronegocio. En primer lugar, se destacan las campañas contra las *méga-bassines*. Por ejemplo, la publicación sobre *Météo Bassines* ironiza sobre la proliferación de estos proyectos, presentando un parte meteorológico ficticio que describe *ouragans* ciudadanos y perturbaciones *anti-bassycloniques*, en referencia a la movilización social contra estas infraestructuras (ver Figura 138). Asimismo, promueven el llamado *Pas une bassine de plus*, en el que diversas organizaciones alertan sobre los impactos ambientales de estos proyectos y convocan a acciones directas para frenar su avance.

Otro eje central de este clúster es la oposición a las multinacionales del sector agroquímico y a su influencia sobre el modelo agrícola. Se evidencia una fuerte campaña contra Bayer-Monsanto, que es presentada como un símbolo del agronegocio. Varias publicaciones contienen etiquetas como *#ByeByeBayer* y *#CiaoMonsanto* en las que se convocan a movilizaciones. Además, critican su historial de contaminación, los efectos de productos como el glifosato y las prácticas de control sobre las semillas y la biodiversidad.

Figura 138. Publicación en Facebook sobre el informativo meteorológico *Météo Business*.



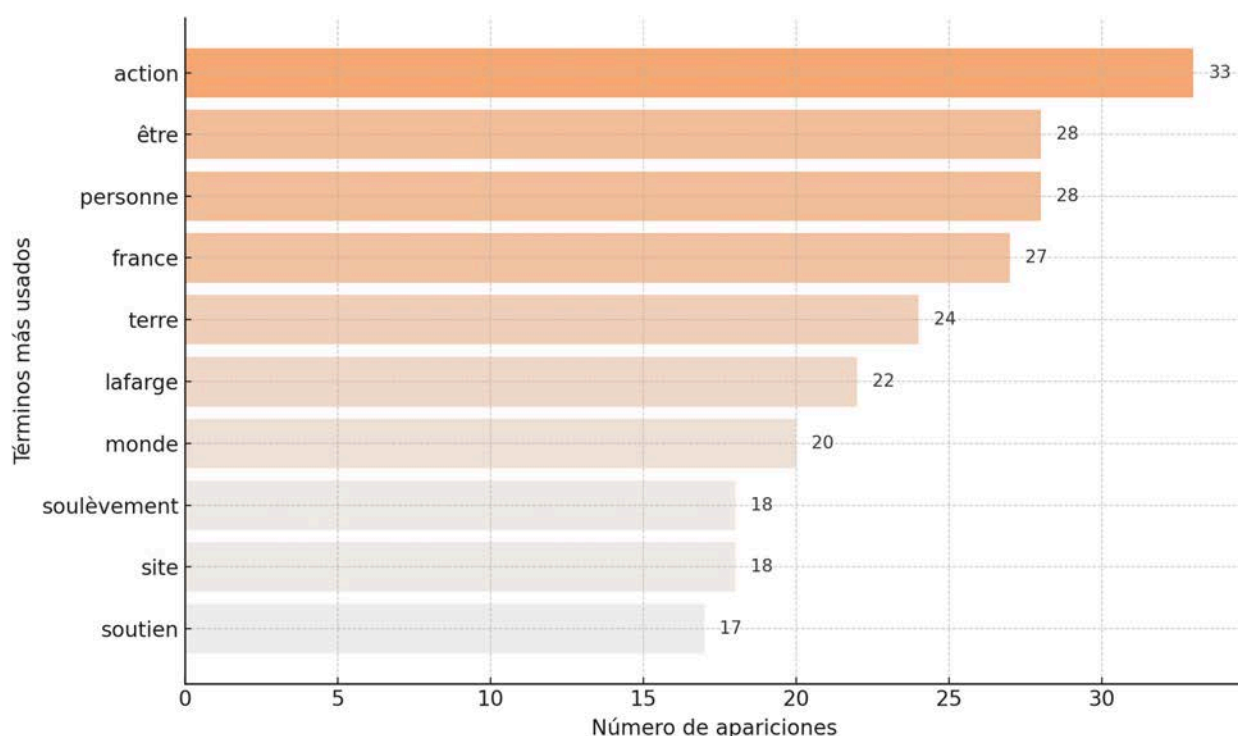
Fuente: @soulevementsterre.

En cuanto a los términos más empleados (ver Figura 139), en primer lugar *action* y *soutien* (33 y 18 apariciones) apuntan directamente a la centralidad de la movilización y la intervención directa como estrategias clave del movimiento. Estos conceptos engloban dos aspectos a tener en cuenta: primero, una variedad de formas de protesta que buscan frenar proyectos industriales; segundo, la importancia de la solidaridad y el apoyo mutuo dentro del movimiento.

Junto a estos, la presencia del término *Lafarge* (22 apariciones) pone en evidencia la oposición del movimiento a la industria de la construcción, señalando a esta multinacional como un actor clave en la transformación del territorio y la degradación ambiental. Como se ha comentado, en los mensajes publicados denuncian su papel en el impacto ecológico de sus actividades.

Otros términos que aparecen entre los más empleados son *France* (27 apariciones) y *monde* (20 apariciones) señalan hacia relevancia del contexto nacional e internacional dentro del discurso del movimiento. Las diferentes luchas de la construcción las presentan como una problemática inserta en el debate político y ambiental francés, con implicaciones en la regulación de los recursos naturales y el modelo agrícola del país. En cuanto a los emoticonos, no se observan diferencias con los anteriores clústeres temáticos.

Figura 139. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de la agroindustria y la construcción.



Fuente: Elaboración propia.

Además de los cuatro principales clúster analizados, la actividad del movimiento se distribuye en otros ejes temáticos que reflejan la diversidad de sus preocupaciones y su interacción con distintos conflictos socioambientales (ver Tabla 49).

Entre ellos, el clúster *Manifestation & Environnement* (62 publicaciones) se centra en la intersección entre las movilizaciones y la defensa ambiental. Aquí se agrupan convocatorias a manifestaciones contra proyectos considerados ecocidas y relatos de protestas que han marcado la trayectoria del movimiento. El clúster *Nature & Infrastructure* (62 publicaciones) destaca la confrontación entre la preservación de espacios naturales y la expansión de infraestructuras. Dentro de este grupo, se incluyen publicaciones de resistencia frente a la construcción de proyectos que implican la transformación del territorio con consecuencias ambientales significativas.

En un ámbito más urbano, *Grand Paris Express & Gonesse Development* (44 publicaciones) aborda el impacto de los grandes desarrollos metropolitanos. El proyecto del *Grand Paris Express*, con su red de transporte y urbanización acelerada, es señalado como un modelo de planificación que prioriza intereses económicos sobre la sostenibilidad y la justicia territorial. Por otro lado, *Convoi & Manifestation* (39 publicaciones) pone el foco en los desplazamientos y caravanas organizadas por el movimiento para conectar diferentes puntos de lucha. Estas publicaciones relatan los recorridos de tractores, bicicletas y marchas a pie que refuerzan la dimensión itinerante de la protesta, facilitando la articulación con otros colectivos.

Como en las anteriores ocasiones, el clúster *Dissolution & Conseil d'État* (36 publicaciones) recoge la respuesta del movimiento ante los intentos de disolución promovidos por el gobierno francés. Aquí se encuentran referencias a litigios, debates jurídicos y la resistencia legal frente a la criminalización de la lucha ecologista. En el ámbito relacionado con la mar y la logística de los puertos, *Port Maritime & Logistique en Seine* (36 publicaciones) visibiliza la oposición a proyectos de ampliación y plataformas de distribución.

Desde una perspectiva política y mediática, el clúster *Médias & Politique* (35 publicaciones) se enfoca en el tratamiento informativo del movimiento y su relación con las instituciones. En las publicaciones se incluyen análisis sobre la cobertura de las protestas en medios de comunicación, así como discursos gubernamentales que intentan deslegitimarles. Por otra parte, *Matériaux de Construction & Exploitation Minière* (27 publicaciones) aborda el vínculo entre la extracción de recursos y el sector de la construcción. Este clúster se relaciona con las denuncias sobre la industria del cemento y la extracción de áridos.

El clúster *Conflit Israël-Palestinien & Colonisation* (20 publicaciones) refleja la conexión del movimiento con luchas internacionales, en este caso, en oposición a Israel. Las publicaciones dentro de este eje vinculan la resistencia ecológica con el anticolonialismo y la solidaridad con comunidades desplazadas palestinas.

En un volumen más reducido de tuits, varios clústeres reflejan problemáticas específicas que afectan tanto a comunidades como a ecosistemas vulnerables. *Bruit* (16 publicaciones) recoge

denuncias sobre la contaminación acústica generada por grandes infraestructuras como aeropuertos, autopistas y líneas ferroviarias de alta velocidad. En el ámbito laboral, *Grève & Régularisation des Sans-Papiers* (15 publicaciones) visibiliza la relación entre la lucha ecologista y los derechos de los trabajadores migrantes. Por su parte, *Procès & Tribunal de Niort* (14 publicaciones) documenta la judicialización del movimiento a través de pleitos contra activistas involucrados en bloqueos y acciones directas. Finalmente, *Changement Climatique & Impact sur les Glaciers* (10 publicaciones) aborda la crisis climática desde la degradación de los ecosistemas de alta montaña, con denuncias sobre la acelerada desaparición de glaciares y su vinculación con la explotación de recursos naturales en estas zonas.

Tabla 49. Clústeres temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.

Clúster	Número de tuits
Agriculture & Luttés territoriales	108
Discours & Mobilisation Intellectuelle	101
Convergences & Mobilisations	98
Industrie Agrochimique & Construction	72
Manifestation & Environnement	62
Nature & Infrastructure	62
Grand Paris Express & Gonesse Development	44
Convoi & Manifestation	39
Dissolution & Conseil d'État	36
Port Maritime & Logistique en Seine	36
Médias & Politique	35
Matériaux de Construction & Exploitation Minière	27
Conflit Israélo-Palestinien & Colonisation	20

Bruit	16
Grève & Régularisation des Sans-Papiers	15
Procès & Tribunal de Niort	14
Changement Climatique & Impact sur les Glaciers	10

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las publicaciones con mayor *engagement rate* en Facebook (ver Tabla 50), se observa una combinación de temas que reflejan la estructura discursiva del movimiento, con una predominancia de menciones a la disolución del colectivo y a las luchas territoriales. Cuatro de las diez publicaciones con mayor interacción pertenecen al clúster *Dissolution & Conseil d'État*, lo que confirma que los momentos de mayor actividad en la cuenta están estrechamente relacionados con decisiones estatales sobre la legalidad del movimiento y su capacidad de respuesta ante estas medidas.

El mensaje con mayor *engagement* (5,54 %) está relacionado con una acción simbólica y de desobediencia civil en viñedos de Bernard Arnault, donde los activistas denunciaron la especulación sobre tierras agrícolas y reivindicaron la reapropiación de espacios productivos para la agricultura campesina. Este tipo de acciones, que combinan ocupación del territorio, confrontación con grandes empresarios y reapropiación simbólica, generan una alta respuesta entre la audiencia digital del movimiento.

En línea con esto, la segunda gran temática presente en las publicaciones más virales está vinculada a la resistencia contra megaproyectos de infraestructura y el acaparamiento de recursos naturales. En este sentido, el clúster *Agriculture & Luites territoriales* aparece en cuatro de las publicaciones con mayor *engagement*, con acciones dirigidas contra las *méga-bassines*, la concentración de tierras agrícolas y la agroindustria. Destaca la movilización del 19 de julio, que generó un *engagement* del 2,94 %, en la que miles de manifestantes lograron sortear bloqueos policiales para denunciar el impacto de la agroindustria en la crisis hídrica. También se

encuentra entre los mensajes más relevantes la reapropiación de tierras en el Jura (2,79 %), que refuerza el discurso del movimiento sobre la defensa del territorio frente a la especulación y el agronegocio.

Por otro lado, la oposición a proyectos de infraestructuras en ecosistemas frágiles también ha obtenido una respuesta significativa. En este ámbito, la ocupación del glaciar de la Girose, que bloqueó el avance de las obras del teleférico, se sitúa entre las publicaciones con mayor impacto, con un *engagement* del 2,77 %. Se refleja así que la movilización contra la degradación de ecosistemas de alta montaña, encuadrada en el clúster *Changement Climatique & Impact sur les Glaciers*, resuena fuertemente entre los seguidores del movimiento. Igualmente, los eventos de convergencia y movilización en torno al *Village de l'Eau* (2,82 %) y el *Convoi Vélo* (2,74 %) refuerzan la dimensión colectiva del movimiento, mostrando cómo la organización de espacios de encuentro y redes de resistencia también generan altos niveles de interacción.

Tabla 50. Top 10 de publicaciones con más *engagement* del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.

Fecha de publicación	Mensaje	Engagement rate	Clúster
28/08/2022	 VENDEANGES SAUVAGES chez BERNARD ARNAULT dans le Var avec #LesSoulèvementsdelaTerre #ConfederationPaysanne 🍷🍷 Ce dimanche matin 300 personnes ont investi dans le Var une parcelle de vignes de #ChateaudEsclans accaparée par le groupe @LVMH dirigé par le milliardaire Arnault. 🍷 (...)	5,54 %	Agriculture & Luites territoriales
09/11/2023	Et TOC ! 🤪 Le décret de dissolution des Soulèvements de la Terre est annulé définitivement. La conférence de presse à 16h00 devant le conseil d'Etat est maintenue. Nous communiquerons plus de détails dans la journée. Soutien aux camarades du Groupe Antifasciste Lyon et Environs et à ceux du CRI 🍷	4,62 %	Dissolution & Conseil d'État
09/11/2023	🍷 On ne dissout (vraiment) pas un soulèvement 🇫🇷 Communiqué suite à la décision du Conseil d'État Le conseil d'État vient d'annuler le décret de dissolution	4,57 %	Dissolution & Conseil d'État

	des Soulèvements de la terre. C'est un sérieux revers pour le ministère de l'intérieur. Cette victoire, c'est à vous que nous la devons. 👉 Aux 210 comités locaux qui ont fleuri depuis l'annonce de Darmanin, 👉 Aux 150 000 personnes qui ont affirmé, "nous sommes tous les Soulèvements de la terre (...)		
11/05/2024	🌟 Les actions s'enchaînent et se succèdent sur le parcours de la rando-manif ! 🌱 Après avoir planté et semé, des drains ont été rebouchés pour permettre à l'eau de rester sur le terrain et d'infiltrer les sols, sur fond de slogan "Des zones humides, pas des bassines ! Vous pourrez toujours creuser, on sera là pour reboucher" 💙 Grosse énergie collective pour ce dernier geste qui clôturera la série de cette journée de mobilisation... qui, elle, n'est pas encore terminée!	3,80 %	Manifestation & Environnement
19/07/2024	🐛 10 000 personnes déjouent le blocage policier, marchent sur une coopérative responsable de l'accaparement de l'eau et désarment une méga-bassine avec des lentilles d'eau 🌊🌀 Ce 19 juillet, malgré un dispositif policier une nouvelle fois très agressif et l'interdiction de la manifestation, 600 cyclistes ont réussi à aller au pied des méga-bassines du géant de l'élevage industriel Pampr'oeuf pour les désarmer magiquement avec des lentilles d'eau (...)	2,94 %	Agriculture & Luites territoriales
16/07/2024	Première journée au Village de l'Eau 💧 On est déjà 2000 sous les chapiteaux, et les nouveaux villageois-es arrivent encore ! On continue de vous accueillir avec l'infoline et les diverses équipes, pour profiter des concerts et de la soirée "Contes du Poitou".NO BASSARAN ✨👊	2,82 %	Convergences & Mobilisations
29/01/2022	👏👊 Aujourd'hui on était 600 dans le Jura à reprendre la terre aux spéculateurs pour la rendre aux paysan-ne-s ! 🧑🌾🚜 Ce samedi 29 janvier, plus de 600 personnes ont investi une parcelle de 2 hectares à Passenans dans le Jura, avant de défricher collectivement ces terres laissées à l'abandon depuis plus de 10 ans.	2,79 %	Agriculture & Luites territoriales

13/10/2023	 Ce vendredi 13 octobre, après une semaine d'occupation et de blocage des travaux du 3ème tronçon du téléphérique sur le glacier de la Girose, les occupant.e.s lèvent le camp et laissent la météo et la neige continuer de bloquer les travaux. ❄️	2,77 %	Changement Climatique & Impact sur les Glaciers
19/07/2024	 HOURRA ! Le Convoi Vélo se déploie devant les méga-bassines du géant agro-industriel Pampr'oeuf. Après une courte pause, les 600 cyclistes parti-es du Village ce matin, s'élancent fluidement en direction d'une méga-bassine emblématique du complexe agro-industriel puisqu'elle appartient au plus grand producteur d'oeuf de France.	2,74 %	Agriculture & Luittes territoriales
24/02/2024	  Macron au salon de l'agriculture : fallait pas l'inviter ! Contrairement à ce que voudrait faire croire Emmanuel Macron et la FNSEA, les Soulèvements de la terre sont nés avec l'objectif de lutter pour la préservation d'une agriculture paysanne, contre l'artificialisation et l'aofiteront qu'aux patrons de l'agro-business.	2,63 %	Agriculture & Luittes territoriales

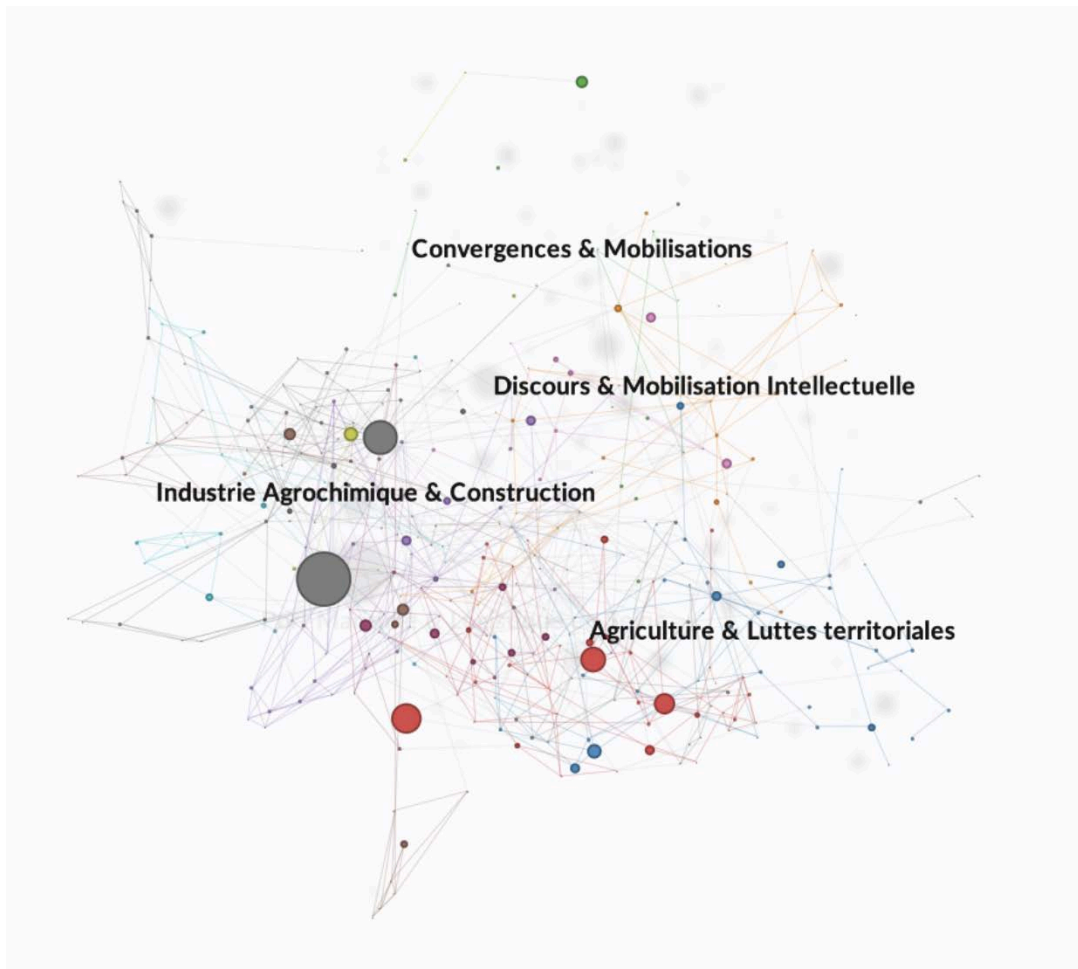
Fuente: Elaboración propia.

El análisis del grafo filtrado por sentimiento negativo de las publicaciones y por número de *likes*, revela ciertas tendencias en la conversación digital del movimiento (ver Figura 140). En primer lugar, se observa que los nodos más grandes, aquellos con mayor cantidad de *likes*, se concentran en torno a los clúster *Industrie Agrochimique & Construction* y *Agriculture & Luittes territoriales*. De esta manera, las publicaciones con una carga negativa mayor se relacionan con la denuncia del impacto de la agroindustria y la apropiación de tierras, especialmente en relación con las *méga-bassines* y la expansión de infraestructuras vinculadas a la producción agrícola intensiva.

En este sentido, el clúster *Industrie Agrochimique & Construction* presenta una gran densidad de publicaciones negativas e interacciones. Es decir, las críticas al sector agroquímico y de la construcción generan un alto nivel de respuesta dentro de la comunidad digital del movimiento. Entre otros, se aprecian menciones a empresas como Lafarge y Bayer, así como las denuncias

sobre los efectos de la artificialización del suelo. La amplificación del sentimiento negativo en torno a este clúster refuerza la percepción de que la lucha ecologista se enfrenta a grandes actores económicos, identificados como responsables del deterioro ambiental y del desplazamiento de comunidades agrícolas.

Figura 140. Red de nodos temáticos de sentimiento negativo: publicaciones con mayor difusión del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, el clúster *Agriculture & Luttes territoriales* también destaca por la abundancia de nodos de mayor tamaño, lo que hace que las publicaciones relacionadas con la expropiación de tierras y el acaparamiento de recursos naturales tengan un fuerte impacto emocional. Las

interacciones en este clúster se concentran en acciones de desobediencia civil y en denuncias sobre la precarización del sector agrícola.

Por otro lado, la presencia de nodos relevantes en *Discours & Mobilisation Intellectuelle* indica que las publicaciones que articulan marcos teóricos y discursos críticos también generan más interacciones. Los usuarios que siguen al movimiento responden a los intentos de construir un relato de resistencia frente a la agroindustria y la expansión de infraestructuras.

Igualmente, el clúster *Convergences & Mobilisations* aparece dentro de la red de publicaciones con sentimiento negativo, lo que refleja que las movilizaciones y la articulación con otras luchas también generan interacciones críticas. Como se ha comentado anteriormente, las publicaciones se vinculan a eventos donde se registró represión estatal o criminalización del activismo, aspectos que suelen desencadenar reacciones dentro de la comunidad digital del movimiento.

4.4. Evaluación del tipo de marco actual y propuesta del marco ideal

Para desarrollar un análisis del tipo de marco actual, es importante destacar que desde *Les Soulèvements de la Terre* han desarrollado una estrategia comunicativa a través de otros canales que complementan su capacidad de movilización y articulación. Así, desde el movimiento impulsaron iniciativas como la colaboración con diversos programas y pódcast como parte de su estrategia comunicativa (ver Tabla 51).

Estos canales se convirtieron en plataformas clave para difundir convocatorias, informar sobre las acciones en curso y compartir diferentes análisis sobre las problemáticas diarias a las que se enfrentan. En estos espacios, aprovechan para profundizar en debates, compartir testimonios de los propios activistas y promover la pedagogía en torno a temas como la justicia climática, la soberanía hídrica y la agroecología.

Tabla 51: Pódcast e intervenciones en radio del movimiento *Les Soulèvements de la Terre*.

Nombre del programa / Radio	Enfoque	Temáticas abordadas	Fecha de publicación
Zoom Écologie	Temáticas ambientales	Luchas ecológicas, Zaclay, Sainte-Soline	2021
Mega-radio contre les méga-bassines	Movilizaciones temáticas	Resistencia contra las <i>méga-bassines</i>	2022
Avis de Tempête	Podcast de análisis	Sainte-Soline: relatar, sanar, responder	2023
Mayday (Radio Canut)	Historias de resistencia	De Sainte-Soline a Saclay, luchas locales	2023
Minuit Décousu (Radio Canut)	Narrativas de resistencia	Guerra del agua en Sainte-Soline	2023
Le Monde d'Après	Podcast de ecología	Aliarse con el entorno vivo	2023
Fréquence Paris Plurielle	Radio alternativa	Acción contra megacuencas, justicia hídrica	2022
Bye Bye Bayer, Ciao Monsanto	Resistencia frente a la agroindustria	Acción contra gigantes agroindustriales	2022

Fuente: Elaboración propia.

Entre las iniciativas se encuentra *Méga-radio contre les méga-bassines* (ver Figura 141), una serie de transmisiones que lanzaron desde el movimiento para acompañar las movilizaciones contra las megacuencas. Este espacio integró en total cuatro episodios desde el año 2022. En los episodios incluyeron debates, entrevistas y relatos de las acciones. El enfoque de los pódcast se dirigió a los impactos de estas infraestructuras y las dinámicas extractivistas asociadas. El lugar para la emisión fue el programa de radio *Zoom Écologie*. En él, realizaron otras colaboraciones relevantes. Por ejemplo, varias transmisiones las dedicaron a comentar las acciones de defensa del ecosistema de Prévalaye en Rennes y las resistencias en Lyon contra las empresas agroindustriales como Bayer y Monsanto.

Figura 141: Cartelera del programa *Méga-radio* de *Les Soulèvements de la Terre*.



Fuente: Les Soulèvements de la Terre (2024u).

Les Soulèvements de la Terre realizaron otros programas como *Minuit Décousu* y *Mayday*, de Radio Canut, dedicaron episodios a la guerra del agua en Sainte-Soline y a las luchas contra proyectos como las burbujas de Saclay. Por otro lado, en plataformas como Audioblog han abordado temas más específicos, como las consecuencias físicas y emocionales de la represión policial, a través de episodios como *Après Sainte-Soline, comment panser nos plaies?* ('Después de Sainte-Soline, ¿cómo sanar nuestras heridas?' en español).

Con todo, a partir del análisis de publicaciones en redes sociales, programas y comunicados, se identificaron las tareas fundamentales, propuestas por Snow y Benford (2006): diagnóstico de algún acontecimiento o aspecto como problemático y necesidad de cambio; presentación de una solución para el problema diagnosticado que especifique lo que se va a hacer; motivación para comprometerse en la acción correctiva o de rehabilitación. Igualmente, se observaron diferentes fortalezas y debilidades en la comunicación del marco del movimiento (ver Tabla 52).

Tabla 52: Fortalezas y debilidades del marco discursivo de *Les Soulèvements de la Terre*.

Tareas fundamentales	Fortalezas	Debilidades
Definición del Problema y Atribución Causal	Identificación clara de los responsables (Estado, agroindustria, fuerzas de seguridad). Cohesión narrativa que refuerza la legitimidad de la causa	Escasez de datos empíricos y referencias científicas. Atribución de responsabilidades poco diversificada
Propuestas de Solución y Viabilidad de la Movilización	Planteamiento de soluciones alineadas con valores colectivos y justicia climática. Enfatiza la acción directa y la participación activa	Falta de especificidad en las estrategias para alcanzar objetivos. Escasa evidencia sobre la efectividad de las soluciones presentadas
Autolegitimación y Construcción de Identidad Colectiva	Uso de símbolos y narrativas de resistencia en redes sociales. Amplificación del mensaje a través de alianzas con otros movimientos y figuras públicas	Falta de estrategias explícitas para integrar nuevos sectores a la movilización. Necesidad de diversificar mensajes para apelar a públicos más amplios

Fuente: Elaboración propia.

Entre las fortalezas del marco actual, se identifica una atribución de responsabilidades hacia actores específicos, como el Estado, las empresas agroindustriales y las fuerzas de seguridad. Además, la narrativa del movimiento está cohesionada y refuerza la sensación de urgencia y legitimidad de la causa. Sin embargo, se observa una debilidad en la escasez de datos empíricos y referencias científicas que respalden estas denuncias. Asimismo, la atribución de responsabilidades está poco diversificada, lo que puede limitar la identificación de posibles aliados estratégicos.

Aunque el movimiento plantea soluciones como la gestión comunitaria del agua y la promoción de modelos agroecológicos, estas propuestas tienen menor alcance en sus redes. Si bien se presentan alternativas alineadas con los valores colectivos y de justicia climática, estas no están claramente detalladas. Se hace hincapié en la necesidad de la acción directa y la participación, pero no se evidencia una estructura clara de pasos concretos para la consecución de estos

objetivos. Como debilidad, existe un escaso detalle de estrategias para alcanzar las metas propuestas y hay una falta de evidencia sobre la efectividad de las soluciones presentadas. Esto limita la percepción sobre estas alternativas y podría afectar la capacidad de movilización de nuevos participantes.

Por otra parte, el movimiento refuerza su legitimidad mediante la representación de varios valores universales como la justicia social, la lucha por la vida y la resistencia pacífica. A través de símbolos, narrativas de resistencia y la construcción de una identidad colectiva, logra cohesionar su base de apoyo y generar un sentido de pertenencia entre sus seguidores.

Como fortaleza, se destaca el uso de símbolos y narrativas de resistencia, así como la amplificación del mensaje mediante alianzas con otros movimientos y figuras públicas. No obstante, una de sus debilidades es la falta de estrategias sobre el papel para integrar nuevos sectores de la sociedad a la movilización. Además, es necesaria una mayor diversificación de los mensajes para apelar a públicos más amplios y no solo a aquellos ya alineados con su causa.

Tras el análisis de las tareas fundamentales del enmarcado, para la formulación del marco ideal de *Les Soulèvements de la Terre* se han tomado como referencia las áreas temáticas propuestas por Rivas (1998). A partir de este modelo, se han identificado las estrategias específicas que el movimiento ya emplea y se han sugerido ajustes y mejoras con el fin de maximizar su capacidad movilizadora. La Tabla 53 recoge esta reformulación, estableciendo un esquema en el que se combinan las estrategias vigentes y las mejoras potenciales para cada una de las seis dimensiones del enmarcamiento.

Tabla 53: Dimensiones del enmarcamiento discursivo de *Les Soulèvements de la Terre*.

Dimensión del enmarcamiento	Estrategia actual	Mejoras propuestas
Construcción del problema público	El movimiento ha posicionado el debate sobre la crisis del agua y la tierra en la agenda pública, utilizando conceptos como	Crear un observatorio de conflictos territoriales para documentar y visibilizar amenazas ecológicas, anticiparse a futuros conflictos ambientales para definir la narrativa antes que sus adversarios e

	ecocidio y vinculando la lucha con la defensa del territorio	internacionalizar el mensaje mediante colaboraciones con medios extranjeros
Definición del problema y crisis sistemática	El movimiento presenta la crisis ecológica como parte de un modelo económico extractivista y conecta su lucha con movimientos anteriores como Notre-Dame-des-Landes	Desarrollar simulaciones interactivas sobre el impacto de la crisis ecológica en 20-30 años, incrementar la producción de contenido audiovisual explicativo y aplicar IA para generar visualizaciones dinámicas sobre el cambio climático y la gestión del agua
Atribución causal y construcción del enemigo	Se señalan a empresas agroindustriales, el Estado y la policía como responsables de la crisis ecológica y la represión, utilizando figuras como Darmanin como antagonistas	Crear campañas visuales personalizadas con nombres y detalles de empresarios y políticos responsables, coordinar acciones digitales para generar presión social e impulsar informes de investigación sobre corrupción y vínculos entre empresas y el gobierno
Definición de los objetivos y posibilidades de éxito	El movimiento enfatiza la viabilidad del cambio mediante la agroecología, la autogestión y la recuperación de tierras, difundiendo victorias previas como la paralización de megaproyectos	Desarrollar un mapa de territorios en transición para documentar comunidades que ya aplican modelos alternativos, publicar un manual de autodefensa territorial con tácticas organizativas y generar narrativas de largo plazo que imaginen futuros post-extractivistas
Enmarcamiento de los destinatarios de la protesta y alianzas	Se promueve la convergencia de luchas rurales, sindicales y antirracistas, con alianzas clave como Confédération Paysanne y Bassines Non Merci	Ampliar el discurso interseccional incorporando narrativas feministas y de justicia económica, reforzar la conexión con movimientos urbanos contra la especulación inmobiliaria y expandir el movimiento hacia la juventud a través de plataformas como TikTok y Twitch
Autolegitimación del movimiento	Uso de símbolos como la nutria y el lema defender la tierra, fusión entre protesta y celebración para generar cohesión y visibilidad en redes con hashtags como <i>#OnNeDissoutPasUnSoulèvement</i>	Ampliar la difusión de historias personales de activistas para humanizar la lucha, transformar la represión en un símbolo de legitimidad con una estrategia de documentación de violencia policial y reforzar la articulación internacional con otros movimientos ecológicos

Fuente: Elaboración propia.

Este marco reformulado pretende optimizar su discurso y fortalecer su impacto en distintos ámbitos. Para ello, se han analizado las seis dimensiones clave de su comunicación, evaluando cómo se han articulado en su estrategia actual y qué oportunidades existen para reforzar su alcance.

4.4.1. Construcción del problema público: expansión de la agenda ecológica y territorial

En la primera dimensión, que consiste en la construcción del problema público, el movimiento se posiciona dentro del debate a través de la crisis ecológica y territorial, con un enfoque central en la gestión del agua y la tierra como bienes comunes. La defensa del suelo y los recursos naturales se vincula a la lucha contra la agroindustria, el extractivismo y la especulación.

Uno de los elementos clave en esta estrategia es la adopción del término ecocidio, que enmarca sus denuncias dentro de un lenguaje jurídico y ético de mayor alcance. La narrativa relaciona los efectos del cambio climático con políticas económicas y decisiones gubernamentales, construyendo un discurso en el que la crisis ambiental es resultado de una lógica extractivista promovida por actores específicos.

En redes sociales como X, los términos *eau* y *terre* aparecen con una frecuencia elevada, reflejando la centralidad del agua y la tierra en su discurso. En Facebook, conceptos como *agriculture* y *lutttes territoriales* dominan las interacciones, reflejando esa narrativa de defensa del territorio (ver Figura 143).

No obstante, el movimiento podría fortalecer aún más su presencia en medios tradicionales para ampliar su impacto más allá de sus propias redes sociales y llegar a sectores menos sensibilizados con la crisis ambiental. Una estrategia ideal para ello sería la creación de un observatorio de conflictos territoriales, donde se documenten sistemáticamente las amenazas ecológicas en distintos territorios, permitiendo que periodistas y académicos puedan acceder a información verificada y contrastada.

Figura 143: Publicación en Facebook sobre la autogestión en el Village de l'Eau.



Fuente: Fuente: @soulevementsterre.

Además, el movimiento podría expandir su narrativa hacia otros problemas conectados con la crisis ambiental, como la especulación inmobiliaria y la gentrificación rural, para atraer el apoyo de sectores urbanos que aún no perciben la crisis ecológica como un problema inmediato. Si logran vincularse con movimientos de derecho a la vivienda y urbanismo sostenible se fortalecería su capacidad de atracción y ampliaría su base de apoyo. Paralelamente, *Les Soulèvements de la Terre* podría adoptar una estrategia de anticipación, identificando conflictos emergentes en la gestión del agua y el suelo antes de que se conviertan en crisis mediáticas, lo que les permitiría posicionar su discurso antes que sus adversarios.

Por otra parte, una mayor internacionalización de su mensaje permitiría fortalecer su impacto a nivel global. La creación de una red de nuevos periodistas aliados y la producción de informes en varios idiomas facilitarían la presión internacional sobre el gobierno francés y las empresas involucradas en megaproyectos. Esta estrategia, combinada con campañas dirigidas en medios

como *The Guardian*, *Reporterre* o *El Salto*, les permitiría proyectar su lucha a una escala mayor y consolidarse como una referencia del ecologismo radical en Europa.

4.4.2. Definición del problema: crear una narrativa integral sobre el colapso ecológico y social

Ya en la segunda dimensión, sobre la definición del problema, uno de los aciertos del movimiento es su capacidad para situar la crisis ecológica dentro de un marco más amplio de desigualdades estructurales. En lugar de centrarse únicamente en la contaminación o el cambio climático, *Les Soulèvements de la Terre* presenta la crisis ecológica como el síntoma de un modelo económico insostenible.

Las *méga-bassines*, por ejemplo, no son vistas como símbolos de la privatización del agua y el acaparamiento de recursos por parte de grandes corporaciones. Este marco permite conectar la lucha ambiental con reivindicaciones más amplias sobre la justicia social, el acceso a los bienes comunes y la soberanía alimentaria (ver Figura 144).

Figura 144: Publicación sobre la movilización contra las *méga-bassines* en Sainte-Soline.



Fuente: @soulevements.de.la.terre.

En términos de comunicación, esta estrategia se traduce en un discurso que vincula la lucha actual con movimientos anteriores. En Instagram, las publicaciones sobre megaproyectos están acompañadas de referencias a luchas históricas y procesos de resistencia. En X, las publicaciones más compartidas refuerzan la conexión entre la crisis ecológica y la precarización de sectores sociales específicos, como campesinos y comunidades rurales.

Además de estos aciertos, un apartado que se podría reforzar es la idea de colapso sistémico sin caer en un discurso catastrofista. Actualmente, su estrategia se centra en exponer la degradación de los ecosistemas y la mercantilización de los bienes comunes, pero una mejora clave sería la construcción de escenarios de futuro que permitan visualizar las consecuencias de la crisis ecológica y ofrecer soluciones viables.

Por ejemplo, podrían desarrollar una serie de simulaciones interactivas basadas en datos climáticos y de gestión del agua, en las que se muestren diferentes escenarios para Francia en 20 o 30 años según se tomen o no medidas contra el extractivismo. Estas simulaciones podrían transformarse en contenido accesible en redes sociales y proyectarse en eventos o manifestaciones.

Junto a ello, el movimiento podría diversificar sus formatos comunicativos con una mayor presencia audiovisual. Realizar contenido con infografías interactivas y testimonios de comunidades afectadas permitirían ampliar la audiencia y reforzar el mensaje. En esa línea, un aspecto interesante sería incorporar inteligencia artificial para la visualización de datos y proyecciones del impacto del cambio climático en territorios específicos. De esta manera, les permitiría personalizar su mensaje y hacerlo más tangible para las personas que aún no han percibido los efectos de la crisis ecológica en su día a día.

4.4.3. Atribución causal: construcción de un enemigo más claro y con rostro humano

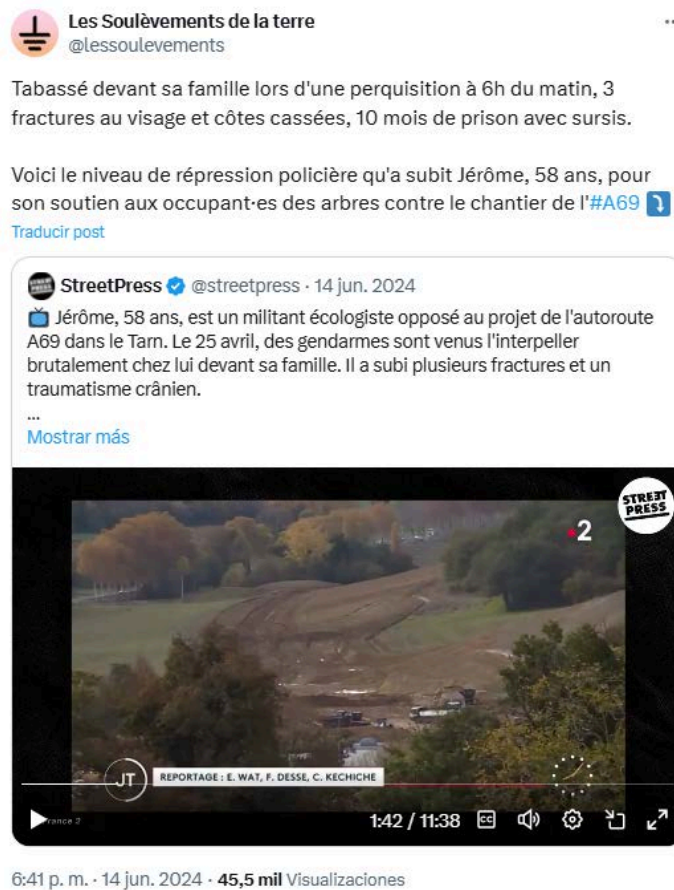
La tercera dimensión concierne a la atribución causal. En ella, una de las estrategias más efectivas del movimiento ha sido la construcción de un enemigo claro. En su discurso, las empresas agroindustriales, el Estado y la policía son los principales responsables de la crisis

ecológica y de la represión contra el movimiento. Además, su comunicación las señala de manera directa, con nombres y apellidos, no de manera abstracta.

Por ejemplo, la figura de Gérald Darmanin es utilizada estratégicamente como antagonista, con una presencia constante en las publicaciones críticas del movimiento. Además, la denuncia del *greenwashing* de grandes corporaciones como *Lafarge* refuerza la idea de que el discurso ecológico promovido por estas empresas es una estrategia de marketing para ocultar su responsabilidad en la crisis climática.

Los datos extraídos de redes reflejan la efectividad de esta estrategia. En X, términos como *répression* y *gouvernement* aparecen con frecuencia en las publicaciones de mayor impacto (ver Figura 145). En Facebook, los mensajes sobre el agronegocio y la industria agroquímica también generan alto *engagement*, lo que demuestra que el público del movimiento responde con fuerza a las publicaciones que asignan responsabilidades de forma directa. Sin embargo, aunque esta estrategia ha sido efectiva, podría ser aún más potente mediante una mayor personalización de la atribución de responsabilidades, de manera que se genere indignación sostenida y presión social sobre los actores clave.

Figura 145: Publicación sobre la represión policial contra opositores a la A69.



Fuente: @lessoulevements.

Uno de los primeros pasos para fortalecer esta estrategia sería la creación de campañas visuales específicas que expongan a políticos y empresarios clave en la toma de decisiones relacionadas con los megaproyectos extractivistas. En estas campañas se podrían incluir datos sobre su papel en la aprobación de leyes, su conexión con empresas agroindustriales y su historial de apoyo a medidas que favorecen la privatización de recursos. Estas piezas de comunicación podrían adoptar distintos formatos: hilos explicativos en X, detallando cómo ciertos políticos han beneficiado a empresas en perjuicio del interés público; infografías en Instagram y Facebook, mostrando relaciones entre políticos, agroindustria y proyectos destructivos; videos de corta duración en TikTok, con un tono más directo y dinámico, adaptado al público joven.

Otra posible estrategia sería la coordinación de acciones digitales masivas, como inundar los perfiles de responsables en redes sociales con preguntas incómodas, *hashtags* y denuncias

públicas que los obliguen a dar respuestas. Además, podrían desarrollar una plataforma de seguimiento de decisiones políticas y económicas relacionadas con la crisis ecológica. Esta herramienta permitiría monitorear en tiempo real qué actores están promoviendo leyes favorables a la agroindustria o vinculadas a megaproyectos destructivos.

4.4.4. Definición de objetivos y posibilidades de éxito: ampliar la percepción de viabilidad del cambio

La cuarta dimensión abarca la definición de los objetivos y el enmarcamiento de las posibilidades de éxito. Frente a la narrativa de colapso ecológico, *Les Soulèvements de la Terre* apuesta por un discurso en el que la movilización social puede generar cambios tangibles en el día a día. En este sentido, el movimiento propone alternativas concretas, promoviendo modelos de agroecología, autogestión y reapropiación de la tierra como soluciones viables. La difusión de victorias previas, como la paralización de megaproyectos extractivistas, refuerza la idea de que la resistencia tiene un impacto real y de que la transformación es alcanzable.

Los datos de redes refuerzan esta estrategia. En X, los términos *victoire* y *résistance* aparecen en los mensajes con mayor interacción y son respondidos de manera positiva por los usuarios (ver Figura 146). Por su parte, en Instagram las imágenes de comunidades organizadas y tierras recuperadas generan un alto *engagement*, respondiendo especialmente bien a ejemplos visuales de cambios que se han llevado a cabo.

Figura 146: Publicación sobre la suspensión de su decreto de disolución por el Consejo de Estado.



Fuente: @lessoulevements.

A pesar de esta efectividad, el movimiento podría fortalecer aún más esta dimensión mediante varias estrategias. Una de ellas sería la creación de un mapa de territorios en transición, una plataforma interactiva que documente y visibilice comunidades que ya han implementado modelos alternativos de gestión del agua y la tierra. Actualmente, el movimiento presenta casos de autogestión de manera dispersa, pero reunirlos en un espacio común les permitiría mostrar en tiempo real dónde están ocurriendo estas transformaciones y ofrecería recursos prácticos para replicarlas en otros lugares.

Otra posible línea de acción sería el desarrollo de un manual de autodefensa territorial, un documento que recopile experiencias de lucha y autogestión en distintos territorios, con el objetivo de dotar a otros colectivos de herramientas prácticas para la organización y la resistencia. Este manual podría incluir tácticas legales para la defensa del territorio, modelos organizativos exitosos en la gestión de tierras recuperadas y estrategias de comunicación para amplificar las demandas del movimiento. Además, su distribución tanto en formato físico como

digital ampliaría su accesibilidad y permitiría su difusión entre diferentes colectivos dentro y fuera de Francia.

El movimiento también podría fortalecer su discurso creando narrativas de largo plazo que permitan imaginar futuros sin extracciones. En lugar de limitarse a la denuncia de los megaproyectos en curso, podría producir contenidos audiovisuales y campañas que ilustren cómo podrían ser las comunidades en 10, 20 o 30 años si se implementaran los modelos agroecológicos y de gestión del agua que defienden. Este tipo de narrativas fortalecería el compromiso de quienes ya participan en el movimiento, ya que les permite visualizar la transformación social y ambiental a la que aspiran.

4.4.5. Enmarcamiento de los destinatarios: radicalización positiva y ampliación de alianzas

La quinta dimensión concierne al enmarcamiento de los destinatarios de la protesta, es decir, a la identificación de los actores que deben formar parte del cambio y la construcción de una identidad colectiva lo suficientemente amplia como para sostener la movilización en el tiempo. *Les Soulèvements de la Terre* ha conseguido evitar un enfoque reduccionista del ecologismo tradicional, posicionando la crisis ecológica como un problema que atraviesa múltiples dimensiones sociales y económicas. En su discurso, la crisis del agua y la tierra es una consecuencia del extractivismo, la precarización laboral, la crisis del mundo rural y las desigualdades de acceso a los recursos.

Este enfoque se traduce en una estrategia de convergencia entre luchas rurales, sindicales y antirracistas, permitiendo que el movimiento extienda su base de apoyo más allá del activismo ecologista tradicional. La colaboración con organizaciones como *Confédération Paysanne* y *Bassines Non Merci* ha sido clave en la legitimación de la protesta en el ámbito rural, garantizando que su discurso sea percibido como una defensa de los derechos campesinos y del acceso colectivo a los bienes comunes. A través de estas alianzas, el movimiento amplía su capacidad de movilización, sumando actores estratégicos que pueden aportar conocimientos, recursos y redes de apoyo.

En redes sociales, esta dimensión se refleja en el uso de menciones y vínculos explícitos con otros movimientos. En X, la cuenta de *Confédération Paysanne* aparece entre las más mencionadas en publicaciones del movimiento, siendo percibida como un pilar fundamental de su estrategia de comunicación (ver Figura 147). En Facebook, las publicaciones sobre convergencias de lucha, en las que se destacan apoyos de sindicatos y otros colectivos, alcanzan tasas muy altas de *engagement*, reflejando que el público del movimiento responde de manera positiva a este contenido.

Figura 147: Publicación sobre la demora en la asistencia médica a manifestantes heridos.



Fuente: @lessoulevements.

Si bien esta estrategia de alianzas ha sido eficaz, el movimiento podría fortalecer aún más su discurso interseccional para atraer a sectores sociales aún más diversos. Una de las principales áreas de mejora sería integrar con mayor profundidad perspectivas feministas y de justicia económica en su comunicación. Esto permitiría ampliar su base de apoyo en colectivos que, aunque comparten objetivos con el movimiento, aún no se sienten plenamente representados en su discurso.

Una forma de avanzar en esta dirección sería visibilizar con más fuerza el papel de las mujeres en la defensa del territorio y en la agroecología, mostrando cómo las luchas ambientales y feministas están interconectadas. Además, el movimiento podría fortalecer sus vínculos con colectivos que luchan contra la precariedad laboral y la exclusión social, evidenciando cómo las crisis ecológica y económica están estructuralmente relacionadas.

Otro eje estratégico sería la expansión del movimiento hacia entornos urbanos, conectando la lucha por la tierra con problemáticas como la gentrificación y la especulación inmobiliaria. La idea de la defensa del territorio podría extenderse a la protección de espacios urbanos comunes, promoviendo alianzas con movimientos que luchan contra la privatización del espacio público y la mercantilización de la vivienda.

Conviene matizar que no todos los procesos de articulación discursiva que se observan en las alianzas promovidas por *Les Soulèvements de la Terre* corresponden estrictamente a la categoría de puente-marco, tal como es definida en la literatura sobre *framing*. En muchos casos, se trata más bien de la construcción de cadenas de equivalencias (Laclau y Mouffe, 1985), es decir, de la vinculación simbólica de luchas diversas a través de significantes comunes que permiten configurar un bloque político heterogéneo. Esta distinción es relevante, ya que mientras los puentes-marco buscan facilitar la resonancia cognitiva entre marcos relativamente compatibles, las cadenas de equivalencias operan en un plano más político-discursivo, generando identidades colectivas en torno a demandas diversas que comparten una posición antagonista frente al orden existente.

4.4.6. Autolegitimación del movimiento: construcción de una identidad sólida y resiliente

La sexta y última dimensión está relacionada con la autolegitimación del movimiento, es decir, la consolidación de su identidad colectiva y su capacidad para presentarse como un actor legítimo en la lucha por la justicia ecológica y social. En este sentido, *Les Soulèvements de la Terre* ha logrado construir una identidad fuerte y reconocible mediante el uso de símbolos, discursos y

estrategias comunicativas que refuerzan la cohesión interna del movimiento y la identificación con su causa.

Uno de los elementos clave en esta construcción identitaria es la creación de una iconografía propia. La nutria, por ejemplo, ha sido adoptada como símbolo del movimiento, funcionando como un emblema de resistencia en defensa del agua y la biodiversidad. Este tipo de elementos visuales hacen más accesible y atractiva su comunicación para quienes no están familiarizados con sus reivindicaciones. Paralelamente, el concepto de defender la tierra se ha convertido en un lema central que sintetiza la esencia de la lucha y que permite conectar con distintos sectores sociales a través de una idea sencilla, pero poderosa.

Otro aspecto fundamental en su autolegitimación es la fusión entre protesta y celebración. En lugar de limitarse a manifestaciones tradicionales, el movimiento ha desarrollado una estética festiva en sus movilizaciones, transformándolas en espacios de construcción colectiva y fortalecimiento de vínculos. Este enfoque permite contrarrestar la criminalización del activismo, mostrando que la lucha ecológica es también una reivindicación de la vida y del derecho a habitar los territorios de una manera más justa y armoniosa.

En redes sociales, esta identidad se expresa de manera clara y efectiva. En Instagram, el emoticono de la nutria ha sido adoptado como un símbolo del movimiento, convirtiéndose en un identificador visual que permite reforzar la conexión con su comunidad. En X, el *hashtag* *#OnNeDissoutPasUnSoulèvement* es uno de los más utilizados en sus publicaciones, consolidándose como un eslogan de resistencia frente a los intentos del gobierno de disolver el movimiento (ver Figura 148).

Figura 148: Publicación sobre el decreto de disolución contra el movimiento.



Fuente: @lessoulevements.

A pesar de estos logros, el movimiento podría ampliar la difusión de historias personales de activistas y comunidades afectadas, lo que permitiría humanizar aún más la lucha y generar una conexión emocional más profunda con su audiencia. Si bien el movimiento ya documenta ciertas experiencias individuales, una narrativa más centrada en testimonios personales podría reforzar la empatía y ampliar el impacto de su mensaje en sectores menos sensibilizados con la crisis ecológica.

Otra estrategia clave sería construir una narrativa que transforme la represión en un símbolo de legitimidad y persistencia. A lo largo de su trayectoria, *Les Soulèvements de la Terre* ha sido objeto de criminalización por parte del Estado, pero en lugar de limitarse a una respuesta defensiva, podría integrar esta represión dentro de su identidad colectiva como una prueba de la necesidad y la justicia de su lucha. Para ello, podría documentar y difundir de manera más estructurada los casos de persecución política y represión policial, vinculándolos con luchas históricas que hoy son reconocidas como legítimas.

Además, el movimiento podría consolidar su identidad a nivel internacional, reforzando su conexión con otros movimientos ecologistas y sociales en distintos países. Una mayor articulación con redes globales de resistencia les permitiría posicionarse como un referente de las nuevas formas de lucha ecologista y territorial en Europa.

V. DISCUSIÓN

El análisis de la comunicación en redes sociales de *Les Soulèvements de la Terre* ha revelado una estructura discursiva centrada en la oposición a las políticas estatales, la denuncia de la represión y la articulación de una identidad colectiva en torno a la defensa medioambiental. Se ha identificado que el movimiento utiliza plataformas como X e Instagram para generar narrativas de resistencia, movilizar apoyo y legitimar sus demandas en el espacio público. Los picos de actividad en redes coinciden con eventos clave como la disolución decretada por el gobierno, las protestas en Sainte-Soline y los debates sobre las *méga-bassines*, lo que refuerza esa naturaleza reactiva y estratégica de su comunicación.

Estos hallazgos coinciden con diversas investigaciones previas sobre el papel de las redes sociales en el activismo ambiental. Algunos estudios recientes han demostrado que el uso de redes sociales está positivamente asociado con la participación en temas ambientales, especialmente entre los jóvenes, quienes emplean estas plataformas para coordinar protestas y movilizar a grandes audiencias (Zhang y Skoric, 2018; Boulianne y Ohme, 2021; Scherman *et al.*, 2021). Asimismo, otras investigaciones han señalado que el activismo digital facilita la organización de acciones colectivas, pero su efectividad varía según el contexto sociopolítico y el ciclo de protesta (Scherman *et al.*, 2021).

Además de evidenciar el papel central de las redes sociales en la movilización, esta tesis también se enmarca en la creciente literatura sobre la represión digital y activismo en línea, que destaca cómo los gobiernos han desarrollado nuevas estrategias para monitorear y reprimir movimientos sociales en plataformas digitales (Feldstein, 2021; Earl *et al.*, 2022). En este sentido, *Les Soulèvements de la Terre* han enfrentado intentos de censura y criminalización, en línea con lo que se ha observado en otros casos de represión digital, como el Movimiento Verde en Irán o las protestas en Rusia (Honari, 2018; Poupin, 2021). Esa vigilancia estatal y criminalización del activismo en redes pueden inducir a la autocensura y afectar la movilización (Ong, 2019), lo que refuerza la importancia de analizar las barreras y riesgos que enfrentan en el espacio digital.

Desde un enfoque cuantitativo y temático, el análisis ha permitido identificar seis grandes ejes discursivos, entre los que destacan la crítica a la gobernanza, la gestión del agua y la agricultura. Ese uso de términos y menciones clave muestra una estrategia de enmarcado que recalca la injusticia, la agencia y la identidad colectiva, elementos fundamentales en la teoría de marcos de acción colectiva (Gamson, 1992). Esto concuerda con diferentes estudios que destacan la capacidad de las redes sociales para amplificar discursos medioambientales y generar conciencia sobre la sostenibilidad, en particular en entornos educativos y académicos (Karahán y Roehrig, 2015; Hamid *et al.*, 2017).

Por otro lado, se observa que la interacción de los usuarios con las publicaciones del movimiento responde a narrativas polarizadas, donde los temas de represión y violencia generan los niveles más altos de *engagement*. Este fenómeno se alinea con la investigación de Cornelio *et al.* (2024), quienes describen cómo el activismo digital ha dado lugar a nuevas formas de comunicación ambiental en las que la combinación de narrativas personales y visuales refuerza la percepción de urgencia y movilización en redes. Sin embargo, otros estudios como los de Greijdanus *et al.* (2020), Scherman *et al.* (2021) y Belotti *et al.* (2022) sugieren que la efectividad del activismo digital puede variar a lo largo del tiempo, dependiendo del grado de represión estatal y de la capacidad del movimiento para mantener la atención del público.

En cuanto al marco discursivo empleado por el movimiento, los resultados refuerzan la relevancia de su uso. Las tres funciones de los marcos de interpretación señaladas por Snow y Benford (2006) han sido evidentes en la comunicación de *Les Soulèvements de la Terre*. En particular, el movimiento refuerza la puntuación de la injusticia climática y la represión estatal, atribuye responsabilidades a actores políticos clave (como el ministro Darmanin) y articula una narrativa de oposición a los proyectos extractivistas.

En el caso de *Les Soulèvements de la Terre*, su estrategia discursiva se basa en diversas tácticas de alineación de marcos. La extensión de marcos se evidencia en la forma en que el movimiento conecta la lucha medioambiental con discursos sobre la justicia social y la represión estatal, atrayendo a sectores más amplios de la sociedad. Yang *et al.* (2022) identificaron estrategias similares en el activismo feminista en China, donde valores universales fueron empleados para

fomentar la participación masculina en el feminismo. Además, la ampliación de marcos en *Les Soulèvements de la Terre* refuerza valores ecologistas y de resistencia mediante una narrativa polarizada que enfatiza la urgencia de la crisis climática y la represión gubernamental, algo que también se ha visto en otros movimientos ambientales. Por su parte, la transformación de los marcos ha permitido al movimiento redefinir las infraestructuras agrícolas y los megaproyectos como amenazas ecológicas y sociales, lo que refuerza la radicalización de su discurso y la movilización de sus bases. Este tipo de transformación ha sido documentada en estudios sobre activismo durante la pandemia (Zhou *et al.*, 2022).

Es importante recordar que la teoría de alineación de marcos ha sido central en el estudio de los movimientos sociales, ya que explica cómo las organizaciones ajustan sus marcos interpretativos para atraer seguidores y fomentar la movilización. Entre otros, diversos estudios han demostrado que la alineación de marcos influye en la participación futura en protestas. Karyotis *et al.* (2021) encontraron que en el caso de los nuevos movimientos migratorios, la alineación de marcos predice la movilización radical de simpatizantes. De manera similar, De Vydt y Ketelaars (2020) observaron que en manifestaciones en Bélgica, la alineación de marcos tiene un efecto directo en la intención de los simpatizantes de participar en protestas.

La forma en que *Les Soulèvements de la Terre* ha alineado sus marcos discursivos con preocupaciones más amplias sobre la justicia climática cobra especial relevancia en el contexto político y social francés. La disolución de *Les Soulèvements de la Terre* y su posterior rearticulación en el espacio digital evidencian la capacidad de los movimientos contemporáneos para adaptarse a la represión institucional. Además, la persistencia del debate sobre las *méga-bassines* y la justicia climática demuestra que el movimiento ha logrado establecer sus marcos discursivos en la agenda pública. A pesar de su efectividad, la alineación de marcos presenta desafíos metodológicos, como la dificultad de medir su impacto en la participación en protestas (De Vydt y Ketelaars, 2020).

En cuanto al concepto de *framing*, este ha sido ampliamente utilizado para analizar los movimientos sociales, destacando su papel en la construcción de significados y en la movilización de apoyo. El propio Snow (2012) sostiene que los marcos ayudan a focalizar la

atención en ciertos aspectos de la realidad y a articular elementos diversos para transmitir una narrativa coherente. En el caso de *Les Soulèvements de la Terre*, este proceso se observa en la manera en que estructuran su discurso en torno a la represión estatal y la crisis medioambiental, convirtiendo las demandas sectoriales en una lucha más amplia por la justicia climática.

Además, la literatura ha señalado que los marcos pueden transformar la percepción de situaciones cotidianas en problemas socialmente relevantes, un fenómeno esencial en la conversión de la preocupación ambiental en acción colectiva (Snow, 2012). En esa línea, *Les Soulèvements de la Terre* han logrado construir una narrativa en la que la oposición a las *méga-bassines* y a otros proyectos extractivistas son un reflejo de un conflicto estructural más amplio en la política climática francesa.

Por otro lado, los resultados de este estudio refuerzan el enfoque de Klandermans (2001) sobre la construcción social de la protesta a través de la comunicación persuasiva. La presencia de las redes como espacios de interacción y construcción de identidad confirma que estas han transformado las dinámicas de movilización, permitiendo una comunicación continua y una expansión del discurso más allá de los eventos físicos.

Esto es consistente con otros estudios que han analizado cómo la acción colectiva ambiental se basa en la interacción entre marcos discursivos y condiciones estructurales. Por ejemplo, McVeigh *et al.* (2004) argumentan que la efectividad del *framing* depende de su resonancia con el contexto sociopolítico. En el caso de *Les Soulèvements de la Terre*, la criminalización del movimiento ha servido como un elemento catalizador, reforzando su narrativa de resistencia y ampliando su alcance en la esfera pública.

Asimismo, un aspecto central en la construcción del discurso del movimiento es el papel de la identidad colectiva en el activismo digital. Mientras algunos teóricos han argumentado que el activismo en redes se basa más en las interacciones individuales, algunos estudios recientes han señalado que campañas como #MeToo operan bajo una lógica de colección, en la que testimonios individuales se agrupan para reforzar una identidad colectiva compartida (Gerbaudo, 2022). En el caso de *Les Soulèvements de la Terre*, la narrativa construida en redes

refuerza la identificación con una comunidad de resistencia climática, fortaleciendo la cohesión interna y la movilización.

La literatura ha documentado cómo los movimientos que han nacido en las redes construyen sus identidades a través de narrativas compartidas y dinámicas comunicativas internas. Treré (2015) mostró que movimientos como #YoSoy132 consolidaron su identidad colectiva en espacios digitales mediante referencias culturales comunes y estrategias de comunicación específicas. En este sentido, *Les Soulèvements de la Terre* han utilizado sus redes para articular una identidad de resistencia y generar un sentido de comunidad entre sus seguidores.

Es necesario recordar que la literatura más reciente ha señalado algunos desafíos en la aplicación del enfoque de *framing* a los movimientos sociales. Caiani (2023) advierte que la investigación sobre encuadres ha tendido a centrarse en movimientos de izquierda, dejando de lado a actores de derecha y evidenciando una falta de estudios que combinen niveles micro (activistas individuales) y meso (organizaciones colectivas).

Además, Barranco y Parcerisa (2023) identifican que la evolución del enfoque de *framing* ha pasado de estudios meramente descriptivos a explicativos, pero que aún quedan aspectos por explorar, como la influencia de las emociones en la construcción de marcos y su relación con la movilización sostenida. Estas observaciones señalan la necesidad de estudios más amplios que analicen cómo la represión digital y la censura en redes afectan la evolución del discurso de los movimientos ambientales.

En cuanto al contexto francés actual, este se encuentra marcado por un alto nivel de preocupación ciudadana por el cambio climático. Sin embargo, esa preocupación no siempre se traduce en apoyo homogéneo a las políticas climáticas. Estudios como el realizado por OpinionWay y ADEME (2024) han señalado que, si bien existe un consenso sobre la gravedad del problema ambiental, medidas como los impuestos al carbono han generado un rechazo significativo, mientras que se favorecen enfoques más estructurales como la inversión en infraestructura de transporte público y energías renovables (Douenne y Fabre, 2020; Schmid y Guinaudeau, 2022). Esta ambivalencia en la opinión pública es relevante, ya que la eficacia de

los movimientos ecologistas depende en gran medida de su capacidad para enmarcar la crisis climática dentro de términos que resuenen con la ciudadanía.

En este contexto, el papel de las emociones se revela como un factor clave en la movilización climática. Estudios como el de Böhm *et al.* (2023) han mostrado que sentimientos como la preocupación y la indignación están asociados con la voluntad de tomar medidas individuales para reducir el impacto ambiental, mientras que la esperanza y la culpa influyen en el apoyo a políticas de mayor alcance, como aumentos en impuestos y regulaciones. En el caso francés, la predominancia de la preocupación y la indignación en la opinión pública refuerza la viabilidad de estrategias discursivas basadas en la denuncia de la injusticia climática y la responsabilidad gubernamental en la crisis ecológica.

Las percepciones del cambio climático también están mediadas por el contexto histórico y cultural. En el sur de Francia, por ejemplo, la preocupación por el cambio ambiental ha estado más vinculada a transformaciones sociales que a fenómenos climáticos específicos (Duffy, 2020). Además, las diferencias en percepciones entre distintos sectores de la sociedad afectan la forma en que se conceptualizan los riesgos y las soluciones posibles (Caillaud *et al.*, 2020). Estos elementos son fundamentales para entender la capacidad de *Les Soulèvements de la Terre* de articular un discurso que logra resonar en sectores más amplios de la sociedad.

Si bien el contexto medioambiental ha sido clave en la evolución del movimiento, es valioso analizar su trayectoria dentro de una tradición más amplia de disolución de movimientos sociales en Francia. A lo largo de la historia, los gobiernos franceses han empleado distintos mecanismos para neutralizar y fragmentar movimientos políticos y sociales. Algunos ejemplos históricos incluyen la represión del movimiento socialista obrero tras la insurrección de junio de 1848, que llevó a su dilución dentro de alianzas políticas más amplias (Ostrowski, 2019), y la supresión de las revueltas en el condado de Niza durante el Consulado de Napoleón, donde se combinó represión militar con estrategias de control social (Mitrofanov, 2023). Durante la Revolución Francesa, la interacción entre la movilización rural y las élites urbanas fue un factor determinante en la caída del Antiguo Régimen, mostrando cómo la movilización social puede ser un elemento decisivo en el cambio político (Markoff, 1997).

En la actualidad, la disolución de movimientos sigue siendo una herramienta del Estado francés para controlar la disidencia política. Un caso reciente es el del *Colectivo Contra la Islamofobia en Francia (CCIF)*, disuelto en 2020 bajo el pretexto de incitación al terrorismo. No obstante, se ha señalado que la medida formó parte de un proceso más amplio de reconfiguración de la doctrina de contrainsurgencia colonial para aplicarla en el contexto interno de Francia (Bechrouri, 2023).

El último ejemplo reciente es el del movimiento de los Chalecos Amarillos, que desde noviembre de 2018 se han enfrentado a la represión estatal mediante estrategias policiales, judiciales y discursivas destinadas a contener sus protestas. A pesar de ello, el movimiento ha persistido, utilizando incluso la violencia como resistencia simbólica frente a la violencia policial, lo que pone en evidencia tanto la capacidad del Estado francés para utilizar métodos represivos como la habilidad de los movimientos sociales para adaptarse y resistir (Adam-Troian *et al.*, 2020; Trouillard, 2021; Lobbedez, 2023;).

En este sentido, la disolución de *Les Soulèvements de la Terre* puede interpretarse como parte de una estrategia más amplia de represión y control de los movimientos contestatarios, especialmente aquellos que desafían las políticas del Estado en materia de desarrollo y medio ambiente. El patrón recurrente de disolución de movimientos en Francia muestra que la represión busca desarticular sus redes de apoyo y minar su capacidad de rearticulación.

Sin embargo, *Les Soulèvements de la Terre* ha demostrado una buena capacidad de adaptación, recurriendo a plataformas digitales para continuar su actividad y mantener su influencia en el debate público. Este fenómeno resalta la importancia de las redes digitales en la configuración del activismo contemporáneo, donde la represión física puede generar nuevas formas de resistencia y reorganización.

VI. CONCLUSIONES

La presente tesis se propuso explorar cómo el movimiento *Les Soulèvements de la Terre* utiliza las plataformas digitales para enfrentar la represión institucional, movilizar apoyo social y establecer marcos discursivos en torno a la justicia climática en Francia. A partir de los resultados y discusiones planteados previamente, se presentan las siguientes conclusiones, formuladas como respuesta directa a las cuatro hipótesis planteadas en esta tesis doctoral.

H1. *Les Soulèvements de la Terre* utiliza una estrategia comunicativa reactiva y estratégica frente a eventos clave (disolución, Sainte-Soline) para fortalecer su identidad colectiva y ampliar su base social mediante marcos discursivos críticos hacia la gobernanza y la represión estatal.

La respuesta a esta hipótesis es afirmativa. Los resultados obtenidos evidencian claramente que el movimiento adapta estratégicamente su comunicación en redes sociales según los acontecimientos externos, como la disolución decretada por el gobierno francés o las protestas en Sainte-Soline. Las narrativas analizadas destacan especialmente la denuncia de la represión estatal y el fortalecimiento de una identidad colectiva de resistencia.

Además, se observa que el uso de plataformas como X e Instagram permite al movimiento reaccionar rápidamente a los eventos y construir un archivo digital de resistencia, que amplifica su alcance y asegura su continuidad discursiva. Este archivo digital ha sido fundamental para mantener la memoria colectiva del movimiento, documentar sus acciones y generar una narrativa coherente que conecta eventos pasados con movilizaciones futuras.

Otro aspecto relevante es cómo *Les Soulèvements de la Terre* ha utilizado herramientas visuales como imágenes impactantes y videos cortos para maximizar la viralidad de sus mensajes. Estas estrategias han permitido que el movimiento capture la atención de audiencias más jóvenes y tecnológicamente conectadas, lo cual es crucial para garantizar su relevancia intergeneracional.

Esta posición reactiva ha permitido al movimiento aumentar significativamente su base de apoyo, llegando a públicos más amplios que no necesariamente formaban parte del ecologismo tradicional. Estos hallazgos son coherentes con estudios previos sobre activismo digital y *framing*, donde se destaca que la adaptabilidad discursiva ante eventos clave es un factor fundamental para el éxito comunicativo y organizativo de movimientos sociales contemporáneos.

H2. La alineación de marcos discursivos facilita la expansión del movimiento al conectar conflictos ambientales con críticas a la gobernanza y problemáticas sociales, lo que amplía su apoyo social y mediático.

Esta hipótesis también ha sido confirmada por los resultados obtenidos. La alineación de marcos discursivos observada en *Les Soulèvements de la Terre* se ha centrado en problemas ambientales específicos como la gestión del agua y ha conectado efectivamente estos temas con críticas más amplias a las políticas públicas y al funcionamiento democrático en Francia.

El movimiento ha logrado articular un discurso interseccional que conecta luchas locales con problemáticas globales, lo cual refuerza su capacidad para construir alianzas transversales e incrementar su legitimidad social. Por ejemplo, al vincular la lucha contra las *méga-bassines* con debates sobre justicia climática y derechos humanos, *Les Soulèvements de la Terre* ha conseguido posicionarse como un actor relevante tanto en el ámbito nacional como internacional.

Además, esta capacidad de conectar marcos discursivos ha permitido al movimiento generar una narrativa inclusiva que integra actores diversos, desde agricultores locales hasta académicos y activistas urbanos. Este enfoque inclusivo amplía su base social y fortalece su capacidad para influir en políticas públicas y generar cambios estructurales.

La capacidad del movimiento para construir puentes discursivos ha permitido que sectores tradicionalmente ajenos al ecologismo se hayan sumado a sus reivindicaciones, incrementando así su legitimidad social y su presencia en la agenda mediática y política. Es necesario recordar

que estos resultados subrayan la importancia de entender los movimientos ambientales desde una perspectiva más amplia y transversal, conectando lo local con lo global.

H3. Las emociones negativas predominantes en la sociedad francesa respecto al cambio climático (preocupación e indignación) contribuyen significativamente al *engagement* y la movilización efectiva promovida por *Les Soulèvements de la Terre* en sus plataformas digitales.

La respuesta a esta hipótesis es parcialmente afirmativa. El análisis evidencia que los contenidos que enfatizan emociones negativas, especialmente indignación y preocupación en torno a temas de injusticia ambiental y represión institucional, logran generar altos niveles de interacción y movilización digital.

Es importante señalar que, si bien en algunos pasajes se ha empleado el término puente-marco para describir estas articulaciones discursivas, en varios casos el fenómeno observado se ajusta más a la lógica de las cadenas de equivalencias. Esta distinción permite comprender con mayor precisión los procesos mediante los cuales el movimiento construye alianzas interseccionales, integrando reivindicaciones diversas en un marco común que refuerza su capacidad de movilización y su potencial hegemónico.

Sin embargo, se identificó que el uso exclusivo de emociones negativas puede limitar el alcance del movimiento a públicos ya sensibilizados por estas temáticas. Para superar esta limitación, sería beneficioso complementar estas estrategias con narrativas esperanzadoras o propuestas concretas que ofrezcan soluciones tangibles a los problemas denunciados. Esto permitiría al movimiento atraer audiencias más amplias e incrementar su impacto emocional positivo en sectores menos comprometidos políticamente.

Además, es importante destacar cómo estas emociones negativas han sido utilizadas estratégicamente para generar un sentido de urgencia entre los seguidores del movimiento. Al combinar indignación con llamados a la acción inmediata (como protestas o bloqueos), *Les Soulèvements de la Terre* ha logrado traducir emociones abstractas en acciones concretas y efectivas. Sin embargo, esto plantea preguntas sobre la sostenibilidad emocional de estas

estrategias a largo plazo, ya que un enfoque excesivo en emociones negativas podría conducir al agotamiento psicológico entre los activistas.

Estos resultados confirman parcialmente estudios previos sobre activismo ambiental, donde las emociones juegan un rol clave como motores de la participación colectiva. Sin embargo, una limitación de este estudio es que no realiza una medición explícita ni directa de la relación emocional individualizada entre los usuarios y su participación efectiva en las redes sociales.

H4. La respuesta institucional represiva, particularmente la disolución gubernamental, lejos de desmovilizar, favorece la radicalización discursiva y fortalece la cohesión interna del movimiento, consolidando su capacidad de resistencia simbólica y organizativa.

Esta hipótesis ha quedado plenamente confirmada. Los resultados muestran que tras la disolución gubernamental de *Les Soulèvements de la Terre*, el movimiento intensificó su discurso de resistencia, reforzó sus mensajes críticos frente al Estado, y evidenció una mayor cohesión interna.

De igual manera, este fenómeno evidencia cómo la represión institucional puede actuar como un catalizador involuntario para fortalecer movimientos sociales. En el caso de *Les Soulèvements de la Terre*, la disolución gubernamental aumentó su visibilidad mediática y generó simpatía externa entre sectores sociales más amplios al posicionar al movimiento como víctima de un sistema injusto. Este efecto paradójico subraya la importancia estratégica de responder creativamente a medidas represivas mediante narrativas resilientes e inclusivas.

Además del fortalecimiento interno del movimiento, este contexto represivo permitió a *Les Soulèvements de la Terre* consolidar alianzas con otros colectivos nacionales e internacionales que enfrentan situaciones similares. Estas alianzas han sido fundamentales para ampliar su capacidad organizativa y generar presión política tanto dentro como fuera del país.

Así, la represión institucional tuvo un efecto paradójicamente movilizador. Este hallazgo encuentra paralelismos con otros movimientos sociales recientes en Francia, como los chalecos

amarillos, que también reaccionaron frente a la represión con estrategias discursivas radicalizadas y mayor cohesión interna.

Una contribución adicional de esta investigación ha sido la identificación y desarrollo del concepto de marco ideal, entendido como aquel marco discursivo que logra articular eficazmente las demandas específicas del movimiento con las emociones, preocupaciones y percepciones predominantes en la sociedad.

Este marco ideal facilita el entendimiento del éxito comunicativo del movimiento y ofrece una herramienta replicable para analizar otros movimientos sociales contemporáneos. En particular, este concepto podría ser aplicado para estudiar cómo movimientos emergentes, en otros contextos geográficos, utilizan estrategias similares para enfrentar desafíos políticos o ambientales específicos.

Esta metodología ha sido útil para comprender la efectividad comunicativa y movilizadora de *Les Soulèvements de la Terre*, puesto que el movimiento ha sido capaz de crear un marco discursivo que integra claramente la justicia climática, la crítica a la gobernanza y la denuncia de la represión institucional, resonando especialmente con las emociones sociales predominantes como la indignación y la preocupación. En consecuencia, la identificación de este marco ideal abre nuevas vías para investigaciones futuras sobre cómo los movimientos sociales pueden diseñar sus estrategias discursivas para aumentar la legitimidad social y la efectividad política de sus reivindicaciones.

Estas conclusiones ponen de manifiesto que aún queda un largo camino por recorrer en la comprensión del papel que desempeñan los movimientos sociales contemporáneos y su interacción con las tecnologías digitales, especialmente en contextos de represión institucional y crisis climática. A lo largo de esta tesis doctoral se ha podido profundizar en cómo un movimiento ambientalista como *Les Soulèvements de la Terre* se enfrenta a problemas profundamente políticos y sociales, destacando la necesidad urgente de replantear las políticas ambientales desde un enfoque más justo y democrático.

Además, el trabajo realizado ha permitido comprender cómo las emociones colectivas, tales como la indignación y la preocupación, pueden actuar como poderosos motores de movilización social. Los resultados muestran que las plataformas digitales se han convertido en espacios esenciales para canalizar estas emociones y traducirlas en acción efectiva, pero también señalan la necesidad de entender en mayor profundidad cómo estos sentimientos influyen concretamente en la participación individual y colectiva.

Es esencial subrayar el rol determinante que tienen los movimientos sociales en la configuración de la agenda pública y mediática. El caso de *Les Soulèvements de la Terre* muestra que la comunicación estratégica en redes constituye una fuerza discursiva clave que puede redefinir debates políticos y sociales fundamentales. Así, los medios de comunicación y las plataformas digitales deben asumir la responsabilidad crítica de reflexionar sobre qué discursos facilitan, qué narrativas legitiman y qué realidades contribuyen a visibilizar. El activismo ambiental en la era digital ya no trata solamente sobre la defensa del medio ambiente, trata sobre el derecho democrático a construir un futuro más equitativo, solidario y sostenible.

VII. LIMITACIONES AL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Como todo objeto de estudio, esta tesis doctoral se enfrenta a ciertos márgenes de mejora que es necesario explicitar para comprender el alcance real de sus resultados. Como se ha visto, el análisis de las publicaciones y comentarios emitidos se ha centrado en tres plataformas sociales concretas (X, Instagram y Facebook), excluyendo TikTok y YouTube por su menor volumen de actividad. Si bien esta decisión responde a criterios de representatividad, es posible que se hayan omitido dinámicas relevantes presentes en esas redes, particularmente en términos de creatividad, viralidad o interacción con públicos más jóvenes, que se podrían analizar en futuras investigaciones, quizás comparativas con otros movimientos.

La exclusión de TikTok y YouTube podría haber limitado la identificación de formatos narrativos innovadores que capturan la atención de audiencias más jóvenes mediante tendencias virales, desafíos interactivos o contenido audiovisual más extenso y reflexivo. TikTok, en particular, ha demostrado ser una plataforma clave para el activismo visual y emocional, donde los movimientos sociales pueden generar conexiones rápidas y profundas con sus seguidores.

Por otro lado, YouTube ofrece un espacio para contenidos más largos y detallados que podrían haber permitido al movimiento presentar sus argumentos de manera más estructurada y captar audiencias interesadas en análisis profundos sobre temas ambientales. Incorporar estas plataformas en futuros estudios podría revelar estrategias comunicativas complementarias que amplíen el alcance del movimiento; aunque se ha explicado, en profundidad, porque no eran en absoluto relevantes para este trabajo.

En segundo lugar, aunque se ha trabajado con un volumen considerable de datos y se han empleado herramientas de análisis de redes, el enfoque no ha contemplado una exploración individualizada del impacto emocional en los usuarios. El análisis de emociones se ha basado en herramientas automáticas de NLP y en inferencias a partir del *engagement*, sin acceder directamente a las experiencias subjetivas de los participantes. Esto limita la comprensión

profunda de las motivaciones personales y afectivas que conducen a la movilización digital. Por ejemplo, y contando con el presupuesto y la logística adecuados, sería interesante explorar cómo las emociones positivas como la esperanza o el sentido de pertenencia complementan las emociones negativas predominantes como la indignación o la preocupación.

Además, un enfoque cualitativo podría haber permitido identificar patrones emocionales más complejos que no son detectables mediante herramientas automáticas. Comprender cómo estas emociones interactúan con las trayectorias individuales de activismo digital es crucial para evaluar el impacto real del movimiento en términos psicológicos y sociales. También sería relevante analizar cómo las emociones generadas por las narrativas del movimiento se transforman en acciones concretas, como la participación en protestas físicas o la difusión activa del contenido en redes sociales.

En tercer lugar, la investigación no ha incorporado técnicas etnográficas ni entrevistas con activistas o participantes del movimiento, lo cual habría aportado una visión complementaria desde dentro de la organización. La perspectiva que aquí se construye se basa exclusivamente en el análisis de la comunicación pública del movimiento, sin contrastar sus estrategias con testimonios directos. Esto supone una limitación importante, pero honesta, para entender las dinámicas internas del movimiento y los procesos deliberativos que guían sus decisiones estratégicas.

Dichas entrevistas podrían haber revelado desafíos organizativos específicos, como conflictos internos o tensiones entre diferentes colectivos dentro del movimiento. Además, técnicas etnográficas como la observación participante habrían permitido explorar cómo los activistas experimentan los eventos clave desde una perspectiva subjetiva y cómo estos momentos influyen en su cohesión interna y su capacidad movilizadora. También habría sido posible analizar cómo los valores compartidos entre los miembros del movimiento influyen en su percepción sobre el éxito o fracaso de sus acciones estratégicas. No obstante, se entiende que esa sería otra investigación, por sí misma, completa y de otra índole distinta al Programa de Doctorado en que se enmarca esta tesis doctoral, incluso.

Por otro lado, es necesario mencionar que el estudio se ha desarrollado en un periodo temporal determinado que finaliza en octubre de 2024. Dada la naturaleza dinámica del movimiento y de las plataformas digitales, sería conveniente considerar estos resultados como una fotografía crítica de un momento específico del ciclo de protesta, más que como un diagnóstico cerrado de su evolución futura. La rápida evolución tanto del ecosistema digital como del contexto sociopolítico francés implica que los hallazgos podrían quedar desactualizados rápidamente si no se complementan con estudios longitudinales.

Por ejemplo, los cambios regulatorios en las plataformas digitales o las nuevas políticas gubernamentales podrían alterar significativamente las estrategias comunicativas del movimiento o su capacidad para generar impacto social. Una extensión temporal permitiría observar cómo *Les Soulèvements de la Terre* adapta sus tácticas frente a estos desafíos emergentes y cómo mantiene su relevancia frente a un entorno cada vez más competitivo y restrictivo. Asimismo, sería valioso analizar cómo el movimiento responde a eventos climáticos extremos o cambios políticos significativos que podrían influir directamente en su agenda discursiva y movilizadora.

A pesar de todo lo anterior, estas limitaciones deben entenderse como oportunidades para abrir nuevas vías de exploración. En ese sentido, esta tesis sugiere diversas líneas futuras que podrían enriquecer el estudio del activismo ambiental digital, especialmente en contextos marcados por la represión institucional y la crisis ecológica. Como toda tesis doctoral, ha buscado un nicho de conocimiento por desarrollar y quiere suponer un avance en cuanto a sus conclusiones y a su metodología.

Una primera línea apuntaría a ampliar el análisis hacia plataformas emergentes como Twitch o Discord, que están ganando relevancia, en los últimos meses, como espacios para debates interactivos y construcción comunitaria alrededor de causas sociales. Estas herramientas ofrecen dinámicas únicas para fomentar interacciones directas entre activistas y seguidores, lo cual podría fortalecer los vínculos afectivos e incrementar el compromiso colectivo hacia los objetivos del movimiento. Además, explorar cómo estas plataformas permiten construir

comunidades digitales sostenibles sería clave para entender nuevas formas de resistencia digital, si se hicieran más importantes en estos movimientos, en Francia o en otros países.

Otra línea relevante sería investigar cómo los movimientos sociales están comenzando a utilizar tecnologías avanzadas como inteligencia artificial (IA) o realidad aumentada (RA) para amplificar su impacto mediático y generar experiencias inmersivas capaces de sensibilizar al público sobre temas complejos como la justicia climática o la gestión sostenible del agua. Estas innovaciones tecnológicas podrían redefinir las formas tradicionales de movilización al integrar elementos visuales más sofisticados que conecten emocionalmente con audiencias diversas.

Una tercera línea implicaría realizar estudios comparativos con otros movimientos sociales contemporáneos tanto dentro como fuera de Francia. Este enfoque permitiría evaluar si las estrategias discursivas y organizativas empleadas por *Les Soulèvements de la Terre* responden a lógicas transnacionales compartidas o si presentan especificidades ligadas al contexto sociopolítico francés. Por ejemplo, sería especialmente pertinente comparar este caso con movimientos climáticos internacionales de gran impacto, como *Fridays for Future* o *Extinction Rebellion*, que han desarrollado repertorios de protesta, estrategias de comunicación y dinámicas de movilización propias en diversos contextos nacionales. Este tipo de comparación permitiría identificar mejor las singularidades del caso francés, sus límites y potencialidades frente a otros modelos de movilización ambiental. Asimismo, podría arrojar luz sobre cómo las redes de activismo transnacional influyen en la construcción de marcos discursivos y en la circulación de repertorios de protesta en el ecologismo contemporáneo.

Otra línea importante sería investigar la sostenibilidad emocional y organizativa del movimiento a largo plazo. Resulta necesario preguntarse hasta qué punto puede sostenerse una narrativa basada en emociones intensas como la indignación sin derivar en fatiga emocional entre sus miembros o polarización social entre sus seguidores. Comprender cómo *Les Soulèvements de la Terre* equilibra estas dinámicas emocionales podría aportar claves valiosas sobre cómo diseñar estrategias comunicativas resilientes frente a contextos adversos.

Finalmente, otra línea de investigación complementaria sería explorar con mayor detalle el impacto mediático de *Les Soulèvements de la Terre* en los medios tradicionales (prensa escrita,

radio y televisión), con el objetivo de comprender mejor las dinámicas de visibilidad y legitimación pública que rodean al movimiento. Un análisis más detallado de métricas como el alcance de las coberturas, los encuadres predominantes en los medios convencionales o la resonancia de los marcos discursivos del movimiento en la esfera mediática permitiría enriquecer los hallazgos obtenidos en el ámbito digital. Esta línea de trabajo podría contribuir a una visión más integral de la comunicación del movimiento, analizando cómo interactúan las estrategias digitales con su repercusión en el ecosistema mediático más amplio.

Como se ha visto, esta tesis presenta hallazgos cruciales sobre las estrategias comunicativas digitales utilizadas por *Les Soulèvements de la Terre*, deja abiertas múltiples preguntas e invita a futuras investigaciones que profundicen en aspectos no abordados aquí debido a limitaciones metodológicas o temporales inherentes al diseño del estudio inicial.

Referencias bibliográficas

- ACRIMED (2002). Alain Lipietz, candidat recalé à la Présidentielle: Présentation. *ACRIMED*. <https://goo.su/7VSAFW>
- Adam, J., Çelebi, E., & Mahfud, Y. (2020). "Return of the repressed": Exposure to police violence increases protest and self-sacrifice intentions for the Yellow Vests. *Group Processes & Intergroup Relations*, 23, 1171-1186. <https://doi.org/pg8p>
- Adam, M., Ernwein, M., Paddeu, F., Amandine, M., Arnoux, C., & Parreaux, M. H. (2023). «Et les jardins ils sont à qui?» Entretien sur les luttes de défense des jardins populaires. *Métropoles*, 32, en línea. <https://doi.org/pg8q>
- Adorno, T. W. y Horkheimer, M. (2007). *Dialéctica de la Ilustración* (Vol. 63). Akal.
- AEMET (2018). ¿Qué es el IPCC y cómo funciona? *AEMET Blog*. <https://goo.su/5Ok4Uzl>
- AFP (2012). EELV fait sa rentrée politique à Poitiers avec des ministres et Royal. *Le Point*. <https://goo.su/vlbR6Pf>
- AFP (2019). Hamon critique le positionnement "ni droite ni gauche" de Jadot. *Challenges*. <https://goo.su/RleaKS>
- Agger, B. (1983). Marxism 'or' the Frankfurt School? *Philosophy of the Social Sciences*, 13, 347-365. <https://doi.org/b755n4>
- Agir17 (2020). 17 juin - Agir contre la réintoxication du monde. *Numéro Zéro*. <https://goo.su/qTXt9H>
- Agostini, F., Chibret, R. P., Maresca, B., & Fabiani, J. L. (1995). *La dynamique du mouvement associatif dans le secteur de l'environnement. Etat de la question et monographies régionales*. Rapport CREDOC. <https://goo.su/UbVOsFK>
- Agri-City (2022). *Rennes lance un appel à projets pour une Prévalaye paysanne*. Agri-city <https://goo.su/oHGKN4J>
- Águila, C., Sicilia-Camacho, Á., Rojas Tejada, A. J., Delgado-Noguera, M. A., & Gard, M. (2008). Postmodern Values and Leisure in Young Spanish University Students: An Exploratory Study. *Leisure Sciences*, 30, 275-292. <https://doi.org/b8mfsn>

- Alban, N., y Hubert, G. (2013). Le modèle des parcs nationaux à l'épreuve du territoire. *VertigO-la revue électronique en sciences de l'environnement*, 13(2), en línea. <https://doi.org/pg8r>
- Alberich, T. (2007). Asociaciones y movimientos sociales en España: cuatro décadas de cambios. *Revista de estudios de juventud*, 76, 71-89. <https://goo.su/EBRF>
- Alberoni, F. (1984). *Movement and institution*. Columbia University Press.
- Aldy, J., Pizer, W., Pizer, W., Tavoni, M., Tavoni, M., Tavoni, M., Reis, L., Reis, L., Akimoto, K., Blanford, G., Carraro, C., Carraro, C., Carraro, C., Clarke, L., Edmonds, J., Iyer, G., Mcjeon, H., Richels, R., Rose, S., & Sano, F. (2016). Economic tools to promote transparency and comparability in the Paris Agreement. *Nature Climate Change*, 6, 1000-1004. <https://doi.org/f9dn8z>
- Alemagna, L. (2012). Cécile Duflot quitte la tête d'Europe Écologie-Les Verts. *Libération*. <https://goo.su/c2Cx>
- Alemagna, L. (2013). Pascal Durand ne se présentera pas à sa propre succession. *Le Monde*. <https://goo.su/TLEU7jb>
- Alemagna, L., & Laïreche, R. (2015). Placé met le feu à La Rochelle. *Libération*. <https://goo.su/NUduzs4>
- Allain, L. (2023). Itinéraire du Convoi de l'eau (18-25 août) [Mapa]. *Reporterre*. <https://goo.su/GOh7oPi>
- Almazán, A. (2024). El arte de componer las diferencias como estrategia política. En *Les Soulèvements de la Terre* (Ed.), 40 voces. *Las sublevaciones de la tierra: Abecedario para desarmar el colapso ecosocial* (pp. 11-22). Virus Editorial.
- Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales: La estructura de la acción colectiva*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://digital.casalini.it/9789877226348>
- Al-Rawi, A. (2018). Gatekeeping Fake News Discourses on Mainstream Media Versus Social Media. *Social Science Computer Review*, 37, 687-704. <https://doi.org/ggckhd>
- Alstine, J., Afionis, S., & Doran, P. (2013). The UN Conference on Sustainable Development (Rio+20): A sign of the times or 'ecology as spectacle'?. *Environmental Politics*, 22, 333-338. <https://doi.org/pg8s>

Alternatiba (n.d.). Le mouvement. *Alternatiba* <https://alternatiba.eu/le-mouvement/>

Amable, B., Guillaud, E., & Palombarini, S. (2012). Changing French capitalism: political and systemic crises in France. *Journal of European Public Policy*, 19(8), 1168-1187. <https://doi.org/pg8t>

Ambroise, M. (1974). Le scrutin et la défense du cadre de vie: M. René Dumont: "Je voudrais être l'unificateur du mouvement écologique". *Le Monde*. <https://acortar.link/OyIP6i>

Amnistía Internacional (2023). 2023: *Un año cargado de protestas*. Amnistía Internacional. <https://goo.su/nuK1gif>

Andrieu, C. (2002). Pour l'amour de la République: Le Club Jean-Moulin, 1958-1970. *Pour une histoire du XXe siècle*. <https://sciencespo.hal.science/hal-03604539>

Antkowiak, T. (2017). Présidentielle: L'écologiste Yannick Jadot retire sa candidature et soutient Benoît Hamon. *France Bleu*. <https://goo.su/Xynx49>

ANV-COP21 (s.f.). Le mouvement. ANV-COP21. <https://anv-cop21.org/le-mouvement/>

ANV-COP21 (2021). COP26: Le président Macron coupable de sabotage climatique. ANV-COP21. <https://goo.su/cBgE>

Arancibia, F. (2016) Rethinking Activism and Expertise within Environmental Health Conflicts. *Sociology Compass*, 10, 477-490. <https://doi.org/ghprt9>

Arcep, Arcom, CGE y ANCT. (2025). Baromètre du numérique. Édition 2025. CREDOC. <https://acortar.link/BQizn>

Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framingo teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. <https://doi.org/dt66>

Ardèvol-Abreu, A., Gil de Zúñiga, H. y McCombs, M. E. (2020). Orígenes y desarrollo de la teoría de la agenda setting en Comunicación. Tendencias en España (2014-2019). *Profesional de la información*, 29(4), e290414. <https://doi.org/gj3ww3>

Aruguete, N. (2009). Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la Agenda Setting. *Ecos de la comunicación*, 2, 11-38. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/7119>

- Aruguete, N. (2011). Framing. La perspectiva de las noticias. La Trama de la Comunicación, 15, 67-80. <https://goo.su/Uiwod38>
- Aruguete, N. (2017). Agenda setting y framing: Un debate teórico inconcluso. *Más Poder Local*, 30, 36-42. <http://hdl.handle.net/11336/68048>
- Atwoli, L., Erhabor, G., Gbakima, A., Haileamlak, A., Ntumba, J., Kigera, J., Laybourn-Langton, L., Mash, B., Muhia, J., Mulaudzi, F., Ofori-Adjei, D., Okonofua, F., Rashidian, A., El-Adawy, M., Sidibé, S., Snouber, A., Tumwine, J., Yassien, M., Yonga, P., Zakhama, L., & Zielinski, C. (2022). COP27 Climate Change Conference-Urgent Action Needed for Africa and the World. *JAMA ophthalmology*, 141(1), 11-12. <https://goo.su/ljMlcoH>
- Aublanc, S. (2022). Un charivari festif pour défendre les terres agricoles de Pertuis. *Reporterre*. <https://goo.su/iFpp>
- Aufderheide, P., Lieberman, D., Alkhalouf, A., & Ugboma, J. M. (2020). Podcasting as public media: The future of US news, public affairs, and educational podcasts. *International journal of communication*, 14, 1683-1704. <https://goo.su/lMCOQXG>
- Auffray, S. (2014). Européennes 2014: Sur quoi parie EELV? *BFMTV*. <https://goo.su/33yZ8>
- Bäckstrand, K., Kuyper, J. W., Linnér, B. O., & Lövbrand, E. (2017). Non-state actors in global climate governance: from Copenhagen to Paris and beyond. *Environmental Politics*, 26(4), 561-579. <https://doi.org/f99ktq>
- Bäckstrand, K., & Lövbrand, E. (2019). The road to Paris: Contending climate governance discourses in the post-Copenhagen era. *Journal of Environmental Policy & Planning*, 21(5), 519-532. <https://doi.org/f3pnph>
- Bagdassarian, A. (2024). *La randonnée-manifestation a réuni plusieurs milliers de personnes dans le Puy-de-Dôme* [Fotografía]. *Reporterre*. <https://goo.su/KkSJ>
- Bantilan, N. (2020). pandera: Statistical Data Validation of Pandas Dataframes. *SciPy* (pp. 116-124). <https://tinyurl.com/23mfj3n8>
- Barbe, F. (2016). La «zone à défendre» de Notre-Dame-des-Landes ou l’habiter comme politique. *Noréis*, 238(239), 109-130. <https://doi.org/pg8x>
- Barbosa e Silva, J. A. (2014). A expansão da teoria do agenda-setting em sistemas informativos da Web. *Galáxia*, 14, 262-273. <https://doi.org/pg8z>

- Barranco, O., & Parcerisa, L. (2023). Three decades of the framing perspective on social movements: Changing trends and continuities. *Discourse Studies*, 25, 179-194. <https://doi.org/g8qw8v>
- Barroux, R. (2016). Notre-Dame-des-Landes: Un référendum impossible. *Le Monde*. <https://goo.su/1l2xFv>
- Barroux, R. (2019). À La Défense, plus de deux mille militants du climat bloquent la «République des pollueurs». *Le Monde*. <https://shorturl.at/pAKSW>
- Barroux, R. (2021). Dans les Deux-Sèvres, confrontation entre les opposants et les défenseurs des «mégabassines» d'irrigation. *Le Monde*. <https://goo.su/H7dW>
- Barroux, R. (2023). Le contournement de Rouen, dossier emblématique des projets contestés pour leur impact environnemental. *Le Monde*. <https://goo.su/S3dfZO>
- Barroux, R. (2023a). En Haute-Loire, les dix kilomètres de la discorde de la RN 88. *Le Monde*. <https://goo.su/guXswv2>
- Barton, G. (2001). Sir Albert Howard and the Forestry Roots of the Organic Farming Movement. *Agricultural History*, 75(2), 168-187. <https://goo.su/1FeD9cO>
- Basset, K. L. (2010). Formes, acteurs et enjeux de la participation dans la genèse du Parc national des Cévennes (1950-1970). *Journal of Alpine Research/ Revue de géographie alpine*, 98(1), en línea. <https://doi.org/dzq2q4>
- Bassets, M. (2017). El apoyo de Valls a Macron agrava el cisma del socialismo francés. *El País*. <https://goo.su/UpMZl>
- Bassets, M. (2018). Notre-Dame-des-Landes: La utopía 'zadista' que resiste en Francia. *El País*. <https://goo.su/UAOt6>
- Bassets, M. (2020). La abstención sube en la segunda vuelta de las municipales en Francia. *El País*. <https://goo.su/iOJ28>
- Bassets, M., y Alcock, C. (2023). Francia 2023: El debate central. *El País*. <https://shorturl.at/efFQ0>
- Basta Media. (2021). Pour sauver "les derniers vestiges du bocage rennais", un week-end de mobilisation et de plantation. *Basta!*. <https://goo.su/ZDGCKrD>

- Batardy, C. (2019). *Municipales 1977: Marquer le retour de la gauche aux affaires locales*. Université de Nantes. <https://asmn.univ-nantes.fr/index.php?id=297>
- Bateson, G. (1954). A theory of play and fantasy. *Psychiatric Research Reports*, 2, 39-51. <https://goo.su/hzaBd>
- Batisse, M. (1984). First International Congress on Biosphere Reserves, held in Minsk, USSR, during 25 September-2 October 1983. *Environmental Conservation*, 11, 84-85. <https://doi.org/fgw44z>
- Baudrillard, J. (2023). *La sociedad de consumo*. Siglo xxi.
- Bauer, R. A., & Bauer, A. H. (1960). America, 'Mass Society' and Mass Media 1. *Journal of Social Issues*, 16(3), 3-66. <https://doi.org/b6kcf8>
- Beardsworth, R. (2023). After COP27: Whither climate leadership?. *Open Access Government*. <https://doi.org/pg85>
- Bécel, R. A. (2023). Sur la RN 88, le système Wauquiez en roue libre. *Politis*. <https://goo.su/dN7lKP>
- Bechrouri, I. (2023). 'L'esprit de défense': separatism, counterinsurgency and the dissolution of the Collective Against Islamophobia in France. *Modern & Contemporary France*, 31, 199-218. <https://doi.org/pg86>
- Beck, U. (1992). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Paidós. <https://goo.su/E634BV>
- Beezer, A. (2003). Dick Hebdige, Subculture: The meaning of style. En S. During (Ed.), *Reading into cultural studies* (pp. 110–127). Routledge.
- Bellamy, D., Federico, I., & Racanière, M. (2023). 30 years on, is the Lyon-Turin rail project still looking so green? *Euronews*. <https://goo.su/V6qJGB>
- Bellán, M. (2012). Avec Eva Joly, les écologistes de retour à leur niveau de 2007. *Les Échos*. <https://goo.su/viv4Gk>
- Belli, S., Revilla, J. C., Sánchez, S. y Puyod, A. (2022). Marcos discursivos de un movimiento ecologista emergente y su impacto virtual. *Revista Española de Sociología*, 31(2), a100. <https://doi.org/g77gd6>

- Belotti, F., Donato, S., Bussoletti, A., & Comunello, F. (2022). Youth Activism for Climate on and Beyond Social Media: Insights from FridaysForFuture-Rome. *The International Journal of Press/Politics*, 27, 718-737. <https://doi.org/grr69f>
- Bénech, É. (2022). Que devient Noël Mamère, seul candidat écologiste ayant dépassé les 5 % à la présidentielle? *Ouest-France*. <https://goo.su/HFUpV>
- Benford, R., & Snow, D. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, 611-639. <https://goo.su/ot6ECA>
- Benito, J. (2015). Las redes y los movimientos sociales ¿una acción colectiva o marketing viral?. *ICONO 14. Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, 13(1), 125-150. <https://doi.org/gf5qdm>
- Bennahmias, J. L., & Roche, A. (1992). *Des Verts de toutes les couleurs: histoire et sociologie du mouvement écolo*. FeniXX. <ark:/12148/bpt6k4811559n>
- Bennett, W. L., & Segerberg, A. (2012). The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics. *Information, Communication & Society*, 15(5), 739-768. <https://doi.org/f2znbx>
- Benoit, F. (2024). Les Soulèvements de la Terre sèment des graines en Auvergne contre les mégabassines. *Reporterre*. <https://goo.su/wXDvM>
- Berelson, B. (1945). The public library, book reading, and political behavior. *The Library Quarterly*, 15(4), 281-299. <https://doi.org/fizbn7>
- Berlioz, A. (2024). *Les milliers de militants étaient rassemblés sur un champ prêté par un agriculteur* [Fotografía]. *Reporterre*. <https://goo.su/8RiT9Rr>
- Berlioz, A. (2024a). *Les parapluies servent à se protéger des grenades lancées par les forces de police* [Fotografía]. *Reporterre*. <https://goo.su/oWYVjl>
- Bernard, G. (2022). Soulèvements de la Terre à Lyon: foisonnement d'actions contre Bayer-Monsanto. *Rapports de Force*. <https://goo.su/hOXpy>
- Bernárdez-Rodal, A., López-Priego, N. y Padilla-Castillo, G. (2021). Cultura y movilización social contra la violencia sexual a través de Twitter: el caso del fallo judicial “#LaManada” en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 237-262. <https://doi.org/pg87>

- Berrío, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos*, 29, 218-236. <https://goo.su/PngHt>
- Berthelier, A. (2022). Le résultat de Yannick Jadot à la présidentielle inférieur au meilleur score pour un écolo. *Huffington Post*. <https://goo.su/LXJnoEg>
- Bertrand, M. (2018). Pauline Boyer: L'action non-violente bouscule les rapports de conscience. *L'Humanité*. <https://shorturl.at/hnpK1>
- Besse, R. (2012). Daniel Cohn-Bendit claque la porte sans la fermer. *Le Monde*. <https://goo.su/S2dUo5u>
- Besse, R. (2013). Mamère: "Je ne vois pas très bien l'utilité des écologistes dans la majorité". *Le Monde*. <https://goo.su/nTRjbMh>
- Besse, R. (2015). François de Rugy: "Pour moi, EELV, c'est fini". *Le Monde*. <https://goo.su/Gkucdag>
- Besse, R. (2015a). L'union des démocrates et écologistes, une armée mexicaine en mal de troupes. *Le Monde*. <https://goo.su/z4IZj>
- Besse, R. (2016). Yannick Jadot en tête de la primaire écolo. *Le Monde*. <https://goo.su/sFGcU>
- Biosca, J. (2024). Sorpresa en Francia: la unión de la izquierda gana las elecciones y frena a la extrema derecha, según proyecciones. *elDiario.es*. <https://goo.su/rSylLdl>
- Biswas, M., y Biswas, A. (1982). Environment and sustained development in the third world: A review of the past decade. *Third World Quarterly*, 4, 479-491. <https://doi.org/bv8dfb>
- Blanc, G. (2010). Protection de la nation et construction de la nature: Une histoire des parcs nationaux français depuis 1960 (Cévennes, Pyrénées et Vanoise). *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 107, 131-144. <https://doi.org/c2mzpr>
- Blandford, E. D., & Ahn, J. (2012). Examining the Nuclear Accident at Fukushima Daiichi. *Elements*, 8, 189-194. <https://doi.org/pg88>
- Bloom, D. (1995). International Public Opinion on the Environment. *Science*, 269, 354-358. <https://doi.org/cz584x>

- Bloomberg. (2024). El dueño de TikTok disparó un 60% su beneficio en 2023. *Cinco Días*. <https://goo.su/oOznE>
- Blumer, H. (1933). *Movies and conduct*. Macmillan.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic interactionism: Perspective and methods*. Englewood Cliffs.
- Blumer, H. (1995). Social movements. En S. M. Lipset (Ed.), *Social movements: Main trends of the modern world* (pp. 199-220). Transaction Publishers. <https://doi.org/pg89>
- Böhm, G., Pfister, H., Doran, R., Ogunbode, C., Poortinga, W., Tvinnereim, E., Steentjes, K., Mays, C., Bertoldo, R., Sonnberger, M., & Pidgeon, N. (2023). Emotional reactions to climate change: a comparison across France, Germany, Norway, and the United Kingdom. *Frontiers in Psychology, 14*, en línea. <https://goo.su/StWskk>
- Bonet, E. (2024). La izquierda francesa se fragmenta y convierte las elecciones europeas en unas primarias. *El Salto Diario*. <https://goo.su/mZJN7B5>
- Bonnefoy, C. (2022). Patates contre industrie de pointe, à Pertuis la résistance à la zone d'activités s'enracine. *Marsactu*. <https://goo.su/e03z8Qe>
- Bonneau, B. (2012). Pourquoi Cohn-Bendit a quitté EELV. *Europe 1*. <https://goo.su/u93qSn>
- Bonneuil, C. (2005). Les transformations des rapports entre sciences et société en France depuis la Seconde Guerre mondiale: un essai de synthèse. *Actes du colloque Sciences, médias et société, Lyon, ENS-LSH* (pp. 15-40). <https://goo.su/fvwA>
- Booth, D. E. (2018). Postmaterial Experience Economics. *Journal of Human Values, 24*(2), 83-100. <https://doi.org/grhv9g>
- Boulianne, S., & Ohme, J. (2021). Pathways to environmental activism in four countries: social media, environmental concern, and political efficacy. *Journal of Youth Studies, 25*, 771-792. <https://doi.org/gnqxif>
- Bourdieu, P. (1991). *Language and Symbolic Power*. Harvard University Press.
- Boy, D. (2019). Résultats des Européennes 2019: La surprise verte. *La Tribune*. <https://goo.su/F2wJit>

- Boy, D., & Chiche, J. (2009). Une vague Verte? *Revue internationale de politique comparée*, 16, 623-635. <https://doi.org/fb75x4>
- Boydston, A. E. (2013). *Making the news: Politics, the media & agenda setting*. University of Chicago Press.
- Boynton, G. R. (2010). *COP15-Voice*. Internet, Politics, Policy 2010: An Impact Assessment. Oxford Internet Institute. <https://goo.su/4dDwi>
- Bozonnet, J. (2007). *Les Verts aux présidentielles et législatives 2002: échec et résistance*. *Revue Politique et Parlementaire*, 1020-1021, 339-354. <https://goo.su/rudmR>
- Braun, M., & Volkholz, P. (2011). The Fukushima Daiichi Incident. *PEPA4-G, AREVA-NP GMBH*. <https://doi.org/pg9b>
- Brévard, L., Capron, G., Desbordes, F., Dugot, P., Eckert, D., Jaillet, M., Jalabert, G., Haouès-Jouve, S., Laumière, F., Corre, S. L., Rey, M., Vidal, M., & Zendjebil, M. (2002). L'explosion de l'usine AZF à Toulouse: une catastrophe inscrite dans la ville. *Mappemonde*. <https://shs.hal.science/halshs-02566423>
- Browne Sartori, R., y Romero Lizama, P. (2021). Movimientos sociales en contextos de crisis: consideraciones sobre la ola feminista estudiantil y los medios de comunicación chilenos. *IC: Revista Científica de Información y Comunicación*, 18, 115-130. <https://goo.su/v3oGeA>
- Brüggemann, M. (2014). Between frame setting and frame sending: How journalists contribute to news frames. *Communication theory*, 24(1), 61-82. <https://doi.org/f5pw4k>
- Brun, A. (2016). Conference Diplomacy: the Making of the Paris Agreement. *Politics and Governance*, 4, 115-123. <https://doi.org/gftqr8>
- Brundtland, G. H. (1985). World commission on environment and development. *Environmental policy and law*, 14(1), 26-30. <https://goo.su/kXkZ8>
- Brunet, R. (2022). Acuerdo de la izquierda para las elecciones legislativas en Francia. *France 24*. <https://goo.su/wBe2>
- Brunet, R. (2024). Macron disolverá la Asamblea Nacional y convocará elecciones tras la derrota en los comicios europeos. *France 24*. <https://goo.su/lVlpj9f>

- Brunet, R. (2024a). Legislativas en Francia 2024: Qué proponen los partidos en materia económica. *France 24*. <https://goo.su/CAS669>
- Brunet, I., y Schilman, F. (2004). Paradigma estratégico y acción colectiva. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 3(2), 21-40. <https://goo.su/hDlc>
- Brynjolfsson, E., & McAfee, A. (2014). *The second machine age: Work, progress, and prosperity in a time of brilliant technologies*. WW Norton & Company. <https://goo.su/fhjKW>
- Buechler, S. (2004). The strange career of strain and breakdown theories of collective action. En D. A. Snow, S. A. Soule y H. Kriesi (Eds.), *The Blackwell companion to social movements* (pp. 47-66). Blackwell Publishing. <https://goo.su/psxN1>
- Buechler, S. (2016). *Understanding social movements: Theories from the classical era to the present*. Routledge. <https://doi.org/pg9c>
- Bulant, J. (2022). Résultats présidentielle: Yannick Jadot obtient 4,4 % des voix et termine 6e du premier tour. *BFMTV*. <https://goo.su/iRkH031>
- Bulle, S. (2016). Il faut défendre la ZAD de Notre-Dame-des-Landes. *Multitudes*, 62, 16-21. <https://doi.org/pg9d>
- Bureau, O. (2023). Hauts-de-Seine: un collectif d'activistes écologistes mobilisé «contre Lafarge et le monde du béton». *Le Parisien*. <https://goo.su/UbS0dmw>
- Burgat, F. (2001). Repères dans le paysage agricole français La demande concernant le bien-être animal. *Le Courrier de l'environnement de l'INRA*, 44, 65-68. <https://hal.science/hal-01202675>
- Buschmann, P., Moser, P., Nadaï, A., & Régnier, Y. (2018). A-disciplinary considerations of two networks of local climate energy initiatives. *Local Environment*, 24, 1053-1072. <https://doi.org/gf9v2h>
- Bussi, M., & Fourquet, J (2007). Élection présidentielle 2007 Neuf cartes pour comprendre. *Revue française de science politique*, 57, 411-428. <https://doi.org/fmjpfv>
- Cabot, M. (2016). La crítica de Adorno a la cultura de masas. *Constelaciones: revista de teoría crítica*, 3, 130-147. <https://constelaciones-rtc.net/article/view/752>

- Cadoret, N. (2024). *Départ de la manifestation* [Fotografía]. Reporterre. <https://goo.su/252gW>
- Caiani, M. (2023). Framing and social movements. *Discourse Studies*, 25(2), 195-209. <https://doi-org.bucm.idm.oclc.org/10.1177/14614456231154734>
- Caillaud, S., Bonnot, V., & Krauth-Gruber, S. (2020). Climate change in sociocultural contexts: One risk, multiple threats. En A. M. Colombo, & J. H. Druckman (Eds.), *Facing climate change together* (pp. 87–99). Springer. <https://goo.su/gwYx4N>
- Calignon, G. (2014). Européennes: Les écologistes limitent la casse. *Les Échos*. <https://goo.su/fMbpz>
- Camacho-Collados, J., Rezaee, K., Riahi, T., Ushio, A., Loureiro, D., Antypas, D., Boisson, J., Espinosa-Anke, L., Liu, F., Martínez-Cámara, E., Medina, G., Buhrmann, T., Neves, L., & Barbieri, F. (2022). TweetNLP: Cutting-edge natural language processing for social media. *arXiv preprint*, 1, en línea. <https://doi.org/pg9g>
- Cambou, J., y Proy, D. (2011). Situation in France: The position of a federation of environmental protection NGOs. En B. Gordijn y H. Ten Have (Eds.), *Nanoethics and nanotoxicology* (pp. 463-474). Springer. <https://goo.su/J6IAiQ>
- Candón-Mena, J., y Redondo, D. (2013). Redes digitales y su papel en la movilización. En J. Candón-Mena (Coord.), *La democracia del futuro: Del 15-M a la emergencia de una sociedad civil viva* (pp. 103-129). Icaria Editorial. <https://goo.su/APOg>
- Canel, M. J. (1998). Los efectos de las campañas electorales. *Communication & Society*, 11(1), 47-67. <https://doi.org/pg9h>
- Cany, C., Mansilla, C., Mathonnière, G., & Costa, P. (2018). Nuclear contribution to the penetration of variable renewable energy sources in a French decarbonised power mix. *Energy*, 150, 544-555. <https://doi.org/gdkq5p>
- Capra, F. (1996). *The Web of Life: A New Scientific Understanding of Living Systems*. Anchor Books. <https://goo.su/OmBez>
- Cardoso, F. H., y Faletto, E. (1996). *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. Siglo XXI. <https://goo.su/huk19>
- Carlos, E. (2011). Movimentos sociais: revisitando a participação e a institucionalização. *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, 84, 315-348. <https://doi.org/pg9j>

- Carothers, T., & Hartnett, B. (2023). Protests in 2023: Widespread citizen anger continues with sources multiplying. *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://goo.su/vgycTA>
- Carr, J. (2012). No Laughing Matter: The Power of Cyberspace to Subvert Conventional Media Gatekeepers. *International Journal of Communication*, 6(2012), 2825-2845. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1317>
- Carr, N. (2020). *The shallows: What the Internet is doing to our brains*. WW Norton & Company.
- Carrasco Polaino, R., Lafuente-Pérez, P., y Luna-García, Á. (2022). Twitter como canal para el activismo hacia el cambio climático durante la COP26. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(3), 511-523. <https://doi.org/pg9k>
- Carrasco Polaino, R., Villar Cirujano, E., y Tejedor Fuentes, L. (2018). Twitter como herramienta de comunicación política en el contexto del referéndum independentista catalán: asociaciones ciudadanas frente a instituciones públicas. *ICONO14. Revista Científica De Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 16(1), 64-85. <https://doi.org/fptx>
- Carson, R. (2009). Silent spring. 1962. *New York*. <https://goo.su/zUj2f>
- Casaló, L. V., Flavián, C., & Ibáñez-Sánchez, S. (2021). Be creative, my friend! Engaging users on Instagram by promoting positive emotions. *Journal of Business Research*, 130, 416-425. <https://doi.org/gh8brq>
- Castagnet, M. (2013). Emmanuelle Cosse élue secrétaire nationale d'Europe Écologie-Les Verts. *La Croix*. <https://goo.su/x0HzDK>
- Castells, M. (1998). El reverdecimiento del yo: el movimiento ecologista. *La factoría*, 5, 135-158. <https://goo.su/qDVfXL>
- Castells, M. (2003). La revolución de la tecnología de la información. *La societat xarxa*, 1, 61-113. <https://goo.su/Dcfys>
- Castells, M. (2014). El espacio y los movimientos sociales en red. *Ciencia-Academia Mexicana de Ciencias*, 65(4), 58-64. <https://goo.su/sUWhkbb>
- Castells, M. (2015). *Redes de indignación y esperanza* (Vol. 1, pp. 1-13). Alianza editorial. <https://goo.su/OFvdei>

- Castillo-de-Mesa, J., Méndez-Domínguez, P., Carbonero Muñoz, D., y Gómez Jacinto, L. (2021). Homofilia, polarización afectiva y desinformación en Twitter: caso de estudio sobre la crisis migratoria# Openarms. *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 32(2), 153-172. <https://doi.org/gqw3qp>
- Castillo Salina, Y., Muñiz Zúñiga, V., y Martínez Tena, A. D. L. C. (2021). La teoría de la agenda setting. Crítica epistemológica y profundización cualitativa a partir de un estudio antropológico. *Perspectivas de la Comunicación*, 14(1), 231-272. <https://doi.org/g75pj7>
- Cazi, E. (2024). Le Grand Paris Express, un accélérateur de mobilité. *Le Monde*. <https://goo.su/Uvkn2>
- Cazorla, A. (2023). Comment la presse de droite construit l'«ennemi écolo». *Reporterre*. <https://goo.su/mcxw>
- Celnik, N. (2024). Sainte-Soline, un an après: «On est encore là, et plus déterminés que jamais». *Reporterre*. <https://goo.su/Zw339yw>
- Celnik, N., & Lucchese, V. (2023). Mégabassines: pourquoi le moratoire n'aura pas lieu. *Reporterre*. <https://goo.su/TvHAZ>
- Chafer, T. (1985). Politics and the perception of risk: A study of the anti-nuclear movements in Britain and France. *West European Politics*, 8, 5-23. <https://doi.org/dg8qrz>
- Chafer, T., & Prendiville, B. (1990). Activists and ideas in the Green movement in France. En A. R. Hunter (Ed.), *Green politics one* (pp. 177-209). Edinburgh University Press.
- Chaffee, S. H., y Hochheimer, J. L. (1985). The beginnings of political communication research in the United States: Origins of the "limited effects" model. En E. Katz y T. Szecsko (Eds.), *The media revolution in America and Western Europe* (pp. 267-296). Ablex.
- Chambru, M. (2014). L'espace public à l'épreuve du phénomène antinucléaire en France (1962-2012) (Public Sphere Proof Against Antinuclear Phenomenon in France (1962-2012)). *ESSACHESS-Journal for Communication Studies*, 7(1), 33-44. <https://ssrn.com/abstract=2479184>

- Chambru, M. (2022). À La Clusaz, des pistes existent pour déjouer l'artificialisation de la montagne. *The Conversation*. <https://goo.su/rRFwQi>
- Chamorel, P. (2019). Macron Versus the Yellow Vests. *Journal of Democracy*, 30, 48-62. <https://doi.org/ghv2q8>
- Charlier, B. (1999). *La défense de l'environnement: entre espace enjeu et espace sensible*. Tesis doctoral. Université de Pau et des Pays de L'Adour. <https://hal.science/tel-01703116>
- Charrier, J. (2024). Nouvelle mobilisation contre les carrières ce samedi à Saint-Colomban. *Ouest-France*. <https://goo.su/es6zH2k>
- Chase-Dunn, C., & Almeida, P. (2020). *Global struggles and social change: From prehistory to world revolution in the twenty-first century*. Johns Hopkins University Press.
- Chaskiel, P., & Suraud, M. (2007). Travailleur ou citoyen? L'après-catastrophe de l'usine AZF comme enjeu public. *Natures Sciences Sociétés*, 15, 370-378. <https://doi.org/cs9cwc>
- Chatterton, P., Featherstone, D., & Routledge, P. (2013). Articulating climate justice in Copenhagen: Antagonism, the commons, and solidarity. *Antipode*, 45(3), 602-620. <https://doi.org/f4vgdh>
- Chemin, A. (2001). Quand Alain Lipietz aidait le FLNC à rédiger son programme. *Le Monde*. <https://goo.su/am1Eg>
- Chen, H. (2018). Spiral of silence on social media and the moderating role of disagreement and publicness in the network: Analyzing expressive and withdrawal behaviors. *New Media & Society*, 20, 3917-3936. <https://doi.org/gc7mfj>
- Chen, Z., Su, C. C., & Chen, A. (2019). Top-down or Bottom-up? A Network Agenda-setting Study of Chinese Nationalism on Social Media. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 63(3), 512-533. <https://goo.su/YBYr>
- Chihu, A. (2006). *El "Análisis de los marcos" en la sociología de los movimientos sociales*. Editorial Miguel Ángel Porrúa.

- Chihu, A. (2012). La teoría del framing: un paradigma interdisciplinario. *Acta Sociológica*, 59, 77-101. <https://doi.org/pg9m>
- Chihu, A. (2022). Los marcos del discurso de López Obrador durante la campaña presidencial en México 2018. En M. Rodríguez Ferrándiz, A. Canel y J. L. Piñuel Raigada (Coords.), *Framing y política: Aportaciones empíricas desde Iberoamérica* (pp. 171-212). Tirant Humanidades.
- Cholez, L. (2023). Mégabassines: Face à la répression, les militants s'organisent. *Reporterre*. <https://goo.su/neGQIMV>
- Cholez, L. (2023a). Contre les mégabassines, une mobilisation massive et fortement réprimée. *Reporterre*. <https://goo.su/QJ4ER>
- Cholez, L. (2023b). Un projet d'autoroute hors de prix fâche Rouen. *Reporterre*. <https://goo.su/pj9O5w>
- Cholez, L. (2023c). La dissolution des Soulèvements de la Terre définitivement annulée. *Reporterre*. <https://goo.su/WgZCVGW>
- Chrisafis, A. (2012). Eva Joly, Green candidate, on why she's standing in French election. *The Guardian*. <https://goo.su/RIU6E>
- Cicin-Sain, B. (1996). Earth summit implementation: progress since Rio. *Marine Policy*, 20, 123-143. <https://doi.org/dqsfqk>
- Cisneros Espinosa, J. (2003). La privatización del espacio público. *Revista Latina de Comunicación Social*, 6(56), 1-6. <https://goo.su/Md0n>
- Clavier, H. (2024). *Européennes 2024: Que contient le programme des écologistes?*. Public Sénat. <https://goo.su/RUtyZl>
- Clecak, P. (1983). America's Quest for the Ideal Self: Dissent and Fulfillment in the 60s and 70s. *Oxford University Press*. <https://goo.su/igLd>
- Clerc, O. (2021). La pratique de la chasse traditionnelle à la glu ne colle pas aux exigences de la directive «oiseaux». CJUE, 17 mars 2021, One Voice et Ligue pour la protection des oiseaux (LPO)/Ministre de la Transition écologique et solidaire, aff. C-900/19, ECLI: EU: C: 2021: 211. *Revue des Affaires européennes/Law European & Affairs*, 1, 235-243. <https://univ-artois.hal.science/hal-04490794>

- Clévenot, E., & Carrette, J. (2024). Des blindés et des blessés: la marche contre l'A69 violemment réprimée. *Reporterre*. <https://goo.su/KGCKi>
- Clévenot, E., & Lucchese, V. (2023). Dans les Alpes, la plus haute zad d'Europe. *Reporterre*. <https://goo.su/3lb79K>
- Climate Adapt (2022). Intergovernmental Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES). *Agencia Europea de Medio Ambiente*. <https://goo.su/yolLnR>
- Climatica (2024). Europa y el ecologismo en las elecciones europeas. *Climatica*. <https://goo.su/fXgRM>
- Cobb, R., Ross, J.-K., & Ross, M. H. (1976). Agenda Building as a Comparative Political Process. *American Political Science Review*, 70(1), 126-138. <https://doi.org/bvhhnz>
- Cohen, B. C. (2015). *Press and foreign policy* (Vol. 2321). Princeton University Press.
- Colange, C., Bussi, M., & Gosset, J. P. (2009). Les élections européennes de 2009 en France. Existe-t-il un vote des «grandes régions»? *Cybergéo: European Journal of Geography*. En línea: <https://journals.openedition.org/cybergeogeo/22543>
- Comas, I. (2011). Auvernia, tierra de volcanes. *La Vanguardia*. <https://goo.su/NTHbaUm>
- Conseil Départemental des Deux-Sèvres (2024). *L'agriculture*. <https://goo.su/WCrXC6>
- Conseil d'État (2023). *Le Conseil d'État suspend en référé la dissolution des Soulèvements de la Terre*. <https://goo.su/v2yB4J>
- Conseil d'État (2023a). *Soulèvements de la Terre, Gale, Alvarium, CRI: le Conseil d'État précise les critères justifiant la dissolution d'une association ou d'un groupement*. <https://goo.su/FZqmw4p>
- Corlay, A. (2017). À l'Assemblée nationale, les écologistes se fondent dans la masse. *La Croix*. <https://goo.su/CT1if>
- Cornelio, G., Martorell, S., & Ardèvol, E. (2024). "It is the Voice of the Environment that Speaks", Digital Activism as an Emergent Form of Environmental Communication. *Environmental Communication*, 18, 375-389. <https://doi.org/pd9r>
- Cornu, S., & Thierry, D. (2010). *Les associations environnementales : approche du secteur*. France Bénévolat. <https://goo.su/nndXju>

- Cosnard, D. (2024). Élections européennes 2024: Les écologistes tout juste au-dessus de la barre des 5%. *Le Monde*. <https://goo.su/i4YQ>
- Couldry, N. (2012). *Media, society, world: Social theory and digital media practice*. Polity.
- Coulibaly, I., & Grajales, J. (2023). Being a peasant is about resistance: West African peasant movements and the struggle for agrarian justice. *The Journal of Peasant Studies*, 50, 591-609. <https://doi.org/pg9n>
- Courageot, S. (2024). 600 logements seront construits aux Vaîtes d'ici à 2038 : Besançon lance enfin ce chantier toujours controversé. *France 3 Régions*. <https://goo.su/z6BrDB>
- Courret, B., & Guillotin, N. (2023). Anti-bassines dans les Deux-Sèvres: Pronostic vital engagé pour un manifestant, 47 gendarmes blessés. *France Bleu*. <https://goo.su/vG0h4>
- Courtois, M. (2023). Après la dissolution, Les Soulèvements de la Terre ripostent. *Reporterre*. <https://goo.su/nYPvk>
- Coutant, P. (2014). Réinventer le politique: autour de la ZAD de Notre-Dame-des-Landes. *Chimères*, 83, 149-158. <https://doi.org/pg9p>
- Croteau, D., & Hoynes, W. (2013). *Media/society: Industries, images, and audiences*. Sage Publications.
- Dabi, F., & Fourquet, J. (2019). Européennes 2019: Profil des électeurs et clefs du scrutin. *CNEWS et Sud Radio*. <https://goo.su/rIjkr>
- Dahal, B., Kumar, S. A., & Li, Z. (2019). Topic modeling and sentiment analysis of global climate change tweets. *Social network analysis and mining*, 9, 1-20. <https://doi.org/d7jx>
- D'anieri, P., Ernst, C., & Kier, E. (1990). New social movements in historical perspective. *Comparative Politics*, 22(4), 445-458. <https://www.jstor.org/stable/421973>
- Dard, O. (2002). *Le rendez-vous manqué des relèves des années trente*. PUF. <https://doi.org/phbd>
- Darmanin, G. [@GDarmanin]. (2023). Dans les Deux-Sèvres, un dispositif exceptionnel est mis en place ce week-end, avec 3 200 policiers et gendarmes mobilisés... [Tuit]. X (antérieurement Twitter). <https://goo.su/AsYRy>

- Darmanin, G. [@GDarmanin]. (2023a). *Violences répétées, attaques contre les forces de l'ordre, appels à l'insurrection... les « Soulèvements de la terre » ont encore montré à #SainteSoline la menace qu'ils représentent...* [Tuit]. X (anteriormente Twitter). <https://goo.su/AZw0>
- Darmanin, G. [@GDarmanin]. (2023b). *A Sainte-Soline, l'ultra gauche et l'extrême gauche sont d'une extrême violence contre nos gendarmes. Inqualifiable, insupportable. Personne ne devrait tolérer cela. Soutien total à nos forces de l'ordre* [Tuit]. X (anteriormente Twitter). <https://goo.su/4CsOm>
- Darmanin, G. [@GDarmanin]. (2023c). *Comme le souligne le décret de dissolution des «Soulèvements de la terre» présenté en Conseil des ministres...* [Tuit]. X (anteriormente Twitter). <https://goo.su/zYl6>
- Davidson, C. N., & Merlington, L. (2011). *Now you see it*. Penguin Group US.
- Dearing, J. W., & Rogers, E. (1996). *Agenda-setting*. Sage publications.
- Debove, L. (2022). 600 personnes ont repris des terres viticoles accaparées par la spéculation foncière dans le Jura. *La Relève et La Peste*. <https://goo.su/G62dIYN>
- Dechezelles, S. (2017). Une ZAD peut en cacher d'autres. De la fragilité du mode d'action occupationnel. *Politix*, 117, 91-116. <https://doi.org/ggbdfz>
- Fleur, M., & Ball-Rokeach, S. (1982). *Theories of mass communication*. David McKay Comp.
- De Fleur, M. L., & Dennis, E. E. (2002). *Understanding mass communication*. Houghton Mifflin Company. <https://goo.su/UBdFip>
- Dejean, M., & Graulle, P. (2022). La NUPES, apuesta triunfadora de las izquierdas en las elecciones francesas. *infoLibre*. <https://goo.su/znzwtTS>
- De la Torre, V. (2011). La acción colectiva transnacional en las teorías de los movimientos sociales y de las Relaciones Internacionales. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 7(14), 45-72. <https://goo.su/ZXDUSQE>
- Della Porta, D. y Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales* (Vol. 4). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

- Deloy, C., Reynié, D., & Perrineau, P. (2009). *Élections européennes 2009: Analyse des résultats en Europe et en France*. Fondation pour l'innovation politique. <https://goo.su/yziCZ>
- Delmarre, L. (2022). Pourquoi Bayer-Monsanto valait bien un Soulèvement. *Terrestres*. <https://goo.su/UiSfa>
- Delménico, M., Parlatore, B., Beneitez, M. E., Clavellino, M., Di Marzio, M., y Gratti, A. L. (2020). El podcast y el desafío de repensar lo radiofónico. *Question/Cuestión*, 2(66), 1-18. <https://goo.su/UECet9>
- Dendievel, A., Mourier, B., Dabrin, A., Delile, H., Coynel, A., Gosset, A., Liber, Y., Berger, J., & Bedell, J. (2020). Metal pollution trajectories and mixture risk assessed by combining dated cores and subsurface sediments along a major European river (Rhône River, France). *Environment international*, 144, 106032. <https://doi.org/gzmsxf>
- Denham, B. E. (2010). Toward Conceptual Consistency in Studies of Agenda-Building Processes: A Scholarly Review. *Review of Communication*, 10(4), 306-323. <https://doi.org/bp3kns>
- De Prado, R. V. (2018). La posverdad y la espiral del silencio. *Aportes*, 1(24), 9-19. <https://goo.su/FtQYP>
- De Roo, P. (2023). The battle over land use at Notre-Dame-des-Landes. *Multitudes*, 92(3), 129-131. <https://doi.org/phbf>
- Devall, B. (1991). Deep ecology and radical environmentalism. *Society & Natural Resources*, 4, 247-258. <https://doi.org/fjpvni>
- De Vreese, C. H. (2003). *Framing Europe: television news and European integration*. Thesis. Universiteit van Amsterdam. <https://goo.su/BzoA0k>
- De Vreese, C. H., & Lecheler, S. (2012). News framing research: An overview and new developments. In H. A. Semetko y M. Scammell (Eds.), *The SAGE handbook of political communication* (pp. 292-306). SAGE Publications. <https://goo.su/wo6Jt>
- De Vydt, M., & Ketelaars, P. (2020). Linking consensus to action: does frame alignment amongst sympathizers lead to protest participation? *Social Movement Studies*, 20, 439-458. <https://doi.org/ghrg7x>

- Diani, M. (1992). *The concept of social movement. The Sociological Review*, 40(1), 1-25. <https://doi.org/dp4j4b>
- Díaz, J. C. (2018). El desastre del petrolero “Amoco Cádiz”, 40 años después. *Puente de Mando*. <https://goo.su/k8L6a>
- Díaz, S., Demissew, S., Carabias, J., Joly, C., Lonsdale, M., Ash, N., Larigauderie, A., Adhikari, J., Aricò, S., Báldi, A., Bartuska, A., Baste, I., Bilgin, A., Brondízio, E., Chan, K., Figueroa, V., Duraiappah, A., Fischer, M., Hill, R., Koetz, T., Leadley, P., Lyver, P., Mace, G., Martín-López, B., Okumura, M., Pacheco, D., Pascual, U., Pérez, E., Reyers, B., Roth, E., Saito, O., Scholes, R., Sharma, N., Tallis, H., Thaman, R., Watson, R., Yahara, T., Hamid, Z., Akosim, C., Al-Hafedh, Y., Allahverdiyev, R., Amankwah, E., Asah, S., Asfaw, Z., Bartus, G., Brooks, L., Caillaux, J., Dalle, G., Darnaedi, D., Driver, A., Erpul, G., Escobar-Eyzaguirre, P., Failler, P., Fouda, A., Fu, B., Gundimeda, H., Hashimoto, S., Homer, F., Lavorel, S., Lichtenstein, G., Mala, W., Mandivenyi, W., Matczak, P., Mbizvo, C., Mehrdadi, M., Metzger, J., Mikissa, J., Møller, H., Mooney, H., Mumby, P., Nagendra, H., Nesshöver, C., Oteng-Yeboah, A., Pataki, G., Roué, M., Rubis, J., Schultz, M., Smith, P., Sumaila, R., Takeuchi, K., Thomas, S., Verma, M., Yeo-Chang, Y., & Zlatanova, D. (2015). The IPBES Conceptual Framework - connecting nature and people. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 14, 1-16. <https://doi.org/f3m44k>
- Disdero, É. (2024). Gérald Darmanin interdit la manifestation contre l'A69, les Soulèvements de la Terre assurent qu'elle «aura bien lieu». *Libération*. <https://goo.su/WKU31>
- Dittus, R. (2005). La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e investigación social*, 7, 61-76. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssolar-64535>
- Dodet, R. (2022). Congrès d'EELV: Sandrine Rousseau apparaît très minoritaire. *Le Nouvel Observateur*. <https://goo.su/tITE4M>
- Dodman, B. (2024). Más de 200 candidatos se retiraron para frenar a la ultraderecha: ¿Podrá RN lograr mayoría absoluta? *France 24*. <https://goo.su/WUXCV>
- Doherty, B. (2006). Friends of the Earth International: Negotiating a transnational identity. *Environmental Politics*, 15, 860-880. <https://doi.org/c3m3sv>
- Domínguez, L. (2024). ¿Qué es el IPCC, quién lo compone y cómo funciona? *La Vanguardia*. <https://goo.su/e2P2puT>

- Dong, W., Moses, C., & Li, K. (2011). Efficient k-nearest neighbor graph construction for generic similarity measures. In S. Sadagopan, K. Ramamritham *et al.* (Eds.), *Proceedings of the 20th International Conference on World Wide Web* (pp. 577-586). Association for Computing Machinery. <https://goo.su/SP24>
- Douenne, T., & Fabre, A. (2020). *French attitudes on climate change, carbon taxation and other climate policies*. Ecological Economics. <https://goo.su/sOXQQ>
- Driscoll, D. (2021). Populism and carbon tax justice: The Yellow Vest movement in France. *Social Problems*, 70(1), 1-19. <https://doi.org/phbh>
- Drucker, P. F. (2013). *La sociedad poscapitalista*. Editorial Sudamericana.
- Duclos, D., & Smadja, J. (1985). Culture and the environment in France. *Environmental Management*, 9, 135-140. <https://doi.org/dxxt7r>
- Duffy, A. (2020). Crafting the Anthropocene: Environmental anxieties and climate realities in nineteenth-century France. *Environment and History*, 26(5), 633-657. <https://doi.org/phbj>
- Dumont, R. (2016). *L'utopie ou la mort*. Média Diffusion.
- Dupoirier, É. (2007). La gauche et l'élection présidentielle. *Nouvelles FondationS*, 7-8, 57-62. <https://doi.org/phbk>
- Dupoirier, É. (2007). L'électorat présidentiel de Ségolène Royal Premiers éléments d'analyse. *Revue française de science politique*, 57, 475-487. <https://doi.org/cbrdz4>
- Dupont, B. (2024). Autoroute A69: le ministre de l'Intérieur interdit la manifestation des opposants dans le Tarn. *France Bleu*. <https://goo.su/hFMKW7>
- Dumeurger, M. (2022). En Loire-Atlantique, les carrières de Lafarge et GSM dans des sables clivants. *Libération*. <https://goo.su/zk1Fo>
- Durand, L., & Landel, P. (2020). L'opérateur territorial de la transition énergétique ou la capacité d'intermédiation au service de la transition. *Géographie, économie, société*, 22, 285-303. <https://doi.org/phbm>
- Durango, A. (2015). *Mercadotecnia en los medios sociales*. IT Campus Academy.

- Durin, L. (2022). Les chefs de file d'Europe Écologie-Les Verts, de Cécile Duflot à Marine Tondelier. *La Croix*. <https://goo.su/9HLsd>
- Durkheim, É. (1893). *The Division of Labor in Society*. Free Press.
- Earl, J., Maher, T., & Pan, J. (2022). The digital repression of social movements, protest, and activism: A synthetic review. *Science Advances*, 8, 1-15. <https://goo.su/l2aMJ>
- Écoiffier, M. (2012). Pour Eva Joly, le revers attendu. *Libération*. <https://goo.su/gOwsVIP>
- Écoiffier, M. (2012a). Europe Écologie-Les Verts, rois du pétrole. *Libération*. <https://goo.su/8F5JP3f>
- EELV (2016). Réaction d'EELV suite au remaniement du 11 février 2016. <https://goo.su/e3kpthp>
- EELV (2021). Projet des écologistes 2022. <https://goo.su/VSrUi>
- EFEverde (2015). Las 10 claves más importantes del Acuerdo de París. <https://goo.su/UplBpCL>
- Egon, A., & Laslaz, L. (2020). La ZAD de Roybon face à Center Parcs. Occuper l'espace pour résister. *Géocarrefour*, 94(4), en línea. <https://goo.su/ymBa>
- Eisinger, P. K. (1973). The conditions of protest behavior in American cities. *American Political Science Review*, 67(1), 11-28. <https://doi.org/bqmfbd>
- Ekins, P. (1989). Beyond Growth: the Real Priorities of Sustainable Development. *Environmental Conservation*, 16, 5-6. <https://goo.su/4AWOOKf>
- Enciclopedia Britannica (2024). Kyoto Protocol. *Encyclopædia Britannica*. <https://www.britannica.com/event/Kyoto-Protocol>
- Engfeldt, L. (1973). The United Nations and the Human Environment – Some Experiences. *International Organization*, 27, 393-412. <https://goo.su/ckClkf>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/b4x5r3>
- Epstein, L. (2014). Fifty years since Silent Spring. *Annual review of phytopathology*, 52, 377-402. <https://doi.org/gnnh6v>

- Equy, L. (2008). Les Verts réussissent à fédérer l'arc écolo pour les élections européennes. *Libération*. <https://goo.su/XHjiphY>
- Etter, M., & Albu, O. B. (2021). Activists in the dark: Social media algorithms and collective action in two social movement organizations. *Organization*, 28(1), 68-91. <https://doi.org/gtdd59>
- Etzioni, A. (2010). *Moral dimension: Toward a new economics*. Simon and Schuster.
- Eurobarómetro (2021). *EU citizens' knowledge and attitudes towards Science and Technology. Special barometer 516* [Conjunto de datos] <https://bit.ly/3Z8iz7y>
- Euronews (2023). Multitudinaria protesta en Francia contra la construcción de una autopista. *Euronews en español*. <https://goo.su/ieCB>
- European Parliament (s.f.). *Resultados nacionales de Francia 1989-1994*. <https://goo.su/iCugC>
- Evenou, D. (2016). Désobéissance civile: Les faucheurs de chaïses font reparler d'eux. *France Inter*. <https://shorturl.at/xABK2>
- Extinction Rebellion (s.f.). *About us*. Extinction Rebellion Global. <https://shorturl.at/djmt3>
- Extinction Rebellion France (2022). *Bye Bye Bayer, Ciao Monsanto: 2 000 personnes assiègent Bayer-Monsanto à Lyon!* <https://goo.su/eRTI>
- Fabregat, S. (2017). Législatives 2017: Second tour difficile pour les écologistes. *Actu-Environnement*. <https://goo.su/ze15Bf>
- Fanon, F. (1961). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- Farbiaz, P. (2017). L'échec de Hollande sur l'écologie est aussi celui d'EELV. *Mouvements*, 2017/1, 89, 43-52. <https://doi.org/phbn>
- Faucher, F. (1998). Is there hope for the French ecology movement. *Environmental Politics*, 7, 42-65. <https://doi.org/c8j78j>
- Fauvelle, C., Lewis-Beck, M. S., & Nadeau, R. (2011). French electoral reform and the abstention rate. *Parliamentary Affairs*, 64(1), 45-60. <https://doi.org/bd5v27>
- Feldstein, S. (2021). The rise of digital repression: How technology is reshaping power, politics, and resistance. *Oxford University Press*. <https://goo.su/A4Bz4GW>

- Fidalgo, F. (1993). Antoine Waechter cree que “el acuerdo entre los Verdes y la Génération Ecologie deberá renovarse sin duda sobre bases diferentes”. *El País*. <https://goo.su/WfctThV>
- Fondation de l'Écologie Politique (2023). *Entretien avec Henri Jenn: 50 ans après sa candidature*. <https://goo.su/1wtMr>
- Fox, J., & Holt, L. (2018). Fear of Isolation and Perceived Affordances: The Spiral of Silence on Social Networking Sites Regarding Police Discrimination. *Mass Communication and Society*, 21, 533-554. <https://doi.org/gk4rsw>
- Fox, J., & Warber, K. (2015). Queer Identity Management and Political Self-Expression on Social Networking Sites: A Co-Cultural Approach to the Spiral of Silence. *Journal of Communication*, 65, 79-100. <https://doi.org/f63jr9>
- Fédération des Conservatoires d'espaces naturels (2018). *Stratégie fédérale de réseau 2018-2028*. <https://www.reseau-cen.org>
- Ferrari, A., Bertel, E., & Zaleski, C. P. (1982). The French Nuclear Program. *Advances in Energy Systems and Technology*, 3, 127-186. <https://doi.org/phbp>
- Ferree, M. M. (1994). El contexto político de la racionalidad: las teorías de la elección racional y la movilización de recursos. En E. Laraña (Ed.), *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 151-182). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Forchtner, B. (2011). Crítica, enfoque histórico-discursivo y la Escuela de Frankfurt. *Critical Discourse Studies*, 8, 1-14. <https://doi.org/fqkhkh>
- France2.fr (2011). Cécile Duflot a été réélue officiellement secrétaire nationale d'Europe Écologie-Les Verts samedi avec 92,7 % des voix. *France Télévisions*. <https://goo.su/TmOUJ>
- France Bleu (2022). Marine Tondelier élue nouvelle secrétaire nationale d'EELV. <https://goo.su/hp75T>
- Franceinfo (2011). Cécile Duflot réélue secrétaire nationale des Verts. <https://goo.su/fimfe>
- Franceinfo (2015). *Après avoir quitté EELV, Jean-Vincent Placé et François de Rugy créent un nouveau parti: L'Union des démocrates et écologistes*. <https://goo.su/lJyJH>

- Franceinfo & AFP (2021). Élection présidentielle: Les écologistes lancent une plateforme pour définir leur futur programme. France Télévisions. <https://goo.su/UVcQM0U>
- France Nature Environnement (s.f.). *Organisation*. <https://fne.asso.fr/organisation>
- France Politique (2018). *Élections législatives 1981*. <https://goo.su/FaleYz>
- France Politique (2021). *Élections régionales 1992*. <https://goo.su/AnLbCre>
- France Politique (2022). *Élection présidentielle 1988*. <https://goo.su/WwX9H>
- France Politique (2022a). *Élection présidentielle 2002*. <https://goo.su/3MXCGz>
- France Politique (2022b). *Élection présidentielle 2007*. <https://goo.su/m5CkSP5>
- France Politique (2022d). *Élection présidentielle 2022*. <https://goo.su/oMITM>
- France Politique (2024). *Élections législatives 1986*. <https://goo.su/thjG1>
- France Politique (2024a). *Élections législatives 1993*. <https://goo.su/xlqk3>
- France Politique (2024b). *Élections législatives 1997*. <https://goo.su/HsxbUV>
- France Politique (2024c). *Élection présidentielle et législative 2012*. <https://goo.su/lz0Cgl>
- France Politique (2024d). *Élections européennes 2014*. <https://goo.su/IPqOlo>
- France Politique (2024e). *Élections législatives 2017*. <https://goo.su/zzZG0>
- France Politique (2024f). *Élections européennes 2019*. <https://goo.su/WGVON>
- Frank, A. G. (1974). *El desarrollo del subdesarrollo*. Zero. <https://goo.su/FbEJ>
- Franquemagne, G. (2007). From Larzac to the altermondialist mobilisation: Space in environmental movements. *Environmental Politics*, 16, 826-843. <https://doi.org/cwt3t3>
- Fraser, N. (1997). *Justice Interruptus: Critical Reflections on the "Postsocialist" Condition*. Routledge. <https://doi.org/phbq>
- Frechet, G., & Wörndl, B. (1993). The ecological movements in the light of social movements' development: the cases of four contemporary industrialized

- societies. *International Journal of Comparative Sociology*, 34(1), 56-60. <https://goo.su/hNUQJ>
- FRENE (s.f.). *Une association*. <https://goo.su/Pe2ZX>
- Fresso, J. B. (2012). L'Apocalypse joyeuse. Une histoire du risque technologique. *Le Seuil*. <https://goo.su/w3pLwZ>
- Freyssenet, E. (2004). Interview de M. Gilles Lemaire, secrétaire national des Verts. *Vie Publique*. <https://goo.su/D38lj5i>
- Freyssenet, E. (2014). Cécile Duflot claque la porte du gouvernement. *Les Échos*. <https://goo.su/dLWGf>
- Friberg, A. (2021). On the need for (con) temporary utopias: Temporal reflections on the climate rhetoric of environmental youth movements. *Time & Society*, 31, 48-68. <https://doi.org/gk8rrq>
- Fritsch, I. (2022). Des vendanges sauvages chez LVMH pour faire respecter la loi. *La Revue du Vin de France*. <https://goo.su/0eYOC>
- Fuchs, C. (2015). *Reading Marx in the information age: A media and communication studies perspective on capital. Volume 1*. Routledge. <https://goo.su/aqDTbKu>
- Gallego Ramos, J. R. (2015). Las carencias sociológicas de la Teoría de la Agenda-Setting: una crítica poco atendida Sociological shortcomings of Agenda-Setting Theory: A little attended critique. *Agenda*, 4(6), 103-126. <https://goo.su/H9Tz4>
- Gallego Ramos, J. R. (2015a). Cambio social y estudios de agenda. Análisis crítico y algunas ideas para el estudio del caso cubano. *Comunicación Y Sociedad*, 25, 183-207. <https://doi.org/phbr>
- Gamson, W. A. (1988). Political discourse and collective action. En B. Klandermans, H. Kriesi y S. Tarrow (Eds.), *International social movement research: From structure to action* (Vol. 1, pp. 219-244). JAI Press.
- Gamson, W. (1992). *Talking politics*. Cambridge University Press.
- Gamson, W., & Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American journal of sociology*, 95(1), 1-37. <https://www.jstor.org/stable/2780405>

- Gamson, W. A., & Wolfsfeld, G. (1993). Movements and media as interacting systems. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 528(1), 114-125. <https://doi.org/cgz5r3>
- García Arnau, A. (2019). Adorno, Horkheimer y la «industria cultural»: La construcción de una crítica de la superestructura. *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, 3, 48-59. <https://doi.org/phbs>
- García Galera, M. del C., y Lucas Marín, A. (2009). Estudios generales sobre los efectos de los medios de comunicación. En A. Lucas Marín (Ed.), *La nueva comunicación* (pp. 356-381). McGraw-Hill.
- García-Hernández, Y., Pérez Hernández, C. C., y Mendoza-Moheno, J. (2024). Capacidad de Absorción y el Crecimiento Económico: Mapeo sistemático de literatura. *Revista Venezolana De Gerencia*, 29(108), 15041521. <https://goo.su/eP9nXvL>
- García Ull, F. J., Lamirán Palomares, J. M., & Broseta Dupre, B. (2024). Beyond the number of followers: Measuring social media resonance based on direct interactions. *VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review Revista Internacional De Cultura Visual*, 16(3), 239-250. <https://doi.org/phbt>
- Gardner, P., Carvalho, T., & Valenstain, M. (2022). Spreading rebellion?: The rise of extinction rebellion chapters across the world. *Environmental Sociology*, 8, 424-435. <https://doi.org/phbv>
- Gareau, B. (2010). A critical review of the successful CFC phase-out versus the delayed methyl bromide phase-out in the Montreal Protocol. *International Environmental Agreements: Politics, Law and Economics*, 10, 209-231. <https://goo.su/H4y7>
- Garnham, N. (1987). Concepts of culture: Public policy and the cultural industries. *Cultural Studies*, 1(1), 23-37. <https://doi.org/dcmn6f>
- Garnham, N. (2005). From cultural to creative industries: An analysis of the implications of the “creative industries” approach to arts and media policy making in the United Kingdom. *International Journal of Cultural Policy*, 11(1), 15-29. <https://doi.org/dswbk9>
- Garraud, P. (1979). Politique électro-nucléaire et mobilisation: la tentative de constitution d'un enjeu. *Revue française de science politique*, 3, 448-474. <https://www.jstor.org/stable/43116139>

- Garza, A. (2014). A Herstory of the #BlackLivesMatter Movement. *ProudFlesh: New Afrikan Journal of Culture, Politics and Consciousness*, 10, 151-164. <https://goo.su/yUjr1v>
- Gaudiaut, T. (2020). Municipales 2020: victoire historique des écologistes [Imagen digital]. <https://goo.su/xSXuH5e>
- Gautier, J. P. (2019). *Élections européennes 2009, 2014, 2019*. data.gouv.fr. <https://goo.su/fZG8uS>
- Gearhart, S., & Zhang, W. (2014). Gay Bullying and Online Opinion Expression. *Social Science Computer Review*, 32, 18-36. <https://goo.su/r4DUfSE>
- Gearhart, S., & Zhang, W. (2015). "Was It Something I Said?" "No, It Was Something You Posted!" A Study of the Spiral of Silence Theory in Social Media Contexts. *Cyberpsychology, behavior and social networking*, 18(4), 208-213. <https://doi.org/f67zt7>
- Geisler, R. (2009). Succès fracassant pour les Verts. *Le Figaro*. <https://goo.su/psXSngi>
- Gemie, S. (2001). The marée noire , vintage 1999: Ecology, regional identity and politics in contemporary France. *Modern & Contemporary France*, 9(1), 71-86. <https://doi.org/dmk9rt>
- Génon, M. (2023). *Descola, Damasio, Tondelier: 20 personnalités soutiennent Les Soulèvements de la Terre* [Fotografía]. Reporterre. <https://goo.su/70UQiqE>
- Gerbaudo, P. (2022). From individual affectedness to collective identity: personal testimony campaigns on social media and the logic of collection. *New Media & Society*, 26, 4904-4921. <https://doi.org/g62nnb>
- Gerbner, G. (1969). Toward "Cultural Indicators": The Analysis of Mass Mediated Public Message Systems. *AV Communication Review*, 17(2), 137-148. <http://www.jstor.org/stable/30217499>
- Gerbner, G. (1970). Cultural Indicators: The Case of Violence in Television Drama. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 388(1), 69-81. <https://doi.org/cx2zmg>
- Gerbner, G. (1998). Cultivation Analysis: An Overview. *Mass Communication and Society*, 1(3-4), 175-194. <https://doi.org/crpmmq>

- Gerhards, J. (1995). Framing dimensions and framing strategies: contrasting ideal-and real-type frames. *Social Science Information*, 34(2), 225-248. <https://doi.org/fm9jj3>
- Gerhards, J., & Rucht, D. (1992). Mesomobilization: Organizing and framing in two protest campaigns in West Germany. *American journal of sociology*, 98(3), 555-596. <https://doi.org/b4svnz>
- Gerlach, L. P. (1971). Movements of Revolutionary Change: Some Structural Characteristics. *American Behavioral Scientist*, 14(6), 812-836. <https://doi.org/dvz8sz>
- Gerlach, L. P. (2001). The structure of social movements: Environmental activism and its opponents. In J. Arquilla y D. Ronfeldt (Eds.), *Networks and netwars: The future of terror, crime, and militancy* (pp. 289-310). RAND Corporation.
- Giardullo Russo, S. (2024). Explorando la Teoría del cultivo Impacto en la percepción y comportamiento social. *Temas De Comunicación*, 1(48), 62-88. <https://doi.org/phbw>
- Gillham, P. (2008). Participation in the Environmental Movement. *International Sociology*, 23, 67-93. <https://doi.org/bzd38f>
- Gitlin, T. (2003). *The whole world is watching: Mass media in the making and unmaking of the new left*. University of California Press.
- Giuffredi-Kähr, A., Petrova, A., & Malär, L. (2022). Sponsorship Disclosure of Influencers – A Curse or a Blessing? *Journal of Interactive Marketing*, 57(1), 18-34. <https://doi.org/g7hm4w>
- Global Protest Tracker (2024). *Global protest tracker*. Carnegie Endowment for International Peace. <https://goo.su/uiy2>
- Gobierno de Francia (2023). *Décret du 21 juin 2023 portant dissolution d'un groupement de fait* (N° 143). <https://goo.su/Mfsz9M>
- Goffman, E. (2006). *Frame analysis: los marcos de la experiencia* (No. 227). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Golding, P., & Murdock, G. (1997). *The political economy of the media*. Edward Elgar Publishing. <https://goo.su/D7kLNHR>

- Goldstone, J. A. (2003). Introduction: Bridging institutionalized and noninstitutionalized politics. En J. A. Goldstone (Ed.), *States, parties, and social movements* (pp. 1-24). Cambridge University Press. <https://goo.su/NEBqw>
- Golla, M., & Blavignat, Y. (2019). Extinction Rebellion France: Ces Français qui désobéissent pour la planète. *Le Figaro*. <https://shorturl.at/cvEO5>
- Gómez, A., y Moreno, H. (2018). La ZAD, ¿un nuevo modelo de lucha (exitoso) contra el desarrollismo?. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 141, 167-171. <https://goo.su/dS7UyJ>
- Gong, Z., & Lyford, C. (2025) Using Social Media for More Engaged Users and Enhanced Health Communication in Diabetes Care. *American Journal of Lifestyle Medicine*, 19(1), 118-128. <https://doi.org/phbx>
- González, C. (2011). Institucionalización y movilización en Colombia ¿Dos caminos divergentes en la democratización indígena?. *América Latina hoy*, 59, 71-90. <http://dx.doi.org/10.14201>
- González, E. (1995). Sólo un ecologista entre los nueve aspirantes. *El País*. <https://goo.su/3dAW5>
- Goodwin, E. (2019). State Delegations and the Influence of COP Decisions. *Journal of Environmental Law*, 31, 235-263. <https://doi.org/phbz>
- Gorz, A. (1980). *Ecology as politics*. Black Rose Books.
- Gracieux, C. (2007). Victoire de l'UMP aux élections législatives de juin 2007. *Lumni*. <https://goo.su/6mK6igu>
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.
- Gravante, T., y Poma, A. (2020). El papel del activismo socioambiental de base en la nueva ola del movimiento climático (2018-2020). *Agua Y Territorio Water and Landscape*, 16, 11-22. <https://doi.org/phb2>
- Greenpeace France (2023). *Mégabassines: pourquoi s'y opposer?* <https://goo.su/j0vR>
- Greijdanus, H., De Matos Fernandes, C., Turner-Zwinkels, F., Honari, A., Roos, C., Rosenbusch, H., & Postmes, T. (2020). The psychology of online activism and social movements: relations between online and offline collective action. *Current opinion in psychology*, 35, 49-54. <https://doi.org/ghfkbh>

- Gross, M. (2012). Will Rio+20 find a way to more sustainable development?. *Current Biology*, 22, R425-R428. <https://doi.org/phb3>
- Grossman, E. (2022). Media and policy making in the digital age. *Annual Review of Political Science*, 25(1), 443-461. <https://doi.org/gph424>
- Guback, T. H. (1969). The international film industry: Western Europe and America since 1945. *Indiana University Press*. <https://goo.su/4gc0P>
- Guedj, L. (2024). Ouvriers et écolos s'unissent contre un projet d'entrepôt géant. *Reporterre*. <https://goo.su/uboBX>
- Guedon, C. (2021). L'opposition au projet de déviation de la RN 88 continue au Puy-en-Velay. *France Bleu*. <https://goo.su/BkVKS>
- Guigo, P., & Pawelski, L. (2015). Brice Lalonde: le beau visage de l'écologie?. *Le Temps des médias*, 25(2), 162-181. <https://doi.org/phb4>
- Guillot, N. (2022). Anti-bassines: la préfecture des Deux-Sèvres prolonge l'interdiction de manifestation à Sainte-Soline. *France Bleu*. <https://goo.su/ozwDq>
- Guiochon, G. (2020). On the catastrophic explosion of the AZF plant in Toulouse. *Process Safety Progress*, 39, 1-16. <https://doi.org/gp7d6t>
- Guitton, M. (2019). Percée des Verts aux européennes: "Un magnifique message d'avenir", selon Yannick Jadot. *Touteleurope.eu*. <https://goo.su/T74AX>
- Guo, L. (2015). A theoretical explication of the network agenda setting model: Current status and future directions. In M. McCombs, S. Shaw y D. Weaver (Eds.), *The power of information networks: New directions for agenda setting* (pp. 3-18). Routledge.
- Guo, L., & Vargo, C. (2015). The Power of Message Networks: A Big-Data Analysis of the Network Agenda Setting Model and Issue Ownership. *Mass Communication and Society*, 18(5), 557-576. <https://doi.org/dxb2>
- Gurney, J. (2013). *Brave community*. Manchester University Press. <https://doi.org/phb5>
- Gusfield, J. (1968). The study of social movements. En D. L. Sills (Ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences* (pp. 445-452). Collier-Macmillan. <https://lib.ugent.be/catalog/rug01:001271744>

- Guyonnet, P. (2024). Bagnole, patriarcat, pollution: En 1974, René Dumont menait une campagne toujours actuelle 50 ans après. *HuffPost*. <https://goo.su/nnTZi>
- Habermas, J. (1962). *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*. MIT Press.
- Habermas, J. (1981). *The theory of communicative action (Vol. 1)*. Beacon Press.
- Haëntjens, J. (2022). Le désir d'écologie, impensé de la transition. *Futuribles*, 5, 57-71. <https://doi.org/phb6>
- Hagen, B., Middel, A., & Pijawka, D. (2016). European climate change perceptions: Public support for mitigation and adaptation policies. *Environmental policy and governance*, 26(3), 170-183. <https://doi.org/f8tmf2>
- Haines, A., Alleyne, G., Kickbusch, I., & Dora, C. (2012). From the Earth Summit to Rio+20: integration of health and sustainable development. *The Lancet*, 379, 2189-2197. <https://doi.org/f2ff6h>
- Halbedel, P. (2023). Sondage: 61 % des habitants du Tarn et de Haute-Garonne favorables à l'abandon de l'autoroute A69. *Actu.fr*. <https://goo.su/zQU1O>
- Hall, C. (2022). The 50th Anniversary of The Limits to Growth: Does It Have Relevance for Today's Energy Issues?. *Energies*, 15(14), 4953. <https://goo.su/Nu1amo>
- Hall, S. (1980). Cultural studies: Two paradigms. *Media, culture & society*, 2(1), 57-72. <https://doi.org/dv8h4k>
- Hamid, S., Ijab, M., Sulaiman, H., Anwar, R., & Norman, A. (2017). Social media for environmental sustainability awareness in higher education. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 18, 474-491. <https://doi.org/gbjktx>
- Han, H., & Ahn, S. (2020). Youth Mobilization to Stop Global Climate Change: Narratives and Impact. *Sustainability*, 12(10), 4127. <https://doi.org/gmpfnb>
- Hanson, R. E. (2016). *Mass communication: Living in a media world*. Sage publications.
- Harvey, C. B. (2015). *Fantastic transmedia: Narrative, play and memory across science fiction and fantasy storyworlds*. Palgrave Macmillan.
- Have, H., & Neves, M. (1992). Rio Declaration on Environment and Development. *Environmental Conservation*, 19, 366-368. <https://goo.su/bmLGF6C>

- Havenaar, J. M., Bromet, E. J., & Gluzman, S.F. (2016). The 30-year mental health legacy of the Chernobyl disaster. *World Psychiatry*, 15, en línea. <https://doi.org/phb8>
- Hayes, A. (2007). Exploring the Forms of Self-Censorship: On the Spiral of Silence and the Use of Opinion Expression Avoidance Strategies. *Journal of Communication*, 57, 785-802. <https://doi.org/cnc595>
- Hayes, G. (1994). In splendid isolation: The French greens. *Environmental Politics*, 3(1), 169-173. <https://doi.org/btp962>
- Hayes, G. (2012). The French Greens in the 2012 presidential and legislative elections. *Environmental Politics*, 21(6), 987-993. <https://doi.org/phb9>
- Hayward, J., & Wright, V. (1977). Governing from the Centre: the 1977 French Local Elections. *Government and Opposition*, 12, 433-454. <https://goo.su/APgxb>
- Hecht, G. (2004). *Le Rayonnement de la France: énergie nucléaire et identité nationale après la Seconde Guerre mondiale*. La Découverte.
- Hebdige, D. (1979). *Subculture and style*. Routledge. <https://goo.su/LFIK>
- Hebdige, D. (1999). The function of subculture. *The cultural studies reader*, 2, 441-450. <https://goo.su/7SRPfw>
- Held, J. (2024). René Dumont, premier candidat écologiste à l'élection présidentielle il y a 50 ans. *Le Nouvel Observateur*. <https://acortar.link/3DwTQV>
- Hepp, A. (2013). *Cultures of Mediatization*. Polity Press.
- Héritier, S. (2010). Participation et gestion dans les parcs nationaux de montagne : approches anglo-saxonnes. *Journal of Alpine Research | Revue de géographie alpine*, 98(1), en línea. <https://doi.org/bzbdpz>
- Herman, E. S., & Chomsky, N. (2021). Manufacturing consent. In L. Chorbajian (Ed.), *Power and inequality: Critical readings for a new era* (pp. 198-206). Routledge.
- Hermel, A. (2015). Jean-Vincent Placé démissionne d'EELV et se ressource sur l'île d'Yeu. *Actu.fr*. <https://goo.su/W9bhYC>
- Herrero, A. (2022). Empate entre la coalición de fuerzas de izquierda y el partido de Emmanuel Macron en la primera vuelta de las elecciones legislativas en Francia. *elDiario.es*. <https://goo.su/IOSAsp>

- Herrero, A. (2024). Guía de las elecciones legislativas 2024 en Francia: qué se vota, qué bloques se presentan y qué puede pasar. *eDiario.es*. <https://goo.su/uJU5bC>
- Herrero, Y. (2006). The enviromental movement in front of the global deterioration: challenges and utopias. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 149-166. <http://tinyurl.com/2t22ahfz>
- Herrero Solana, V., & Faba-Pérez, C. (2023). European Patent Office (EPO) en Twitter: A content analysis. *World Patent Information*, 74, 102213. <https://doi.org/phcb>
- Hilbert, M., Vásquez, J., Halpern, D., Valenzuela, S., & Arriagada, E. (2017). One Step, Two Step, Network Step? Complementary Perspectives on Communication Flows in Twittered Citizen Protests. *Social Science Computer Review*, 35, 444-461. <https://doi.org/gcgnrk>
- Hirsch, P. M. (1980). The “Scary World” of the Nonviewer and Other Anomalies: A Reanalysis of Gerbner et al.’s Findings on Cultivation Analysis Part I. *Communication Research*, 7(4), 403-456. <https://goo.su/ufGsUn>
- Hirsch, P. M. (1981). On Not Learning from One’s Own Mistakes: A Reanalysis of Gerbner et ally’s Findings on Cultivation Analysis Part II. *Communication Research*, 8(1), 3-37. <https://doi.org/phcc>
- Hirschman, A. (1982). Rival interpretations of market society: Civilizing, destructive, or feeble? *Journal of economic literature*, 20(4), 1463-1484. <https://www.jstor.org/stable/2724829>
- Hjarvard, S. (2008). *The mediatization of society. A theory of the media as agents of social and cultural change*. *Nordicom Review*, 29(2), 105–134. <https://acortar.link/iLyl8G>
- Ho, S. S. (2016). Spiral of Silence. *The International Encyclopedia of Political Communication*. <https://doi.org/10.1002/9781118541555.wbiepc056>
- Hohendahl, P. (1985). The Dialectic of Enlightenment Revisited: Habermas' Critique of the Frankfurt School. *New German Critique*, 35, 3-26. <https://doi.org/d5fhs2>
- Honari, A. (2018). “We Will Either Find a Way, or Make One”: How Iranian Green Movement Online Activists Perceive and Respond to Repression. *Social Media + Society*, 4, 1-11. <https://doi.org/phcd>

- Honneth, A. (1995). *The Struggle for Recognition: The Moral Grammar of Social Conflicts*. MIT Press.
- Hooks, Bell (2014). *Ain't I a Woman: Black Women and Feminism*. Pluto Press.
- Hovland, C. I., Janis, I., & Kelley, H. H. (1953). *Communication and persuasion*. University Press.
- Hovland, C. I., & Lumsdaine, A. A. (2017). *Experiments on mass communication* (Vol. 5060). Princeton University Press.
- Hueting, R. (1990). The Brundtland report: A matter of conflicting goals. *Ecological Economics*, 2, 109-117. <https://doi.org/d2t733>
- Hughes, M. (1980). The fruits of cultivation analysis: A reexamination of some effects of television watching. *The Public Opinion Quarterly*, 44(3), 287-302. <https://doi.org/d6g563>
- Hunt, S., Benford, R. y Snow, D. (2006). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En D. Cefaï y J. Trom (Comps.), *El "análisis de los marcos" en la sociología de los movimientos sociales* (pp. 155-184). Porrúa.
- Hutteau, F. X., & Marano, S. (2023). Development and trajectory of the French ecological movement. *Notes from Below*. <https://goo.su/eN6Kox>
- Huttunen, J., & Albrecht, E. (2021) The framing of environmental citizenship and youth participation in the Fridays for Future Movement in Finland. *Fennia*, 199(1), 46-60. <https://doi.org/gnnx8n>
- IAB Spain (2024). *Estudio Anual de Redes Sociales 2024: Resumen Ejecutivo*. <https://bit.ly/3pC3Q9r>
- Ibarra, P. (2000). Los estudios sobre los movimientos sociales: estado de la cuestión. *Revista Española de Ciencia Política*, 2, 271-290. <https://goo.su/iw8twk>
- Ibarra, P., y Sribman, A. (2023). *Movimientos sociales: Radiografía del activismo en tiempos convulsos*. Bellaterra Edicions.
- Ikegami, Y. (2012). People's movement under the radioactive rain. *Inter-Asia Cultural Studies*, 13, 153-158. <https://doi.org/fzftsm>

- Imaz Press (2007). Dominique Voynet en campagne. <https://goo.su/QzcoHfE>
- Imbach, R. (2021). Élection présidentielle 2022: Primaire des écologistes, mode d'emploi. *Le Monde*. <https://goo.su/ZKTQMz>
- INA (2022). Politique: Chirac, Jospin, gauche plurielle, élection, gouvernement. <https://goo.su/aPeIGwf>
- Inclán, E. (2019). Jacques Chirac: El último pompiduriano. *Fundación FAES*. <https://goo.su/NAWb0u>
- Inglehart, R. (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*. Princeton University Press. <https://goo.su/IOdrXS>
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*. Princeton University Press.
- Inglehart, R. (2018). *Cultural Evolution: People's Motivations are Changing, and Reshaping the World*. Cambridge University Press. <https://goo.su/UPaS>
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (1990). *Climate change: The IPCC first assessment report*. Cambridge University Press. <https://goo.su/ZO8pPN>
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (2021). *Cambio climático 2021: Bases físicas. Contribución del Grupo de Trabajo I al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Resumen para responsables de políticas)*. Cambridge University Press. <https://www.ipcc.ch>
- Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES) (2019). *Global assessment report on biodiversity and ecosystem services*. <https://www.ipbes.net/global-assessment>
- IPBES (2019). *Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. IPBES secretariat. <https://goo.su/B7drkp>
- Ivanova, M. (2013). The Contested Legacy of Rio+20. *Global Environmental Politics*, 13, 1-11. <https://doi.org/phcf>
- Ivanova, M. (2016). Good COP, Bad COP: Climate Reality after Paris. *Global Policy*, 7, 411-419. <https://doi.org/f84x23>

- Jacomy M, Venturini T, Heymann, S., & Bastian, M. (2014). ForceAtlas2, a Continuous Graph Layout Algorithm for Handy Network Visualization Designed for the Gephi Software. *PLoS ONE*, 9(6), e98679. <https://doi.org/f3mn4z>
- Jacque, M. (2020). Municipales: Les Verts prennent les commandes de nombreuses grandes villes. *Les Échos*. <https://goo.su/hekk4qn>
- Jacque, M. (2021). Présidentielle 2022: Yannick Jadot remporte d’une courte tête la primaire écologiste. *Les Échos*. <https://goo.su/TfaZ4S>
- Jaggar, A. (2014). Love and knowledge: Emotion in feminist epistemology. En D. Taylor & K. Vintges (Eds.), *Feminist social thought* (pp. 384–405). Routledge. <https://doi.org/phcg>
- Jang, S. M., & Hart, P. S. (2015). Polarized frames on “climate change” and “global warming” across countries and states: Evidence from Twitter big data. *Global environmental change*, 32, 11-17. <https://doi.org/f7fd7n>
- Jarry, E. (2016). François Hollande lâche du lest sur Notre-Dame-des-Landes. *Reuters*. <https://goo.su/6W81zGq>
- Jaxel, P. (2010). Antoine Waechter, toujours vert. *Le Monde*. <https://goo.su/TmjqTG>
- Jeffres, L. W. (1986). *Mass media process and effects*. Waveland Press.
- Jenkins, H. (2012). *Textual poachers: Television fans and participatory culture*. Routledge. <https://doi.org/gn8c2p>
- Jenkins, H. (2013). Rethinking ‘Rethinking Convergence/Culture.’ *Cultural Studies*, 28(2), 267-297. <https://doi.org/gc2hmr>
- Jenkins, H. (2014). Transmedia storytelling and entertainment: An annotated syllabus. In A. McKee, C. Collis, & B. Hamley (Eds.), *Entertainment industries* (pp. 145-160). Routledge.
- Jenkins, H., & Deuze, M. (2008). Editorial: Convergence Culture. *Convergence*, 14(1), 5-12. <https://doi.org/bd9cdf>
- Jeřábek, H. (2017). *Paul Lazarsfeld and the origins of communications research*. Routledge. <https://doi.org/phch>

- Jiménez, A. (2009). Daniel Cohn-Bendit, líder de mayo de 1968, da la sorpresa en Francia. *El País*. <https://goo.su/jw0MhD>
- Jiménez, A. (2011). La exjuez francesa Eva Joly, candidata verde a la presidencia. *El País*. <https://goo.su/xlv1>
- Johnston, H., Laraña, E. y Gusfield, J. (2001). Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales. En E. Laraña (Ed.), *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 3-42). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Johnston, H. (2022). *¿Qué es un movimiento social?* Alianza Editorial.
- Joos, L. (2023). 'Only One Earth': Environmental Perceptions and Policies before the Stockholm Conference, 1968–1972. *Journal of Global History*, 18, 281-303. <https://doi.org/gsqg9z>
- Jouanny, M. (2022). À Sainte-Soline, des milliers de manifestants refusent les mégabassines. *Reporterre*. <https://goo.su/aqO8pOC>
- Jouanny, M. (2023). Sabotages: Les militants antibassines en procès. *Reporterre*. <https://goo.su/EQaS2m>
- Journès, C. (1979). Les idées politiques du mouvement écologique. *Revue française de science politique*, 29, 230-254. <http://www.jstor.org/stable/43116126>
- Joyce, C. (2020). Extinction rebellion, vulnerability and sacred civil disobedience. *China perspectives*, 146, 25-26. <https://goo.su/RuVBRnz>
- Jugnot, S. (2007). La participation électorale en 2007: la mémoire de 2002. *INSEE première*, 1169, 1-4. <https://goo.su/nGpS0>
- Julien, E. (2021). Irrigation agricole: 5 minutes pour comprendre la «guerre des bassines». *Le Parisien*. <https://goo.su/MOrz>
- Kaelblen, C. (2016). Remaniement ministériel: Emmanuelle Cosse, Jean-Vincent Placé, Barbara Pompili... Le retour des écologistes au gouvernement. *RTL*. <https://goo.su/lpQW>
- Kahneman, D., & Tversky, A. (1984). Choices, values, and frames. *American psychologist*, 39(4), 341. <https://doi.org/b4mb2g>

- Kanai, A., & McGrane, C. (2020). Feminist filter bubbles: ambivalence, vigilance and labour. *Information, Communication & Society*, 24(15), 2307-2322. <https://doi.org/gknrq7>
- Karahan, E., & Roehrig, G. (2015). Constructing Media Artifacts in a Social Constructivist Environment to Enhance Students' Environmental Awareness and Activism. *Journal of Science Education and Technology*, 24, 103-118. <https://doi.org/f6w2wm>
- Karyotis, G., Skleparis, D., & Patrikios, S. (2021). New migrant activism: Frame alignment and future protest participation. *The British Journal of Politics and International Relations*, 24, 381-400. <https://doi.org/phcj>
- Katz, E., Blumler, J. G., & Gurevitch, M. (1973). Uses and Gratifications Research. *The Public Opinion Quarterly*, 37(4), 509-523. <http://www.istor.org/stable/2747854>
- Katz, E., Lazarsfeld, P. F., & Roper, E. (2006). *Personal Influence: The Part Played by People in the Flow of Mass Communications*. Routledge. <https://goo.su/rIT8h>
- Kempf, H., & Cazorla, A. (2023). Annie Ernaux: «Les Soulèvements de la Terre sont un mouvement pour la vie». *Reporterre*. <https://goo.su/6J46gsB>
- Kenechukwu, S. (2015). Understanding media effect: A study of how studies in perception nailed the coffin on Magic Bullet Theory. *Int. J. Soc. Sci. Humanit. Rev*, 5(2), 115-122. <https://goo.su/FOA3b>
- Kerinec, M. (2022). Dans les Alpes, mobilisation contre la politique du «tout ski». *Reporterre*. <https://goo.su/S2yMm>
- Kerinec, M. (2022a). *L'arrivée de la randonnée-manifestation à la retenue de l'Étale, en Haute-Savoie* [Fotografía]. *Reporterre*. <https://goo.su/Ngupz>
- Kerinec, M. (2023). Des bergers entravent les travaux de la route à Wauquiez. *Reporterre*. <https://goo.su/vxBsn>
- Kerinec, M. (2023). LGV Lyon-Turin: Les raisons de la lutte. *Reporterre*. <https://goo.su/DhLaUdW>
- Kerinec, M. (2023a). Lyon-Turin: Le récit d'un face-à-face tendu. *Reporterre*. <https://goo.su/LWzUU6>

- Kerinec, M. (2023b). Les arguments douteux de l'État pour dissoudre Les Soulèvements de la Terre. *Reporterre*. <https://goo.su/YlcumIX>
- Ketelaars, P., Walgrave, S., & Wouters, R. (2014). Degrees of frame alignment: Comparing organisers' and participants' frames in 29 demonstrations in three countries. *International Sociology*, 29(6), 504-524. <https://doi.org/gqqsxm>
- Kikstra, J., Nicholls, Z., Smith, C., Lewis, J., Lamboll, R., Byers, E., Sandstad, M., Meinshausen, M., Gidden, M., Rogelj, J., Kriegler, E., Peters, G., Fuglestvedt, J., Skeie, R., Samset, B., Wienpahl, L., Vuuren, D., Wijst, K., Khouardajie, A., Forster, P., Reisinger, A., Schaeffer, R., & Riahi, K. (2022). The IPCC Sixth Assessment Report WGIII climate assessment of mitigation pathways: from emissions to global temperatures. *Geoscientific Model Development*, 15, 9075-9109. <https://goo.su/hnVo8z>
- Kirilenko, A. P., & Stepchenkova, S. O. (2014). Public microblogging on climate change: One year of Twitter worldwide. *Global environmental change*, 26, 171-182. <https://doi.org/f57sbv>
- Kitschelt, H. (2006). Movement parties. *Handbook of party politics*, 1, 278-290. <https://goo.su/CUhA>
- Klandermans, B. (1984). Mobilization and participation: Social-psychological expansions of resource mobilization theory. *American sociological review*, 49, 583-600. <https://www.jstor.org/stable/2095417>
- Klandermans, B. (2001). La construcción social de la protesta y los campos pluriorganizativos. En E. Laraña (Ed.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (pp. 183-220). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Klapper, J. T. (1960). *The effects of mass communication*. Free Press.
- Klimke, M., & Scharloth, J. (Eds.). (2008). *1968 in Europe*. Palgrave Macmillan.
- Klinger, U., & Svensson, J. (2015). The emergence of network media logic in political communication: A theoretical approach. *New media & society*, 17(8), 1241-1257. <https://10.1177/1461444814522952nms.sagepub.com>
- Knoke, D. (1988). Incentives in collective action organizations. *American sociological review*, 53, 311-329. <https://www.jstor.org/stable/2095641>

- Koopmans, R., & Duyvendak, J. (1995). The Political Construction of the Nuclear Energy Issue and Its Impact on the Mobilization of Anti-Nuclear Movements in Western Europe. *Social Problems*, 42, 235-251. <https://doi.org/gcm4vx>
- Kriesi, H. (1996). The organizational structure of new social movements in a political context. In D. McAdam, J. D. McCarthy, & M. N. Zald (Eds.), *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (pp. 152-184). Cambridge University Press.
- Kristof V. (2019). Marching for climate and youth's future. *BMJ paediatrics open*, 3(1), e000477. <https://doi.org/10.1136/bmjpo-2019-000477>
- Krueger, T., Page, T., Hubacek, K., Smith, L., & Hiscock, K. (2012). The role of expert opinion in environmental modelling. *Environmental Modelling & Software*, 36, 4-18. <https://doi.org/gft8ff>
- Kujawski, A. (2017). Primaire à gauche: Qui est Jean-Luc Bennahmias? *BFMTV*. <https://goo.su/q3McHW>
- Kurlansky, M. (2005). *1968: The year that rocked the world*. Random House.
- Lachenaud, P. (2023). *Un véhicule de la gendarmerie française brûle lors d'affrontements* [Fotografía]. AFP. <https://goo.su/dvvyho>
- La Croix (2006). Dominique Voynet, candidate des Verts en 2007. <https://goo.su/sVXr>
- La Dépêche du Midi (2003). Verts: Avec Gilles Lemaire, les Verts choisissent un militant rouge. <https://goo.su/EdUu>
- La France Insoumise [@FranceInsoumise] (2024).  **URGENT** - Communiqué : Une page de l'Histoire de France s'écrit avec le Nouveau Front Populaire ! #NouveauFrontPopulaire. X (antes Twitter). <https://goo.su/NbAq>
- Lage, O. (2003). Gilles Lemaire élu à la tête des Verts. *RFI*. <https://goo.su/MQxMw0>
- Laïreche, R., & Bretton, L. (2018). Yannick Jadot: "Mon sujet, ce n'est pas Hamon, l'Europe mérite qu'on se batte pour elle". *Libération*. <https://goo.su/UzdDUN9>
- Lambrechts, W., Platje, J., & Dam, Y. (2019). Guest editorial. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 20, 1101-1108. <https://doi.org/gmxx4j>

- Lang, G. E., & Lang, K. (2016). Watergate: An exploration of the agenda-building process. In D. Protest y M. E. McCombs (Eds.), *Agenda setting* (pp. 277–289). Routledge.
- Lara, L. S. (2021). Château d'Esclans: El secreto del mejor vino rosado del mundo, desde dentro. *El Español*. <https://goo.su/sjB>
- Laraña, E. (1994). Continuidad y unidad en las nuevas formas de acción colectiva: Un análisis comparado de movimientos estudiantiles. En E. Laraña (Ed.), *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 253-286). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Laraña, E. (1996). La actualidad de los clásicos y las teorías del comportamiento colectivo. *Reis*, 74, 15-43. <https://doi.org/phck>
- Larena, A. (2021). COP26: De Berlín 1 a Glasgow 26, las COP ya no son lo que eran. *Efeverde*. <https://goo.su/r7sU59>
- Larraya, J. M. (1993). La decepción verde y la amenaza negra. *El País*. <https://goo.su/2247U>
- Larsen, N. K., & Birkbak, A. (2025). Nørderne's Twitter-krig. *Digital Media Lab Reports*, 2(1), 1-21. <https://doi.org/phcm>
- Laslaz, L. (2011). Produisons du conflit, il restera toujours de l'acceptation. Tensions et concertations autour des chartes des parcs nationaux français. (Let's create some conflict, there will still be acceptance. Tensions and concertations around French national parks). *Bulletin de l'Association de géographes français*, 88(4), 387-402. <https://doi.org/phcn>
- Lattard, A. (2013). Les Verts de 2005 à 2013. Le succès fragile d'un parti assagi. *Allemagne d'aujourd'hui*, 206(4), 120-130. <https://doi.org/phcp>
- La Tête Dans Le Sable (2024). Qui sommes-nous? <https://goo.su/3LnGgYD>
- La Tribune (2024). «Méga-bassines»: Marc Fesneau veut accélérer la construction de ces réserves d'eau controversées. <https://goo.su/6dqNNTU>
- Laurent, C. (2021). Primaire écologiste 2021: le programme de Yannick Jadot. *La Croix*. <https://goo.su/b7ebVN>
- Laurent, C. (2021a). Présidentielle 2022: les écologistes lancent leur fusée. *La Croix*. <https://goo.su/hJ8yUZ>

- Lavocat, L. (2021). Guerre de l'eau: «La violence et l'illégalité se situent du côté de l'agro-industrie». *Reporterre*. <https://goo.su/4lQDuK>
- Lazarsfeld, P., Berelson, B., & Gaudet, H. (1968). *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. Columbia University Press. <https://doi.org/phcq>
- Lazer, D. M. J., Baum, M. A., Benkler, Y., Berinsky, A. J., Greenhill, K. M., Menczer, F., Metzger, M. J., Nyhan, B., Pennycook, G., Rothschild, D., Schudson, M., Sloman, S. A., Sunstein, C. R., Thorson, E. A., Watts, D. J., & Zittrain, J. L. (2018). The science of fake news. *Science*, 359(6380), 1094-1096. <https://goo.su/GOfx>
- Le Bon, G. (1895). *Psychologie des foules [The crowd]*. Paris: F. Alcan. <https://goo.su/niQlbu>
- Le Goff, J. (2020). *Militer au sein du mouvement Alternatiba : de l'angoisse à la mobilisation climatique*. Tesis doctoral. Universidad de la Ciudad de París. <https://theses.fr/2020UNIP7241>
- Lemaire, G. (2003). Rapport politique de M. Gilles Lemaire, secrétaire national des Verts. *Vie Publique*. <https://goo.su/AQ8krU>
- Lemercier, J. [@JoanieLemercier]. (2023). *The war of water* [Tuit]. X (anteriormente Twitter). <https://goo.su/EhCsoG3>
- Le Moal, P. (2022). ¿Qué cambia del programa de “L'Avenir en Commun” al de la NUPES?. *Viento Sur*. <https://goo.su/hWVD5tp>
- Le Monde (1972). Dix-sept associations proposent une charte de la nature aux hommes politiques. <https://acortar.link/Rzi5wd>
- Le Monde (2013). Pascal Durand ne se présentera pas à sa propre succession. <https://goo.su/X7G1C>
- Le Monde (2014). Canfin et Duflot n'entendent pas participer à ce nouveau gouvernement. <https://goo.su/pazZMzz>
- Le Monde (2016). Yannick Jadot sera le candidat d'EELV pour l'élection présidentielle. <https://goo.su/RkzxUx>
- Le Monde (2019). *Élections européennes: Vague verte sur l'Europe*. <https://goo.su/iLtkc>

- Le Monde (2021). *Présidentielle 2022: Quel est le programme de Yannick Jadot, le candidat victorieux de la primaire écologiste?* <https://goo.su/3EvOhny>
- Le Monde & AFP (2006). Cécile Duflot, nouvelle secrétaire nationale des Verts. *Le Monde*. <https://goo.su/ffFcMS>
- Le Monde & AFP (2022). EELV en congrès pour élire Marine Tondelier à sa tête. *Le Monde*. <https://goo.su/89plFdq>
- Le Monde & AFP (2023). Europe Écologie-Les Verts va changer de nom pour devenir Les Écologistes. *Le Monde*. <https://goo.su/QqGYTgN>
- Le Monde, AFP, & Reuters (2006). Présidentielle 2007: Voynet et Cochet à égalité lors des primaires des Verts. *Le Monde*. <https://goo.su/S3nXa>
- Le Nouvel Obs (2000). L'après-Erika fait du rififi chez les Verts. <https://goo.su/6WOkZ>
- Le Nouvel Obs (2008). Les réactions à gauche. <https://goo.su/RGk1j>
- Le Point (2011). 2012: EELV a validé son projet et ses candidats pour les législatives. <https://goo.su/k7W25Lv>
- Le Point (2011a). 2012: Eva Joly, officiellement candidate, veut représenter «la France qui relève la tête». <https://goo.su/nkp5>
- León, O., Burch, S. y Tamayo, E. (2005). *Movimientos sociales y comunicación*. Flacso.
- Leon, V. (2023). *Manifestants repoussés à coups de grenades lacrymogènes dans la rivière et la végétation* [Fotografía]. Reporterre. <https://goo.su/oiyN10z>
- Leong, C., Pan, S., Bahri, S., & Fauzi, A. (2018). Social media empowerment in social movements: power activation and power accrual in digital activism. *European Journal of Information Systems*, 28, 173-204. <https://doi.org/ghjq7x>
- Leray, E. (2023). Le «Convoi de l'eau» contre les mégabassines est arrivé à Paris. *Ouest-France*. <https://goo.su/NJdR6>
- Lerayer, P. Y. (2023). *Les tracteurs portent les réserves d'eau pour le ravitaillement à chaque pause* [Fotografía]. Reporterre. <https://goo.su/U0iHT>
- Lerayer, P. Y. (2023a). «On ne partira pas sans moratoire»: à Orléans, un campement contre les mégabassines. *Reporterre*. <https://goo.su/3HzfF3>

Lerayer, P. (2024). *Au pied de la tour de vigie flambant neuve, une « photo de classe » de quelques participants à la mobilisation* [Fotografía]. Reporterre. <https://goo.su/9zUlq>

Les Amis de la Terre (s.f.). Pour des sociétés soutenables. <https://shorturl.at/fjST4>

Les ami.es des Soulèvements de la Terre (2023). Appel international de soutien aux Soulèvements de la Terre. *Mediapart*. <https://goo.su/p5hr>

Les coprésidents de l'Association de défense des terres (2023). Avec les Soulèvements de la Terre, nous continuerons à alimenter une eau vive qui partout frémit. *Libération*. <https://goo.su/PJzw>

Les Echos (1992). Les porte-parole des Verts. <https://goo.su/iEVe0nF>

Les Echos (1994). Le second big bang de Michel Rocard. <https://goo.su/gzKb9>

Les Echos (1995). Dominique Voynet ancre l'écologie à gauche. <https://goo.su/8XHY6N>

Les Échos (2016). Disparition du groupe écologiste à l'Assemblée nationale. <https://goo.su/nlYyX>

Les Échos (2018). Jadot refuse une alliance avec Hamon pour les européennes. <https://goo.su/YOic>

Les Soulèvements de la Terre (2021). Appel des Soulèvements de la Terre. <https://goo.su/Aiykyc>

Les Soulèvements de la Terre (2021a). Vaïtes. <https://goo.su/uUufW>

Les Soulèvements de la Terre (2021b). Aux Vaïtes et aux Lentillères, défendre les terres <https://goo.su/tbz1kuz>

Les Soulèvements de la Terre (2021c). Weekend de défense de la Prévalaye. <https://goo.su/71VPKC>

Les Soulèvements de la Terre (2021d). La lutte des Sucs. <https://goo.su/YzUfrgR>

Les Soulèvements de la Terre (2021e). Camp de rencontres et d'actions à Saint Colomban. <https://goo.su/iT49xg4>

Les Soulèvements de la Terre (2021f). Bloquer l'industrie de la construction. <https://goo.su/4zO9S>

Les Soulèvements de la Terre (2021g). Saison 2 – Automne/hiver 2021-2022 - (R)appel.
<https://goo.su/ZSw3tm>

Les Soulèvements de la Terre (2021h). Retour sur le méga bassines tour.
<https://goo.su/KATl>

Les Soulèvements de la Terre (2021i). Suite aux arrestations de 5 paysans et militants anti-bassines – nous ne laisserons pas seuls! Solidarité. <https://goo.su/R2Rzri>

Les Soulèvements de la Terre (2021j). Manifestation nationale pour l'arrêt immédiat des chantiers de «méga-bassines». <https://goo.su/DpMRK1n>

Les Soulèvements de la Terre (2021k). La prise de la bassine! <https://goo.su/3krAO>

Les Soulèvements de la Terre [@soulèvements.de.la.terre] (2021l). *Rassemblement en soutien à Zaclay: Weekend de rencontres sur les champs menacés du plateau de Saclay et pour la suite des Soulèvements de la Terre* [Imagen]. Instagram.
<https://goo.su/QzoG>

Les Soulèvements de la Terre (2022). Sauvons les terres rennaises - Récit de la journée.
<https://goo.su/qlx2Q>

Les Soulèvements de la Terre (2022a). Dans le Jura, 600 personnes reprennent la terre aux spéculateurs pour la rendre aux paysan-ne-s. <https://goo.su/xdsOT>

Les Soulèvements de la Terre (2022b). Graff, danse et occupation contre Monsanto.
<https://goo.su/y2Ul>

Les Soulèvements de la Terre (2022c). Écologie trop tard. Soulèvements maintenant. #5mars #CiaoMonsanto #5mars - Bayer-Monsanto, on est venu te chercher chez toi ! Communiqué de presse. <https://goo.su/jUnV>

Les Soulèvements de la Terre (2022d). Saison 3 - Les Soulèvements de la Terre enfonce le clou! - Printemps-Été 2022 - (R)appel. <https://goo.su/rLQIH>

Les Soulèvements de la Terre (2022e). A Besançon, 400 personnes occupent une parcelle menacée sur les jardins des Vaîtes et y installent une AMA-Pirate!
<https://goo.su/DVvJ7>

Les Soulèvements de la Terre (2022f). Acte 1 - Manifestation et reprise de terres aux Vaîtes à Besançon. Assises des jardins populaires en lutte. <https://goo.su/NdTdx>

- Les Soulèvements de la Terre (2022g). 800 personnes en carnaval et en action pour défendre les terres de Pertuis. <https://goo.su/fU71H>
- Les Soulèvements de la Terre (2022h). La Clusaz, plus de 500 personnes en rando-manif-action contre les bassines et l'accaparement de la montagne!. <https://goo.su/ZiFVw>
- Les Soulèvements de la Terre (2022i). St-Colomban - Mobilisation croissante et actions emblématiques face aux carrières de sable et à l'agro-industrie. <https://goo.su/viW0>
- Les Soulèvements de la Terre (2022j). Vendanges sauvages chez Bernard Arnault. <https://goo.su/h6ZRMbq>
- Les Soulèvements de la Terre (2022k). Pas une bassine de plus! Des nouvelles de la manif. <https://goo.su/fYRcOW>
- Les Soulèvements de la Terre (2022l). Relais - Communiqué de revendication du débâchage de 2 méga-bassines en Vendée. <https://goo.su/MAHjEX>
- Les Soulèvements de la Terre (2022m). La carte des acteurs des mégabassines. <https://goo.su/FrlZz>
- Les Soulèvements de la Terre (2022n). Appel - Saison 4. <https://goo.su/zlEt>
- Les Soulèvements de la Terre (2022ñ). Pari tenu pour les anti-bassines : 8000 opposants débordent le dispositif policier, investissent le chantier de Sainte-Soline et démontent un de ses bras. <https://goo.su/UA8Ev>
- Les Soulèvements de la Terre (2022o). La bataille de Sainte-Soline en photo. <https://goo.su/nSCMen>
- Les Soulèvements de la Terre (2022p). Bilan de la répression et défense collective à Sainte-Soline. <https://goo.su/0hE4lwQ>
- Les Soulèvements de la Terre (2022q). Méga-bassine de Sainte-Soline: Cartographie des entreprises et appel à action collective téléphonique. <https://goo.su/gVyeAx>
- Les Soulèvements de la Terre (2022r). 25 mars - Prochaine manifestation nationale «Pas une bassine de +». <https://goo.su/gR1JW>

Les Soulèvements de la Terre (2022s). 5 et 6 janvier - Appel à mobilisation pour les procès de la résistance contre les bassines. <https://goo.su/IVMPu>

Les Soulèvements de la Terre [@lessoulevementsdelaterre1099] (2022t). *METEO BASSINES #1 – La pression monte* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/m5ETk--zNm4>

Les Soulèvements de la Terre (2023). 25/26 mars – Poitou – Pas une bassine de plus – Mobilisation Internationale pour la défense de l'eau. <https://goo.su/R2m44>

Les Soulèvements de la Terre (2023a). Suivre le 25 mars en live. <https://goo.su/MgUP>

Les Soulèvements de la Terre (2023b). Réaction à l'annonce de la procédure de dissolution des Soulèvements de la Terre. <https://goo.su/2ycPxcd>

Les Soulèvements de la Terre (2023c). Ce qui s'est vraiment passé à Sainte-Soline. <https://goo.su/iVmac99>

Les Soulèvements de la Terre (2023d). Sainte-Soline: L'enregistrement qui prouve que le SAMU n'a pas eu le droit d'intervenir. <https://goo.su/f9qF>

Les Soulèvements de la Terre (2023e). Notification de dissolution: Les Soulèvements de la Terre ont répondu au ministère. <https://goo.su/M6CqX>

Les Soulèvements de la Terre (2023f). Le calendrier d'actions de la saison 5. <https://goo.su/1oXzN2>

Les Soulèvements de la Terre (2023g). Mobilisation historique: 8200 personnes manifestent et érigent un mur contre l'A69 Castres-Toulouse. <https://goo.su/5yjfR>

Les Soulèvements de la Terre (2023h). La forêt de Bord s'arme contre le projet d'autoroute A133-134 à l'est de Rouen. <https://goo.su/Vp1n5>

Les Soulèvements de la Terre (2023i). Carnaval-action contre un autre projet routier: la RN88! <https://goo.su/2zTO7o>

Les Soulèvements de la Terre (2023j). Convois tracteurs-vélos et actions successives contre les carrières de sable, le béton et l'accaparement des terres par le maraîchage industriel. <https://goo.su/Ert7w2>

Les Soulèvements de la Terre (2023k). Vous avez perdu la TELT : Communiqué commun de la coordination des opposant.es au Lyon-Turin. <https://goo.su/GIN1Whd>

Les Soulèvements de la Terre (2023l). Dissous administrativement... mais les soulèvements resurgiront! <https://goo.su/AenJS>

Les Soulèvements de la Terre (2023m). Affaire Lafarge - solidarité devant le tribunal et déclaration à la juge. <https://goo.su/cvu5o>

Les Soulèvements de la Terre (2023n). En soutien aux inculpés de Sainte Soline: rassemblement devant le tribunal de Niort le 27 juillet! <https://goo.su/PsSRM>

Les Soulèvements de la Terre (2023o). Plus de 140 rassemblements, procès à venir et soulèvements contre les violences policières. <https://goo.su/ckeVB1C>

Les Soulèvements de la Terre (2023p). Dépôt du recours contre la dissolution des Soulèvements de la Terre - une bataille inédite s'engage. <https://goo.su/Y5479>

Les Soulèvements de la Terre (2023q). Suspension du décret de dissolution par le Conseil d'État: première victoire! <https://goo.su/wPzUT>

Les Soulèvements de la Terre (2023r). [COMPLET] Le Convoi de l'Eau. <https://goo.su/ZhO8UxN>

Les Soulèvements de la Terre (2023s). 19/08 - Convoi de l'eau - Jour 2 - De la traversée du convoi à la traversée du désert! Le bonheur est dans le pré. <https://goo.su/nvqJkL>

Les Soulèvements de la Terre (2023t). 23/08 - Convoi de l'eau - À bas le béton et le nucléaire! <https://goo.su/UeLZ3a3>

Les Soulèvements de la Terre (2023u). Campement surprise du convoi de l'eau devant l'agence de l'eau en vue du moratoire sur les bassines - occupy la source! <https://goo.su/JAK1TW>

Les Soulèvements de la Terre (2023v). 26/08 - Convoi de l'eau - le final parisien. <https://goo.su/i4OCh>

Les Soulèvements de la Terre (2023w). Les comités passent à l'action. <https://goo.su/x9ca2>

Les Soulèvements de la Terre (2023x). La carte des comités. <https://goo.su/tAi2O>

Les Soulèvements de la Terre (2023y). Les travaux du 3e tronçon du téléphérique ont été bloqué ce lundi par l'occupation sur le glacier de la Girose. <https://goo.su/W6WDyP>

Les Soulèvements de la Terre (2023z). Travaux gelés sur le glacier - Nous reviendrons au printemps s'il le faut. <https://goo.su/LilsP>

Les Soulèvements de la Terre (2023aa). Contre l'A69, plus de 10.000 personnes à Saix manifestent joyeusement, montent une ZAD sur le chantier et envahissent les sites de bétonneurs. <https://goo.su/lpWpBdV>

Les Soulèvements de la Terre (2023ab). On ne dissout (vraiment) pas un soulèvement. <https://goo.su/HUv306E>

Les Soulèvements de la Terre (2023ac). Retour sur quatre jours de tourbillon (et plus de 40 actions) contre le béton. <https://goo.su/2yQCRi>

Les Soulèvements de la Terre (2023ad). Des milliers de personnes contre l'A69, le béton et le bitume! <https://goo.su/WRnw5>

Les Soulèvements de la Terre (2023ae). Action contre le béton - Protocole de communication pour tou·tes les participant·es. <https://goo.su/8qhzB6>

Les Soulèvements de la Terre [@lessoulevements] (2023af). *Le Convoi de l'Eau contre les #mégabassines est bien arrivé au Champ de Mars à Paris!* [Publicación en X]. <https://goo.su/P7oPx4>

Les Soulèvements de la Terre (2024). *Premières secousses*. La Fabrique Éditions.

Les Soulèvements de la Terre (2024a). La carte des mégabassines. <https://goo.su/4OLN5aX>

Les Soulèvements de la Terre (2024b). Vers une nouvelle année pleine de Soulèvements. <https://goo.su/2ZsrR>

Les Soulèvements de la Terre (2024c). Position et appel des Soulèvements de la terre sur le mouvement agricole en cours. <https://goo.su/FqJnY1i>

Les Soulèvements de la Terre (2024d). Appel à la saison 7 des Soulèvements de la Terre. <https://goo.su/WfUzlp>

Les Soulèvements de la Terre (2024e). Appel à constituer des greniers des Soulèvements. <https://goo.su/dvc8Cjt>

- Les Soulèvements de la Terre (2024f). 1 an après Ste Soline, plus de 40 mégaboums contre les violences policières et des milliers de déflagrations festives. <https://goo.su/jjJ1m>
- Les Soulèvements de la Terre (2024g). Ste-Soline: La reconnaissance faciale à la barre. <https://goo.su/7zuhKA>
- Les Soulèvements de la Terre (2024h). Se soulever pour la Palestine: 30 mars, journée de la terre. <https://goo.su/m8pUe>
- Les Soulèvements de la Terre (2024i). Plus de 6000 personnes marchent contre deux projets de giga bassines en Limagne et retiennent les eaux dans les terres. <https://goo.su/npqDsb>
- Les Soulèvements de la Terre (2024j). Un weekend de répression contre les militant.e.s écologistes. <https://goo.su/DAYcF>
- Les Soulèvements de la Terre (2024k). Greendock - Les gestes des Naturalistes des terres. <https://goo.su/Of05om1>
- Les Soulèvements de la Terre (2024l). La manifestation contre l'A69 aura bien lieu! <https://goo.su/tWWU6c>
- Les Soulèvements de la Terre (2024m). 6000 opposant.es à l'A69 défient l'interdiction de manifester et font converger les révoltes face aux projets autoroutiers. <https://goo.su/rdpZ7>
- Les Soulèvements de la Terre (2024n). 19-20 juillet: mobilisation internationale stop méga-bassines - Village de l'eau du 16 au 21 juillet. <https://goo.su/n05Y>
- Les Soulèvements de la Terre (2024ñ). Blocage surprise du port de la Rochelle par un convoi de tracteur anti-bassine. <https://goo.su/E3caEO>
- Les Soulèvements de la Terre (2024o). Communiqué - 10 000 personnes déjouent le blocage policier, marchent sur une coopérative responsable de l'accaparement de l'eau et désarment une méga-bassine avec des lentilles d'eau. <https://goo.su/OoltXRr>
- Les Soulèvements de la Terre (2024p). Communiqué de presse - De la Venise verte à la lagune de Venise du 02 au 08 septembre 2024. <https://goo.su/HZ0ye>

- Les Soulèvements de la Terre (2024q). Traversée des luttes pour l'eau: le récit jour par jour. <https://goo.su/jiHldH>
- Les Soulèvements de la Terre (2024r). Saint-Colomban, 800 manifestant·es et paysan·nes ramènent le sable et les déchets du maraîchage industriel à la carrière GSM. <https://goo.su/5cGd2R>
- Les Soulèvements de la Terre (2024s). Mobilisation Freinage d'urgence contre la LGV : Le camp est déployé et la préfecture s'emmêle les pinceaux. <https://goo.su/4ApWd>
- Les Soulèvements de la Terre (2024t). LGV Bordeaux-Toulouse/Dax : des actions en tout genre contre le projet de Lignes à Grande Vitesse dans le Sud-Ouest (communiqué du samedi 12 octobre). <https://goo.su/Olwgyr9>
- Les Soulèvements de la Terre (2024u). Radio. <https://goo.su/s415gW3>
- Les Verts (2007). Avec les Verts, changeons le monde (législatives 2007) [Tract dépliant]. Fonds Europe Écologie-Les Verts – Groupe local 20e Paris. Archives Écologistes. <https://goo.su/UFtHf6>
- Libération (2023). Les 120 minutes de trop. <https://goo.su/fRbEJXV>
- Ligue pour la Protection des Oiseaux (s.f.). Projet associatif. <https://shorturl.at/fgmCU>
- Lippmann, W. (2003). *La opinión pública*. Cuadernos de Langre.
- Lipsky, M. (1970). *Protest in city politics: Rent strikes, housing, and the power of the poor*. Rand McNally.
- Liu, C., & Yu, Y. (2020). Inside ByteDance, the \$75bn unicorn behind TikTok. *Nikkei Asia*. <https://goo.su/9g8Upuf>
- Livingstone, S. (2008). Taking risky opportunities in youthful content creation: teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy, and self-expression. *New media & society*, 10(3), 393-411. <https://doi.org/btc7kw>
- Lobbedez, E. (2023). Absorptive Resisting Work: How the yellow vests deployed resistance to and through violence. *Organization Studies*, 45, 433-456. <https://doi.org/phcr>
- Lockwood, A. (2012). El legado afectivo de la primavera silenciosa. *Humanidades ambientales*, 1, 123-140. <https://doi.org/phcs>

- Loganovsky, K. N., & Marazziti, D. (2021). Mental Health and Neuropsychiatric Aftermath 35 Years After the Chernobyl Catastrophe: Current State and Future Perspectives. *Clinical Neuropsychiatry*, 18, 101-106. <https://goo.su/q6WUN>
- Loiseau, E., Saikku, L., Antikainen, R., Droste, N., Hansjürgens, B., Pitkänen, K., Leskinen, P., Kuikman, P., & Thomsen, M. (2016). Green economy and related concepts: An overview. *Journal of Cleaner Production*, 139, 361-371. <https://doi.org/f9bj2w>
- Lopez, A. (2024). LGV Bordeaux-Toulouse: la commission d'enquête donne son feu vert, les opposants dénoncent "un manque total d'objectivité". *France 3 Régions*. <https://goo.su/iOvpSh>
- López-Escobar, E., Llamas, J. P., y Lennon, F. R. (1996). La agenda entre los medios: primero y segundo nivel. *Communication & Society*, 9(1-2), 67-89. <https://doi.org/phct>
- Lovins, A. B. (1977). *Soft Energy Paths: Toward a Durable Peace*. Friends of the Earth International.
- Lozano, J. C. (1990). Del imperialismo cultural a la audiencia activa: aportes teóricos recientes. *Comunicación y Sociedad*, 10-11, 85-107. <https://goo.su/EriwB>
- Lucchese, V. (2023). Mégabassines: 300 km à vélo et en tracteur pour renouer le dialogue. *Reporterre*. <https://goo.su/Sz25>
- Lucchese, V. (2023a). Le joyeux convoi des opposants aux mégabassines. *Reporterre*. <https://goo.su/DD89Bf0>
- Lucchese, V., y Verzat, V. (2023). Glacier en danger: une nuit à la zad la plus haute d'Europe. *Reporterre*. <https://goo.su/g4tGY>
- Lunn, E. (1990). The Frankfurt School in the development of the mass culture debate. En *The Aesthetics of the Critical Theorists. Studies on Benjamin, Adorno, Marcuse, and Habermas* (pp. 26-84). <https://goo.su/X8WKz>
- Magnin, B. (2024). Cécile Duflot. *Encyclopædia Universalis*. <https://goo.su/EBhTv9>
- Máiz, R. (2011). Las dos lógicas de la explicación en la obra de Charles Tilly: Estados y repertorios de protesta. En J. Fernández Sebastián (Ed.), *A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva* (pp. 77-103). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

- Malandain, L. (2017). Présidentielle: L'écologiste Jadot abandonne au profit de Hamon. *Public Sénat*. <https://goo.su/s7ltlK>
- Manly, P., Bartley, J., & Swarbrick, C. (2020). Green parties and environmental activism. *Journal of Human Rights and the Environment*, 11(3), 181-188. <https://doi.org/phcv>
- Manos Unidas (s.f.). *La Cumbre de la Tierra*. Observatorio. <https://goo.su/XYwAvY>
- Marcuse, H. (1964). *One dimensional man (Vol. 1)*. Beacon Press. <https://goo.su/0dc7H>
- Marianne, y AFP. (2023). Soulèvements de la Terre: pourquoi la dissolution a finalement été prononcée. *Marianne*. <https://goo.su/lBFXvu8>
- Markoff, J. (1997). Peasants Help Destroy an Old Regime and Defy a New One: Some Lessons from (and for) the Study of Social Movements. *American Journal of Sociology*, 102, 1113-1142. <https://doi.org/d5wx2n>
- Marres, N., & Weltevrede, E. (2013). SCRAPING THE SOCIAL? Issues in live social research. *Journal of Cultural Economy*, 6(3), 313-335. <https://doi.org/gdtnsv>
- Martí, O. (2002). Las estrellas de la izquierda plural se quedan sin escaño. *El País*. <https://goo.su/J4oj>
- Martin, M., & Islar, M. (2020). The 'end of the world' vs. the 'end of the month': understanding social resistance to sustainability transition agendas, a lesson from the Yellow Vests in France. *Sustainability Science*, 16, 601-614. <https://doi.org/gjdmjr>
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad (Vol. 4)*. Editorial Norma.
- Marx, K., & Engels, F. (1975). *Marx & Engels Collected Works Vol 01: Marx:1835-1843*. Lawrence & Wishart. <https://muse.jhu.edu/book/31171>
- Massard, G. (2010). Histoire de la pollution industrielle: France, 1789-1914. *Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales*, 20, 1-5. <https://doi.org/phcw>
- Mathis, C. F. (2010). *In Nature We Trust. Les paysages anglais à l'ère industrielle*. Sorbonne Université Presses. <https://hal.science/hal-02544883>
- Mattelart, A. (2000). *Networking the world, 1794-2000*. University of Minnesota Press.

- Matthes, J. (2009). What's in a Frame? A Content Analysis of Media Framing Studies in the World's Leading Communication Journals, 1990-2005. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 86(2), 349-367. <https://doi.org/cbhbsn>
- Mattoni, A., & Treré, E. (2014). Media practices, mediation processes, and mediatization in the study of social movements. *Communication theory*, 24(3), 252-271. <https://doi.org/f6fgzm>
- Maurice, A. (1986). *Le Surfeur et le Militant: Valeurs et sensibilités politiques des jeunes en France et en Allemagne des années 60 aux années 80*. FeniXX.
- McAdam, D. (1994). Cultura y movimientos sociales. *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 43-68). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- McAdam, D. (1999a). *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. University of Chicago Press.
- McAdam, D. (1999b). Orígenes terminológicos, problemas actuales y futuras líneas de investigación. En D. McAdam, J. D. McCarthy y M. N. Zald (Eds.), *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (pp. 49-70). Istmo.
- McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). Resource mobilization and social movements: A partial theory. *American Journal of Sociology*, 82(6), 1212-1241. <https://doi.org/fkhpnn>
- McCauley, D. (2007). Environmental Mobilization and Resource-Opportunity Usage: The Examples of WWF-France, FNE and LPO in Policy Processes. *French Politics*, 5, 333-353. <https://doi.org/dwj2kf>
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Grupo Planeta.
- McCombs, M. E., Shaw, D. L., & Weaver, D. H. (2018). New directions in agenda-setting theory and research. In R. Wei (Ed.), *Advances in foundational mass communication theories* (pp. 131-152). Routledge.
- McKinney, W. (2011). Pandas: a foundational Python library for data analysis and statistics. *Python for high performance and scientific computing*, 14(9), 1-9. <https://tinyurl.com/yudskb6n>

- McLeod, J. M., Becker, L. B., & Byrnes, J. E. (1974). Another Look At the Agenda-Setting Function of the Press. *Communication Research*, 1(2), 131-166. <https://doi.org/bbkw35>
- McPherson, M., Smith-Lovin, L., & Cook, J. M. (2001). Birds of a feather: Homophily in social networks. *Annual review of sociology*, 27(1), 415-444. <https://doi.org/fs9tff>
- McQuail, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Paidós.
- McVeigh, R., Myers, D., y Sikkink, D. (2004). Corn, Klansmen, and Coolidge: Structure and Framing in Social Movements. *Social Forces*, 83, 653-690. <https://doi.org/cr7r2g>
- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., y Behrens, W. W. (1975). *Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*. Fondo de cultura económica. <https://goo.su/wZ4L>
- Medley, G. (1988). Strategic planning for the world wildlife fund. *Long Range Planning*, 21, 46-54. <https://doi.org/bpsvg4>
- Meffe, G. (1997). La guerra de los mundos, 1996. *Oryx*, 31, 2-3. <https://goo.su/TbHtY>
- Mehrad, J., Eftekhar, Z., & Goltaji, M. (2020). Vaccinating users against the hypodermic needle theory of social media: Libraries and improving media literacy. *International Journal of Information Science and Management (IJISM)*, 18(1), 17-24. <https://goo.su/JKYUbx>
- Mélenchon, J. L. [@JLMelenchon]. (2017, 23 de febrero). *J'ai rencontré Benoît Hamon vendredi soir. Longuement et sereinement nous avons fait l'examen de la situation...* [Post de Facebook]. Facebook. <https://goo.su/FPK9wdx>
- Mellet, X. (2019). Le moment Bayrou comme bulle médiatique lors de l'élection présidentielle de 2007. *Mots. Les langages du politique*, 121, 131-149. <https://doi.org/phcx>
- Melucci, A. (1985). Las teorías de los movimientos sociales. *Estudios Políticos*, 4(4-1), 92-101. <https://doi.org/phcz>
- Melucci, A. (1995). The process of collective identity. *Social movements and culture*, 1, 41-63. University of Minnesota Press. <https://goo.su/uMOiU>
- Melucci, A., Keane, J. & Mier, P. (1989). *Nomads of the present: Social movements and individual needs in contemporary society*. Temple University Press.

- Melucci, A. (2001). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 119-150). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Mercier, A. (2012). Chronique d'un fiasco. *Le Monde*. <https://goo.su/FJgzUn>
- Mertig, A. (2015). From conservationists to environmentalists: The American environmental movement. *Environmental movements around the world: Shades of green in politics and culture*, 3, 55-76. <https://doi.org/phc2>
- Mertig, A., & Bess, M. (2004). The light-green society: ecology and technological modernity in France, 1960-2000. *Environmental History*, 9, 545-546. <https://doi.org/d5c4x9>
- Merton, R. K. (1948). Patterns of influence: A study of interpersonal influence and of communications behavior in a local community. *Communications research*, 1949, 180-219. <https://doi.org/phc3>
- Merton, R. K. (1957). The role-set: Problems in sociological theory. *The British journal of sociology*, 8(2), 106-120. <https://doi.org/d48gdh>
- Merton, R. K. (2002). Funciones manifiestas y latentes. En *Teoría y estructuras sociales*, (pp. 92-160). Fondo de Cultura Económica. <https://goo.su/aMy96g>
- Merton, R. K., & Hatt, P. K. (1949). Election polling forecasts and public images of social science: A case study in the shaping of opinion among a strategic public. *Public Opinion Quarterly*, 13(2), 185-222. <https://doi.org/fr66n>
- Mestre, A. (2019). Élections européennes: EELV dévoile son plan d'action pour l'Europe. *Le Monde*. <https://goo.su/M2Napw>
- Mestre, A. (2024). La campagne de René Dumont à la présidentielle de 1974 constitue l'acte de baptême de l'écologie politique. *Le Monde*. <https://goo.su/XyuoS>
- Meyer, J. (2014). "Where do we go from Wyhl?". Transnational anti-nuclear protest targeting European and international organizations in the 1970s. *Historical Social Research*, 39, 212-235. <https://doi.org/phc4>
- Meyer, T. (2017). Nucléaire et question climatique: construction et conséquences d'un discours géopolitique en France et en Suède. *Hérodote*, 165, 67-90. <https://doi.org/gtnkwm>

- Mikesell, R. (1995). The limits to growth: A reappraisal. *Resources Policy*, 21, 127-131. <https://doi.org/cfr6xf>
- Milan, S. (2015). When Algorithms Shape Collective Action: Social Media and the Dynamics of Cloud Protesting. *Social Media+Society*, 1(2), 1-10. <https://doi.org/gf7wph>
- Milder, S. (2014). Between Grassroots Activism and Transnational Aspirations: Anti-Nuclear Protest from the Rhine Valley to the Bundestag. *Historical Social Research*, 39, 191-211. <https://doi.org/phc5>
- Miller, E. D. (2011). *Tomboys, Pretty Boys, and Outspoken Women: The Media Revolution of 1973*. University of Michigan Press. <https://doi.org/phc6>
- Miller, T., Aladro-Vico, E., & Requeijo-Rey, P. (2021). The hero and the shadow: Myths in digital social movements. *Comunicar*, 29(68), 9-20. <https://doi.org/gq2dtv>
- Millot, A., Krook-Riekkola, A., & Maïzi, N. (2020). Guiding the future energy transition to net-zero emissions: Lessons from exploring the differences between France and Sweden. *Energy Policy*, 139, 111358. <https://doi.org/gjbw9k>
- Ministère de l'Intérieur (1901). Loi du 1er juillet 1901 relative au contrat d'association. <https://www.legifrance.gouv.fr>
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (s.f.). Elementos del Acuerdo de París. <https://goo.su/p0cPFBi>
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) (s.f.). *Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)*. <https://goo.su/EUNSSbh>
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) (s.f.). *Protocolo de Kioto*. <https://goo.su/IlZZm>
- Mitchell, R. (2018). *Web scraping with Python: Collecting more data from the modern web*. O'Reilly Media.
- Mitrofanov, A. (2023). The War Against the Insurrectionary Movement in the Alpes-Maritimes and the Creation of a System of Social Control in the Time of Napoleon. *ISTORIYA*, 14(1), 123. <https://doi.org/phc7>

- Molina, M. A., Fernández-Sainz, A., & Izagirre-Olaizola, J. (2018). Does gender make a difference in pro-environmental behavior? The case of the Basque Country University students. *Journal of Cleaner Production*, 176, 89-98. <https://doi.org/gcpf88>
- Mondon, L. (2024). *Vienne: le détail des mesures contre la manifestation antibassines à Saint-Sauvant*. La Nouvelle République. <https://goo.su/3mr5GA>
- Monterroza Marin, C. R. y Rosales Rivera, I. E. (2006) *Las corporaciones transnacionales de la comunicación y su influencia mediática en las relaciones internacionales a inicios del siglo XXI*. Universidad de El Salvador. <https://goo.su/iFmCHLq>
- Moore, P. M. (1997). Women in the presidential race: Arlette Laguiller and Dominique Voynet, 1995. *Women in French Studies*, 5(1), 281-292. <https://goo.su/SYux>
- Mora, P. (2013). *El moviment ecologista a Catalunya: el seu origen, evolució i inserció a la societat catalana*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Morgado, D. (2022). Législatives 2022: Le pôle écologiste présente ses candidats et candidates pour le Sud-Isère. *France Bleu*. <https://goo.su/HOSjag>
- Morgan, M., & Shanahan, J. (1997). Two Decades of Cultivation Research: An Appraisal and Meta-Analysis. *Annals of the International Communication Association*, 20(1), 1-45. <https://doi.org/gnj6tr>
- Morgan, M., Shanahan, J., & Signorielli, N. (2015). Yesterday's New Cultivation, Tomorrow. *Mass Communication and Society*, 18, 674-699. <https://doi.org/gnfnjc>
- Morin, L. (2016). Greenpeace Alrededor del Mundo (Greenpeace Around the Word). *PSN: Environmental Networks (Topic)*. <https://doi.org/phc8>
- Mosco, V. (2006). La Economía Política de la Comunicación. *CIC: Cuadernos de información y comunicación*, 11, 57-79. <https://goo.su/OLZe>
- Moser, S. C. (2010). Communicating climate change: history, challenges, process and future directions. *WIREs Climate Change*, 1(1), 31-53. <https://doi.org/ftwt3r>
- Mosharafa, E. (2015). All you Need to Know About: The Cultivation Theory. *Global Journal of Human-Social Science Research*, 15(8), 1-17. <https://goo.su/Scwe>
- Mouillot, P. (2023). Dissolution des Soulèvements de la Terre: le mouvement écologiste dépose un recours. *Libération*. <https://goo.su/IEbE>

- Mounier, B., Arnauld de Sartre, X., Maury, M., Mossant, P., Pirsoul, L. & Bertrand, S. (2018). La compensation écologique: le point de vue des Conservatoires d'espaces naturels: Propos recueillis par Xavier Arnauld de Sartre. *Natures Sciences Sociétés*, 26, 223-229. <https://doi.org/phc9>
- Muñiz, C. (2015). La política como debate temático o estratégico. Framing de la campaña electoral mexicana de 2012 en la prensa digital. *Comunicación y sociedad*, 23, 67-95. <https://goo.su/NTn0v>
- Murdock, G., & Golding, P. (1973). For a political economy of mass communications. *Socialist register*, 10, 205-234. <https://goo.su/DwjBe>
- Nadau, L. (2016). Emmanuelle Cosse exclue d'EELV. *Le Figaro*. <https://goo.su/2tvT0Un>
- Natalucci, A. (2011). Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina, 2001-2010). *Polis*, 10, 193-219. <https://doi.org/dmdjxp>
- National Science Board (2018). Chapter 7: *Science and technology: Public attitudes and understanding*. En National Science Board, *Science and Engineering Indicators* (1-99). Arlington. <https://goo.su/RtRM>
- Nembrot, L. (2021). Manifestations à Mauzé-sur-le-Mignon: un bassin de rétention d'eau détruit et trois gendarmes blessés. *France 3 Régions*. <https://goo.su/1y26BN>
- Newwebcreations (2024). Francia parques nacionales mapa - Mapa de parques nacionales de Francia (Europa Occidental - Europa). *Maps-France*. <https://shorturl.at/gtBT1>
- Nivelle, P. (2014). Jean-Luc Bennahmias, addict à la politique. *Libération*. <https://goo.su/oBoMe>
- Noelle-Neumann, E. (1978). El doble clima de opinion la influencia de la televisión en una campaña electoral. *Reis*, 4, 67-101. <https://doi.org/bxnkv5>
- Noelle-Neumann, E. (1993). La espiral del silencio. La opinión pública y los efectos de los medios de comunicación. *Communication & Society*, 6(1-2), 9-28. <https://doi.org/phdb>
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio: opinión pública: nuestra piel social*. Paidós.

- Noga, J., & Wolbring, G. (2013). Perceptions of water ownership, water management, and the responsibility of providing clean water. *Water*, 5(4), 1865-1889. <https://doi.org/f5q7fj>
- Nouveau Front Populaire (2024). Contrat de législature: Programme du Nouveau Front Populaire. <https://goo.su/VhKeN>
- Nussbaum, M. (2000). *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge University Press. <https://goo.su/nnSIJkH>
- Nyberg, E., Castéra, J., Ewen, B., Gericke, N., & Clément, P. (2020). Teachers' and Student Teachers' Attitudes Towards Nature and the Environment—A Comparative Study Between Sweden and France. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 64, 1090-1104. <https://doi.org/gh8ms7>
- O'Brien, K., Selboe, E., & Hayward, B. (2018). Exploring youth activism on climate change: dutiful, disruptive, and dangerous dissent. *Ecology and Society*, 23(3), 42. <https://doi.org/gff5wf>
- O'Connor, L., & Lundstrom, K. (2011). The impact of social marketing strategies on the information seeking behaviors of college students. *Reference & user services quarterly*, 50, 351-365. <https://doi.org/grn6bk>
- Offe, C. (1985). *Disorganized capitalism: Contemporary transformations of work and politics*. MIT Press. <https://philpapers.org/rec/OFFDCC>
- Ognyanova, K. (2017). Multistep Flow of Communication: Network Effects. *The International Encyclopedia of Media Effects*, 1, 1-10. <https://doi.org/phdc>
- Oliver, R. (2020). ¿Cuáles son las organizaciones ecologistas más influyentes del mundo? *Ethic*. <https://goo.su/u5qvY>
- Ollitrault, S. (1996). *Action collective et construction identitaire: le cas du militantisme écologiste en France*. Tesis doctoral. Université Rennes 1. <https://shorturl.at/pCOQ9>
- Ollitrault, S. (2001). Les écologistes français, des experts en action. *Revue française de science politique*, 51, 105-130. <https://doi.org/fgxn82>

- Ollivier, E., & Mestre, A. (2018). Européennes: Ségolène Royal propose d'être numéro deux sur une liste écologiste menée par Yannick Jadot. *Le Monde*. <https://goo.su/EQqr>
- Olson, M. (1965). *La lógica de la acción colectiva*. Limusa.
- Olson, M. (1971). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups, with a new preface and appendix* (Vol. 124). Harvard University Press.
- Ong, E. (2019). Online Repression and Self-Censorship: Evidence from Southeast Asia. *Government and Opposition*, 56, 141-162. <https://doi.org/gnn9qd>
- Onzain, A. L. (2018). Acciones simbólicas, conflictos materiales: la evolución contemporánea de la Forma Social de la Protesta vasca. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 18(3), 2052. <https://doi.org/phdd>
- OpinionWay & ADEME (2024). *Représentations sociales du changement climatique. Vague 25*. Direction Exécutive, Prospective, Recherche-Service Dynamiques Sociales de la Transition.
- Ordóñez, R. (2023). *Amor y furia*. Tres Hermanas Libros.
- Orr, D. W. (1992). *Ecological Literacy: Education and the Transition to a Postmodern World*. SUNY Press.
- Ortega Fernández, E., Padilla Castillo, G., y Rodríguez Hernández, J. (2021). El audio efímero como comunicación digital innovadora. El caso Club-house. *CIC. Cuadernos De Información Y Comunicación*, 26, 107-121. <https://doi.org/phdf>
- Ostrom, E. (2000). Collective action and the evolution of social norms. *Journal of economic perspectives*, 14(3), 137-158. <https://www.jstor.org/stable/2646923>
- Ostrowski, M. S. (2019). A Users' Guide for the Present. Eduard Bernstein on the German Revolution. In M. S. Ostrowski (Ed.), *Eduard Bernstein on the German Revolution* (pp. 341-375). Springer. <https://doi.org/phdg>
- Paddeu, F., Amandine, M., Arnoux, C., Parreaux, M. H., Adam, M., & Ernwein, M. (2023). Défendre les jardins populaires, pour une écologie de classe. *Tenir la ville. Luites et résistances contre le capitalisme urbain*, 1, 15-30. <https://goo.su/yhGal>

- Padilla-Castillo, G. (2021). TikTok como vía de promulgación de la fe católica. En N. Sánchez-Gey y M. L. Cárdenas-Rica (Coords.), *La Comunicación a la vanguardia. Tendencias, métodos y perspectivas* (pp. 3018-3035). Fragua.
- Padilla-Castillo, G., Ortega Fernández, E., & Rodríguez Hernández, J. (2021). Audiovisual Pills as a Tool for Training and Professional Preparation. *Proceedings*, 81(1), 7. <https://doi.org/phdh>
- Padilla-Castillo G., y Rodríguez Hernández, J. (2023) International Youth Movements for Climate Change: The #FridaysForFuture Case on Twitter. *Sustainability*, 15(1), 268. <https://doi.org/gvxpxz>
- Pan, S. L., Chou, J., Morrison, A. M., Huang, W. S., & Lin, M. C. (2018). Will the future be greener? The environmental behavioral intentions of university tourism students. *Sustainability*, 10(3), 634. <https://doi.org/gdfcc7>
- Pariser, E. (2011). *The filter bubble: What the Internet is hiding from you*. Penguin.
- Parks, P. (2017). Silent Spring, Loud Legacy: How Elite Media Helped Establish an Environmentalist Icon. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 94(4), 1215-1238. <https://goo.su/VJzxMQ>
- Park, R., & Burgess, E. (1924). *Introduction to the Science of Sociology* (Vol. 1). University of Chicago Press. <https://goo.su/BkxZGR>
- Parlamento Europeo (2024). La UE y el Acuerdo de París: hacia la neutralidad climática. <https://goo.su/z2tN>
- Parmelee, J. H. (2014). The agenda-building function of political tweets. *New Media & Society*, 16(3), 434-450. <https://doi.org/ggb6jk>
- Pasquier, V. (2022). *Rennes: opposés au futur quartier Via Silva, ils occupent le chantier pour informer la population*. France 3 Régions. <https://goo.su/bZnmz>
- Pemberton, D. (1988). Strategy for a National Network for Environmental Education. *The Journal of Environmental Education*, 19, 8-12. <https://doi.org/dcpsqb>
- Perasso, V. (2016). Qué es la cuarta revolución industrial (y por qué debería preocuparnos). *BBC Mundo*. <https://goo.su/nUTq0c0>
- Pérez, M. (2024). Qué son y qué proponen los partidos y coaliciones que se disputan las legislativas en Francia. *France 24*. <https://goo.su/j6Fnj0>

- Pérez Ruiz, M. L. (2019). *¡Todos somos zapatistas!: Alianzas y ruptura entre el EZLN y las organizaciones indígenas de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. <https://doi.org/phdj>
- Perrineau, P. (2007). *Analyse de l'élection présidentielle de 2007*. *Revue Politique et Parlementaire*, 1091, 339-354. <https://sciencespo.hal.science/hal-00972984>
- Perrineau, P. (2007a). Les nouveautés de la séquence électorale d'avril-juin 2007. *Cités*, 31, 137-147. <https://doi.org/dbtbrm>
- Perrineau, P. (2008). *Le vote de rupture: les élections présidentielle et législatives d'avril-juin 2007*. Presses de Sciences Po.
- Psychieras, J., & Tribot, V. (2024). Législatives anticipées: PS, PCF, EELV et LFI annoncent des candidatures uniques dans chaque circonscription. *France Bleu*. <https://goo.su/v4gov9>
- Phadke, R. (2015). Behind the Walls: Manifestations of Place and Space at COP21. *Engaging Science, Technology, and Society*, 1, 88-97. <https://goo.su/5yV52w>
- Pichardo, N. (1997). New Social Movements: A Critical Review. *Review of Sociology*, 23, 411-430. <https://doi.org/bwcvtr>
- Pincetl, S. (1993). Some Origins of French Environmentalism: An Exploration. *Forest and Conservation History*, 37, 80-89. <https://doi.org/bs2sk9>
- Pingree, R. J., & Stoycheff, E. (2013). Differentiating cueing from reasoning in agenda-setting effects. *Journal of Communication*, 63(5), 852-872. <https://doi.org/gdq3s>
- Pitton, A. (2023). *Toulouse-Castres: Une course de caisses à savon contre l'A69* [Fotografías]. Reporterre. <https://goo.su/l56Bavu>
- Plein Air (2024). *Besançon / Les Vaîtes: lancement de la phase 2*. <https://goo.su/BPgbFoU>
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: Perspectivas y herramientas analíticas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://digital.casalini.it/9789877223736>
- Pochat, J. (2012). Yann Wehring, un souvenir cauchemardesque. *Valeurs Actuelles*. <https://goo.su/wkrS>

- Poirier, A. (2024). Que sont les méga-bassines et qu'en dit la science? Dix questions pour tout comprendre. *Vert.eco*. <https://goo.su/MXVKa9>
- Polet, A. (2021). *Jardins des Vaîtes* [Mapa ilustrado]. Les Soulèvements de la Terre. <https://goo.su/havRV>
- Politiquemania (2008). *Élections européennes 1984 en France*. <https://goo.su/MMH8>
- Potter, W. J. (1993). Cultivation theory and research: A conceptual critique. *Human communication research*, 19(4), 564-601. <https://doi.org/cjkc8b>
- Potter, W. J. (2014). A critical analysis of cultivation theory. *Journal of communication*, 64(6), 1015-1036. <https://doi.org/ghhzhh>
- Poupin, P. (2021). Social media and state repression: The case of VKontakte and the anti-garbage protest in Shies, in Far Northern Russia. *First Monday*, 26. <https://doi.org/phdk>
- Povinec, P. P., Hirose, K., & Aoyama, M. (2013). *Fukushima accident: radioactivity impact on the environment*. Newnes.
- Pruvost, G. (2017). Critique en acte de la vie quotidienne à la ZAD de Notre-Dame-des-Landes (2013-2014). *Politix*, 117(1), 35-62. <https://goo.su/ae9iD6i>
- Puccini, A. (2024). *LGV Bordeaux-Toulouse-Dax: ces activistes veulent «imposer un freinage d'urgence»*. Reporterre. <https://goo.su/hspz>
- Puricelli, S. (2005). La teoría de movilización de recursos desnuda en América Latina. *Theomai*, 12, 1-13. <https://goo.su/cTh1uFr>
- Quinault, T. (2015). François de Rugy quitte Europe Écologie-Les Verts. *Le Figaro*. <https://goo.su/KR2FTYI>
- Quinault, T., & Ravinel, S. (2016). Le groupe écologiste à l'Assemblée disparaît. *Le Figaro*. <https://goo.su/j8Th3jG>
- Quinault, T., & Ravinel, S. (2018). Groggy, EELV cherche un plan de survie. *Le Figaro*. <https://goo.su/Fg9ns>
- Quinio, P. (2000). Loi sur la chasse: Voynet passe à travers les balles. *Libération*. <https://goo.su/nCPXH>

- Quinio, P. (2000b). Loi chasse: Voynet gagne ses galons de ministre. *Libération*. <https://goo.su/03pw3t>
- Quinio, P. (2001). Les Verts préparent la guerre des primaires. *Libération*. <https://goo.su/5kz8vHL>
- Quintana, Y. y Tascón, M. (2018). *Ciberactivismo: Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Los Libros de la Catarata.
- Quiñonero, J. (2024). La energía nuclear, matriz de las ambiciones internacionales de Francia. *ABC*. <https://shorturl.at/ptPT3>
- R. G. (2007). Les Verts ne nourrissent guère d'illusions. *Le Figaro*. <https://goo.su/iDqDr1w>
- Radway, J. A. (1984). *Reading the Romance: Women, Patriarchy, and Popular Literature*. University of North Carolina.
- Rajamani, L. (2016). Ambition and differentiation in the 2015 Paris Agreement: Interpretative possibilities and underlying politics. *International and Comparative Law Quarterly*, 65, 493-514. <https://doi.org/f8khvn>
- Rautenberg, M. (2012). Industrial heritage, regeneration of cities and public policies in the 1990s: elements of a French/British comparison. *International Journal of Heritage Studies*, 18, 513-525. <https://doi.org/fx7i24>
- Ravinel, S. (2014). Un ancien patron des Verts préfère Juppé à Hollande. *Le Figaro*. <https://goo.su/pSoglz>
- Redgwell, C. (1990). The greening of salvage law. *Marine Policy*, 14, 142-150. <https://goo.su/mrnAC>
- Reese, S. (2016). Theories of Journalism. *Oxford Research Encyclopedia of Communication*. <https://doi.org/phdm>
- Rémond, M. (1982). La «Charte de la nature». *Revue Juridique de l'Environnement*, 7(2), 120-124. <https://doi.org/phdn>
- Rendón, J. C. L. (2007). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. Pearson educación.

- Repaire, S. (2018). Les Verts, une gauche alternative? (1984 - fin des années 1980). *Revue historique*, 686(2), 399-420. <https://doi.org/phdp>
- Reporterre (2022). Des centaines de personnes contre des carrières de sable en Loire-Atlantique. <https://goo.su/SRDzS4a>
- Réserves Naturelles de France (s.f.). Missions des réserves naturelles de France. <https://goo.su/lyCb8u>
- Reuters Institute (2022). *Reuters Institute Digital News Report 2022*. <https://bit.ly/3Z4mN05>
- Revilla, M. (1994). El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido. *Zona abierta*, 69, 181-213. <https://goo.su/BorwW>
- Reynié, D. (2002). *Succès de la droite et apparition d'un bipartisme imparfait: Les élections législatives en France (9 et 16 juin 2002)*. Fondation Robert Schuman. <https://goo.su/8OjEmiT>
- Rhee, J. W. (1997). Strategy and issue frames in election campaign coverage: A social cognitive account of framing effects. *Journal of communication*, 47(3), 26-48. <https://doi.org/cw9qn9>
- Richez, G. (1976). Réflexions critiques sur les parcs naturels français. *Géocarrefour*, 51(2), 189-204. <https://doi.org/bm6dkn>
- Riechmann, J. (1991). *¿Problemas con los frenos de emergencia?: movimientos ecologistas y partidos verdes en Holanda, Alemania y Francia*. Revolución.
- Rifkin, J. (2011). *La Tercera Revolución Industrial: Cómo el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo* (Vol. 81). Grupo Planeta.
- Río, M. A. (2008). Usos y abusos de la prensa como fuente de datos sobre acciones colectivas. *Empiria: revista de metodología de ciencias sociales*, 16, 59-84. <https://doi.org/phdq>
- Rioux, P. (2024). Élections législatives: comment le Front Populaire se prépare. *La Dépêche*. <https://goo.su/MMX1N>
- Rist, G. (2013) *Le développement. Histoire d'une croyance occidentale*. Presses de Sciences Po.

- Rivas, A. (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En M. Castells y G. Cardoso (Coords.), *Los movimientos sociales: Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 181-218). Trotta.
- Rivas, M. (2019). El entusiasmo de las abejas. *El País*. <https://goo.su/S7UTzh>
- Rivas-de-Roca, R. (2020). La configuración del fenómeno ecologista #FridaysForFuture como proceso de opinión pública digital en España. *Dígitos. Revista de Comunicación Digital*, 6, 79-100. <https://doi.org/phdr>
- Robaina, E. (2023). *Informe de síntesis del IPCC: Claves del Sexto Informe de Evaluación*. Climática. <https://goo.su/acZGj2U>
- Rodrigues de Matos, Z. M. (2008). Los ecos del movimiento juvenil francés de la década de los 60 en el movimiento ecologista actual en Brasil. *Influencias francesas en la educación española e iberoamericana (1808-2008)*. *Actas de las III Conversaciones Pedagógicas de Salamanca 15, 16, 17 y 18 de octubre de 2008* (pp. 507-518).
- Rodríguez Arechavaleta, C. M. (2022). Matices del entorno pandémico: Covidianidad, polarización y vulnerabilidad social. *Revista del CESLA*, 25, 123-138. <https://goo.su/CnRQsX>
- Rodríguez Díaz, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting: aplicación a la enseñanza universitaria*. Observatorio Europeo de Tendencias Sociales. <http://hdl.handle.net/10045/2297>
- Rodríguez Hernández, J. (2024). Narrativas mediáticas de la Conferencia de las Partes (COP) en los informativos de TVE (2014-2024). *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-20. <https://doi.org/phdt>
- Rodríguez Hernández, J. (2024a). Análisis de la cobertura de los movimientos sociales en los informativos de TVE. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-21. <https://doi.org/phdv>
- Rodríguez Hernández, J. (2024b). Impacto de la comunicación en Twitter en el movimiento ambientalista durante la COP15. *Revista De Comunicación*, 23(1), 485-505. <https://doi.org/phdw>

- Rodríguez Hernández, J., y Ortega Fernández, E. A. (2022). El uso de podcast en los medios impresos españoles. *Comunicación y pluralidad en un contexto divergente*, 1, 721-743. <https://goo.su/iOci5Aa>
- Rodríguez Hernández, J., Ortega Fernández, E. A. y Padilla Castillo, G. (2023). Capítulo 7. Medios de comunicación españoles en Twitch. Cambio de paradigma del periodismo hacia el streaming. *Espejo De Monografías De Comunicación Social*, 13, 137-155. <https://doi.org/phdx>
- Roelfsema, M., van Soest, H. L., Harmsen, M., van Vuuren, D. P., Bertram, C., den Elzen, M., Forsell, N., Fricko, O., Keramidas, K., Krey, V., Kriegler, E., Lefevre, J., Osorio, S., Tchung-Ming, S., Vrontisi, Z., Weitzel, M., van den Berg, M., González-Zapata, M., & Vishwanathan, S. S. (2020). Taking stock of national climate policies to evaluate implementation of the Paris Agreement. *Nature Communications*, 11(1), 2096. <https://doi.org/ggts3g>
- Rogers, E. M., Dearing, J. W. & Bregman, D. (1993). The anatomy of agenda-setting research. *Journal of Communication*, 43(2), 68-84. <https://doi.org/dt8www>
- Romans, A. (2024). La salud de los ríos de Europa en cinco ejemplos. *Ethic*. <https://goo.su/7lTex>
- Romero, I. C., Schwing, P. T., Brooks, G. R., Larson, R. A., Hastings, D. W., Ellis, G., Goddard, E., & Hollander, E. (2015). Hydrocarbons in Deep-Sea Sediments following the 2010 Deepwater Horizon Blowout in the Northeast Gulf of Mexico. *PLoS ONE*, 10(5), en línea. <https://doi.org/f7n3bx>
- Ross, B., Pilz, L., Cabrera, B., Brachten, F., Neubaum, G., & Stieglitz, S. (2019). Are social bots a real threat? An agent-based model of the spiral of silence to analyse the impact of manipulative actors in social networks. *European Journal of Information Systems*, 28, 394-412. <https://doi.org/gf3gmV>
- Rouil, L., Tognet, F., Meleux, F., Colette, A., Leroy, G., & Truchot, B. (2021). Dispersion et impact des panaches de fumées d'incendies industriels: le cas de Lubrizol. *Environnement, Risques & Santé*, 20, 126-133. <https://goo.su/TbTx>
- Rovira-Sancho, G. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 61, 35-60. <https://goo.su/oRI7CiF>

- Roy, C. (1992). Aux sources de l'écologie politique: le personnalisme "gascon" de Bernard Charbonneau et Jacques Ellul. *Canadian journal of History/Annales canadiennes d'histoire*, 27(1), 67-100. <https://goo.su/k4KbD>
- Rucht, D. (1990). *The strategies and action repertoires of new movements*. En R. Dalton & M. Kuechler (Eds.), *Challenging the Political Order: New Social and Political Movements in Western Democracies* (pp. 156–175). Oxford University Press.
- Rüdiger, M. (2019). From coal to wind: how the Danish energy policy changed in 1990. *Scandinavian Journal of History*, 44(4), 510-530. <https://doi.org/phdz>
- Ruedig, W. (1990). *Anti-Nuclear Movements: A World Survey of Opposition to Nuclear Energy*. Longman.
- Ruiz, M. J. U., Anzera, G., y Verdú, F. J. M. (2020). Plataformas independientes de fact-checking en España e Italia: Características, organización y método. *Revista Mediterránea de Comunicación: Mediterranean Journal of Communication*, 11(2), 23-39. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2020.11.2.3>
- Ruiz, R. (2024). El nuevo Frente Popular: Así es la coalición de izquierdas que pretende cambiar Francia. *El Confidencial*. <https://goo.su/AHqPfol>
- Sádaba, T. (2007). *Framing: El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. La Crujía. <https://doi.org/phd2>
- Salcedo, R. M. (2023). Manifestantes franceses construyen un muro de cemento en plena autopista para paralizar la construcción. *Antena 3 Noticias*. <https://goo.su/LQX40HY>
- Salina, Y. C., Zúñiga, V. M., y Tiserdt, D. E. L. (2023). Agenda Setting y etnometodología. Su complementación en un estudio de la agenda pública local. *Index.Comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, 13(2), 173-199. <https://doi.org/phd3>
- Sallard, G. (2023). *Incendie de Lubrizol à Rouen: De nouvelles analyses révèlent une pollution de la nappe phréatique*. Ouest-France. <https://tinyurl.com/3fkp7r4h>
- Sánchez Ruiz, E. (2000). Televisión, cultura política, autoritarismo y violencia. La formación ciudadana de todos los días. *Razón y Palabra*, 17, 1-6. <https://goo.su/RzXT>

- Sánchez, M. (2014). Ciberactivismo peruano: resonancias locales de un fenómeno global. *Conexión*, 3, 66-79. <https://doi.org/phd4>
- Santamarina, B. (2010). Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones. *Boletín De Antropología*, 22(39), 112-131. <https://doi.org/phd5>
- Scheidel, A., Del Bene, D., Liu, J., Navas, G., Mingorría, S., Demaria, F., Avila, S., Roy, B., Ertor, I., Temper, L., Maher, R., & Martínez-Alier, J. (2020). Environmental conflicts and defenders: A global overview. *Global Environmental Change*, 63, 102104. <https://doi.org/ggx43x>
- Schenk, M. (1995). *Soziale Netzwerke und Massenmedien: Untersuchungen zum Einfluss der persönlichen Kommunikation*. Mohr Siebeck.
- Scherman, A., Valenzuela, S., & Rivera, S. (2021). Youth environmental activism in the age of social media: the case of Chile (2009-2019). *Journal of Youth Studies*, 25, 751-770. <https://doi.org/gnzb9c>
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of communication*, 49(1), 103-122. <https://doi.org/cx64gc>
- Schickler, J. (2024). Francia a la espera de los resultados de unas elecciones anticipadas potencialmente sísmicas. *Euronews*. <https://goo.su/ujtQBX>
- Schiller, H. I. (1991). Not yet the post-imperialist era. *Critical Studies in Mass Communication*, 8(1), 13-28. <https://doi.org/ffwfpn>
- Schmid, N., & Guinaudeau, B. (2022). Mapping public support for climate solutions in France. *Environmental Research Letters*, 17, 1-11. <https://goo.su/JKvleK8>
- Schneider, M. (2013). Nuclear power and the French energy transition: It's the economics, stupid!. *Bulletin of the Atomic Scientists*, 69, 18-26. <https://doi.org/phd6>
- Schneider, I., & Fett, J. (1978). Diffusion of Mass Media Messages among Brazilian Farmers. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 55, 494-500. <https://doi.org/cdrdj3>
- Schumpeter, J. A. (1942). *Capitalism, Socialism, and Democracy*. Harper & Brothers.

- Schusler, T., Krings, A., & Hernández, M. (2019). Integrating youth participation and ecosocial work: New possibilities to advance environmental and social justice. *Journal of Community Practice*, 27, 460-475. <https://doi.org/phd7>
- Schweitzer, J., & Mix, T. (2018). Risk normalization in a nuclear reliant society: the construction of risk in French media narratives pre- and post-Fukushima. *Environmental Sociology*, 4, 264-274. <https://doi.org/gmhkbj>
- Scientifiques en Rébellion (2023). En soutien de la résistance, nous sommes les Soulèvements de la Terre. *Mediapart*. <https://goo.su/1trQWA>
- Seagrave, J. (2023). Protest in the Face of Catastrophe: Extinction Rebellion and the anti-politics of grief. *Suomen Antropologi: Journal of the Finnish Anthropological Society*, 47(2), 49–73. <https://doi.org/g89577>
- Segovia, A. I. (2000). Treinta años de economía política de la comunicación: Las aportaciones de Herbert I. Schiller. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 5, 241-259. <https://goo.su/yk5bNe>
- Segura-Mariño, A. G., Paniagua-Rojano, F. J. y Fernández-Sande, M. (2020). Metodología para evaluar la comunicación universitaria en Facebook y Twitter. *Revista Prisma Social*, 28, 127-144. <https://bit.ly/3wLgpPE>
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford University Press.
- Seo, S. (2017). Beyond the Paris Agreement: Climate change policy negotiations and future directions. *Regional Science Policy and Practice*, 9, 121-140. <https://doi.org/gddhnc>
- Serin, L. (2014). L'environnement, une histoire associative jeune reflétant une préoccupation récente de notre société. *Pour*, 223, 35-41. <https://doi.org/phd8>
- Serne, P. (2014). *Des Verts à EELV: 30 ans d'histoire de l'écologie*. Les Petits Matins.
- Servimedia (2001). Alain Lipietz podría verse obligado a dimitir por sus vínculos con formaciones que apoyan a ETA. *El Mundo*. <https://goo.su/j3uF4>
- Sheail, J. (2007). Torrey Canyon: the political dimension. *Journal of Contemporary History*, 42(3), 485-504. <https://doi.org/cgm7p7>
- Sheehan, K. (2015). A change in the climate: Online social capital and the spiral of silence. *First Monday*, 20(5), en línea. <https://doi.org/phd9>

- Shoemaker, P. J. (2020). Gatekeeping and Journalism. *Oxford Research Encyclopedia of Communication*. <https://doi.org/phfb>
- Shoemaker, P. J., & Reese, S. D. (2013). *Mediating the Message in the 21st Century: A Media Sociology Perspective*. Routledge. <https://goo.su/Fg219>
- Sighele, S. (1901). *La foule criminelle: Essai de psychologie collective* (Vol. 141). F. Alcan. <https://goo.su/WIAL>
- Singer, D. (1991). The resistible rise of Jean-Marie Le Pen. *Ethnic and Racial Studies*, 14(3), 368-381. <https://doi.org/c7wn2d>
- Siniscalchi, V. (2008). Économie et pouvoir au sein du Parc National des Écrins. Penser la nature, définir l'espace. *Techniques & Culture. Revue semestrielle d'anthropologie des techniques*, 50, 40-59. <https://doi.org/phfc>
- Siraud, M. (2016). Primaire EELV: Yannick Jadot en passe de l'emporter. *Le Figaro*. <https://goo.su/6QAhZ>
- Siraud, M. (2017). Hamon et Jadot s'entendent sur un accord. *Le Figaro*. <https://goo.su/NtbXRrs>
- Sisco, M. R., Pianta, S., Weber, E. U., & Bosetti, V. (2021). Global climate marches sharply raise attention to climate change: Analysis of climate search behavior in 46 countries. *Journal of Environmental Psychology*, 75, 101596. <https://goo.su/JEd5>
- Skanavis, C., Koumouris, G. A., & Petreniti, V. (2005). Public Participation Mechanisms in Environmental Disasters. *Environmental Management*, 35, 821-837. <https://doi.org/dg239h>
- Skanavis, C., Sakellari, M., & Petreniti, V. (2005). The potential of free-choice learning for environmental participation in Greece. *Environmental Education Research*, 11(3), 321-333. <https://doi.org/ckb65s>
- Smelser, N. J. (2013). *Theory of collective behaviour*. Routledge. <https://goo.su/6KWPUCw>
- Smythe, D. W. (1981). On the audience commodity and its work. En M. G. Durham, & D. M. Kellner (Eds.), *Media and cultural studies: KeyWorks* (pp. 230-256). Routledge. <https://goo.su/Oyfec>

- Snow, D. A. (2012). Framing and Social Movements. *The Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. <https://doi.org/phfd>
- Snow, D., y Benford, R. (2006). Ideología, resonancia de marcos y movilización de los participantes. En A. Chihu Amparán (Coord.), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales* (pp. 83-117). Porrúa.
- Snow, D. y Benford, R. (2006a). Marcos maestros y ciclos de protesta. En A. Chihu Amparán (Coord.), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales* (pp. 119-148). Porrúa.
- Snow, D., Rochford, B., Worden, S., y Benford, R. (2006). Procesos de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en movimientos. En A. Chihu Amparán (Coord.), *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales* (pp. 31-82). Porrúa.
- SocialInsider (2024). *Social media benchmarks: Engagement rates and industry insights*. <https://goo.su/UoiTGBl>
- Société Nationale de Protection de la Nature (n.d.). *Pôle recherche-action*. SNPN. <https://shorturl.at/bruzV>
- Sohn, D. (2019). Spiral of Silence in the Social Media Era: A Simulation Approach to the Interplay Between Social Networks and Mass Media. *Communication Research*, 49, 139-166. <https://doi.org/gf4cpt>
- Sortir du Nucléaire (n.d.). Présentation générale. <https://shorturl.at/mtyc2>
- Soto, L. A., Botello, A. V., Licea-Durán, S., Lizárraga-Partida, M. L., & Yáñez-Arancibia, A. (2014). The environmental legacy of the Ixtoc-I oil spill in Campeche Sound, southwestern Gulf of Mexico. *Frontiers in Marine Science*, 1(57), 1-9. <https://goo.su/XTbRkig>
- Sousa, S., Correia, E., Leite, J., & Viseu, C. (2021). Environmental knowledge, attitudes and behavior of higher education students: a case study in Portugal. *International Research in Geographical and Environmental Education*, 30(4), 348-365. <https://doi.org/phff>
- Soyère, L. (2022). *Lutte des Sucs* [Fotografía]. <https://goo.su/MsEbQQ>

- Spash, C. L. (2016). This changes nothing: The Paris Agreement to ignore reality. *Globalizations*, 13(6), 928-933. <https://doi.org/gn84p4>
- Springerová, P., y Vališková, B. (2021). ¿De la disrupción a la institucionalización? El caso del movimiento indígena de Bolivia. *Latin American Research Review*, 56(4), 779-796. <https://doi.org/phfg>
- Sproule, J. M. (1989). Críticos de la propaganda progresista y el mito de la bala mágica. *Critical Studies in Mass Communication*, 6(3), 225-246. <https://doi.org/cff922>
- Stacke, S. (2018). Los zadistas: La comunidad que se enfrentó al gobierno francés. *National Geographic*. <https://goo.su/GwDQOhC>
- Starbird, K., Dailey, D., Walker, A. H., Leschine, T., Pavia, R., & Bostrom, A. (2015). Social Media, Public Participation, and the 2010 BP Deepwater Horizon Oil Spill. *Human and Ecological Risk Assessment: An International Journal*, 21, 605-630. <https://doi.org/gqwj>
- Stryker, S. (1987). Identity theory: Developments and extensions. In K. Yardley y T. Honess (Eds.), *Self and identity: Psychosocial perspectives* (pp. 89-103). John Wiley & Sons.
- Su, Y., Hu, J. y Lee, DKL (2020). Delineación del modelo de establecimiento de agenda en red transnacional de los periódicos tradicionales y Twitter: un enfoque de aprendizaje automático. *Journalism Studies*, 21(15), 2113-2134. <https://doi.org/gk9x7c>
- Subra, P. (2017). De Notre-Dame-des-Landes à Bure, la folle décennie des «zones à défendre» (2008-2017). *Hérodote*, 165, 11-30. <https://doi.org/phfh>
- Sudlow, B. (2017). Francois Mauriac on race, war, politics, and religion: the great war through the 1960s. *Modern & Contemporary France*, 25, 457-458. <https://doi.org/phfj>
- SudOuest.fr. (2024). Élections européennes: Qui est Yann Wehrling, le candidat de la liste Écologie positive et territoires? <https://goo.su/rjawXq1>
- Tabouret, S. (2024). *Constructing narratives and counter-narratives of the future in a context of climate change: The case of 'megabassines' in western France*. Presentación en la conferencia EASST-4S 2024, Amsterdam. <https://goo.su/Hzps3EP>

- Tanca, L. (2020). Carte: La vague verte déferle sur les municipales, découvrez les villes remportées par EELV. *BFMTV*. <https://goo.su/z2xtg>
- Tarde, G. (1901). *L'opinion et la foule*. Alcan. <https://goo.su/cSvX>
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. <https://goo.su/j9RSaVu>
- Tatham, M., & Peters, Y. (2022). Fueling opposition? Yellow vests, urban elites, and fuel taxation. *Journal of European Public Policy*, 30, 574-598. <https://goo.su/eY9im>
- Taylor, C. (1991). *The Ethics of Authenticity*. Harvard University Press.
- Taylor, K. Y. (2016). *From #BlackLivesMatter to black liberation*. Haymarket Books.
- Taylor, M. (1988). Rationality and revolutionary collective action. In M. Taylor (Ed.), *Rationality and revolution* (pp. 63-97). Cambridge University Press.
- Taylor, R. H., Probert, S. D., & Carmo, P. D. (1998). French energy policy. *Applied Energy*, 59, 39-61. <https://doi.org/fr2ft4>
- Telo, L. (2022). Législatives 2022: La joie des socialistes et des écologistes douchée par le score du RN. *Le Monde*. <https://goo.su/dfND5>
- Therville, C., Mathevet, R. & Bioret, F. (2012). Des clichés protectionnistes aux discours intégrateurs: l'institutionnalisation de réserves naturelles de France. *VertigO*, 12(3), 1-23. <https://id.erudit.org/iderudit/1022695ar>
- Thielen, H. (2012). The Fukushima Daiichi Nuclear Accident—An Overview. *Health Physics*, 103, 169-174. <https://doi.org/phfk>
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://goo.su/pBSDxa>
- Tilbury, D. (1995). Environmental Education for Sustainability: defining the new focus of environmental education in the 1990s. *Environmental Education Research*, 1, 195-212. <https://doi.org/ccxsfz>
- Tilly, C. (1978). *From mobilization to revolution*. McGraw Hill. <https://goo.su/RpDvXI>

- Tilly, C. (1986). *The contentious French: Four centuries of popular struggle*. Harvard University Press.
- Tilly, C. (1995). *Popular contention in Great Britain, 1758-1834*. Harvard University Press. <https://goo.su/c7v1>
- Tilly, C. (2004). *Social movements, 1768-2004*. Paradigm Publishers. <https://doi.org/phfm>
- Tilly, C. (2008). *Contentious Performances*. Cambridge University Press. <https://doi.org/phfn>
- Tilly, C., & Tarrow, S. G. (2015). *Contentious politics*. Oxford University Press.
- Toffler, A. (1980). *The third wave*. William Morrow.
- Tompkins, A. (2016). *Better Active than Radioactive!: Anti-Nuclear Protest in 1970s France and West Germany*, Oxford Historical Monographs <https://goo.su/XfKkU>
- Tondelier, M. [@marinetondelier]. (2022, 28 de noviembre). [🙌🌻 La Suite largement en tête du congrès d'EELV] La motion d'orientation La Suite arrive très largement en tête. Nous tenons à saluer l'engagement remarquable de toutes celles et ceux qui ont contribué à l'organisation et à la réussite de ce congrès partout en France. X (antes Twitter). <https://goo.su/UzJRaWb>
- Topçu, S. (2008). Confronting Nuclear Risks: Counter-Expertise as Politics Within the French Nuclear Energy Debate. *Nature and Culture*, 3, 225-245. <https://doi.org/brpkgm>
- Topçu, S. (2010). *L'agir contestataire à l'épreuve de l'atome: Critique et gouvernement de la critique dans l'histoire de l'énergie nucléaire en France (1968–2008)* Tesis doctoral. École des hautes études en sciences sociales (EHESS). <https://doi.org/phfp>
- Topçu, S. (2013). *La France nucléaire. L'art de gouverner une technologie contestée*. Média Diffusion. <https://doi.org/phfq>
- Tornos-Inza, E. (2020) Tasa de interacción (engagement) en Twitter. *Marketing*. 2020. <https://tinyurl.com/yncxs8bu>
- Torres, F. (2016). Henri Lefebvre y el espacio social: aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina - La organización

- Barrial Tupac Amaru (Jujuy-Argentina). *Sociologías*, 18, 240-270. <https://doi.org/git5r6>
- Torres, F. (2020). Movimientos sociales e institucionalización: la especificidad de los movimientos socioterritoriales. *Punto Sur*, 3, 109-130. <https://doi.org/phfr>
- Tosca, S., & Klastруп, L. (2019). *Transmedial worlds in everyday life: Networked reception, social media, and fictional worlds*. Routledge.
- Touraine, A. (1984). Les mouvements sociaux: objet particulier ou problème central de l'analyse sociologique? *Revue française de sociologie*, 25(1), 3-19. <https://goo.su/sYWr>
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255-278. <https://goo.su/t0F7>
- Traag, V. A., Waltman, L., & Van Eck, N. J. (2019). From Louvain to Leiden: guaranteeing well-connected communities. *Scientific reports*, 9(1), 1-12. <https://doi.org/phfs>
- Travaglino, G. A. (2017). Social sciences and social movements: The theoretical context. En G. A. Travaglino (Ed.), *Protest, movements, and dissent in the social sciences* (pp. 15-28). Routledge.
- Treré, E. (2015). Reclaiming, proclaiming, and maintaining collective identity in the #YoSoy132 movement in Mexico: an examination of digital front stage and backstage activism through social media and instant messaging platforms. *Information, Communication & Society*, 18, 901-915. <https://doi.org/gc7mzx>
- Treré, E., & Bonini, T. (2022). Amplification, evasion, hijacking: algorithms as repertoire for social movements and the struggle for visibility. *Social Movement Studies*, 23(3), 303-319. <https://doi.org/phft>
- Tricot, T. (2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algonuevo?. *Revista F@ro*, 1(15), 1-12. <https://goo.su/HBqBBCg>
- Triouleyre, N., Fig Data, & Youssef, Y. (2022). Résultats législatives 2022: Quels sont les scores de LFI, du PS, du PC ou d'EELV au sein de la NUPES? *Le Figaro*. <https://goo.su/xP9MwU>

- Trouillard, P. (2021). Repressing the protests through Law, Police and Discourse: the Example of the Yellow Vests' Movement in France. *Journal of Contemporary European Studies*, 30, 506-520. <https://doi.org/grpbvw>
- Tucker, K. H. (1991). How New are the New Social Movements? *Theory, Culture & Society*, 8(2), 75-98. <https://doi.org/bz7dgt>
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter and tear gas: The power and fragility of networked protest*. Yale University Press. <https://doi.org/phfv>
- Túñez-López, M., García, J. S., y Guevara-Castillo, M. (2011). Redes sociales y marketing viral: repercusión e incidencia en la construcción de la agenda mediática. *Palabra clave*, 14(1), 53-65. <https://goo.su/mqwabW>
- Turkle, S. (2011). *Life on the Screen*. Simon and Schuster.
- Turner, R. (1994). Ideología y utopía después del socialismo. En E. Laraña, H. Johnston y J. R. Gusfield (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 69-92). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Turow, J. (2019). *Media today: Mass communication in a converging world*. Routledge.
- Union Nationale des CPIE (s.f.). Accueil. <https://www.cpie.fr/>
- United Nations (1992). *United Nations Conference on Environment and Development (UNCED), Rio de Janeiro, Brazil, 3-14 June 1992*. <https://goo.su/tqVWJz>
- United Nations Environment Programme (UNEP) (1987). *Montreal Protocol on substances that deplete the ozone layer*. <https://goo.su/Z56ac>
- United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) (1995). *Report of the Conference of the Parties on its first session, held at Berlin from 28 March to 7 April 1995* (FCCC/CP/1995/7/Add.1). <https://goo.su/TWBL9T>
- United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) (1997). *Kyoto Protocol to the United Nations Framework Convention on Climate Change*. https://unfccc.int/kyoto_protocol
- United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) (2015). *Paris Agreement*. <https://goo.su/crNBkwa>

- United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) (s.f). *Conference of the Parties (COP)*. <https://goo.su/uBhC8y>
- Universalis (2014). *1er-24 septembre 2001: Confusion chez Les Verts autour de la candidature d'Alain Lipietz*. Encyclopædia Universalis. <https://goo.su/z3DYfL>
- Valderrama, M. (2017). Los Ecologistas se retiran de las presidenciales para apoyar a Benoît Hamon. *El Mundo*. <https://goo.su/0X1zekc>
- Valenzuela, J. (1993). Los Verdes franceses dan un giro hacia la izquierda. *El País*. <https://goo.su/Z0yycbp>
- Valenzuela, S. (2013). Unpacking the Use of Social Media for Protest Behavior. *American Behavioral Scientist*, 57(7), 920-942. <https://doi.org/f425zn>
- Valkenburg, P. M., Semetko, H. A., & de Vreese, C. H. (1999). The Effects of News Frames on Readers' Thoughts and Recall. *Communication Research*, 26(5), 550-569. <https://doi.org/bvjpvx>
- Valo, M. (2022). Le conflit sur les mégabassines pose la question de la gouvernance de l'eau. *Le Monde*. <https://goo.su/6XRjWgn>
- Vandekerkhove, C. (2017). Ambiance de fin de parti à Europe Écologie-Les Verts. *BFMTV*. <https://goo.su/mtLgMGz>
- Van Dijk, T. A. (2023). Analyzing frame analysis: A critical review of framing studies in social movement research. *Discourse Studies*, 25(2), 153-178. <https://doi.org/phfx>
- Vargish, T. (1980). Why the person sitting next to you hates limits to growth. *Technological Forecasting and Social Change*, 16(3), 179-189. <https://doi.org/d7kh37>
- Vasseur, V. (2021). Présidentielle 2022: Yannick Jadot remporte la primaire des écologistes de justesse. *France Inter*. <https://goo.su/RnyD85y>
- Verd Pericàs, J. M., Lozares Colina, C., Cruz Gómez, I., y Barranco Font, O. (2014). La homofilia/heterofilia en el marco de la teoría y análisis de redes sociales. Orientación metodológica, medición y aplicaciones. *Metodología de encuestas*, 16, 0005-25. <https://goo.su/SOH2U>

- Verdú, D. (2024). Macron nombra a Michel Barnier como primer ministro de Francia. *El País*. <https://goo.su/OGHp>
- Verdú, D. (2024a). Marine Tondelier, líder de los ecologistas en Francia: “Macron dimitirá antes de ser destituido”. *El País*. <https://goo.su/g4qJzS>
- Verovšek, P. (2019). Social criticism as medical diagnosis? On the role of social pathology and crisis within critical theory. *Thesis Eleven*, 155, 109-126. <https://doi.org/phfz>
- Vieillard, S. (2001). Les Verts et le pouvoir. Regards géopolitiques sur les écologistes français: stratégies et représentation. *Hérodote*, 100(1), 120-150. <https://doi.org/fs96v8>
- Velders, G., Ravishankara, A., Miller, M., Molina, M., Alcamo, J., Daniel, J., Fahey, D., Montzka, S., & Reimann, S. (2012). Preserving Montreal Protocol Climate Benefits by Limiting HFCs. *Science*, 335, 922-923. <https://goo.su/9jZvPb>
- Verma, T. (2020). Cultural cringe: how caste and class affect the idea of culture in social media. *Feminist Media Studies*, 21(1), 159-161. <https://doi.org/ghqfiq>
- Vicente, A. (2017). Debacle histórica para el Partido Socialista. *El País*. <https://goo.su/hy330a>
- Victor, D. G. (1995). On writing good histories of climate change and testing social science theories. *Climatic Change*, 29, 363-369. <https://doi.org/b62tjb>
- Vie Publique (2019). *Retour sur l'élection présidentielle de 2002*. <https://goo.su/VU0aCQv>
- Vie Publique (2020). *Résultats de l'élection présidentielle de 1981*. <https://goo.su/9yjiwU>
- Vilkins, S., & Svegaard, F. K. (2024). *All politics is local: News influencers and audience engagement in local and state politics discourse dynamics on TikTok* [Ponencia]. International Association for Media and Communications Research (IAMCR) 2024, Christchurch, Nueva Zelanda. <https://goo.su/zhUR3c3>
- Villalba, B. (2021). Ecologiste (mouvement). *Encyclopédie Universalis*. <https://hal.science/hal-03881071>
- Vliegthart, R. (2012). Framing in mass communication research. An overview and assessment. *Sociology Compass*, 6(12), 937-948. <https://doi.org/gqrnhc>

- Vollmar, F. (1971). The world wildlife fund in the 1970s. *Biological Conservation*, 3, 85-87. <https://doi.org/drwt78>
- Vrignon, A. (2012). Ecology and Politics in the 1970s. *Vingtieme Siecle-revueD'Histoire* 113(1), 179-190. <https://goo.su/xmFB8s>
- Vrignon, A. (2020). 1977 ou la naissance de l'écologie politique. *Les élections municipales de 1977*. <https://goo.su/oSZlk>
- Vrignon, A. (2021). La candidature de Dominique Voynet à l'élection présidentielle de 1995: professionnalisation politique et culture militante chez Les Verts. *Histoire Politique. Revue du Centre d'histoire de Sciences Po*, 44. <https://doi.org/phf2>
- Vrignon, A. (2022). *La Naissance de l'écologie politique en France: une nébuleuse au cœur des années 68*. Presses universitaires de Rennes. <https://goo.su/jP0zJXb>
- Vrignon, A. (2023). Brice Lalonde, l'écologie et le clivage gauche-droite (des années 68 à nos jours). *Mission écologie. Tensions entre conservatisme et progressisme dans une perspective franco-allemande*, 1, 317-332. <https://hal.science/hal-03937798>
- VVAA (2023). *Alzadas por la Tierra: El renacimiento de las luchas por el clima: Soulèvements de la Terre, Lützerath y Atlanta*. Descontrol Editorial.
- VVAA (2024). *No se disuelve un levantamiento. 40 voces por los Soulèvements de la Terre*. Virus Editorial.
- Wajdzik, A. (2016). Notre-Dame-des-Landes: Entre Valls ou Hollande, qui va l'emporter? *Ouest-France*. <https://goo.su/os4h>
- Wallace, J. (2018). Modelling Contemporary Gatekeeping. *Digital Journalism*, 6, 274-293. <https://doi.org/ggf5cw>
- Wallis, H., & Loy, L. S. (2021). What drives pro-environmental activism of young people? A survey study on the Fridays For Future movement. *Journal of Environmental Psychology*, 74, 101581. <https://doi.org/gqt6wq>
- Wallon, G., & Pierron, M. (2011). Eva Joly, la combattante qui séduit les écologistes. *20 Minutes*. <https://goo.su/rE2tN>
- Wasserman, S., y Faust, K. (2013). *Análisis de redes sociales. Métodos y aplicaciones* (Vol. 10). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

- We Are Social & Meltwater (2024). *Global digital report 2024*. <https://goo.su/62PQO>
- Weiss, H. J. (1992). Public Issues and Argumentation Structures: An Approach to the Study of the Contents of Media Agenda-Setting. *Annals of the International Communication Association*, 15(1), 374-396. <https://doi.org/phf3>
- Wellman, B. (2018). *Networks in the global village: Life in contemporary communities*. Routledge.
- White, D. M. (1950). The “gatekeeper”: A Case Study in the Selection of News. *Journalism Quarterly*, 27(4), 383-390. <https://doi.org/gf3gzn>
- Whiteside, K. (1997). René Dumont and the fate of political ecology in France. *Contemporary French civilization*, 21(1), 1-17. <https://doi.org/phf4>
- Wigley, T. (1988). Future CFC concentrations under the Montreal Protocol and their greenhouse-effect implications. *Nature*, 335, 333-335. <https://goo.su/i5fnc>
- Wilches, G. (1993). La vulnerabilidad global. *Los desastres no son naturales*, 1144. <https://goo.su/TQ24>
- Williams, R. (1975). *The country and the city* (Vol. 423). Oxford University Press.
- Williams, R. (1977). *Marxism and literature* (Vol. 114). Oxford University Press. <https://goo.su/kXiM9>
- Williamson, J. (1978). *Decoding advertisements* (Vol. 4). Marion Boyars.
- Willis, P. (2017). *Learning to labour: How working class kids get working class jobs*. Routledge.
- Wilson, J. Q. (1995). *Political organizations* (Vol. 46). Princeton University Press.
- Wolfe, M., Jones, B., & Baumgartner, F. (2013). A Failure to Communicate: Agenda Setting in Media and Policy Studies. *Political Communication*, 30, 175-192. <https://doi.org/ggb584>
- World Wildlife Fund (2023). *Informe climático del IPCC: 6 hallazgos clave sobre la crisis climática*. <https://goo.su/COT6H>

- Yadav, R., & Pathak, G. S. (2016). Young consumers' intention towards buying green products in a developing nation: Extending the theory of planned behavior. *Journal of Cleaner Production*, 135, 732-739. <https://doi.org/f8387v>
- Yang, X., Qiu, H., & Zhu, R. (2022). Bargaining with patriarchy or converting men into pro-feminists: social-mediated frame alignment in feminist connective activism. *Feminist Media Studies*, 23, 2610-2628. <https://doi.org/phf5>
- Yoshida, F. (2007). Environmental restoration of Minamata: new thinking brings new advances. *Sustainability Science*, 2, 85-93. <https://goo.su/zGEjzE>
- Young, I. M. (1990). *Justice and the Politics of Difference*. Princeton University Press.
- Youth for Climate (s.f.). Qui sommes-nous? <https://shorturl.at/gBMR9>
- ZAD (s.f.). Page d'accueil. <https://zad.nadir.org/>
- Zald, N. (1999). Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos. En D. McAdam, J. D. McCarthy y M. N. Zald (Eds.), *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (pp. 369-388). Istmo.
- Zarza, L. F. (2017). Historias de agua (3): El desastre de Minamata. *iAgua*. <https://goo.su/ovFVapH>
- Zelko, F. (2017). Scaling Greenpeace: From Local Activism to Global Governance. *Historical Social Research*, 42, 318-342. <https://doi.org/phf6>
- Zennou, A. (2013). Emmanuelle Cosse élue secrétaire nationale d'Europe Écologie-Les Verts. *Le Figaro*. <https://goo.su/3WRLOt>
- Zhang, J., Zou, Y., Xiang, Y., & Guo, S. (2023). Climate change and Japanese economic policy uncertainty: Asymmetric analysis. *Finance Research Letters*, 56, 104165. <https://doi.org/phf7>
- Zhang, N., & Skoric, M. (2018). Media Use and Environmental Engagement: Examining Differential Gains from News Media and Social Media. *International Journal of Communication*, 12, 380-403. <https://goo.su/8PQTDr>
- Zhang, Y., Zhang, H., Zhang, J., & Cheng, S. (2014). Predicting residents' pro-environmental behaviors at tourist sites: The role of awareness of disaster's

- consequences, values, and place attachment. *Journal of Environmental Psychology*, 40, 131-146. <https://doi.org/f6wdg7>
- Zhou, Q., Qiu, H., & Yang, X. (2022). Social-mediated frame alignment: A study of menstrual activism in China during the COVID-19 pandemic. *Asian Journal of Women's Studies*, 28, 358-381. <https://doi.org/gq73xw>
- Zhuang, X. (2011). Four Frontiers in the Theory of "Spiral of Silence". *The Journal of International Communication*, 1, 1-9. <https://goo.su/iVhBAh>
- Zou, Y., Fu, Y., Yang, L., Wan, X., Wang, Y., & Liu, J. (2017). China and COP 15: a path for responsible environmental power. *Biodiversity Science*, 25, 1169-1175. <https://doi.org/gqswm6>
- Zuboff, S. (2023). The age of surveillance capitalism. In D. Clawson, J. Misra y V. Smith (Eds.), *Social theory re-wired* (pp. 203-213). Routledge.
- Zunino, E. (2018). Agenda setting: cincuenta años de investigación en comunicación. *Intersecciones en comunicación*, 12, 1-8. <https://goo.su/U9pnO>

Apéndice A. Índice de figuras

- Figura 1: Activistas del movimiento en la región de Notre Dame des Landes en 2021.
- Figura 2: Convocatoria por la defensa de las tierras en Besançon.
- Figura 3: Mapa de Les Jardins des Vaîtes.
- Figura 4: Distribución de los espacios verdes en Rennes y la localización de La Prévalaye.
- Figura 5: Programa de actividades y llamado a la movilización.
- Figura 6: Mapa del proyecto de desviación de la carretera RN 88.
- Figura 7: Imagen de algunos miembros de La Lutte des Sucrs en un acto de protesta.
- Figura 8: Imagen de los agricultores locales de Saint-Colomban en un acto de protesta.
- Figura 9: Imagen de los miembros de la asociación *La Tête Dans Le Sable*.
- Figura 10: Activistas bloquean camiones de la industria de la construcción.
- Figura 11: Activistas despliegan una pancarta en un silo de la empresa Lafarge.
- Figura 12: Anuncio del acto de cierre de la temporada.
- Figura 13: Imagen de una *méga-bassine* en suelo francés.
- Figura 14: Distribución actual de las *méga-bassines* en Francia.
- Figura 15: Desarme de excavadoras en la balsa de Mauzé-sur-le-Mignon.
- Figura 16: Llamamiento a la manifestación en Mauzé-sur-le-Mignon.
- Figura 17: Activistas durante la protesta en contra de la *méga-bassine* de Cranchabam.
- Figura 18: Activistas prenden bengalas en la torre de adobe.
- Figura 19: Activistas en la Plaza del Ayuntamiento de Rennes.
- Figura 20: Concentración de activistas en Passenans.
- Figura 21: Activistas preparan una parcela en Passenans.
- Figura 22: Activistas se manifiestan en contra del modelo *Agritech*.
- Figura 23: Activistas tratando de acceder a las instalaciones de Bayer-Monsanto en Lyon.
- Figura 24: Activistas tratando de acceder a las instalaciones de Bayer-Monsanto en Lyon.
- Figura 25: Llamamiento a la marcha para la recuperación de terrenos en Les Vaîtes.
- Figura 26: Plantación terrenos en Les Vaîtes.
- Figura 27: La marcha *Charivari* en Pertuis.
- Figura 28: Momento en el que la marcha accede a los terrenos de la empresa Pellenc.
- Figura 29: Imagen de una *méga-bassine* en Francia.
- Figura 30: Manifestantes de la *rando-manif-action* por las laderas del Col de la Croix Fry.
- Figura 31: Manifestantes llegan a la construcción del depósito de agua situado en L'Etale.
- Figura 32: Manifestantes vierten toneladas de vegetales en descomposición frente a Lafarge.
- Figura 33: Manifestantes dismantelan una esclusa.
- Figura 34: Manifestantes marchan hacia las viñas en la acción *Vendanges Sauvages*.
- Figura 35: Imagen del informativo *Météo Bassines*.
- Figura 36: Infografía con los principales actores de las *méga-bassines*.
- Figura 37: Manifestantes forman tres columnas en las inmediaciones de la infraestructura.
- Figura 38: Los activistas acceden a las obras de la infraestructura.
- Figura 39: Los activistas construyen torres de observación cerca de la infraestructura.

- Figura 40: Los activistas desmantelan una tubería de la infraestructura.
- Figura 41: Mapa de las empresas implicadas en la construcción de la balsa de Sainte-Soline.
- Figura 42: Cartel sobre las manifestaciones del 5 y 6 de enero en La Rochelle y Niort.
- Figura 43: Cartel para la movilización internacional en defensa del agua.
- Figura 44: Mapa de coordinación de los convoyes hacia las movilizaciones.
- Figura 45: Programa para las manifestaciones en contra de las *méga-bassines*.
- Figura 46: Vehículos policiales atacados durante la manifestación.
- Figura 47: Portada del jueves 30 de marzo de 2023 del medio *Libération*.
- Figura 48: Enfrentamientos entre manifestantes y policía en Deux Sevres.
- Figura 49: Hasta 20 personalidades apoyaron a *Les Soulèvements de la Terre*.
- Figura 50: Activistas levantan un muro de 5 metros de largo para bloquear el tráfico.
- Figura 51: Activistas en la carrera de coches caseros.
- Figura 52: Activistas durante las acciones contra la autopista A133/A134.
- Figura 53: Activistas colocan barricadas en la autopista A13.
- Figura 54: Activistas portan una representación de un volcán durante la protesta.
- Figura 55: Activistas tratan de cruzar el río Arc durante la protesta.
- Figura 56: Miembros y partidarios de *Les Soulèvements de la Terre*, como Greta Thunberg, se reunieron frente al Consejo de Estado el 21 de junio de 2023.
- Figura 57: Manifestantes en bicicleta en defensa de *Les Soulèvements de la Terre* en Rennes.
- Figura 58: Mapa con el recorrido del convoy del agua.
- Figura 59: Participantes en bicicleta tras un tractor en el convoy hacia París.
- Figura 60: Campamento del Convoy del Agua en Orleans.
- Figura 61: Participantes del Convoy del Agua en París.
- Figura 62: Mapa con todas las localizaciones de los comités locales del movimiento.
- Figura 63: Activistas en defensa del glaciar Girose.
- Figura 64: Activistas en el glaciar Girose forman el logotipo de *Les Soulèvements de la Terre*.
- Figura 65: Activistas durante la protesta contra la construcción de la autopista A69.
- Figura 66: Mapa con las localizaciones de las acciones en las jornadas contra el hormigón.
- Figura 67: Manifestantes protestan contra la construcción de la autopista A69.
- Figura 68: Escaladora de la red *Grimpantes des terres*.
- Figura 69: Protestas en Deux-Sèvres el 23 de marzo.
- Figura 70: Marcha en Puy-de-Dôme el 10 de mayo.
- Figura 71: Salida de la manifestación en contra de Greendock.
- Figura 72: Miles de activistas reunidos en un campo cedido por un agricultor.
- Figura 73: Activistas durante los enfrentamientos con la gendarmería francesa.
- Figura 74: Convoy de tractores que realizaron el bloqueo al puerto industrial La Pallice.
- Figura 75: Mapa con el recorrido de la *Traversée des Luttés de l'eau*.
- Figura 76: Los activistas levantaron un mirador en el Valle del Ciron.
- Figura 77: Esquema con los principales elementos clave de los movimientos sociales.
- Figura 78: Línea de Tiempo de las Teorías de Movimientos Sociales.
- Figura 79: Características de la Teoría del Comportamiento Colectivo.
- Figura 80: Teoría de la Movilización de Recursos: Intersección de recursos, racionalidad y crítica.

- Figura 81: Ciclo de Protestas: de la iniciativa institucional al legado social.
- Figura 82: Tipos de acción en movimientos sociales: Competitivas, Reactivas y Proactivas.
- Figura 83: Las funciones de los marcos.
- Figura 84: Características de la identidad colectiva.
- Figura 85: Grupos y áreas de trabajo de los informes del IPCC.
- Figura 86: Posibles escenarios de futuro en función de la emisión de gases de efecto invernadero.
- Figura 87: Evolución del número de movimientos ecologistas en Francia entre 1969-1983.
- Figura 88: Evolución geográfica de los movimientos ecologistas en Francia entre 1969-1984.
- Figura 89: Mapa de los parques nacionales franceses a 2024.
- Figura 90: Mapa del parque nuclear francés en el año 2022.
- Figura 91: *Engagement* de las redes sociales de TikTok, Instagram, Facebook y Twitter (X).
- Figura 92: Cartel electoral de *Les Verts* en la campaña electoral de 2007.
- Figura 93: Mapa del voto al partido *Europe Écologie* en las elecciones europeas del año 2009.
- Figura 94: Comunicado de Jean-Luc Mélenchon confirmando su candidatura a las elecciones presidenciales de 2017 tras el encuentro con Hamon.
- Figura 95: Portada del medio francés *Libération*, sobre las batallas que se produjeron en la zona establecida para la construcción del aeropuerto.
- Figura 96: Mapa con las localidades francesas donde lideran o gobiernan EELV tras las elecciones municipales de 2020.
- Figura 97: Cartel del programa *VIVANT* para el ciclo electoral de 2022 francés.
- Figura 98: Porcentajes de los votos obtenidos por los grupos de NUPES.
- Figura 99: Declaración común del *Nouveau Front Populaire*.
- Figura 100: Representación de las relaciones entre las tres agendas.
- Figura 101. Evolución de los mensajes publicados por *Les Soulèvements de la Terre* en X.
- Figura 102. Red de nodos temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X.
- Figura 103. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de gobernanza y represión.
- Figura 104. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de gobernanza y represión.
- Figura 105. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de gestión del agua.
- Figura 106. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X, en el clúster temático de gestión del agua.
- Figura 107. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre la agricultura.
- Figura 108. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de la agricultura.
- Figura 109. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre eventos y reuniones
- Figura 110. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre eventos y reuniones.

- Figura 111. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático de la gendarmería.
- Figura 112. Top 10 de menciones más realizadas por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X en el clúster temático sobre la gendarmería.
- Figura 113. Red de nodos temáticos de sentimiento negativo: tuits con mayor difusión del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X.
- Figura 114. Evolución de las publicaciones realizadas por *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.
- Figura 115. Red de nodos temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.
- Figura 116. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de la extracción y agricultura.
- Figura 117. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de la extracción y agricultura.
- Figura 118. Cartel de una movilización de *Les Soulèvements de la Terre* en su perfil de Instagram.
- Figura 119. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de los eventos de marzo.
- Figura 120. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de los eventos de marzo.
- Figura 121. Publicación en Instagram contra la *méga-bassine* de Sainte-Soline.
- Figura 122. Nube de palabras con los términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático de su disolución.
- Figura 123. Publicación en Instagram sobre la manifestación en contra de la disolución.
- Figura 124. Publicación en Instagram sobre los progresos del convoy del agua.
- Figura 125. Publicación en Instagram sobre la represión policial a un convoy de 600 ciclistas.
- Figura 126. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram en el clúster temático del convoy del agua.
- Figura 127. Red de nodos temáticos de sentimiento negativo: publicaciones con mayor difusión del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.
- Figura 128. Evolución de las publicaciones por mes realizadas por *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.
- Figura 129. Red de nodos temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.
- Figura 130. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de la agricultura y luchas territoriales.
- Figura 131. Publicación en Facebook sobre la acción en una parcela abandonada en Passensans.
- Figura 132. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de agricultura y luchas territoriales.
- Figura 133. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de los discursos y movilización intelectual.
- Figura 134. Publicación en Facebook sobre la venta del libro *Premières secousses*.
- Figura 135. Top 10 de emoticonos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de los discursos y movilización intelectual.

- Figura 136. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de los discursos y movilización intelectual.
- Figura 137. Publicación de Facebook en oposición a la urbanización en la ZAD de la Crémade.
- Figura 138. Publicación en Facebook sobre el informativo meteorológico *Météo Business*.
- Figura 139. Top 10 de términos más empleados por el perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook en el clúster temático de la agroindustria y la construcción.
- Figura 140. Red de nodos temáticos de sentimiento negativo: publicaciones con mayor difusión del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.
- Figura 141: Cartelera del programa *Méga-radio* de *Les Soulèvements de la Terre*.
- Figura 143: Publicación en Facebook sobre la autogestión en el Village de l'Eau.
- Figura 144: Publicación sobre la movilización contra las *méga-bassines* en Sainte-Soline.
- Figura 145: Publicación sobre la represión policial contra opositores a la A69.
- Figura 146: Publicación sobre la suspensión de su decreto de disolución por el Consejo de Estado.
- Figura 147: Publicación sobre la demora en la asistencia médica a manifestantes heridos.
- Figura 148: Publicación sobre el decreto de disolución contra el movimiento.

Apéndice B. Índice de tablas

- Tabla 1: Movimientos y organizaciones que firmaron el texto de apoyo a *Les Soulèvements de la Terre*.
- Tabla 2: Estrategias comunicativas de *Les Soulèvements de la Terre* en el convoy del agua.
- Tabla 3: Aspectos claves de los comités locales de *Les Soulèvements de la Terre*.
- Tabla 4: Localizaciones y acciones de las jornadas contra el hormigón.
- Tabla 5: Ejes y objetivos de los *Greniers des Soulèvements*.
- Tabla 6: Jornadas y actividades durante las cinco jornadas de la *Traversée des Luites de l'eau*.
- Tabla 7: Comparación de perspectivas en el Comportamiento Colectivo.
- Tabla 8: Características de las dimensiones de la estructura de la oportunidad política según diversos autores.
- Tabla 9: Tipos de creencias en los movimientos sociales.
- Tabla 10: Rasgos variables de los marcos maestros.
- Tabla 11: Principales proposiciones en la relación entre marcos maestros y ciclos de protesta.
- Tabla 12: Maneras de enmarcar las atribuciones de identidad en los movimientos sociales.
- Tabla 13: Propiedades de los nuevos movimientos sociales.
- Tabla 14: Estrategias de comunicación en la acción colectiva.
- Tabla 15: Eventos para la comprensión global del medio ambiente.
- Tabla 16: Listado de las Conferencias de las Partes celebradas, sedes e hitos.
- Tabla 17: Aspectos y descripción del Protocolo de Kioto.
- Tabla 18: Aspectos y descripción del Acuerdo de París.
- Tabla 19: Conclusiones del Informe sobre la Diversidad Biológica y los Servicios de los Ecosistemas.
- Tabla 20: Desastres ambientales en las últimas décadas a lo largo del mundo.
- Tabla 21: Listado de autores y valores abordados en sus teorías.
- Tabla 22: Arquetipos de movimientos ecologistas, según Castells.
- Tabla 23: Evolución de la conciencia ambiental en Francia.
- Tabla 24: Fuentes principales de la ecología francesa.
- Tabla 25: Factores de la influencia del movimiento del 68 sobre el movimiento ecologista francés.
- Tabla 26: Fases del proceso dinámico de los movimientos ecologistas en Francia.
- Tabla 27: Parques nacionales franceses y las tensiones surgidas con los movimientos ecologistas.
- Tabla 28: Evolución y etapas de la nuclearización en Francia.

- Tabla 29: Ejes e ideas principales del movimiento antinuclear.
- Tabla 30: Listado con las principales agrupaciones ecologistas francesas.
- Tabla 31: Listado con las principales organizaciones ecologistas francesas.
- Tabla 32. Listado con los principales movimientos ecologistas franceses.
- Tabla 33: Perfil de los grupos que apoyaron la candidatura de René Dumont en 1974.
- Tabla 34: Tipología de grupos ecologistas durante la década de los 70 y principios de los 80.
- Tabla 35. Principios fundacionales del partido *Les Verts*.
- Tabla 36: Resultado de la primera vuelta en las elecciones presidenciales francesas de 2012.
- Tabla 37: Principales candidatos para las elecciones primarias de EELV en 2021.
- Tabla 38: Características del proyecto *Vivant 2022* para el ciclo electoral de 2022 en Francia.
- Tabla 39. Características de la teoría de la aguja hipodérmica según De Fleur y Dennis.
- Tabla 40. Críticas a la mercantilización de los medios de comunicación.
- Tabla 41. Fases de la teoría de la *agenda setting* y sus temas principales.
- Tabla 42. Tipología de los encuadres más empleados en la literatura académica.
- Tabla 43: Canales oficiales de comunicación del movimiento *Les Soulèvements de la Terre*.
- Tabla 44. Tipo ideal de marco. A más integración de dimensiones y estrategias, mayor capacidad movilizadora.
- Tabla 45. Clústeres temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X
- Tabla 46. Top 10 de tuits con más *engagement* del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en X.
- Tabla 47. Clústeres temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.
- Tabla 48. Top 10 de publicaciones con más *engagement* del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.
- Tabla 49. Clústeres temáticos del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Facebook.
- Tabla 50. Top 10 de publicaciones con más *engagement* del perfil de *Les Soulèvements de la Terre* en Instagram.
- Tabla 51: Pódcast e intervenciones en radio del movimiento *Les Soulèvements de la Terre*.
- Tabla 52: Fortalezas y debilidades del marco discursivo de *Les Soulèvements de la Terre*.
- Tabla 53: Dimensiones del enmarcamiento discursivo de *Les Soulèvements de la Terre*.

Apéndice C. Publicaciones de *Les Soulèvements de la Terre* en X, Instagram y Facebook

El volumen de publicaciones y comentarios extraídos de las plataformas Twitter/X, Instagram y Facebook supera los 50.000 registros, lo que haría inviable su inclusión directa en esta Tesis Doctoral en formato impreso. Por este motivo, se ofrece acceso al corpus completo en formato digital a través del siguiente enlace:

<https://www.dropbox.com/scl/fo/lqz1aszl6wcnwbdro2oop/ABG2CgPdQHHVNN5MjwC8srE?rlkey=gevu7h8odmzplqutm97q7zuc1&st=idany2np&dl=0>



En caso de que el enlace o el código QR no funcionen correctamente, se podrá solicitar este material al autor de la Tesis Doctoral mediante correo electrónico a: jonrodri@ucm.es

Apéndice D. Visualizaciones análisis

Debido a la complejidad y extensión de las redes de nodos y visualizaciones generadas, se ha habilitado un acceso digital a los gráficos completos utilizados durante la investigación. Este material permite explorar en detalle las relaciones entre marcos discursivos, emociones y estrategias comunicativas del movimiento analizado.

<https://www.dropbox.com/scl/fo/o0am26xxojlvyfa305i2y/AFMvPo8yMvg7B8lchRcvQaU?rlkey=hdzvjhfh3y4mc96qisp624tnz&st=0ags1pht&dl=0>



En caso de que el enlace o el código QR no funcionen correctamente, se podrá solicitar este material al autor de la Tesis Doctoral mediante correo electrónico a: jonrodri@ucm.es